

# Islas Malvinas

## Discursos presidenciales y su repercusión en la prensa (2004-2015)

Autor:

Salerno, Paula

Tutor:

Narvaja de Arnoux, Elvira

2018

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Filosofía y Letras

**Islas Malvinas:  
Discursos presidenciales y su repercusión en la prensa (2004-2015)**

Tesis presentada para obtener el título de Doctora en el área de Lingüística

Paula Salerno

Directora: Dra. Elvira Beatriz Narvaja de Arnoux

Buenos Aires, 2018

<b>Introducción</b>	
<b>¿Por qué Malvinas?</b>	7
1. Presentación	7
2. Cómo comenzó esta tesis	10
3. Malvinas, kirchnerismo y memorias	12
4. Malvinas entre la conmemoración y la polémica	18
5. El Análisis del Discurso y el discurso conmemorativo	24
6. El discurso mediático	30
7. Metodología y corpus	32
8. Organización de la tesis	35
<b>Preliminares</b>	
<b>En torno al kirchnerismo como fenómeno político</b>	38
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>Néstor Kirchner y las Malvinas</b>	
<b>“¡Por fin nos sentimos argentinos y entramos a defender esta historia...!”</b>	52
1. Dimensión polémica - “No se puede confundir lo que significó esa lucha”	58
1.1. Pasado reciente: dictadura y oportunismo	59
1.2. Desmalvinización: “pobre Argentina”	64
1.3. La guerra y los medios de comunicación	68
2. Dimensión conmemorativa - “Hay que tener memoria”	71
2.1. Los héroes contemporáneos	71
2.2. Los propios logros	78
3. Identidad nacional - “Una Argentina distinta”	82
3.1. Las instituciones	83
3.2. Nación y territorio	90
3.3. La Argentina nueva	93
4. Recapitulación	100
<b>CAPÍTULO II - CFK y la dimensión polémica</b>	
<b>“Que no nos vengan a correr con fantasmas”</b>	103
1. El pasado nacional	105
1.1. Las derrotas	105
1.2. Desmalvinización: “se quiso hacer desaparecer”	108
2. Adversario británico	114
2.1. Colonialismo	115
2.2. Bárbaros y civilizados	126
2.3. La voz del pueblo	133
2.4. Verdad - ocultamiento	137
3. Los enemigos	140
4. Malvinas: causa mundial	146

5. Recapitulación	150
<b>CAPÍTULO III - CFK y la dimensión testimonial</b>	
<b>“Y tengo la imagen de aquellos días”</b>	153
1. Construcción del trauma	157
1.1. Nosotros: la guerra como experiencia colectiva	157
1.2. Yo, testigo	167
1.3. La imagen del horror	172
2. El carácter conflictivo del testimonio	175
2.1. Testimonio y polémica	175
2.2. Testimonio y epidixis	179
2.3. Testimonio problemático	184
4. Recapitulación	188
<b>CAPÍTULO IV - CFK y la dimensión conmemorativa</b>	
<b>“Estamos malvinizando nuestra historia”</b>	190
1. El combatiente	191
1.1. Amor a la patria	191
1.2. Relato ejemplar	197
1.3. Combatientes como víctimas	200
2. Completar la historia	203
2.1. Los propios logros	204
2.2. Independencia incompleta	211
3. Recapitulación	219
<b>CAPÍTULO V – Los Kirchner y Malvinas</b>	
<b>en los medios masivos de comunicación</b>	221
<b>“No se preocupen por lo que dice cierta prensa”</b>	221
1. Dimensión polémica	226
1.1. Gobiernos anteriores	227
1.2. Reino Unido	246
1.3. Lo que los mandatarios no dicen	262
2. Dimensión conmemorativa	268
2.1. La guerra	268
2.2. Los combatientes	273
2.3. Políticas gubernamentales	281
3. Recapitulación	286
<b>CONCLUSIONES</b>	292
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	298
<b>APÉNDICE</b>	315
1. Discursos de Néstor Kirchner	315

2. Discursos de Cristina Fernández de Kirchner	324
3. Discursos de los medios de comunicación	356

## Agradecimientos

Terminé la tesis, y tengo más preguntas que cuando empecé.

Mi certeza, después de todo este tiempo, es que las preguntas enriquecen y permiten avanzar mucho más que cualquier otro acto del lenguaje.

Mi certeza mayor es que todo este aprendizaje y su consumación en mi tesis de doctorado no hubieran sido posibles sin la compañía que me prodigaron muchas personas, cada una a su manera. Personas que me ayudan a pensar en forma de preguntas, y sobre las cuales no tengo ninguna pregunta que hacer.

Elvira, mi directora, mi maestra. Me enseñó a investigar, a interpretar, a leer y me transmitió su entusiasmo por el Análisis del Discurso. Por eso le agradezco a ella.

Le agradezco también al Instituto de Lingüística por la calidez con que me recibió, por volverse un segundo hogar y un espacio de aprendizaje. A mis compañeros, por su apoyo diario, por los debates, por las charlas catárticas, por los proyectos.

A Andrés, Daniela, Mariano y Ana. Por las discusiones, el trabajo, la generosidad y el apoyo. Porque me muestran, sin saberlo, los pasos a seguir.

A mis amigas de la Maestría, por su enorme cariño y por festejar cada pequeño paso en este camino. Por apoyarme y abrazarme.

A las chicas de Puan. Por su amistad, sus risas y sus discusiones. Por las lecturas y los recreos, que empezaron cuando empezamos juntas la carrera de Letras y que siguen hasta hoy.

A mi familia por entender la importancia que esta tesis inviste para mí.

A Pablo,  
por estar siempre,  
por su apoyo cotidiano e incondicional.  
Por su amor.



## Introducción

### ¿Por qué Malvinas?

“El recuerdo configura nuestros vínculos con el pasado; las maneras en las que recordamos nos definen en el presente.”

Andreas Huyssen

#### 1. Presentación

El tiempo del recuerdo es el presente. El pasado se hace presente a partir de la rememoración. Y, a la vez, se recuerda *desde* y *para* el tiempo presente, según distintas necesidades y desde posiciones diversas. Esto se ha manifestado extendidamente, aunque parezca paradójico, en una época que parece estar caracterizada por la lógica de la espontaneidad y lo instantáneo. En los primeros años del siglo XXI, el pasado reciente ha ido expandiéndose en los discursos mediáticos, políticos, académicos, en estrecha relación con la actualidad, pero también con la problemática del futuro de la memoria, es decir, con la “transmisión de una experiencia a quienes no formaron parte de ella” (Vezzetti, 2012:19). La recuperación del pasado se ha vuelto rasgo común en las políticas de Estado durante los tempranos años 2000 y, al menos en nuestro continente, es central el campo de los Derechos Humanos, donde se hace tangible el vínculo entre la memoria y la justicia. En Argentina, se puede ubicar un origen de este fenómeno en el inicio del gobierno kirchnerista el 25 de mayo de 2003, que se dio en un marco de gran inestabilidad política, producto de la crisis nacional marcada por los acontecimientos de los días 19 y 20 de diciembre de 2001.<sup>1</sup> Con el propósito de paliar la incertidumbre, cristalizado en el objetivo de “refundar la patria”, el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) implementó -entre otras medidas- prácticas de rememoración del pasado nacional que han continuado y

---

<sup>1</sup> Antecedida por un largo período de recesión, la crisis de diciembre de 2001 tuvo su puntapié en el llamado “Corralito”, una medida gubernamental que restringía a los ciudadanos la extracción de dinero en efectivo de los bancos. El descontento popular plasmado en la consigna “Que se vayan todos” se tradujo en la declaración de Estado de sitio y en la subsecuente renuncia del entonces presidente de la Nación Fernando De la Rúa. Cacerolazos, piquetes, protestas, saqueos fueron algunos de los acontecimientos que signaron estos días de gran inestabilidad política y social.



proliferado durante los dos mandatos de Cristina Fernández de Kirchner<sup>2</sup> (2007-2011, 2011-2015).

Según Cheresky (2015), el auge de las democracias continuas<sup>3</sup> se sustenta en la conformación de liderazgos políticos que se autodefinen por la negatividad, a través del “rechazo a los que han desalojado el poder, pero supuestamente persisten y/o amenazan las conquistas alcanzadas” (2015:94). Se comprende, entonces, que una característica de los mandatarios Kirchner haya sido expresar sus propias voluntad y capacidad de revertir los daños generados por gobiernos anteriores, especialmente el régimen militar (1976-1983) y el gobierno neoliberal de Carlos S. Menem (1989-1999). Entre las heridas del pasado, una resulta central por su incidencia sociopolítica y por su carácter de bisagra en la historia nacional. Se trata de la derrota argentina en la Guerra de Malvinas, ocurrida entre los días 2 de abril y 14 de junio de 1982,<sup>4</sup> y también del tratamiento de la contienda en el período posbélico. El triunfo de Reino Unido en Malvinas tuvo su correlato en el fin del gobierno dictatorial que ocupaba el poder en Argentina desde 1976 y que pronto quiso ser olvidado. En este marco, en materia de posguerra, se implementó durante el gobierno de Raúl Alfonsín iniciado en 1983 la llamada política de *desmalvinización*,<sup>5</sup> que llevó a cabo la decisión de borrar todo lo vinculado a la dictadura, incluida la última guerra por la soberanía de las Islas. Las implicancias de este olvido voluntario han intentado ser contrarrestadas durante los gobiernos de los Kirchner mediante el notable incremento de la práctica conmemorativa y la reinstauración de la temática de la lucha por los Derechos Humanos y por la soberanía nacional. De esto dan cuenta la proliferación de discursos sobre Malvinas, el ejercicio y la visibilidad de actos oficiales en conmemoración a los ex-combatientes, la promulgación de leyes en favor de los veteranos de Malvinas y la

---

<sup>2</sup> De ahora en más, NK y CFK.

<sup>3</sup> Siguiendo a Cheresky (2015), las democracias continuas se caracterizan por un abandono de la forma de representación política tradicional, basada exclusivamente en el vínculo entre gobernante y gobernados, y la proliferación de nuevas formas de representación. En este contexto, emerge una multiplicidad de poderes indirectos que son “referentes informales” de la ciudadanía y se expande la participación ciudadana, a la vez que las elites políticas acotan su campo de influencia.

<sup>4</sup> El conflicto duró 74 días, hasta que las tropas argentinas se retiraron de las Islas el 14 de junio ante el triunfo de Gran Bretaña. En la guerra murieron 649 soldados argentinos y 255 británicos. Para información y datos sobre la guerra de Malvinas ver Freedman, L. y Gamba, V. (2012) *Señales de guerra. El conflicto de las Islas Malvinas. 1982*. Buenos Aires: El Ateneo; y Guber, R. (2001) *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

<sup>5</sup> El politólogo francés Alain Rouquié fue quien utilizó el término por primera vez en 1983, al proponer esta política con el fin de evitar el regreso de los militares al poder. En sus palabras, había que “dedicarse a desmalvinizar la vida argentina. Esto es muy importante: desmalvinizar, porque para los militares las Malvinas serán siempre la oportunidad de recordar su existencia, su función, y un día, de rehabilitarse” (entrevista a Rouquié realizada por Osvaldo Soriano, publicada en Revista Humor, 105, marzo de 1983).

inauguración, en 2014, del Museo Malvinas ubicado en el predio de la Ex Escuela de Mecánica de la Armada -recuperada como Museo de la Memoria en el primer año de gobierno de Néstor Kirchner-. A su vez, en 2006 el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas celebrado cada 2 de abril se constituyó en feriado nacional inamovible, a raíz de la ley N° 25.370.

En este marco, cada 2 de abril durante los gobiernos kirchneristas se han celebrado actos oficiales en homenaje a los combatientes, en los que el presidente de turno ha pronunciado un discurso conmemorativo que, a su vez, ha tenido repercusión en los medios de comunicación y en el espacio público en general. Los discursos de conmemoración, entendidos como praxis de recuperación basada en una relación emotiva con el pasado (Lowenthal, 1985), “se producen en eventos en los que se conmemora oficialmente un acontecimiento significativo para la Historia nacional” (Bermúdez, 2015:230). La importancia de la guerra de 1982, de hecho, no es solo de carácter internacional. Se trata, sobre todo, de un evento controversial en el escenario local, donde entran en tensión distintos sentidos sobre la contienda y sobre los combatientes y, con ello, diferentes memorias del pasado argentino. La práctica conmemorativa hace emerger los conflictos que irrigan las interpretaciones nacionales de una guerra realizada por un gobierno dictatorial en nombre de una causa nacional que tiene su propia historia, que comienza en 1833. Como señala Lorenz (2013), en la guerra de Malvinas se superponen, por un lado, el pasado decimonónico que inscribe a la contienda en la historia independentista o épica patriótica y, por otro lado, el pasado reciente que hace de Malvinas un suceso atolondrado e injusto decidido por un régimen militar preocupado por su pérdida de poder.<sup>6</sup> Este solapamiento de visiones ha dado lugar a distintas consideraciones acerca de los combatientes, vistos como héroes nacionales en un caso y como víctimas de la dictadura en otro. Esta dualidad simplificadora ha reinado durante la posguerra, prueba de lo cual es la política de desmalvinización, asentada en la disyuntiva entre olvidar a los combatientes o recordarlos como héroes. Los conflictos patentes sobre la guerra de Malvinas hacen del 2 de abril una fecha particular en la que se realiza una conmemoración a unos soldados sobre los cuales hay diversos sentidos en juego y que pelearon en una guerra perdida, por un conflicto aún vigente.

---

<sup>6</sup> Muestra de esta pérdida de poder es la histórica movilización hacia Plaza de Mayo que se realizó en contra del gobierno dictatorial el día 30 de marzo de 1982 -tres días antes del inicio de la guerra- y que fue replicada en varias ciudades del país.

¿Cómo conmemorar a estos combatientes? ¿Cómo pensar una guerra que activa la memoria independentista y que, a la vez, constituye un hecho traumático representativo de la peor dictadura militar que sufrió el país en el siglo XX? ¿Cómo homenajear a quienes cumplieron al mismo tiempo con el país y con los militares del gobierno de facto?

Los dos presidentes Kirchner han comprendido la importancia de Malvinas como símbolo que aglutina distintos sentidos sobre la identidad nacional de los argentinos (Guber, 2001). “Islas, reivindicación de soberanía y guerra” son solo tres referencias posibles de Malvinas: territorio, reclamo, conflicto internacional, pero también causa nacional, derechos humanos, pasado, presente e identidad son algunos de los ejes que componen el imaginario nacional en torno a las Islas. La cuestión Malvinas se ha forjado desde el siglo XIX y se vincula inextricablemente al complejo concepto de Nación: “Los argentinos hemos construido distintas imágenes de Malvinas y distintos lugares para ellas en la narrativa histórica y también en la personal” (Guber, 2001:21).

Esta tesis es un intento por responder la pregunta acerca de cuáles son las imágenes de Malvinas que se construyen, reconstruyen, emergen y circulan en y desde los discursos de Néstor y Cristina Kirchner. Cómo los mandatarios despliegan un ejercicio memorial sobre Malvinas, con todas las tensiones que esta problemática conlleva, y qué representaciones se desprenden de sus enunciados y se plasman en los discursos mediáticos de gran incidencia en el espacio público.

## **2. Cómo comenzó esta tesis**

La investigación que se desenvuelve en esta tesis tuvo sus inicios, aun sin saberlo, en otra investigación. En el año 2012 participé de una convocatoria de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno que invitaba a investigadores de distintas áreas de estudio a trabajar la temática Malvinas utilizando los archivos que la Institución cobijaba. En mi postulación a la beca María Sáez de Vernet propuse “analizar la construcción discursiva de la temática de las Malvinas en los libros de Historia oficiales destinados a la enseñanza en la escuela primaria y secundaria de todo el país” publicados en Argentina a principios del siglo XX. El interés por este *corpus* se debió al tardío tratamiento del conflicto anglo-británico por parte de la historiografía escolar: desde la posesión inglesa en 1833 transcurrió más de un siglo hasta que los libros dirigidos a estudiantes argentinos de niveles inicial y medio abordaron la temática a fines de la década de 1930. La investigación, finalmente, radicó en un análisis de dos obras fundamentales: el libro *Les iles Malouines*, de Paul Groussac,

publicado en Argentina en 1910 en idioma francés; y su reformulación destinada a la enseñanza en las escuelas, llevada a cabo a raíz de una ley que el senador socialista Alfredo Palacios impulsó en 1934 y concretó en 1936. Este primer análisis del discurso sobre Malvinas (Salerno, 2013, 2014) dio pie a una consideración de la importancia que la dimensión polémica ha tenido y tiene en la configuración enunciativa de esta cuestión. De hecho, la comparación entre el libro de 1910 y su reescritura orientada al público masivo permitió observar distintas representaciones sobre las Islas que circulaban a comienzos del siglo XX, a la vez que expuso diversos posicionamientos de los enunciadores no solo en cuanto al conflicto internacional sino también respecto del ámbito local. Sabemos, a partir de entonces, que los discursos sobre Malvinas producidos en Argentina desde un lugar de enunciación institucional dicen más sobre el escenario nacional que sobre el conflicto internacional.

Este primer trabajo confluyó con otro, que había llevado adelante desde 2011 en el marco de una adscripción a la cátedra de Lingüística Interdisciplinaria que se desarrollaba bajo la dirección de Elvira Arnoux en la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (Salerno, 2016a). En esa ocasión, me dediqué a estudiar las conferencias de prensa que protagonizó Cristina Fernández de Kirchner durante su primer mandato presidencial. La indagación acerca del género conferencia de prensa permitió comprender los mecanismos discursivos implementados por la mandataria en su vinculación con, por un lado, la dinámica interactiva propia del género y, por otro lado, la configuración de posicionamientos de la enunciativa frente a temas de gran interés público. Desde la perspectiva del Análisis del Discurso, estudié las estrategias que regían la dinámica interactiva en los discursos de CFK atendiendo a conferencias tanto individuales como conjuntas. Esta segunda investigación significó una aproximación al análisis de la discursividad kirchnerista y una profundización en la metodología de estudio signada por el análisis del discurso entendido como práctica interpretativa (Arnoux, 2006).

Malvinas y el kirchnerismo eran, en un comienzo, dos intereses que en mi formación se presentaban como investigaciones independientes. Sin embargo, en el transcurso de esos años se hacía evidente la importancia que la cuestión Malvinas había adquirido en el espacio público desde la asunción de Néstor Kirchner en 2003. Como hemos señalado, el comienzo del nuevo siglo estuvo acompañado de distintas medidas políticas en torno a Malvinas, a la par de una creciente presencia del tema en los discursos sociales y, específicamente, en el discurso presidencial. Cada conmemoración por el 2 de

abril se volvió, entonces, ocasión de interés para el abordaje discursivo que resultó, años más tarde, en este trabajo de investigación doctoral.

*¿Por qué Malvinas?* La pregunta que se hizo Rosana Guber en 2001 cobró, con el kirchnerismo, una resignificación que, a nuestro entender, requiere la búsqueda de nuevas respuestas. ¿A qué se debe y en qué resulta la renovada importancia que los dos presidentes Kirchner han asignado a la cuestión Malvinas tanto en sus discursos como en sus decisiones de políticas públicas? ¿Cuál es la vinculación entre Malvinas y las identidades colectivas, ya nacional ya política? Si las efemérides son objetos de disputa (Jelin, 2004), ¿cuáles son los sentidos que entran en pugna en las conmemoraciones por Malvinas celebradas durante los gobiernos kirchneristas? Nos parece que un abordaje de los discursos públicos, en tanto lugares de inherente vinculación entre lenguaje, ideología e historia, se hace perentorio a la hora de intentar comprender los usos políticos del pasado malvinero en la Argentina de comienzos de siglo XXI.

### **3. Malvinas, kirchnerismo y memorias**

Entre el 28 y el 30 de septiembre de 2010 se llevó a cabo el Primer Congreso Latinoamericano sobre Malvinas, llamado *Malvinas, una causa de la Patria Grande*, en la Universidad Nacional de Lanús. La relevancia de este evento radica, en primer lugar, en su carácter iniciático que da cuenta de la mencionada expansión del interés por las Islas en la primera década de este siglo. En segundo lugar, el encuentro académico fue considerado de interés nacional por la Presidencia de la Nación,<sup>7</sup> en ese entonces a cargo de Cristina Fernández de Kirchner. La introducción del volumen resultante, que compila las distintas exposiciones de esos tres días, señala que el congreso se enmarca en la Constitución Nacional y en la Ley de Educación Nacional que entiende a Malvinas como un Contenido Básico Común (AAVV, 2011). Los discursos de apertura del evento hacen hincapié en la dimensión nacional y estatal de la cuestión Malvinas, más que en la regional, y señalan la necesidad tanto de conmemorar a los combatientes como de eliminar la perspectiva polémica en torno a un tema sobre el que “no hay nada de controvertido” (Jaramillo, en AAVV, 2011:19) y sobre el que “toda la sociedad argentina coincide y es algo que nos une a todos los argentinos” (Brugo Marco, en AAVV, 2011:20). Estas consideraciones son ilustrativas de la complejidad de la cuestión Malvinas. Se observa en ellas, por un lado, el importante rol que el Estado cumple en el ejercicio memorial y, por otro, un intento de

---

<sup>7</sup> Resolución 1266/10.

eliminar la dimensión conflictiva en beneficio de una unidad que caracterizaría la identidad nacional. Estos tres aspectos -rol del Estado, polémica e identidad nacional- son imprescindibles en el tratamiento de la memoria en torno a Malvinas durante el kirchnerismo.

En cuanto al rol del Estado, una de las preguntas que recorren esta tesis radica en cómo el ejercicio memorial sobre el pasado se vincula con el relato historiográfico nacional. Al analizar la construcción discursiva del pasado reciente en los enunciados de Néstor Kirchner entre 2003 y 2007, Montero (2012) señala como aspecto novedoso del discurso kirchnerista el gran impacto de la “evocación/reelaboración de la memoria reciente” en términos de una recuperación del imaginario político de la militancia de los años setenta. Se trata de una reivindicación inédita en lo concerniente a la enunciación presidencial en general. Pero además, según la autora, hay en los discursos del entonces presidente una relación entre memoria colectiva e identidad que se encuentra ligada a una doble faceta de la memoria, la cual propone un cierre comunitario y, al mismo tiempo, expone constantemente la conflictividad (Montero, 2008). Sobre los discursos de Cristina Kirchner, Raiter (2012, 2013) también señala la importancia de los relatos del pasado en la configuración de una dimensión polémica. Según el lingüista argentino, la narración histórica inviste una función didáctica que resulta en una estrategia determinante en la construcción del lugar de enunciadora y de su figura política.<sup>8</sup> Particularmente, la enunciación del recuerdo personal mediante el uso del *yo* explícito no solo se torna una versión de la historia nacional sino que además impide toda réplica, ya que “nadie puede impugnar recuerdos o experiencias personales” (Raiter, 2013:134). Según Maizels (2015), los usos argumentativos del pasado en los discursos de CFK durante sus primeros meses de gobierno se vinculan estrechamente con una configuración del presente que es funcional a una proyección de la propia presidencia. Esto habilita, a su vez, determinadas referencias al futuro en términos de una continuidad en el “proyecto kirchnerista de reconstrucción nacional”. La relación entre memoria, auto-legitimación y polémica en los discursos de los Kirchner será atendida en esta tesis considerando las características de la conmemoración. Por ello, nos resulta particularmente relevante la interrogación de Bermúdez (2015) acerca de cómo cambia la “resemantización del pasado reciente” en el pasaje del gobierno de Néstor al de Cristina Kirchner. El autor analiza comparativamente distintos enunciados

---

<sup>8</sup> Según Raiter (2012), CFK no solo narra el pasado, sino también el presente y el futuro. Sin embargo, nos concentramos aquí específicamente en la configuración discursiva de la historia nacional.

conmemorativos pronunciados por CFK durante su primer mandato, con el fin de indagar en su incidencia en la construcción de la memoria colectiva. Su conclusión, central para nuestro análisis, consiste en la identificación de una suerte de desvío de la enunciadora con respecto a la interpretación canónica de la historia oficial de Argentina, que hace de su discurso sobre la memoria un discurso contrario a “la historia del Billiken” (Bermúdez, 2015). Al respecto, Perochena (2015) ha señalado el carácter revisionista de los discursos de Cristina Kirchner, al analizar específicamente los enunciados presidenciales que abordan la cuestión Malvinas y construyen una “memoria incómoda”. Su análisis señala las ambivalencias que emergen en el discurso kirchnerista en torno a la guerra de 1982, en una tensión entre reivindicar Malvinas como una causa nacional y, al mismo tiempo, defender los Derechos Humanos y repudiar a la dictadura bajo la cual se llevó a cabo la contienda.

Esta tensión memorial es, a nuestro entender, inherente a la conmemoración. En esta línea, Jelin (2004) explica que las fechas públicas y prácticas conmemorativas son objetos de disputa, por lo cual se torna central la pregunta acerca de quién conmemora, cuándo y qué. La autora entiende las “memorias sociales” como prácticas que son reapropiadas y resignificadas por diversos actores, dependiendo de la coyuntura y del escenario político. En otras palabras, las memorias se sitúan en las luchas del presente. Por eso, Jelin (2004) estudia la historia reciente de dictaduras en Latinoamérica<sup>9</sup> como un pasado que no está cerrado aún, sino que forma parte central del escenario político de principios del siglo XXI y de los procesos de construcción de memorias. También Vezzetti (2012) se interroga acerca de la categoría de memoria como una de las formas de recuperación del pasado, a partir del estudio del terrorismo de Estado en Argentina. El autor aborda las representaciones relativas a la última dictadura militar e indaga de qué modo ellas configuran un presente donde la selectiva memoria social cumple diversas funciones que exceden su oposición al olvido en un presente inestable y conflictivo. La memoria en su dimensión pública está determinada, entonces, por los usos que de ella hace la sociedad (Todorov, 1998). Noción doble que implica tanto conservación como supresión, la memoria conlleva necesariamente un olvido y, con ello, una selección. Junto a la memoria literal que remite a acontecimientos concretos del pasado para re-situarlos en el presente, identificamos, con Todorov, una memoria ejemplar que convierte ese pasado en lección. Así, la memoria se vuelve, en los procesos de disputa y apropiación, herramienta central en la construcción de hegemonía (Todorov, 1998). De hecho, la

---

<sup>9</sup> Específicamente, la autora trata los casos de Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y Paraguay.

relación con el pasado reciente en el kirchnerismo se inscribe, siguiendo a Canoni (2007), en las disputas por la hegemonía. Sostiene la autora que a partir del kirchnerismo se produjo “un quiebre en el significante memoria, pasando de la negación de la ausencia a la presencia de lo ausente”. Esta resignificación ha dado lugar a una nueva articulación hegemónica. Relatos siempre selectivos, las “memorias oficiales” son “intentos más o menos conscientes de definir y reforzar sentimientos de pertenencia, que apuntan a mantener la cohesión social y a definir fronteras simbólicas” (Jelin, 2002:40).

A su vez, el *corpus* de esta tesis permitirá dar cuenta de la raigambre polémica de la cuestión Malvinas, dado que los discursos que abordamos se comprenden en el marco de una serie de políticas estatales y debates culturales que participan de un “deber de memoria” (Jelin, 2018). A partir de las transiciones post-dictatoriales de los años ochenta en Latinoamérica se ha ido asentando una concepción de “normalidad” en cuanto a la confrontación con el pasado, según la cual es regla, y no excepción, que los gobiernos del Cono Sur enfrenten la historia reciente y promuevan medidas tendientes a esclarecer la verdad y conseguir la justicia (Jelin, 2018). En este aspecto, los discursos sobre el pasado reciente son piezas axiales en la pugna por el sentido construido en las interpretaciones de la historia. Recuperamos aquí, con Ricoeur (2004), la noción aristotélica de memoria como trabajo o rememoración, en contraste con una emergencia azarosa del recuerdo. La idea de trabajo pone el acento en una suerte de “memoria prospectiva”, de modo que el carácter axiológico de la *epidixis* (Aristóteles 330/335 a.C.) no solo se vincula con la ejemplaridad del pasado sino con su proyección en el futuro. Al respecto, Bermúdez (2010, 2011) realiza un análisis de particular relevancia sobre los vínculos entre configuración enunciativa y rememoración en los discursos de Cristina Kirchner en ocasión de los festejos por el Bicentenario de Argentina en mayo de 2010 y en el aniversario de la Revolución de Mayo en 2007, 2008 y 2009. Según el autor, el género celebratorio en conmemoraciones oficiales no está exento de la configuración de una dimensión utópica en los discursos kirchneristas, que en esta tesis señalaremos como dimensión prospectiva de la memoria.

La idea de memorias como objetos de disputa es abordada también por Arfuch (2007) a partir de la consideración de otra arista que será relevante en los discursos sobre Malvinas aquí estudiados: el trauma. Según la autora, la memoria -sobre todo, la traumática- cumple un rol doble: otorga sentido a una historia y configura identidades colectivas. De este modo, la construcción de *memorias públicas* es deudora de una pugna entre diferentes ideologemas y, agregamos, es determinante para la configuración de



hegemonía política. Al respecto, atenderemos al rol basal que en la construcción de legitimidad tienen las narrativas autobiográficas, que atraviesan la escena contemporánea (Arfuch, 2014). Lo que la investigadora argentina entiende como *espacio biográfico* se constituye como un lugar que alberga orientaciones colectivas del deseo y la afirmación de identidades colectivas, entre otros aspectos. Arfuch (2014) reconoce en el relato de experiencias propias -que, como veremos, está presente en los discursos de Cristina Kirchner- una doble finalidad: o bien conservar el recuerdo o bien reparar una identidad dañada. Esta última función es propicia para la auto-configuración del kirchnerismo como gobierno reconstructor del país<sup>10</sup> y las diferentes modalidades que esa reconstrucción adopta, entre ellas la reparación histórica. En esta línea, resulta insoslayable la relevancia ética de las historias de vida en la configuración de nuevas identidades. Aparece aquí el tercero de los elementos que hemos señalado como centrales para el estudio de la memoria kirchnerista sobre Malvinas: la identidad nacional.

Los vínculos entre testimonio y ficción y entre biografía, historia y memoria son particularmente significativos en la interpretación del pasado reciente argentino. El triple carácter social, confrontativo y performativo de la memoria (Arfuch, 2014) puede explicar la particular importancia que el gobierno kirchnerista ha asignado al conflicto por las Islas Malvinas y, con ello, su intención de configurar una identidad nacional reparadora y auto-legitimadora. Es menester señalar que dicha importancia ha ido creciendo hacia mediados del período kirchnerista a partir de dos sucesos: en primer lugar, la derrota del partido oficialista en las elecciones legislativas en 2009 que implicó la necesidad de un nuevo impulso en la construcción de legitimidad de la entonces presidenta y, en segundo lugar, la disputa argentino-británica por la explotación de hidrocarburos en la región de las Islas, disparada en 2009 y acentuada en 2010. Desde entonces, los discursos de Cristina Fernández de Kirchner evidencian la conformación de una identidad colectiva que ya no es solo nacional sino también regional. En esta línea, es relevante la contribución de Arnoux *et al.* (2012) al estudiar los enunciados de los presidentes de la Unasur en la II Cumbre Extraordinaria realizada en Bariloche en 2009. Los autores analizan la construcción discursiva del objeto Malvinas como cuestión recurrente en las intervenciones de los líderes latinoamericanos. Si bien Malvinas no es el centro del debate, sus referencias activan emociones que todos los mandatarios comparten en el presente y, al mismo tiempo,

---

<sup>10</sup> Sobre la faceta regeneracionista del gobierno de Néstor Kirchner, ver Dagatti, M. (2013). "La refundación kirchnerista. Capitalismo, democracia y nación en el discurso de Néstor Kirchner". En Griega, J. (Comp.), *Argentina después de la convertibilidad 2002-2011* (pp. 33-61). Buenos Aires: Imago Mundi.

permiten proyectar hacia el pasado el gesto antiimperialista. Esta ubicación del conflicto en el pasado funciona como mecanismo que atenúa las diferencias irreconciliables que podrían poner en peligro la reunión entre los mandatarios, dado que la cuestión de las Islas se asocia con “valores compartidos y situaciones no cerradas” (2012:65).

La fuerza de la cuestión Malvinas radica, como indica Guber (2001), en su carácter simbólico. Si bien no es una cuestión novedosa, dado que había sido abordada por algunos intelectuales desde el siglo XIX,<sup>11</sup> “tanto la incorporación de Malvinas a la lucha política interna como la caracterización de su pérdida como una causa pendiente de los argentinos, resurgieron en el siglo XX” (Guber, 2001:68), instituyendo la temática en un conglomerado de distintos sentidos sobre la identidad de los argentinos.<sup>12</sup> En cuanto a la relación entre Malvinas e identidad nacional, otro antecedente indiscutible para nuestra investigación es el ya mencionado libro *Les iles Malouines* de Paul Groussac (1910). Publicada el año del primer centenario de la Revolución de Mayo, la obra del intelectual francés conlleva una importancia que descansa, en primer lugar, en la exclusividad dedicada a la temática y, en segundo lugar, en su gran extensión; ambos aspectos, inigualados en los trabajos de la época. Por otra parte, el texto es fundamental por la incidencia que tendrá en discursos posteriores y, sobre todo, en el discurso de la historiografía oficial sobre las Islas.

Por último, si la cuestión Malvinas ha ido ocupando un espacio cada vez mayor en los discursos públicos, este proceso fue acompañado de una proliferación de diferentes posturas, perspectivas y modos de abordar la temática. Al respecto, nos interesa resaltar tres trabajos. En primer lugar, Escudero (1996) es una muestra contundente de que la guerra de Malvinas es narrada a partir de un desmantelamiento de las certezas afincadas en el discurso institucional, especialmente el escolar y el mediático. La autora analiza las noticias que en 1982 cubrieron la guerra de Malvinas y se pregunta acerca de los mecanismos textuales desplegados por la prensa para llevar adelante una “estrategia de información masiva” que generó legitimidad política y consenso. Para ello, estudia también las operaciones discursivas que contribuyeron a construir verosimilitud en las narraciones

---

<sup>11</sup> Particularmente, José Hernández abordó la cuestión Malvinas en el periódico *El Río de la Plata*, del que fue fundador, con el objetivo expreso de proporcionar a la población más conocimientos sobre las islas, generalmente ignoradas por sus “legítimos dueños”. (Hernández, 1952: 18,19)

<sup>12</sup> Partiendo de la fundamental distinción entre Estado y Nación (Segato, 2002), sostenemos que este tipo de identidad es un fenómeno que se caracteriza por su complejidad y su naturaleza dinámica (Guibernau, 2004). Por ello, atenderemos a la construcción de lo nacional en términos de narración, en tanto la representación de la nación es un proceso temporal que consta de distintas estrategias de identificación e “interpelación discursiva que funcionan en nombre ‘del pueblo’ o ‘de la nación’” (Bhabha, 2013:176).

mediáticas del triunfo, posibles no solo por el establecimiento de contratos de lectura sino también por la configuración de universos de índole pasional. En segundo lugar, Lorenz (2013) considera distintas aristas del conflicto por las Malvinas teniendo en cuenta, por un lado, el arraigo de la causa nacional que ellas representan y la utopía de su recuperación y, por otro lado, el rol central que jugó la guerra del '82 en la salida del poder del régimen dictatorial iniciado en 1976. Ambos factores son puntos de partida para disímiles posiciones que entablan tensiones axiales en la consideración de la cuestión Malvinas. El historiador hace hincapié en el carácter irresuelto de la controversia con Gran Bretaña y del impacto social de la guerra, ambos temas que marcan aún hoy las ambivalencias y ambigüedades en torno al problema que nos ocupa. Una tercera publicación resaltable es la compilación de Semilla Durán (2016) que, en su polifonía, pone de manifiesto esas tensiones que atraviesan la consideración de Malvinas desde distintas posiciones y perspectivas artísticas y culturales. Desde la reconsideración de Escudero sobre su propio trabajo acerca del discurso mediático sobre Malvinas hasta el análisis de literatura nacional escrita por Gamarro y Fogwill y la reflexión sobre producciones cinematográficas de Tristán Bauer y Javier Olivera, entre otros, esta obra conjunta da cuenta de la incidencia de la temática Malvinas en la Argentina contemporánea y de una ampliación del espacio de reflexión sobre la cuestión.<sup>13</sup>

#### **4. Malvinas entre la conmemoración y la polémica**

El propósito de esta tesis es estudiar la construcción discursiva del conflicto entre Argentina y Gran Bretaña por la soberanía de las Islas Malvinas durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. Específicamente, ahondaremos en las operaciones discursivas llevadas a cabo en cada conmemoración oficial, entendida como rememoración o ejercicio memorial, atendiendo a las regularidades y las diferencias presentadas entre los enunciados de los presidentes Kirchner y a sus reformulaciones por parte de los medios masivos de comunicación.

Aún no hay un análisis sistemático que aborde de forma exhaustiva las vinculaciones entre el discurso kirchnerista y la cuestión Malvinas atendiendo específicamente a la construcción discursiva del conflicto por las Islas producida desde lugares de poder. Por eso, nos parece central el abordaje de los enunciados presidenciales

---

<sup>13</sup> Hay, además, una notable producción literaria sobre la temática, como las novelas *La construcción* de Carlos Godoy (2014), *Puerto Belgrano* de Juan Terranova (2017), *La maestra rural* de Luciano Lamberti (2016), entre otras.

desde una perspectiva discursiva que preste particular atención a las opciones que se despliegan en la materialidad lingüística y que resultan indicativas de los diversos sentidos sobre el conflicto argentino-británico, las tensiones en torno a las interpretaciones de la guerra, las distintas configuraciones de la imagen de los combatientes y la incidencia de la controversia por Malvinas en la actualidad política. Así, un aporte de esta tesis es de índole metodológico y consiste en la realización de un análisis minucioso que aborda detenidamente el intradiscurso. Consideramos que mediante la inmersión en la materialidad lingüística podemos identificar ciertas regularidades ideológicas y descubrir efectos de sentido significativos en el tratamiento discursivo que los mandatarios Kirchner y los medios de comunicación hacen de la cuestión Malvinas. A partir de ello identificaremos los rasgos propios de la consideración kirchnerista en torno a Malvinas y, a la vez, estableceremos regularidades y disidencias entre los discursos conmemorativos de cada presidente.

Demostraremos que la novedad del posicionamiento de Néstor Kirchner en comparación con gobiernos anteriores radica en la consideración de Malvinas como una causa nacional, más que como guerra dictatorial, y como una reivindicación de la lucha por la soberanía argentina. Con el correr de los años, a esto se agrega una tercera consideración que entiende Malvinas como causa por los Derechos Humanos y, durante el gobierno de CFK, también como causa mundial que tiene en miras un futuro caracterizado por los valores de la paz y la justicia.

Veremos además que la construcción discursiva del conflicto bélico por las Malvinas es funcional a un posicionamiento de los enunciadores no solo frente a problemáticas de carácter internacional, sino también frente a coyunturas propias del escenario local que enmarca las situaciones de enunciación. Esto dará cuenta del carácter conflictivo de un homenaje que remite tanto al pasado reciente como al presente kirchnerista. Observaremos cómo el discurso conmemorativo es inherentemente polémico y cómo se tejen en él las luchas por la interpretación de los acontecimientos conmemorados, de sus protagonistas y del sujeto que conmemora.

En este sentido, notaremos que la de Malvinas es una conmemoración problemática en tanto no hay una interpretación acabada acerca del suceso bélico, lo cual se plasma en las disidencias en el tratamiento de cada mandatario sobre la cuestión. Las tensiones en la asignación de un significado a la guerra se exponen en distintos niveles del texto: no solo a nivel léxico, sintáctico y enunciativo, sino también en el despliegue de estrategias

argumentativas y polémicas que responden a un posicionamiento de contraste con el pasado nacional y con el colonialismo británico; en la configuración de los combatientes a partir de una doble faceta, heroica y victimal; en mecanismos que permiten el despliegue de una dimensión epidíctica, entre otros. Sobre esto último, identificaremos una distinción importante entre las emociones desplegadas en los discursos de cada mandatario. Mientras NK convoca emociones políticas, asociadas al rol del Estado, la inclusión social y la idea de nación, en los enunciados de CFK predominan las emociones vinculadas a lo cotidiano y lo familiar, que evocan la imagen de los hijos y de las madres, como figuras centrales en la configuración de la memoria.

A su vez, en cuanto al discurso de Néstor Kirchner, veremos que la cuestión Malvinas se inscribe fuertemente en la discursividad de la historiografía oficial, de modo que la guerra de 1982 es concebida como épica patriótica inserta en la genealogía de las gestas decimonónicas. Al respecto, otro aporte de esta tesis radica en la identificación del lugar central que en el *corpus* adquiere la historia oficial, ligada a los espacios de conformación del Estado. La exaltación de los valores nacionales en el discurso de NK se encuentra en estrecha vinculación con el ánimo refundacional de su gobierno. De hecho, la reconstrucción de la nación se enraiza en el ejercicio rememorativo que remite al pasado tanto para exaltar los valores patrios como para señalar los errores que, en última instancia, provocan un aprendizaje. La intención de no volver a cometer las equivocaciones pretéritas garantiza el progreso de un país que está saliendo de la crisis. Esta memoria aleccionadora es la que, como veremos, permite restaurar el vínculo entre representante y representados mediante la consumación de la voluntad popular de crear una Argentina nueva. Esta consumación es enmarcada en lo que denominaremos “deber de nación” que, encarnado en la figura del enunciador, conjuga memoria y patria. Como veremos, NK se propone como reparador de los daños infringidos en los pasados dictatorial y neoliberal, y abarca en sus reparaciones a los excluidos sociales, entre los que se encuentran los combatientes. La recuperación de Malvinas se presenta, entonces, como análoga a la recuperación de Argentina, de la mano de una serie de políticas de la memoria entendidas como políticas de inclusión social. Observaremos, al respecto, que se despliega una dimensión identitaria nacional que se enraiza en lo que entenderemos como una “pertenencia política a la nación”.

Demostraremos además que, si bien la historia oficial ligada a los espacios de conformación del Estado es patente solo en los discursos de Néstor Kirchner, no está

ausente en los de su sucesora. Veremos que la mandataria evoca la narrativa de la historia de la Patria mediante distintos mecanismos que, a la vez que permiten rechazar la historiografía clásica, ponen de manifiesto un interés en ella plasmado, entre otras cosas, en la recurrencia del par axiológico civilización/barbarie. En otras palabras, la historia de las guerras independentistas es dicha en el discurso de Néstor Kirchner y es convocada en el discurso de Cristina Kirchner por medio de una insistencia en la revisión del relato oficial. En ambos casos veremos cómo se piensa Malvinas desde el lugar más elevado de la patria, el Estado, en gobiernos definidos como populistas: es decir, explicaremos cómo se articula esa voz estatal con la apelación a la voluntad popular. Si ninguno de los dos presidentes es ajeno a esa posición estatal, esto se debe posiblemente a que Malvinas es un acontecimiento que, como hemos señalado, a la vez que se reivindica como causa nacional, es cuestionado por haber sido llevado a cabo por la dictadura. Este vaivén rige el despliegue argumentativo de buena parte del *corpus*.

Por otro lado, en el discurso de Cristina Kirchner observaremos que la polémica no se teje solo en torno a gobiernos nacionales pasados sino también frente al gobierno británico -actual y pretérito-. Hallamos aquí un gesto militante que, ausente en los discursos de NK, expone un enérgico enfrentamiento hacia Reino Unido y un intento de mostrar los mecanismos de sometimiento imperialista. Comprobaremos que la enunciadora hace hincapié en la política colonialista y en su carácter anacrónico, a la vez que caracteriza al adversario como abusador de poder, de modo que se establece una analogía entre el conflicto argentino-británico por las islas y la lucha de clases. En otras palabras, veremos que la controversia por las Islas es una actualización de la lucha de los pueblos contra la corona y contra la oligarquía, lo cual activa, a su vez, la memoria discursiva peronista. Los dos adversarios trazados en el discurso de CFK se encuentran homologados a partir de una serie de dicotomizaciones, que por su parte reafirman una identidad colectiva nacional y política. Incluso los contrastes entre pasado y presente, violencia y paz, encuentran su paralelo en aquel entre destrucción y construcción, de modo que los enunciados de CFK tienden un puente con el impulso refundacional de NK. De todos modos, en los discursos de la mandataria no hay ya un deber de nación sino lo que entendemos como “deber nacional de memoria”, que divide aguas entre los buenos argentinos -los que recuerdan- y los malos -que olvidan u ocultan-.

Otra particularidad de los discursos de CFK es que los combatientes son identificados con los desaparecidos de la última dictadura militar, de modo que la

concepción de Malvinas como causa por los DDHH ya no se hace mediante la apelación a la justicia, como ocurre en los discursos de Néstor Kirchner, sino a partir de la figura del combatiente. Al respecto, identificaremos algunas ambivalencias sobre la guerra y, especialmente, sobre los soldados de Malvinas. Particularmente observaremos que la enunciativa establece al mismo tiempo cercanía y distancia con respecto a las características del género epidíctico clásico. Por un lado, mediante la recurrencia del relato ejemplar y la apelación a sentimientos morales, CFK erige a los combatientes en héroes y vincula esta heroicidad con la propia identidad política mediante una serie de tópicos entre los cuales es central el de amor a la patria. Por otro lado, expone una faceta añorada de los combatientes, que aparecen como chicos en situaciones desventajosas, que tienen miedo a la vez que valentía. Mediante esta configuración multifacética, CFK critica a la dictadura y justifica el homenaje que, por otra parte, forma parte de una revelación de la historia nacional. En este sentido, mostraremos que mientras NK reconstruye la nación, CFK reconstruye la historia argentina, relatada en una clave revisionista que entiende la historia como un proceso abierto, en vías de completamiento. Así, el cuestionamiento a la guerra de Malvinas se encuentra en consonancia con un cuestionamiento a las guerras independentistas del siglo XIX: la independencia nacional se logrará cuando se recuperen las Malvinas de la mano de las propias políticas en torno a las Islas y los combatientes y de la propia recuperación de la historia verdadera de la nación, protagonizada por los oprimidos. Así, la mandataria propone, más que una Argentina nueva, una nueva memoria.

Por otro lado, es inédito el análisis que realizaremos en cuanto al peso que el género de testimonio adquiere en el discurso de CFK en relación con el conflicto por las Islas. Hallamos en el *corpus* una dimensión testimonial que es tanto una forma de vincular Malvinas a los Derechos Humanos como un mecanismo de auto-legitimación. Considerando el testimonio como institución en tanto género discursivo asociado a la búsqueda de verdad y justicia en etapas posdictatoriales en América Latina, veremos que este género permite narrar un trauma y, al mismo tiempo, exponer una crítica al pasado y una exaltación del presente. El *yo* adquiere en estas secuencias testimoniales un lugar central que remite a las declaraciones legales de las víctimas de regímenes dictatoriales y, a la vez, traza una memoria plagada de imágenes que permiten vincular el mundo privado con el social. Así, la enunciativa expone su estrecha vinculación con el pasado político del país, en tanto testigo y sobreviviente de la guerra de Malvinas. De este modo, lleva a cabo una resignificación de este género discursivo que se manifiesta en la reubicación de la

figura de testigo en sus vínculos con el pasado reciente y en su articulación desde un lugar de poder.

En cuanto al discurso mediático, observaremos que los mecanismos de reformulación del enunciado presidencial están atravesados por una tensión entre la necesidad de conmemorar y la de reproducir el discurso oficial. Veremos que, mientras las operaciones reformulativas exponen cercanías y distanciamientos de los medios con respecto al gobierno de turno, generalmente coinciden en sus representaciones sobre Malvinas. Esto se plasma en las recuperaciones de la dimensión conmemorativa del discurso fuente. Si bien en un principio esperábamos encontrar posicionamientos y representaciones heterogéneos, acordes a los lineamientos políticos de cada periódico, mostraremos que el peso de la conmemoración orienta a los enunciadores mediáticos a construir una representación homogénea de la cuestión Malvinas como causa nacional y a borrar los matices que se exponen en los discursos presidenciales.

Así, demostraremos que los distintos posicionamientos que los enunciadores de la prensa exponen frente a la palabra presidencial dependen menos de la postura ideológica de cada medio que de sus representaciones acerca de las condiciones de producción del discurso de los mandatarios. Observaremos, además, que los tres periódicos retoman tanto la dimensión polémica como la conmemorativa, presentes en el discurso presidencial, aunque las resignifican. Así, por ejemplo, fragmentos que en el discurso fuente son polémicos son reinterpretados por los periódicos en función de la epidixis, lo que pone de manifiesto el peso de la efeméride. Lo mismo sucede con dimensiones como la testimonial y la identitaria nacional, presentes en los enunciados de CFK y NK respectivamente, que en las noticias son reubicadas en función de la conmemoración. Por otro lado, a la hora de recuperar el enfrentamiento entre los mandatarios Kirchner y el pasado nacional, en general los enunciadores periodísticos mitigan los mecanismos de énfasis y las configuraciones identitarias presentes en la dimensión polémica del discurso fuente, estableciendo cierta distancia con los axiomas eminentemente kirchneristas, entre los que se encuentran la refundación nacional y la exaltación de los valores patrios. A su vez, el agregado de información relativa a las características del evento oficial y a diferentes sucesos que enmarcan la coyuntura nacional está al servicio de una orientación argumentativa del enunciado citado. En algunas ocasiones, además, los periódicos construyen sus propias polémicas, ya sea para enmarcar el evento o responder a una voluntad de entretenimiento, ya sea para discutir, sobre todo, con Cristina Kirchner.



## 5. El Análisis del Discurso y el discurso conmemorativo

En esta investigación adoptamos la perspectiva del Análisis del Discurso que, surgido a finales de 1960, se ha constituido como campo interdisciplinario y como una práctica interpretativa (Zima, 2005; Arnoux, 2006 y en prensa) y ha adoptado como uno de sus principales objetos de estudio el discurso político. El análisis del discurso, tal como lo entendemos aquí, se sustenta en la interrelación entre el discurso y la historia, la ideología y lo político.

Esta perspectiva se ha nutrido de dos publicaciones fundantes: *Analyse Automatique du discours* (Pêcheux, 1968) y el número 13 de la revista *Langages* (1969), dedicado por completo a este campo de estudio. Inspirado fundamentalmente en el giro lingüístico del psicoanálisis y en la teoría althusseriana de los aparatos ideológicos del Estado, el Análisis del Discurso se enraiza en el vínculo intrínseco entre lenguaje e historia y combina el estructuralismo con una teoría de la ideología de tendencia marxista.<sup>14</sup> Entre las nociones más rupturistas de esta primera etapa, la de *sujeto* es central: ya no se trata de un ser voluntario de su decir, sino que el sujeto está atravesado por el discurso o, en otras palabras, es dicho por el discurso. La idea de sujeto voluntario se torna una mera ilusión en tanto el discurso es ideología. Más tarde, los análisis críticos inspirados en los trabajos de Michel Pêcheux (1984a) y Michel Foucault (1970) consideran el discurso como una forma de práctica social: *en* el discurso y *por* él se producen y reproducen relaciones de poder. Por ello, es fundamental el posicionamiento ideológico de las personas en tanto sujetos sociales, lo que determina los efectos ideológicos de las formaciones discursivas, situadas en el *interdiscurso*.

Dentro de los estudios contemporáneos del discurso en su vertiente francófona se destacan Amossy (2018, 2008, 2000), Maingueneau (2002, 2004a, 2004b, 2008), Angenot (2010), Charaudeau (2006, 2008, 2009), Plantin (2011), Meyer (2001), entre otros. En el

---

<sup>14</sup> Reconocemos varios puntos en común entre las corrientes francófona e inglesa de Análisis crítico del discurso, representada por Fairclough (2003, 2013), Wodak (1996), Wodak y Meyer (2001), Van Dijk (1990, 1998). Hay tres rasgos que, al respecto, consideramos centrales. En primer lugar, la consideración del lenguaje como práctica social, que entiende crucial el contexto en el cual se usa el lenguaje. En segundo lugar, todos estos lingüistas conciben el análisis del discurso como una práctica que se propone desmitificar las ideologías y las relaciones de poder a través de un análisis sistemático de datos semióticos escritos, hablados, audiovisuales. En tercer lugar, llevan adelante un abordaje interdisciplinario que no depende de una metodología preestablecida sino que se vale de herramientas teóricas acordes a cada problema de investigación. Por otro lado, hay dos diferencias importantes entre las perspectivas mencionadas. El Análisis Crítico se propone como guía para la acción humana y, a su vez, prioriza el estudio de discursos de grupos marginados o sometidos. Estos dos aspectos no se incluyen entre los lineamientos axiales de la Escuela Francesa.

escenario local, Arnoux (2006) es una obra de referencia en tanto expone de forma sistematizada las particularidades del Análisis del Discurso como práctica interpretativa y como campo de estudios interdisciplinario. La autora realiza un abordaje teórico que luego pone en práctica en el análisis de discursos específicos, deteniéndose en nociones axiales de esta área de investigación: las formaciones discursivas, el objeto discursivo, los géneros y la reformulación.

Entendemos aquí que todo discurso implica una enunciación (Kerbrat-Orecchioni, 1999) y, como tal, comprende la presentación de sí del enunciador (Amossy, 2018). Retomando el concepto de *ethos* de la Retórica aristotélica y la noción de *presentación de sí* de la Sociología de la Interacción representada por Erving Goffman (1961), Amossy formula una nueva concepción del sujeto enunciador. Este último posee el doble estatus de actuado y actor: es limitado por los condicionamientos sociales, ideológicos, culturales y políticos, a la vez que ejerce su voluntad al realizar un acto de habla con miras a lograr un efecto en su interlocutor. A su vez, Charaudeau (2009) analiza la construcción del sujeto hablante en la argumentación y el vínculo entre las identidades social y discursiva, las cuales se construyen en situaciones comunicativas específicas. La identidad social se ancla en el concepto de *legitimidad* en tanto el enunciador es reconocido por el otro y, así, posee el derecho a tomar la palabra. La identidad discursiva es construida por el sujeto hablante con el propósito de definir su propia enunciación, de modo que se relaciona con los conceptos de *credibilidad* y *captación* del interlocutor. Tanto los trabajos de Amossy como de Charaudeau se vinculan con la noción retórica de *ethos*. Investigaciones relevantes sobre *ethos* y *pathos* han sido realizadas por Amossy (2000, 2008, 2018), Charaudeau (2008) y Maingueneau (2002).

La construcción del enunciador, en nuestra tesis, se vincula específicamente con la ya mencionada noción de conmemoración como disputa, según la cual es esencial la pregunta acerca de *quién* conmemora (Jelin, 2004). Por tal razón, consideramos la perspectiva de Angenot (2010) en torno al discurso social. Esta teoría considera los discursos como prácticas significantes, que son cointeligibles y conforman una unidad global. Así, los enunciados son “eslabones” que en su interacción se influyen mutuamente y habilitan determinados ideogramas capaces de cambiar y reactivarse. De este modo, las diversas prácticas discursivas determinan lo aceptable discursivo de una época en tanto producen y reproducen un discurso hegemónico que configura, mediante

múltiples estrategias, lo decible y, con ello, lo no-decible. Por lo tanto, no sólo lo enunciado sino también las omisiones son aspectos significativos para el análisis.

En tanto “conmemoración ostentadora de un pasado reconstituido en una sutil película narrativa”, el discurso social (Angenot, 2010) es un lugar privilegiado para la configuración de la memoria y expone mecanismos que determinan y regulan lo decible en un momento dado. En este marco, entendemos el discurso producido por los Kirchner desde la posición de primeros mandatarios como enunciados que producen hegemonía. Más aún, la dinámica según la cual “ritual y comunicación se completan” (Abélès, 1992:148) en la configuración de una imagen de la persona política permite, pensamos, entender los discursos celebratorios como formas de decir el presente en relación con la afirmación de una identidad política. Abélès (1992) identifica dos tendencias, que se asocian respectivamente a dos tipos de rituales: los de consenso y los de enfrentamiento. En cuanto a los primeros, entre los que se encuentran las ceremonias oficiales, la comunicación desempeña el papel de cámara de resonancia, dado que el acento está en el mensaje del rito, y no en la forma ritual. En cuanto a los ritos de combate, consistentes en manifestaciones callejeras y mítines políticos, entre otros, se observa una evolución que radica en un cambio en la forma de acuerdo a los requerimientos de la espectacularización.

De particular relevancia para nuestra tesis es el componente emocional del ritual político, señalado por Abélès (1992), en una estrecha vinculación con la conformación de la identidad nacional. Según el autor, “conmemorar a los hijos del país que se han hecho ilustres por una cosa u otra es materializar la relación entre lo político y la sociedad civil” (Abélès, 1992:146). Los discursos conmemorativos presidenciales son, en esta línea, rituales de consenso.

A su vez, los discursos conmemorativos pueden ser entendidos como “materializaciones de la memoria” (Nora, 2009), que remiten a prácticas sociales indispensables en la construcción de la historia nacional. Al estudiar los usos de la memoria en el presente, Vezzetti (2012) resalta el vínculo indisoluble entre la acción pública y los trabajos y soportes de la memoria. La memoria colectiva, explica, depende de marcos materiales, como monumentos, libros y ceremonias, entre otros. La efemérides del 2 de abril, Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, es uno de estos marcos, tanto por su carácter de fecha patria como por su condición de generadora de ejercicios memoriales, como actos y ceremonias, discursos celebratorios, monumentos.

Por ello, abordaremos los discursos del 2 de abril atendiendo a las particularidades del género conmemorativo, entendido como “discurso de exhibición” (Aristóteles, 335/330 a.C.), que tiene por objeto o bien reprobado o bien alabar a alguien o algo. El elogio, según Aristóteles, es tan central en estos discursos que se deja en un segundo plano la consideración acerca de si lo homenajeado es o no juicioso o conveniente. La belleza del género epidíctico, marcado por la jerarquización de la prueba retórica del *pathos*, habilita la movilización de las emociones y, a la vez, la apelación a valores universales de una comunidad. Por ello, el aspecto normativo de la memoria colectiva (Assman, 2008) emerge particularmente en los discursos de conmemoración. Wodak y De Cilia (2007) reconocen dos finalidades del discurso conmemorativo: una rememorativa y una didáctica.<sup>15</sup> Mientras la primera recupera el pasado para legitimar o deslegitimar el presente, la segunda vehiculiza valores y creencias para conferir una identidad que afianza el sentido de comunidad. En esta línea, se comprende que uno de los componentes de la conmemoración sea el relato ejemplar, sobre el cual Arnoux (1995) señala que su finalidad es conmover y movilizar. Según la autora, estos relatos son tanto ejemplo de heroísmo como ejemplares en tanto proponen conductas dignas de imitación y, así, distinguen claramente entre modelo y antimodelo. De este modo, la emoción tiene en miras una función legitimante y una función normativa. Arnoux y Di Stéfano (2018) señalan que las emociones basadas en valores compartidos generan una identificación entre enunciador y enunciatarios: “Las emociones (e, incluso, la ausencia de emociones) que el discurso expone definen, entonces, también al *ethos* y movilizan los gestos identificatorios de los receptores en la medida en que estos compartan los principios y valores que las sostienen”. De hecho, las autoras indican que las emociones están ligadas a un saber de creencia, que las vincula a interpretaciones basadas en valores (Amossy, 2008; Charaudeau; 2008). Al recuperar distintas herramientas para el estudio de las emociones en el discurso, Arnoux y Di Stéfano (2018) incluyen tres referencias teóricas que son particularmente útiles para esta tesis. En primer lugar, las emociones se manifiestan en los subjetivemas, a los que Kerbrat-Orecchioni (1999) define como unidades léxicas que pueden tener un rasgo afectivo o axiológico y, en este último caso, pueden ser peyorativos o elogiosos. Se trata de lexemas que no solo generan una reacción afectiva sino también una evaluación del término y que,

---

<sup>15</sup> Esta postura se encuadra en un cuestionamiento a la tajante distinción aristotélica entre convencer mediante las razones y persuadir mediante las emociones. Como explican Arnoux y Di Stéfano (2018), «el despliegue intelectual no es ajeno a las emociones (estas pueden orientarlo en una u otra dirección) y [...] ellas, además, pueden tener su propia “racionalidad”».

por lo tanto, funcionan como huellas de la subjetividad del enunciador. En segundo lugar, desde la Lingüística, Bally (1951) ha señalado que las opciones que realiza el hablante y que se manifiestan en la materialidad lingüística generan efectos en el interlocutor. Mientras los efectos *por evocación* remiten a espacios sociales, por ejemplo a partir del uso de jerga técnica, los efectos *naturales* refieren a los sentimientos del locutor a la vez que despiertan emociones e impresiones en el alocutario. Esto se logra a través de medios directos e indirectos. Entre los primeros, se encuentran los procedimientos lexicológicos, como aquellos lexemas que tienen intensidad emocional o valorativa, e incluso las interjecciones y algunos aspectos morfológicos como la prefijación. Los medios indirectos agrupan recursos de distintos niveles, principalmente sintácticos, como la hipérbaton, la repetición enfática, los signos gráficos y la prosodia. En tercer lugar, Micheli (2014) al estudiar la función de la *narratio* en la configuración de guiones prototípicos que generan emoción en el discurso, sostiene que determinadas emociones, las *emociones dichas*, pueden lograrse mediante el léxico y, en la sintaxis, ser puestas en relación con un sujeto que las experimenta o un objeto o causa. De este modo, el locutor puede atribuirse la emoción a sí mismo o a otro. Micheli (2014) también identifica las *emociones mostradas*, que son inferidas a partir de ciertos rasgos del enunciado, interpretados como indicios de la emoción que experimenta el locutor. Por último, las *emociones apuntaladas* son inferidas de la representación discursiva de una situación con la que están convencionalmente asociadas. En este caso, el fundamento de la emoción radica en determinadas normas socioculturales que habilitan una vinculación entre las formas de evaluar una situación y los tipos de emociones a ella asociados. Las emociones, entonces, permiten generar la adhesión de los interlocutores y, de este modo, fomentar el sentido de comunidad. A esto nos referimos cuando presentamos el discurso epidíctico como aquel género que exalta valores reconocidos por quienes participan de una situación de enunciación y, a la vez, interviene en la conformación de identidades colectivas. Este aspecto de la epidixis nos conduce a considerar el discurso de conmemoración, a su vez, en su dimensión argumentativa.

El componente emotivo, propio del discurso conmemorativo, es indisociable de la construcción de un posicionamiento sobre una cuestión tan polémica como la guerra de Malvinas de 1982. El reciente trabajo de Plantin (2011) sobre la construcción discursiva de las emociones retoma las tradiciones teóricas de la argumentación, desde la Antigua Retórica hasta la Teoría de la Argumentación de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958) y la

Teoría de las Falacias con el fin de problematizar la añosa oposición entre razón y emoción. Mientras en la Antigua Retórica son cruciales las nociones de *ethos* y *pathos*, por lo que las pruebas subjetivas predominan por sobre las lógicas, la Nueva Retórica deja a un lado los aspectos emocionales y subjetivos del discurso adoptando, así, una “visión anti-retórica del discurso argumentativo”. Yendo aún más lejos en esta última posición, la Teoría de las Falacias apunta a un ideal de discurso no emotivo, carente por completo de la consideración de *ethos* y *pathos*. Este recorrido histórico permite a Plantin reubicar en el centro de la argumentación a la emoción, a la que considera una actividad significativa que conforma los discursos y las situaciones de habla. La noción de *construcción argumentativa de las emociones* va de la mano del propósito del lingüista francés de ofrecer un modelo de análisis de las emociones en el discurso que conciba tanto su reconstrucción como su producción. En cuanto a la primera, el análisis tiene en cuenta tres polos: el expresivo-enunciativo, el pragmático y el interaccional. En cuanto a la segunda, Plantin parte de la distinción entre argumentación *por* las emociones y argumentación *de* las emociones y considera que la construcción discursiva se basa en cinco aspectos: la construcción lingüística de la emoción, la mostración de la emoción, la duda que se genera sobre la emoción, el desacuerdo sobre las emociones y, por último, la justificación de la emoción. Como se ve, la emoción entra en el campo de la polémica en tanto puede ser aprobada o puesta en cuestión. La emoción y la razón resultan, entonces, indisociables.

Particularmente, al abordar la memoria en su aspecto dinámico, como objeto de luchas sociales y políticas,<sup>16</sup> entenderemos los discursos conmemorativos, en tanto políticos, atendiendo a su dimensión polémica. Por un lado, partimos de la postura de Verón (1987), para quien el discurso político es indisociable de la configuración de un adversario y, paralelamente, de la construcción de una imagen de sí del enunciador, una correlativa imagen del Otro y una interpelación a un tercero identificado como *paradestinatarío* (Verón, 1987; Sigal y Verón, 2004). A su vez, adoptamos un enfoque que entiende la polémica como inscrita en un espacio dialógico dentro del cual constituye un contra-discurso (Kerbrat-Orecchioni, 1980). De este modo, será axial la relación conflictiva con el Otro, que Angenot (2008) reconoce en términos de “inter-incomprensión”. En otras palabras, la polémica no conduce a un acuerdo sino que genera monólogos que corren paralelamente a cargo de adversarios situados en lógicas inconciliables, a tal punto que el Oponente aparece como carente de toda razón. Si bien es

---

<sup>16</sup> Desde esta perspectiva, Jelin (2018) señala que se trata siempre de *memorias*, en plural.

central el intento de desacreditar al adversario, entendemos que la polémica se desenvuelve en un conjunto de discursos públicos acerca de una cuestión controversial. Por ello, adoptamos la perspectiva de Amossy (2014, 2016), para quien la polémica es una dimensión de la argumentación, incluso si las respuestas a la cuestión son divergentes y mutuamente excluyentes. En la Teoría de la Argumentación en el Discurso, Amossy (2000) sostiene que todo enunciado es inherentemente argumentativo. La argumentación se construye mediante las herramientas que ofrece el lenguaje a nivel del léxico, el encadenamiento de enunciados, las modalidades de enunciación, las marcas de lo implícito, entre otros. Dicha construcción es indisociable de la situación comunicativa en que se produce el enunciado con miras a un auditorio, al que el enunciador se debe adaptar para lograr el efecto buscado.

## **6. El discurso mediático**

La democracia continua, según Cheresky (2015), está marcada por una dispersión del poder y por nuevos mecanismos de legitimación de los líderes políticos contemporáneos. De hecho, las formas democráticas de gobierno en el incipiente siglo XXI en nuestra región comparten, de acuerdo al sociólogo argentino, ciertas características principales que se asientan en la relación entre democracia y comunicación. Por un lado, como hemos mencionado, los rasgos de los liderazgos políticos se disponen en función del propósito de contrarrestar los errores de gobiernos pasados, lo que explica la recurrente identificación por la negatividad. Al mismo tiempo, es primordial el lugar que ocupa la comunicación política directa en el marco de la creciente influencia que tienen los medios masivos de telecomunicación, erigidos en instituciones que ostentan poderes indirectos.

En este marco, la importancia del discurso mediático es innegable y resulta particularmente significativa para esta tesis en tanto, siguiendo a Moirand (2007), lo consideramos un lugar de construcción de memorias colectivas. Según la autora, el discurso de la prensa no es, entonces, efímero sino que forma parte de una trayectoria que, a la vez, hace posible su estudio. Si, como indica Moirand, las formas de la lengua inciden en las maneras de decir la información y en sus modos de circulación, la plasmación [*traçabilité*] de ciertos eventos a lo largo de los discursos mediáticos da cuenta del carácter político de las estrategias mediatizadoras.

Esta dimensión ideológica será analizada en esta tesis teniendo en cuenta el diálogo entre distintos enunciados mediáticos y entre los discursos mediático y presidencial.

Entendemos estas relaciones entre medios de prensa y enunciados políticos en términos de *interacción discursiva* (Arfuch, 2007): el ‘diálogo’ entre noticias y discursos presidenciales permite comprender la fuerte articulación entre la ideología y las estrategias enunciativas implementadas en ellos. Al respecto, consideraremos la reformulación de los enunciados presidenciales operada por los discursos mediáticos atendiendo a la relación de intertextualidad (Genette, 1982) según la cual un texto fuente es presentado en un texto nuevo mediante distintas formas que articulan ambos enunciados de manera explícita o implícita. Lo central, como señala Arnoux (2004), no son tanto las operaciones con que se realiza dicha articulación sino las representaciones que orientan la puesta en discurso del primer texto. En otras palabras, la reformulación interdiscursiva está signada por las representaciones que el enunciador citante tiene no solo de sus destinatarios sino también del enunciador del texto-fuente, de las características del género discursivo, del propio diario como *metaenunciador* (Maingueneau, 2009), entre otros. De este modo, si bien el enunciador periodístico expone una responsabilidad enunciativa inestable, consideramos que la puesta en escena de distintas voces no impide asumir una posición, como afirma Maingueneau (2009), sino que está orientada por representaciones que, en última instancia, dan cuenta de orientaciones ideológicas específicas.

La adecuación del texto fuente a la nueva situación de enunciación es un proceso nodal en la dinámica reformulativa, que además indica tanto una fidelidad como un distanciamiento entre enunciados citante y citado. Arnoux (1992) da cuenta de la inherencia de esta triple tensión entre fidelidad, distancia y adecuación en toda operación de reformulación, que aquí entenderemos como una disputa por el sentido. En cuanto a esto último, Silverstone (2004) señala la habilidad que tienen los medios para construir tanto “un pasado público” como “un pasado para el público”, lo que los hace fundamentales en la configuración de la memoria contemporánea. Los medios presentan y representan el pasado, formando parte de luchas por los sentidos de la historia, luchas por los significados y “luchas por la representación”. Más aún, la presencia constante de los periódicos en la vida cotidiana es crucial en tanto los medios “filtran y modelan las realidades cotidianas a través de sus representaciones singulares y múltiples” (Silverstone, 2004:21). Su consolidación como productores de consumo masivo hace de la mediatización un proceso central en la construcción de representaciones y significados. Por eso, juegan un rol central los discursos de los medios entendidos en sí mismos como procesos de mediatización (Verón, 1986). La particularidad de las noticias que tematizan el



discurso ajeno es que la disputa por el sentido se despliega en un constante ir y venir del texto fuente al texto nuevo y, con ello, “de la interpretación a la puesta en discurso” (Arnoux, 2004). Cabe considerar que, como veremos, esta relación entre enunciados presidencial y mediático es significativa en las democracias contemporáneas latinoamericanas, en las cuales la creciente “presidencialización” determina la importancia de la figura del líder populista que aglutina el discurso del oficialismo (Verón, 2011).

## **7. Metodología y corpus**

Nuestro *corpus* está compuesto por los enunciados producidos por Néstor Kirchner y por Cristina Fernández de Kirchner en cada acto oficial por el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. Se trata de discursos públicos proferidos por presidentes en ocasiones de conmemoración nacional desde el 2 de abril de 2004 hasta el 2 de abril de 2015, primera y última fechas de celebración a los Combatientes de Malvinas durante la administración Kirchner.<sup>17</sup> A su vez, estudiamos las noticias periodísticas que remiten a los eventos conmemorativos y que han sido publicadas por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* en sus versiones digitales,<sup>18</sup> tres periódicos que, al momento de inicio de esta investigación, representaban los de mayor circulación a nivel nacional. Particularmente, analizamos las noticias correspondientes al primer año de cada mandato -2004, 2008 y 2011- y al último de gobierno kirchnerista -2015-.

La delimitación del *corpus* obedece a dos criterios: en primer lugar, la posibilidad de analizar la puesta discursiva de un mismo conflicto por parte de diversos enunciadores ante situaciones histórico-sociales específicas; en segundo lugar, la coincidencia entre el desarrollo del gobierno kirchnerista y la progresiva importancia que ha ido adquiriendo el conflicto por las Malvinas en el discurso presidencial y público.

La metodología que implementamos es de carácter cualitativo y toma por eje el análisis discursivo de enunciados presidenciales y mediáticos. Se analizarán materiales verbales que consideramos “de archivo” (Arnoux, 2006) en tanto son conservados como documentos gracias a mecanismos institucionales-mediáticos, en este caso: los repositorios de discursos presidenciales del sitio oficial de Presidencia de la Nación<sup>19</sup> y los de los medios de prensa seleccionados. Los discursos presidenciales, si bien fueron producidos

---

<sup>17</sup> La excepción la constituye el año 2007, en el cual el presidente Néstor Kirchner no asistió al evento oficial y no pronunció un discurso de conmemoración. Esto explica que nuestro presente un salto de 2006 a 2008.

<sup>18</sup> [www.clarin.com](http://www.clarin.com), [www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar), [www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar)

<sup>19</sup> [www.presidencia.gov.ar](http://www.presidencia.gov.ar)

oralmente, serán abordados en sus versiones escritas, dejando a un lado los elementos audiovisuales y gestuales. Para asegurar la identidad entre el material escrito y el discurso oral, hemos realizado una revisión contrastiva entre los enunciados transcritos de forma oficial y el material sonoro y visual, al que hemos accedido a través de YouTube.

Adoptamos la perspectiva del Análisis del Discurso como campo interdisciplinario y como práctica interpretativa (Arnoux 2006), según lo cual las categorías de análisis están determinadas por los problemas que se presentan en la investigación y por los materiales con que se trabaja. En este marco, resultan centrales las opciones que los discursos exponen y que generalmente resultan *opacas* para los sujetos (Pêcheux, 1984a). A partir de ellas, nos ha sido posible formular hipótesis que signaron la conformación del *corpus* y la definición de la entrada analítica. Entendiendo que las regularidades y mutaciones discursivas se articulan significativamente con los posicionamientos de los enunciadore dentro de un determinado campo discursivo, consideramos la articulación entre discurso, historia e ideología, lo que requiere la constante remisión a datos contextuales vinculados a la situación enunciativa y a las condiciones socio-históricas de producción de los discursos.

El análisis se asienta en una inmersión detenida en el *corpus* y lleva a cabo procedimientos exploratorios que realizamos en el marco general de las teorías de la enunciación y la argumentación. Movidos por el interés de relevar aspectos ideológicos a partir del despliegue discursivo, realizamos un análisis minucioso de la materialidad lingüística, lo cual a su vez es posible debido a que trabajamos con un *corpus* acotado. Esta decisión metodológica responde a la convicción de que la ideología no está solo en aquello que es dicho en el discurso sino también en los aspectos formales. Por esta razón, prestamos particular interés a los procedimientos que se plasman en el intradiscurso y que son huellas de las condiciones de producción de los enunciados, identificables en distintos niveles. En cuanto a los mecanismos enunciativos, asignamos especial importancia a las huellas de la subjetividad expresadas mediante la selección léxica, la disposición de deícticos y subjetivemas (Kerbrat-Orecchioni, 1990), la configuración de modalidades del enunciado y de la enunciación (Maingueneau, 1980). A su vez, atendemos a la disposición de los tiempos verbales (Benveniste, 2011) como indicativa de las posiciones que definen el campo polémico de los discursos, asociadas con el pasado o con el presente ya sea que se trate alternativamente del polo valorado negativamente o del polo positivo. Recurrimos además a las formas en que se despliega la heterogeneidad enunciativa (Authier-Revuz, 1984) y, paralelamente, a la presencia del interdiscurso y la memoria discursiva (Courtine,

1981). Con respecto a las operaciones argumentativas, abordamos la construcción del *ethos* y la presentación de sí (Maingueneau, 2004; Amossy, 2018), los razonamientos entimemáticos, la ejemplificación, la metáfora, la analogía (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1958), el despliegue de tópicos y distintos mecanismos de argumentación por lo particular. Serán especialmente importantes la identificación de relatos ejemplares (Arnoux, 1995) y las variadas formas de desplegar la emoción en el discurso, mediante mecanismos como el énfasis de la aserción (Angenot, 1982), la configuración de pathemas (Amossy, 2000) y demás rasgos del discurso epidíctico (Aristóteles, 335/330 aC). En cuanto a las formas específicas de la polémica, atendemos a la descalificación y la agresión verbal, y hacemos particular uso de las herramientas propuestas por Amossy (2016) como polarización y dicotomización. En el análisis de los discursos mediáticos, nos concentramos en las operaciones reformulativas, entre las cuales prestamos atención a los usos de citas directa, indirecta y mixta, los islotes textuales, la elección de verbos del decir, la sustitución léxica, la repetición, la modalización autonímica y distintas operaciones que tienden a mitigar el énfasis del discurso presidencial. A la vez atendemos a los mecanismos de selección y reordenamiento de fragmentos del enunciado fuente, así como al agregado de información contextual y la disposición jerárquica de información en la noticia, todo lo cual nos permite identificar las relaciones que se establecen entre los enunciados citado y citante.

Por otro lado, debemos indicar una distinción fundamental en el tratamiento de los discursos presidenciales y mediáticos. En los capítulos concernientes exclusivamente a los discursos de los mandatarios, si bien consideramos el eje diacrónico, la evidencia de que esta dimensión es irregular y, por lo tanto, no es suficientemente rica para el análisis, nos ha llevado a la decisión de organizar la exposición en dos dimensiones discursivas que son recurrentes y particularmente significativas: la dimensión conmemorativa y la polémica. Realizamos, entonces, un análisis del intradiscurso en ambas dimensiones a partir de distintas entradas con el fin de dar cuenta de aspectos ideológicos y efectos de sentido. En algunas ocasiones nos hemos encontrado bajo la necesidad de repetir determinados segmentos de los discursos analizados. Esto se debe a que en cada caso consideramos diversos aspectos del fragmento retomado con el propósito de destacar distintas perspectivas y, al mismo tiempo, integrarlas.

Por otro lado, en el capítulo dedicado a los enunciados de la prensa, podrá observarse que nuestro interés se concentra en los mecanismos de reformulación (Arnoux, 1992, 2004; Genette, 1982) que los medios operan sobre las palabras de Néstor y Cristina

Kirchner. Por tal razón, hemos optado por un análisis contrastivo entre las distintas noticias a partir de un texto fuente, correspondiente al enunciado presidencial de cada fecha, y entre fragmentos periodísticos y presidenciales. Este análisis de índole contrastivo no está presente en los capítulos dedicados exclusivamente a los discursos presidenciales, con una excepción concerniente al análisis de las secuencias testimoniales de los enunciados de CFK, que presentan gran cantidad de regularidades.

## **8. Organización de la tesis**

El texto que sigue se compone de un apartado preliminar, cinco capítulos y una conclusión.

En la sección *Preliminares. En torno al kirchnerismo como fenómeno político*, exponemos una contextualización del período kirchnerista que consideramos necesaria para comprender las condiciones de producción de los discursos que conforman nuestro *corpus*. Atendemos, para ello, a dos relevantes temáticas: la identidad política y el rol de los medios masivos de comunicación. Mediante un recorrido de índole teórico explicamos brevemente los principales antecedentes en el estudio de la conformación y consolidación de poder de los mandatarios Kirchner y su constitución como líderes políticos.

En el primer capítulo analizamos los discursos pronunciados el 2 de abril de 2004, 2005 y 2006 por Néstor Kirchner. Sostenemos que en los enunciados del entonces presidente la cuestión Malvinas es un eje alrededor del cual se puede pensar la reconstitución de la identidad nacional, vinculada estrechamente con universo de valores de tipo político determinado en buena medida por la coyuntura de poscrisis. Una de las preguntas que atraviesan el capítulo radica en la vinculación entre la conmemoración y la construcción de lo nacional. En esta línea, y a tono con trabajos que han abordado el discurso del temprano kirchnerismo (Quiroga, 2010; Martínez, 2013; Dagatti, 2017a; Montero, 2012), observamos en qué medida y de qué forma la cuestión Malvinas constituye una arista de la refundación de la nación en los discursos presidenciales. Identificamos, entonces, los mecanismos discursivos que habilitan una configuración de la guerra de Malvinas como causa nacional en consonancia con las políticas kirchneristas en torno a la recuperación de la Argentina desvencijada por la crisis del 2001. El capítulo se organiza en tres apartados principales: en el primero analizamos la dimensión polémica del discurso de Kirchner; en el segundo nos dedicamos a la dimensión conmemorativa; en el tercero nos centramos en la dimensión identitaria que configura un *nosotros* nacional.

Los capítulos II, III y IV se dedican al análisis de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner, cuya extensión duplica los pronunciados por Néstor Kirchner.<sup>20</sup> En el segundo capítulo de la tesis, estudiamos las operaciones con que la enunciadora despliega la dimensión polémica de su discurso, regida por una historización que vincula pasado y presente y que tiene su correlato en la encarnación de un adversario doble: el gobierno nacional del pasado reciente pre-kirchnerista y las autoridades internacionales que parecieran atemporales y, como tales, omnipresentes. La perspectiva que rige este análisis es aquella que concibe la compatibilidad entre la polémica y la argumentación (Amossy, 2016). Entendemos que los mecanismos polémicos están en función de defender una postura en torno a si las Malvinas son o no argentinas, pero también, y sobre todo, en torno a si es o no adecuada la política de CFK sobre esta cuestión en el panorama internacional. Sostenemos que, de hecho, la enunciadora establece distintos enemigos y diversas estrategias antagónicas que le permiten, en última instancia, afianzar su propio quehacer gubernamental.

En el tercer capítulo, estudiamos la auto-presentación de Cristina Kirchner como testigo de la guerra de 1982, indagando en los pasajes testimoniales de sus discursos. Para ello, consideramos las investigaciones sobre el ejercicio memorial en las sociedades contemporáneas (Huyssen, 2002; Robin, 2016) y su particular vinculación con el terrorismo de Estado en América Latina (Arfuch, 2014; Jelin, 2007, 2018; Vezzetti, 2012). A su vez, asumiendo la primacía que el pasado ocupa en los discursos de líderes populistas como forma de legitimación del presente (Aboy Carlés, 2004), atendemos a los estudios sobre la construcción del trauma y el lugar del testigo como fuente legítima en la interpretación del pasado reciente en el marco del giro subjetivo (Sarlo, 2012). Nos preguntamos, entonces, cuál es el rol de la narrativa personal sobre un trauma de la historia nacional cuando aquella proviene de una posición de poder. Sostenemos que hay una articulación tensa entre el lugar de los testigos como sujetos que han sido sometidos y el lugar que ocupa CFK al enunciar desde su rol institucional de Primera Mandataria, y que esta tensión atraviesa los vínculos entre polémica y conmemoración.

En el cuarto capítulo nos centramos en los rasgos discursivos de la conmemoración de CFK. Identificamos que, si bien la enunciadora retoma rasgos del género conmemorativo clásico (Aristóteles, 335/330; Lowenthal, 1985; Wodak y De Cilia, 2007),

---

<sup>20</sup> Mientras el ex presidente produjo tres enunciados conmemorativos sobre Malvinas, el 2 de abril de 2004, 2005 y 2006; Cristina Fernández ofició ocho homenajes a los combatientes, desde 2008 hasta 2015 inclusive.

como el relato ejemplar (Arnoux, 1995) y los mecanismos de énfasis (Angenot, 1982), entre otros, a la vez establece una distancia con este tipo de enunciados. La ambivalencia en cuanto a la guerra de Malvinas y, particularmente, en cuanto al rol de los combatientes se plasma en un ir y venir de la epidixis a la problematización de la figura de los soldados. A su vez, analizamos la incidencia del gesto conmemorativo en la auto-presentación de la enunciadora y, específicamente, del rol del gobierno kirchnerista en la configuración de la historia argentina. Sostenemos que la dimensión conmemorativa por Malvinas se enmarca en una serie de políticas de la memoria que caracterizó la política de los Kirchner desde 2003 y que se afianzó en el transcurso de los años, pero que a la vez es un elemento a partir del cual se establece el mayor contraste entre los discursos de los mandatarios Kirchner.

Por último, en el quinto capítulo analizamos los discursos mediáticos de los años de inicio de cada mandato kirchnerista y del último. Para ello, abordamos las dos dimensiones discursivas recurrentes en los enunciados de los mandatarios: polémica y conmemoración. Específicamente nos centramos en los mecanismos de reformulación (Arnoux, 1992, 2004) con que los tres periódicos recuperan la palabra presidencial e indagamos en las particularidades del ir y venir hacia y desde el discurso fuente. Sostenemos aquí que los sentidos contemporáneos sobre Malvinas y sobre los gobiernos kirchneristas se construyen en una interacción entre discursos presidencial y mediático. En esta línea, las operaciones de reformulación exponen opciones que, signadas por el peso de la efemérides, dan cuenta de representaciones sobre el propio medio periodístico, pero también sobre las problemáticas coyunturales que enmarcan la conmemoración, sobre el discurso oficial, el presidente de turno y la cuestión Malvinas.

Al final de la tesis presentamos las conclusiones más importantes del análisis con el objetivo de establecer una mirada abarcadora que permita comprender el kirchnerismo a partir de la discursividad desplegada en torno a un conflicto tan persistente como es el de Malvinas.

## Preliminares

### *En torno al kirchnerismo como fenómeno político*

El estudio de los discursos de los líderes latinoamericanos se ha constituido en un campo de investigación fructífero en Argentina desde fines del siglo XX.<sup>21</sup> Desde el Análisis del Discurso, Arnoux y Zaccari (2014) ofrecen una compilación de estudios que abordan los enunciados de los líderes de Latinoamérica de inicios de este siglo, atendiendo a la dimensión ideológica de los discursos políticos de la región y su vinculación con distintos tipos de liderazgo, desde los de Hugo Chávez y Fidel Castro hasta los de Perón y Kirchner, pasando por Mujica.<sup>22</sup> Cabe señalar que uno de los líderes cuyos discursos ha sido más estudiado en los últimos años es el ex-presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías (Bolívar, 2003 y 2008; Molero de Cabeza, 2002; Erlich, 2005).<sup>23</sup> En cuanto al kirchnerismo, ha habido un considerable afluente de publicaciones, tanto de índole académica como de divulgación periodística y opinión en el circuito comercial local.<sup>24</sup> Específicamente, la publicación reciente de Arnoux y Di Stéfano (2017) reúne una serie de trabajos que analizan discursos políticos producidos por gobiernos peronistas, entre los que se encuentran los mandatos kirchneristas. En el marco de una investigación sobre las formas legítimas de decir en la esfera pública, los autores del volumen atienden tanto a la enunciación oficialista de distintas etapas históricas como a discursos de la oposición. A su vez, la vinculación entre los mandatarios y la identidad política ha cobrado un auge particular y se ha constituido en una temática frecuente particularmente en las ciencias

---

<sup>21</sup> Desde la enunciación y la argumentación, García Negroni y Zoppi Fontana (1992) han hecho una caracterización del discurso político atendiendo a su multidestinación y su multifuncionalidad. Entre los años '80 y '90 se ha patentado la emergencia de trabajos dedicados a los discursos del ex-presidente argentino Raúl Ricardo Alfonsín desde la pragmática (Lavandera, 1986; Menéndez y Raiter, 1986), y los discursos zapatistas, mediáticos y presidenciales, desde el Análisis Crítico del Discurso (Raiter, 1999, 2003).

<sup>22</sup> La vinculación entre el discurso de líder y la dimensión histórica ha sido estudiada por Buisán (2013), quien ha analizado los enunciados de José "Pepe" Mujica producidos en el marco de la conmemoración del Bicentenario uruguayo en 2013 y ha identificado en ellos una matriz discursiva artiguista.

<sup>23</sup> De particular relevancia es el trabajo de Arnoux (2008) sobre el estilo discursivo de Chávez y su inscripción en una matriz latinoamericanista. Chumaceiro (2003), por otro lado, ha estudiado los usos del pasado en el discurso chavista, en un trabajo que presenta varios puntos de contacto con nuestra tesis por su referencia a la figura de prócer nacional.

<sup>24</sup> Entre estos, *Cristina versus Cristina. El ocaso del relato* (Ibarra, 2015), *Kirchnerismo (2003-2015). El proyecto que transformó la Argentina* (Galasso, 2015), *Cristina Fernández. La verdadera historia* (Di Marco, 2013), *La Cámpora. Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner* (Di Marco, 2012), *Qué les pasó* (Tenenbaum, 2010) y *Los Kirchner. La política de la desmesura (2003-2008)* (Morales Solá, 2008) son solo algunos ejemplos.

políticas (Novaro y Palermo, 1996; Novaro, 2006; Aboy Carlés, 2001 y 2004; Cheresky, 2009).

A continuación, daremos cuenta de algunos rasgos que definen la construcción de liderazgo de los Kirchner, atinentes particularmente a la configuración de una identidad política y a la relación entre los mandatarios y los medios de comunicación masiva. Para ello, recurriremos a los aportes teóricos que, desde el Análisis del Discurso y desde distintas áreas de las ciencias humanas, han descrito y explicado los elementos que componen el esqueleto del kirchnerismo como fenómeno político. Gran parte de estas consideraciones preliminares serán retomadas durante el análisis y desarrolladas en función del abordaje de los discursos de nuestro *corpus*. Por ahora, dejaremos asentados los principales antecedentes que guían nuestra tarea interpretativa.

## §

Las primeras medidas adoptadas por el gobierno de Néstor Kirchner han demostrado una indudable orientación a la recomposición de la autoridad política y la construcción de legitimidad en un escenario marcado por la salida de la crisis social, política y económica que alcanzó su ápice en diciembre de 2001 (Botana, 2006; Novaro, 2004; Natanson, 2004; Cheresky, 2004, 2006). En Argentina, la debacle de 2001, junto con la crisis de los sistemas de partidos, se tradujo en una rápida expansión de la personalización política. A su vez, el triunfo electoral de Kirchner en 2003 dio lugar a un trastocamiento del régimen político en tanto la acción de gobierno empezó a sustentarse en la opinión pública y en el respaldo ciudadano directo, inaugurando “un estilo político novedoso” (Cheresky, 2008:53). El poder presidencial que adquirió Néstor Kirchner en ese marco puede ser comprendido, siguiendo a Cheresky (2008), como un tipo de “liderazgo de popularidad” que eclipsó la condición accidental con que había llegado al Poder Ejecutivo. Se trata de un nuevo tipo de liderazgo que, a fines del siglo XX y comienzos del XXI, se erige en Latinoamérica como forma de representación primordial y en estrecha asociación con la expansión del espacio público. Mientras los partidos políticos de masas son puestos en tela de juicio, se consolida una forma de representación que ubica en el centro de la escena a líderes “personales, mediáticos y capaces de establecer con el electorado vínculos directos e inmediatos, pero al mismo tiempo efímeros e inestables” (Cheresky, 2008:35). El hecho de que estos nuevos protagonistas surjan mediante el voto ciudadano, en condiciones de



“democracia inmediata”, con una fuerte incidencia de la opinión pública y en sociedades regidas por libertades públicas es lo que diferencia el liderazgo de popularidad del liderazgo populista de antaño. Sin embargo, sigue siendo central el vínculo directo entre líder y ciudadanía y el personalismo político que adquirió a principios de este siglo una renovada importancia.

A la vez, a partir de 2003 Argentina dejó a un lado los parámetros económicos de los años ‘90 y comenzó una suerte de recomposición institucional y política. Como indica Quiroga (2010) al analizar los cambios políticos que signaron el país entre 2001 y 2009, la función que cumplió Kirchner al llegar al poder fue la de relegitimación de las instituciones, tras una crisis que afianzó la desconfianza hacia la representación y dio pie, como corolario, a un doble fenómeno de desinstitucionalización y deslegitimación de la política. Tras casi cuatro años de una irresoluble tensión entre la “política del ejecutivo” y la “política de la calle”, las elecciones de 2003 dieron inicio a un período en que se disolvió el precedente divorcio entre política y sociedad, gobernantes y ciudadanos, representantes y representados. Como contracara, explica Quiroga (2010), el gobierno de Néstor Kirchner se caracterizó por el verticalismo de su sistema de poder, enmarcado en una “arquitectura de poder decisionista”.

La construcción de una identidad política hegemónica del kirchnerismo puede comprenderse, siguiendo a Montero y Vincent (2013), de acuerdo a una delimitación cronológica de las etapas de gestión de Néstor Kirchner. En ellas, se pueden reconocer los tres elementos con los que Aboy Carlés (2001) define identidad política: un conjunto de alianzas y articulaciones, determinadas fronteras a partir de las cuales es posible definir una alteridad y, por último, las tradiciones políticas en que se inscribe la identidad en cuestión. Según las autoras, podemos encontrar seis etapas indicativas del desarrollo del primer gobierno kirchnerista. La primera es la irrupción de Kirchner en el escenario político y expone la incipiente construcción de un liderazgo que escapa a los rasgos habituales de la clase política tradicional: NK se presentaba como un hombre común, como uno más, y con la promesa de devolverle al Estado un rol central. La segunda etapa aborda los primeros días de gobierno y se caracteriza por una relación idílica con la opinión pública que responde a medidas políticas de alto impacto. Desde su condición de “outsider”, el nuevo presidente pudo oponerse a importantes grupos de poder. La tercera radica en una construcción “transversal” que tenía por objetivo lograr apoyos partidarios propios y, a la vez, realizar una transformación interna del Partido Justicialista (PJ). En esta

línea, el discurso de Kirchner en 2004 comenzó a configurar una identificación con los jóvenes militantes de los años '70 y a exponer una distancia cada vez mayor con respecto al peronismo tradicional. La cuarta etapa, de “peronismo impuro”, indica la nueva red de relaciones conformada por Kirchner de cara a las elecciones legislativas de 2005. Esto consistió en una reconsideración de los lazos con el duhaldismo y el radicalismo y en una consolidación del enfrentamiento con la Iglesia, con los medios de comunicación y con el FMI. Predominó en este período un discurso polémico plagado de agresiones verbales. La quinta etapa implica la decantación del “kirchnerismo puro” entre octubre de 2005 y mayo de 2006, en que se consolida la identidad kirchnerista. La última etapa consiste en el intento de establecer continuidad con un segundo período de gobierno, y en ella se observa un enfrentamiento entre el gobierno y los medios periodísticos.

En las etapas señaladas, se pueden observar los distintos rasgos que, siguiendo a Botana (2006), son específicos del liderazgo de Kirchner: la concentración de poder, la construcción de hegemonía, la dinámica confrontativa y el énfasis en la tradición “transformista” del PJ. De hecho, el proceso de consolidación de poder de Néstor Kirchner puede ser entendido como resultado del ejercicio de sus funciones presidenciales y de la conformación de una “mayoría legislativa disciplinada” a partir de acciones en torno a su propio partido de gobierno (Herny, Eierherd y Novaro, 2010).

Por otro lado, los vínculos construidos entre el kirchnerismo y el Partido Justicialista desde el año 2003 incidieron en la estructura de poder y los componentes organizativos del Partido entre 2007 y 2011 (Arzadun, 2013). Según Arzadun (2013), el “disciplinamiento partidario” que había conseguido Néstor Kirchner a partir de su liderazgo presidencial sufrió una erosión al finalizar su mandato, plasmada en la derrota en las elecciones legislativas de 2009. A su vez, el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner estuvo marcado por una serie de sucesos de importante incidencia social ocurridos entre 2008 y 2009: la crisis del campo, el debate por la nueva Ley de Medios, la estatización de los fondos de jubilaciones, la estatización de Aerolíneas Argentinas y la derrota en las legislativas.<sup>25</sup> A partir de estos comicios, comenzó a gestarse una oposición interna que se presentaba como una alternativa peronista no-oficialista, lo cual patentaba un nuevo quiebre dentro del PJ. Es esta incertidumbre la que guía la evolución del partido durante la primera presidencia de CFK y, específicamente, la estructura de poder partidaria

---

<sup>25</sup> El kirchnerismo ha sido estudiado a la luz de estos acontecimientos por muchos autores (Couso, 2008; Cheresky, 2009; Fraga, 2010; Yabkowski, 2010; Freiburg, Hamawi y Socías, 2011; Novaro y Levi Yeyati, 2013; Katz, 2013).

en un contexto de mutación política caracterizada por la “territorialización de los partidos, la volatilidad electoral y el personalismo” (Arzadun, 2013:35). En este marco, surgen nuevos tipos de partidos políticos cuya continuidad depende de la opinión pública y que pueden considerarse “etiquetas mediáticas-electorales” dado que responden al impacto que el “aparato mass-mediático” tiene sobre la esfera política (Arzadun, 2013:39). En esta coyuntura el peronismo, amén de sus agudas crisis internas, se convirtió en un partido dominante en el país durante la primera presidencia de CFK.

Según Novaro (2011),<sup>26</sup> los gobiernos kirchneristas han conseguido construir sentido común de acuerdo a sus propios valores y preferencias, y esto ha permitido la perdurabilidad de sus líderes en el gobierno. De este modo, la construcción político-cultural del kirchnerismo es deudora de una maximización de la autonomía política. Para comprender esto es necesario, como indica el sociólogo argentino, reconsiderar las perspectivas antagónicas sobre el kirchnerismo como proyecto político-cultural: por un lado, la idea de que se trató de un fenómeno pragmático y eminentemente coyunturalista, en contraste con la postura de que se trató de un movimiento que tuvo desde sus inicios un núcleo duro de identidad ideológica. Estas posiciones son correlativas a la consideración del sentido común ya como una construcción nueva y novedosa, ya como una reproducción de una perspectiva tradicional basada en el peronismo. Los efectos del kirchnerismo en el campo de las creencias responden, como indica Novaro (2011), a un componente de contenido y uno instrumental. En cuanto al primero, el gobierno de Néstor Kirchner fue “un equilibrista entre tradiciones en pugna” (2011:132) que, sobre lo segundo, se consolidó y difundió mediante una comunicación centralizada y unidireccional. Al respecto, los derechos humanos y el pasado nacional son dos temas axiales que en los discursos de ambos mandatarios Kirchner se dirigían a construir un fuerte lazo de identificación.

Una segunda etapa del kirchnerismo puede caracterizarse como una suerte de progresión hacia un relato orgánico sostenido en el lema “nacional y popular”, que fue de la mano de un creciente adoctrinamiento y aislamiento cuyo auge se ubica en 2010, en el marco de los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo (Novaro, 2011). Al

---

<sup>26</sup> El trabajo de Novaro forma parte de la compilación de Malamud y De Luca (2011) que se dedica a la reflexión sobre la construcción kirchnerista de poder. Desde las ciencias políticas, el volumen reúne una serie de trabajos que consideran las instituciones de gobierno, los actores y procesos políticos, los actores sociales y las políticas públicas durante los dos primeros mandatos kirchneristas, atravesando temáticas variadas, tales como la relación con los medios de comunicación, con los empresarios y con los sindicatos, la política partidaria, la política exterior, las relaciones con los gobernadores, las políticas de defensa, los vínculos entre kirchnerismo y justicia.

respecto, en el discurso kirchnerista la configuración de una identidad nacional se vincula estrechamente con la afirmación de una identidad política y se gesta desde los comienzos del gobierno de Kirchner. Armony (2006), mediante la comparación entre el discurso de NK y enunciados presidenciales anteriores, ha señalado especial interés en la importancia de los significantes “Patria”, “Argentina” y “argentinos” en su vínculo con la configuración de una identidad nacional. Calvo (2005), al analizar los resultados de las elecciones legislativas de 2005 de cara a las presidenciales de 2007, subraya el triunfo del kirchnerismo en 16 provincias argentinas y el destacado resultado de Cristina Kirchner en la provincia de Buenos Aires.<sup>27</sup> Para el autor, estos resultados son indisociables de la “nacionalización” de la campaña electoral y la “transversalidad política” a la que acudió CFK en su discurso de campaña, que han resultado piezas claves en el afianzamiento de los Kirchner en el poder. Por su parte, Gindin (2014) comprende la importancia de dos dimensiones axiales del discurso kirchnerista producido entre 2003 y 2008: la conformación de una identidad política kirchnerista y la relación entre kirchnerismo y medios de comunicación.<sup>28</sup> Volveremos sobre esto último unas líneas más adelante.

En cuanto a la configuración discursiva de la identidad política, cabe destacar que los enunciados presidenciales proferidos entre 2003 y 2009 configuran dos tipos de adversarios: uno militar que, en contrapartida, habilita una política de la memoria, y un adversario neoliberal, al que se le otorga centralidad (Martínez, 2013). Según Martínez (2013),<sup>29</sup> la “novedad discursiva” del período iniciado en 2003 se basa en una inversión de las creencias afincadas durante el período neoliberal menemista. Esto radica en la recuperación de la dimensión adversativa del discurso y la correlativa conformación de una identidad que encuentra en la formación discursiva de los ‘90 a su exterior constitutivo. Así, mientras los años ‘90 se caracterizaron por el rol axial del mercado como articulador social, la promesa de integración internacional, la percepción de la política y lo colectivo

---

<sup>27</sup> Cristina Kirchner obtuvo el 46% de los votos, cifra arrasadora en contraste con el 19,5% logrado por su principal contrincante peronista, Hilda “Chiche” Duhalde.

<sup>28</sup> En cuanto a la relación entre Cristina y Néstor Kirchner en la constitución de un matrimonio político ha sido una temática desarrollada por Barry (2011) y Grandis y Patrouilleau (2010).

<sup>29</sup> Este trabajo forma parte de la compilación hecha en Balsa (2013), que parte de la consideración de que el kirchnerismo como fenómeno político puede ser comprendido a partir de la articulación del análisis del discurso con una teoría discursiva de la hegemonía. Los trabajos aquí reunidos abordan la discursividad kirchnerista desde perspectivas diversas a partir del reconocimiento de la centralidad de la dimensión discursiva para estudiar el período que nos ocupa. Algunos de los temas que atraviesan los diferentes capítulos de este volumen son la dimensión adversativa de los discursos de los Kirchner, el objeto discursivo “pueblo” como aglutinante de sentidos de gran incidencia en la construcción de hegemonía, las relaciones entre pueblo y liderazgo, el anuncio de cambios graduales que, sin embargo, son presentados de manera sorpresiva y el rol de la gestualidad en el discurso kirchnerista.

como obstáculos para el desarrollo social y la concepción de lo político como cancelación del conflicto; el kirchnerismo ubica al Estado en el centro de la escena y como garante del bienestar social y la inclusión y prioriza lo nacional por sobre lo internacional, pasando del “modelo de la economía financiera” al “modelo de la patria” y de las loas de la globalización a una exaltación de lo “nacional y popular”. Esto es acompañado de tópicos reivindicatorios como la soberanía nacional, donde el conflicto por Malvinas tiene un lugar central. A su vez, el discurso kirchnerista recupera la noción de conflicto y, de este modo, lleva a cabo una “politización generalizada del discurso social” al entender la política como campo de lucha.

## §

La configuración de identidad en el discurso político, por otra parte, es indisociable de la imagen de sí que construye el enunciador. Según Dagatti (2017a), que estudia desde el Análisis del Discurso la relación entre imagen pública y gobierno durante el primer kirchnerismo, la presentación de sí del entonces presidente está en estrecha relación con la construcción de liderazgo kirchnerista, entendido como un “liderazgo invertido” que identifica la imagen del mandatario con la de un sujeto común. La indagación en la conformación del *ethos* en los discursos públicos pronunciados por Néstor Kirchner durante los años 2003 y 2004 atiende a las formas de construcción de legitimidad política, dadas las circunstancias accidentales de la llegada de Kirchner a la presidencia y la consecuente necesidad de ampliar el espectro de apoyo político y extender su base de poder. A su vez, hay una profunda vinculación entre las construcciones del *ethos* y del *pathos* entre 2006 y 2009, es decir, durante el último año de Kirchner en la presidencia de la Nación y el período en que estuvo a cargo de la presidencia del PJ. El estudio de las imágenes de sí y de las pasiones de NK, desplegadas tanto en el discurso verbal como en el corporal y gestual, permite explicar las características de la hegemonía política kirchnerista (Dagatti, 2015a). Esta última es deudora de la configuración de memorias discursivas que se encuentran en función de la construcción de un gesto fundacional que tiene en cuenta tanto los pasados valorados y repudiados como el futuro imaginado (Dagatti, 2015b, 2017b).<sup>30</sup> Para Montero (2012), por su parte, el *ethos* de Kirchner se asienta en las

---

<sup>30</sup> Para explicar la articulación de estas memorias discursivas en las narraciones de los políticos argentinos contemporáneos, es necesario considerar los imaginarios colectivos que irrigan los discursos producidos en

remisiones al pasado reciente y, sobre todo, en la memoria militante setentista. Según la autora, las operaciones argumentativas y enunciativas que conforman la imagen pública del nuevo líder político tienen insoslayables efectos de sentido en el escenario político nacional en tanto el *ethos* presidencial se proyecta como *ethos* militante.

En cuanto a la presentación de sí de Cristina Kirchner, la configuración identitaria de la mandataria puede ser comprendida como lo hace Maizels (2018) al analizar el *ethos* en los discursos de campaña presidencial en 2007 y en los primeros meses de su presidencia en 2008. La autora atiende a la construcción de una matriz discursiva particular que, según explica, está atravesada por tres componentes: la legitimidad, la condición de mujer<sup>31</sup> y la credibilidad. A su vez, según Gindin (2016a), en los discursos proferidos por CFK durante su primer mandato conviven un *ethos magistral* -que consideramos tiene elementos en común con lo que Pérez (2013) denomina imagen de “experta”- y un *ethos íntimo*. Esta diversidad de imágenes de sí expone lo que, para Pérez (2013), es una particularidad de los discursos de CFK, a saber, la capacidad que tiene la enunciativa para mostrar distintos aspectos de su identidad con el fin de adaptarse a escenarios políticos diversos. Entre las diferentes imágenes identificadas por la autora, se encuentran la concerniente a la experticia, lograda mediante la retórica numérica y el registro formal, entre otros mecanismos, la imagen de presidenta-militante, principalmente peronista, y las de “mujer” y “madre” vinculadas al afecto mediante estrategias de conversacionalización. Cada una de estas imágenes se acentúa o se solapa, según Pérez (2013), dependiendo de la coyuntura en que Cristina Kirchner produce sus discursos. Por nuestra parte, hemos atendido a la dimensión íntima en la configuración de una imagen de sí legítima en las secuencias testimoniales que identificamos en los discursos de conmemoración (Salerno, 2017). En ellos, la presentación de una imagen auto-legitimante es deudora de distintas estrategias discursivas que dependen de la situación de enunciación (Salerno, 2012, 2016a) y, a la vez, se vinculan estrechamente con los usos del pasado nacional reciente (Salerno, 2017, 2016b, 2016c). Otra forma de construcción de identidad política en los discursos de Cristina Kirchner es observada por Pellegrini (2018) en su tesina de grado en Ciencias de la Comunicación Social realizada bajo nuestra dirección. Según el autor, en los discursos

---

dos períodos distintos: en cuanto al primer kirchnerismo, Dagatti (2015b) se detiene en los discursos presidenciales proferidos entre mayo de 2003 y mayo de 2004; en el período más amplio comprendido entre 2001 y 2015, aborda los discursos de dos fuerzas políticas, a saber, el kirchnerismo y Cambiemos-PRO (Dagatti, 2017b).

<sup>31</sup> El *ethos* de CFK también ha sido trabajado desde la consideración de su dimensión femenina por Vitale (2013, 2014) y por Pérez (2013).

que CFK produce durante los últimos años de su presidencia en los denominados “patios militantes”, las formas de destinación se vinculan con la construcción de un liderazgo político que, marcado por la salida institucional del poder, se sustenta en la configuración de un empoderamiento de los jóvenes militantes.

Por otro lado, la dimensión polémica de los discursos se hace central a la hora de configurar una imagen de sí y una identidad política en tanto habilita un posicionamiento de tipo argumentativo basado en el contraste *nosotros/ellos*. Mientras Gindin (2016b) y Raiter (2013), desde la vertiente francesa del Análisis del discurso y desde el Análisis Crítico del Discurso respectivamente, han abordado la dimensión polémica del discurso de Cristina Kirchner en la coyuntura de crisis agropecuaria en 2008; nosotros consideramos que tal dimensión, como elemento de la argumentación, está presente en todos los discursos conmemorativos sobre Malvinas (Salerno, 2018, 2017). Acorde con nuestra mirada sobre la orientación argumentativa de las emociones, la investigación de Olave (2015) analiza la dimensión epidíctica en los enunciados del presidente colombiano Juan Manuel Santos y expone resultados que pueden hallarse también en los enunciados conmemorativos de los Kirchner. Mediante el análisis de las formas del elogio político en los discursos argumentativos del mandatario de Colombia durante su primer año de gobierno, el autor identifica tres tipos de elogio: el directo, que efectúa una evaluación positiva sobre un “otro”, el auto-elogio, con el cual el enunciador o bien se responsabiliza por hechos pasados beneficiosos o bien acude a la idea de nación para conformar un colectivo de identificación, y, por último, el antielogio, que introduce un actor a quien se valora negativamente y se le ejerce un reclamo. A partir del estudio de la escenificación, Olave (2015) problematiza la recurrencia del elogio en el discurso presidencial, que se manifiesta además mediante formas de intensificación como la reiteración, la superlativización y la ejemplarización. Así, concibe la epidixis y, particularmente, el elogio político como dispositivos que configuran subjetividades mediante un desplazamiento hacia lo celebratorio.

## §

La espectacularización de la política se hizo evidente al inicio de la presidencia de CFK, con la creciente importancia de la política televisiva y del rol de los medios de

comunicación ante los señalados acontecimientos políticos de gran repercusión.<sup>32</sup> Al respecto, Sarlo (2011)<sup>33</sup> explica la indiscutible incidencia que el reality show “Gran Cuñado”, a cargo de Marcelo Tinelli, ha tenido en las elecciones legislativas de 2009. El espectáculo residía en la convivencia entre los políticos reales, que asistían al show, y los personajes ficticios encarnados por imitadores que los parodiaban, ambos grupos puestos al servicio del entretenimiento de los espectadores-votantes. Con la metáfora de *Celebrityland*, la autora expone la relación de doble dependencia entre la política y la televisión: no hay política sin televisión, pero además los discursos televisivo-caricaturesco y político tienen en común la repetición cual martilleo de ideas elementales, es decir, están “reducidos a un puñado de tics” (Sarlo, 2011:23). En otras palabras, el discurso político tiene, como la televisión y la práctica del zapping, una función fática, que se concentra en la mera exposición de la presencia, ajena a todo intento de reflexión que pueda generar aburrimiento y consecuente desinterés en el espectador. Es lo que la autora llama “política de los clips”, ya que un clip, más que innovar, se dedica a repetir. El estilo “celebrity” de Cristina Kirchner, quien -mucho más que Néstor- resultó ser una política de *Celebrityland*, es deudor del rol de la digitalización de los medios de comunicación tradicionales y la función de las redes sociales en la comunicación política. Cristina Kirchner tuiteó por primera vez en 2010, lo cual, pensamos, es índice de un cambio significativo en su propia imagen y halla una explicación en el conflictivo período atravesado durante 2008 y 2009. De hecho, según Sarlo (2011), se puede entender esta participación en Twitter como una forma de construcción de legitimidad, que descansa en la extendida consideración de la red como un espacio horizontal que no admite manipulaciones. Este efecto de transparencia hace de los tuits de CFK “una representación imaginaria de política directa” (Sarlo, 2011:74).

El fenómeno de Gran Cuñado nos recuerda, además, la idea de la “política como espacio de consumo” señalada por Marc Abélès (1992:141). El autor se pregunta si esta política-espectáculo implica una mutación de las prácticas políticas que, desde fines del siglo XX, se centran sobre todo en los resultados televisivos: “¿la política, en cierto modo, está absorbida por la omnipotencia de los medios a tal punto que la actividad principal del hombre público consistiría, en adelante, en exhibirse como portador de un mensaje

---

<sup>32</sup> Crisis del campo, Ley de Medios, estatización de Aerolíneas Argentinas, entre otros.

<sup>33</sup> Entre los temas que aborda Sarlo en este libro se encuentran la crisis agropecuaria de 2008, el conflicto con el Grupo Clarín y la polémica por la Ley de medios, el relativo debilitamiento de Néstor Kirchner dentro del Partido Justicialista y la derrota en las legislativas de 2009 (Sarlo, 2011:209).



inteligible para la mayoría?” (Abélès, 1992:141,142). Esta pregunta es interesante, sobre todo, si nos detenemos en la importancia que el antropólogo francés le asigna a los rituales de comunicación política, en tanto habilitadores de un contacto entre la maquinaria política y la sociedad. Las nuevas formas de comunicación política modifican los ritos de manera progresiva: para generar más visibilidad hay más espectacularización. La importancia que la prensa asigna a las manifestaciones rituales explica la presencia estratégica de los políticos en ocasiones conmemorativas, en las cuales hablan sobre sus propias políticas de gobierno.

Por otro lado, si en las manifestaciones rituales y celebratorias los medios audiovisuales tienen un rol central, la prensa gráfica ha ocupado un lugar protagónico durante todo el gobierno kirchnerista. Como explica Vincent (2011), la relación particular que Néstor Kirchner y -agregamos- Cristina Kirchner establecieron con los medios de comunicación se focalizó principalmente en la prensa escrita, más que en la televisiva. A tono con la mencionada voluntad de “representación directa”, la originalidad de NK radicó, según la autora, en el intento por quitarle a los medios su lugar de “cuarto poder”. En la misma línea, para Kaufman (2013), el gobierno kirchnerista no solo estableció una ruptura con el pasado dictatorial sino también con la hegemonía mediática que representa las condiciones de posibilidad de aquel pasado. Así, el nuevo esquema de comunicación instalado por NK a partir de 2003 se basó, siguiendo a Vincent (2011), en cuatro aspectos: la noción de “no mediación” entre el presidente y los ciudadanos, el enfrentamiento explícito con los medios de comunicación, la supremacía presidencial en el establecimiento de la agenda pública y, por último, la profundización de la personalización de la política. Según la autora, la confrontación entre la presidencia y los medios fue “una marca distintiva” de todo el período kirchnerista. Julia De Diego (2015) ha analizado los discursos de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* para indagar en los mecanismos discursivos mediante los cuales estos medios de prensa se constituyeron en actores políticos centrales durante el kirchnerismo entre 2003 y 2007. En este período, según explica De Diego, los medios han construido sus propios posicionamientos en torno a diversos acontecimientos políticos a la vez que han sido acusados de falta de transparencia por parte del Ejecutivo. La autora explica la conflictiva relación entre el primer kirchnerismo y la prensa, caracterizando esta etapa como un momento tensionado por la “hibridez entre la discursividad periodística y la política”.

Esta tensión entre la prensa y los Kirchner ha sido abordada por Verón (2011) en su consideración del rol axial que los medios de comunicación han jugado en el proceso de creciente “presidencialización de las democracias republicanas”. Según el autor, es característico de este proceso el hecho de que la figura del líder populista aglutina el discurso del oficialismo, pero con una particularidad: la centralidad que los mandatarios adquieren en este marco y que les otorga una importante libertad de acción es posible gracias al rol de los medios de comunicación que, por otra parte, son descalificados por estos gobiernos. En otras palabras, son los mismos medios configurados como enemigo principal del gobierno los que contribuyen a la presidencialización y otorgan al líder una importante legitimidad.

En cuanto a la administración de Cristina Kirchner, Chávez Solca (2013) señala que entre las distintas medidas políticas que estuvieron vinculadas a los medios -como el conflicto con Papel prensa, la creación de Fútbol para Todos, las medidas de la AFIP en diversas compañías del Grupo Clarín y el bloqueo que el sindicato de camioneros impuso a la distribución de ejemplares de *Clarín* y *La Nación*- es central la crisis agraria como evento que habilitó un cuestionamiento de ciertos aspectos que hasta entonces no habían sido politizados. Entre ellos, el rol de los medios y su lugar de enunciación han sido objeto de una pronunciada desacralización que los quitó del lugar incuestionable en que se habían asentado durante los años ‘90. Según Chávez Solca, el paro agropecuario es sustancial dada la puesta en evidencia del posicionamiento de los medios de comunicación en sus coberturas del conflicto, “mostrándose en el escenario político como actores interesados, aspecto que iba en contra de la propia autoconcepción de los medios como independientes, neutrales y objetivos” (2013:122). Es decir que el enfrentamiento entre gobierno y medios ha ido de la mano de una creciente ‘ideologización’ de las noticias, en detrimento de la anterior pretensión de neutralidad. En conclusión, las posturas generalmente contrarias a la suba de retenciones que indicaba la resolución 125 -que impulsó el paro-, dieron lugar a una lectura gubernamental de los medios como opositores al oficialismo. En este marco, la forma de resolver el conflicto se vinculó con una auto-presentación de los Kirchner como paladines de la democracia y las instituciones. Principalmente, la presidencia de Cristina Kirchner ha estado signada por una problemática relación con el grupo *Clarín*, gestada a partir del envío por parte de la mandataria de un nuevo proyecto de ley sobre medios de comunicación en agosto de 2009 y acentuada desde entonces. La ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual se promulgó el 10 de octubre de 2009. Los principales

conflictos que suscitó radicaban en las formas de regir la distribución de licencias de grupos mediáticos, quienes veían perjudicados sus réditos comerciales. Esto es central si consideramos que la mencionada “presidencialización de las democracias republicanas” es corolario de una relación ríspida según la cual tanto políticos como periodistas en el siglo XXI comienzan a acudir al marketing en el afán de dirigirse a un mismo público: el colectivo de consumidores. El enfrentamiento entre medios y políticos se caracteriza, entre otras cosas, por la acusación gubernamental de que los medios tienen pretensiones comerciales (Verón, 2011).

Por otro lado, es insoslayable la importancia que han adquirido las cadenas nacionales en la televisación de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner. Cingolani (2009, 2012) atiende a este fenómeno, que ha tenido su punto inicial en la última semana de mayo de 2008, durante la crisis del campo. El autor considera que en la dimensión representacional de la figura presidencial conviven los rasgos personales, la representación sectorial y el estatus de representante nacional, tres elementos que se vinculan con las lógicas de mediatización dando lugar a una negociación que determina diferentes posicionamientos discursivos. Para realizar este análisis, Cingolani (2009) tiene en cuenta el desarrollo cronológico tanto de las modalidades del medio televisivo como el de los discursos presidenciales televisados y el del funcionamiento de los canales de noticias. Una de las conclusiones del trabajo radica en el inédito uso de las cadenas nacionales por parte de CFK durante sus mandatos, no solo por la puesta en escena y la ubicación espacial de la enunciadora con respecto al auditorio, sino también por la complejidad de los planos y el hecho crucial de que quien habla mira siempre a su auditorio físico y jamás a la cámara. Esto da lugar a una tensión entre dos espacios discursivos: el tradicional escenario unificador que descansa en la articulación entre medios y Estado y que genera un espacio exclusivo en el que el presidente es ‘recortado’ con respecto a la realidad extra-televisiva, y uno polémico que no es exclusivamente presidencial sino que establece cierta contigüidad entre la figura presidencial y la sociedad. Ante esto, algunos medios de comunicación implementan contra-estrategias, como el señalamiento de la representación parcial, y no global, de una mandataria que se dirige a un auditorio reducido y la visibilidad de un colectivo figurado que ocupa las calles y que se ubica en distintos puntos del país.

Por otro lado, Gindin (2014) reúne una serie de artículos que, desde la sociosemiótica y promoviendo la articulación entre la Teoría del Discurso laclausiana y la Teoría de los Discursos Sociales de Verón, analizan diversos discursos mediatizados

producidos desde la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia en 2003 hasta el año 2010, en que se cumple el Bicentenario de la República Argentina. Específicamente, los trabajos abordan las relaciones entre discursos político y periodístico a la vez que consideran acontecimientos que inciden en la relación entre kirchnerismo y medios de comunicación. De particular interés para nuestra investigación es el capítulo en que Mariano Fernández analiza la relación entre periodismo y política durante el kirchnerismo como una disputa institucional por los lugares de enunciación pública o, en sus palabras, una “disputa *por* y *con* los discursos *intermediarios*” (Fernández, 2014:34).<sup>34</sup>

En resumidas cuentas, los diversos autores coinciden en señalar la existencia de un vínculo estrecho entre la configuración de la identidad política de los Kirchner y el establecimiento de una relación confrontativa con los medios de comunicación, ambos factores fundamentales en la recomposición de los lazos de representatividad y en la construcción de liderazgo político.

---

<sup>34</sup> Otros antecedentes relevantes sobre la temática son Salerno (en prensa), en que abordamos los mecanismos de reformulación del discurso mediático con respecto al enunciado conmemorativo de CFK en 2009, Dagatti (2007), Zunino (2009), Ponce (2011), Sarlo (2011), Palma (2012). A la vez, Charaudeau ha realizado numerosos estudios acerca del discurso mediático (Charaudeau, 1984, 2002 y 2003), sus vínculos con el discurso político (Charaudeau, 2006) y el abordaje de géneros televisivos como el debate presidencial (Charaudeau, 2015).

**CAPÍTULO I**  
**Néstor Kirchner y las Malvinas**  
**“¡Por fin nos sentimos argentinos y entramos a defender esta historia...!”**

El ejercicio memorial se ha vuelto una práctica habitual en las sociedades latinoamericanas en sus etapas pos-dictatoriales, aunque también ha colmado el discurso institucional a lo largo de la historia desde la formación de los Estados-nación, de lo cual es un ejemplo el discurso escolar. Si la práctica memorial persiste, eso no indica la continuidad de *una* memoria. Más bien, persiste en y por la conflictiva relación entre los sentidos disputados en el ejercicio memorial. Es decir, permanece en forma de memorias, como aclara Jelin (2018), en plural. Los discursos sobre el pasado son arena de lucha por las interpretaciones de la historia. Si entendemos los discursos de conmemoración como ápice de la relación entre el futuro de la memoria, el pasado recuperado en el enunciado y el presente desde el cual se interpreta y se configura ese pasado, no es sesgado comprender estos discursos como productores de hegemonía. Es por eso que resulta particularmente enriquecedor indagar en los enunciados sobre el pasado producidos por un presidente que, tras un ascenso “accidental” (Natanson, 2004; Cheresky, 2008), logró una legitimidad imprevisible y arrasadora. Lo cierto es que durante el gobierno de Néstor Kirchner se produjo una resignificación de la memoria que, como hemos mencionado, resultó en un pasaje “de la negación de la ausencia a la presencia de lo ausente” (Canoni, 2007). Es decir, lo que antes no se nombraba ahora se hizo patente, tanto por su nueva presencia como por su relación con un pasado de ocultamiento. Nos referimos, especialmente, a los crímenes de lesa humanidad, a los desaparecidos de la dictadura militar (1976-1983)<sup>35</sup> y también a los combatientes de Malvinas. Este abandono de la negación en beneficio de la exposición de la ausencia implicó dos cuestiones. Por un lado, la memoria ha sido objeto de trabajo (Ricoeur, 2004), un ejercicio rememorativo que ha dado lugar a un viraje o “quiebre” con respecto a discursos previos sobre el pasado, sobre todo proferidos desde el

---

<sup>35</sup> Esta “presencia de lo ausente” en términos políticos se tradujo en la anulación de las leyes de obediencia debida y punto final que, apenas iniciado el mandato de Néstor Kirchner, pusieron sobre el tapete nacional tanto el accionar criminal de los dirigentes de la dictadura como la complicidad del gobierno menemista que negó estos crímenes así como negó la ausencia de justicia. En la misma línea, la recuperación del espacio de la ex Escuela de Mecánica de la Armada como espacio memorial y la quita del cuadro de Videla significaron una ruptura con respecto a un estado anterior de silencio y de mantenimiento del statu quo dando lugar a una visibilidad de lo que antes fue aceptado y que ahora se repudia enérgicamente desde el lugar estatal.

espacio gubernamental. Por otro lado, el cambio “en el significante memoria” se vincula con la emergencia de elementos, sucesos, sentidos que antes se encontraban ausentes o, incluso, negados: la justicia, el carácter conflictivo del pasado reciente, incluso la memoria en sí misma. Con ese “antes” remitimos a un momento cuya referencia, en los discursos de Kirchner aquí estudiados, se encuadra en el doble pasado identificado por Aboy Carlés (2005): el cercano, del período neoliberal que precedió al kirchnerismo y predominó durante la década del ‘90, y el más lejano, pero que sigue formando parte del pasado reciente, identificado con la última dictadura militar. La cuestión Malvinas es, además, deudora de otro pasado, más distante aún, que reenvía al período independentista. El rasgo decimonónico del conflicto argentino-británico es recuperado y resignificado en esta historia reciente, aunque, como veremos, de manera problemática.

Pensar, entonces, en los discursos de conmemoración pronunciados durante el primer gobierno de Kirchner nos conduce a considerar la relación entre, por un lado, el presente en general y las instancias de enunciación en particular y, por otro, la historia nacional que es interpretada desde esas instancias. Esta relación, retomando a Canoni (2007), se inscribe en las disputas por la hegemonía y da lugar a “una nueva identidad del pueblo” y, agregamos, a una nueva identidad política.

Atender a esta configuración del pasado desde el presente requiere traer al análisis el escenario en el que Kirchner asumió la presidencia e inauguró una etapa política que se presenta como paliativo no solo de la crisis de 2001 sino también de las falencias de los períodos gubernamentales que derivaron en una crisis de representación. En un marco de cuestionamiento a los partidos políticos tradicionales, surge una nueva forma de liderazgo, que Cheresky (2008) denomina “de popularidad”, protagonizada por líderes personales y mediáticos que establecen estrechos, aunque efímeros, vínculos con la ciudadanía. Junto con esta nueva forma de representación política personalizada que encuentra sustento en la opinión pública, la presidencia de Kirchner dio lugar a una recomposición institucional y política que se basó en una indiscutible diferenciación con respecto a la política económica de la década de 1990 (Martínez, 2013). En este marco, cobra un sentido particular el auge de la cuestión Malvinas patentado en los actos conmemorativos, en los discursos presidenciales sobre el conflicto de 1982 y la importancia que a ellos ha dado la prensa nacional, la proliferación de eventos sobre Malvinas y, en términos amplios, el ejercicio memorial que va creciendo a medida que avanza el gobierno kirchnerista hasta 2015. Por ahora, nos interesa señalar el cambio de rumbo que adquirió esta temática a partir del

primer discurso de homenaje a los Combatientes pronunciado por Kirchner el 2 de abril de 2004.

Si hacemos una breve recapitulación del pasado reciente posbélico, podemos observar que todos los presidentes del período democrático prestaron atención en sus discursos, con mayor o menor grado, a la situación de las Malvinas. El presidente Raúl R. Alfonsín (1983-1989) se refirió a la guerra de 1982 en reiteradas ocasiones,<sup>36</sup> expresó su interés sobre Malvinas en el inicio de su mandato<sup>37</sup> y habló *in extenso* acerca de la recuperación de las Islas en su primer discurso pronunciado en la Organización de Naciones Unidas el 24 de septiembre de 1984.<sup>38</sup> Carlos S. Menem (1989-1999) encabezó distintos actos en homenaje a los combatientes,<sup>39</sup> indicó en reiteradas ocasiones la voluntad

---

<sup>36</sup> Ya en su discurso de cara a ser electo presidente de la Nación, el 2 de abril de 1982, Alfonsín dice: “Este hecho militar tiene el respaldo de todo el país. Es una reivindicación histórica que tiene el asentimiento y la unanimidad de los argentinos”. El día de cierre de campaña, el 27 de octubre de 1983, se refiere a Malvinas en relación con la guerra de 1982 al aludir a los dirigentes de la dictadura militar: “Vinieron con el pretexto de imponer la paz e incitaron a la guerra, hasta que, usando las aspiraciones más legítimas y sentidas por todos los argentinos, se embarcaron irresponsablemente en el conflicto de las Malvinas”. [Última consulta: 03/09/2018]

<http://www.beersandpolitics.com/discursos/raul-alfonsin/la-restauracion-de-la-democracia/856>

En esta misma vinculación entre Malvinas y la dictadura, Alfonsín menciona a los combatientes de Malvinas en su discurso de Semana Santa de 1987, después del levantamiento militar: “Los hombres amotinados han depuesto su actitud... Como corresponde, serán detenidos y sometidos a la Justicia. Se trata de un conjunto de hombres, algunos de ellos héroes de la guerra de Malvinas, que tomaron esta posición equivocada y que reiteraron que su intención no era provocar un golpe de Estado”. Disponible en el sitio de Recursos del Ministerio de Educación de la nación: <https://www.educ.ar/recursos/129094/discurso-de-raul-alfonsin-el-domingo-de-pascua-en-el-ano-1987> [Última consulta: 03/09/2018]

<sup>37</sup> “Nuestro programa como el de todos los argentinos es el de seguir luchando por recuperar nuestras islas Malvinas en todos los foros internacionales. Y vamos a recuperarlas. ¿Mi opinión de lo que pasó el año pasado? Fue una aventura incalificable. Arriesgamos el único pleito internacional que estábamos ganando. Se metió a la gente en el brete patriótico. Yo creo haber sido uno de los políticos que mantuvo las distancias. No quise atarme al presunto carro de gloria, que resultó ser un carro atmosférico” (Alfonsín, 01/02/1983).

<sup>38</sup> “La misión de recuperar para nuestro patrimonio las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur es una consigna que sucesivas generaciones de argentinos se han transmitido hasta nuestros días. Y ese proceso continuará hasta lograr su objetivo. Sobre esto no puede haber duda, puesto que se trata de una causa profundamente sentida por mi pueblo. El derecho nos ampara. No comprenderlo así significa ignorar uno de los datos más importantes del problema que existe entre mi país y la potencia ocupante. Causa nacional, pero también causa de la América Latina que ha acudido solidaria para defender una integridad territorial sentida como propia y que ahora sea alarma también por la presencia en el Atlántico Sud de una fuerza militar provista de los armamentos más modernos que amenaza los intereses y la estabilidad de toda el área y constituye una peligrosa intrusión del enfrentamiento Este- Oeste en la región. La Argentina está firmemente comprometida a buscar la restitución de las Islas Malvinas solo por medios pacíficos. Mi gobierno así lo ha declarado y lo cumplirá”.

Discurso completo disponible en el Archivo Histórico de Radio y Televisión Argentina. <http://www.archivorta.com.ar/asset/discurso-de-alfonsin-en-la-onu-1984-parte-ii/> [Última consulta: 03/09/2018]

<sup>39</sup> <https://www.lanacion.com.ar/66328-el-gobierno-volvio-a-reivindicar-la-soberania-sobre-las-malvinas-y-tambien>: [https://www.clarin.com/politica/menem-honrara-londres-ingleses-caidos-malvinas\\_0\\_SJSGF-bkI3l.html](https://www.clarin.com/politica/menem-honrara-londres-ingleses-caidos-malvinas_0_SJSGF-bkI3l.html)

de recuperación de las Islas<sup>40</sup> y llevó a cabo diferentes negociaciones con Gran Bretaña desde su asunción como presidente en 1989.<sup>41</sup> Por su parte, Fernando De la Rúa (1999-2001) también incluyó la cuestión Malvinas en su discurso de asunción presidencial en diciembre de 1999<sup>42</sup> y en discursos de conmemoración; mientras Eduardo Duhalde, en su corta presidencia, participó en 2002 del acto por el vigésimo aniversario de la guerra. Si bien los presidentes pos-bélicos tuvieron en su agenda la cuestión Malvinas, no siempre lo hicieron con la bandera de la soberanía nacional, prueba de lo cual es el “paraguas

---

<sup>40</sup> Esta es una temática recurrente en sus discursos de apertura de sesiones legislativas en el Congreso de la Nación. Seleccionamos a continuación algunos fragmentos ilustrativos: "Nuestros derechos soberanos sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, son el tema prioritario, la causa más importante de nuestra Política Exterior" (Menem, 01/05/1990); "Deseo ratificar ante esta Honorable Asamblea Legislativa un compromiso de honor con todos los argentinos. La recuperación de nuestras islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur constituye una prioridad de nuestra política exterior" (Menem, 01/05/1992); "Sin embargo una dolorosa espina aún queda clavada: las islas Malvinas. Con el Reino Unido hemos tenido una actitud cooperativa y pragmática, concentrando importantes acuerdos en el área de pesca, tendientes a la preservación y explotación racional de los recursos ictícolas. No dudamos que con esta política de cooperación y con la fuerza de la razón de nuestro lado, cada vez más visible para la comunidad internacional, las Malvinas, por la vía pacífica, volverán a integrarse plenamente al país, que las espera como al hijo pródigo" (Menem, 01/05/1994).

<sup>41</sup> Nos referimos, en primer lugar, a los dos Tratados anglo-argentinos de 1990, uno firmado en Madrid el 15 de febrero y conocido como "Tratado de Madrid", producto de una reunión realizada entre el 17 y el 19 de octubre de 1989 durante el gobierno de Alfonsín; el otro firmado en Londres el 11 de diciembre, sancionado por el Congreso de la Nación Argentina el 4 de noviembre de 1992 (Ley 24.184). En estos tratados se acordó el uso compartido de los recursos ictícolas en una "bilateralidad económica pesquera" y comercial, se eliminó la zona de protección alrededor de las Islas, se estableció un sistema de información recíproca ante movimientos militares, se pactó un régimen de inversiones y transferencia de ganancias. Tratado de Madrid, disponible en:

<http://www.derechointernacional.net/publico/fuentes-normativas-generales/parte-especial/178-declaracion-argentino-britanica-sobre-malvinas.html> [Última consulta: 04/09/2018]. Convenio con Gran Bretaña e Irlanda del Norte para la Promoción y la Protección de Inversiones, disponible en:

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/582/norma.htm> [Última consulta: 04/09/2018]. A su vez, el 27 de septiembre de 1995 se firmó en Nueva York la "Declaración Conjunta de Cooperación sobre actividades costa afuera en el Atlántico Sudoccidental" entre Argentina y Gran Bretaña. Se trata de un acuerdo que pautaba las exploraciones y explotaciones hidrocarburíferas en la región de las Malvinas y que impedía "inhibir o frustrar [...] las actividades petroleras" en el área. Este acuerdo sería cancelado en 2007 por el presidente Kirchner:

[https://www.clarin.com/ediciones-antiores/malvinas-gobierno-cancelo-acuerdo-petrolero-gran-bretana\\_0\\_SkxmYuby0Kg.html](https://www.clarin.com/ediciones-antiores/malvinas-gobierno-cancelo-acuerdo-petrolero-gran-bretana_0_SkxmYuby0Kg.html)

Estas negociaciones se enmarcan en una política de seducción que tiene como eje la consideración de la voluntad de los isleños y constituye un elemento particular del gobierno menemista. De esto es ejemplo el siguiente enunciado pronunciado por Menem el 27 de septiembre de 1994 en Nueva York, ante Naciones Unidas: "Con relación a los habitantes de las islas, quisiera reiterar ante esta Asamblea, nuestra más amplia disposición para establecer vínculos directos y fluidos con ellos. Para nosotros, está claro que el problema de las islas Malvinas tiene una dimensión humana insoslayable, que se relaciona con el modo de vida y las necesidades de los isleños". Discurso completo disponible en:

[http://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/anuario/A95/A2DIDOC1.html](http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/A95/A2DIDOC1.html) [Última consulta: 04/09/2018].

<sup>42</sup> "En esta aldea global que es hoy el mundo, Argentina redoblará su vigilia permanente a favor de la paz. La paz de todos los pueblos y de todas las fronteras, no sólo la de nuestros vecinos y nuestros hermanos latinoamericanos. Por ello, haremos prédica permanente de que a través del diálogo se resuelven los conflictos. Camino que seguiremos estrictamente en la sagrada misión de defender la soberanía de las islas Malvinas". (De la Rúa, 10/12/1999)

<http://www.beersandpolitics.com/discursos/fernando-de-la-rua/discurso-de-toma-de-posesion/175> [Última consulta: 03/09/2018]



protector” impulsado durante el gobierno de Alfonsín en 1989 y la seductora política exterior de Menem,<sup>43</sup> y el hecho de que en la corta duración de los gobiernos de De la Rúa y Duhalde no se evidenció una postura definida sobre el conflicto internacional.

La importancia que Néstor Kirchner asignó a la cuestión Malvinas comenzó junto con su mandato presidencial. Ya en su discurso de toma de posesión, el presidente expresó: “Venimos desde el sur de la Patria, de la tierra de la cultura malvinera y de los hielos continentales y sostendremos ineludiblemente nuestro reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas”<sup>44</sup> (NK, 25/05/2003). La asociación entre el propio origen y las Malvinas, traducida en una “cultura malvinera”, tiende una identidad política basada no solo en la firme posición por la recuperación de las islas sino también en una perspectiva que toma a la soberanía como eje del reclamo. En este marco es que comprendemos las políticas en torno a Malvinas implementadas a partir de 2003,<sup>45</sup> la celebración de actos oficiales en homenaje a los combatientes del ‘82 y, particularmente, los discursos conmemorativos ofrecidos por Kirchner cada 2 de abril. Desde el inicio de su mandato, el entonces presidente expresa un particular interés hacia los derechos populares y encauza, como veremos, una re-nacionalización de la cuestión Malvinas, basada no ya en un intento de agradar a las potencias mundiales ni en un desprecio por la guerra de 1982. La nueva postura sobre Malvinas valorará tanto la posesión argentina previa a la invasión británica en 1833 como el intento de restitución del territorio en la guerra de fines del siglo XX, el rol de los combatientes y veteranos de Malvinas y el derecho de soberanía argentina sobre las Islas. Pero además, en los discursos y las medidas políticas de Kirchner la cuestión Malvinas adquirió un nuevo marco en la articulación entre lo nacional y la lucha por la memoria, la verdad y la justicia. Los discursos de conmemoración han formado parte de un ejercicio memorial que tomó como foco la causa de los derechos humanos y que, de este

---

<sup>43</sup> Para más información sobre la política exterior durante los años 1990, ver: Gil, S. (1999) “LAS ISLAS MALVINAS Y LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA DURANTE LOS '90S: Acerca de su Fundamento Teórico y de la Concepción de una Política de Estado”, disponible en <http://www.cari.org.ar/pdf/malvinas.pdf> [Última consulta: 04/09/2018]

<sup>44</sup> <http://www.beersandpolitics.com/discursos/nelstor-kirchner/discorso-de-toma-de-posesion/157>

<sup>45</sup> Entre ellas, durante el primer gobierno kirchnerista se pueden enumerar el inicio en 2003 de reuniones con representantes de Malvinas en el Comité de Descolonización de Naciones Unidas, el rechazo a los tratados anglo-argentinos firmados en 1990, el fin de la declaración firmada conjuntamente por Argentina y Gran Bretaña en 1995 para explorar y explotar yacimientos hidrocarbúricos en las islas, la suspensión de los vuelos charter que debían partir de Chile para llegar a Malvinas y el ofrecimiento de vuelos regulares desde Argentina hacia las Islas, el aumento de la Pensión Honorífica a los combatientes y la extensión del beneficio a civiles, suboficiales y oficiales, la declaración del 2 de abril -*Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas*- como feriado inamovible a partir de 2006, la reapropiación en marzo de 2004 del espacio de la Ex Escuela de Mecánica de la Armada, donde en 2014 se inauguró el Museo Malvinas.

modo, se despojó del cariz nacionalista que otrora tuvo a la vez que estableció una diferencia con los gobiernos anteriores más recientes, tanto dictatorial como democráticos. Malvinas es, con Kirchner, una causa por la democracia, entendida esta como representación popular.

El epígrafe de este capítulo<sup>46</sup> pretende señalar esta importancia que el pasado nacional adquiere en la discursividad de Kirchner, en una expresión que conjuga la historia con el sentido beligerante de la defensa (“entramos a defender esta historia”) y que encuentra como causa para esta protección el sentimiento de pertenencia a la Nación (“por fin nos sentimos argentinos”). Se expresan aquí las facetas conmemorativa, la polémica y la identitaria en una relación interdependiente. Si en las líneas que siguen haremos una distinción entre estas dimensiones discursivas será solo con los fines de clarificar el análisis y sin perder de vista las dificultades que implica intentar tal separación. Consideramos, de hecho, que la conmemoración por Malvinas funciona en los discursos de Kirchner como gesto de recomposición de los lazos de representatividad ciudadana en el marco de una serie de políticas de legitimación y reconstitución de la gobernabilidad asendada en la crisis de 2001. Si tenemos en cuenta la crisis de representatividad que debió enfrentar el primer gobierno kirchnerista, no es desatinado entender los discursos de conmemoración como “rituales de consenso” (Abélès, 1992).

El ritual político es inseparable de una *concepción global de la representatividad*, que echa el ancla en el territorio. Para construir y mantener a continuación esa legitimidad hay que reactivar los ritos que recurren a lo local y a su memoria, que exaltan a través de la bandera, las medallas y las referencias a la nación un sistema de valores patrióticos comunes. (Abelès, 1992:146) (Cursivas en el original).

El gesto memorial en torno Malvinas no es ajeno a un accionar político que se condensa en una voluntad de refundación nacional que caracterizó el primer mandato kirchnerista y conformó tanto un reordenamiento de la situación económica, social y política del país como la afirmación de una identidad política.

El texto que sigue se organizará en tres apartados principales. El primero de ellos aborda la dimensión polémica del discurso de Kirchner atendiendo al contraste entre pasado y presente y, específicamente, a la política de desmalvinización. El segundo se concentra en la dimensión conmemorativa, basada en el recuerdo de los combatientes, en la figura del héroe y en la exaltación de los propios logros del enunciador como presidente. El

---

<sup>46</sup> “¡Por fin nos sentimos argentinos y entramos a defender esta historia...!”

último apartado analiza una dimensión relativa a la identidad nacional, en la que se configura una Argentina nueva en el marco de una política de reconstrucción del país. Finalmente, expondremos una recapitulación de las nociones más importantes del capítulo.

### **1. Dimensión polémica - “No se puede confundir lo que significó esa lucha”**

Hemos señalado que, en el gobierno de Kirchner, Malvinas se ha configurado como causa por la democracia. Esto no solo actualiza la cuestión Malvinas sino que además implica una resemantización del término “democracia”, que a partir de 2003 adquiere un cariz diferente al período gubernamental anterior, iniciado en 1983. Según Chávez Solca (2013), el “desplazamiento en el significado de democracia” operado durante el kirchnerismo radica en que este sistema de representación es entendido como *conflicto*.<sup>47</sup> En otras palabras, en este nuevo período, la democracia es inherente a la pervivencia de posicionamientos políticos. Esta “politización generalizada del discurso social” (Martínez, 2013:55) es una novedad discursiva. La idea menemista de que la política es un obstáculo para el desarrollo de la sociedad es ahora reemplazada por una concepción de la política como campo de lucha. Esto se plasma en la novedosa dimensión adversativa del discurso kirchnerista, en el cual “el género de la polémica emerge con frecuencia” (Martínez, 2013:55).<sup>48</sup>

La polémica es una dimensión que, concebida aquí dentro del espectro de discurso argumentativo (Amossy, 2016),<sup>49</sup> permite comprender los discursos de Kirchner como parte de una disputa por los sentidos en torno a la cuestión Malvinas en particular y, veremos, al pasado argentino reciente. Ante la crisis de partidos y la consecuente ausencia de opositores contemporáneos fuertes y definidos, y dada la necesidad de generar una amplia convocatoria con el fin de obtener legitimidad y asegurarse la gobernabilidad, la diferenciación adversativa en los discursos de Kirchner se articula no en la distinción entre

---

<sup>47</sup> Este rasgo fue señalado por Verón (1997) en relación a la teoría posmoderna de la democracia. Según el autor, en contraste con la idea tradicional de democracia basada en el consenso, emerge en la post-modernidad una noción que la vincula con la idea de que el consenso es imposible, de modo que “el punto clave está en la institucionalización del conflicto” (1997:61).

<sup>48</sup> Este aspecto también es señalado por Lesgart (2006) al estudiar la inscripción de Kirchner en la generación del setenta como un punto de inflexión en la historia argentina. De acuerdo a la autora, con el kirchnerismo se restituye la politicidad que caracterizó los años ‘70 y se reactualiza el tópico de la política como ámbito de valores y convicciones en contraste con la concepción predominante en la década del ochenta, que se concentraban en el carácter consensual de la política.

<sup>49</sup> Las teorías clásicas de la argumentación han desechado lo polémico, abordando exclusivamente las interacciones cuya finalidad es resolver un conflicto mediante común acuerdo. Sin embargo, los últimos estudios en el área han recuperado y revalorizado su rol en los intercambios argumentativos y han dado lugar a una reconsideración de las posibles funciones de la argumentación. Entre estas últimas ubicamos a la polémica.

el partido propio y los otros sino en el contraste entre pasado y presente. Si comprendemos la polémica como inscrita en un espacio dialógico que no se propone llegar a un acuerdo sino desacreditar al adversario (Kerbrat-Orecchioni, 1980), veremos que la configuración del posicionamiento de Kirchner sobre Malvinas es depositaria de un desdoblamiento tajante de la Argentina, que distingue claramente entre un país viejo y uno nuevo, con valores y lógicas inconciliables.

### 1.1. Pasado reciente: dictadura y oportunismo

Es habitual encontrar en los discursos de Kirchner sobre Malvinas la atribución de un móvil individualista a los dirigentes de la dictadura militar que llevaron adelante la contienda de 1982. Específicamente, el enunciador sostiene que quienes decidieron la guerra lo hicieron conducidos por intereses personales y vieron el conflicto bélico como una oportunidad de perpetuarse en el poder:

En esta ocasión nos encontramos frente a una de las grandes causas nacionales [...] La triste circunstancia de que la dictadura haya pretendido ponerla al servicio de un subterfugio ideado para sobrevivir una coyuntura política que le era adversa no debe obnubilarnos en el análisis.

En 1982 estuvo la decisión equivocada de una dictadura que para salvarse planeó y ejecutó una guerra mintiendo sobre sus verdaderas intenciones, pero estuvo también la lealtad, el valor, el patriotismo y el sacrificio generoso de nuestro pueblo y el de miles de soldados –miles de soldados- que no dudaron en responder al llamado de la Patria. (NK, 02/04/06)

El adversario se presenta bajo el lexema abstracto “la dictadura”, que aparece personificado: es “la dictadura” quien “pretende”, quiere “sobrevivir” y “salvarse” y toma una “decisión equivocada” a la vez que “planea” y “ejecuta”. La personificación de una etapa histórica configura un pasado amenazante que, según Aboy Carlés (2005), es constitutivo del “ánimo fundacional” de todo discurso político y contraparte de un futuro venturoso. De este modo, se traza una frontera política que, en el fragmento citado, adquiere la forma de polarización (Amossy, 2016) que traza un agrupamiento de tipo social, con la consecuente distinción entre *nosotros* y *ellos*. Por un lado, el adversario es deshumanizado y además posee fines maliciosos (Angenot, 1982), lo cual constituye un rasgo característico de la agresión en el discurso polémico: “planeó y ejecutó una guerra mintiendo sobre sus verdaderas intenciones”. El mal es, entonces, producto de una acción deliberada, patentada en los verbos volitivos ‘planear’ y ‘ejecutar’ en voz activa, y en la

dicotomización (Amossy, 2016) entre mentir y decir la verdad.<sup>50</sup> La dicotomización es un mecanismo que extrema la diferencia entre dos nociones al punto de hacerlas incompatibles, pero además señala cuál de los dos polos es positivo y cuál rechazado. La mentira, en el contraste que hemos observado, es elemento nodal en la dinámica del ocultamiento que será central para caracterizar al enemigo en todo el discurso kirchnerista. Pero aquí, además, tiene su contrapunto en la configuración de un *nosotros* iluminado, a quien la “triste circunstancia” de la guerra no puede ennegrecer. Si retomamos el contraste entre *ellos* y *nosotros*, observamos que en el fragmento citado ambos grupos se distinguen claramente. En primer lugar, la humanidad es rasgo exclusivo del *nosotros*-pueblo y de los combatientes de Malvinas. Pero además, la primera persona del plural remite a quienes conmemoran a los combatientes (“nos encontramos”) y al conjunto del pueblo argentino (“nuestro pueblo”), y se asocia a los valores de la lealtad, el patriotismo y el sacrificio. Yabkowski (2010) ha señalado que la importancia que el conflicto ha adquirido en el gobierno de Kirchner no consiste en el conflicto en sí mismo sino como componente necesario de la “comunidad”. Dada la coyuntura crítica y las circunstancias accidentales en que Kirchner asume la presidencia, el mandatario debe ser consciente del conflicto y crear una diferenciación para, de este modo, construir un *nosotros* que ampare su propia posición institucional y le permita recomponer los lazos de representatividad. Es por esto, pensamos, que la propia identidad se asocia a valores reconocidos por la sociedad y a un intento de modificar el estado de situación con respecto a Malvinas, que consiste, sobre todo, en rechazar la lógica dictatorial del coyunturalismo y el ocultamiento.

La postura en torno a la claridad sobre la cuestión Malvinas se encuentra ya en el primer discurso de 2 de abril pronunciado por Kirchner: “No se puede confundir lo que significó esa lucha con la coyuntura o con las cuestiones mundanas de la política cotidiana” (NK, 02/04/04). Como aquí la expresión “no se puede confundir”, en el fragmento antes citado el sintagma “no debe obnubilarnos el análisis” indica tanto una negación polémica (Ducrot, 1986; García Negroni, 2009), que rechaza el punto de vista de que la interpretación de los hechos bélicos pueda ser sesgada, como un mandato memorial, plasmado en el verbo deóntico “debe” (y “no se puede”). El recuerdo de Malvinas es, de este modo, un “análisis” sobre los acontecimientos, cuya claridad radica en el rechazo al

---

<sup>50</sup> Sobre el tema de la verdad, Lucrecia Escudero (1996) señala que la dictadura y la guerra de Malvinas tienen en común el hecho de haber generado en gran parte de la población “el sentimiento generalizado de que ‘les habían ocultado la verdad’”. Esto se tradujo en una búsqueda colectiva de franqueza que, en la campaña presidencial de Raúl Alfonsín, se plasmó en la importancia que adquirió la figura de la denuncia. (1996:36,37).

oportunismo militar y en la consideración de Malvinas como “una de las grandes causas nacionales” y de los combatientes como patriotas. Emerge aquí la “presencia de lo ausente” identificada por Canoni (2007) en el tratamiento kirchnerista de la memoria. Esta presencia se plasma en los mecanismos de énfasis de la aserción, que amplifican tanto el rechazo al adversario como la exaltación polarizada de los soldados, no solo mediante la enumeración de rasgos laudatorios sino también con la repetición “miles de soldados” y la metáfora “responder al llamado de la Patria”, que enfatiza el patriotismo. La tensión entre el rechazo al adversario y la valoración hacia los combatientes se observa también en el siguiente fragmento:

Malvinas fue, en un sentido, otro de los crímenes dictatoriales y una gran frustración; la decisión irresponsable de emprender una guerra puso de manifiesto las muchas limitaciones que los técnicos del horror tenían para las verdaderas batallas. Pero Malvinas también es, en otro sentido, un altar de la Patria al heroísmo de su pueblo (NK, 02/04/06)

A diferencia del pasaje citado anteriormente, aquí, cuando el adversario sí es humano es referido mediante la metáfora “los técnicos del horror” que enfatiza los fines maliciosos de quienes, además, son caracterizados como irresponsables. En esta línea, el sintagma “las verdaderas batallas” habilita una dicotomización entre batallas verdaderas y falsas, de modo que nuevamente el enunciador se ubica en el lugar de la verdad<sup>51</sup> y atribuye al adversario una incapacidad para estar a la altura de las circunstancias y, sobre todo, para llevar adelante una guerra legítima. Pero además ese sintagma hace juego con otro: “entramos a defender *esta historia*” (NK, 02/04/2006) (cursivas nuestras). Se trata, entonces, de una disputa por los sentidos del pasado, que adquiere la forma de un enfrentamiento entre dos historias: esta y aquella, la verdadera y la falsa. Al respecto, el nexos adversativo que encabeza el “otro sentido” de Malvinas (“Pero Malvinas también es...”) hace de lo antedicho por Kirchner una suerte de concesión que ubica el discurso presidencial en una discusión en torno a la interpretación de la guerra. Esa concesión inicial acepta el perfil condenable de la guerra del ‘82, acorde con una perspectiva que hace de la contienda un crimen más en la serie de ese pasado denostado (“otro de los crímenes dictatoriales”). El enunciador retoma, primero, la perspectiva desmalvinizadora y luego, en

---

<sup>51</sup> Esta auto-presentación le ha valido críticas al presidente por parte de una oposición fortalecida que ha rechazado con énfasis desde 2006 el estilo de Kirchner. Montero y Vincent (2013) recuerdan al respecto un enunciado de Roberto Iglesias, citado por el diario *La Nación*, muy cerca de la fecha conmemorativa que nos concierne: «“los que tuvimos que pasar la década del 70 defendiendo la democracia y no las armas recordamos la prepotencia del pensamiento único. El presidente tiene ese sentimiento de que el pensamiento de él es la verdad” (*La Nación*, 09/04/2006)» (Montero y Vincent, 2013:144).

ese “pero”, la rechaza. De este modo, el enfrentamiento es, indirectamente, con un adversario más: no solo el dictatorial sino también el posbélico que llevó adelante la desmalvinización (ver apartado 1.2.). En otras palabras, la interpretación heroica y patriótica de la guerra, entendida como causa nacional, contrasta con la configuración del acontecimiento como guerra dictatorial y, en este discurso, la primera postura se impone.

Néstor Kirchner resalta esta distinción ya desde su primer 2 de abril:

Hermanos y hermanas, combatientes de Tierra del Fuego presentes aquí: la lucha del 2 de abril no significó, como algunos quieren decir, la decisión loca, atolondrada o suicida de algún general de la Nación, más allá de lo que podría significar. Bajo ningún aspecto se puede emparentar la lucha de los combatientes de Malvinas, de los oficiales dignos de nuestras tres Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas, con aquellos que miraron con la nuca al pueblo argentino y cometieron atropellos. (NK, 02/04/04)

La negación polémica “la lucha del 2 de abril no significó [...] la decisión loca, atolondrada o suicida de algún general de la Nación” rechaza el punto de vista que identifica la guerra con un error producto de la decisión individualista de un dictador. Pero además se está negando el discurso que sostiene esa postura: “como algunos quieren decir”. No solo se apela al adverbio de negación sino que el enunciador elige el tiempo presente y la frase “quieren decir” que implica que hay una voluntad pero no hay un decir consumado. De este modo, se está rechazando el hecho de que en efecto ya se dijo -y es uno de los discursos circulantes- que la guerra de Malvinas fue la voluntad de un militar alcohólico interesado por perpetuarse en el poder. Esta postura es la que dio sustento a la política llamada de *desmalvinización*, que es encarnada por “los que miraron con la nuca al pueblo argentino y cometieron atropellos” y que es, en definitiva, la puesta en evidencia de una disidencia en las interpretaciones del pasado bélico. En el fragmento citado, el Otro no es nombrado sino aludido, y la valoración negativa del adversario se hace no solo mediante metáforas sino también con el tópico del actor por el acto,<sup>52</sup> que califica a la persona a partir de la consideración de sus acciones. En cambio, los sujetos valorados son mencionados, calificados positivamente y presentados como responsables de actos honorables: “los combatientes de Malvinas, [...] los oficiales dignos de nuestras tres

---

<sup>52</sup> Consideramos los tópicos, siguiendo a Aristóteles (335/330 a.C.), como esquemas lógicos abstractos estrechamente vinculados con conocimientos dóxicos. Particularmente, atendemos aquí a los lugares específicos que funcionan como opiniones preestablecidas y conforman lo hipotético y lo plausible en una comunidad argumentativa determinada.

Por otro lado, Plantin (1993) explica que la máxima argumentativa del acto consiste en habilitar “la transformación de un juicio referido a los actos de una persona en un juicio referido a esa persona”.

Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas”. La repetición del nombre “Malvinas” y de lexemas asociados al combate, el subjetivema “dignos” y el pronombre “nuestros” indican una clara adhesión del enunciador a los hechos ocurridos y una posición acorde a la situación de conmemoración. En el enunciado de Kirchner, la dicotomización entre decisión loca y guerra digna, entre guerra oportunista y causa nacional, afianza esta última opción, que enmarca el homenaje, desde sus inicios, en la polémica: “El tiempo transcurrido permite distinguir con claridad entre el gesto imprudente e irracional de una dictadura en retirada, que intentaba retener el poder de cualquier modo, y el sentimiento de patria que moviliza a los argentinos para recuperar lo que es propio” (NK, 02/04/05). El adversario es calificado nuevamente por sus actos, basados en la irracionalidad y el afán de poder.

Por otro lado, la valoración por la dimensión emocional, contenida en “el sentimiento de patria”, habilita una dicotomización que se sustenta en el contraste dóxico entre el afecto y lo material: es aquella entre velar por el bien común -la patria- y actuar en beneficio propio -el poder-. Se desprende, entonces, un razonamiento entimemático (Aristóteles, 330/335)<sup>53</sup> consistente en que la dictadura está en contra de la patria. La tensión entre causa dictatorial y causa nacional se resuelve en una voluntad colectiva (“moviliza a los argentinos”) debida a la comprensión de los ciudadanos sobre los acontecimientos pasados. Este entendimiento guía la distinción entre el *nosotros* y el *ellos*:

Entremos a hablar las cosas con toda claridad porque es la única manera de poner la historia en claro y lo que es blanco es blanco y lo que es negro es negro definitivamente. Y tampoco vimos, porque si bien el Estado tiene responsabilidades, a los grupos económicos y a aquellos que apoyaron a la dictadura salir a respaldar a nuestros soldados cuando vinieron después de dar su batalla.

Era el Estado irresponsable, ¿y quién sostuvo ese Estado? Por eso en la Argentina, hermanos y hermanas, tenemos que hablar con absoluta claridad, desde la verdad relativa pero sin miedos. (NK, 02/04/2006)

La claridad y la verdad construyen un *ethos* analítico que legitima la posición del enunciador con respecto a la conmemoración. Pero además, se trata de un ordenamiento, un ‘poner las cosas en su lugar’ en que resuena la voluntad de recomposición de la nación. La claridad con respecto a la historia nacional es una traspolación del orden que pone el primer gobierno kirchnerista en una Argentina de poscrisis. Se palpa acá la articulación

---

<sup>53</sup> El entimema es una deducción no científica, que conforma, junto con el *exemplum*, una de las pruebas de la *tekhnē* identificadas por Aristóteles.



entre comprensión del pasado y decisión política que, según señala Yabkowski (2010), junto con el mandato popular conforma una tríada axial en las formas de legitimación política que adopta el entonces presidente. En el fragmento citado, el enunciador se auto-proclama como factor ordenador, organizador y clarificador y se diferencia no solo de los dictadores, calificados de mentirosos y oscuros, sino también de la política que se propuso esconder a los combatientes una vez terminada la guerra.

## 1.2. Desmalvinización: “pobre Argentina”

Entre los hechos del pasado, el período posbélico ocupa un lugar central debido a las tensiones que desde entonces reinaron en torno a la interpretación de la contienda y del rol de los combatientes. Hemos mencionado que la guerra de Malvinas en el discurso de Kirchner es presentada como una situación con dos aristas: es una causa nacional y es, a la vez, la decisión de un gobierno de facto oportunista. La posición presidencial ante esta convivencia problemática radica en la elección por uno de los polos, elección que encauza la situación conmemorativa: Malvinas fue una lucha digna, “más allá de” la coyuntura en que se desarrolló. Al respecto, puede observarse un contraste entre patria y oportunismo que se plasma en las disquisiciones en torno a la figura del combatiente:

Vergüenza fue cuando los trajeron de vuelta al continente, que los querían traer escondidos.

¡Oh Dios, pobre Argentina, qué cosas nos han pasado cuando los tendríamos que haber recibido como héroes nacionales! No importa la derrota contra la potencia, importaba la dignidad de aquellos que fueron a dejar todo. (NK, 02/04/2006)

La construcción del adversario dictatorial remite a otra arista del pasado reciente: no aquella según la cual se decidió la guerra ni aquella que abarca el período bélico, sino la etapa posbélica. Terminada la guerra el 14 de junio de 1982 con la rendición argentina, los combatientes volvieron al continente en circunstancias que nada tuvieron que ver con un homenaje a soldados que combatieron por la defensa de un territorio nacional. Al contrario, su regreso fue cauteloso, disimulado, las autoridades de facto se ocuparon de no despertar atención, abrumados por el peso de la derrota. Se trataba del comienzo de la desmalvinización, durante la cual la guerra como causa nacional fue silenciada y los combatientes fueron ocultados y presionados por los militares “para que no testimoniaran acerca de sus experiencias” (Lorenz, 2013). Esta postura persistió una vez finalizada la dictadura militar y se instaló durante el gobierno de Alfonsín por temor a que la reivindicación de la guerra volviera a fortalecer a las Fuerzas Armadas. Como corolario de

esta política, se forjó una representación de los combatientes como “chicos de la guerra” que los despojó de toda conducta loable y de toda vinculación con los valores nacionales. Para Cardoso (2011), que entiende la desmalvinización como una “gramática de época”, las posiciones desmalvinizadoras, adoptadas por un amplio sector político pero también por los medios de comunicación y las instituciones educativas, producen un discurso “introvertido” que evita la configuración de una mirada heroica sobre los combatientes. Es “el punto de vista del loco” el que guía el período posbélico y le niega a la guerra del ‘82 su dimensión histórica, social y política, haciendo “desaparecer al combatiente” (Cardoso, 2011:200).<sup>54</sup> En el fragmento citado, el rechazo a la desmalvinización se observa en el contraste axial entre “vergüenza” y “dignidad”, acompañado de mecanismos de amplificación, como el desplazamiento sintáctico que ubica a “vergüenza” como sujeto psicológico (Halliday, 1985) y configura una modalidad del mensaje (Maingueneau, 1980) que llama la atención sobre ese elemento léxico, la interjección, la modalidad exclamativa (Maingueneau, 1980) y la metáfora “dejar todo”. La gravedad de la desmalvinización se manifiesta con insistencia a continuación:

Los argentinos debemos recuperar nuestra autoestima. Fue duro lo que sufrimos y dimos y la batalla que tuvimos en 1982, pero queridos argentinos, fue vergonzante lo que pasó después de la derrota dolorosa, cómo cada uno quería esconderse en su madriguera dejando a los que lucharon solos. Los que conducían a la Argentina demostraron una vez más su cobardía y cuando tenían que poner la cara escapaban como podían. Ya lo habían hecho años antes y lo volvieron a hacer ese día. Con todo respeto y cariño por nuestros queridos jefes de las Fuerzas y nuestros soldados y oficiales actuales, fueron generales cobardes que llenaron de deshonor a nuestro Ejército y a nuestro pueblo argentino. (NK, 02/04/2006)

La concesión habilitada por el adversativo “pero” (“pero queridos argentinos”) indica que el período posbélico fue más grave que el sufrido durante la guerra de Malvinas. El paralelismo sintáctico entre “fue duro” y “fue vergonzante” genera una gradación en la cual este último subjetivema (“vergonzante”) tiene una connotación negativa mayor en tanto se asocia con el “deshonor” asignado a los militares del pasado y, a la vez, contrasta implícitamente con la honra atribuida, como veremos, a los combatientes. La deshonor hace de la conducta posbélica una herramienta que socava el “sentimiento de patria”, el cual ahora aparece bajo el mandato de recuperación: “Los argentinos debemos recuperar

---

<sup>54</sup> Se trata de un trabajo expuesto en el Primer congreso “Malvinas. Una causa de la Patria grande”, ocurrido durante el mandato de Cristina Fernández de Kirchner. Sobre las vinculaciones entre los combatientes y los desaparecidos, ver *Capítulo II* de esta tesis.

nuestra autoestima”. La caracterización negativa de los militares de la dictadura radica acá en la falta de heroísmo, trazada con los lexemas “cobardía” y “cobardes”, la animalización “escondese en su madriguera” y la acusación “se escapaban como podían” que contrasta con la metáfora “poner la cara”. La iteración “lo volvieron a hacer” indica que la falta de valentía es una actitud recurrente del adversario, lo cual permite una descalificación basada en la máxima argumentativa del acto (Plantin, 1993). Esa cobardía atribuida a los dictadores oficia, a la vez, como elemento contrastivo con respecto a la heroicidad de los combatientes. Por otro lado, es llamativa la distinción final entre los actuales responsables de las Fuerzas Armadas y quienes ocupaban su lugar durante la guerra de 1982. El “cariño” que equipara a los militares actuales con el conjunto de los “queridos argentinos” se vincula, como veremos, con un intento de reconstrucción nacional basado en una recomposición institucional. El Ejército como institución es presentado, entonces, como víctima junto al “pueblo argentino”. De este modo, el enunciador omite matices entre los militares que combatieron en Malvinas: entre quienes cumplieron un rol legítimo y actuaron de forma heroica y quienes se comportaron ilegítimamente y desatendieron los intereses colectivos. Esta homologación entre los distintos integrantes del Ejército de Malvinas responde, pensamos, a la dificultad de posicionarse ante una problemática compleja que además está signada por el peso de la conmemoración.

Veamos, por otro lado, las formas en que son representados quienes se guían por intereses económicos:

Hay que tener memoria, porque muchos de esos intereses [económicos] siguen actuando en la Argentina, muchos de esos intereses se renuevan, cambian o toman distintas formas. Pero el pueblo argentino tiene que tener una gran memoria, porque va a ser la forma de consolidar definitivamente un nuevo país. (NK, 02/04/2006)

[Rindamos homenaje] A aquellos que dieron su vida por la Patria y que mientras había argentinos de buena voluntad que juntaban distintos elementos para apoyarlos cuando estaban allí, otros, civiles y de charreteras se robaban el esfuerzo y lo que juntaban para apoyar a nuestros combatientes en Malvinas. (NK, 02/04/06)

Si el enunciador hace una distinción dicotómica entre los militares de antaño y los actuales, en cambio, establece un puente entre los intereses económicos del pasado y los de hoy: “siguen actuando”, “se renuevan” e incluso se camuflan (“cambian o toman distintas formas”). Por eso la memoria se presenta como mandato (“hay que tener memoria”, “el pueblo argentino tiene que tener una gran memoria”) y como conmemoración colectiva

que permitirá componer un “nuevo país”, despojado de aquellos intereses. Yabkowski (2010) señala que esta perspectiva sobre los intereses económicos se vincula con “la recuperación de una idea de nación unida a la idea de dignidad, independencia, orgullo”. En esta línea, es significativa la atribución de robo a un *otros* movido por intereses monetarios que abarca a los ciudadanos (“civiles”)<sup>55</sup> y los militares, referidos metonímicamente (“de charreteras”). El contraste entre la Argentina del pasado y la actual es, de este modo, axiológico: no se vincula tanto con sus representantes sino con los valores que encarnan quienes detentan el poder.

En esta línea, la desmalvinización se opone a -y es corregida por- el recuerdo que valora a los combatientes:

Recordemos, reflexionemos, no podemos permitir que el deseo de olvidar culpa vaya llevándose la memoria dejando de la historia solamente un borrón. Terminemos con esta historia de algunos que creían que se podía saldar la responsabilidad con nuestra propia conciencia desmalvinizando la Argentina. Rindamos homenaje a quienes cayeron en nuestro suelo y aguas malvinenses, a quienes por el olvido ingrato de varios años se sienten aún en la trinchera y no logran regresar de su exilio interior. (NK, 02/04/06)

Los verbos en modalidad imperativa dirigidos al *nosotros* enmarcan el homenaje en un “deber de memoria” (Jelin, 2018) que rechaza el olvido a la vez que se propone como un esfuerzo ante el “deseo de olvidar culpa”. El hipérbaton (“dejando de la historia solamente un borrón”, “quienes por el olvido ingrato de varios años se sienten aún en la trinchera”) funciona como medio para generar emoción (Bally, 1951) y acentuar, aquí, el rechazo del enunciador a la postura desmalvinizadora. Por su parte, el uso de la primera persona del plural afianza el posicionamiento del enunciador, plasmado en los verbos “recordemos”, “reflexionemos”, “no podemos permitir”, “terminemos con esta historia de algunos”, “rindamos homenaje” y en el posesivo “*nuestro* suelo y aguas malvinenses” en el que se expone, a la par del homenaje, la defensa de la soberanía argentina sobre las Malvinas.

---

<sup>55</sup> El cuestionamiento al apoyo ciudadano en la guerra de Malvinas forma parte de varios discursos sobre el tema en la etapa de transición entre los mandatos de Néstor y Cristina Kirchner. Un ejemplo, es la nota de León Rozitchner publicada en *Página 12*, en la cual se puede leer: “Todavía seguimos pagando el botín de esa guerra. Esa mayoría, sin cuyo apoyo unánime no hubiera habido guerra, esa muchedumbre ahora más silenciosa que nunca, ¿puede pensar siquiera que por su adhesión activa vivimos este presente en el que estamos ahora?”. Rozitchner, L. “Una complicidad de muerte que se mantiene en silencio”, en *Página 12*, 2 de abril de 2007. <https://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/18-82730-2007-04-02.html>

La dicotomización entre recordar y olvidar encuentra su correspondencia en aquella entre héroes y víctimas:

La tarea que tenemos que emprender los argentinos frente a las luces y sombras que plantea el tema que recordamos es la de evitar que nuestros héroes resulten ser hoy las víctimas de aquellos claroscuros. Se los hace víctimas cuando se los olvida, se los convierte en víctimas cuando se los esconde, como se los escondió después que terminó la batalla. Son víctimas cuando no se les reconoce en hechos concretos su lucha en defensa de nuestros derechos nacionales. (NK, 02/04/06)

Nuevamente, el mandato memorial establecido como deber colectivo y específicamente nacional se construye en torno al rechazo a la noción de “víctima”. La asociación entre víctima y ocultamiento es enfatizada mediante la enumeración pero además es asociada a los derechos de soberanía nacional. Es por ello que, como veremos al abordar la dimensión conmemorativa, Kirchner configura una contra-imagen de los combatientes, a quienes despoja del rasgo victimal en función de una constitución heroica.

### 1.3. La guerra y los medios de comunicación

La acusación impersonal en el fragmento anterior (“se los hace”, “se los convierte”, “no se les reconoce”) se resuelve en un enfrentamiento con los medios de comunicación, expresada en el párrafo siguiente de ese mismo discurso de 2006:

No debemos volver al tiempo en que el Memorándum 228/82 del Estado Mayor Conjunto, fecha 15 de julio de 1982, estableció entre las pautas para cumplimiento de todas las radios y canales de televisión que era un riesgo para la seguridad nacional ofrecer contenidos informativos derrotistas o el de mencionar a los soldados como chicos de 18 años o el pedirle opiniones sobre sus jefes. Verdadera vergüenza dicho Memorándum pero que lo debemos recordar. (NK, 02/04/2006)

Mediante la negación polémica que inicia el fragmento, el enunciador retoma un discurso Otro que se identifica con la política desmalvinizadora, caracterizada por el silenciamiento de la derrota y la apelación al vocativo “chicos de 18 años” para referir a los combatientes. Esa posición es rechazada por Kirchner, quien retoma el lexema “vergüenza” para calificar a la política posbélica, indicada con el Memorándum 228/82.<sup>56</sup> El enfrentamiento entre el gobierno de Kirchner y los medios de comunicación se hace patente en 2006 y adquiere mayor protagonismo a medida que se acercan las elecciones

---

<sup>56</sup> El 22 de junio de 1982, tras la renuncia de Galtieri y su reemplazo por Nicolaidis, se firmó el acta 228/82 de la Junta Militar en que se asumía el compromiso de entregar las autoridades gubernamentales a quien ganara los comicios electorales a realizarse antes del 24 de marzo de 1984 -que finalmente se celebraron el 30 de octubre de 1983-.

<http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN834/834-ANAYA.pdf> [Última consulta: 20/11/2018]

Este memorándum tiene como antecedente el pacto de entendimiento establecido entre Argentina e Inglaterra en 1968.

presidenciales de 2007. Como señalan Montero y Vincent (2013), en julio de 2006 los debates en torno a la sanción de la “Ley de superpoderes” y del proyecto de reglamentación de los Decretos de Necesidad y Urgencia fueron el centro del conflicto entre la prensa y el gobierno, al cual se lo criticaba por “presidencialismo”, “distorsiones del sistema republicano” y violaciones a la libertad de prensa (2013:146). Este álgido clima político podía sentirse ya desde febrero, con la Reforma del Consejo de la Magistratura que significó el rechazo de la prensa al estilo del mandatario, calificado de “hegemónico” y “polémico”. En contrapartida, Kirchner «acusó a las “corporaciones vetustas y viejas” y a la oposición de “querer mantener las cosas tal cual están, (...) de querer tener una justicia subordinada y sujeta a los principios del Pacto de Olivos”»<sup>57</sup> (Montero y Vincent, 2013:143). De este modo, la prensa se constituía como oposición al gobierno y como objeto privilegiado de críticas por parte de Néstor Kirchner. En la temática Malvinas, esta configuración adversativa es más que pertinente si tenemos en cuenta el rol de los medios en el ocultamiento de los hechos de la guerra durante el período bélico. Como indica Escudero (1996), Malvinas fue una “guerra mediática por excelencia” caracterizada por la “ficcionalidad” (1996:31). Esto explica el hecho de que Kirchner no solo ataca por cobardía a los dirigentes militares (ver *supra*), sino también a los civiles nacionalistas y a los grupos monopólicos:

Pero también están los civiles que acompañaban y mientras en la televisión salían documentos y declaraciones que ganábamos la batalla, estaban ahí al lado incentivando un nacionalismo ultramontano y después cuando vino lo peor, muchos de esos civiles y ese poder económico que acompañó ese sistema, desapareció, no estuvieron para ayudar a los caídos ni a los que combatieron ni para ayudar a la Patria. (NK, 02/04/2006)

La distorsión de la información que el presidente atribuye a los medios de comunicación, representados por la televisión, es vinculada con los intereses económicos que desatienden la causa nacional. En el fragmento citado, el uso de la primera persona “ganábamos” identifica al *nosotros* con Argentina y habilita una distinción entre quienes apoyan la causa nacional y quienes no. Los verbos en tercera persona (“acompañaban”, “salían”, “estaban”, “acompañó”, “desapareció”, “no estuvieron”), por un lado, se vinculan con los intereses económicos y los datos sesgados y, por otro, expresan una falta de compromiso en “ayudar a la Patria”, patentada en el cambio de tiempo verbal a partir de la

---

<sup>57</sup> El Pacto de Olivos fue un acuerdo firmado en 1993 entre los partidos políticos liderados por Raúl Alfonsín -Unión Cívica Radical- y Carlos Menem -Partido Justicialista-, que dio impulso a la reforma constitucional de 1994.

expresión “cuando vino lo peor”. El pasaje al pretérito perfecto indica el final del apoyo nacional a la guerra y a los combatientes.<sup>58</sup> La vinculación entre el discurso mediático y el olvido de la causa nacional es recurrente en el discurso de Kirchner. De hecho, el rol de la prensa en el período posbélico es actualizado en la disputa que el enunciador tiende con los grupos mediáticos:

Yo siempre les digo a quienes trabajan conmigo y se los digo a los soldados de Malvinas, de corazón: “No se preocupen por lo que dice cierta prensa, preocupémonos por lo que dice el pueblo argentino que esto es lo fundamental, lo central”. El corazón de los argentinos que siente y reconoce aquellos que hacen el esfuerzo nacional.

También se lo digo a la dirigencia política, que no tengan miedo de lo que pueda decir tal o cual periodista; terminen de andar de rodillas ante ellos, que escriban lo que quieran, ustedes defiendan a la Nación [...]

Juntos en democracia y en paz, respetando la diversidad y el pluralismo, debemos discutir y aclarar este pasado doloroso. Pluralismo no es callarse la boca, pluralismo no es aceptar lo que se dice, sino, si uno está en desacuerdo por más que le toque ser Presidente de los argentinos, tener la honestidad y la sinceridad de discutir cada punto. ¿Por qué me tengo que callar la boca si no estoy de acuerdo? Es decir, ¿otro puede decir cualquier cosa y uno tiene que aguantar permanentemente?

Hermanos y hermanas: me podrán atacar, descalificar, insultar, intentar cualquier cosa, pero voy a estar siempre al frente por la nueva Argentina y por una Patria para todos. No me van a hacer doblar las rodillas, ténganlo absolutamente claro. (NK, 02/04/06)

La polarización se da, en el presente, entre “cierta prensa” (y “tal o cual periodista”) y “el pueblo argentino”. La recurrencia de lo nacional en términos sentimentales se plasma en hecho de que el plural “los argentinos” es vinculado a un singular “el corazón”. La metáfora orgánica expresa la unidad de un “pueblo” que sigue los consejos del enunciador (“yo siempre les digo [...] no se preocupen”) y que encarna los valores nacionales, que están ausentes en los medios de comunicación. El lexema “esfuerzo nacional” remite tanto a la lucha como al proceso de recomposición encarado por el enunciador y, a la vez, activa el tópico de la dignidad, que contrasta con “andar de rodillas”. Recordemos la importancia

---

<sup>58</sup> La asociación entre el olvido y el rol de los medios de comunicación no es novedosa, sino que halla un importante antecedente en Rozitchner (1998): “...luego del fracaso no quisieron saber más nada de nada. Se sumergieron otra vez en la inocente estupidez de la vida que les daban los diarios, las radios, la TV y el fútbol y la joda dominguera, ahora cotidiana. Porque los pueblos no duermen, como se dice: estaban despiertos cuando salieron a apoyar el proyecto de los militares en masa, y esa es la realidad que amaron y a la cual adhirieron con mansa satisfacción cada uno de sus pobres miembros. Y están despierto, también hoy, cuando no piensan ni quieren recordar nada”. La asociación del discurso de Kirchner con la postura de un intelectual de izquierda que se exilió durante la dictadura militar abona en la configuración de un *ethos* militante (Montero, 2012) asociado a la defensa de los derechos humanos y el rechazo a la dictadura.

del orgullo entre los valores exaltados por el mandatario, muy pertinente en una ocasión de conmemoración que se propone remarcar las virtudes legítimas en que se asienta la nación. En este marco, ser servil a los grupos de poder implica no ser fiel a las propias convicciones (“¿por qué me tengo que callar la boca?”) que remiten a la valoración de lo nacional. El enunciador acusa al adversario de ataques (“me podrán atacar, descalificar, insultar”) y construye un *ethos* que se alinea en el “esfuerzo nacional”, que atraviesa las adversidades provocadas por el enemigo. Nuevamente esta auto-presentación como persona valiente nos recuerda, por contraste, a los dirigentes ‘cobardes’ del pasado:

Cuando hablamos de la construcción de una Argentina que pueda salir de ese segundo escalón del infierno en el que todavía nos encontramos, también para resolver el manejo de la riqueza nacional esos valores son sustanciales. ¿O queda alguna duda de las presiones que me veo y nos vemos sometidos permanentemente, ya sea por determinados lobbies o grupos monopólicos en el país? No nos engañemos más argentinos, las cosas que nos pasan también tienen intereses concretos, tienen que ver con la Argentina de la injusticia que quiere seguir persistiendo a costa de cualquier metodología o acción, y cuando hay argentinos que nos animamos a levantar la voz y a marcar otro rumbo esos intereses se vuelven a mover. (NK, 02/04/04)

El enunciador encarna nuevamente a los argentinos y se presenta a sí mismo como una persona valiente que, gracias a ello, podrá refundar del país o, en sus palabras, “marcar otro rumbo”.

## **2. Dimensión conmemorativa - “Hay que tener memoria”**

### **2.1. Los héroes contemporáneos**

Hemos señalado que la conmemoración se ofrece como contracara del olvido desmalvinizador y, a la vez, como rechazo al pasado dictatorial. En esta línea, podemos entender los discursos de Kirchner sobre Malvinas como inscritos en lo que Jelin (2018) llama “deber de memoria”. Los períodos de transición post-dictatorial que signaron la Latinoamérica de los años ‘80 han mostrado el afincamiento de una idea de “normalidad” en torno a la confrontación con el pasado. De este modo, se tornó regla, y no excepción, que los gobiernos latinoamericanos rechazaran el pasado reciente y promovieran medidas dirigidas a esclarecer la verdad y conseguir justicia. En los discursos de Kirchner, de este mandato memorial participa también la cuestión Malvinas:

Los argentinos de toda condición debemos encender en nuestros corazones una llama de homenaje a nuestros 649 caídos y a los muchachos que día tras día se fueron quitando la vida por el olvido de quienes nunca debieron olvidarlos, a los que se sintieron en soledad, a los que les dieron vuelta la puerta, a los que para



algunos son una carga y para otros son unos hermanos que nos honran, a los que para algunos solamente existen el 2 de abril y a los que para la mayoría de los argentinos existen y deben existir todos los días, porque son el reflejo claro de nuestra memoria. (NK, 02/04/2006)

El imperativo “debemos” en plural contrasta con la tercera persona en “nunca debieron olvidarlos” y hace del deber de memoria un mandato nacional que, a la vez, se basa en la interpretación de los acontecimientos pasados. Los sintagmas “para algunos” y “para otros” construyen una polarización que distingue entre el grupo reducido que desmerece a los combatientes y el grupo de “la mayoría de los argentinos” que los honra. De este modo, el homenaje y el posicionamiento en cuanto a la figura de los combatientes se tornan componentes tan nacionales como la historia que se celebra. El género discurso conmemorativo es un “lugar de la memoria” (Nora, 2009) indispensable para la construcción de la historia nacional. El discurso conmemorativo que Kirchner pronuncia es un “soporte de la memoria” entramada desde el presente, un “marco material” (Vezzetti, 2012) en que se asienta la memoria colectiva sobre Malvinas. Este rasgo físico del discurso de conmemoración hace de contrapunto de una temporalidad problemática y múltiple que rige la disputa por los sentidos del pasado, disputa que es ganada por el *nosotros* conmemorativo que exalta el “espacio-nación [*nation-space*]” (Bhabha, 2013). De ahí la repetición de lexemas que enfatizan la relación entre los sujetos homenajeados y un *nosotros* nacional: los combatientes son “nuestros”, igual que “nuestros corazones” y “nuestra memoria”. Se activa, de este modo, la función didáctica de la conmemoración (Wodak y De Cilia, 2007), que consiste en vehiculizar valores para generar y afianzar una identidad que exalta el sentido de comunidad. Los valores compartidos se despliegan sobre una recuperación que traza una relación emotiva con lo acontecido. La emoción, en el fragmento citado, no es dicha de manera explícita sino generada mediante metáforas: “encender en nuestros corazones una llama de homenaje”, “caídos”, “se fueron quitando la vida”, “les dieron vuelta la puerta”, “son una carga”, “son unos hermanos”, “el reflejo de nuestra memoria”. Las metáforas evocan tanto emociones positivas relativas a la práctica conmemorativa y a la comunidad como emociones negativas que condenan las acciones del adversario en torno a los combatientes. De este modo, el enunciador señala las acciones loables, concentradas en el homenaje por él encabezado, como contracara de las acciones denostadas de quienes encarnaron la desmalvinización. Las conductas de los combatientes son consideradas atendiendo especialmente a las secuelas de la guerra del ‘82: son “caídos” y “se fueron quitando la vida”. La exaltación de las emociones está orientada a una

interpretación del período posbélico en el que el propio enunciador es puesto en consideración, aunque de forma indirecta, mediante la valoración hacia los soldados de Malvinas. Plantin (2011) explica, de hecho, que el *ethos* tiene una “estructura pathémica” en tanto las emociones desplegadas en el discurso repercuten sobre la imagen del enunciador. Al mismo tiempo, la presentación de virtudes morales del enunciador puede despertar pasiones en el auditorio. Así, la conmemoración que realiza el mandatario se inscribe en una identidad política propia regida por la refundación nacional en que el deber de memoria es análogo a lo que consideramos un ‘deber de nación’. Veamos un fragmento ya citado, que ahora presentamos un poco más *in extenso*:

Malvinas fue, en un sentido, otro de los crímenes dictatoriales y una gran frustración; la decisión irresponsable de emprender una guerra puso de manifiesto las muchas limitaciones que los técnicos del horror tenían para las verdaderas batallas. Pero Malvinas también es, en otro sentido, un altar de la Patria al heroísmo de su pueblo que, como en los orígenes de nuestra corta historia, supo forjar hombres capaces como nuestros Veteranos de Guerra de dar la vida por los demás, de inmolarse por la Patria, aún ante el error estratégico y político de quienes la conducían ilegítimamente en ese momento. (NK, 02/04/2006)

En consonancia con la noción de recomposición, se hace aquí patente el paralelismo entre Malvinas y la conformación de Argentina como Estado independiente, relación habilitada por la comparación con el pasado decimonónico (“como en los orígenes de nuestra corta historia”). Néstor Kirchner ubica en la guerra de Malvinas un segundo origen nacional, con héroes acordes forjados por el pueblo. La concesión desplaza una vez más a los dictadores de la causa nacional: la inmolación por la patria se realizó *a pesar de* quienes dirigían el país. De este modo, los combatientes son presentados como personajes ejemplares, que por su patriotismo han pasado a la eternidad y cuyas virtudes son el componente esencial de la conmemoración. La configuración de personajes modélicos se sustenta en el tópico de morir por la Patria, de modo que homenajear a los soldados de Malvinas es, al mismo tiempo, homenajear al país. Por eso, la activación de la memoria fundacional decimonónica ubica a Malvinas en una nueva genealogía patriótica que, mediante el rechazo a los dirigentes del ‘82, se traslada al presente kirchnerista. Es la gesta de los combatientes la que da sentido a la refundación nacional presente, y viceversa: aquella gesta cobra sentido patriótico desde el presente refundacional. La secuencia narrativa que resalta la lucha por la defensa de la nación, el heroísmo, la voluntad del pueblo y la convicción de dar la vida por la patria es una escena que puede entenderse

como un guión prototípico que, en términos de Micheli (2014), genera una emoción que aquí entendemos como patriótica. Se trata de una emoción “apuntalada”, que puede ser inferida a partir de la representación discursiva de una situación a la que está convencionalmente asociada; en este caso, la lucha bélica en defensa de un territorio nacional genera la admiración de los soldados concebidos como héroes patrios. El componente epidíctico inscribe la guerra de Malvinas en el relato de las grandes gestas nacionales asociado a las luchas independentistas. Las metáforas “altar de la Patria” y “dar la vida”, la personificación del pueblo (“heroísmo de su pueblo”), la sinonimia acumulativa (“dar la vida por los demás”, “inmolarse por la Patria”) son recursos de amplificación que se dirigen a enfatizar valores y, con ello, trazar una conducta modélica que exalta los sentidos de comunidad. De este modo, se traza tanto un modelo a seguir como un antimodelo: mientras el adversario es calificado como erróneo e ilegítimo, los combatientes son figuras ejemplares y el enunciador que los homenaja se identifica con el acierto y la validez. En esta línea entendemos la apelación a la justicia:

Por eso, que se hayan cometido las cosas que hemos dicho y demás, jamás podrán invalidar el justo reclamo y es justo decir que las Malvinas son nuestras y argentinas y que estos hermanos que lucharon allá fueron por esos valores, fueron a poner la cara por todos los argentinos, fueron a luchar en desigualdad pero no lloraron, tuvieron la bandera levantada de pie con honor y orgullo. (NK, 02/04/2006)

El homenaje a los combatientes se enmarca nuevamente en la disputa por las interpretaciones que, en torno a su figura, primaron durante el período posbélico. La negación polémica “no lloraron” rechaza la mirada que descansa en la victimización y la debilidad de los soldados de Malvinas. En contraste con esa perspectiva, el enunciador recurre a metáforas que exaltan la valoración por lo nacional y por el coraje que requiere defender al país (“hermanos”, “poner la cara”, “la bandera levantada de pie”). Esta caracterización es acompañada de una consideración de Malvinas como causa justa: “el justo reclamo”, “es justo decir que las Malvinas son nuestras”. Es pertinente recordar aquí la vinculación del “deber de memoria” con la búsqueda de justicia (Jelin, 2018), que hace de Malvinas una causa por la defensa de los Derechos Humanos, tópico rector en el discurso kirchnerista. Barros (2009) sostiene que el kirchnerismo ha sabido presentarse discursivamente “como la única fuerza política capaz de encarnar finalmente la lucha por los derechos humanos en la Argentina democrática”. En este sentido, entendemos la memoria pública concerniente a Malvinas como otro entramado en la configuración de una

identidad colectiva nacional y política. Al respecto, cabe señalar que el predominio de la dimensión conmemorativa en el discurso de 2006 está en consonancia con una medida política en torno a Malvinas implementada ese mismo año, a saber la constitución de la fecha de 2 de abril como feriado nacional inamovible por disposición de la ley 25.370. Esto se vincula con la polarización ya mencionada entre quienes desoyeron a los combatientes y quienes los honran, dualidad que demanda una consideración clara y constante de la historia nacional:

...en primer lugar quería estar como presidente de la Nación aquí el 2 de abril para definir y asumir con claridad la adhesión a la conducta, a la defensa de la Soberanía Nacional, a la dignidad, a la calidad de héroes y mártires nacionales que deben ser honrados sin excusas en todo el ámbito de nuestra Patria. (NK, 02/04/04)

La afirmación enfática y la negación “sin excusas” no solo consolidan el homenaje sino que retoman la polémica en torno a si es adecuado o no conmemorar a los combatientes. Según Wodak y De Cilia (2007), además de la didáctica, el discurso conmemorativo tiene una función rememorativa que consiste en recuperar el pasado para legitimar o deslegitimar el presente. En esta línea, el enunciador no solo deslegitima el período posbélico sino que legitima el presente mediante un ejercicio memorial regido por el contraste entre las actitudes posbélicas que lo sucedieron. Kirchner inscribe su discurso en esta disyuntiva para asentar y afianzar su propia posición sobre el carácter heroico de los combatientes de Malvinas. Su misma presencia en la conmemoración tiene como finalidad diluir las confusiones en torno al pasado o, parafraseando sus palabras, “poner la historia en claro”: los dirigentes de facto y los combatientes de Malvinas son personas distintas, con distintos móviles. Causa dictatorial y causa nacional son diferenciadas y encarnadas en los respectivos grupos. Con ello, el mandatario erige “héroes contemporáneos” e indiscutibles, a la vez que activa nuevamente la memoria de la formación de los Estados nación. En este sentido, construir un país es un proceso que requiere próceres, “mártires nacionales”:

Mirando atrás, luego de estos veintitrés años del hecho que conmemoramos, recordamos conmovidos los gestos de valor y heroísmo de los soldados, suboficiales y oficiales de nuestras Fuerzas Armadas cuando defendían con dignidad la soberanía nacional en el campo de batalla, en las aguas del mar y en los cielos de la patria. (NK, 02/04/2005)

Los elementos propios del discurso conmemorativo en este fragmento son varios y rigen la presentación heroica de los combatientes. En primer lugar, los *pathemas* (Amossy, 2000) que despiertan emoción contribuyen al engrandecimiento de la figura homenajeada.

Entre ellos, encontramos la enunciación explícita de la emoción mediante la calificación “conmovidos”, atribuida a la primera persona del plural. La evocación del sufrimiento pasado y la alusión a las causas de ese malestar (“las cosas que hemos dicho y demás”) y la presentación del vínculo afectivo mediante el subjetivema “hermanos”, con que el enunciador se refiere a los combatientes, también son mecanismos que apelan a la emoción. En este marco, la heroicidad se despliega mediante el tópico implícito de amor a la patria, plasmado en los sintagmas “nuestra soberanía”, “los cielos de la patria”, “la bandera levantada”, “los más altos objetivos nacionales” y con lexemas de connotación positiva como “valor”, “heroísmo”, “dignidad”, “honor”, “orgullo”. Es subrayable la configuración de los combatientes como eco de los relatos ejemplares de próceres nacionales. La memoria independentista se hace patente aquí en estrecha relación con el discurso hegemónico de la historia nacional, aquella “historia de Billiken” señalada por Bermúdez (2015) y que, veremos, es una clave en la distinción entre los discursos de Néstor y de Cristina Kirchner (ver *Capítulo IV*). El pasaje citado activa la memoria de la historiografía escolar y de la defensa nacional en el período bélico, por su apelación al “campo de batalla” que asigna un tono épico y que además habilita la identificación entre nación y territorio, acompañada por las referencias al cielo y el mar de Argentina. Recordemos la estrofa que encabeza la Marcha de las Malvinas impartida hasta el día de hoy en las escuelas del país:

Tras su manto de neblinas,  
no las hemos de olvidar.  
"¡Las Malvinas argentinas!",  
clama el viento y ruge el mar.<sup>59</sup>

La negación polémica “no las hemos de olvidar” se alinea con el posicionamiento de Néstor Kirchner en la ya señalada distinción entre olvidar y recordar. Pero además la soberanía argentina sobre las islas se vincula con la noción territorial de nación, sobre lo que volveremos más adelante. Basta mencionar, por ahora, la recurrencia de la pertenencia “natural” de las Islas a Argentina y la reproducción de un discurso consagrado en la historiografía oficial, que hace de la guerra del ‘82 una gesta patriótica. Esto es recurrente en el discurso presidencial:

---

<sup>59</sup> La Marcha fue compuesta en 1940 por José Tieri y Carlos Obligado, en el marco de un concurso musical impulsado por la Junta de Recuperación de las Malvinas, creada el 9 de julio de 1939 durante la presidencia de Roberto M. Ortiz. Se trata de un himno que tuvo gran difusión durante la guerra de 1982. Actualmente, en la provincia de Tierra del Fuego, la marcha de Malvinas debe ser transmitida todos los días por los canales de radio y televisión, según el decreto 719/15.

En este nuevo tiempo de la Patria pongamos las cosas en su lugar; sigamos comprometidos a cumplir con nuestros queridos Veteranos para tratar de compensar todo lo que han ofrendado en aquellos días inolvidables para lograr que tengan el bienestar que les debemos dar por haber defendido la dignidad de la soberanía nacional en el campo de batalla, en las aguas del mar y en nuestros cielos. Tienen nombres y son seres de carne y hueso, sufrieron angustias y necesidades, son nuestros héroes contemporáneos. (NK, 02/04/2006)

En contraste con el pasado reciente, rechazado, en “este nuevo tiempo de la Patria” las cosas están “en su lugar”, los veteranos son “queridos” y reciben una redención (“compensar todo lo que han ofrendado”). El nuevo país es posible gracias a la nueva gesta que justifica el recuerdo de Malvinas, muestra de lo cual es el lexema “aquellos días inolvidables” -que, por otra parte, replica la negación señalada en la Marcha de Malvinas- y la conmemoración misma. El *pathos* se articula, esta vez, en la humanización de los héroes: “seres de carne y hueso” que tienen sentimientos y que han sufrido. Quizás en este rasgo humanitario se asienta el carácter actual de los próceres malvineros, “nuestros héroes contemporáneos”, comprensible en la coyuntura de post-crisis en la cual el enunciador expone una preocupación social. La reivindicación de los combatientes es parte de la recomposición de la Argentina en un “nuevo tiempo” que es exaltado recurrentemente con la inscripción del acontecimiento en una serie de hazañas nacionales. Esto explica la semejanza expresada entre los combatientes y los próceres nacionales:

Se encuentran sus nombres grabados en el cenotafio erigido en la Plaza San Martín; no basta con los nombres grabados, no basta con hacer un acto por año. Pero no solamente el Estado, reitero, sino toda la sociedad argentina debe replantearse una actitud mancomunada y solidaria respecto a la actitud de acompañar a quienes estuvieron allí, oficiales y suboficiales de la Patria, soldados argentinos luchando por *nuestra tierra*. Es la misma llama que alumbra la memoria de San Martín, de Belgrano, de Brown, de Moreno y de tantos próceres que fomentaron el coraje y sabiduría para defender la Patria, *debemos rendirle justo homenaje a los Veteranos de esta guerra* que supieron dar ejemplo de valor, disposición para defender *nuestro suelo*, espíritu solidario y que tuvieron que “bancarse” muchas veces casi en soledad, cuando los que los acompañábamos éramos muy pocos, reitero, cuando vivimos aquel proceso que se dio en llamar “el proceso de desmalvinización”. (NK, 02/04/2006) (Cursivas nuestras)

Rindamos homenaje a quienes cayeron en nuestro suelo y aguas malvinenses, a quienes por el olvido ingrato de varios años se sienten aún en la trinchera y no logran regresar de su exilio interior. (NK, 02/04/2006)

El “olvido ingrato” es compensado por el imperativo “rindamos homenaje” que se sustenta en lo que denominamos un “deber de nación” ligado a la conmemoración: los combatientes son “nuestros”, como el “suelo” y la “tierra”, y el imperativo abarca a un *nosotros*-argentinos. “Cayeron” y “no lograron regresar de su exilio interior” también exponen una faceta débil de los combatientes, ligada a un “exilio” que encuentra su causa en el “olvido ingrato” que remite al gobierno dictatorial y a aquellos que por este perseguidos tuvieron que exiliarse de facto. De este modo, los combatientes comparten un rasgo con los perseguidos políticos de la dictadura iniciada en 1976 y, por lo tanto, son también sujetos que representan la lucha por los Derechos Humanos. En el gesto de rendir homenaje, Kirchner los saca del ingrato olvido y, con ello, les ayuda a volver del exilio. En esta línea, el enunciador se encarga de enumerar sus propios logros, que consisten en medidas políticas concretas tendientes a resarcir a los combatientes.

## 2.2. Los propios logros

Si los soldados de Malvinas fueron olvidados en el pasado, el enunciador se encarga de dejar en claro que eso no ocurre en el presente, bajo su propio mandato. Con ello, Kirchner se distingue de su adversario a la vez que ofrece una redención a través de la conmemoración. Pero además, así como califica a los dictadores por sus actos, construye su *ethos* a partir de la mención y enumeración de acciones valoradas positivamente:

Los veteranos de esa lucha han pasado en este tiempo por distintas circunstancias. Hemos visto cuánta ingratitud se les ha prodigado. Gracias a Dios hemos tenido la oportunidad de ir cumpliendo paulatinamente con ellos en estos tiempos en nombre de todos los argentinos, poniendo paso a paso y en la medida de lo posible, las cosas en su lugar. (NK, 02/04/2005)

El contraste entre la forma impersonal (“se les ha prodigado”) y el *nosotros* (“hemos tenido la oportunidad de ir cumpliendo”) enfatiza la dicotomización entre la “ingratitud” y la valoración hacia los combatientes, plasmada en la recurrente metáfora “poner las cosas en su lugar”. La expresión de una postura autocrítica (“en la medida de lo posible”) legitima el alarde sobre los propios logros de un *nosotros* político, que aquí no remite a la totalidad de los argentinos sino a quienes los representan, en otras palabras, el gobierno liderado por Kirchner. La apelación a Dios y a la “oportunidad” de resarcir a los combatientes enfatiza la posición representativa de quien actúa en función de un legado que es, en suma, un mandato popular. Así, la especificación con que comienza el

fragmento que sigue (“me toca presidir”) indica que el enunciador cumple con un deber más que una voluntad individual:

El Gobierno que me toca presidir, paso a paso, en la medida de las posibilidades pero con una firme decisión, seguirá trabajando junto a quienes combatieron en Malvinas para seguir ese paso de recuperación y terminar el olvido al que fueron sometidos durante tantos años. Nuestro compromiso no es la promesa hipócrita, nuestro compromiso es el de trabajar cotidianamente para que el pueblo argentino, a través de este pueblo temporal de la historia, siga los pasos reivindicativos para que quienes fueron a dar todo a Malvinas y no pidieron nada, tengan el reconocimiento paulatino del Estado nacional. Eso que quede absolutamente claro. (NK, 02/04/2005)

El mandato que cumple Kirchner se plasma en la presentación del propio comportamiento como un reconocimiento “del Estado nacional” hacia los combatientes, que se presenta en los discursos de Kirchner como “reparador de los derechos lesionados” (Yabkowski, 2010) no solo durante la dictadura sino también en los gobiernos que la sucedieron. El enunciador se posiciona en su rol institucional y en nombre del Estado emprendiendo una función de “relegitimación de la política” (Quiroga, 2010). Es el propio gobierno quien actúa en nombre del “pueblo argentino”, el cual gracias a las medidas políticas de Kirchner podrá redimir a los veteranos de Malvinas (“que el pueblo [...] siga los pasos reivindicativos”). A su vez, mientras el enunciador es instrumento del pueblo argentino, este último es instrumento de la Historia: es, más precisamente, un “pueblo temporal” en la historia argentina. Poner “la historia en claro” es reivindicar otra institución, la Historia con mayúscula, y hacer justicia.<sup>60</sup>

Por otro lado, la valoración del trabajo (“nuestro compromiso es el de trabajar cotidianamente”), con un fuerte anclaje dóxico por su referencia implícita a la relación entre trabajo y dignidad, se traduce en una recuperación de los combatientes. Se los recupera porque se los saca del olvido y, con ello, se les libra de la posición de sometimiento. El lexema “sometidos” es importante si consideramos que Kirchner propone refundar la patria en términos de gobernar para el pueblo y de reivindicar a los excluidos sociales, entre los que se encuentran los combatientes.<sup>61</sup> Según Yabkowski (2010), “desde

---

<sup>60</sup> Cabe recordar que este mismo año, precisamente el 14 de junio de 2005, la Corte Suprema de Justicia consumó la anulación de las leyes de Obediencia Debida (N° 23.521) y Punto Final (N°23.492), lo que dio lugar a la reapertura de causas por violaciones de los derechos humanos, cerradas con la sanción de ambas leyes en 1987 y 1986 respectivamente. El proyecto de anulación de estas leyes había sido aprobado en agosto de 2003, constituyéndose en una de las medidas más novedosas del gobierno de Kirchner.

<sup>61</sup> Barros (2006), desde una perspectiva que entiende el discurso kirchnerista como populista, da cuenta del lugar central que juegan los otrora excluidos en los enunciados de Kirchner. Para la autora, el populismo es



el discurso de asunción Kirchner articula democracia y bienestar, o lo que en otro lenguaje (teórico-político) podría llamarse la articulación de las instituciones y el (bienestar del) pueblo”. En esta línea, pensamos, las políticas en torno a los combatientes de Malvinas son entendidas también como medidas de inclusión social. La “recuperación” a la que refiere Kirchner es entonces doble: la recuperación de las Islas como territorio, en el sentido de volver a poseer, y la recuperación en el sentido reflexivo que implica salir de un estado negativo anterior, recuperarse de un malestar.

En 2005, el mandatario enuncia las políticas kirchneristas que contribuyen a “poner las cosas en su lugar” y redimir, así, el olvido que ha recaído en los combatientes:

No sólo se trata de conocer sus necesidades, saber qué les pasa y qué hacen hoy gracias al primer censo nacional de veteranos de guerra. Se trata de que realicemos acciones concretas para que vivan mejor y puedan ver en vida ellos y sus familiares que la Nación y el pueblo los valoran, los cuidan y les agradecen todo lo que hicieron.

El fuerte aumento de las pensiones, el pago de las asignaciones familiares, la inclusión de los padres como derechohabientes con un reconocimiento del 100 por ciento para los padres de los caídos en combate, la compatibilidad con otros beneficios previsionales permanentes, la atención al veterano y su familia, las nuevas prestaciones en salud, las líneas de préstamos personales y la incorporación a los programas de vivienda, son actos concretos que confirman el agradecimiento permanente de este Gobierno y del pueblo argentino hacia quienes combatieron heroica y dignamente en Malvinas. (NK, 02/04/2005)

Para comprender el rol de las medidas sociales enumeradas por el enunciador, es necesario considerar la conformación del discurso kirchnerista a partir de un exterior constitutivo representado por el período menemista. Martínez (2013) señala que el discurso de Kirchner ha sabido diferenciarse del neoliberal y, para ello, ha sido central el papel que ocupa el Estado en la nueva etapa política. El proceso de “inversión de la creencia” al que se refiere la autora consiste en dejar de considerar la política como un obstáculo para el desarrollo social y, en cambio, hacer del conflicto un motor en el accionar político. Así, si mientras el menemismo ubicaba como eje de articulación social al mercado, con Kirchner ese lugar lo cumple el Estado. El pasaje del “modelo de la economía financiera” al “modelo de la patria” (Martínez, 2013:54) se observa ya desde la campaña electoral de 2003, en la que el kirchnerismo presenta una serie de parejas axiológicas (Angenot, 1982)

---

“un discurso de inclusión de una parte que no estaba articulada como parte y que, en el proceso de inclusión, rompe con el discurso institucional existente” (2006:4). El enunciador desde su lugar institucional incluye, entonces, a aquellos cuyas demandas eran desatendidas en los períodos políticos anteriores.

entre las cuales el rol del Estado menemista se opone a uno nuevo, activo y reorientado según valoraciones del mundo social, como la inclusión. A partir de Kirchner, entonces, se estabilizó una nueva relación entre política y economía, según la cual el Estado debe garantizar la plenitud social “a través de una serie de promesas de reparación social, inclusión universal, democracia real” y de una serie de acciones que “lo reubican como agente de control y promoción económica” (Martínez, 2013:59). Esta función estatal se observa también a continuación:

Juntos los argentinos estamos obteniendo resultados que nos hacen recuperar un país que actúa coherentemente en pleno respeto del derecho y las instituciones propias e internacionales. Miembro digno de la comunidad de naciones, contribuimos al mantenimiento de la paz, la democracia y la seguridad. Juntos en democracia y en paz, hacemos crecer nuestra economía a un ritmo realmente importante. Hemos logrado disminuir la pobreza en más de 24 puntos y la indigencia la hemos pasado del 26 al 12 por ciento; creamos millones de puestos de trabajo; exportamos por 40.000 millones; crece nuestra recaudación tributaria; se controla la inflación; disminuimos la deuda externa en una inédita reestructuración; se fortalece el poder adquisitivo, los trabajos formales y quebramos la tendencia de incrementar la desigualdad. Juntos en democracia y en paz fortalecemos las instituciones, aunque todavía no salimos del infierno al que nos sometieron y, a pesar de cierta prensa que no nos quiere mostrar, estamos y vamos a estar mucho mejor. (NK, 02/04/2006)

La retórica numérica legitima la enumeración de actos concretos, que se presentan como logro conjunto del gobierno del enunciador y el “pueblo argentino”. La cuestión Malvinas deja espacio a las medidas políticas que dan lugar a una recuperación del país y, en este marco, las políticas sobre Malvinas son parte de la reconstrucción nacional. En este sentido, la apelación a las instituciones es central como elemento que configura un Estado democrático, “en paz”, que valora el derecho y el respeto. Pero además la valoración por lo institucional es indicadora de una “axiología teleológica de la política” (Martínez, 2013:57), según la cual “las instituciones políticas y públicas desplazan a los actores privados” que protagonizaron el escenario menemista, vinculada implícitamente con “cierta prensa”. El viraje fundamental con respecto al pasado se plasma en el fragmento que sigue:

Yo, ante nuestros héroes y nuestros combatientes de Malvinas, que juntos estamos avanzando en soluciones y faltan muchas más ciertamente y hacemos hasta donde podemos, les quiero decir que en este tiempo que me toca gobernar la Argentina, no vine a pactar con el pasado ni vine creyendo que la unidad nacional es posible tapando las miserias que los argentinos podemos tener atrás. Eso fue lo que no nos permitió construir una Nación. Les puedo asegurar que con los errores y los

aciertos que podamos tener y que pueda tener estoy dispuesto a avanzar, avanzar y avanzar y Dios quiera que el pueblo argentino me acompañe para construir una Patria con todos, para todos y que nos podamos mirar a los ojos los argentinos unos a los otros y nos podamos decir: ¡Por fin nos sentimos argentinos y entramos a defender esta historia, esta Patria, este suelo, esta bandera, esta tierra que nos honra a todos y el sentir de nuestros héroes y de nuestros próceres! Combatientes de Malvinas, señores oficiales, suboficiales y soldados: perdón y muchas gracias por lo que hicieron por la Patria. (NK, 02/04/2006)

El uso de la primera persona singular ubica al enunciador en el centro de la escena y remarca nuevamente los propios logros. Al estudiar los discursos del presidente colombiano Juan Manuel Santos, Olave (2015) identifica un mecanismo al que denomina “auto-elogio”, que consiste en que el enunciador se alaba a sí mismo mediante dos operaciones posibles: o bien se responsabiliza por hechos pasados beneficiosos o bien acude a la idea de nación para conformar un colectivo de identificación. En el fragmento citado, Néstor Kirchner despliega un auto-elogio en el mismo sentido que el líder colombiano. Tanto la referencia a hechos beneficiosos como la apelación a lo nacional están presentes y, en este caso, interrelacionadas. Las propias acciones, valoradas de forma positiva, posibilitan la conformación de una nación nueva. El eje para la configuración de un *ethos* loable es el énfasis en las propias convicciones ideológicas que se basa en un contraste con un pasado negativo (“las miserias que los argentinos podemos tener atrás”), sobre el cual Kirchner asegura que no va a pactar ni olvidar. Al contrario, el enunciador aclara “estamos avanzando”, repite el lexema “avanzar” y propone como resultado “construir Patria”. Como indica Martínez (2013), el adversario neoliberal en los discursos del mandatario está asociado a la “política de la destrucción” (2013:51), es decir, en palabras de Kirchner, “fue lo que no nos permitió construir una Nación”. La expresión exclamativa “por fin” indica la consumación de un proceso de recomposición del país que se basa en el sentimiento nacional, pero también en la defensa de una serie de elementos: historia, Patria, suelo, bandera, tierra y “el sentir de nuestros héroes y de nuestros próceres”. La recuperación del valor heroico de los combatientes de Malvinas es parte de la construcción de la Nación, coronada con el pedido de perdón y el agradecimiento que redimen y devuelven a los combatientes a su estatus de próceres patrios.

### **3. Identidad nacional - “Una Argentina distinta”**

Hemos observado que las medidas en torno a los combatientes y las acciones memoriales sobre Malvinas implementadas en el primer gobierno kirchnerista se enmarcan en un

proyecto que se propone “construir Patria” o, en otras palabras, refundar la nación. Así, en los discursos conmemorativos de Kirchner hay una notable presencia de lo nacional, que aquí entendemos en términos identitarios. Si, como hemos visto, una novedad discursiva de Kirchner es la emergencia de lo político como elemento central para el desarrollo de la sociedad y la implementación de una política de inclusión social, esta valoración positiva de lo político tiene otras implicancias especialmente vinculadas con el despliegue de una dimensión identitaria. Según Pizzorno (1985), la democracia se caracteriza por una pugna no entre partidos sino entre identidades colectivas. La acción política es, así, una “actividad edificante” ya que consiste en “constituir, preservar, reforzar las identidades colectivas que aparecen sobre la escena política bajo sus múltiples formas” (Pizzorno, 1985:67). Es en esta línea que, pensamos, el discurso kirchnerista, al instaurar una nueva forma de representación y de hacer política, propone con ello una identidad para los sujetos representados, agrupados en un *nosotros* nacional. Al respecto, es importante tener en cuenta la incidencia de la ya mencionada problemática coyuntura en la que Kirchner inicia su mandato, atravesada por una muy reciente crisis económica y social y por una importante deslegitimación de los partidos políticos tradicionales. Ambos factores posiblemente determinaron el hecho de que la identificación colectiva sembrada por el nuevo mandatario tuviera en miras al conjunto amplio de los argentinos y no a los defensores de un partido político específico. Por otro lado, sin embargo, pensamos que la conformación de una identidad nacional en el período iniciado en 2003 se vincula estrechamente con la afirmación de una identidad política.

### **3.1. Las instituciones**

En el señalado contexto de disolución de las identidades políticas masivas a fines del siglo XX y comienzos del XXI, la tarea principal de Kirchner es, como hemos indicado, la relegitimación de la política. Para ello, señala Quiroga (2010), es central la legitimidad de las instituciones, que validan el ejercicio de gobierno. Entre estas instituciones, la Constitución nacional tiene una presencia reiterada en los enunciados del mandatario:

Hermanos Veteranos de la Guerra de Malvinas; señor Vicepresidente de la Nación; señores miembros del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial; señores gobernadores y jefe de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; señores jefes del Estado Mayor Conjunto y los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas; señores miembros del Cuerpo Diplomático; señores intendentes; autoridades nacionales, provinciales, municipales; señores representantes gremiales; señoras, señores: la Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre

las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del Territorio Nacional.

La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del derecho internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino.

Esto dice la Disposición Transitoria Primera de nuestra Constitución Nacional, forma parte de nuestros objetivos centrales como Gobierno y es bueno recordarlo en esta fecha. (NK, 02/04/2006)

El fragmento incluye una cita textual de la Constitución Nacional de 1994.<sup>62</sup> Es particular la forma de incluir el discurso citado, que se halla inmediatamente después del saludo de apertura, en principio sin ninguna marca de heterogeneidad enunciativa (Authier-Revuz, 1984). Esta repetición del texto constitucional, retomado palabra por palabra, coincide con la identificación de Courtine (1981) de una forma particular de relación entre memoria y discurso.<sup>63</sup> La desaparición de marcas sintácticas del discurso referido borra la huella de toda jerarquía discursiva y, con ello, según el autor, inscribe el discurso<sup>64</sup> en la práctica escolar de recitación. La cuestión Malvinas forma parte, entonces, de un discurso que se constituye como “memoria plena”,<sup>65</sup> completa, propia del relato escolar de las gestas patrias que tiene un fuerte anclaje en la configuración colectiva de la identidad nacional en manos de un actor estatal. El enunciador habla en nombre de “la nación Argentina”, a la cual está asociado el verbo del decir “ratifica”, lo que exalta el rol

---

<sup>62</sup> El enunciado presidencial cita exactamente la Disposición Transitoria Primera: "La Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional. La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del Derecho Internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino".

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm> [Última consulta: 05/10/2018]

<sup>63</sup> Courtine identifica dos vías para abordar el estudio de la relación entre memoria y discurso dentro de la formación discursiva comunista: la repetición y la conmemoración. La primera remite a la interrogación acerca de cuáles son las modalidades de constitución de redes de formulaciones dentro del interdiscurso. Es necesario considerar aquí las “formas de discurso referido a través de las cuales se materializan las remisiones de una superficie discursiva a otra, principalmente la cita y la referencia al texto fuente, hacia las formulaciones-origen de un dominio de memoria” (Courtine, 1981:122) (Traducción nuestra). La conmemoración, por su parte, conduce a estudiar la representación que, en el intradiscurso, la formación discursiva da del proceso que la atraviesa. Esto se puede observar, según el autor, en los rituales verbales de la conmemoración, en que se produce un recorte temporal que une el tiempo de la enunciación al dominio de memoria “en una anulación imaginaria del proceso histórico, en su duración y sus contradicciones” (Courtine, 1981:123) (Traducción nuestra).

<sup>64</sup> En el caso de Courtine, se trata del discurso comunista.

<sup>65</sup> Courtine (1981) usa la expresión *mémoire pleine* al indicar que las formas de repetición cercanas a la recitación escolar habilitan la determinación de una formación discursiva a partir de su “exterior específico” o interdiscurso, el cual funciona entonces como “relleno” [*remplissage*] y “produce un efecto de consistencia en el interior de una red de formulaciones” (1981:122) (Traducción nuestra).

representativo del lugar desde el que Kirchner enuncia. Así, es representante no solo de los argentinos, en el plano local, sino también del país en una situación de enunciación conformada por enunciatarios internacionales.<sup>66</sup> La delimitación entre discursos citado y citante ocurre una vez terminada la referencia textual, cuando el enunciador menciona la fuente (“Esto dice la Disposición Transitoria...”). La inicial omisión de la diferencia entre la voz propia y la de la máxima ley nacional se resuelve finalmente en una estrecha cercanía con el texto de la Constitución, validada por el posesivo “nuestra” que remite a los ciudadanos argentinos. De este modo, Kirchner se afirma a sí mismo a la vez como argentino y como ley. Incluso, lo dispuesto en la Constitución como un objetivo nacional es también un objetivo gubernamental. Esto atribuye un rol de poder a quien, a su vez, sienta las bases de “la buena memoria” (“es bueno recordarlo”) que, veremos, será recurrente también en los discursos de Cristina Kirchner. Se establece entonces una voluntad de recuerdo y una aserción sobre las bondades de esta memoria en el marco de los mandatos constitucionales.

En 2005, la cita también está presente y se afianza en la dimensión emocional:

...es importante, vital y fundamental que recordemos la heroica lucha por recuperar nuestras Islas. Se trata de un anhelo que está presente en la letra de nuestra Constitución Nacional y que está en el corazón de todos los argentinos: “la Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgia del Sur y Sandwich del Sur y, los espacios marítimos e insulares correspondientes por ser parte integrante del territorio nacional. La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del Derecho Internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino.”

Estos dos párrafos que cito, figuran expresamente en nuestro texto constitucional y se graban muy profundamente en el corazón de todos los argentinos. Nuestro Gobierno toma con fuerza ese mandato constitucional y confía fuertemente en que las Malvinas volverán a ser argentinas por el diálogo, por la paz; y trabaja para lograrlo con la firmeza de los que no renuncian a sus valores, a sus ideas y a sus principios. (NK, 02/04/05)

La sinonimia acumulativa que encabeza el fragmento establece nuevamente un deber memorial que se halla en primera persona del plural (“recordemos”) y que está asociado a una explicación. La recuperación de las Malvinas conjuga el sentimiento del

---

<sup>66</sup> Tanto Néstor Kirchner como, más aun, Cristina Fernández de Kirchner han emitido sus posiciones en representación argentina en ocasiones de discusión internacional, como es la sesión de ONU (Arnoux *et al.*, 2012; Salerno y Buisán, 2017), o en discursos que esperaban destinatarios internacionales (Salerno, 2016b).

“anhelo” con la disposición legal de la Constitución. A la vez, la repetición del sintagma “en el corazón de todos los argentinos” exalta el sentimiento nacional y la unión casi indisoluble entre la arista emocional y la disposición constitucional. Podemos hallar aquí la idea de *patria* tal como la entiende Smith (1991) al enumerar los componentes basales de la identidad nacional: la idea de “patria” implica “una comunión de leyes e instituciones con una particular voluntad política” e incluso “una serie de instituciones reguladoras comunes que darán expresión a los sentimientos y propósitos políticos compartidos”<sup>67</sup> (1991:10). Esa combinación entre lo emotivo y lo institucional se encuentra, en el fragmento de Kirchner, tanto antes como después de la cita textual. El posesivo “nuestro/a/s” se asocia a los lexemas “Islas”, “Constitución Nacional”, “texto constitucional” y “Gobierno”. Es central, entonces, la vinculación entre las Malvinas y el gobierno del enunciador, que “toma con fuerza” la Constitución, “confía” en recuperar las Malvinas y “trabaja” para lograrlo. La opción de la tercera persona para referir al propio gobierno legitima al enunciador al asignar un efecto de neutralidad, habilitado también por la presentación de la cuestión Malvinas como un “mandato constitucional”. Este mandato elimina la dimensión polémica en torno a la conmemoración y avala el posicionamiento del enunciador en cuanto al conflicto argentino-británico: no se trata de debatir si las Malvinas son argentinas o si es necesario recuperarlas, entre otros temas, sino que se trata de cumplir con la ley.

De este modo, la apelación de Kirchner a la Constitución tiene una doble funcionalidad: enfatizar la raigambre nacional del conflicto y de la conmemoración y, a la vez, legitimar la propia postura presentando como única la posición sobre la recuperación de las Malvinas. El presidente, de este modo, se postula como quien cumple un mandato nacional, representando la voluntad del “pueblo argentino” encarnada en el enunciado constitucional. Así, Malvinas aparece como una causa nacional que compone los valores y objetivos del pueblo y, con ello, se torna elemento axial en la identidad colectiva articulada por Kirchner.

Por otro lado, las referencias a la Constitución activan la memoria de la recuperación de la democracia, no solo por la exaltación de la ley como valor, en contraste con el quebrantamiento de los Derechos Humanos en el período dictatorial, sino también por el gesto enunciativo. La remisión a la Constitución nacional es un gesto que Néstor

---

<sup>67</sup> Traducción nuestra. En el original se lee: “The idea of *patria*, a community of laws and institutions with a single political will. This entails at least some common regulating institutions that will give expression to common political sentiments and purposes”.

Kirchner comparte con Raúl Alfonsín, quien inició el actual período democrático en Argentina: la campaña presidencial del ex-presidente radical en 1982 estuvo conformada por discursos que finalizaban siempre con la cita al Preámbulo de la Constitución. En un momento de salida del régimen dictatorial más aberrante de nuestra historia, Alfonsín reproducía en su campaña una escena casi mítica (Sarlo, 2011), en la que remitía a la fundación de la Patria y, al mismo tiempo, a una perspectiva temporal que indicaba la existencia de un futuro en continuidad con el presente. Aclara Sarlo: “Se sabe que, tanto como el territorio, la idea de un tiempo común a todos funda el sentimiento de pertenecer a una nación” (2011:48). Veamos otra forma de apelación al texto constitucional:

El esfuerzo que el pueblo y el Gobierno están realizando para reconstruir el bienestar general y recuperar la esperanza por el porvenir de la Patria; la recuperación de nuestro prestigio internacional nos devuelven la esperanza de que veremos a nuestros territorios insulares y a los espacios marítimos que los circundan, nuevamente bajo la efectiva soberanía argentina. (NK, 02/04/2006)

Resuena aquí el eco del Preámbulo<sup>68</sup> de la Constitución, que expone el objetivo de “promover el bienestar general”, que el discurso presidencial se propone “reconstruir”, a tono con la “recuperación” tanto de las islas como de la validez internacional de la posición argentina. Pero además, “el pueblo” y “el Gobierno” forman un sujeto colectivo que actúa movido por intereses comunes.<sup>69</sup> La configuración de una identidad colectiva basada en la continuidad entre pueblo y gobierno establece una identificación entre nación y estado nacional, que en la “aspiración a una representación global y hegemónica” (Aboy Carlés, 2005:130) pierde las diferencias entre quienes conforman una “sociedad nacional” (Segato, 2002) y quienes están a cargo de controlar el conjunto de instituciones que componen el Estado.<sup>70</sup> Es en este sentido que entendemos la constitución de una identidad nacional en

---

<sup>68</sup> “Nos los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino: invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Nación Argentina.”

<sup>69</sup> Sobre las relaciones entre Kirchner y el pueblo, son interesantes los análisis de la auto-presentación del mandatario como “uno más”, en Montero y Vincent (2013) y Dagatti (2017a).

<sup>70</sup> Esta indistinción entre “sociedad nacional” y Estado nacional o, en términos de Guibernau (2004), entre nación y Estado es problemática porque presupone que toda nación tiene un Estado que le corresponde o la sostiene. En otras palabras, tiende a homologar a los miembros de comunidades determinadas formalmente sin atender a la identidad nacional en términos socio-culturales, en beneficio de la conformación de una ciudadanía homogénea (Guibernau, 2004). Paralelamente, se deja a un lado la “naturaleza fluida y dinámica” de la nacionalidad entendida como proceso (Guibernau, 2004). De este modo, el hecho de no ‘poseer’ un Estado quita el estatuto nacional a toda comunidad que se auto-perciba como tal. El razonamiento



términos de identidad política. Lo que Aboy Carlés (2005), al estudiar el populismo, señala como una tensión pendular entre afirmar la “propia identidad diferencial” y representar a una totalidad unitaria se traduce aquí en lo que consideramos una suerte de ‘pertenencia política’ a la nación, asentada en otro rasgo propio de la identidad nacional, a saber, la continuidad en el tiempo (Guibernau, 2004; Smith 1991). La dimensión prospectiva de las políticas de Kirchner en torno a Malvinas es patentada en los subjetivemas “esperanza” y “porvenir” y en la conjugación futura de “veremos” que traza una continuidad entre el presente, el pasado y el futuro, habilitada por el lexema “nuevamente”. Smith (1991) ha señalado que la continuidad es un elemento configurador de la identidad nacional en tanto sustenta un carácter atemporal que asegura tanto recuerdos como descendientes comunes. En este sentido, pensamos, el futuro proyectado a partir del discurso kirchnerista sobre Malvinas es doble: por un lado, representa los avances nacionales como producto de las políticas que el enunciador llevó y llevará a cabo; por otro lado, el acto conmemorativo se presenta como garante del “futuro de la memoria” sobre las Islas en tanto es en sí mismo una transmisión de la historia, herramienta que permite ‘aprender de los errores’ para no volver a cometerlos en la Argentina nueva. En un tercer sentido, la dimensión prospectiva de la conmemoración adquiere una perspectiva deóntica, que impide disociar el recuerdo y el deber nacional:

Sabemos cuál es el mandato constitucional, resumiendo las frases que leíamos al comienzo; sabemos que el mesianismo o el nacionalismo ultramontano y aislante nunca deben ocupar el lugar del nacionalismo patriótico y democrático que se basa en la voluntad del pueblo, la razón, el derecho y la serena pasión edificada sobre estos; sabemos que debajo de cada traje civil o de uniforme militar, unidos por la Constitución Nacional laten los corazones de nuestros ciudadanos. Nuestra ciudadanía, nuestro pueblo tiene el común empeño de rescatar la soberanía de nuestras islas. (NK, 02/04/2006)

El enunciador retoma la cita inicial y resalta el carácter mandatorio de la posición sobre Malvinas. La anáfora que encabeza el verbo “sabemos” enfatiza la dimensión identitaria que además descansa en la dicotomización entre dos nacionalismos: uno negativo, el “ultramontano”, y uno positivo asentado en el patriotismo y la democracia. “Pueblo” y “derecho” forman parte de la misma enumeración que compone los valores de lo nacional, en donde “serena pasión” conjuga el sentimiento y la razón que lo legitima. A la vez, una perspectiva homologadora resuelve la conflictiva oposición entre militares y

---

entimemático subyacente a esta postura es que estar ‘por fuera’ del Estado en cualquiera de las formas de esta exterioridad (no apoyar, no servir, no dar, no sacrificarse por el Estado) significa permanecer ajeno a la sociedad nacional. Por tal razón, estas autoras y otros han criticado perspectivas más tradicionales sobre la identidad nacional, como la de Smith (1991).

civiles: todos se unen en el llamado de la Constitución bajo el signo del sentimiento nacional (“laten los corazones de nuestros ciudadanos”). Esta idea es recurrente:

También, este 2 de abril, que sirva para todas las Fuerzas Armadas, para sus cuadros de oficiales, suboficiales y soldados, que seguimos trabajando firmemente, porque seguimos deseando y sabemos que en ese camino estamos, de incorporar definitivamente al andamiaje institucional de la patria, con un claro sentido democrático y plural, el funcionamiento concreto de nuestras instituciones armadas en la reconstrucción de la Argentina. Esto es fundamental y central porque nos va a permitir definitivamente encontrar el país que nosotros soñamos y queremos en una verdad superadora que nos contenga a todos. (NK, 02/04/2005)

Es interesante, en primer lugar, el uso del lexema “andamiaje” que remite al campo semántico de la construcción y, como tal, funciona como subjetivema que contribuye a valorar positivamente no solo a las instituciones en general sino también particularmente a las Fuerzas Armadas. En segundo lugar, las bases de la nación ‘nueva’ están, como vimos, en la inclusión social. Esta inclusión, la de un país “que nos contenga a todos”, no solo se refiere a los excluidos sociales sino a los rechazados ideológicos, en este caso, los militares extendidamente relacionados con el gobierno dictatorial. Ahora, las Fuerzas Armadas pasan a formar parte del conjunto de instituciones (“andamiaje institucional”) que sustentan al país. La aclaración entre comas, que señala el carácter democrático de la armada, activa la polémica en torno al pasado reciente y marca una distinción entre las instituciones represoras y las que tienen un “sentido democrático y plural”. Estas últimas son las que conducen a una refundación del país y la consumación de la nación anhelada por “todos”. Nuevamente, la identidad nacional trazada por el presidente configura un conjunto abarcador en sentido amplio, en donde los conflictos son superados, a partir de la relación identitaria entre nación y Estado:

El Sur constituye el espacio de las Malvinas y son parte del futuro nacional para la Patagonia y para todos los argentinos. Recuperarlas, respetando la legitimidad y la legalidad interna e internacional, no constituye ninguna cuestión lateral. Respetar las instituciones no es una cuestión menor.

En lo interno, la superación del concepto militar equivocado, siniestro e insensato que diseñó y ejecutó la línea estratégica del empeñamiento bélico, debe conducir a una profunda autocrítica estratégica en materia doctrinaria y operativa militar. La más contundente lección, según mi humilde punto de vista, sin pretender ser dueño de la verdad, radica en la necesidad de entender definitivamente que las tres Fuerzas constituyen un único componente castrense de la Nación. Potenciar el trabajo del Estado Mayor Conjunto, disponer de una doctrina de

defensa nacional única, realizar adquisiciones de material de manera combinada, articular acciones de defensa en un único trazo, constituyen un curso de acción irrenunciable para nuestro Gobierno: la acción unificada de defensa bajo la conducción constitucional del Poder Ejecutivo. (NK, 02/04/2006)

El fragmento establece un paralelismo entre “recuperar” las Islas y “respetar las instituciones” proponiendo como corolario de ambas acciones el “futuro nacional”. La relación con este futuro se basa en el reconocimiento de un pasado militar rechazado, por “equivocado, siniestro o insensato” que debe aprender de sus errores (“autocrítica”, “lección”) y asumirse como parte de un “único componente castrense” liderado exclusivamente por el Poder Ejecutivo. La enunciación del propio poder, vinculado al rol institucional del enunciador, va acompañada de estrategias de mitigación que, compensatoriamente, expresan la humildad de quien habla (“en mi humilde opinión”) y su modestia (“sin pretender ser dueño de la verdad”). La legitimidad de Kirchner se halla, nuevamente, en los designios de la Constitución nacional, que se torna atributo de las propias acciones (“conducción *constitucional* del Poder Ejecutivo”).

### 3.2. Nación y territorio

La revalorización de las Fuerzas Armadas y su rol en la “defensa nacional” expone otro componente en la conformación identitaria nacional: la relación entre la nación y el territorio. A la disputa por las islas Malvinas subyace la idea de que el país tiene límites físicos que no están siendo respetados:

Muchísimas gracias por haber compartido este acto, las Malvinas serán argentinas. Por el diálogo, por la paz, pero con la firmeza de que obtener la soberanía de las islas Malvinas no será una cuestión de supuestas acciones que se hicieron en el pasado, creyendo que renunciando a nuestros valores podremos recuperar las Malvinas; no señores, no hay nada de la nacionalidad que se pueda recuperar de rodillas, se recupera por la paz, con amor pero con dignidad, defendiendo los valores y la integración nacional de nuestra tierra. (NK, 02/04/04)

La conjugación en futuro “serán argentinas” presupone (Ducrot, 1986) que en el presente las Islas no lo son y, de este modo, se asienta la indisociabilidad entre nacionalidad y posesión territorial. La inextricabilidad de esta relación activa la memoria independentista en tanto remite a la consolidación de un país en ciernes, en ese entonces basada en la lucha armada. En un movimiento de cercanía y distancia con respecto al pasado decimonónico, el enunciador aclara el método pacífico de la recuperación que llevará a la “integración nacional de nuestra tierra”. Este último sintagma da cuenta de la

disyuntiva con respecto a la no-posesión territorial y la afirmación de la soberanía argentina sobre Malvinas: conviven allí “nuestra tierra” y el objetivo de integración, en una ideología que remite nuevamente al discurso clásico de la historiografía escolar que tuvo su auge a comienzos del siglo XX.<sup>71</sup> Paralelamente, convive con esta posición una memoria antiimperialista que descansa en un contraste entre los valores de lo nacional y el comportamiento servil (“de rodillas”) asociado a las políticas neoliberales y a los grupos monopólicos. El presente kirchnerista se diferencia de “las acciones que se hicieron en el pasado” y se caracteriza por la exaltación de la paz, que también es reparadora. Quizás por eso, dos años más tarde, Kirchner señala que la cuestión Malvinas dista de ser una problemática de índole militar:

Malvinas no es un problema militar, deber ser un objetivo nacional de todos los argentinos y con diálogo, diplomacia y paz debemos recuperarlas para la Patria. Pero diálogo, diplomacia y paz no significa vivir con la cabeza gacha; diálogo, diplomacia y paz significa tener una diplomacia donde defendamos con altura y dignidad los derechos que son nuestros sobre las Islas Malvinas. No confundamos bajar los brazos con ser amantes de la paz. (NK, 02/04/2006)

La negación polémica corrige la opción “militar” por “nacional”, de modo que este último lexema resulta abarcativo: Malvinas es “un objetivo nacional de todos los argentinos” donde la redundancia hace las veces de afirmación de la identidad colectiva. Más aún, la recuperación se propone como un mandato patriótico (“debemos recuperarlas para la Patria”). De este modo, la cuestión Malvinas es despojada de la connotación violenta que predomina en su asociación con el conflicto bélico, y también de la posición sumisa con respecto a las potencias internacionales, que reinó una vez terminada la contienda. Por eso, los valores pacíficos se distinguen de la sumisión expresada en metáforas descalificantes (“con la cabeza gacha”, “bajar los brazos”) y se alinean con la estimación por la dignidad:

La noble causa de la recuperación de la soberanía efectiva sobre nuestros archipiélagos y aguas ocupadas ilegítimamente desde 1833, une a todos los argentinos por encima y por fuera de cualquier diferencia política. En esta evocación nos encontramos frente a una de las grandes causas nacionales, en la que conviven valores que con fuerza debemos rescatar: el diálogo, el ejercicio de la soberanía nacional con dignidad y respeto a los derechos humanos, la justicia y la verdad. (NK, 02/04/2006)

---

<sup>71</sup> En la obra fundante de Paul Groussac (1910) acerca del conflicto por las Malvinas, uno de los argumentos que el autor expone para defender la soberanía argentina sobre las islas se basa en un determinismo geográfico que vincula estrechamente los límites territoriales con los derechos de posesión.

Malvinas se presenta como una vivencia colectiva, protagonizada por un *nosotros*-argentinos homogéneo, unido “por fuera de cualquier diferencia política”. Esto es posible mediante la inscripción del conflicto actual en el acontecimiento del siglo XIX. En este marco, la ocupación británica de las islas es reactualizada, así como lo son los valores independentistas: si bien el enunciador remite a la nobleza y la grandeza épicas de la “causa nacional” también agrega valores contemporáneos que conforman la identidad política kirchnerista, tales como la defensa de los Derechos Humanos y la búsqueda de verdad y justicia. Con esto, el homenaje a Malvinas forma parte del ejercicio memorial que caracteriza a las sociedades democráticas latinoamericanas en rechazo al pasado dictatorial y, a la vez, es parte de las políticas de recomposición de un país donde la crisis de 2001 no fue más que el corolario de un largo período de desatención a las demandas sociales. Al respecto, es significativo un fragmento que ya citamos:

Rindamos homenaje a quienes cayeron en nuestro suelo y aguas malvinenses, a quienes por el olvido ingrato de varios años se sienten aún en la trinchera y no logran regresar de su exilio interior. (NK, 02/04/2006)

La metáfora del “exilio interior” indica un desarraigo de los combatientes con respecto a su propio ser. La disociación entre estar en las trincheras, en el pasado, y estar en sus propios seres del presente se sustenta en una diferenciación entre la nación y sus márgenes, habilitada por el subjetivema “exilio”. Hobsbawm (1987) señaló la relación entre la emergencia de la nación moderna y las oleadas de migración masiva que la marcaron. En este aspecto, “la nación llena el vacío dejado en el desarraigo de las comunidades y las familias”, señala Bhabha (2013:176). Y agrega: “la sombra de la nación cae sobre la condición del exilio” (2013:177). En la auto-presentación de Kirchner como presidente que lleva adelante una refundación de la nación, el exilio (interior) de los combatientes resulta la contracara de una política de recomposición que traza una identidad colectiva basada en lo nacional y, a la vez, en el presente de la nación.

Al retomar una lectura que hizo Bajtín (1986) sobre la novela de Goethe *Viaje Italiano*, Bhabha (2013) llama la atención sobre la metáfora de nación como pueblo homogéneo y sobre la interpretación literaria de que en los detalles de la vida cotidiana se encuentra el verdadero poder de la idea de nación. Retoma, entonces, la concepción bajtiniana de una “visión de emergencia” de lo nacional en las revelaciones del día a día y explica que esta emergencia se produce en una metáfora recurrente del paisaje como *paisaje interior* de la identidad nacional. En esta operación metafórica, según Bhabha, se

pone de manifiesto una naturalización de la relación entre la afiliación nacional y sus formas de expresión colectiva y un soslayamiento del “combate narrativo” mediante el cual se define, de hecho, la nación. Entra en juego, entonces, la tensión entre la visibilización del tiempo nacional y la invisibilización de un tiempo otro, fantasmal, siniestro. La nación como narración es, de este modo, compleja, determinada por un tiempo “doble y escindido” (2013:180). Sobre esta lectura, es particularmente relevante para nuestro análisis la convivencia del presente nacional con una dimensión temporal que se escapa de él y que descansa en la convivencia de “las fisuras del presente” y “las figuras retóricas de un pasado nacional” (2013:178). Es este pasado, pensamos, el que permite exponer la figura del combatiente de Malvinas en el enunciado de Kirchner como una figura escindida en el presente. Si el “paisaje interior” mencionado por Bhabha hace emerger lo nacional como identidad, el “exilio interior” del que habla Kirchner muestra esa identidad como un proceso abierto, en vías de consolidación. Contracara y margen de la nación, el exilio de los combatientes hace necesaria la conmemoración oficial en el marco de recomposición de la identidad argentina.

### **3.3. La Argentina nueva**

Si bien la idea de “pueblo unitario” a la que refiere Bhabha (2013) caracterizó la cohesión social moderna, plasmada en la metáfora “los muchos como uno”, consideramos que también subyace en la idea de nación desplegada en el discurso de Néstor Kirchner, en el cual se establece una polarización entre quienes defienden la patria y quienes defienden sus propios intereses. La nación nueva, en proceso de recomposición, aparece en los discursos presidenciales de 2004 a 2006 como una, la nueva Argentina, que en el presente está unida y cuyas diferencias se suscriben a la tensión con el pasado.

La voluntad de refundación del país que propuso el kirchnerismo ha sido estudiada por diferentes autores (Dagatti, 2010, 2015b, 2017b; Aboy Carlés, 2004, 2005; Slipak, 2007; Yabkowski, 2010). Nos interesa rescatar aquí que esta voluntad enunciada se asienta en una suerte de vuelta a los orígenes indispensable para superar el pasado y tender una proyección hacia el futuro. Este retorno a los orígenes es, en cuanto a Malvinas, el ya señalado pasado decimonónico cuyo mojón es la posesión británica de las Islas en 1833. La asociación entre Malvinas y la reconfiguración del país consiste en un regreso redentor al pasado, según el cual se logra una conquista nacional que es, a la vez, superada en el presente. De hecho, como hemos señalado, el pasado referente a Malvinas está duplicado:

es aquel de las gestas independentistas que dieron lugar a la nación y es también aquel en que se produce una nueva gesta nacional en el siglo XX. Esa historia doble se proyecta hacia el presente en que ambas instancias tienen el común objetivo de la consagración nacional. “El giro fundacional que opera el mandatario” es, según Yakowski (2010), una necesidad. Y esto, debido a dos factores que ponían en tela de juicio su legitimidad al momento de la asunción a la presidencia: la ya mencionada crisis de representación política, y el escaso porcentaje de voto con el que asumió, solo un 22 %.<sup>72</sup> Por eso, el fundacionalismo de Kirchner es deudor tanto de la ruptura con un “pasado demonizado” que actúa como principio organizador de antagonismos políticos como de un “futuro venturoso” que se presenta como la contracara de ese pasado amenazador (Aboy Carlés, 2005:136) y que pretende ampliar las bases de representación.

La pretensión de un país nuevo se expone ya en el primer discurso de Néstor Kirchner: “La magnitud de lo que significó y significa el 2 de abril para los argentinos, y obviamente para los hombres y las mujeres del sur, es el basamento claro para definir las perspectivas de una Argentina distinta y sin hipocresías” (Kirchner, 02/04/04). La “Argentina distinta” se basa en el valor de la honestidad, presupuesta en el sintagma “sin hipocresías”. Más allá del aspecto polémico activado por la preposición negativa “sin”, es subrayable la dimensión prospectiva que se desprende de la enunciación de la fecha conmemorada y que propone trazar “perspectivas”. El primer enunciado de Kirchner sobre Malvinas se presenta, así, como una instancia que quiere ser inaugural, un punto a partir del cual, con base en los hechos patrióticos del ‘82, se definirá un nuevo país. Al respecto, los valores ocupan un lugar determinante:

También, bien lo dijo el señor presidente de ex combatientes de Malvinas, los valores, señores sus valores, lo que significó aquello son los valores centrales que los argentinos tenemos que sustentar para construir el país que nos merecemos. No se va a construir una nueva Argentina con meros discursos o con simples actitudes de voluntarismo, no hay voluntarismo posible que pueda reconstruir nuestro país, se va a hacer con valores, con conductas. Cuando tengamos en cada momento que resolver nuestros problemas y nuestros compromisos externos, tienen que estar en claro los valores nacionales, los valores de argentinidad, los valores de los que viven en esta tierra, de los excluidos, de los que quieren volver a soñar con un país distinto. (NK, 02/04/04)

El rasgo central del país que se refunda es, entonces, la diferencia (“una Argentina distinta”, “un país distinto”). Se trata de una novedad, un corte con el pasado, que en

---

<sup>72</sup> Menem era el candidato con el que competía y había obtenido el 24% de los votos en la primera vuelta. Se retiró del ballotage, por lo cual Kirchner asumió la presidencia.

última instancia opone la Argentina kirchnerista a aquella dirigida por los gobiernos anteriores, especialmente de la década de los '90 y la dictadura del '76. Esta distinción radica en una redefinición de los valores nacionales, “de argentinidad”, basada en la inclusión social a partir de una “resignificación retroactiva” de la crisis de 2001 (Aboy Carlés, 2005) que presenta al gobierno de Kirchner como respuesta a las demandas sociales e incide, con ello, en la construcción del propio liderazgo político. “Se trata de una lejana promesa de reconstitución de una comunidad política fragmentada que apunta a un horizonte en el que la democracia, las instituciones y sus actores renueven las expectativas de reparación social” (Aboy Carlés, 2005:144).

En el último fragmento del discurso de Kirchner, la afirmación de la novedad descansa en una dicotomización que se desprende de la referencia al país “de los excluidos”, que caracteriza, en 2004, al pasado nacional. Así, la construcción que propone el presidente incluye a los combatientes de Malvinas no solo mediante el homenaje sino también mediante una valorización de sus acciones. En esta línea se halla la referencia al entonces presidente del Centro de Ex Combatientes de Malvinas en Ushuaia, Carlos Alberto Bonetti, que aquí funciona como cita de autoridad, y también la afirmación de los valores encarnados en la guerra de 1982. La repetición de los lexemas “valores”, “construir” y sus derivados y el paralelismo sintáctico que cierra el fragmento son mecanismos de amplificación que exaltan al mismo tiempo a los combatientes y la propuesta reconstructiva axial en la afirmación de una nueva política. Los valores de los soldados remiten a la épica desplegada en la defensa de la nación: “la defensa de la Soberanía Nacional, la dignidad, la calidad de héroes y mártires nacionales que deben ser honrados sin excusas en todo el ámbito de nuestra Patria” (NK, 02/04/04). En el panorama de poscrisis, esa axiología patriótica se extiende al ámbito económico:

Cuando hablamos de la construcción de una Argentina que pueda salir de ese segundo escalón del infierno en el que todavía nos encontramos, también para resolver el manejo de la riqueza nacional esos valores son sustanciales. (NK, 02/04/04)

Cerca de finalizar su primer año de mandato presidencial,<sup>73</sup> el enunciador traza un presente liminar en que Argentina está a medio camino, saliendo del infierno, con una perspectiva paradisiaca metaforizada en el gesto de “construcción”. Recordemos que Yabkowski (2010) ha señalado que las medidas políticas de Kirchner cobran un sentido de reparación de los daños ocasionados durante los '90. Este sentido es trazado ya desde el

---

<sup>73</sup> Néstor Kirchner asumió la presidencia de la Nación Argentina el 25 de mayo de 2003.



discurso de asunción, en el cual se configura un escenario de país derrumbado, como consecuencia de las políticas menemistas, y ante lo cual Kirchner propone actuar para “inventar el futuro” (Yabkowski, 2010). Esta faceta prospectiva es recurrente:

La República Argentina se recuperará en la medida en que defienda dignamente sus puntos de vista, su postura, su camino para la recuperación de lo propio. Se recuperará en la medida en que restaure la autoestima de lo nacional y se piense desde su propia situación y persista en el esfuerzo. (NK, 02/04/05)

La idea de “recuperación de lo propio” dialoga con el discurso neoliberal, consistente en un internacionalismo que prioriza los valores del mercado por sobre los nacionales. El rechazo al desapego con respecto a lo nacional se plasma en una valorización (“autoestima”) que justifica el “esfuerzo” con miras a la construcción de una nueva Argentina. Al respecto, Dagatti (2012) analiza la refundación kirchnerista en relación con el proyecto de un “capitalismo nacional” que atienda al posicionamiento de Argentina en el panorama global y, al mismo tiempo, se centre en los valores de la democracia y la nación. Pero además, señala que esta refundación implica tanto una continuidad como una ruptura con respecto a gobiernos anteriores: mientras la primera vincula la recomposición nacional con las gestas patrias, las historias de inmigración y el progreso laboral y social del peronismo, el quiebre se propone revertir las políticas neoliberales reinantes en períodos anteriores. Se trata, en palabras del autor, de “un cambio que revierta las principales tendencias neoliberales de los últimos treinta años y recupere, aunque sea en parte y modernizado, lo más auténtico de esa identidad nacional perdida que la refundación presume y legitima” (Dagatti, 2012:37). Esto se observa en los siguientes pasajes:

Todos los argentinos aprendimos muy duramente que es difícil la recuperación del bienestar; aprendemos que lleva esfuerzo la restauración de los daños profundos que la gigantesca crisis que estamos superando nos provocó. Sabemos cuánto nos cuesta cada día rescatar de la pobreza, la indigencia y la exclusión a millones de argentinos que fueron los grandes olvidados de la década oscura, pero sabemos también que la recuperación de la patria no puede hacerse de rodillas, que tiene que forjarse en la recuperación de los valores que permiten afrontar gigantescas proezas. (NK, 02/04/2005)

La lucha por la recuperación de Malvinas debe ayudarnos a encontrar un lugar con memoria y reflexión desde el que aprendamos de los errores para no volver a cometerlos y a ser mejores. La Argentina, de frente a esos errores, debemos reconocerlos y reivindicar nuestra capacidad de mejorar. Tenemos que recomponer nuestra autoestima, no para repetir lo viejo, sino para afrontar con ideales y convicciones nuestro porvenir.

Juntos los argentinos estamos obteniendo resultados que nos hacen recuperar un país que actúa coherentemente en pleno respeto del derecho y las instituciones propias e internacionales. (NK, 02/04/2006)

“Restaurar los daños” y “rescatar” a los argentinos de la pobreza son las acciones que conducen a la “recuperación de la patria”, vinculada tanto con la novedad presentada por el enunciador y con “nuestro porvenir” como con un pasado que se ubica en las gestas históricas, aludido en el sintagma “gigantescas proezas”. La apelación a la memoria se basa en una memoria aleccionadora que es tanto ejemplar como repudiable: las grandes proezas y los errores constituyen las dos caras un homenaje que indica qué conductas imitar y cuales no volver a repetir. Por otro lado, en el primer fragmento se establece una identificación entre los ciudadanos argentinos y los combatientes, unidos bajo el signo común de la exclusión: se trata de “los grandes olvidados de la década oscura”. Esto explica que, como se observa en ambos fragmentos, recuperar Malvinas es un gesto paralelo a recuperar la memoria. Nuevamente, la definición de lo nacional se basa en un contraste implícito entre el presente y el pasado, identificados con el aprendizaje y con los errores respectivamente. Esta distinción confluye en un progreso (“ser mejores”, “reivindicar nuestra capacidad de mejorar”), plasmado en los lexemas “restauración”, “rescatar”, “reconocer”, “reivindicar”, “recomponer”, “recuperar”.<sup>74</sup> El aprendizaje, a la vez, remite a la oposición entre “gigantesca crisis” y su superación en “gigantescas proezas”. La configuración del pasado como lección se asienta en una memoria ejemplar (Todorov, 1998) a partir de la cual no solo presenta a un enunciador que aprende de los errores,<sup>75</sup> tiene visión de futuro y proyecta sus aprendizajes a los integrantes del país -lo

---

<sup>74</sup> Respecto de la abundancia de lexemas compuestos por el prefijo *re-*, Romero Gualda (1995) estudia desde una perspectiva lexicográfica la incidencia de los prefijos en la formación de neologismos en el lenguaje político durante la Segunda República y la Transición Democrática españolas. La autora señala que el “re”, si bien es muy habitual en el español y ha sido muy fecundo en la formación de verbos, ha tenido escasa aparición en el lenguaje político hasta finales del siglo XX, en la etapa de la Transición Democrática. En este período, explica, se hacen patentes los lexemas “reconstitución”, “reconstrucción”, “reivindicación”, entre otros, junto con algunos más novedosos, como “reconversión”, “redescubrir”, “redistribución”. El hecho de que estos elementos léxicos emerjan en un discurso político principalmente polémico, desplegado en un momento transicional que se rige por el fin del régimen dictatorial franquista y el inicio de una España democrática signada por el texto de la Constitución nos parece de particular importancia. La asociación entre el sufijo de iteración enfática que indica tanto una vuelta al pasado como un nuevo inicio es, salvando las distancias espacio-temporales e históricas, un rasgo común en la definición de un nuevo estado de situación que imprime un cambio de paradigma de alcance nacional. Por otro lado, desde la perspectiva del Análisis del Discurso, Bermúdez (2014) indica la función intensificadora del prefijo *re-*, que es parte de las estrategias semióticas que en los discursos expresan la emoción.

<sup>75</sup> Este aprendizaje asociado a la memoria se encuentra ya en el discurso de asunción a la presidencia que Kirchner enuncia el 25 de mayo de 2003: “Soñé toda mi vida que éste, nuestro país, se podía cambiar para bien. Llegamos sin rencores, pero con memoria. Memoria no sólo de los errores y horrores del otro, sino también es memoria sobre nuestras propias equivocaciones” (Kirchner, 25/5/200)

cual se ve en el uso de la primera persona del plural-, sino que además habilita un futuro renovado, caracterizado por los logros nacionales.

La nueva Argentina abarca a todas las clases sociales en lo que constituye una misión colectiva:

Y los argentinos tenemos que tener el permanente recuerdo a los héroes y combatientes de Malvinas. Esto es fundamental y central porque nos va a permitir definitivamente encontrar el país que nosotros soñamos y queremos en una verdad superadora que nos contenga a todos. Quiera Dios que todos los argentinos recordemos con mucha conciencia, con mucho espíritu argentino y malvinero a quienes fueron en aquellos tiempos de 1982 a servir a la patria, más allá de quienes conducían a la Argentina, que fueron y pusieron todo lo que tenían en su corazón de argentinos, y que durante mucho tiempo después parecía que eran una carga en las espaldas de esta patria dejándolos de lado. Dios quiera que nunca más se repita ese triste camino de la historia. Iniciamos un camino, iniciamos un punto de inflexión y el 2 de abril, Malvinas y nuestros combatientes, son héroes y recuerdos permanentes de la dignidad de la Argentina. (NK, 02/04/2005)

Honrar a los combatientes es la clave para construir el nuevo país y concretar la voluntad popular (“el país que nosotros soñamos y queremos”). En esto radica el “espíritu argentino y malvinero”, que señala la unión (“y”) de dos espacios territoriales en la conformación de la memoria nacional (“que todos los argentinos recordemos [...] con mucho espíritu argentino y malvinero”) que constituye un “punto de inflexión”. El “triste camino de la historia” es ahora puesto en su curso adecuado, regido por el “corazón de argentinos” o, en otras palabras, el “sentimiento de patria”. Más adelante, el trabajo atribuido al propio gobierno y el sentimiento de patria se unen en la voluntad colectiva de alcanzar “el país que soñamos”. Esto se plasma en la personificación de Argentina:

En esta Argentina que quiere forjarse un futuro mejor, en esta República Argentina que trabaja diariamente para superar dificultades, en esta Argentina que obtiene logros concretos fruto de la capacidad de nuestro pueblo de rehacer sus esperanzas, es importante, vital y fundamental que recordemos la heroica lucha por recuperar nuestras Islas. (NK, 02/04/2005).

El fragmento es sumamente enfático: la anáfora y la personificación establecen una identidad entre voluntad (“quiere”), esfuerzo (“trabaja diariamente”) y logros (“obtiene logros concretos”). Se trata de la imagen de un ascenso que nuevamente descansa en la valoración dóxica del trabajo. A la vez, se establece una relación causal entre los logros y la capacidad del pueblo para superar los avatares del país: la concreción de los logros y la esperanza del pueblo son dos caras de la misma moneda. Se produce, así, una analogía

entre representante y representados: así como Kirchner *refunda* la nación, el pueblo *rehace* sus esperanzas. De ahí, la distinción, habilitada por el demostrativo con que comienza el fragmento, entre “esta Argentina” y otra Argentina, la que está lejos del enunciador tanto en términos temporales como político-ideológicos. Esta distinción se expone también a continuación:

Ya les dije a ustedes que iba a gobernar en nombre de las convicciones que tenía y no me voy a mover de esas convicciones. [...]

Tampoco me van a encontrar diciendo o vendiendo que somos capaces de construir un país como el de “Alicia en el país de las maravillas”, pero sí estoy seguro de que vamos a poder construir y estamos construyendo una Argentina distinta, una Argentina con grandes posibilidades de seguir subiendo escalones para dar las respuestas que hemos encontrado durante todo este tiempo. (NK, 02/04/04)

El *ethos* de firmeza y de modestia le permiten al enunciador oponerse tanto al gobierno dictatorial como a los siguientes respectivamente. De hecho, el párrafo está irrigado de operaciones polémicas como la intertextualidad que apela al conocimiento dóxico (“Alicia en el país de las maravillas”) y la negación (“no me voy a mover de esas convicciones”). Además las propias convicciones se plasman en una acción conjunta “vamos a poder construir y estamos construyendo”. El uso de la primera persona del plural se vincula con la variación entre un proyecto colectivo y un proyecto gubernamental. En esta línea, la metáfora “seguir subiendo escalones” tiene dos aristas: por un lado, indica el crecimiento que, mediante el pretérito perfecto compuesto (“hemos encontrado”) y la primera persona, radica en un logro del gobierno del enunciador; por otro lado, contrasta con el sintagma “escalón del infierno” utilizado en este mismo discurso un poco más adelante: “Cuando hablamos de la construcción de una Argentina que pueda salir de ese segundo escalón del infierno en el que todavía nos encontramos, también para resolver el manejo de la riqueza nacional esos valores son sustanciales” (NK, 02/04/2004). Este contraste entre subir escalones y bajarlos, enfatizado por el escenario negativo asociado al infierno, habilita un quiebre tajante entre el pasado de crisis y la actualidad kirchnerista que entiende la refundación, como explica Dagatti (2012), en términos de redención nacional y “camino al cielo”. “El pueblo argentino tiene que tener una gran memoria, porque va a ser la forma de consolidar definitivamente un nuevo país”, asevera Kirchner el 2 de abril de 2006: con ello, el deber de memoria es además una herramienta para salir de la oscuridad, sacar del subsuelo -del infierno- a quienes estaban excluidos y fundar, así, una Argentina nueva.

#### 4. Recapitulación

La novedad del tratamiento de Néstor Kirchner sobre Malvinas se basa en una configuración conflictiva de la conmemoración, que responde a una perspectiva de la democracia entendida como imposibilidad de consenso. En el marco de la crisis de representación en el que Kirchner asume la presidencia, y que lo ubica ante la necesidad de obtener legitimidad, el enunciador expone una dimensión polémica que se articula en un desdoblamiento entre una Argentina nueva y una vieja. Observamos, al respecto, la configuración de un pasado reciente rechazado, identificado tanto con el gobierno militar como con los mandatos democráticos posbélicos en que se llevó adelante la desmalvinización y se afianzó la política neoliberal que tuvo su corolario en la crisis de 2001. Hemos observado que la polarización discursiva tiene su correspondencia en una serie de dicotomizaciones que permiten distinguir entre *nosotros* y *ellos*: verdad/mentira, convicciones/coyunturalismo, valentía/cobardía, entre otras. A su vez, la polémica se genera en torno a las interpretaciones de la guerra y habilita una distinción entre guerra como causa nacional y guerra como causa dictatorial. Dignidad y locura conforman, al respecto, una nueva dicotomización que remite, sobre todo, al pasado desmalvinizador. Entre los mecanismos discursivos de la polémica, hallamos además alusión, ataque a la persona, razonamiento entimemático, metáforas y negación polémica, entre otros. Mediante estos recursos se establece una distinción tajante entre distintas concepciones sobre la guerra del '82, distinción que se resuelve en una valoración de la causa nacional que inscribe a la guerra en una historia patria iniciada en el siglo XIX y que hace de los combatientes de Malvinas nuevos próceres nacionales. Al respecto, el enunciador construye un *ethos* analítico que se propone ordenar la historia en un gesto análogo al de ordenar la nación en una coyuntura de poscrisis.

La configuración de la desmalvinización como un pasado rechazado es acompañada de la concepción de la guerra como causa justa que, por un lado, reúne en un mismo grupo a combatientes y oficiales del Ejército y, por otro, se vincula con la exaltación de democracia, verdad y justicia. De este modo, a partir del contraste entre un grupo pretendidamente homogéneo de combatientes y el grupo conformado por los dirigentes de la dictadura militar, la valorización de Malvinas es también una valorización de la democracia y una causa por los Derechos Humanos. Los mecanismos identificados en la configuración de la desmalvinización son el paralelismo sintáctico, la selección léxica, subjetivemas, modalidades, metáfora y concesión, entre otros. Es significativa la

resignificación del lexema “vergüenza” que califica a los dictadores y propone, como contracara, el homenaje a los soldados de Malvinas. Así, en rechazo y diferenciación con respecto al pasado, la conmemoración se propone como un deber de memoria. Las dicotomizaciones entre recordar y olvidar, y héroes y víctimas, alcanzan a un adversario más, representado por los medios de comunicación y los grupos monopólicos.

El deber de memoria se plasma, además, en otra dimensión del discurso de Kirchner: la conmemorativa. En ella observamos las funciones rememorativa y didáctica que tienden a deslegitimar el pasado y legitimar el presente kirchnerista, por un lado, y a proponer valores ejemplares y modelos de conducta, por el otro. Al respecto, es central la tensión encarnada en la doble vertiente que compone la imagen del combatiente: por un lado, los rasgos discursivos de la polémica se dirigen a negar la representación victimal de los soldados de Malvinas y, con ello, a delinear un adversario que actúa en contra de la patria y se presenta como anti-modelo. Por otro lado, la epidixis propia de la enunciación conmemorativa habilita la exaltación de la figura del héroe, que está inmerso en una genealogía de próceres patrios. Con esta distinción, el enunciador se presenta, a partir del gesto del homenaje, como quien tiene conductas valorables. Los recursos del énfasis de la aserción y la exaltación de las emociones presentan a Malvinas como una gesta nacional y delinear los componentes pathémicos del *ethos* presidencial. A su vez, el auto-elogio de Kirchner permite exaltar los propios logros como parte de la conmemoración, y, al mismo tiempo, honrar a los combatientes al sacarlos de la marginalidad en la que se hallaban antes del gobierno kirchnerista. La conmemoración se inscribe, así, en una identidad política regida por la propuesta de refundación nacional. En esta línea, las políticas mencionadas en torno a Malvinas hallan su paralelismo en las políticas más amplias vinculadas con la inclusión social, según lo cual los combatientes son “héroes contemporáneos”, humanos, cuyos daños del pasado es necesario reparar.

La configuración de Malvinas como causa nacional paralela a las políticas del temprano kirchnerismo en torno a la proclamada recuperación de una Argentina desvencijada por la crisis se asocia con la vinculación entre la conmemoración y la construcción de lo nacional. Al respecto, identificamos una tercera dimensión discursiva relativa a la configuración de una identidad colectiva de índole nacional, que concibe tanto la exposición de un marco institucional como la vinculación entre nación y territorio y la apelación a la “construcción” del país. De hecho, la arista emotiva de la conmemoración se condensa en el sintagma “sentimiento de patria”. Recuperar las Islas “para la Patria” indica

que gracias a las políticas kirchneristas sobre Malvinas se puede consumir la refundación de Argentina. Así, la cuestión Malvinas y su fuerte impronta nacional habilitan un paralelismo entre los valores patrios y los defendidos por Kirchner en términos político-partidarios. En el discurso de Kirchner es difícil, por lo tanto, separar el homenaje a los combatientes de una auto-representación que encauza la configuración de un *nosotros* en términos de lo que entendemos como *pertenencia política a la nación*. Paralelamente, el *deber de memoria* en que se enmarca el homenaje a los combatientes de Malvinas convive con un *deber de nación*, según lo cual “recuperar nuestras Islas” es un proceso análogo a recuperar el país. El carácter abierto de estos procesos, ambos en curso, encuentra su correspondencia en la configuración de la imagen de los combatientes, deudora de un presente escindido que expone una identidad en vías de consolidación.

## **CAPÍTULO II - CFK y la dimensión polémica**

### **“Que no nos vengan a correr con fantasmas”**

La cuestión Malvinas genera interrogantes y posiciones disímiles tanto en lo referente a la disputa territorial con Gran Bretaña como en cuanto a las interpretaciones del pasado argentino reciente y a los sentidos de Malvinas en la actualidad. Las controversias se extienden desde la pregunta por la soberanía nacional sobre las Islas hasta aquella por las políticas internacionales de los gobernantes de Argentina y de Reino Unido, pasando por la validez o el cuestionamiento de la guerra del '82, la legitimidad de la posición argentina en el escenario global, el rol de los combatientes de Malvinas y demás actores políticos y sociales en las coyunturas bélica y posbélica, y el futuro de las Islas en la configuración territorial nacional. Todas estas aristas se inscriben en el campo de la polémica pública en tanto adoptan la forma de preguntas o *quaestiones*, explícitas o implícitas que se tornan susceptibles de recibir respuestas basadas en argumentos (Milner, 2003). Los discursos que se producen y ponen en circulación acerca de esta temática abordan, como vimos en los discursos de Néstor Kirchner, una o varias cuestiones y ponen de manifiesto la tensión entre los posicionamientos de enunciadores diversos y las perspectivas frente a las cuales discuten. Los discursos que Cristina Kirchner pronuncia cada 2 de abril en eventos oficiales retoman y reconstruyen distintos aspectos de la problemática Malvinas que, si bien exponen cierta continuidad con respecto al posicionamiento del ex-presidente, presentan algunas particularidades tanto en la consideración de la guerra del '82 como en cuanto a las rispideces que marcan la relación con Reino Unido. En este capítulo, nos proponemos analizar la dimensión polémica del discurso presidencial de CFK teniendo en cuenta, por un lado, la vinculación entre las Malvinas y la política británica y, por otro, la compleja relación entre la guerra de Malvinas y la política nacional, tanto la que enmarca la fecha de la contienda como la que se desarrolla durante el kirchnerismo.

Como ya señalamos, la especificidad de la polémica radica en que se inscribe en un espacio dialógico dentro del cual constituye un contra-discurso (Kerbrat-Orecchioni, 1980), de modo que la relación conflictiva con el Otro adquiere carácter de “interincomprensión” (Angenot, 2008). No se trata de persuadir al adversario sino de desacreditarlo. Aún así, la polémica es una dimensión de la argumentación (Amossy, 2016) en tanto los discursos públicos en que se despliega responden a una cuestión controversial,



incluso si las respuestas a la cuestión son divergentes y mutuamente excluyentes. Amossy (2016) señala que hay tres operaciones fundamentales de la polémica: la dicotomización, la descalificación y la polarización. La primera consiste en una oposición de categorías conceptuales y la segunda se propone desacreditar al adversario. Retomaremos estos mecanismos en el transcurso del análisis, pero en este momento nos interesa señalar la importancia que aquí le damos a la polarización como agrupamiento de orden social que da lugar a una oposición radical entre dos grupos y paralelamente genera una solidaridad entre los miembros de cada uno de ellos. Así, la configuración de campos enemigos determina la fusión de un público muy diverso y la conformación de uno o más grupos que se asienta en los valores compartidos y, sobre todo, en un enemigo común. Nos parece pertinente vincular la noción de polarización con la de *identidades políticas*, entendidas por Aboy Carlés como “prácticas sedimentadas configuradoras de sentido que definen orientaciones gregarias de la acción a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna” (2001:64). Según el autor, además, estas identidades constan de tres dimensiones analíticas: 1. la alteridad -incluso, el antagonismo-, que se basa en los mecanismos de diferenciación y establece los límites exteriores de la identidad política, 2. la representación, que constituye liderazgos, ideologías políticas y relaciones simbólicas que actúan como mecanismos cohesivos, y 3. la “perspectiva de la tradición”, que permite abordar en diacronía el proceso del devenir identitario en tanto remite a las interpretaciones del pasado y sus proyecciones en un futuro deseado. La “perspectiva de tradición”, por su parte, remite al pasado nacional en términos de las discursividades peronista y, como hemos visto (*Capítulo I*), fundacional de la nación, que permiten inscribir la temática Malvinas en la matriz kirchnerista. Los dos primeros mecanismos, en cambio, corresponden a lo que analizaremos en términos de polarización. Veremos que el agrupamiento *nosotros/ellos* no es homogéneo sino que en el discurso de CFK tiende a construir, a grandes rasgos, dos Otros: los gobiernos pasados de Argentina y el gobierno británico. La polémica en el discurso de Cristina Kirchner se dirige predominantemente hacia uno u otro dependiendo de la coyuntura. Interesa resaltar, por ahora, la diferencia en la configuración adversativa con respecto a los discursos de Néstor Kirchner, en los cuales los enemigos son principalmente el gobierno dictatorial (1976-1983) y el gobierno menemista (1989-1995, 1995-1999). Esto da cuenta, por un lado, de la atención que el ex-presidente presta al escenario local, entendida en función de la asociación entre la cuestión Malvinas y la afirmación de un colectivo de identificación que determina una pertenencia

tanto política como nacional. Por otro lado, a medida que se desarrolla la gobernanza kirchnerista no solo aumentan las medidas políticas en torno a Malvinas sino también el carácter conflictivo de la relación con Reino Unido, que, como veremos, va siendo progresivamente incorporado en las zonas polémicas del discurso de Cristina Kirchner.

A continuación, entonces, presentaremos las formas en que se desenvuelve la dimensión polémica en los discursos de CFK frente a dos amplios adversarios: los gobiernos argentinos anteriores al kirchnerista y el gobierno británico. Cabe aclarar que mientras los primeros se caracterizan por pertenecer al pasado nacional y, así, contrastar con el gobierno de Kirchner, el gobierno británico pareciera no tener temporalidad o, a lo sumo, tener una temporalidad extendida: es, en el presente, el mismo que en el pasado.

## **1. El pasado nacional**

### **1.1. Las derrotas**

Si en los discursos de Néstor Kirchner la guerra de Malvinas es presentada claramente como una causa nacional, en el primer discurso conmemorativo que Cristina Kirchner pronuncia sobre Malvinas, el 2 de abril de 2008, la guerra de 1982 es recuperada en un tono crítico que considera sus resultados negativos e identifica causas y responsables:

Yo quiero también decirles a todos ustedes que esa derrota militar fue precedida de otras derrotas. Un 2 de abril también, pero de 1976, se nos anunciaba a los argentinos un plan económico que causó la destrucción de nuestro país y, fundamentalmente, de nuestra cultura, una cultura que se había basado en el trabajo, en el esfuerzo, en la producción, nuestra construcción como Nación, el poder de una República y de una Nación. Sin Nación, sin industrias, sin economía, sin trabajo, sin democracia, perdidas las batallas de la democracia y de la cultura del trabajo y del esfuerzo y de lo vigente de la Nación, es muy difícil tener triunfos militares. Argentinos, argentinas y veteranos, oficiales y suboficiales, soldados de la Nación: hoy hemos reconstruido la democracia y estamos reconstruyendo la Nación con el esfuerzo de todos los argentinos. (CFK, 02/04/2008)

Los adversarios se sitúan en el panorama político de fines de los años '70 y comienzos de los '80 y son los dirigentes de la última dictadura militar (1976-1983). Sin embargo, ellos no son mencionados explícitamente sino que son los sucesos del pasado los que cobran relevancia, agrupados en el lexema "derrotas". Particularmente, mediante la repetición de "derrota" y el pasaje de "otras derrotas" al caso particular de 1976, se establece una identificación entre los resultados de la guerra de Malvinas y el inicio de la dictadura militar. "Los argentinos" son víctimas de la política económica del régimen

dictatorial, cuyas consecuencias perjudiciales son enfatizadas mediante la enumeración y la repetición de la preposición “sin”. Paralelamente, al predominio de los verbos en pasado (“fue”, “causó”, “se había basado”) se opone el presente marcado por el adverbio “hoy”. Este presente se distingue de aquel pasado rechazado y habilita la confrontación entre la “destrucción de nuestro país” y la reconstrucción actual: “hoy hemos reconstruido la democracia y estamos reconstruyendo la Nación”. Aquí, la primera persona del plural remite al gobierno kirchnerista y reproduce la vinculación que Néstor Kirchner había establecido con la refundación nacional. La diferencia es que, en un escenario ya lejano a la crisis de 2001, la destrucción no se adjudica, en el discurso de CFK, al gobierno neoliberal de Menem sino exclusivamente a la dictadura. Sin embargo, la vinculación entre el pretérito compuesto “hemos reconstruido”, que indica permanencia de los efectos en la actualidad de la enunciación, y el presente “estamos reconstruyendo” tiende una continuidad entre los dos mandatos kirchneristas.<sup>76</sup>

En la misma línea refundacional se puede leer el lexema “recuperar”, repetido en el siguiente fragmento:

Sabemos del desafío de seguir con la gesta irrenunciable e indeclinable de nuestras Islas Malvinas. Y entre aquello que fue la decisión de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos "Winnie the pooh" podíamos recuperar nuestras Islas Malvinas, debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia como país en todos los foros del mundo también en el respeto a los derechos humanos, para que nuestra voz sea escuchada y respetada en lo que será el reclamo ineludible de nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas. (CFK, 02/04/08)

La posición de la enunciativa se expresa con la convicción que le asigna el presente del verbo ‘saber’ pero también con los diversos mecanismos de énfasis de la aserción (Angenot, 1982), como la adjetivación (“irrenunciable”, “ineludible”), la repetición (“ineludible”, “nuestra(s)”, “Islas Malvinas”, “decisión”), la sintaxis acumulativa, la enumeración y la modalidad imperativa en “debe estar la decisión de un país”, donde el indefinido “un” asigna a la aserción carácter de máxima haciendo de ese deber algo indiscutible. En cambio, las decisiones pasadas equiparan al gobierno dictatorial y, ahora sí, al menemista, referido por alusión (Authier-Revuz, 1984) mediante la mención de “Winnie the Pooh”. En el marco de una serie de medidas tendientes a seducir a los

---

<sup>76</sup> Como vimos en el *Capítulo I*, dentro de la tradición regeneracionista en que se inscribe la discursividad de Néstor Kirchner se ubica el lexema “reconstrucción” y se apela al futuro prometido por el kirchnerismo. Al respecto, Dagatti (2010) ha estudiado la construcción de un mundo *ético* de la refundación en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner.

kelpers,<sup>77</sup> el gobierno de Carlos Menem, por iniciativa del canciller Guido Di Tella, envió a las Malvinas seiscientos libros de Winnie the Pooh, como regalo de Navidad en 1998. Esta política es descalificada por la enunciativa. Según Amossy (2016), la descalificación radica en desacreditar al *ethos* del oponente con el fin de minar su presentación de sí, mostrándolo poco creíble y falto de autoridad. Se trata de invalidar a la persona del adversario al cuestionar, “independientemente de sus argumentos”, su derecho a usar la palabra (Angenot, 1982). El adverbio “solamente”, el diminutivo “ositos” y el hecho de no nombrar al adversario funcionan en el enunciado presidencial como mecanismos descalificadores.

Por último, es central el pasaje del subjuntivo (“sea escuchada y respetada”) al futuro del indicativo (“será”), que reafirma la posición de la enunciativa y a la vez activa la dimensión conmemorativa de su discurso. Se expresa, así, el “ánimo fundacional” (Aboy Carlés, 2005) del discurso de Cristina Kirchner que, a la vez que propone romper con un pasado amenazante, reivindica un futuro próspero que se ofrece como contracara a esa situación anterior. Recordemos que, según Aboy Carlés (2005), los discursos de refundación son aquellos que trazan una “frontera política” entre un pasado “demonizado” y un futuro “venturoso”.<sup>78</sup> En el discurso de Cristina Kirchner, de hecho, igual que en el de Néstor Kirchner, se establece una línea temporal que distingue los gobiernos pasados del gobierno presente. La mandataria mantiene, así, una diferenciación tajante entre dos Argentinas, una vieja y una nueva, determinadas por el contraste entre pasado y presente. De este modo, los adversarios son múltiples y, al mismo tiempo, fácilmente agrupables: se trata de los gobiernos dictatorial, alfonsinista y menemista, es decir, los mandatos más relevantes<sup>79</sup> anteriores al kirchnerismo, entre los cuales la dictadura cobra un rol protagónico. Cabe señalar que la fecha en que Cristina Kirchner pronuncia su discurso de 2008 está marcada por la denominada crisis del campo, iniciada a raíz de la Ley N° 125 que imponía retenciones a las exportaciones de granos y que resultó en un gran descontento de los productores agropecuarios afectados por esta medida. La respuesta fue un paro que se extendió desde el 11 de marzo hasta el 18 de julio de ese mismo año. Se

---

<sup>77</sup> Kelpers: habitantes de las Islas Malvinas.

<sup>78</sup> Esta etapa fundacional es, según Aboy Carlés (2005), característica de los discursos populistas y se ha sostenido a lo largo de los gobiernos democráticos posteriores a la dictadura del '76.

<sup>79</sup> Si bien en el período hubo otros presidentes en Argentina, se considera aquí la duración de los mandatos y el grado de adhesión de la sociedad a la hora de determinar su relevancia. El gobierno de De la Rúa duró poco y los siguientes más aún; y, por otro lado, el rechazo a ese gobierno está asentado en su temprana culminación debida a la crisis de 2001. Por eso, CFK no ve en él un adversario considerable y, pensamos, no necesita mencionarlo.

trata del primer gran conflicto que debió atravesar el gobierno de CFK y que signa el discurso de 2 de abril en que la mandataria debe resguardar su imagen, muy cuestionada en ese momento por un importante sector de la población tradicionalmente asociado a lo nacional. Ante esto, Cristina Kirchner ve necesario auto-adjudicarse los valores de lo nacional y validar su propio gobierno. En este marco puede comprenderse que la representación del presente en el discurso de 2008 descansa en un “vaciamiento de la dimensión polémica” (Aboy Carlés, 2005) que, aquí, consiste en ubicar la polémica en el pasado, silenciando los conflictos con el sector agropecuario. La intención de mitigar los enfrentamientos que pongan en riesgo la imagen de la enunciadora determina la configuración de los gobiernos criticados.

En cuanto al gobierno alfonsinista (1983-1989), que hemos incluido entre los mandatos anteriores al kirchnerista, la problemática gira en torno a la política de desmalvinización. En general, como se verá, la crítica a gobiernos anteriores se concentra en el régimen dictatorial en sentido amplio y, en particular, en la política desmalvinizadora que no se atribuye a Alfonsín más que indirectamente.

## **1.2. Desmalvinización: “se quiso hacer desaparecer”**

En la diferenciación con respecto a los gobiernos anteriores, es central en los discursos de ambos presidentes Kirchner la remisión a la desmalvinización, implementada en Argentina al finalizar la guerra de Malvinas y prolongada durante el gobierno democrático de Raúl Alfonsín. Lorenz (2013) explica en qué consistió esta política:

Las propias Fuerzas Armadas ocultaron el regreso de los soldados, los presionaron para que no testimoniaran acerca de sus experiencias y persiguieron a las primeras agrupaciones de ex combatientes por temor a que la verdad aumentara su descrédito. El primer gobierno democrático prolongó esa política de ocultamiento, ya que veía en la reivindicación de la guerra una posibilidad para las Fuerzas Armadas de mejorar su imagen y mantener su incidencia en el proceso político. (Lorenz, 2013:182, 183)

La desmalvinización consistió, en síntesis, en ocultar a los combatientes y en silenciar la guerra de Malvinas como causa nacional. Este proceso fue acompañado, como vimos, de determinadas representaciones sobre los combatientes y sobre los dirigentes de la dictadura. Mientras estos últimos eran considerados autoritarios y locos sedientos de poder que hacían de la guerra una “aventura”, los primeros eran vistos como chicos débiles e indefensos que fueron a la guerra porque no tenían opción. Esta idea se condensa en el sintagma “los chicos de la guerra” con que se aludía a los combatientes y que, como vimos,

es tajantemente rechazado por Néstor Kirchner. El debate en torno a la desmalvinización radica en la idea de que esta política quita carácter de causa nacional a Malvinas y niega a los combatientes “la dignidad de haber sido parte en una Causa histórica del pueblo argentino”.<sup>80</sup>

En los discursos de Cristina Kirchner, si bien a veces se expone la debilidad de los soldados de Malvinas (ver *Capítulo III*), también es recurrente la tematización crítica de su ocultamiento:

...para que nuestra voz sea escuchada y respetada en lo que será el reclamo ineludible de nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas.

Nos la debemos a la historia, a nosotros mismos, a quienes están allá, en las Islas, *a los que volvieron, a los que se intentaron ocultar, en una tarea de desmalvinización que era finalmente otra derrota nacional.* (CFK, 02/04/2008) (Cursivas nuestras)

Es el deber de todo buen argentino y de toda buena argentina reconocer el esfuerzo de esos hombres porque durante mucho tiempo se intentó ocultar, como si fuera una vergüenza, la existencia de nuestros combatientes. Lejos de eso, para nosotros, ellos son un orgullo y motivo de respeto y honor, tanto los que hoy están aquí como los que ya nunca volverán a estar. (CFK, 02/04/2009)

En ambos fragmentos, la desmalvinización se presenta como un intento de ocultamiento, y no como un ocultamiento efectivo. La falta de efectividad se justifica por el gesto conmemorativo: un sujeto impersonal (“se intentaron ocultar”, “se intentó ocultar”) es configurado como adversario con fines maliciosos y contrasta con el *nosotros* a partir de la dicotomización vergüenza/orgullo que justifica la memoria de los veteranos. La mandataria basa el reclamo de soberanía sobre las Islas y el reconocimiento a los combatientes en un deber patriótico: las proposiciones “nos la debemos a la historia” y “es el deber de todo buen argentino y de toda buena argentina” vinculan el mandato memorial con la identidad nacional. A diferencia de lo que ocurre en los discursos de Kirchner, no se trata aquí de un *deber de nación*, vinculado con la recomposición de los valores de lo nacional, sino de un deber nacional de memoria. Es decir, el “deber de memoria” (Jelin, 2018) recae en todos los argentinos que se dignen de serlo (“todo *buen* argentino...”). Entre ellos, se encuentra la presidenta, quien viene a saldar la deuda de la memoria y que en 2009 alcanza el pedido de perdón: “En nombre de todos los argentinos muchas gracias y perdonen si durante mucho tiempo los ocultaron como si fueran una vergüenza; son para nosotros motivo de orgullo, de respeto y de honor” (CFK, 02/04/2009). La insistencia en el

---

<sup>80</sup> Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur. *Nota a la Ministra de Defensa*. 14 de mayo de 2007.

contraste entre vergüenza y orgullo enmarca las disculpas con que la enunciativa se presenta como representante de “todos los argentinos”, del mismo modo que lo hacía Kirchner en el último discurso que profirió en homenaje a los combatientes.<sup>81</sup> El año 2009 es el único en el que CFK realiza este pedido de perdón. Es posible vincular este gesto con un intento por mitigar las contradicciones patentes en un evento en que se conmemora paralelamente a los combatientes y al ex-presidente Raúl Alfonsín, fallecido dos días atrás y bajo cuyo gobierno tuvo auge la política desmalvinizadora.<sup>82</sup> La necesidad de conmemorar a ambas figuras es, probablemente, lo que explica el pedido de disculpas como forma de salvar las diferencias y redimir, en un mismo gesto, a los combatientes y, en 2009, a Alfonsín.<sup>83</sup>

A partir de 2010, se acentúa la dimensión polémica, que irá creciendo hasta llegar en 2013 a la exposición más enfática. Como hemos visto, la referencia a la desmalvinización reafirma en el discurso kirchnerista la necesidad de conmemorar a los combatientes. Pero en 2010, además, es vinculada con los comportamientos del pasado que explican las causas de la política del ocultamiento, y ya no las causas del ejercicio memorial:

Lo que recién señalaba la Gobernadora, el hecho de que aquella gesta fuera iniciada en un gobierno o en un régimen que se agotaba y que, tal vez, no permitía distinguir las cosas. Lo que luego fue también la vergüenza de esconder a nuestros combatientes cuando retornaban de las islas. No los ignoraban, era algo peor: los escondían.

Comenzó allí un proceso de desmalvinización. Algunos, tal vez, con la buena fe de identificar dictadura con Malvinas; otros, tal vez, como una estrategia sutil e inteligente -sutil e inteligente- para, precisamente, lograr el propósito y el objetivo final: que los argentinos renunciáramos definitivamente a lo que nos corresponde. (CFK, 02/04/2010)

En primer lugar, la vergüenza no es lo que se pensaba de los combatientes, como se muestra en 2008 y 2009 (“como si fueran una vergüenza”), sino que es el hecho efectivo

---

<sup>81</sup> “Combatientes de Malvinas, señores oficiales, suboficiales y soldados: perdón y muchas gracias por lo que hicieron por la Patria” (NK, 02/04/2006)

<sup>82</sup> Sobre la presencia conflictiva del alfonsinismo en el discurso kirchnerista, Montero (2013) analiza los discursos de Néstor Kirchner en una clave que, pensamos, puede orientar la lectura de los enunciados de CFK: “hay un sintomático silencio, que muchos han reparado, en relación a la transición democrática y a la gestión alfonsinista, periodo que suele ser omitido o ignorado en el discurso de Kirchner. Esta omisión, decíamos, debe sin embargo ser interpretada de manera sintomática: presente por su ausencia, el alfonsinismo aparece como un interlocutor silencioso en el discurso kirchnerista, un interlocutor que es constitutivo de la propia identidad política kirchnerista, que se define desmarcándose y distinguiéndose precisamente de la alfonsinista, pero teniéndola como horizonte y referencia”.

<sup>83</sup> Como veremos (*Capítulo IV*), la conmemoración oficial en 2009 está marcada por el fallecimiento de Raúl Ricardo Alfonsín dos días antes, el 31 de marzo. La insoslayable vinculación entre el ex-presidente y el regreso de la democracia, por un lado, y el peso epidéctico de la muerte, por otro, hacen convivir en el homenaje presidencial a Alfonsín y los combatientes.

del ocultamiento: “la vergüenza de esconder a nuestros combatientes”. La gradación que se desprende de la negación polémica enfatiza la acusación, junto con la repetición del lexema “esconder”/“escondían” y el calificativo “peor”. Pero además aquí el sujeto no es impersonal, como en “se intentó ocultar” sino que es personal: “los escondían”. La alusión al *ellos* contrasta con la recurrente auto-inclusión en un *nosotros*-argentinos. Se trata de un mecanismo de polarización que, como vimos, consiste en un agrupamiento de orden social que da lugar a una oposición radical. Esto genera, por un lado, que los dos grupos sean inconciliables y, por otro, que haya solidaridad entre los miembros de cada uno de ellos. En esta línea, el lexema “estrategia” es un subjetivema que tiene una valoración negativa y, junto con la repetición de sus calificativos “sutil e inteligente”, atribuye fines maliciosos al adversario, encarnado en el régimen dictatorial, acentuando la unión del *nosotros* frente a un enemigo común. El responsable de la desmalvinización no es mencionado sino aludido mediante los indefinidos “algunos” y “otros”, lo cual se vincula con la duda plasmada en “tal vez”. El contraste entre actuar de buena fe y obrar con malas intenciones, en ambos casos con el mismo resultado denostado, impide hacer explícita la crítica y reafirma la distinción entre la guerra del ‘82 y la cuestión Malvinas como causa nacional. En esta línea, la inconcreción de los objetivos del adversario, en el subjuntivo “renunciáramos”, contrasta con el presente con que se alude a las Malvinas (“lo que nos corresponde”) e indica que el *ellos* al que se enfrenta Cristina Kirchner sí perdió, dado que no logró sus objetivos.

La desmalvinización es retomada en 2011:

Es que, eran tiempos, como les decía, en los cuales se quería olvidar y ocultar lo que había pasado, en un proceso de desmalvinización que comenzó en el país el mismo día, el mismo 10 de junio, cuando luego trajeron prácticamente escondidos de las Islas, a los que habían ido a combatir (CFK, 02/04/2011).

La aserción “eran tiempos” contrasta con, y corrige, una negación polémica que se encuentra al comienzo del discurso: “no eran tiempos en los que se recordase demasiado a nuestras Malvinas y a nuestros combatientes” (CFK, 02/04/2011). La aclaración “como les decía” acentúa el vínculo entre ambas aserciones y genera un contraste entre recordar y olvidar. Se produce así una dicotomización que extrema la diferencia entre ambas nociones al punto de hacerlas incompatibles. La particularidad de este mecanismo es que a la vez que marca dos polos señala cuál de ellos es el positivo y cuál, el rechazado. Esto es interesante si pensamos que el olvido correspondería al polo positivo de la dicotomía en la época posbélica, mientras que en el discurso de CFK es resignificado como polo negativo



en beneficio del ejercicio memorial. El verbo volitivo insiste en el olvido como una acción deliberada del adversario (“se quería olvidar y ocultar”). Por otra parte, mientras los sujetos criticados son aludidos con la forma impersonal, los ex-combatientes tienen una caracterización doble. Por un lado, son presentados en un sintagma que realza su carácter activo: “los que habían ido a combatir”; por otro, sin embargo, el verbo “trajeron” que los toma por objeto les asigna pasividad. Mientras la actividad se concentra en el pasado bélico, la pasividad remite a la etapa desmalvinizadora. Así, mientras los responsables de la política posbélica cambian la figura del combatiente en el pasaje del orgullo a una vergüenza que justifica el olvido, la enunciadora altera el orden de los sucesos -primero menciona la desmalvinización, después la guerra- y devuelve a los combatientes a su carácter original, el que inspira orgullo.

En 2013 el tema de la desmalvinización es particularmente extenso:

Los ocultaron pero, como lo indica el testimonio fotográfico que me acaba de obsequiar el Intendente de Puerto Madryn, este pueblo, este pueblo argentino que nunca ha traicionado la memoria de los que lucharon por él y murieron por él, salieron a la calle a recibirlos, a entregarles comida, a permitirles hablar de sus casas por teléfono para comunicarse con sus familiares. Luego, fueron escondidos en un acopio de lanas, Lahusen, que por allí todavía existe y que más allá del puente aéreo que se hizo luego desde Trelew hasta Buenos Aires. (CFK, 02/04/2013)

Pero en realidad también, en cierta manera, durante mucho tiempo se quiso hacer desaparecer lo que había pasado a los que habían combatido, a los que yacían allí y lo peor de todos, quisieron olvidar o hacernos olvidar a los argentinos que las Malvinas son argentinas y que son una causa ineludible para todos nosotros. (CFK, 02/04/2013)

Gran cantidad de frases verbales refiere al ocultamiento: “regresó ocultado”, “los ocultaron”, “fueron escondidos”, “quisieron olvidar o hacernos olvidar” y, la más significativa, “se quiso hacer desaparecer”. Los combatientes son identificados con los desaparecidos de la dictadura del ‘76, lo que inscribe la conmemoración por Malvinas en la política de defensa de los Derechos Humanos violados durante el auto-denominado Proceso de Reorganización Nacional. Si el discurso de Néstor Kirchner hacía de Malvinas una causa por los Derechos Humanos a partir de la configuración del adversario y de la auto-presentación en relación con la valoración de una “guerra justa”, en el enunciado de Cristina Kirchner esta inscripción de la cuestión Malvinas como medida de defensa de los derechos se hace a través de la figura de los combatientes. La enunciadora inscribe el

homenaje en una memoria por los desaparecidos encauzada desde el inicio del gobierno kirchnerista con la recuperación del espacio de la ex-ESMA el 24 de marzo de 2004 (ver *Capítulo I*). En esta línea, la mandataria traza una memoria prospectiva que hace de su discurso un soporte memorial (Vezzetti, 2012), lo que se observa en las referencias al futuro: “jamás volverán a ser olvidados, [...] jamás volverán a ser ocultados porque son la gloria de la Nación y las glorias se conmemoran y se festejan, no se ocultan” (CFK, 02/04/2013). La promesa que hace Cristina Kirchner es una forma de redención basada en la celebración del recuerdo y en la inclusión de los combatientes en la épica nacional que remite, a la vez, a las gestas patrias y a la memoria del himno nacional: “juremos con gloria morir”. El evento en que es pronunciado el discurso en 2013 ocurre en Puerto Madryn, que es la ciudad a donde llegaron los combatientes desde Malvinas una vez terminada la guerra. El protagonismo que adquieren los alocutarios es central y, a la vez, es funcional a una dicotomización entre pueblo y dirigentes. Por eso, en la exaltación discursiva de los valores nacionales se halla también el rol del pueblo, que en lugar de “traicionar la memoria” ayuda a los combatientes. El pueblo honra, mediante el recuerdo y las acciones, todo lo que la dictadura quiso ocultar: a los combatientes, pero también, en 2013, el hecho de “que las Malvinas son argentinas”.

En 2013, además, la crítica a la política del ocultamiento se presenta como causa de la ubicación geográfica del evento conmemorativo:

Y queremos estar aquí en Puerto Madryn, porque aquí regresó ocultado desde las islas hacia el continente en el Canberra, en el Northland, en el Irizar y en el Paraíso, más de 7.000, casi 8.000 de los 10.000 u 11.000 combatientes que estuvieron allí. (...) Luego, fueron escondidos en un acopio de lanas, Lahusen, que por allí todavía existe y que más allá del puente aéreo que se hizo luego desde Trelew hasta Buenos Aires. (CFK, 2013)

La retórica numérica y los nombres propios funcionan como datos objetivos que fundamentan la acusación de la enunciativa. La particularidad es que ella no menciona al adversario sino que utiliza la voz pasiva que remite a las naves en que volvieron los combatientes (“regresó ocultado”) y a ellos mismos (“fueron escondidos”). Las enumeraciones hacen hincapié en la cantidad de víctimas del ocultamiento y, de este modo, fortalecen la crítica. La ausencia de nominación del adversario responde posiblemente a que Cristina Kirchner vuelve al lugar de los hechos para realizar una acción contraria a la de su enemigo: en lugar de olvidar, encabeza un homenaje, de modo que su discurso se presenta como una reparación.

La ausencia del tema desmalvinización y de la crítica a gobiernos argentinos pasados en los años 2012, 2014 y 2015 puede responder a distintos factores. En 2012 se cumple el trigésimo aniversario de la guerra, de modo que predomina la dimensión conmemorativa, y la enunciativa hace hincapié en los propios logros más que en las fallas de gobiernos propios. Los discursos de 2014 y 2015, en cambio, concentran la polémica en el escenario internacional, pero además actúan de forma crítica con otro pasado nacional, el de la historia independentista argentina, aunque en clave reparadora. Se trata de discursos donde, en cuanto al panorama local, predomina la conmemoración y la reparación más que la polémica con el pasado argentino reciente. Analizaremos estas cuestiones en el *Capítulo IV*.

## **2. Adversario británico**

En cuanto al debate por la soberanía de las Malvinas, el adversario principal de Cristina Kirchner se encuentra en Reino Unido y es, como veremos, a veces el país, a veces su gobierno. Este enfrentamiento, si bien se despliega desde el primer discurso de CFK, irá creciendo a medida que su mandato se acerca al final en lo que es una novedad de los discursos de la mandataria en relación con gobiernos anteriores. Incluso, a la hora de identificar los adversarios desplegados en los enunciados conmemorativos de Néstor Kirchner, hemos notado la ausencia casi total de referencias a Reino Unido. Cabe señalar aquí que la potencia británica es mencionada solo en el discurso presidencial de 2006, en los fragmentos que siguen:

La persistencia de una situación colonial en las islas, que impide el ejercicio de nuestra soberanía nos patentizan las dificultades que sufrimos para desarrollar en el más amplio arco nacional el empeño que debemos ser capaces de aplicar para el logro de los más altos objetivos nacionales. (NK, 02/04/06)

En lo internacional, debemos actuar de manera integral de modo que nuestra recuperación económica, el prestigio que vamos recuperando y la persistencia en el reclamo pacífico, nos permite el incremento gradual de los recursos no militares a nuestra disposición hasta tornar insostenible la anacrónica situación colonial que denunciamos fuertemente. (NK, 02/04/06)

La relación entre nación y territorio que hemos identificado como un elemento central en la configuración de la identidad colectiva por parte de Néstor Kirchner se presenta, aquí, bajo la forma de una relación colonialista que impide completar la

refundación nacional, entendida como “el logro de los más altos objetivos nacionales” (NK, 02/04/2004). Tanto el colonialismo como el rasgo anacrónico de la posesión británica de las Islas son retomados por Cristina Kirchner. Y hay un segundo aspecto que se configura en el discurso de 2006 y que también será retomado por la mandataria:

...hoy una vez más reiteramos nuestra voluntad de reanudar el diálogo con el Reino Unido. Será un diálogo entre democracias destinado a encarar y a resolver una controversia que está afectando nuestras relaciones, es un proceso en el que le pondremos buena fe y que demandará buena fe, tesón y disposición también por parte del Reino Unido. Deben mostrar disposición de negociar nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas.

No nos resignamos, seremos persistentes, nos encaminamos con fuerza a cumplir el mandato constitucional. Contamos con el apoyo del llamado de toda la comunidad internacional para que esas negociaciones se reanuden para procurar una solución pacífica a la disputa de la soberanía que existe en nuestros países. (NK, 02/04/06)

El reclamo en la situación de las Islas se vincula, en el enunciado de Néstor Kirchner, con otro componente de la dimensión que consideramos identitaria nacional, y es la referencia a la Constitución. En el discurso de Cristina Kirchner, como veremos la relación entre democracia y diálogo será resignificada y profundizada, a la vez que permitirá una identificación entre los adversarios británico y nacional.

## 2.1. Colonialismo

En los discursos de Cristina Kirchner, una de las formas de construir al adversario es presentar su vinculación con la política colonialista, lo cual activa representaciones sobre la historia decimonónica de la independencia argentina. En 2008, esta disyuntiva entre independencia y colonialismo es expresada por la enunciadora en el último tramo de su discurso:

Por eso, con la fe puesta en Dios, con el trabajo que todos debemos seguir haciendo de construir un país fuerte y respetado en el mundo, para que nuestra voz sea escuchada en todos los foros denunciando la vergüenza del enclave colonial en el siglo XXI, combatientes y veteranos, los saludo en nombre de la Patria y del pueblo argentino. (CFK, 02/04/08)

El subjetivema “vergüenza” realza la dimensión temporal y el carácter anacrónico de la situación de Malvinas en manos británicas al tender una identificación entre la problemática por las Islas y la política colonialista desenvuelta a partir de los siglos XV y XVI. El uso de determinantes “del [enclave]” y “el [siglo]” convierte la aserción en una

afirmación indiscutible, al configurar una descripción definida<sup>84</sup> que designa a las Malvinas como único enclave colonial. Por otro lado, es llamativo el apelativo (Perret, 1970) “combatientes y veteranos” en el saludo final de la mandataria: si consideramos el otro apelativo utilizado en el discurso, “Argentinos, argentinas y veteranos, oficiales y suboficiales, soldados de la Nación”, observamos que se acotó el alcance de la interpelación. Los apelativos, como indica Perret (1970), tienen un carácter predicativo, en tanto generan, aunque de forma sobreentendida, una segunda predicación que indica la relación entre el enunciador y la persona designada. En una primera instancia, como hemos observado al comienzo del apartado 1.1., el enunciatario más amplio que incluía a los “argentinos” y “argentinas” y a los “soldados de la Nación” en general, encabezaba una aserción sobre el propio gobierno (“hoy hemos reconstruido la democracia...”). En este último caso, en cambio, el delineamiento del adversario británico se vincula con los combatientes, que son los sujetos homenajeados en el evento. La remisión al enemigo bélico responde, aquí, al carácter conmemorativo del discurso sobre 1982. Por otro lado, la opción “enclave colonial” contrasta con la exaltación de “la Patria” y el “pueblo argentino”, que reenvían al imaginario independentista definidor de la identidad nacional. De este modo, el adversario británico se despliega en una distinción entre colonia e independencia y, a la vez, se presenta como enemigo de los sujetos conmemorados. Ambos factores hacen de la polémica la contracara necesaria del homenaje.

En 2010, la confrontación con Reino Unido como potencia colonial se plasma definitivamente en el discurso de Cristina Kirchner, y a partir de este año será desarrollada cada vez con mayor énfasis:

Por historia *pero, fundamentalmente*, por sentido común y por geografía, pretender soberanía a 14.000 kilómetros de distancia, *no es sostenible* ni histórica ni jurídica ni geográficamente. *Pero, por sobre todas las cosas, no es sostenible* desde el sentido común.

No es por parte del Reino Unido un ejercicio de soberanía, es un ejercicio de colonialismo. Tal vez, uno de los últimos durante el siglo XXI en un país que supo tener una historia imperial y colonial a lo largo de toda su historia y a lo largo de centurias de historia universal. (CFK, 02/04/2010)

---

<sup>84</sup> Maingueneau (2009) distingue entre descripciones definidas autónomas, que tienen un solo referente, como “la capital de Argentina”, y descripciones definidas dependientes del contexto, como el caso que nos ocupa. En este segundo tipo, el co-enunciador debe remitirse al contexto para identificar el referente, y “para lograrlo, está obligado a presumir que este referente es único” (2009:218). Al respecto, Strawson (1973) señalaba ya que las expresiones como “el tal-y-tal” pueden ser usadas con un sentido referencial singularizador y necesitan el “contexto de uso” para determinar el “individuo” al que refieren.

La postura de la enunciativa se sostiene a partir de dos negaciones que consideramos polémicas dado que rechazan un punto de vista. La primera negación, “no es sostenible...”, se ampara en la relación entre dos datos numéricos: por un lado, los “14.000 kilómetros de distancia” entre Reino Unido y las Islas y, por otro, el único dato presentado anteriormente en el discurso, a saber, que Río Gallegos está a 800 kilómetros de las Malvinas de modo que es “la ciudad más cercana”. La conclusión que se desprende de esta relación es que pretender soberanía a 800 kilómetros de distancia sí es sostenible. Cobra entonces centralidad la cercanía aducida desde el comienzo del discurso que activa, por otro lado, la idea de definición territorial de nación, ya expuesta en los discursos de Néstor Kirchner. A su vez, como veremos en el *Capítulo III*, CFK ancla su propia identidad en la ciudad de Río Gallegos,<sup>85</sup> de modo que el posicionamiento de la enunciativa se torna particularmente legítimo. La enumeración inicial de las causas para esa postura (“por historia”, “por sentido común y por geografía”), el adversativo “pero”, los adverbios y los nexos “ni” repetidos enfatizan la negación, acentuando la postura confrontativa. Por otro lado, la repetición y el paralelismo sintáctico con la forma adversativo-adverbio-“no es sostenible” deja a un lado las causas históricas y geográficas y se centra en una razón en particular: el sentido común. Cabe recordar que entre las especificidades de la polémica se encuentran la presentación del adversario como carente de toda razón y la consolidación de lógicas inconciliables, en detrimento de un posible acuerdo (Angenot, 2008; Maingueneau, 2016). Así, la dicotomización cordura/locura funciona como eje de un argumento que puede reconstruirse como sigue:

- Pretender soberanía a catorce mil kilómetros de distancia no es sostenible desde el sentido común
- Reino Unido, estando a catorce mil kilómetros de distancia, pretende soberanía sobre las islas
- Luego, Reino Unido carece de sentido común.

De este modo, la enunciativa descalifica al adversario y, en contrapartida, se auto-adjudica razonabilidad. En este entorno descalificativo es que Cristina Kirchner atribuye a

---

<sup>85</sup> Sobre este tema, Dagatti (2017) estudia la reapropiación que Néstor Kirchner hace del apelativo “pingüino”, que funciona como arquetipo humorístico de su discurso. Es central el poder de configuración identitaria que este lexema imprime al matrimonio Kirchner, convirtiéndose en “marca del ‘estilo K’”. La vinculación entre Cristina Kirchner y la Patagonia cobra sentido al considerar esta asociación entre ser Kirchner y ser del Sur de Argentina, acorde a lo que Dagatti llama “pingüinización” (2017:117) y que, por lo demás, es axial en el liderazgo de ambos mandatarios.

Reino Unido una política colonialista que se inscribe en la dinámica incoherente de la potencia europea.

La otra negación del fragmento corrige “ejercicio de soberanía” por “ejercicio de colonialismo”, proponiendo una lectura antonímica que anula el presupuesto sobre que la actitud de Reino Unido es una defensa de la soberanía británica. Tanto la posición temática del “no” como la repetición de la frase “es un ejercicio” enfatizan la refutación. Es subrayable la relación entre esta negación y el sintagma “pretender soberanía” en el primer párrafo. Al vincular a Reino Unido con un fin malicioso de extensión territorial y deslizarlo de los intentos de soberanía, se reactiva el conflicto entre gobierno y pueblo que signó la identidad política peronista<sup>86</sup> y que es retomado por el kirchnerismo en su auto-identificación como gobierno popular<sup>87</sup>. Como vimos en el Capítulo I, esta auto-identificación se plasma en los discursos de Néstor Kirchner mediante la configuración de un sujeto colectivo en que pueblo y gobierno actúan con el mismo fin de recomposición nacional.<sup>88</sup>

Por otro lado, en el fragmento citado, la aserción acerca de la postura británica descansa en su particular relación con el marco temporal. El carácter excepcional de la posición inglesa, “uno de los últimos [ejercicios de colonialismo]”, da cuenta del rasgo anticuado de este tipo de políticas “en el siglo XXI” con el que contrasta. Y este hecho se asienta en la identidad de Reino Unido: “un país que supo tener una historia imperial y colonial a lo largo de toda su historia y a lo largo de centurias de historia universal” (CFK, 02/04/2010). El carácter anacrónico y singular del “colonialismo” británico es acentuado mediante las repeticiones “colonialismo”- “colonial”, “historia”, “a lo largo” y el lexema “centurias” que amplía la extensión temporal, acorde con el carácter hiperbólico de la polémica (Amossy, 2016). Se opera entonces una generalización sobre el país europeo que se aplica al caso Malvinas: Reino Unido siempre fue colonialista, luego es colonialista

---

<sup>86</sup> Recordemos además que uno de los tres pilares del peronismo es justamente la soberanía política, junto con la independencia económica y la justicia social. Es interesante señalar aquí que Montero (2013) estudia cómo la *memoria discursiva* incide en la constitución de identidades políticas, para lo cual realiza un abordaje crítico de la noción acuñada por Courtine (1981). La autora señala la importancia del carácter conflictivo de la memoria que expone la disputa por los sentidos del pasado; aspecto no considerado por el autor francés.

<sup>87</sup> La auto-denominación como gobierno nacional y popular fue inaugurada por Néstor Kirchner, quien en su discurso de asunción afirma: “Pensando el mundo en argentino, desde un modelo propio, este *proyecto nacional que expresamos convoca a todos y a cada uno de los ciudadanos argentinos*, por encima y por fuera de los alineamientos partidarios, a poner manos a la obra en este trabajo de refundar la Patria” (Néstor Kirchner, 25/05/2003) (cursivas nuestras). Y al finalizar su mandato promete militar por un “movimiento nacional y popular”.

<sup>88</sup> Volveremos sobre esta relación entre gobierno y pueblo unas líneas más adelante en este capítulo.

ahora. Esta caracterización del adversario no es menor si consideramos que la resolución N° 2065 de la Asamblea General de la Organización Naciones Unidas<sup>89</sup> que incluye a Malvinas como un caso de colonialismo data de 1965, diecisiete años de la guerra de 1982. De este modo, al referir al carácter colonial del conflicto, la mandataria remite al pasado previo a la contienda argentino-británica y lo reactualiza:

Que no nos vengan a correr con fantasmas tratando de que los argentinos queremos tomar militarmente las islas. Ridículas. La vieja inteligencia de esa vieja potencia colonial debería entender que esta Presidenta y que esta sociedad, no pueden ser vistas por el mundo ni por nadie, como una amenaza o como un intento de ejercicio militar. (CFK, 02/04/2010)

El enfrentamiento bélico decidido por los dirigentes de la dictadura argentina se vuelve un “fantasma” hacia el cual la enunciativa expresa rechazo en la reafirmación del carácter colonialista de Reino Unido. En el pasaje citado, la mandataria retoma la acusación de su adversario, quien considera a *nosotros*-argentinos como belicosos, y la descalifica atribuyéndole un razonamiento arcaico. Esto se lleva a cabo mediante un movimiento metonímico que se asienta en el tópico del actor por el acto en tanto traslada un modo de razonar a la figura entera del adversario: “la vieja inteligencia de esa vieja potencia colonial”. El sintagma con que se evoca al Otro contrasta con el autorreferencial “esta Presidenta y esta sociedad” por el deíctico que imprime carácter actual a esta última expresión. Por otro lado, acorde con la falta de sentido común antes mencionada, el adversario es presentado como carente de comprensión, a partir del presupuesto que se desprende de la frase “debería entender”. La descalificación habilita una auto-presentación de la enunciativa como quien tiene una postura firme y la valentía suficiente para no dejarse avasallar. La actitud que Néstor Kirchner expresaba frente a los adversarios nacionales, identificados principalmente con gobiernos pasados y con grupos monopólicos, mediante expresiones como “no me voy a mover de esas convicciones” (NK, 02/04/2004) y “no me van a doblar las rodillas” (02/04/2006), es ahora expuesta por la mandataria en relación al adversario británico. La arenga “que no nos vengan a correr con fantasmas” expone el rechazo a la amenaza externa y, al mismo tiempo, identifica al adversario británico con el nacional, por el efecto de memoria que genera el subjetivema “fantasmas”. Por un lado, se refiere al régimen que sí intentó tomar militarmente las Malvinas, con el

---

<sup>89</sup> Se trata de la resolución 2065 firmada el 16 de diciembre de 1965, que reconoce una disputa de soberanía entre Argentina y Reino Unido por las islas Malvinas y que ubica al caso en una situación colonial. Como hemos mencionado, evidentemente la fecha de esta resolución es anterior a la guerra de Malvinas de 1982. Esto explica que la evocación del Derecho Internacional por parte de CFK va de la mano de una descalificación de la dictadura argentina del '76 y de la decisión de una guerra “que no es la nuestra”.



que el *ellos*-británico pareciera equiparar al gobierno de Cristina Kirchner. Por otro lado, el lexema también remite indirectamente a las víctimas del régimen dictatorial, dado que se vincula con la definición de los desaparecidos de la dictadura del '76, tal como enuncia Ernesto Sábato en su discurso en la entrega del libro *Nunca Más* al presidente Alfonsín en 1984: “En nombre de la seguridad nacional miles de ciudadanos fueron secuestrados y pasaron a formar parte de una *categoría fantasmal*: los ‘desaparecidos’” (1984). La negación que lleva el título *Nunca Más* tiene su eco en la negación polémica del discurso de CFK. La otra negación polémica “no pueden ser vistas”, acompañada de la duplicación del agente “por el mundo ni por nadie”, funciona como una respuesta enfática a la declaración británica sobre que Argentina es una amenaza para la región. De este modo, la enunciadora se desliga tanto de la acusación extranjera como de la dictadura militar del '76, remarcando otra idea de Nación que contrasta tanto con la de los dictadores como con la británica y que descansa en la vinculación entre democracia y no-violencia. Por último, es llamativa la adjetivación “Ridículas” que no encuentra una referencia textual, sino que requiere reponer un referente contextual, por ejemplo, “amenazas” o “acusaciones”, ya que por concordancia gramatical solo podría vincularse con “islas”. La carencia de referente explícito enfatiza la calificación “ridículas” que, en realidad, está al servicio de descalificar al adversario.

En 2014, la enunciadora presenta argumentos geográficos que explican la pertenencia de las islas a la plataforma continental argentina:

Este homenaje también humilde que hoy estamos haciendo, este billete conmemorativo maravilloso. En el cual pueden conjugarse esos cormoranes, que es esa ave panzoncita que ustedes ven ahí, está también Puerto Deseado, que es un puerto maravilloso, una ciudad maravillosa en la provincia de Santa Cruz llena también de cormoranes. Migran en determinados momentos desde las islas al territorio. Y hay una pequeña isleta dentro de Puerto Deseado donde pueden verse miles y miles de cormoranes junto a otras aves migratorias. No solamente la historia. Hasta la biología. Los cormoranes no llegan a Londres, no vuelan sobre el Támesis, vuelan sobre el Océano Atlántico, pasan, están en Puerto Deseado y llegan al norte de la América del Sur. Es la historia, es la biología, es la dignidad la que reconoce nuestra soberanía sobre esos territorios. (CFK, 02/04/2014)

La enunciación del homenaje se presenta como escenario propicio para el despliegue de un argumento a favor de la soberanía argentina sobre las Islas. La perspectiva positivista avala la relación entre los comportamientos de los cormoranes y la disputa territorial: las aves vuelan sobre su territorio de pertenencia física o, en otras

palabras, es la fauna la que define el territorio. La negación polémica “no llegan a Londres, no vuelan sobre el Támesis” completa este razonamiento de que las Islas no pertenecen a Reino Unido, que puede reconstruirse como sigue:

- Los territorios se definen por las especies naturales
- Los cormoranes de las Malvinas vuelan sobre Argentina y se extienden por América del Sur
- Luego, las islas Malvinas pertenecen a América del Sur

Este determinismo geográfico, según el cual las especies definen un territorio y justifican la conformación de los límites nacionales, se vincula con la explotación de los recursos naturales atribuida a Reino Unido:

Seguir defendiendo nuestros derechos, como lo hace nuestra Cancillería que acaba de denunciar a las compañías petroleras que ilegalmente están explorando la plataforma argentina y que ellos dicen que es de Malvinas. Hoy casi provocadoramente dicen que han descubierto petróleo. En una actitud más de provocación. Pero nosotros no nos vamos a dejar arrastrar por ninguna provocación porque tenemos chapa, tenemos historia, tenemos política de convivencia y de diálogo, porque vamos a seguir reclamando en todos los foros internacionales. Pero no solamente por nosotros. Hay 17 enclaves coloniales de un mundo que en el siglo XIX -nos puede parecer demasiado lejos, pero en términos históricos, en términos históricos no lo es- en el siglo XIX, podíamos ver toda el África colonial, parte de Asia colonial, islas en todas partes. Hoy solamente quedan 17 enclaves pequeños en todo el mundo, de los cuales 10 son ingleses. La hora de los pueblos finalmente termina sonando en todas partes más temprano que tarde. Y la hora de los pueblos finalmente llega y termina siendo escuchada por todos.

(CFK, 02/04/2015)

La vinculación entre nación y territorio no se establece acá en relación con la configuración de una identidad nacional, como ocurre en los discursos de Néstor Kirchner, sino en función de tender un posicionamiento en torno la disputa actual con Reino Unido. La operación polémica consiste en retomar la voz del Otro para descalificarla y refutarla. El adverbio “provocadoramente” incide en esta descalificación que permite atribuir malas intenciones al adversario británico quitando importancia al descubrimiento de petróleo y centrando la atención en su actitud confrontativa. Así, el contraste inicial entre defender derechos y actuar “ilegalmente” recae en un *nosotros* y un *ellos* explícitos a los que se atribuye convicción y provocación respectivamente. La aserción “no nos vamos a dejar arrastrar” expone una causalidad tanto retrospectiva, que caracteriza a un *nosotros* experimentado (“tenemos chapa, tenemos historia...”), como prospectiva, que da cuenta de la acción futura “seguir reclamando”. Por un lado, entonces, el reclamo es legítimo dada la configuración de un *nosotros* firme que tiene como valor principal la defensa de los

derechos y el cumplimiento de la ley. Por otro lado, el reclamo por Malvinas es “no solo por nosotros” sino que representa una lucha contra el colonialismo mundial. En esa línea puede leerse el lexema “pueblos”, al final del fragmento, en plural. No se trata solamente del “pueblo argentino”, como en discursos anteriores, sino de un colectivo que se asienta en la distinción recurrente entre pueblo soberano y gobierno autoritario. La expresión “la hora de los pueblos finalmente termina sonando” remite al libro de Juan D. Perón (1968), *La hora de los pueblos*. Este es, a su vez, un contradiscurso en relación con la perspectiva de Leopoldo Lugones, quien en su famoso discurso de Ayacucho<sup>90</sup> exclama: “ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada” (1924). Al retomar esa formulación perteneciente a la formación discursiva<sup>91</sup> militar aristocrática y reubicarla en una formación populista mediante el reemplazo de “espada” por “pueblos”, el enunciado de Perón confronta a la oligarquía autoritaria con el valor del pueblo. Cristina Kirchner retoma esta disputa entre pueblo y oligarquía, e inscribe el conflicto internacional por Malvinas en la historia nacional, de modo que el enfrentamiento entre Argentina y Reino Unido es una actualización de las luchas populares contra la Corona primero, y contra la oligarquía después.

Porque tenemos aquí muy cerca, uno de los últimos vestigios de una de las lacras que más avergonzaron las últimas centurias de la humanidad, que más la ennegrecieron y que fue el coloniaje, el coloniaje de las grandes potencias después del 1400. Primero nuestro continente, en el África, en distintas partes del mundo que se han ido afortunadamente independizando. Creo que quedan 16 causas, ¿no Canciller?, de las cuales, ¿cuántas son inglesas?, 10 de 16.

Fíjense: si uno mira el mapa del mundo 200 años atrás, no es tanto tiempo en términos de historia, veía que muchísimos territorios, casi todos o la mayoría de los grandes territorios del mundo eran colonias. Hoy, solamente hay enclaves.

Es cierto que también han cambiado los métodos de colonización; es cierto también que ya, al no poder sostener ocupaciones territoriales y geográficas, mutaron, sobre todo en el último siglo, en ocupaciones económicas y en colonización cultural. Tal vez no tan visible, tal vez no tan palpable, tal vez no tan identificable pero, sin embargo, tan o más mortífera que la geográfico-territorial.

Pero yo quiero aquí, frente a todos ustedes, pueblo de la Patagonia, y frente a todos los argentinos, una vez más, el compromiso irrenunciable de esta causa que es una causa de Estado. (CFK, 02/04/2013)

---

<sup>90</sup> Se trata de un discurso que el poeta Leopoldo Lugones pronunció en ocasión del centenario de la batalla de Ayacucho celebrado en Perú. La batalla de Ayacucho, ocurrida en 1824 en el marco de las guerras independentistas de comienzos del siglo XIX, dio pie al fin del dominio español sobre el Virreinato del Perú y a la concreción del proceso de independencia de los países de América del Sur.

<sup>91</sup> El término “formación discursiva” es de Foucault (1970) y consiste en un conjunto de reglas determinadas históricamente “que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa” (1970:153). Arnoux (2006) explica que las formaciones discursivas, tal como las entiende Foucault, remiten tanto a las regularidades entre objetos, modalidades de enunciación y conceptos como al sistema de reglas que los generan.

La agresión verbal,<sup>92</sup> plasmada en el subjetivema “lacras”, es única en el *corpus* estudiado. La hipérbole acompaña uno de los párrafos más polémicos, donde además la opción “colonialismo” utilizada en otros discursos acá es reemplazada por el subjetivema peyorativo “coloniaje”. La alusión a la independencia que “afortunadamente” lograron distintos países y las referencias temporales “después del 1400” y “200 años atrás” acentúan la dicotomización entre lo malo y lo bueno que es paralela a aquellas entre lo viejo y lo nuevo y entre pasado y presente. En este marco, la diferencia entre “colonias” y “solamente [...] enclaves” da cuenta del cambio transcurrido en un lapso temporal que la enunciativa considera corto (“no es tanto tiempo”) y habilita la dimensión prospectiva protagonizada por un futuro venturoso cercano, con más independencias. Sin embargo, la concesión (“es cierto que”) traza un presente denostado y una amenaza que es necesario combatir y que es “no tan visible”, pero sí conocida por la enunciativa. La pronunciación del discurso conmemorativo este año se enmarca en una coyuntura particular. Menos de un mes antes, los días 10 y 11 de marzo, se llevó a cabo un referéndum en las Malvinas en que se preguntaba a los kelpers si querían o no que las islas “continuaran siendo un territorio británico de ultramar”.<sup>93</sup> El 99,8% de los isleños respondió a favor de pertenecer a Gran Bretaña. Esto puede explicar que, en el fragmento citado, Malvinas sea presentada como “causa de Estado”, gesto que borra las diferencias con gobiernos anteriores y homogeneiza la posición de Cristina Kirchner como una posición nacional frente a un adversario único, que es la potencia extranjera.<sup>94</sup>

Esta caracterización del adversario británico es acentuada en el siguiente pasaje mediante una analogía:

Quería contarles que el Partido Laborista acaba de incorporar a John Prescott, que es un dirigente político de ese partido que secundó a Tony Blair y que en un artículo recientemente publicado, y quiero leerlo porque no quiero equivocarme, en el diario *The Mirror*, un importante diario inglés, coincide con nosotros en repudiar el doble estándar del gobierno británico, sí, así como lo escuchan. Y dice textual, encomillado: “Hace 40 años, en uno de los actos más vergonzosos cometidos por el gobierno británico -recuerda- se alquiló, se alquiló la Isla de Diego García en el Archipiélago de Chagos a Estados Unidos para instalar una

---

<sup>92</sup> La agresión verbal se realiza mediante subjetivemas (Kerbrat-Orecchioni, 1999), es decir, categorías axiológicas manifestadas en lexemas peyorativos que dan cuenta de la valoración del enunciativo. El caso más extremo es el insulto, que según Milner (1978) tiene un indiscutible efecto pragmático: no puede no interpretarse como insulto.

<sup>93</sup> La idea de “continuar siendo” remite a un pre-construido que avala la postura de que las islas ya son, en efecto, británicas. Esta idea fue muy criticada en Argentina, muestra de lo cual es la definición de la iniciativa como un “referéndum de autosatisfacción” acuñada por Marcelo Kohén.

<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-215078-2013-03-05.html> [Última consulta: 22/11/2018]

<sup>94</sup> Sobre el clima social vivido en las Islas durante el referéndum, ver Sarlo (2014).

base militar aérea expulsando a todos los habitantes de esa isla que tuvieron que irse a vivir a la isla Mauricio”. Los expulsaron, es como que nos agarremos de repente a todos los habitantes de Ushuaia, desde Tierra del Fuego, de nuestra isla, y lo dejemos en manos, lo alquilemos y lo llevemos a otro lado. Eso hicieron. Eso hicieron. No les importó si eran originarios, si eran ingleses, no le importó, no les importó. Miren qué importante antecedente jurídico y político además.

“Y fueron a vivir a la República de Mauricio. Se ha comprobado que esa base estadounidense sirvió a la CIA para la tortura y secuestros ilegales”. Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia.

“Ahora se está discutiendo la posibilidad de reinstalar a los habitantes originarios a su isla y el gobierno británico está considerando los altos costos de esta operación”. Comillas de vuelta. “Y si alguien se queja sobre el costo –destaca Prescott– puedo recordarle que gastamos 65 millones de libras por año ayudando a otros grupos de isleños británicos” –de isleños británicos, de isleños británicos, los define correctamente: británicos, excepto que viven en las Falklands. De repaso ahora les voy a comentar algo de un descendiente de Falklands, de un descendiente de Falklands. “Se les otorgó un referéndum y son blancos. En total desde 1982, habremos gastado más de 1 billón –estoy hablando de billón con “b” larga– de libras para mantener esos 2.000 isleños, 500 mil libras cada uno” concluye.

Como verán, como verán, hemos adelantado mucho. Era impensable una lectura de estas, no estoy diciendo allá por el '82, estoy diciendo apenas hace 7, 8, 9, 10, 11 o 20 años atrás. (CFK, 02/04/2015)

La enunciadora configura el apoyo de los ingleses a la propia posición retomando la voz de un político inglés que critica al gobierno de Reino Unido. Mediante la relación hecha en el discurso citado entre la Isla de Diego García y las Malvinas, Cristina Kirchner tiende una analogía (Perelman, 1997) que permite explicar la situación de Malvinas a partir de la situación de la Isla de Diego García.<sup>95</sup> A partir de ello, la enunciadora expone una generalización acerca del uso que el gobierno británico hace de territorios ajenos: movido por fines materiales quita a los habitantes originales y traslada a sus propios ciudadanos británicos a las islas usurpadas. El subjetivema “expulsando” es retomado por la mandataria para indicar la actitud avasallante de Reino Unido, que aquí es presentada como sistemática. El *modus operandi* británico es expuesto en una voz -la de Prescott- que, al no ser argentina sino británica, tiene estatus de neutralidad y, como tal, es un aval a la posición de la enunciadora. Acorde con esta objetividad, la mandataria expone las causas de su lectura, a saber, “no quiero equivocarme”, y valora la fuente escrita en términos legales: se trata de un antecedente jurídico y político de los actos del gobierno británico. Paralelamente, la crítica de la enunciadora se plasma en las repeticiones tanto dentro como fuera de la cita entrecomillada, que señalan la acción negativa del gobierno británico (“se alquiló”, “eso hicieron”, “no les importó”). También la aclaración intertextual que remite al

---

<sup>95</sup> En *El imperio retórico*, Chaïm Perelman explica que la función argumentativa de la analogía consiste en “aclarar el tema por el foro” (1997:156).

discurso ficcional audiovisual (“Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia”) actúa como evaluativa ya que orienta la interpretación de la conducta británica en base a la sorpresa que debería despertar en tanto parece irreal. El carácter irrisorio del comportamiento de Reino Unido se expresa, a su vez, en la aclaración “sí, así como lo escuchan”, que construye un co-enunciador incrédulo. Se trata de un mecanismo de énfasis de la aserción que, una vez más, presenta al país europeo como desubicado o falta de sensatez. Además, el “antecedente jurídico” retoma la idea de denuncia, el amparo en la ley, en los documentos y en las pruebas, como los datos numéricos sobre los gastos de Reino Unido.

En este marco de violación de la ley, cobra un sentido particular la asociación entre la potencia europea y la dictadura militar argentina. La acción de Reino Unido es utilizada para “la tortura y secuestros ilegales”. Esta vinculación entre el enemigo externo y la dictadura militar a la que aquel ha prestado su apoyo es recurrente en el *corpus* (ver apartado 3). La apelación a la ley se observa también a continuación:

Quiero además también, aquí, en este pedazo de territorio argentino en la ciudad de Londres, reafirmar una vez más nuestros derechos soberanos sobre nuestras Islas Malvinas, reclamo ineludible que no se reconoce en un ejercicio de patriotismo, sino en un ejercicio de derechos y títulos que le pertenecen a la República Argentina y que también se reconocen en el respeto que nuestro país tiene por el Derecho Internacional y, fundamentalmente, por todas las resoluciones -por todas las resoluciones- que emanan de la Organización de Naciones Unidas. (CFK, 02/04/2009)

El discurso de 2009 es excepcionalmente pronunciado en la embajada argentina en Londres. A ello se debe el sintagma que remite a la propiedad de un espacio físico: “este pedazo de territorio argentino en la ciudad de Londres”. Este gesto de apropiación se completa en la elección del posesivo “*nuestras* Islas Malvinas”, que se extiende al ámbito legal en tanto se reclama “derechos y títulos que *le pertenecen* a la República Argentina”. El reclamo queda enmarcado, así, en el plano jurídico y se debe al respeto que el *nosotros* tiene por la ley, específicamente por las resoluciones de Naciones Unidas. Este respeto es resaltado por la repetición del lexema “derecho(s)” y del sintagma “todas las resoluciones”, donde “todas” cobra una importancia particular si consideramos la distinción entre “resoluciones de primera” y “resoluciones de segunda” con que Cristina Kirchner critica el “doble estándar” del Derecho Internacional. El argumento según el cual el reclamo por Malvinas responde al cumplimiento de la ley se ampara en una negación polémica: “no se reconoce en un ejercicio de patriotismo”. Esto remite a una dicotomización entre el

sentimiento y la razón, en tanto la apelación a la institución y a las resoluciones presenta el reclamo de la mandataria como neutral, basado en la legalidad y en la intervención de un tercero, y no en un sentimiento de patriotismo. El hecho de que la mandataria esté en Londres y que, por ende, el público internacional sea mayor que otros años, lleva a la enunciadora a poner las disposiciones institucionales por sobre los valores nacionales. Con ello, el *nosotros* argentino es ejemplar en el respeto por los derechos y configura por omisión un *ellos* incumplidor.

## 2.2. Bárbaros y civilizados

En sintonía con el cuestionamiento a Reino Unido como potencia colonial que niega la identidad nacional anclada en las luchas independentistas, la polarización entre *nosotros*-argentinos y *ellos*-británicos suele tomar la forma de una dicotomización que remite a otro contraste fundacional de la nación argentina: aquel entre civilización y barbarie. Veamos el siguiente pasaje:

Por eso, en toda nuestra fuerza argumentativa debe estar la convicción y el honor que, además, por ser la sociedad democrática argentina, una sociedad integrada por partidos populares y democráticos, tenemos una autoridad moral, institucional e histórica para hacer este reclamo de respeto a las resoluciones de Naciones Unidas. Y reclamar, sin pausa, una y otra vez, que las cumplan, si es cierto que se quiere un mundo civilizado y en paz. (CFK, 02/04/2010)

Aquí, la enunciadora no reclama un territorio sino justicia. El pasaje de lo concreto (“este pedazo de suelo argentino”) a lo abstracto (“respeto a las resoluciones”) habilita el despliegue de una dimensión axiológica que construye un *nosotros* ético. Paralelamente, el ataque a un adversario impersonal se asienta en el uso del condicional “si es cierto”, que funciona como interrogación indirecta y da lugar al siguiente razonamiento entimemático:

- Si se quiere un mundo civilizado, hay que cumplir la ley.
- No se cumple la ley.
- Luego, no se quiere un mundo civilizado.

Al razonamiento expuesto debe agregársele la condición “si es cierto”. La conclusión no es que simplemente “no se quiere un mundo civilizado” sino que el adversario miente: no es cierto que quiera un mundo civilizado, de modo que este Otro posee fines maliciosos. Por otro lado, el lexema “honor” contrasta con la vergüenza atribuida a la posesión de colonias en el apartado anterior y legitima la “autoridad moral, institucional e histórica” de un país que cumple la ley.

El carácter civilizado, a su vez, suele asociarse a la voluntad de diálogo:

Hace pocos días, ustedes lo saben, he llegado a Londres procedente de Qatar, donde también otro grupo de países que se reconocen en la Liga Árabe han reconocido la necesidad de dar cumplimiento a la resolución de Naciones Unidas para que, precisamente, el Reino Unido reanude las negociaciones con nuestro país, la Nación Argentina, para discutir sobre la soberanía de Malvinas. Y aquí también reitero, una vez más, que es necesario, para tener en serio un orden mundial diferente en donde se construya paz, en donde se construya civilización, en donde se construya respeto por el Derecho Internacional, la necesidad de que todos los países, todos, absolutamente todos, cualquiera sea la jerarquía en importancia económica, tecnológica o militar, repito, todos absolutamente, deben respetar el Derecho Internacional y las resoluciones que emanan de Naciones Unidas. Solo así contribuiremos eficaz y realmente, no solo a partir de los discursos, a la construcción de la paz internacional y a la vigencia del Derecho Internacional, única garantía de tener un mundo diferente y sin violencias. (CFK, 02/04/2009)

El adversario está personalizado y es el agente de “reanude” que, en subjuntivo, indica la inconcreción de las negociaciones. Esta crítica a Reino Unido es acompañada de la atribución de mentira y falta de seriedad, presupuestas en las expresiones “en serio” y “realmente”. Desde una perspectiva polifónica (Ducrot, 1986), el presupuesto permite identificar dos puntos de vista, uno expuesto y uno contenido en el enunciado. Así, el punto de vista que se desprende del enunciado “en serio” remite a la opción contraria: “no en serio” o “de mentira”. Los presupuestos, de este modo, dan cuenta de la forma en que la enunciadora pretende imponer su punto de vista. En otras palabras, expresan el carácter polémico del discurso que caracteriza negativamente a Reino Unido. El adverbio “realmente”, además, es acompañado de la negación polémica “no solo a través de los discursos” que activa la opción contraria -‘solo a través de los discursos’- con que se identifica la poca sinceridad del gobierno británico. La dicotomización entre decir y hacer es notable en tanto esa caracterización del adversario contrasta con el lexema “construir” con que se identifica la enunciadora y que se halla repetido en las formas “se construya” y “la construcción”. La construcción kirchnerista que observamos desde los discursos de Néstor Kirchner es, en este momento, traspolada al escenario internacional. Así, el apoyo mundial, patentado en el aval de la Liga Árabe como uno más (“también otro grupo...”), y la exaltación de los valores del diálogo y la paz configuran a la potencia británica como adversario del mundo y legitiman la postura de la enunciadora, quien se torna representante de axiomas universales y abanderada de la causa por “un mundo diferente y sin violencias” presentada como una necesidad. Estos valores se plasman también en el pasaje que sigue:



Por eso creo que esa historia, el patriotismo de quienes entregaron a sus hijos, a sus maridos, a sus novios, a sus hermanos, a sus amigos; el de ustedes, que fueron a defender lo que es de todos los argentinos, nos obliga, por sobre todas las cosas, además de reivindicar la soberanía, a ejercer con inteligencia y perseverancia una tarea, en todos los frentes y en todos los foros, nacionales e internacionales, en los cuales plasmar definitivamente la injusticia, la incoherencia de un mundo que persigue vivir en paz, que persigue que cada país respete las fronteras del otro pero que, sin embargo, por el solo hecho de tener un sillón en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, no respeta, precisamente, las resoluciones de Naciones Unidas. Este doble estándar del Derecho Internacional, este doble estándar tiene que ser revisado. Porque si no, tal vez, les será aplicado en otros ámbitos, en otros lugares y en situaciones bastante más graves y conflictivas de las que hoy vive el mundo. (CFK, 02/04/2010)

La reivindicación de la soberanía, al estar ubicada en una aclaración, queda en un segundo plano dando lugar central a la denuncia de injusticia. La enunciadora se refiere al inumplimiento del Derecho Internacional, asociado a “la incoherencia” con la que se ha caracterizado en varias ocasiones a Reino Unido. Pero además esa denuncia, que Cristina Kirchner propone “plasmar definitivamente”, es presentada como un deber patriótico ante un escenario desolador en que el mundo “persigue vivir en paz” y ante un futuro que amenaza con “situaciones bastante más graves y conflictivas de las que hoy vive el mundo”. El panorama global negativo justifica el mandato patriótico y también el deber mundial de corregir el “doble estándar del Derecho Internacional” (“este doble estándar tiene que ser revisado”). De este modo, la acusación a Reino Unido contribuye a la consolidación de un *nosotros* nacional legítimo. La metáfora “tener un sillón en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas” indica el funcionamiento discrecional que habilita la falta de respeto hacia el Derecho Internacional, acentuada por el adverbio “precisamente”. El abuso de poder de quienes lideran una institución sin cumplir lo que ellos mismos promulgan remite nuevamente a la dicotomización entre transparencia y ocultamiento. Esta idea se repite en 2012, donde el futuro es más amenazante aún:

Jamás habrá orden internacional, jamás habrá derecho internacional, jamás habrá seguridad internacional hasta que todos y cada uno de los países que integran Naciones Unidas, respeten todas y cada una de sus resoluciones. Parece ser que hay resoluciones de primera y de segunda: de primera, las que llevan adelante los países que se sientan en el sillón de los Consejos de Seguridad y, entonces, pueden ejercer el derecho de veto; de segunda, las órdenes que, a pesar de haber sido aprobadas en reiteradas oportunidades por la Asamblea General, a pesar de las resoluciones del Comité de Descolonización, se siguen incumpliendo. Va a ser muy difícil la paz en el mundo. (CFK, 02/04/2012)

La perspectiva desoladora es enfatizada por la anáfora y la repetición iniciales que establecen identidad entre “orden”, “derecho” y “seguridad”, unidos por su imposibilidad.

Mientras el cumplimiento de las resoluciones de la ONU es expresado como deseo mediante el subjuntivo “respeten”, la dificultad en el cumplimiento de esos objetivos se expone en un futuro certero: “jamás habrá” y “va a ser muy difícil”. El panorama negativo resulta central en la configuración del adversario, en el año en que se cumple el vigésimo tercer aniversario de la guerra.<sup>96</sup> Este futuro contrasta con otro, a saber, el futuro deseado por el pueblo, patente en el fragmento de 2010 que citamos con anterioridad: la enumeración de lazos familiares (“el patriotismo de quienes entregaron a sus hijos, a sus maridos, a sus novios, a sus hermanos, a sus amigos”), la metáfora “entregar”, la destinación directa a los combatientes mediante la aposición que realza la acción (“ustedes, que fueron a defender lo que es de todos los argentinos”) dan lugar a un futuro que es fruto del cumplimiento del deber patriótico. De este modo, el vínculo entre la historia nacional y el futuro deseado refuerza una vez más la identidad nacional de un *nosotros* valorado positivamente y contrasta con el futuro fatídico propiciado por *ellos*.

En esta línea, la enunciadora se posiciona sobre los sentidos de la guerra de Malvinas, señalando el carácter violento de su adversario:

Las guerras solo traen dolor, las guerras subvierten el orden natural que es el de que los hijos entierren a los padres; la guerra solamente trae atraso; la guerra solamente trae odio. Por eso, porque hemos sido víctimas los argentinos de muchas guerras internas y de las otras, es que nos hemos convertido en abanderados de la paz. Y pedimos justicia también para que se cumpla el derecho internacional; no es posible que solamente puedan violar los derechos los que son poderosos y están sentados en un sillón en el Consejo de Seguridad. (CFK, 02/04/2012)

Las anáforas describen las consecuencias de las guerras, de las cuales Argentina es víctima. De este modo, las concepciones acerca de la contienda son variables: o bien está asociada al patriotismo y, por eso, justifica la conmemoración a los veteranos, o bien se asocia a la violencia incivilizada que actúa como rasgo definidor del adversario, tanto nacional como exterior. A su vez, podemos ver que el lugar de víctima avala el pedido de justicia y permite definir al *nosotros* a partir de la diferenciación con el oponente: “nos hemos convertido en abanderados de la paz” (CFK, 02/04/2012). La relación causal entre el lugar de víctima y la defensa de la paz, tiene su correlato en la caracterización de Reino Unido como agresor y en la identificación de los argentinos con el pueblo que sufrió la violación de los Derechos Humanos:

---

<sup>96</sup> Al respecto, hemos analizado la argumentación polémica desplegada en un video institucional producido por la Presidencia de la Nación en ocasión de los Juegos Olímpicos desarrollados en la ciudad de Londres también en 2012. Ver Salerno (2016b).

Había presos sin nombre ni apellido en campos de concentración; había detenidos desaparecidos que nunca volverán a aparecer. Parece ser que no se dan por enterados. Es que tal vez sea el último justificativo que cada día resulta más absurdo, más ridículo, más inverosímil ante los ojos de un mundo que ve -y lo digo con orgullo- a este país, mi país, la República Argentina, por decisión política del entonces presidente Kirchner y también por la decisión de esta Presidenta, de convertir la política de Derechos Humanos en uno de los pilares de Estado. (CFK, 02/04/2012)

La ironía (Ducrot, 1986) “parece ser que no se dan por enterados” contiene dos puntos de vista opuestos: ‘no se dan por enterados’ y ‘sí se dan por enterados’, cada uno de los cuales pertenece a enunciadores distintos, a saber, Reino Unido y Cristina Kirchner respectivamente. Con esa expresión, entonces, la mandataria expone la visión de Reino Unido como quien se rehúsa a la verdad dado que tiene fines maliciosos, plasmados en “el último justificativo”. De hecho, la mención a la dictadura militar no actúa aquí como crítica al pasado nacional sino como denuncia al adversario británico. Los lexemas “absurdo”, “ridículo” e “inverosímil” descalifican al enemigo en una reactualización de la incoherencia. En contraste, reaparece la cuestión del honor en el lexema “orgullo” que recae en la primera persona singular y que hace de los Derechos Humanos una bandera kirchnerista. El carácter modélico del país es trasladado, entonces, al propio gobierno.

Ese rasgo ejemplar acentúa el contraste entre Argentina y Reino Unido, que a la vez es acompañado por la dicotomía entre unión e individualismo. La presencia física de los países de la región en el acto conmemorativo de 2012 es metáfora de la unanimidad de estas naciones en términos de objetivos: “Yo agradezco la presencia de todas las delegaciones hoy de los países de la UNASUR, porque queremos justicia para nuestra región y la justicia significa que esta región siga siendo lo que ha sido hasta ahora, una zona desmilitarizada” (CFK, 02/04/2012). La exaltación de la paz caracteriza a la región, y el subjetivema “desmilitarizada” señala el rechazo a la conducta violenta, armamentística y bélica que se le atribuye a Reino Unido.

Por eso, esto que ha dejado de ser una causa nacional, esto que ha pasado a ser una causa de todos los argentinos pero también de todos los países de la UNASUR y de todos los países en el mundo que levantan el diálogo. No estamos reclamando ninguna otra cosa más que eso, el diálogo entre ambos países para discutir la cuestión de soberanía, respetando el interés de los isleños, tal cual reza textualmente la resolución de Naciones Unidas. (CFK, 02/04/2012)

La defensa del diálogo es, como ya mencionamos, una metáfora cuya fuerza polémica<sup>97</sup> radica en proponer una dicotomización entre negociar la soberanía de las islas y solucionar el conflicto mediante las armas. Con ello, la enunciadora presenta su propia postura como una defensa de la paz, dejando en segundo plano el reclamo por las islas. En este marco, el apoyo a la resolución pacífica es trasladado a un aval mundial sobre la postura de Cristina Kirchner. Por otro lado, al desestimar la solución bélica del conflicto y remitir a una resolución que data de 1965, la enunciadora está quitando validez al enfrentamiento bélico de 1982 y, con eso, a la reafirmación de posesión británica de las islas. En otras palabras, está descalificando la guerra de Malvinas y sus resultados como herramienta válida en la decisión sobre a qué país le corresponde el territorio.

...ni siquiera en esa resolución de las Naciones Unidas se le da la razón a uno o a otro; se reconoce que hay una cuestión de conflicto sobre la soberanía y se pide el diálogo. ¡Cómo alguien puede negarse al diálogo y querer estar del lado de los autodenominados países civilizados! Yo creo que las cosas no van a poder mantenerse así demasiado tiempo; es demasiada incongruencia, demasiada incoherencia. (CFK, 02/04/2013)

Al final del fragmento se expone, con el énfasis de la modalidad exclamativa-interrogativa, la contradicción entre ser civilizado y rechazar el diálogo: “Cómo alguien puede negarse...” recupera la postura atribuida al adversario y la descalifica.<sup>98</sup> Esto es resaltado en las repeticiones finales “demasiado tiempo”, “demasiada incongruencia, demasiada incoherencia”, donde nuevamente se vincula la falta de sentido común con el carácter anacrónico de Reino Unido. Paralelamente se propone un futuro diferente que aquí no es presentado como un objetivo, como ocurría en 2009 y 2011 (“para tener en serio un orden mundial diferente”, “para que la Gran Bretaña cumpla [...] y se siente a dialogar”, “para que [...] Reino Unido reanude las negociaciones”) sino mediante una negación: “las cosas no van a poder mantenerse así”. El cambio de situación se muestra como inevitable. A su vez, en lugar de contrastar el mundo beneficioso con uno negativo, como en el discurso de 2010, aquí se hace hincapié en el futuro deseado: “un orden mundial diferente”

---

<sup>97</sup> Angenot (1982:255) da cuenta de las connotaciones ideológicas condensadas en este tipo de metáforas, que pueden leerse como series de homologías implícitas. En esta línea, el autor define los *ideologemas* como condensados ideológicos que actúan como presupuestos y otorgan autoridad y coherencia a los discursos.

<sup>98</sup> Montero (2016b) analiza el uso de expresiones exclamativas-interrogativas de forma *cómo (no)* como manifestaciones de la polemicidad en el discurso de Néstor Kirchner: “en la medida en que escenifican distintos grados de cuestionamiento a un discurso atribuido a un enunciador o a otro locutor, todos estos discursos [enunciados con *cómo (no)*] son polifónicos”. “A diferencia del empleo de “cómo” en las oraciones interrogativas puras, en nuestros casos “cómo no” tiene la función sintáctica de señalar el foco de la incógnita sino, en cambio, una función polifónica que permite retomar palabras ajenas y que, acompañado de la prosodia exclamativa e interrogativa, muestra esas palabras como incorrectas, falsas, absurdas o directamente inadecuadas” (Montero, 2016b)

y “un mundo diferente y sin violencias” donde predomina la paz, plasmada en la metáfora “sentarse a dialogar”. De este modo, la enunciadora propone un futuro próspero, caracterizado por la paz y el diálogo.

Estos valores que representan al mundo distinto son encarnados en el *nosotros* que, en el siguiente fragmento, se identifica con el propio gobierno:

Mientras ellos envían naves de guerra a este mar argentino, nosotros vamos a poner una nave científica para la ciencia, la tecnología y el conocimiento. Eso es lo que quiere el mundo y la sociedad. La guerra solo le sirve a los que venden armas, la guerra solo le sirve a los que fabrican armas. Nosotros queremos crear conocimiento, queremos generar ciencia y aplicarla, queremos saber todos los recursos y toda la potencialidad de este mar argentino. (CFK, 02/04/2013)

El contraste axiológico de las medidas políticas permite distinguir a la enunciadora de sus adversarios. Cristina Kirchner se refiere a un proyecto científico que tiene como objetivo realizar tareas de investigación sobre el Atlántico Sur conjuntamente con Canadá.<sup>99</sup> La dicotomización guerra/ciencia remite nuevamente al contraste entre barbarie y civilización, donde el segundo de los términos agrega al sentido de paz el de progreso. Y esto define una política gubernamental que opone el propio gobierno a las formas de gobierno británico, a la vez que le atribuye a este último fines maliciosos en la decisión de la guerra de Malvinas (“la guerra solo les sirve a los que fabrican armas”).

El adversario configurado como provocador también es individualizado en el discurso de 2015 en una suerte de metonimia que, como contrapartida, permite consolidar y ampliar el colectivo de identificación de la enunciadora:<sup>100</sup>

Ah, una cosa de color que me cuenta también la Embajadora para ustedes y que se pongan un poco contentos acá en Tierra del Fuego, en Ushuaia.  
¿Se acuerdan de Jeremy Clarkson, el popular presentador televisivo de Top Gear que vino acá a provocarnos? Bueno, quédense tranquilos que no lo echaron por lo que hizo acá, se ve que los hartó por otras cosas a los de la BBC y lo echaron a este personaje que vino a provocarnos aquí a la República Argentina.  
[Voz del público: Nosotros lo echamos de acá]  
Ya sé que lo echaron... Ya lo sé, ya lo sé. [Cánticos] (CFK, 02/04/2015)

---

<sup>99</sup> El programa es producto de un convenio entre el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, el gobierno de la Provincia de Chubut, el CONICET y la Universidad de Québec, de Canadá. El acuerdo se propone la realización de actividades de investigación en el Atlántico Sur e implica el desarrollo bilateral de tareas científicas con el buque oceanográfico Coriolis II.  
<http://www.mincyt.gob.ar/noticias/el-coriolis-ii-arribara-a-buenos-aires-para-su-primera-campana-oceanografica-9686> [Última consulta: 10/09/2018]

<sup>100</sup> El carácter variable del *nosotros* es señalado por Aboy Carlés (2017) como una característica específica de los populismos latinoamericanos, definidos por una yuxtaposición entre ruptura y conciliación. Según el autor, el populismo consiste en una “constante inestabilidad del demos legítimo a través de recurrentes movimientos de inclusión y exclusión del adversario” (2017:12).

Específicamente, Cristina Kirchner alude a una polémica desatada en 2014 cuando el conductor televisivo británico Jeremy Clarkson se radicó en la Patagonia argentina para filmar una nota para su programa *Top Gear* transmitido por el canal de noticias BBC. El presentador tenía en su auto la patente “H982 FKL”, alusiva al conflicto por Malvinas,<sup>101</sup> ante lo cual recibió el repudio de un grupo de veteranos de Malvinas, y finalmente él y su equipo de trabajo fueron echados del país. La anécdota personal de la mandataria se da en una secuencia narrativa que imita el diálogo informal cara a cara mediante la interrogación con que comienza (“¿Se acuerdan de...?”). El caso ilustra que los propios ingleses actuaron a favor de Argentina, al despedir de su trabajo a Clarkson, lo cual presenta la violencia británica como evidente. La concesión hace posible y verosímil la analogía entre echarlo de Argentina y echarlo de la BBC y expone que si un inglés actúa mal es rechazado por los mismos ingleses. La reacción del público y la respuesta directa de Cristina Kirchner es un elemento central en ese refuerzo del vínculo, donde el mérito está en el público, en segunda persona (“ya sé que lo echaron”) a quien la presidenta da la razón. De este modo, el ataque del adversario es indiscutible, lo cual refuerza la postura del *nosotros*.

### 2.3. La voz del pueblo

Hemos visto que Argentina como país es presentado como víctima de las potencias coloniales. Esto último se consigue recurriendo al rasgo de debilidad, que finalmente adquiere un carácter positivo:

No puede ser que se le reclame a otros países más débiles, por cuestiones estratégicas de los grandes países desarrollados, el cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas en cualquier ámbito y, sin embargo, uno de ellos pueda violarlas sistemáticamente desde 1965 a la fecha. Esas cosas son las que estamos reclamando y vamos a seguir reclamando en todos los frentes. (CFK, 02/04/2010)

La oposición entre “otros países más débiles” y “los grandes países desarrollados” remite a la dicotomía débiles/fuertes que activa el discurso evolucionista basado en la ley del más fuerte. Recordemos que, según Amossy (2016), la dicotomización conjuga oposiciones que, lejos de ser absolutas, dependen de varios factores, como los marcos socio-culturales, las creencias de base y las necesidades argumentativas, entre otros. En nuestro *corpus*, es fácil asociar la dicotomización señalada con la ya mencionada discursividad peronista de la lucha de los pueblos contra la opresión y de los países

---

<sup>101</sup> H982 remite al año de la guerra, ocurrida en 1982, mientras que FKL se interpreta en referencia al nombre inglés Falklands.

subdesarrollados contra las potencias imperialistas. La oposición presentada en el discurso de Cristina Kirchner no solo pone en evidencia el rechazo a los fuertes sino que además, dentro de ese grupo, sobresale “uno de ellos”, caracterizado por incumplir las normativas deliberadamente haciendo abuso de su poder. Esto se designa peyorativamente con el subjetivema “violarlas”, referido a las resoluciones, y la atribución de un carácter sistemático a ese comportamiento. La conducta de Reino Unido es nuevamente vinculada con un comportamiento histórico, en este caso iniciado en el pasado reciente, ubicado en el año en que se aprobó la resolución 2065 de la Asamblea General de la ONU. La expresión impersonal “no puede ser” construye una aserción universal que acentúa y legitima la acusación y presenta la política colonialista de Reino Unido como una conducta ilegal. En contraste, la enunciadora se presenta como defensora no solo de los Derechos Humanos sino también del Derecho Internacional.

En esa línea de respeto por el Derecho Internacional se puede comprender la expresión “esas cosas son las que estamos reclamando”: no es un conflicto aislado sino que se encuentra dentro de un conjunto de reclamos (“esas cosas”) que se vinculan con el cumplimiento de la ley. Malvinas es, así, un caso de violación del Derecho, y esto, como vimos, habilita la consideración del conflicto entre naciones como una problemática de alcance e interés mundiales. Por otro lado, la expresión “estamos reclamando y vamos a seguir reclamando” refuerza la representación de Malvinas como objeto de disputa que, en primera persona del plural, es una causa tanto nacional como gubernamental.

Lo único que seguimos pidiendo incansablemente, como lo haremos y como lo haremos en otras causas, es, precisamente, que se cumpla con el Derecho Internacional y que el gobierno del Reino Unido, el gobierno, no estoy hablando de su pueblo... ¡Cuántos ingleses viven aquí en la Patagonia! ¡Cuántos de nuestros vecinos, de nuestros amigos son de origen inglés! ¡Cuántos ingleses viven en la Capital argentina!

Que no nos confundan, que no nos desvíen y que tampoco utilice el gobierno del Reino Unido a Malvinas para ocultar el desastre económico y social que sucede hoy en Europa producto de políticas de ajuste, de atraso y de saqueo a trabajadores, a pequeños y medianos comerciantes y empresarios. [...] acicatear con una Argentina les puede servir para muy poco, porque en realidad, este país, nuestro país solamente participa en misiones de paz con nuestras Fuerzas Armadas. (CFK, 02/04/2013)

La negación “no estoy hablando del pueblo” restringe el campo enemigo al gobierno británico y evita un enfrentamiento con los ingleses como colectivo. “El gobierno del Reino Unido” es agente particularizado al que se le atribuye utilizar el tema Malvinas para su propio beneficio político. Esta acusación se presenta en un hipérbaton (“que

tampoco utilice el gobierno de Reino Unido a Malvinas”) que acentúa la fuerza de la denuncia. Por otro lado, excluir al pueblo del campo enemigo permite presentar a Argentina como país respetuoso de la diversidad y receptor de inmigrantes. Las exclamaciones acentúan este aval al pueblo y unen a la mandataria con los ciudadanos europeos de todas las clases sociales -“trabajadores”, “comerciantes” y “empresarios”- en una crítica a la crisis económica y social del viejo continente. La configuración de Argentina como país pacífico es abarcativa al punto que retoma la resignificación positiva de la función de las Fuerzas Armadas presentada en los enunciados de Néstor Kirchner, lo cual también habilita una distinción entre la actualidad y el pasado dictatorial. La referencia a los ciudadanos ingleses es recurrente:

Sería bueno también, porque estoy segura que muchísimos ciudadanos ingleses no les interesa absolutamente nada tener que destinar millones de dólares a sostener una base militar. Porque yo estoy absolutamente segura que la mayoría de los ciudadanos ingleses y fundamentalmente sus jóvenes, hoy desocupados, con un 20 por ciento de desocupación, sin perspectiva de futuro, lo que menos les interesa es destinar recursos para estas cosas. Y lo que menos les interesa también a los jóvenes son las guerras. ¿Saben por qué? Porque los que se mueren en las guerras son los jóvenes. No son los mayores que son los que las arman, no son los gobernantes que son los que las arman, son los jóvenes los que mueren en las guerras. Entonces yo estoy absolutamente convencida que son los jóvenes, que son los jóvenes los que seguramente no comparten esto. (CFK, 02/04/2014)

La política británica tiene las mismas repercusiones en el ámbito internacional que en el nacional: los jóvenes del país están, como el mundo, “sin futuro”. Por otro lado, Cristina Kirchner se presenta como portavoz de los jóvenes, que ocupan un lugar central dentro del colectivo de “ciudadanos ingleses”. La enunciativa opera así una resignificación de uno de los colectivos más importantes de la matriz ideológica del kirchnerismo, que radica en la valoración de la juventud, asociada a la militancia de los ‘70 (Montero 2012 y 2013; Flax, 2015). Los jóvenes militantes configurados en los discursos de Néstor Kirchner (Montero, 2012) y, en los enunciados que Cristina Kirchner profiere al final de su mandatos en los patios militantes (Pellegrini, 2018), son valientes y transgresores. Los jóvenes ingleses, en cambio, son valorados por su condición de víctima. El tópico de morir por la patria, activado en la proposición “son los jóvenes los que mueren en las guerras”, es expuesto en su faceta negativa, no como un acto heroico sino como un hecho injusto, lo cual habilita una nueva representación de los combatientes en tanto jóvenes, como veremos en el *Capítulo IV*.

Por otro lado, vimos que en 2012 la relación causal entre el lugar de víctima y la defensa de la paz, tiene su correlato en la caracterización de Reino Unido como agresor y



en la identificación de los argentinos con el pueblo que sufrió la violación de los Derechos Humanos. En 2015, la configuración de Argentina como país débil se presenta en la misma dirección:

¡Qué nos van a venir a contar a nosotros de que estamos preparando invasiones adónde! De dónde y con- Primero, con qué, pero segundo de dónde, si nuestro territorio siempre fue invadido: primero, por los españoles, cuando eran los pueblos originarios y, luego, cuando ya éramos criollos en las primeras invasiones inglesas. Al contrario, toda nuestra región, toda la América del Sur, toda la UNASUR es una región de paz. Al contrario, hemos sido sometidos al pillaje, al colonialismo, al robo. (CFK, 02/04/2015)

La interjección que descalifica el enunciado del adversario (“¡Qué nos van a venir a decir...!”) encabeza una serie de argumentos que rechazan la acusación por considerarla irrisoria. La falta de recursos es expuesta en la expresión interrogativa “primero con qué”, que indica la falta de poder de Argentina, en contraste con Reino Unido. Esto remite a una postura recurrente que explica la derrota en Malvinas por la diferencia de fuerzas entre los países contendientes. El reciente pasado bélico es parte de una cronología nacional que está marcada por los protagonistas de cada etapa histórica, replicando la misma relación de fuerzas: españoles contra pueblos originarios, ingleses contra criollos. Los colectivos en que se asienta la identidad nacional en la historia oficial son presentados acá como sometidos, de modo que el *nosotros* se define por ser víctima de invasiones (“nuestro territorio siempre fue invadido”, “hemos sido sometidos”). A partir del delineamiento de roles en la política territorial emanan los valores de la paz que caracterizan a la región de América del Sur, mientras el adversario es identificado con el “pillaje”, el “colonialismo” y el “robo”. De este modo, la acusación británica hacia Argentina queda ridiculizada.

Entonces, que tomen conciencia, que tomen conciencia la totalidad de la sociedad inglesa, pero fundamentalmente sus dirigentes políticos, que la Argentina no es un peligro, que la Argentina es un país que respeta los derechos humanos, que el argentino es un país que es un crisol de razas donde hay inmigrantes de toda naturaleza, que sepan que este año vamos a festejar los 150 años de la llegada de los galeses a Puerto Gaiman, ahí en la provincia del Chubut. Que sepan que en mi provincia, como en esta también, hay muchos descendientes de ing... Es más, es más, hay muchos más ingleses viviendo en la República Argentina continental que en nuestras Islas Malvinas. ¿Por qué no la terminan de una buena vez por todas y se dan un baño de realidad? Hay muchos más ingleses viviendo maravillosa y pacíficamente en la República Argentina sin que nadie los moleste, sin que nadie los agreda. (CFK, 02/04/2015)

La distinción entre gobierno y pueblo explicitada en 2013 es retomada en 2015, pero mitigada. Mientras antes leíamos “no estoy hablando de su pueblo” (CFK, 2013), ahora la mandataria no realiza una distinción tajante sino una especificación: “la totalidad

de la sociedad inglesa, pero fundamentalmente sus dirigentes políticos” (CFK, 2015). Si bien en ambos casos se trata de demandas, en el primero la enunciadora reclama el cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas mientras que en el segundo hace un llamado a tomar conciencia. Esto explica que la diferencia entre pueblo y gobierno es tanto mayor cuando lo que está en juego es el respeto por la ley. La toma de conciencia que interpela al colectivo más amplio de los ingleses (“la totalidad de la sociedad inglesa”) centra la presentación positiva de Argentina en un desligamiento de la acusación británica: “la Argentina no es un peligro”. La definición por la negativa da cuenta del carácter interdependiente de la relación entre *nosotros* y *ellos*, que se definen uno en respuesta al otro y por contraste mutuo. La interpelación llega al extremo en la modalidad interrogativa que enfatiza la crítica mediante el lenguaje coloquial y la metáfora “darse un baño de realidad”.

#### 2.4. Verdad - ocultamiento

La auto-presentación de Cristina Kirchner como develadora de la verdad, expuesta en el apartado 1. *Pasado nacional*, es patente también en la confrontación con el gobierno británico.

Primero me voy a referir a algo que comúnmente nosotros siempre reclamamos y que es el uso y el abuso de nuestros recursos naturales, que son tomados indiscriminadamente. Pero en realidad, en realidad, el Reino Unido toma a los recursos como una cosa más, pero no la más importante en Malvinas. Los recursos naturales, la renta que dan la pesca... sirve apenas para sostener a la población civil. La verdad sobre Malvinas es que constituye la base militar nuclear de la OTAN en el Atlántico Sur. Esta es la verdad que no pueden seguir ocultando y que quiero leerlos porque por eso nuestro mensaje no solamente tiene que ver con la soberanía, con un reclamo de soberanía. Nuestro mensaje también tiene que ver con un mensaje de paz en un mundo desquiciado por los enfrentamientos militares, étnicos y religiosos. (CFK, 02/04/2014)

¿Y qué es lo que se oculta? Que en realidad lo que domina la política internacional es la relación de fuerzas, no es el Derecho Internacional, no son los Derechos Humanos, no es el respeto a la paz, no es el respeto a la integridad territorial. Es la ley del más fuerte. (CFK, 02/04/2014)

Si la nación está definida por sus especies naturales, el país europeo que hace “uso y abuso de nuestros recursos naturales” se vuelve invasor de una nación. Este razonamiento forma parte de una gradación, según la cual los recursos naturales son una causa menor de interés de Reino Unido por las Malvinas. La acusación de la enunciadora se enmarca en una disyuntiva sobre la verdad, negada por el *ellos* y valorada por Cristina Kirchner, quien se encarga de develar lo que “se oculta”: el comportamiento animal del

adversario, regido por “la ley del más fuerte”. El “reclamo de soberanía” responde al uso de las Islas como “base militar nuclear” por parte de Reino Unido, que es habilitado por la falta de la ley de Derecho. Así, la violencia británica se opone, mediante la negación, al Derecho Internacional, los Derechos Humanos, la paz y el respeto a la integridad territorial, todos ellos equiparados mediante un paralelismo sintáctico.

En la misma línea, el gesto didáctico de la pregunta “¿Y qué es lo que se oculta?” permite mostrar a la enunciativa como concedora y al Otro como violador de la ley. Por un lado, el país europeo se vale de los recursos naturales, que “son tomados indiscriminadamente” en la lógica de un mundo “desquiciado” que remite a la falta de sentido común mencionada con anterioridad. El hecho de que “el uso y abuso de nuestros recursos naturales” quede en un segundo plano -al ser seguido por el adversativo “Pero en realidad”- hace de ese abuso una verdad indiscutible y al mismo tiempo da lugar a una gradación donde la faceta belicista del país europeo es central. Por otro lado, Cristina Kirchner presenta su enunciado no como denuncia sino como un “mensaje de paz” ante un panorama desolador, cuyo dramatismo se logra en la personificación de “mundo” y en la enumeración de tipos de enfrentamiento. Dado el escenario hostil, la enunciativa pretende cambiar la situación y reparar la historia. De hecho, la conducta colonialista que caracteriza a la potencia en el presente tiene su anclaje en el pasado: “Fíjense cómo se han construido estos grandes países que *hoy tienen todavía* colonias precisamente haciendo un ejercicio permanente de la historia” (CFK, 02/04/2014).

Acorde con la doble constitución de redentora y develadora de la verdad, la mandataria enuncia fines pacíficos y remite a valores universales a la vez que recurre a fuentes escritas que asignan precisión y, con ello, validez a su acusación:

Leerles cosas para no equivocarme. “Constituye hoy la mayor base militar existente al Sur del paralelo 50 grados Sur. Desde Malvinas se maneja todo el despliegue militar británico” *ma non troppo* diría yo “en el Atlántico Sur y también los sistemas de inteligencia electrónica”. Esto no lo podemos desconocer. “Las islas Malvinas se encuentran entre los territorios más militarizados del mundo. Teniendo presente la proporción de efectivos militares y civiles”, es mucho mayor la cantidad de militares que de civiles. Para que tengan una idea, “poseen entre 1500 y 2000 efectivos militares con una población de apenas 3000 personas, un poco más de 1000 nacidos en las Islas, el resto son todos militares que normalmente se rotan, se rotan permanentemente entre el Reino Unido y aquí. “El gobierno inglés no desglosa en sus presupuestos los gastos de defensa militar aplicado a las Malvinas.” Lógico, como es una nación que está en todos los frentes donde hay guerras en el mundo y que siempre está, casi siempre está del lado agresor, o casi siempre es un agresor, tiene un gran gasto militar. Una pena porque hoy hay casi un veinte por ciento de jóvenes desocupados en Inglaterra. Sería bueno que se dedicaran menos a guerrear y más a ocuparse de los propios ingleses

y del propio pueblo inglés que seguramente se lo agradecería mucho más porque tienen severos problemas de desempleos y severos recortes.

“El gobierno inglés no desglosa”, y se calcula que el gasto militar por cada uno de los ingleses para mantener lo que tienen en Malvinas es de 31 mil dólares al año por cada habitante inglés. Por cada ciudadano inglés están gastando 31 mil dólares en mantener una base a más de trece mil kilómetros de distancia en donde solamente está la Antártida y el cono Sur. (CFK, 02/04/2014)

Las fuentes no son solo presentadas y leídas sino también comentadas por la enunciadora, ya de forma explícita (“diría yo”), ya mediante evaluaciones (“una pena”) y afirmaciones sobre la importancia de su lectura (“esto no lo podemos desconocer”). Lo llamativo es que la enunciadora no dice qué lee o cuál es su fuente. Pero sobre todo, es interesante que la cita textual contiene poca precisión y considerable evaluación (“se encuentran entre los territorios más militarizados del mundo. Teniendo presente la proporción de efectivos militares y civiles, es mucho mayor la cantidad de militares que de civiles”), mientras que los datos concretos provienen de la voz de Cristina Kirchner por fuera de la cita: “Para que tengan una idea, poseen entre 1500 y 2000 efectivos militares con una población de apenas 3000 personas, un poco más de 1000 nacidos en las Islas”. Y la voz de CFK también proporciona explicaciones: “Lógico, como es una nación que...”. La distribución de lo enunciado en datos y evaluaciones es distinta de la habitual asociación de la fuente escrita con la información objetiva: aquí la objetividad proviene de la voz de la mandataria. De este modo, el gesto de la lectura legitima las opiniones escritas mientras que los datos avalan la enunciación de Cristina Kirchner. Esta auto-atribución de objetividad, junto con el gesto de la lectura, contribuye a la configuración de un *ethos* razonable, de “experta” (Pérez, 2013), que encarna no solo la paz sino también la civilización y, por contraste, insiste en la barbarie encarnada en el adversario británico que se traslada, por los sentidos activados por el campo de lo militar, a la etapa dictatorial argentina.

En la misma línea se hallan la retórica numérica y el léxico específico:

“La flota británica en Malvinas está integrada por las siguientes unidades” -esto es porque para que no desmientan-: “un patrullero, un buque de apoyo, un buque de investigación, un submarino nuclear con capacidad de portar armas nucleares, un rompehielo, una fragata tipo 23. La base de Monte Agradable situada en la Isla Soledad posee un importante centro de comando y control y una base de inteligencia electrónica que permite monitorear el tráfico naval y aéreo de la región. Ochocientos hombres de la Real Fuerza Aérea, más de quinientos efectivos del ejército británico, treinta miembros de la Royal Navy. 2 pistas aéreas transcontinentales de 2900 y 1525 metros.” Todo esto requiere en una zona, y la conozco porque está a apenas a 700 km de Santa Cruz, un altísimo grado de mantenimiento. “Aviones de combate de quinta generación, los eurofighters

Typhoon, equipados con poderosos misiles cruceros capaces de alcanzar gran parte del cono Sur”, no solamente la Argentina sino gran parte del cono Sur. Algunos dicen que esos misiles pueden llegar hasta Ecuador inclusive. “Dos helicópteros Sea King, dos helicópteros Sikorsky S-61, aviones Hércules, aviones Lockheed, avión tanque, protección antiaérea, misiles Rapier”, y podría seguir enumerando. Más allá de los sueldos, que directamente los sueldos de los militares que están destacados en Malvinas no tienen absolutamente nada que ver obviamente con los sueldos de los militares que están radicados en Inglaterra. Como verán, un inmenso despliegue militar violatorio de todo lo que es la política de desnuclearización que nosotros sostenemos como firmantes junto a todos los países de América, salvo los países del Norte, del Acuerdo del Tlatelolco. (CFK, 02/04/2014)

La lectura que realiza la enunciativa tiene una finalidad expresa: “Para que no desmientan”. Así, el *ellos* es caracterizado por faltar a la verdad, y la enunciativa se defiende mediante la prueba escrita. El otro objetivo de la lectura es develar los ocultamientos de los ingleses y, con ello, ilustrar al público la magnitud de la amenaza mediante la enumeración de las armas de guerra y el uso de léxico técnico. En este sentido, el detalle tiene una función legitimante como elemento que hace verosímil la información. Nuevamente, dentro del enunciado citado hay subjetivemas como “*poderosos misiles*” y “*gran parte del cono Sur*”, ambos carentes de precisión. La enunciativa repite este último sintagma y extiende su alcance al realizar una gradación (“no solamente Argentina sino...”) y al indicar los rumores (“algunos dicen que [...] pueden llegar *hasta Ecuador inclusive*”). Este fragmento funciona como prueba del incumplimiento de la ley por parte de Reino Unido y asienta una vez más el contraste con el *nosotros* defensor de las resoluciones, en este caso, del Acuerdo de Tlatelolco<sup>102</sup> por la desnuclearización de los países firmantes, pertenecientes a América Latina y el Caribe.

### 3. Los enemigos

La configuración de la polémica consta también de una identificación entre Reino Unido y la dictadura militar argentina.

Hemos observado que en el discurso de 2008 la identidad política responde a la dicotomía construcción/destrucción, que agrupa a los dos adversarios: el nacional y la potencia extranjera. Ubicar al adversario en el pasado, en lugar de en el presente, y en el exterior, como se hace con Reino Unido, permite a la enunciativa evadir las disidencias

---

<sup>102</sup> Es el Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe que entró en vigencia en 1969 y que fue redactado en 1967 como reacción a la crisis de los misiles en Cuba. Se trata de un importante documento en lo que respecta a la reducción de las armas nucleares y por el cual su impulsor, Alfonso García Robles, ganó el Premio Nobel de la Paz en 1982.

con respecto a su gobierno y constituirse como representante de toda la sociedad argentina presente, configurada como homogénea, en un intento de “expansión de los límites de la comunidad política” (Aboy Carlés, 2005). Esto le otorga a su imagen una legitimidad necesaria en el primer año de su gobierno y en una coyuntura signada por el primer gran conflicto que la mandataria tuvo que atravesar, a saber, la crisis del campo. Cristina Kirchner se presenta entonces como quien viene a cambiar la situación de Malvinas asegurando un nuevo futuro para las Islas y, por ende, para el país. No hay adversarios presentes más que Reino Unido, situado en otro continente, encabezando la anquilosada política colonial. Una vez más, la vieja Argentina se opone a la nueva en una continuidad con el ánimo fundacional inaugurado por Néstor Kirchner. Esta voluntad de construir una identidad particular que se diferencia de otros mandatos y, a la vez, representa al conjunto de la sociedad es señalada por Aboy Carlés (2005) como característica de los gobiernos populistas. Entendido el populismo como un “mecanismo específico de negociación de la tensión” entre “la afirmación de una identidad diferencial” y la “aspiración a una representación unitaria de la sociedad” (Aboy Carlés, 2005), se comprende que Cristina Kirchner en su primer discurso de 2 de abril como Jefa de Estado marque una clara ruptura con respecto a un pasado anterior al kirchnerista y a la vez construya un colectivo de prodestinatarios (Verón, 1987) que abarca a todos los argentinos del presente.

Por otro lado, se puede observar en el *corpus* que algunas críticas a Reino Unido se vinculan con la polémica en torno a si la guerra de 1982 fue adecuada y si es o no legítimo apoyarla. Se trata de un debate estrictamente argentino que se inició al finalizar la contienda y que hasta el día de hoy no ha cesado. En 2011, por ejemplo, se observa la emergencia solapada de esta cuestión:

A mí, cuando me tocó visitar Rusia en visita oficial, el homenaje es al Soldado Caído, un homenaje sentido que el pueblo ruso y casi todos los pueblos del mundo hacen a quienes han dado su vida por la patria.

Esto no nos convierte en una nación beligerante; esto no nos convierte en una nación guerrera. Al contrario, nos convierte en una nación con memoria y con honor. Porque además, también hemos reafirmado y vamos a seguir reafirmando en todos los foros internacionales, en todos los ámbitos la vigencia del derecho internacional para solucionar conflictos, el cumplimiento del mandato de Naciones Unidas para que la Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado en votación Naciones Unidas y se siente a negociar con la República Argentina en los términos que así se han establecido en las distintas resoluciones de Naciones Unidas. (CFK, 02/04/2011)

La vinculación de la enunciativa con otros países del mundo, en este caso, avala su postura no por el apoyo externo sino por su ejemplaridad: el comportamiento argentino encuentra su legitimidad en el hecho de que es replicado en otras naciones. De este modo, la polémica consiste en negar la relación entre el homenaje a los combatientes y el apoyo a la guerra. Si bien esta negación se enmarca en una demanda explícita a Reino Unido, permite un posicionamiento de la mandataria en torno a una polémica nacional: ¿defender o criticar la guerra de Malvinas de 1982? Este debate se desarrolló en el país al finalizar la guerra y habilitó discusiones en torno al tratamiento de los combatientes: para algunos, homenajear la guerra implicaba avalar la dictadura militar, para otros, implicaba reconocer la cuestión Malvinas como causa nacional. En el señalamiento de la diferencia entre homenajear y ser beligerante, Cristina Kirchner justifica la conmemoración a los combatientes a la vez que rechaza la dictadura militar. Esta aclaración se hace en un año electoral<sup>103</sup> en el que la enunciativa quiere exaltar sus propios bastiones kirchneristas, entre los que las políticas de Derechos Humanos son fundamentales, y, al mismo tiempo, diferenciarse de gobiernos anteriores. “Memoria y honor” se presentan como los valores centrales que, a la vez, le permiten a la enunciativa reclamar el cumplimiento del Derecho no solo Humano sino también Internacional. La afirmación de la propia identidad política y del evento conmemorativo que determina la enunciación la sitúan en un lugar legítimo para enfrentarse al adversario externo con quien la polémica no es implícita sino enfática. El hecho de desoir la “votación” indica el comportamiento anti-democrático de Reino Unido, que incumple los mandatos internacionales y que así, a diferencia de Argentina, carece de honor. El contraste entre ambas naciones se acentúa a continuación, cuando el discurso del Otro explica la negación polémica ya señalada (“esto no nos convierte en una nación beligerante”):

A veces, cuando uno ha escuchado, como no hace mucho tiempo, algunas acciones y algunas manifestaciones de dirigentes o autoridades del Reino Unido en cuanto a su temor a lo que pueda hacer la República Argentina, casi parece una broma cuando uno los ve que, ante cada conflicto, ante cada problema que se suscita en otras regiones del mundo, emprenderla a bombazos. Acusarnos a nosotros, precisamente a nosotros que solo participamos en misiones de paz; a nosotros, que somos abanderados y ejemplo en el mundo en materia de no proliferación nuclear; a nosotros, que hemos sido objeto también de ataques del terrorismo internacional; a nosotros, poner en duda si quiera, lo que es la voluntad pacífica, pero por sobre todas las cosas, sujeta a la ley, en este caso internacional, que es la única manera en que un país puede llamarse civilizado, democrático e integrar, precisamente,

---

<sup>103</sup> El 23 de octubre de 2011 se celebrarían las elecciones presidenciales en que CFK resultaría reelecta con más del 54% de los votos.

esta América del Sur, que hace poco reivindicábamos como una región de paz.  
(CFK, 02/04/2011)

La enunciadora retoma una acusación de Reino Unido y la descalifica en la expresión “parece una broma” y mediante la definición del *ellos* desde una mirada-testigo: “uno los ve [...] emprenderla a bombazos”. La anáfora “a nosotros, que” y las aclaraciones enfáticas -“precisamente”, “poner en duda *siquiera*”, “por sobre todas las cosas”- hacen de Argentina un país modélico que se merece “llamarse civilizado” en tanto valora la paz, al igual que la región en la que se encuentra. Y, al mismo tiempo, ridiculizan la acusación realizada por Reino Unido que, dada la enumeración de características positivas de Argentina, queda desvalorizada. Esta auto-caracterización del *nosotros*-argentino habilita un deber que nace en la vinculación entre el conflicto por Malvinas aún vigente y la contienda de 1982:

Nosotros -y cuando hablo de nosotros hablo de los argentinos- debemos saber diferenciar las cosas que ocurrieron, poder separar quienes gobernaban bajo formas no democráticas, del hecho en sí que es el ejercicio de la soberanía nacional y el rechazo al colonialismo que aún avergüenza a la humanidad en el siglo XXI.  
(CFK, 02/04/2011)

La crítica a Reino Unido realizada por la enunciadora queda entonces separada de la postura argentina sostenida en el pasado dictatorial. El rechazo al colonialismo se ampara en la historia nacional y se propone como contracara mediante la validación de la guerra de Malvinas: “debemos saber diferenciar”. De este modo, “quienes gobernaban bajo formas no democráticas” son tan rechazados como el colonialismo, y “el ejercicio de la soberanía nacional” se presenta como una justificación del homenaje a quienes combatieron en una guerra dirigida por dictadores. Nuevamente, la equiparación entre los adversarios británico y nacional permite interpretar el conflicto internacional como una lectura de la historia nacional.

Observemos el siguiente fragmento acerca del anuncio que hace Cristina Kirchner sobre la desclasificación del Informe Rattenbach:

...ordené desclasificar el Informe Rattenbach, porque los argentinos, la historia, los muertos, sus familiares y el pueblo nos debíamos la verdad acerca de lo que había sucedido [...]

Esa verdad que revela que no fue una decisión del pueblo argentino la del 2 de abril, que ni siquiera estaba atrás de ella el intento válido de ejercer soberanía y rechazar el colonialismo, sino apenas un intento de lo que muchas veces nos acusan a los políticos que es de perpetuarse en el poder.

Ese informe también revela eso, las miserias, los dolores, las vergüenzas. Memoria y verdad, entonces y, fundamentalmente, que se descorra el telón que pretende



hacer creer el Reino Unido, que aquella decisión fue una decisión del pueblo argentino. (CFK, 02/04/2012)

El informe Rattenbach es un documento que plasma la investigación realizada por la Comisión de análisis y evaluación de las responsabilidades políticas y estratégico militares en el conflicto del Atlántico Sur, creada en 1982 durante la última Junta militar del llamado Proceso de Reorganización Nacional. El documento se propone dar cuenta del desempeño de los militares argentinos durante la guerra de Malvinas y exponer sus responsabilidades sobre la conducción política y militar del conflicto. En el fragmento del discurso de Cristina Kirchner, los sintagmas “esa verdad” y “ese informe” quedan equiparados tanto por la posición temática que ocupan y por el demostrativo como por el verbo “revela”. Tal equiparación acentúa la caracterización de la enunciadora como quien posibilita el acceso a la verdad, en contraste con un adversario ampliado. El “pueblo argentino” es diferenciado tanto de los dirigentes políticos del pasado como de Reino Unido, a los cuales se les atribuye fines maliciosos: en un caso, “perpetuarse en el poder”; en el otro, “hacer creer” que la guerra de 1982 fue decidida por el pueblo. La enunciadora rechaza la postura del Otro mediante una descalificación que consiste en ubicar la posición ajena en el polo negativo de la dicotomización verdad/mentira. La metáfora teatral “que se descorra el telón” exagera esta oposición y enfatiza el rechazo a Reino Unido. La referencia a las bambalinas británicas permite a la enunciadora defenderse de las acusaciones que recaen en “los políticos”. Si ella se inscribe en este último grupo (“nos acusan a los políticos”), lo hace para desligarse o, en otras palabras, mostrar su diferencia con respecto a los demás dirigentes: Cristina Kirchner se sitúa del lado del pueblo. La no-decisión del pueblo argentino es completada con una decisión personal: “Y si a la memoria entonces le agregamos la verdad, que fue la decisión que tomé cuando ordené desclasificar el Informe Rattenbach...” (CFK, 02/04/2012). El contraste entre las intenciones, atribuidas al adversario, y las decisiones, propias de la enunciadora, es central, principalmente porque la decisión de Cristina Kirchner de desclasificar el Informe Rattenbach queda igualada a las otras decisiones enunciadas en este discurso: “por decisión política del entonces presidente Kirchner y también por la decisión de esta Presidenta, de convertir la política de Derechos Humanos en uno de los pilares de Estado”, “Somos desde 1983, por decisión soberana también de nuestro pueblo, una Nación que emerge con democracia, pluralismo y diversidad” (CFK, 02/04/2012) y:

Nadie puede creer ni nadie puede hacerle creer a un solo argentino ni a un solo compatriota latinoamericano, que este pueblo argentino, que esta sociedad no respeta y no recibe con amor y cariño a *todos y cada uno de los hombres y mujeres que han decidido habitar este bendito suelo*. (CFK, 02/04/2012) (Cursivas nuestras)

La toma de decisiones establece un vínculo indisoluble entre las políticas kirchneristas, vinculadas principalmente a los Derechos Humanos, y la definición de una identidad nacional que se caracteriza por la exaltación de valores que contrastan con la caracterización de Reino Unido. De hecho, en el último fragmento resuenan ecos del preámbulo de la Constitución Nacional argentina, donde también se expresa la decisión de habitar el suelo argentino por parte de un sujeto plural y abarcador:

Nos los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad, y *para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino*: invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución, para la Nación Argentina. (CNA, 1860[1853]) (Cursivas nuestras)

Así, defender Malvinas frente al colonialismo es una forma de defender las bases de la fundación de Argentina como Estado independiente, considerando como factor central los derechos de los ciudadanos, como se observa también a continuación:

Pueden dar cuenta de ello, no solamente los miles de ingleses que viven en la República Argentina, los miles de compatriotas latinoamericanos. Pocos países en el mundo, tienen la libertad migratoria que tiene la República Argentina. Entonces, ¡cómo no vamos nosotros a respetar, no solamente los intereses de los isleños, sino los de todos los habitantes! No hacemos distinciones, para nosotros lo más importante es la dignidad de la condición humana, sea cuál sea su nacionalidad, su origen, su religión, cómo piensen. No nos interesa, solamente nos interesa que se respete la ley y la Constitución de nuestro país. (CFK, 02/04/2012)

La centralidad de “la dignidad de la condición humana” y el respeto por la Constitución es funcional a la afirmación del respeto de Argentina hacia los kelpers pero además permite una distinción con la dictadura militar que violó la Constitución y negó los Derechos Humanos, basados en la dignidad humana. Se recupera, de este modo, la configuración que establecía Néstor Kirchner de una identidad colectiva que es tanto nacional como política. La enunciadora responde al adversario británico exaltando su distinción con el régimen dictatorial y afirmando también su propia identidad política. A la vez, se traza una distinción entre el país que recibe a todos los ciudadanos del mundo y aquel que los quiere dominar.

Memoria, verdad y justicia, porque *es una injusticia que en pleno siglo XXI todavía subsistan enclaves coloniales como el que tenemos aquí, a pocos kilómetros de distancia, solamente 16 enclaves coloniales en todo el mundo y 10 de ellos son del Reino Unido.* (CFK, 02/04/2012)

La posición de Reino Unido tiene una repercusión universal que lo delinea como adversario del mundo: el colonialismo es una excepción negativa en tanto los enclaves “subsisten” y hay “solamente” dieciséis “en todo el mundo”. A su vez, el reclamo por la soberanía de Malvinas es presentado como una arista del repudio a la dictadura militar del ‘76 cristalizado en el lema “Memoria, verdad y justicia”. Esto enmarca la posición de la enunciativa sobre Malvinas en la legítima y legitimante defensa de los Derechos Humanos, de modo que habilita tanto el enfrentamiento hacia Reino Unido como la autoafirmación como gobierno democrático.

#### **4. Malvinas: causa mundial**

Hemos visto que en 2009 la enunciativa propone “un mundo diferente y sin violencias” y resalta el apoyo de los países de la Liga Árabe. El apoyo mundial es recurrente en varios de los discursos pronunciados por Cristina Kirchner:

Precisamente, porque también han comenzado a comprender allá, debido- y cuando hablo de allá hablo de Inglaterra, del Reino Unido, cuando uno consulta y ausculta la opinión pública, ya hay una considerable parte de la población inglesa, no que nos dé la razón, sino que considera que es indispensable establecer un diálogo maduro entre la República Argentina y el Reino Unido, no para que nos den la razón, sino para que nos sentemos a conversar, a dialogar como marca la Resolución 2065 y cientos de resoluciones de Naciones Unidas, del Comité de Descolonización de la ONU, de la CELAC, del MERCOSUR, de la OEA, de que es necesario dialogar, porque el mundo no aguanta más guerras, ya hay demasiada muerte. (CFK, 02/04/2015)

El aval a la postura de la enunciativa es presentado como una comprensión (“han comenzado a comprender”), que coloca del lado de la razón y de la madurez al *nosotros* y del lado de la insensatez al *ellos*. Nuevamente, la negación que opera como concesión hace hincapié en el diálogo, que acá es un “diálogo *maduro*” que define por contraste la postura de los dirigentes británicos, y es repetida de modo de enfatizar la demanda de diálogo y el incumplimiento de la resolución. La acusación a Reino Unido es realizada bajo la forma de pedido en nombre ya no de Argentina sino del mundo. Este pedido aparece como imperante dado el panorama desolador en que “el mundo no aguanta más guerras, ya hay demasiada muerte”.

Nosotros vamos a tomar todos los instrumentos que nos dan el ordenamiento jurídico internacional y nuestro propio ordenamiento jurídico nacional para llevar adelante esta tarea fundamental que, aunque parezca regional, aunque parezca de la Argentina, trasciende a la Argentina: el lograr vivir en un mundo en el que se respeten los derechos de todos los países, su soberanía, su integridad territorial, su historia, su geografía, sus recursos naturales, renovables y no renovables, porque es un paradigma que va más allá de Malvinas. (CFK, 02/04/2010)

La expresión “aunque parezca” va de la mano del rol de la enunciadora como quien devela la verdad: la cuestión Malvinas “trasciende a la Argentina” en tanto se trata de una manera de ver el mundo. Así, el *nosotros* con que se inicia el fragmento se vale de herramientas jurídicas para emprender una causa común universal. El enunciado programático “lograr vivir en un mundo en el que se respeten...” es explicado por el carácter actual de la importancia de Malvinas como símbolo de un “paradigma”. La expresión final “más allá de Malvinas” le quita centralidad al conflicto por la soberanía y lo ubica como ejemplo de una lucha mayor por el futuro de la humanidad. Sin embargo, la enumeración de lo que debe ser respetado consiste en argumentos que defienden la posición argentina en torno al conflicto argentino-británico: el derecho de soberanía en contraste con el “ejercicio de colonialismo”, la integridad territorial en contraste con el “uso y abuso” del territorio y sus recursos naturales, la geografía que señala la distancia física de cada país con respecto a las Islas, la historia nacional. Malvinas se torna, entonces, un ejemplo:

Tenemos que tomar entonces a Malvinas, no solamente como una cuestión nacional, debe ser, además, un ejemplo universal del mundo, de la sociedad que queremos. Universalizar la cuestión de Malvinas debe ser, entonces, una de las claves para saber que no es solamente una cuestión caprichosa de un país acerca de su jurisdicción territorial, sino que es también, una visión de toda una sociedad acerca del mundo en que queremos vivir. Y Malvinas está en ese mundo y es una mancha que ese mundo debe curar y borrar y esa mancha la están ejerciendo desde los países centrales. (CFK, 02/04/2010)

Malvinas es, como Argentina, un “ejemplo universal”, lo cual es enfatizado por la redundancia “universal del mundo”. El reclamo por las Islas es un reclamo por “la sociedad que queremos” y “el mundo en que queremos vivir”. Por un lado, se traza un futuro venturoso en que triunfa la dignidad. El matiz prospectivo de la expresión deóntica “debe ser” implica la modificación de la situación actual. Por otro lado, la negación polémica “no es solamente una cuestión caprichosa de un país” refuerza la propia postura extendiendo territorialmente la cuestión Malvinas. Al asociar “la cuestión caprichosa” con la singularidad, es Reino Unido, ahora enemigo del mundo, el que adquiere el rasgo

caprichoso. El subjetivema “mancha” remite a una situación deshonrosa en un gesto metonímico que, en realidad, califica a los adversarios delineados por la enunciativa. Recordemos la recurrencia del lexema “vergüenza” utilizado para caracterizar al régimen dictatorial, a la política de la desmalvinización y al colonialismo ejercido por Reino Unido. De hecho, la mancha “la están *ejerciendo*”, así como Reino Unido hace un “*ejercicio de colonialismo*”. La vergüenza contrasta con la ejemplaridad argentina, que dará paso a la resolución de la cuestión Malvinas metaforizada en “lavar la mancha”:

Por eso también agradecemos desde aquí la solidaridad de nuestros hermanos latinoamericanos sin excepción. Hace unos días cuando visité al Perú, fui también a lavar una mancha con quienes habían ofrecido todo lo que tenían para ayudarnos en esa lucha. (CFK, 02/04/2010).

La mandataria se refiere a la llamada Guerra del Cenepa, un conflicto bélico ocurrido en 1995 entre Perú y Ecuador, durante el cual Argentina vendió armas a Ecuador. El 23 de marzo de 2010 Cristina Kirchner viajó a Perú e hizo un pedido de disculpas en nombre del gobierno argentino, que en el ‘95 era liderado por Carlos Menem. CFK, como el país al que representa y las islas por las que lucha, es un ejemplo de dignidad y además logra revertir una situación deshonrosa. La aclaración “sin excepción” funciona como negación polémica para rebatir al adversario que acusara de posibles fracturas dentro de la región, y a la vez construye un apoyo colectivo universal a la postura de la enunciativa. Se configura así una Argentina cuyo carácter modélico se basa no solo en su honra sino también en el vínculo que, producto de esa dignidad, establece con otros países.<sup>104</sup>

En este sentido, es interesante observar las formas de designar la cuestión Malvinas y, en ellas, la recurrente negación polémica que antecede la afirmación del interés mundial:

- Tenemos que tomar entonces a Malvinas, *no solamente como una cuestión nacional*, debe ser, además, un ejemplo universal del mundo, de la sociedad que queremos. (CFK, 02/04/2010)
- *...no es solamente una cuestión caprichosa de un país acerca de su jurisdicción territorial*, es también, una visión de toda una sociedad acerca del mundo en que queremos vivir. (CFK, 02/04/2010)
- *...esto que ha dejado de ser una causa nacional*, esto que ha pasado a ser una causa de todos los argentinos pero también de todos los países de la UNASUR y de todos los países en el mundo que levantan el diálogo. (CFK, 02/04/2012)
- *...que las Malvinas son argentinas y que son una causa ineludible para todos nosotros. Pero, que ya no es únicamente una causa argentina.* (CFK, 02/04/2013)

---

<sup>104</sup> Cabe recordar que la dignidad es reconocida jurídicamente en la Declaración Universal de Derechos Humanos en 1948, que reza que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”. De este modo, la remisión a este concepto no es casual sino que vincula nuevamente la postura de la enunciativa con las políticas de Derechos Humanos llevadas a cabo por los gobiernos kirchneristas.

- [si de algo me enorgullezco es...] haber convertido a Malvinas, *ya no en una causa nacional*, sino en una causa regional de soberanía y en una causa global de lucha contra el colonialismo. (CFK, 02/04/2013)

Las negaciones anulan el presupuesto de que el conflicto por Malvinas es de incumbencia exclusivamente argentina. Mientras en 2010 la extensión mundial de la temática es presentada como un mandato, en 2012 y 2013 las expresiones “ha dejado de ser” y “*ya no es únicamente*” indican una concreción de ese mandato y a la vez habilitan la lectura de que Malvinas era, en efecto, una causa únicamente nacional y que esto ha cambiado. En este sentido, es interesante que la relación entre causa nacional y mundial es de complementación en la mayoría de los discursos, tal como lo indican los conectores y frases adverbiales “no solamente”, “además”, “también” y “no únicamente”. En 2013, en cambio, se trata de una relación excluyente: Malvinas no es nacional “sino” regional y global, lo que amplía el alcance del *nosotros* en un año, como vimos, particularmente polémico debido al Referéndum realizado en las Islas.

Por otro lado, mientras la afirmación de la causa Malvinas se da a partir de una negación polémica, hay una designación que carece de este mecanismo: “Malvinas es una mancha” (CFK, 02/04/2010). La afirmación sobre el carácter conflictivo de Malvinas hace incuestionable y necesario el mandato mundial.

El vínculo entre la causa Malvinas y el resto del mundo con base en el énfasis de la paz y el diálogo es recurrente:

Porque lo único que nos permite no solamente a una sociedad nacional, a una sociedad local, sino también a la sociedad global poder convivir racionalmente, evitar muertes, conflictos, miseria, es que estas reglas de juego que tiene un país también tengan reglas de juegos a nivel internacional y que sean respetadas por todos los países. Eso es lo que es la carta de Naciones Unidas, eso son las innumerables resoluciones que hemos obtenido en todos los foros internacionales, desde Naciones Unidas pasando por Unasur, Mercosur, Celac. No ha habido foro internacional que no se pronuncie a favor de aceptar esta resolución de Naciones Unidas que no dice que Argentina tiene razón, ni siquiera eso, dice apenas que Inglaterra, que el Reino Unido se siente a dialogar sobre la cuestión de la soberanía sobre las Islas Malvinas con la República Argentina. A quiénes quieren convencer que si no cumplen mínimamente esto van a respetar cualquier otro acuerdo o cualquier otro derecho de cualquier otra nación. (CFK, 02/04/2014)

La negación polémica (“no ha habido foro internacional que no se pronuncie a favor”) hace hincapié en la noción de sociedad global y habilita una dimensión prospectiva que puede sintetizarse en la voluntad de un mundo mejor, basada en el respeto a las reglas. El lexema “sociedad global” es beneficiario de los objetivos enumerados, que remiten a

valores universales, como la convivencia, la paz, el rechazo a la muerte y a la miseria. La proyección de estos valores al resto del mundo se asienta en la ley: el sintagma “innumerables resoluciones” enfatiza el instrumento legal del que se vale la enunciativa, igual que la enumeración de organizaciones que la avalan. De este modo, el posicionamiento de Cristina Kirchner se ampara en el apoyo institucional. Las negaciones polémicas realzan ese carácter institucional de la postura, particularmente la negación doble “no hay foro que no”. Una última negación opera a modo de concesión: no tienen que darnos la razón, tienen que sentarse a dialogar. El diálogo es con “la República Argentina”: la personificación del país y la referencia en tercera persona, en contraste con el *nosotros* utilizado en otras ocasiones, confiere cierta legitimidad a la mandataria en tanto el enunciado parece producido por un tercero que, como tal, mira la situación con objetividad, como si estuviera reproduciendo el texto de la resolución. Por otro lado, la metáfora “sentarse a dialogar” expone la simplicidad de lo que se pide a Reino Unido y acentúa la faceta negativa de este país, que se niega a cumplir con lo “mínimo”. El adverbio en “si no cumplen *mínimamente* esto” da lugar al siguiente razonamiento: Reino Unido no cumple la resolución de Naciones Unidas, entonces no cumple con ninguna otra disposición legal. Esta conclusión es acentuada mediante la hipérbola “cualquier otro acuerdo o cualquier otro derecho de cualquier otra nación”. Se trata de un silogismo abreviado<sup>105</sup> que se asienta en la generalización y, una vez más, identifica a Argentina con los demás países al igualarlo a “cualquier otra nación”.

## 5. Recapitulación

La dimensión polémica en los discursos de Cristina Kirchner aborda dos escenarios: uno local y uno mundial. En la primera parte del capítulo, hemos observado que la enunciativa establece un enfrentamiento hacia gobiernos argentinos del pasado reciente, entre los cuales la dictadura militar (1976-1983) es central en la distinción con respecto al presente kirchnerista y la afirmación de la propia identidad política asociada a los valores de la democracia. Si en los discursos de Néstor Kirchner, la destrucción del país estaba asociada a la etapa neoliberal, en los de Cristina Kirchner se asocia al régimen dictatorial y al gobierno británico. La primera de estas asociaciones puede comprenderse debido a la coyuntura en que se desenvuelven los discursos de la mandataria, donde la crisis de 2001

---

<sup>105</sup> Barthes (1993) explica que un silogismo abreviado es aquel en que se suprime una de las dos premisas o la conclusión. Es un “silogismo truncado por la supresión [...] de una proposición cuya realidad parece incuestionable a los hombres” (1993:128).

es un evento lejano que no requiere la actualización de la idea de recomposición nacional. Si bien la propuesta de refundación continúa vigente, en los discursos de Cristina Kirchner adquiere una proyección internacional que propone formar no un país sino un mundo nuevo. Esta novedad, que al igual que en el primer kirchnerismo está también basada en la diferencia, se encuentra ahora en función de la polémica con Reino Unido. Así, en la segunda parte del capítulo, hemos analizado la configuración de un adversario actual que corresponde a la potencia británica y, particularmente, a sus dirigentes. El pasado también incide en la configuración de este adversario en tanto una de las estrategias de agresión es indicar un comportamiento sistemático que tiene sus orígenes en la historia que se inicia con la colonización. Al respecto, la mencionada propuesta de refundación internacional resignifica la idea de ‘mundo nuevo’ a partir de la alteración de las relaciones entre colonizadores y colonizados. En la actualidad, es el país considerado víctima de sometimiento el que, de la mano de Cristina Kirchner, define los valores que signan el futuro del mundo.

La polémica por las Malvinas, entonces, se traza en torno a dos cuestiones axiales. En el plano nacional, remite a la pertinencia o no de la guerra de 1982 y a si es o no es adecuado recordar la contienda y homenajear a los combatientes. En cuanto a esto, hemos observado que la enunciadora rechaza la guerra por su vinculación con la dictadura y, a la vez, justifica el homenaje al considerar a Malvinas como una causa nacional y mundial que se vincula directamente con los Derechos Humanos. En cuanto al plano internacional, la cuestión es si Reino Unido tiene o no razón en su tratamiento en torno a las Islas. La enunciadora argumenta que no, basando su posición en la acusación por incumplimiento del Derecho Internacional. Así, mientras las referencias a la colonización en el discurso de Néstor Kirchner son escasas y se vinculan estrechamente con la reconstrucción de Argentina, en los discursos de la mandataria adquieren un lugar protagónico y se traducen en un interés de orden universal. En ambos casos, la dimensión polémica del discurso toma como eje la distinción entre un *nosotros* y un *ellos* que varía: *nosotros* corresponde a los argentinos y al gobierno de los Kirchner, *ellos* remite a los gobernantes pasados y al gobierno británico.

A su vez, hemos señalado que hay una identificación entre los dos adversarios trazados por la enunciadora. En este sentido, juega un rol axial la dicotomización entre transparencia y ocultamiento, que permite legitimar el enunciado de Cristina Kirchner, presentada como develadora de la verdad y reparadora de los daños del pasado, y a la vez



habilita la configuración de un adversario con fines maliciosos movido por intereses individuales y ajeno a la ley. La frase “que no nos vengan a correr con fantasmas” condensa la polémica en sus dos dimensiones: tanto la amenaza británica como el pasado dictatorial.

La caracterización de los adversarios se hace también mediante la exaltación de valores universales que convierten a la enunciativa en representante de la paz. De este modo, la cuestión Malvinas es presentada paralelamente como una lucha por los Derechos Humanos y como una causa mundial, de modo que Reino Unido se torna enemigo del mundo.

### CAPÍTULO III - CFK y la dimensión testimonial “Y tengo la imagen de aquellos días”

Entre las formas de construcción del pasado, una que cobró particular relevancia en los últimos años es el testimonio, cuyo auge puede ubicarse hacia fines de la década de 1960 y durante las dos décadas siguientes. Según Régine Robin (2016), el evento que dio pie a la expansión de este tipo de relatos es el famoso juicio de Eichmann en 1961, que requirió el ejercicio testimonial de miles de sobrevivientes del Holocausto<sup>106</sup> en un afán de lo que el procurador general de Israel, Gideon Hausner, llamó “reconstitución viva del desastre humano nacional” (Felman, 2001). Robin subraya que el objetivo de Hausner era “convocar los testimonios, a los sobrevivientes, hacerlos hablar de su experiencia, de su martirio, de sus vivencias” (Robin, 2016:153). De modo que la centralidad del juicio no estaba en el acusado sino en las víctimas, que ahora pueden hablar y ser escuchadas públicamente. En los discursos de Cristina Kirchner, son recurrentes los pasajes testimoniales, que en el gesto mismo de su despliegue ubican a la enunciativa en el autorizado lugar de sobreviviente. La eficacia del uso político del testimonio se comprende si consideramos la coyuntura particular en que se producen los enunciados de la mandataria. Ante un pasado conflictivo cuyos sentidos son construidos, transformados, disputados en el presente, el género testimonial se erige como una modalidad central de una época en que la dimensión subjetiva se torna protagónica. A esto se refiere Beatriz Sarlo (2012) al explicar el “giro subjetivo”<sup>107</sup> como un período en que la constitución de la memoria se caracteriza por el centramiento en el *yo* y en la experiencia del sujeto. En el marco de una creciente difusión de la cultura de la memoria, que implica tanto sus diversos usos políticos como la tematización de la memoria y del olvido en el debate cultural y político desde fines de los ‘80 (Huyssen, 2002), los relatos sobre el pasado reciente en las

---

<sup>106</sup> En su trabajo sobre la globalización de la memoria, Andreas Huyssen (2002) considera al Holocausto como un *tropos* universal del trauma histórico. He aquí la relevancia y la pertinencia, para nuestro estudio, de la consideración de los testimonios de sus sobrevivientes. Según el autor, el *tropos* se explica por una doble dimensión: 1. el Holocausto es totalizador en tanto demuestra el fracaso de la sociedad occidental en vivir en paz con las diferencias: la incapacidad de aprender de la modernidad ilustrada, de la opresión racial y, en definitiva, la incapacidad para ejercitar la anamnesis; 2. el Holocausto es particularizador en tanto funciona como metáfora de historias traumáticas y de su memoria: en este sentido, el acontecimiento se aplica a situaciones locales específicas, lejanas de él en términos históricos y políticos.

<sup>107</sup> Sarlo (2012) lo define como “la actual tendencia académica y del mercado de bienes simbólicos que se propone reconstruir la textura de la vida y la verdad albergadas en la rememoración de la experiencia, la revaloración de la primera persona como punto de vista, la reivindicación de una dimensión subjetiva, que hoy se expande sobre los estudios del pasado y los estudios culturales del presente” (2012:21, 22).

sociedades latinoamericanas se erigen como epicentro de los sistemas políticos democráticos. El *espacio biográfico* adquiere una importancia insoslayable en el ámbito del conocimiento y del reconocimiento, posicionando a la primera persona como instancia indiscutiblemente legítima de la experiencia individual y colectiva (Arfuch, 2014).

En América Latina, a su vez, el relato testimonial es indisociable del terrorismo de Estado que, encausado por dictaduras militares, aún con sus variantes, ha marcado la historia reciente de distintos países, como Uruguay (1973-1985), Chile (1973-1990), Brasil (1964-1985), Paraguay (1954-1989), Perú (1968-1975, 1975-1980), Argentina (1976-1983). La experiencia traumática que estos regímenes han provocado unió a los países de la región en una “inquietud memorial” (Arfuch, 2014) que rige las investigaciones actuales sobre el pasado y la búsqueda de justicia. La falta de documentos oficiales confiables y el silenciamiento y ocultamiento que barnizaron los períodos dictatoriales hicieron necesaria la búsqueda de la verdad por otros medios, entre los que las declaraciones de los sobrevivientes resultaron clave. En Argentina, con la creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) en diciembre de 1983 y la publicación del *Nunca Más*, el testimonio se erigió como discurso crucial en los trabajos de la memoria y como prueba constatativa de los crímenes de lesa humanidad perpetrados por el gobierno de facto. La voz de los sobrevivientes se tornó entonces fuente de acceso a los sucesos de la dictadura y, con ello, reveladora de la verdad. Esto explica la construcción kirchnerista del conflicto por Malvinas como una causa por la defensa de los Derechos Humanos y la auto-presentación de ambos mandatarios como sujetos que develan la verdad, en lugar de ocultar a los combatientes (ver *Capítulos I y II*). Pero además, el testimonio, como recuerda Sarlo (2012), da una voz a los que antes no tenían voz, a los marginados, a las víctimas, a los desposeídos. En la misma línea, Robin (2016) señala que el juicio de Eichmann “autoriza a los sobrevivientes a encontrar un habla propia, a salir de su mudez o a dejar de utilizar el lenguaje de los opresores para hablar de sí mismos. Ellos se tornan los autores de su historia, ellos la dicen, escriben en ella, se apropian de ella, sin duda por primera vez. Ellos reencuentran una legitimidad” (2016:154).

Esta historia del género testimonial es una arista central de las condiciones de producción del discurso de Cristina Kirchner, enunciado en una coyuntura muy distinta a la de los juicios de lesa humanidad. Los sentidos que se desprenden de las narrativas de vida en los enunciados celebratorios sobre Malvinas proferidos por la mandataria exceden el conocido vínculo que el kirchnerismo tendió de manera explícita con los años ‘70. Hemos

señalado que el testimonio alzó la voz de quienes antes no eran escuchados. ¿Qué pasa, en cambio, cuando es producido por quien sí lo es? ¿Cuál es el rol de la narrativa personal sobre un trauma de la historia nacional cuando aquella es enunciada desde una posición de poder? ¿Y qué ocurre cuando el testimonio no se efectúa en el marco judicial sino en el conmemorativo? La perspectiva desde la que abordamos los discursos de Cristina Kirchner debe concebir esta tensión entre ser sobreviviente de Malvinas y ser la Primera Mandataria argentina. El vaivén entre haber sido sometida y ser poderosa, entre haber sido marginal y ser central, entre formar parte del pueblo y representarlo será central en el análisis.

Si consideramos que las memorias son un terreno de conflicto (Jelin, 2018), de lucha por los sentidos de la historia, es pertinente abordar el posicionamiento de los sujetos del discurso memorial teniendo en cuenta la “autoridad semántica” del testimonio (Robin, 2016), que en la conmemoración oficial de Malvinas es trasladada al discurso presidencial. Los relatos sobre el pasado responden a necesidades de época y forman parte de la arena política coyuntural. Es primordial, entonces, el estatus del relato testimonial como documento histórico y político válido y también como herramienta de difusión (Sarlo, 2012). La preponderancia de las narrativas autobiográficas es funcional a la “configuración modélica de identidades y subjetividades” y, al mismo tiempo, a la “construcción de tramas y sentidos de la memoria pública” (Arfuch, 2014). En esta línea, cabe señalar la primacía que el pasado ocupa en los discursos de líderes populistas como forma de legitimación del presente (Aboy Carlés, 2005).

Nos parece necesario hacer hincapié en la noción de *espacio biográfico* de Arfuch (2002, 2014), como lugar que alberga orientaciones colectivas del deseo y la afirmación de identidades colectivas, entre otros aspectos. La autora reconoce una doble finalidad en el relato de experiencias propias: o bien conservar el recuerdo o bien reparar una identidad dañada. Esta última función es propicia para la auto-configuración del kirchnerismo como gobierno reconstructor del país<sup>108</sup> (ver *Capítulo I*) y las diferentes modalidades que esa reconstrucción adopta, entre ellas la reparación histórica. Recordemos que Wodak y De Cilia (2007) identifican dos funciones del discurso conmemorativo: una rememorativa y una didáctica, que permiten legitimar el presente y afianzar la identidad colectiva respectivamente. Ambas pueden ser halladas en el testimonio tal como lo estudiamos aquí, en tanto dimensión del discurso conmemorativo sobre Malvinas. De hecho, Sarlo (2012)

---

<sup>108</sup> Sobre la faceta regeneracionista del gobierno de Néstor Kirchner, ver Dagatti, M. (2013). “La refundación kirchnerista. Capitalismo, democracia y nación en el discurso de Néstor Kirchner”. En Griega, J. (Comp.), *Argentina después de la convertibilidad 2002-2011* (pp. 33-61). Buenos Aires: Imago Mundi.

aclara que los testimonios conllevan efectos morales y que estos son más importantes que el sujeto que testimonia. De modo que, volviendo a Arfuch (2014), es insoslayable la relevancia ética de las historias de vida en la configuración de nuevas identidades.

Hay una cuestión más a tener en cuenta, que radica en la tensión entre el drama y la espectacularización. Los testimonios de las víctimas se vuelven “narrativas sagradas”, en tanto aquellos les confieren sacralidad a estas voces autorizadas y les otorgan un reconocimiento. Pero, a la vez, esta misma sacralidad construye un culto al recuerdo y una reificación de la memoria, con su consecuente banalización (Robin, 2016). Cabe preguntarse cómo incide el carácter recurrente de los discursos sobre Malvinas en el transcurso del gobierno de Cristina Kirchner, signados por la fecha instaurada como feriado y por el ritual de consenso (Abélès, 1992) que constituye el acto oficial. Y sobre todo, ¿cómo se conjuga el relato de una experiencia traumática tanto personal como nacional con el espacio conmemorativo en que aquel se lleva a cabo? Esta tensión puede entenderse también en la relación paradójica entre la forma jurídica y la función dramática del juicio, sobre la que llama la atención Susan Sontag:<sup>109</sup> ¿cómo es posible reproducir el dolor y construir un recuerdo colectivo y, al mismo tiempo, ser objetivo?

Teniendo en cuenta, entonces, la reactivación de la memoria de las víctimas de crímenes de Estado y su ímpetu tanto develador como escénico y considerando también el carácter legitimante del discurso testimonial, nos preguntamos aquí qué función cumple la narrativa testimonial en el discurso de Cristina Kirchner. Si, como sostiene Barthes (1994a), el discurso de la historia “no concuerda con la realidad” sino que la significa, ¿cuáles son los modos de significar propios del relato testimonial? ¿De qué modo *significa* el testimonio kirchnerista sobre Malvinas? Más aún, ¿qué significaciones son reproducidas, silenciadas, modificadas, puestas en juego en el testimonio presidencial? Diría Arfuch (2014): ¿qué, para qué, para quién?

Se intentará analizar los rasgos del discurso testimonial de Cristina Kirchner considerando las distintas aristas que lo componen y los diversos mecanismos discursivos que se ponen en funcionamiento. Atenderemos, para ello, a dos grandes aspectos, que se organizan en dos apartados, con tres sub-apartados cada uno. En primer lugar, abordaremos la construcción del trauma a partir de 1. la configuración del *nosotros*, 2. la presentación de *yo* como testigo y 3. la noción de imagen. En segundo lugar, consideraremos el carácter conflictivo de narrar la propia vivencia sobre el pasado, lo que nos lleva a estudiar 1. el

---

<sup>109</sup> En Robin, R. (2016:152).

carácter polémico del testimonio, 2. la relación entre testimonio y epígrafes, 3. las ambivalencias sobre el pasado testimoniado. Finalmente, expondremos algunas conclusiones preliminares que ayudarán a comprender el rol que la dimensión testimonial ocupa en la totalidad del corpus analizado. Cabe señalar que, a diferencia de capítulos anteriores, aquí nos vemos en la necesidad de realizar, en ocasiones, análisis contrastivos entre algunos fragmentos del *corpus*, debido a la particular similitud que ellos presentan.

## 1. Construcción del trauma

### 1.1. *Nosotros*: la guerra como experiencia colectiva

Y tengo la imagen de aquellos días de los operativos oscurecimiento. Ustedes saben, en aquellos tiempos la mayoría de las casas en la Patagonia no tenían persianas y entonces todas las noches debíamos colgar mantas en nuestras ventanas para que la ciudad quedara totalmente a oscuras... (CFK, 02/04/08)

Las expresiones con que Cristina Kirchner alude al pasado, “aquellos días” y “en aquellos tiempos”, indican distancia mediante los demostrativos pero también están en lugar de una referencia explícita a la guerra de 1982. Esta suerte de silenciamiento confiere centralidad a la vivencia de la enunciativa como ciudadana, que aquí se configura como una experiencia colectiva. En el fragmento, la mandataria forma parte de un grupo más amplio condensado en la primera persona del plural y compuesto por quienes estaban a oscuras por obligación (“debíamos colgar”). Esta vivencia es, además, compartida con los enunciatarios, no solo por el acto de contarla sino también por la complicidad establecida en la referencia a los destinatarios directos (“ustedes saben”). Este vínculo se acentúa por la ubicación física en el acto de 2011:

Nosotros aquí en Río Gallegos, la mayoría de los que hoy estamos aquí, vivíamos, hace 29 años aquí. Todas las noches Río Gallegos parecía una ciudad fantasma. Debíamos comenzar el operativo oscurecimiento y la mayoría de las casas que no tenían persianas -Río Gallegos era mucha más chica- debíamos ocultar la luz, muchos se acordarán, con frazadas porque la ciudad debía quedar totalmente a oscuras, inclusive los autos, tapar sus faros y dejar apenas una línea para poder circular, porque la amenaza era que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos para finalmente disuadir y de esa manera finalizar la guerra.

Creo que hubo en algún momento, hasta lo recuerdo, algún simulacro por la noche con sirenas que indicaban que se acercaban los aviones, cosa que afortunadamente nunca ocurrió. En los colegios también los docentes entrenaban a los chicos para el caso de que hubiera un bombardeo y la ciudad fuera atacada. Así vivimos los ríogalleguenses. Uno de ellos, el soldado Ortega cuyos padres hoy nos acompañan, dejó su vida allá. (CFK, 02/04/2011)

Los sintagmas “ciudad fantasma”, “operativo oscurecimiento”, “debíamos ocultar la luz”, “la ciudad debía quedar totalmente a oscuras”, “tapar sus faros” indican la política del ocultamiento y la relación de poder a la cual Cristina Kirchner estaba sometida (“debíamos”, “la ciudad debía”). Esta auto-presentación como integrante del grupo de ciudadanos que no tenían opción y que vivían la guerra intentando sobrevivir arroja cierta luz sobre una de las preguntas que hacíamos en la introducción de este capítulo: ¿qué ocurre cuando el testimonio no proviene de una voz oprimida, marginada, sino de un lugar de poder? Como vemos aquí, en el relato sobre el pasado la enunciativa se presenta como un sujeto que no tiene poder. Esto se logra particularmente por dos movimientos. En primer lugar, el *nosotros* inclusivo se enmarca en el escenario bélico como sujeto activo, cuyas acciones se ponen de relieve en la enumeración “comenzar”, “ocultar”, “tapar”, “dejar” y en el léxico relativo a la guerra, “simulacros” y “aviones”. El dramatismo de la vivencia colectiva alcanza su punto cúlmine al final de la secuencia narrativa con la muerte de uno de los ciudadanos y el borramiento de las diferencias entre ciudadano y soldado. Esta asociación entre vivencia y muerte permiten a la enunciativa constituirse como víctima y sobreviviente de la guerra. A esto se agrega, en segundo lugar, la mencionada construcción del sometimiento mediante el verbo “debíamos”, que deja en un segundo plano el rol institucional de la enunciativa, representada en la narración como una ciudadana más. Esto es recurrente en los distintos momentos testimoniales de los discursos de Cristina Kirchner. Incluso, si observamos año tras año la construcción del pasado bélico, el protagonista es casi siempre el mismo: un *nosotros* identificable con los ciudadanos de Río Gallegos. (Ver Tabla 1)

Este pasado está compuesto por una serie de acontecimientos, entre los cuales los principales son los operativos oscurecimiento, los simulacros de bombardeo y el hundimiento del buque Sheffield de la Royal Navy a raíz del misil disparado por un avión argentino Super Étendards. Exponemos los sucesos detalladamente en la siguiente tabla:

Tabla 1

	2008	2009	2010	2011	2013	2015
Operativos oscurecimiento	... <b>los operativos oscurecimiento</b> . Ustedes saben, en	teníamos <b>los operativos oscurecimiento</b>		Todas las noches <i>Río Gallegos parecía una ciudad fantasma</i> .	y como <i>la mayoría de las casas patagónicas, que no</i>	todas las cosas que hacíamos en Río Gallegos. <b>Los</b>

	<p>aquellos tiempos <i>la mayoría de las casas en la Patagonia no tenían persianas</i> y entonces todas las noches debíamos colgar mantas en nuestras ventanas <b>para que la ciudad quedara totalmente a oscuras...</b></p>	<p>todas las noches</p>		<p>Debíamos comenzar <b>el operativo oscurecimiento</b> y <i>la mayoría de las casas que no tenían persianas - Río Gallegos era mucha más chica-</i> debíamos ocultar la luz, muchos se acordarán, con frazadas porque <b>la ciudad debía quedar totalmente a oscuras</b>, inclusive los autos, tapar sus faros y dejar apenas una línea para poder circular, porque la amenaza</p>	<p><i>tienen persianas ni postigos,</i> debíamos todas las noches hacer <b>los operativos oscurecimientos</b> y entonces, colgar frazadas en las ventanas y en nuestros autos, colocar los adhesivos negros para que apenas una línea pudiera identificar la marcha de un coche. <b><i>La ciudad se sumergía en la más profunda y terrible oscuridad,</i></b> <i>mientras se escuchaba el rugido de los aviones</i> que muchas veces salían y</p>	<p><b>operativos de oscurecimientos</b> todos los días, cubriendo las ventanas de las casas</p> <p>[amenaza] Por lo tanto, <b>había operativos de oscurecimientos</b></p> <p>[y hubo también] <b>operativos de total oscurecimiento</b></p>
--	--	-------------------------	--	---	---	---



					otras tantas no volvían.	
Amenaza de bombardeo			<p><b>la amenaza</b> también de que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos [...] y, entonces, <b>se menciona</b> <b>ba la posibilidad</b> del bombardeo a la ciudad como un elemento de disuadir a la Argentina y abandonar el frente de batalla.</p>	<p>porque <b>la amenaza</b> era que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos para finalmente disuadir y de esa manera finalizar la guerra.</p> <p><b>el caso de que <u>hubiera un bombardeo</u> o y la ciudad fuera atacada.</b></p>	<p>vivíamos bajo <b>la amenaza constante</b> aquellos días de que Río Gallegos fuera bombardeada por los ingleses porque decían que de esta manera iban a acabar con la guerra. De la misma manera que en la Segunda Guerra Mundial se bombardeó Hiroshima y Nagasaki para terminar con la resistencia del pueblo del Japón, también <b>se amenazaba con</b> bombardear Río Gallegos para</p>	<p>lo vivíamos también con miedo porque en algún momento, y yo lo he contado en innumerables oportunidades, <b>nos habían dicho que una de las estrategias de los ingleses era</b>, para terminar definitivamente la guerra, bombardear la ciudad de Río Gallegos,</p>

					terminar con la resistencia de los argentinos, bajo-	
Simulacro		y <i>hasta</i> en algún momento había <b>simulacros de bombardeos sobre la ciudad.</b>		Creo que hubo en algún momento, hasta lo recuerdo, <b>algún simulacro por la noche con sirenas</b> que indicaban que se acercaban los aviones, cosa que afortunadamente nunca ocurrió. En los colegios también los docentes entrenaban a los chicos [para el caso de que hubiera un bombardeo y la ciudad fuera atacada.]		y hubo <i>también</i> <b>simulacros de bombardeo, con sirenas por la noche</b>

Atentado				también se produjo un atentado contra el estudio en el cual mi compañero y yo ejercíamos nuestra profesión		
Combatientes muertos				Uno de ellos, el soldado Ortega cuyos padres hoy nos acompañan, dejó su vida allá.		<p>en todas las épocas los jóvenes han sido la carne de cañón de las aventuras y de los horrores que han vivido los países</p> <p>Pero tal vez el testimonio de esta hija de un combatiente o de un veterano suicidado, ya se han suicidado más de 500 excombatientes</p>
En la casa	la imagen de <u>mi hijo</u> <u>Máximo</u> , tenía 5		<u>mi hijo</u> tenía 5 años cuando		me visitaba <u>mi madre</u> ,	

	años, <i>jugando todo el tiempo</i> sentado frente al televisor, <b>en la mesa de nuestra cocina de Río Gallegos</b> , siguiendo la guerra con pasión CON SUS SOLDADITOS DE PLOMO, CON SUS AVIONCITOS Y SUS BARQUITOS		<i>jugaba interminablemente en la mesa de la cocina de nuestra casa</i> , sin despegarse del televisor, CON SUS SOLDADOS, CON SUS BARQUITOS		que había venido de La Plata	
--	--	--	---	--	------------------------------	--

Hay varias cuestiones destacables. En primer lugar, el único año en que la mandataria no se refiere a los operativos oscurecimiento es 2010. Hemos mencionado ya la particularidad de este año por el inicio de una marcada dimensión polémica en los discursos de Cristina Kirchner a raíz de la coyuntura conflictiva signada por un aumento de la tensión entre Argentina y Gran Bretaña por la explotación de hidrocarburos en las Islas. Esto posiblemente explica el centramiento del enunciado presidencial en el tema de la amenaza, que permite relacionar el pasado con el presente mediante la figura del adversario amenazante y provocador que se despliega en la discursividad polémica (ver *Capítulo II*). La figura de un enemigo externo amenazante tiene su contrapunto en la remisión al mundo familiar (ver apartado 2.1.) con que la enunciativa establece un contraste entre amenaza y cuidado -activado por la figura del hogar y el rol de madre- y, a la vez, activa valores universales.

En segundo lugar, en 2013 y 2015 la enunciativa nombra al adversario, “los ingleses”, lo que da cuenta de una profundización de la polémica con el correr de los años,

acompañada en 2013 por la comparación del conflicto por Malvinas con Hiroshima y Nagasaki.

En tercer lugar, mientras en general la enunciativa narra hechos sin calificarlos de manera explícita, en 2015 deja en claro la sensación de temor (“lo vivíamos también con miedo”) mediante una emoción formulada, justificada explícitamente (Amossy, 2000) a partir de la caracterización de Reino Unido como amenaza (“porque en algún momento [...] nos habían dicho que una de las estrategias de los ingleses era [...] bombardear la ciudad de Río Gallegos”). Como veremos, en 2015 además la enunciativa remite a una sensación ambivalente y “rara”. No casualmente, en este discurso agrega un acontecimiento más del pasado, la muerte de los ex-combatientes, sobre el que expone una generalización y, al mismo tiempo, al que vincula con el testimonio de la hija de un ex-combatiente: “tal vez el testimonio de esta hija de un combatiente o de un veterano suicidado, ya se han suicidado más de 500 excombatientes”. El vínculo con la posmemoria (Hirsch, 2015), entendida como las memorias de los hijos sobre la memoria de sus padres, ubica estas muertes dentro del relato testimonial. Al mismo tiempo, sin embargo, se encuentra afuera del testimonio de Cristina Kirchner expresado como relato de una verdad histórica, de un acontecimiento generalizable y, como tal, extensible a todos los jóvenes (“en todas las épocas”), no solo los de Malvinas.

Por otro lado, hay un suceso que solo se narra en 2011, que es el atentado al estudio de los Kirchner:

Tan es así, tan está hecho carne, por lo menos dentro nuestro de quien fuera mi compañero y de esta Presidenta, esta situación, que también debo contarles y algunos lo recordarán, que también durante esos meses en los cuales en Río Gallegos no se movía una mosca sin que fuera absolutamente controlado porque era necesario, también se produjo un atentado contra el estudio en el cual mi compañero y yo ejercíamos nuestra profesión. (CFK, 02/04/2011)

Esta vez, el *nosotros* no remite a los patagónicos ni a los argentinos sino a la enunciativa y a Néstor Kirchner. Ella y su marido son víctimas de la política del ocultamiento, vinculada con la dictadura militar en ese entonces en el poder. El suceso relatado por la enunciativa refiere a un ataque a su estudio de abogados ubicado en Río Gallegos. La pareja Kirchner se mudó desde La Plata hacia la ciudad del sur en un gesto que la mandataria calificó en una entrevista como “exilio interno”.<sup>110</sup> En el fragmento

---

<sup>110</sup> Se trata de una entrevista ocurrida el 4 de octubre de 2010, realizada a Cristina Kirchner por el diario alemán *Der Spiegel*. En ella, la mandataria explica que la mudanza ocurrió durante la dictadura militar,

citado, Néstor Kirchner no aparece como pareja ni como padre del mismo hijo sino como quien comparte con Cristina Kirchner la profesión y la condición de opositores a la dictadura. Este rasgo compartido tiene una clara vinculación con la militancia, activada por el lexema “compañero”. “Quien fuera mi compañero y esta Presidenta”, “mi compañero y yo” exponen la unidad en un tiempo pasado en el que ambos corren riesgo de muerte, en una escenificación del tópico militante de “morir por la patria” (Montero, 2012). La anécdota se convierte en una suerte de epifanía si consideramos que es narrada por la mandataria cinco meses después de la muerte de Néstor Kirchner el 27 de octubre de 2010, lo cual afianza no solo la dimensión emocional del relato sino también su legitimidad. Por otro lado, el borramiento casi total del plano privado y familiar en 2011, tan presente otros años, hace de la vivencia de Cristina Kirchner una experiencia social, compartida con sus conciudadanos y, en la militancia, con Néstor Kirchner. Este descentramiento puede comprenderse si consideramos la particularidad de un año en que no es necesario ni, quizás, posible remitir a la dimensión afectiva del mundo privado, dado el peso epidéctico del fallecimiento del ex-presidente, y en que se intenta concentrar la atención en el colectivo de futuros votantes en lo que devendría la reelección de Cristina Kirchner como primera mandataria.<sup>111</sup>

Por último, en el pasado bélico aparece también la dimensión privada de la casa familiar de Cristina Kirchner. El mundo familiar es presentado en tres años particularmente problemáticos: 2008 -cuando está transcurriendo el conflicto con el campo-, en 2010, como hemos visto, y en 2013, con el Referéndum kelper como trasfondo. En estos tres casos se ausenta tanto el *nosotros* como el *yo*, que aparece bajo la forma de objeto “me” o poseedor “mi”; pero aún conviven los mundos público e íntimo en la configuración del pasado de 1982. Iremos atendiendo a estas alusiones al mundo privado en el transcurso del análisis.

---

cuando la pareja Kirchner decidió trabajar como abogados privados, en contraste con trabajar para el Estado. En su oficina de Río Gallegos recibieron dos atentados: uno en 1980, cuando fue colocado un explosivo que no llegó a activarse, otro en 1982 cuando una bomba molotov fue arrojada al frente del estudio. Es de particular relevancia la calificación de “exilio interno” a la que refiere Cristina Kirchner para aludir a la mudanza al sur, no solo porque equipara a los Kirchner con los exiliados políticos que tuvieron que irse del país sino también porque es una formulación muy cercana al “exilio interior” [*internal exile*] con el que Néstor Kirchner explica el sufrimiento de los combatientes (ver *Capítulo I*). Esta relación es pertinente si tenemos en cuenta que en determinados pasajes del discurso de Cristina Kirchner, la enunciadora establece una identidad entre sus propias vivencias y las de los combatientes de Malvinas, como veremos más adelante. La entrevista completa de *Der Spiegel* se puede ver en el siguiente enlace: <http://www.spiegel.de/international/world/spiegel-interview-with-argentina-s-president-we-are-slowly-starting-to-enjoy-greater-trust-a-721216.html> [Última consulta: 05/10/2018]

<sup>111</sup> Se trata de las elecciones presidenciales ocurridas el 23 de octubre de 2011, en las que CFK salió reelecta para su segundo mandato, que asumiría el día 10 de diciembre.

Por ahora, nos detendremos en 2008, cuando los mundos grupal y privado se asocian en la evaluación del pasado:

Para él [mi hijo Máximo] era un juego de chicos, para otros, había sido una jugada militar, una jugada política y, en el medio, estábamos los millones de argentinos que supimos diferenciar lo que era una gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia. Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo. Y junto a ese pueblo los miles de combatientes, los miles de soldados argentinos que fueron a luchar y a morir por la Patria, y también oficiales y suboficiales que lo hicieron. (CFK, 02/04/08)

Entre los extremos de la inocencia y la estrategia política se halla el colectivo de los argentinos respetuosos de la democracia. Otra vez, la primera persona del plural expone la vivencia colectiva y aquí contrasta con los “otros” identificados con el régimen dictatorial. El *nosotros* inclusivo es “nuestro pueblo”, caracterizado por la “claridad y nobleza” que se traspolan a la enunciadora, que está incluida en el grupo. Por otro lado, el uso de diminutivos que aluden al mundo infantil es parte del *modo realista-romántico* identificado por Sarlo (2012) como una modalidad específica de los relatos testimoniales. Se trata de una modalidad según la cual el sujeto que narra atribuye sentidos a lo que incluye en su enunciado por el hecho mismo de incluirlo. Además de centrarse en la primera persona, al estar apoyada en una subjetividad, esta modalidad conlleva una expresión sentimental y efusiva. El modo en que Cristina Kirchner relata el mundo familiar, con detalles y diminutivos, enfatiza la dicotomización entre la inocencia y la estrategia, entre el universo infantil y el militar, imprimiendo un dramatismo que es acentuado por la derivación juego-jugada.

El efecto es una tensión doble: por un lado, entre el mundo inocente y el cinismo del gobierno dictatorial; por otro lado, entre la luz y la oscuridad. En las casas, en el mundo familiar en que Cristina Kirchner es madre, hay luz. Paralelamente, la oscuridad a que se ven sometidos los ciudadanos responde a un operativo militar que tiene sus repercusiones en otra oscuridad: el olvido de que fueron víctimas los combatientes durante la posguerra. Como corolario, se traza nuevamente una divisoria entre los pasados dictatorial y posbélico y el presente kirchnerista que conmemora a los combatientes de Malvinas. Es significativo, en esta línea, el pretérito perfecto que irrumpe en el relato de Fernández de Kirchner: “estábamos los millones de argentinos que *supimos* diferenciar lo que era una gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia” (CFK, 02/04/2008). El saber establece un quiebre con respecto al pasado anti-democrático

caracterizado por el ocultamiento. La enunciadora tiene claridad -luz- igual que los millones de argentinos entre los que ella se encuentra y con quienes establece complicidad.

En esta articulación entre el *yo* y el *nosotros* se asienta el relato sobre el pasado. Si bien la que recuerda y relata los hechos es una enunciadora individual, el pasado narrado remite a una experiencia colectiva. Como se vio, solo hay tres años, 2008, 2010 y 2013, en que Cristina Kirchner remite al mundo privado, y allí las acciones son realizadas por terceros: “mi hijo Máximo” y “mi madre”. En cambio, en el presente es ella quien habla, como sujeto individual.

## 1.2. *Yo*, testigo

En los discursos de Cristina Kirchner, la situación de comunicación y la situación de enunciación (Maingueneau, 2004a) hacen coincidir el lugar de la mandataria con el de enunciadora individual que asume el *yo*. La particularidad es que el rol de poder que ocupa CFK da lugar a un contraste entre el pasado relatado y el presente de la enunciación. Orlandi (1999) explica que las condiciones de producción funcionan de acuerdo a tres factores: 1. la relación de sentidos, que concibe el discurso como estado de un proceso discursivo en que se relaciona con otros discursos realizados o posibles, 2. el mecanismo de anticipación, que implica ponerse en el lugar del interlocutor y 3. la relación de fuerzas, según la cual el lugar desde el que habla el sujeto es constitutivo de su sentido. Los tres aspectos descansan en formaciones imaginarias que responden a proyecciones: no se trata de posiciones empíricas sino de las posiciones de los sujetos en el discurso. Estas posiciones significan en relación al contexto socio-histórico y a la memoria discursiva. La posición-sujeto de Cristina Kirchner está dada, entre otras cosas, por la convivencia del *yo* que enuncia desde el lugar presidencial y el *yo* enunciado que forma parte de un *nosotros*. Este *nosotros* constituye un puente entre el pasado y el presente en el plano nacional y habilita, a la vez, la historia privada del *yo* del presente.

Cuando la primera persona del singular aparece como sujeto de verbos en pasado, es para indicar una referencia espacial que sitúa a la enunciadora en un escenario específico:

“Yo no vivía aquí en Buenos Aires, vivía junto a mi familia en el Sur” (CFK, 02/04/2008)

“No viví Malvinas desde lugares lejanos. Ustedes saben que yo vivía en Río Gallegos y realmente allí pudimos ver y sentir la guerra” (CFK, 02/04/2009)



...como ustedes saben, no es la primera vez que me encuentro un 2 de abril junto a ustedes aquí. Tampoco es la primera vez que me encuentro con los que fueron a pelear a Malvinas. Tal vez, nuestro primer encuentro haya sido en aquellos años, en 1982; tal vez algunos de ustedes estuvieron antes de embarcarse en Río Gallegos, donde yo vivía, donde vivía junto a mi familia, mi marido y mi pequeño hijo Máximo de cinco años. (CFK, 02/04/2010)

“Nosotros aquí en Río Gallegos, la mayoría de los que hoy estamos aquí, vivíamos hace 29 años aquí” (CFK, 02/04/2011)

Martín Buzzi, el Gobernador, hablaba de cómo lo vivimos los patagónicos, cómo lo vivió él tal vez en Comodoro, cómo lo vivió aquí la gente de Puerto Madryn. Nuestra Presidenta, que ni soñaba siquiera ser presidente, es más, ni soñaba ser senadora o diputada nacional allá por el año 82, en Río Gallegos... (CFK, 02/04/2013)

...desde el primer 2 de abril que vivimos los patagónicos, yo en Río Gallegos, otros aquí en Ushuaia... (CFK, 02/04/2015)

La enunciadora se posiciona al comienzo de su relato testimonial como habitante de Río Gallegos. Hasta 2010 predomina el *yo* y, con la excepción de 2011, donde el sujeto es *nosotros*, en 2013 y 2015 conviven las formas singular y plural. La indicación geográfica es importante para situar el relato del pasado en un escenario bélico. Es interesante, en este sentido, el predominio del pretérito imperfecto que cumple esa función, en contraste con el pretérito perfecto “no viví Malvinas” (2009), que presenta a “Malvinas” como un momento, no como un lugar, y en contraste también con el presente “no es la primera vez que me encuentro” (2010) que marca una cercanía de Cristina Kirchner con los combatientes que dura hasta el presente. Por otro lado, es llamativa la auto-designación en tercera persona en el año 2013: Cristina Kirchner habla de “cómo lo vivió” “nuestra Presidenta [...] en Río Gallegos”, lo que pone de manifiesto la necesidad de presentar su propia vivencia con cierta distancia que legitime su discurso en un momento donde la imagen de la mandataria tanto en el panorama nacional como internacional se ve amenazada. Sobre estas cuestiones volveremos más adelante. Por ahora, nos interesa resaltar que este “vivía en Río Gallegos” repetido en distintos discursos se vincula estrechamente con la caracterización que la enunciadora hace de esta ciudad.

La ciudad de Río Gallegos es descrita en casi todos los discursos como “la ciudad más cercana” al lugar de la contienda. Casos aparte son 2009 y 2011, dos años marcados por lo epidéctico dadas las muertes de los ex-presidentes Raúl Alfonsín y Néstor Kirchner

respectivamente, a lo que en 2011 se suma el contexto electoral. Veamos la caracterización del escenario riogalleguense:

27 años de mi vida en la Patagonia, en Río Gallegos; a poco más de 700 kilómetros, la ciudad más cercana a nuestras Islas Malvinas. Y tengo la imagen de aquellos días de los operativos oscurecimiento. (CFK, 02/04/2008)

la amenaza también de que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos *porque*, como ustedes saben, en línea recta es la ciudad más cercana a nuestras Islas Malvinas, no superan los 800 kilómetros en línea recta desde Río Gallegos y, *entonces*, se mencionaba la posibilidad del bombardeo a la ciudad como un elemento de disuadir a la Argentina y abandonar el frente de batalla. *Por eso* se agolpan en mí muchas imágenes y muchos sentimientos también. (CFK, 02/04/2010)

le comentaba recién al Intendente, somos en Río Gallegos la ciudad más cercana en línea recta a Malvinas. *Por eso* también vivíamos bajo la amenaza constante aquellos días de que Río Gallegos fuera bombardeada por los ingleses (CFK, 02/04/2013)

nos habían dicho que una de las estrategias de los ingleses era, para terminar definitivamente la guerra, bombardear la ciudad de Río Gallegos, *que* ustedes saben, es la ciudad más cerca en línea directa hacia las Islas. *Por lo tanto*, había operativos de oscurecimientos... (CFK, 02/04/2015)

La indicación de cercanía en la forma superlativa se encuentra conectada en una relación causa-consecuencia con dos sucesos: la amenaza de bombardeo a la ciudad, con los correlativos operativos de oscurecimiento, y el recuerdo de la enunciativa sobre los hechos. Se trata de dos factores que definen la figura de testigo, quien vivió una situación traumática en el pasado y la recuerda en el presente. De este modo, tanto la referencia espacial sobre dónde se situaba la enunciativa durante la guerra como la caracterización de la ciudad de Río Gallegos son funcionales a una justificación del gesto testimonial. En otras palabras, la referencia geográfica permite a la enunciativa narrar una experiencia personal desde un lugar actual de no-víctima, es decir, desde un lugar de poder. La recurrencia al factor geográfico parece ser avalada por la representación de Malvinas como territorio, concepción que permanece implícita y que complementa la argumentación de Cristina Kirchner que se basa principalmente en la consideración de Malvinas como símbolo de soberanía y, específicamente, como causa mundial de lucha contra el colonialismo (ver *Capítulo II*).

La enunciación del recuerdo es el otro campo en que se hace presente el *yo* singular, a diferencia de las secuencias narrativas sobre el pasado bélico. La experiencia como trauma es conducida por verbos relativos al recuerdo y el sentimiento, como resumimos en la tabla que sigue:

Tabla 2

	2008	2009	2010	2011	2013	2015
Verbo	<p>1. Y <b>tengo</b> la imagen...</p> <p>2. También <b>recuerdo</b> la imagen...</p>	<p><i>siento</i> una profunda emoción</p> <p><i>siento</i> que es el homenaje de todos los argentinos ...</p>	<p>1. <b>se agolpan en mí</b></p> <p>2. estamos más viejos; <b>yo recuerdo...</b></p> <p>3. <b>Recuerdo</b></p>	<p>1. <b>Creo que</b> hubo en algún momento, <u>hasta lo recuerdo</u></p> <p>2. Tan es así, tan <b>está hecho carne</b>, por lo menos adentro nuestro de quien fuera mi compañero y de esta Presidenta</p> <p>3. Algunos lo <b>recordarán</b></p> <p>4. Muchos <b>se acordarán</b></p>	<p><b>NO puedo olvidar me nunca</b></p>	<p>1. <u>Siempre pienso en</u></p> <p>2. Los <b>recuerdo</b></p> <p>3. <b>Yo me acuerdo</b></p> <p>4. NI quiero imaginarme, NI quiero imaginarme</p>
Objeto de recuerdo	<p>1. La imagen de aquellos días de los operativos oscurecimiento</p> <p>2. La imagen de mi hijo Máximo</p>		<p>1. muchas imágenes y muchos sentimientos también</p> <p>2. que tenía apenas 29 años y mi hijo tenía 5 años</p>	<p>1. algún simulacro [...] con sirenas</p> <p>2. esta situación</p> <p>3. que hubo un atentado contra</p>	<p>de esos días</p>	<p>1. en los jóvenes</p> <p>2. a aquellos jóvenes conscriptos</p> <p>3. de eso [los jóvenes queambulaban] también,</p>

			cuando jugaba 3.el hundimiento del Sheffield lo que fue para él [Máximo]	4.Debíamos ocultar la luz [...] con frazadas		más todas las cosas que hacíamos en Río Gallegos 4.lo que vivieron [los que estuvieron en las trincheras]
--	--	--	---	--	--	--

En primer lugar, cabe señalar que en 2009 la enunciativa no se refiere a un recuerdo sino a un sentimiento (“siento profunda emoción...”). Esto se debe posiblemente a que se trata de un año en donde el peso de lo epidéctico dificulta el homenaje a los combatientes en términos de recuerdo personal (ver apartado 2) y, al mismo tiempo, habilita la presentación de emociones “dichas” (Micheli, 2014). En segundo lugar, hay marcas que indican el carácter polémico de la coyuntura en que se desenvuelve el discurso. Entre ellas, la selección léxica “se agolpan” señala 2010 como el primer año en donde el discurso sobre Malvinas es predominantemente polémico. En la misma línea, la negación polémica en 2013 y la referencia amplia del objeto de recuerdo (“esos días”) es correlativa a otro año particularmente conflictivo. A su vez, otra marca de la coyuntura polémica es el predominio del sintagma “los jóvenes” como objeto tanto de recuerdo como de reflexión de la mandataria. Esto, porque en el último año de su gobierno, la enunciativa expone una representación de los conscriptos que se vincula, por un lado, con una suerte de revisionismo histórico que va *in crescendo* a lo largo de sus discursos y que en 2015 alcanza su punto cúlmine (ver *Capítulo IV*), y por otro lado, con el rasgo militante que hace a la identidad política del kirchnerismo y que tiende un puente con el comienzo del gobierno en manos de Néstor Kirchner. Al respecto, cabe señalar que la expresión “está hecho carne”, en el discurso de 2011, expone la conexión inherente entre los Kirchner y las Malvinas, pero también entre Cristina Kirchner y su marido, y a la vez remite a la expresión “carne de cañón” con que la enunciativa refiere a los jóvenes en 2015 (“en todas las épocas los jóvenes han sido la carne de cañón de las aventuras y de los horrores que han vivido los países”) y a las clases humildes en 2014 (“los que iban al frente, la carne de cañón como normalmente se dice, eran de las clases más humildes”). La unión entre la enunciativa y Néstor Kirchner activa, entonces, la matriz kirchnerista identificada con los jóvenes militantes y las clases populares. En una afirmación de la identidad política, la

enunciadora establece una complicidad con el auditorio, que en 2011 también recuerda la figura de Néstor Kirchner, fallecido unos meses atrás.

Podemos observar, entonces, que el yo, mediante su vinculación doble con lo territorial y con lo polémico, hace del testimonio otra forma de argumentación frente a la controversia con Gran Bretaña y de afirmación de la propia legitimidad.

### 1.3. La imagen del horror

“Recién escuchaba las palabras del brigadier Chevalier; hablaba de imágenes imborrables, son las que tengo de aquel 1982” (CFK, 02/04/08). Así comienza el primer discurso conmemorativo de Cristina Fernández de Kirchner en 2008. El proceso perceptivo “escuchaba” va en consonancia con el acto de observación que se desprende del lexema “imágenes”. La enunciadora escucha y ve: en otras palabras, es testigo. Pero no solo porque percibe, sino también porque ella misma *vivió* la guerra. Las mismas “imágenes imborrables” de Chevalier “son” las de Cristina Kirchner, de modo que ambos, ex-combatiente y mandataria, se asemejan por su cercanía a los sucesos bélicos y quedan equiparados por su condición de sobrevivientes de Malvinas. Por eso, la mandataria puede narrar hoy su experiencia personal:

Yo no vivía aquí en Buenos Aires, vivía junto a mi familia en el Sur, 27 años de mi vida en la Patagonia, en Río Gallegos; a poco más de 700 kilómetros, la ciudad más cercana a nuestras Islas Malvinas. Y tengo la imagen de aquellos días de los operativos oscurecimiento. Ustedes saben, en aquellos tiempos la mayoría de las casas en la Patagonia no tenían persianas y entonces todas las noches debíamos colgar mantas en nuestras ventanas para que la ciudad quedara totalmente a oscuras... (CFK, 02/04/08)

Desde el comienzo, la enunciadora asume el *yo* como reconociendo la noción ricoeuriana de la narración, la cual sitúa al sujeto en un ámbito predominantemente práctico: el relato de sus actos permite, a fin de cuentas, identificar al sujeto (Ricoeur, 2004). Este pasado de cercanía con las Malvinas, amparado en la duración (“27 años de mi vida”) y en la proximidad física (“la ciudad más cercana”), se vuelve relevante por su vigencia actual: “tengo la imagen”. La insistencia en la imagen remite a la centralidad que la fotografía como soporte, como lenguaje y como discurso ha adquirido en los espacios de la memoria en auge en los últimos años (Arfuch, 2014). De este modo, dado el carácter intermediario de la imagen en la relación entre pasado y presente, el discurso de Cristina Kirchner activa la memoria del terrorismo de Estado. En el marco de las políticas de la

memoria pos-dictatoriales, el soporte visual actúa como prueba. El discurso de la mandataria condensa así, desde un lugar legítimo habilitado por la dimensión probatoria, dos formas de recuperación del pasado, correspondientes a la imagen enunciada y la enunciación testimonial. Si consideramos que, inmerso en el giro subjetivo, el gesto del testimonio hace válidas las palabras de quien lo enuncia y que “la historia narrada dice el *quién* de la acción” (Ricoeur, 2004:28), cabe preguntarse qué dice, entonces, la narración de Cristina Kirchner sobre Cristina Kirchner.

La enunciadora relata su vivencia personal y la plasma en una escena de la vida privada: “También recuerdo la imagen de mi hijo Máximo, tenía 5 años, jugando todo el tiempo sentado frente al televisor, en la mesa de nuestra cocina de Río Gallegos, siguiendo la guerra con pasión con sus soldaditos de plomo, con sus avioncitos y sus barquitos” (CFK, 02/04/08). La casa, el hijo jugando y la televisión no solo configuran un cuadro de época sino que además constituyen una *escena prototípica* en el sentido de Lagazzi (2015) por su carácter ejemplar. Es llamativo el uso del singular “*mi* hijo Máximo”, en lugar del posible ‘nuestro’ que incluyera a Néstor Kirchner -como en “nuestra cocina”-, en contraste con el predominio de los posesivos en plural en el resto del relato (“nuestras Islas Malvinas”, “nuestras ventanas”). En consonancia con la noción de Lagazzi (2015), se puede comprender esta auto-presentación de la mandataria siguiendo a Amossy (2000), como una apropiación de la imagen estereotipada de la categoría social de madre. El *ethos* de madre, nutrido de “representaciones colectivas cristalizadas” (Amossy, 2000), reafirma tanto la legitimidad como el protagonismo de Cristina Kirchner en la vida íntima, pero también en la escena pública a partir de la distinción con respecto al ex-presidente. Arfuch (2014), en su estudio sobre el rol del espacio biográfico en la reconfiguración de la subjetividad contemporánea, explica que la alteración de las esferas de lo público y lo privado ha derivado en una “intimidad pública” que tiene tanto una faceta narcisista que justifica el carácter modélico de “educación sentimental” como una dimensión dramática en la elaboración de memorias traumáticas. En este sentido, podemos comprender el rol central que ocupa la figura de madre en el plano familiar de Cristina Kirchner y en la vinculación entre el mundo privado y el social. Es significativa, entonces, la recurrencia del lexema “imagen” en el fragmento, que repetimos a continuación: “También recuerdo la imagen de mi hijo Máximo, tenía 5 años, jugando todo el tiempo sentado frente al televisor, en la mesa de nuestra cocina de Río Gallegos, siguiendo la guerra con pasión con sus soldaditos de plomo, con sus avioncitos y sus barquitos” (CFK, 02/04/08). No se trata

ahora de las imágenes de la guerra, sino de las de un hijo: la enunciativa no recuerda a su hijo sino su imagen. Esto nos remite a dos cuestiones. Por un lado, es inevitable el vínculo con las imágenes que otras madres, las de Plaza de Mayo, llevan de sus hijos, materializadas en fotografías. En este caso, son imágenes en movimiento, que dan vueltas a la Plaza y recorren las manifestaciones, y que también se desenvuelven en el tiempo. En esta línea, la imagen del recuerdo se puede asimilar a la fotografía del horror en términos de Barthes (1990), que no es horrorosa en sí misma sino porque se la mira desde una situación y una posición distintas de aquella que es retratada. El efecto perturbador de estas imágenes vuelve complementarias a las figuras del hijo de la enunciativa y de los hijos desaparecidos, aquel vivo, estos desaparecidos en manos del último gobierno de facto. Afecto y horror se unen en el gesto memorial activados por el recuerdo visual. Por otro lado, esta memoria visual nos conduce a la noción de posmemoria,<sup>112</sup> en que resulta central la diferencia que traza Young (2000) entre recordar y *recordar el recuerdo*. El carácter mediado del recuerdo es lo que particulariza la posmemoria con que Marianne Hirsch (2015) designa la memoria de las generaciones siguientes a las que protagonizaron los sucesos. En los recuerdos de los hijos de las víctimas, ante la falta de experiencia directa, las imágenes y los discursos de terceros suplen y también generan los hechos. Sarlo sintetiza la noción como “la memoria de los hijos sobre la memoria de los padres” (2012:125). Si bien Cristina Kirchner se presenta como madre y como sobreviviente, es ineludible la remisión al interdiscurso dictatorial mediante el gesto de recordar una imagen, sobre todo si tenemos en cuenta la creciente producción artística de los hijos de desaparecidos en Argentina durante los últimos años.<sup>113</sup>

La relación entre el pasado y el lugar desde el que se lo narra está dada en el relato de Cristina Kirchner por la configuración de la imagen como una escena estática, como un retrato, más que narración, del pasado. El uso de los gerundios junto con expresiones como “todo el tiempo” y verbos en pretérito imperfecto generan este efecto. La experiencia de la enunciativa se expone, así, como una foto, una “imagen imborrable” en que, si hay movimiento, es en cámara lenta. De este modo, el pasado se ve de cerca, como a través de un *zoom*. Por otro lado, si bien la enunciativa recurre a la primera persona y refiere a los

---

<sup>112</sup> Nos interesa particularmente el carácter performativo que Marianne Hirsch (2015) imprime a la noción de posmemoria, en tanto permite concebir las experiencias de memoria y pensar en torno al trauma y el testimonio en el marco de la transmisión intergeneracional.

<sup>113</sup> Algunos ejemplos son las películas del género llamado “documental subjetivo”, realizadas por hijos de desaparecidos, como *Los rubios*, de Albertina Carri, y *Papá Iván*, de María Inés Roqué, e instalaciones visuales como *Arqueología de la ausencia*, de Lucila Quieto, y *Ausencias*, de Gustavo Germano.

lazos afectivos del mundo familiar, no explicita sus sentimientos sino que se vale del detalle: las persianas, las luces, el oscurecimiento y los juguetes de su hijo. Así, la actualidad en que la guerra ya no se lleva a cabo provoca, por la distancia, el impacto de la guerra.

Los detalles son, según Sarlo (2012), característicos del modo realista-romántico (ver *supra*) que recorre el género testimonial y cumplen dos funciones. Una es aumentar el impacto que la imagen puede generar en los destinatarios. La otra es fortalecer la credibilidad del narrador y generar, así, un efecto de verdad: “En un testimonio los detalles no deben nunca parecer falsos, porque el efecto de verdad depende de ellos” (Sarlo, 2012:70). En esto radica la importancia de la visualidad, señalada por Arfuch (2014), en la tensión entre ausencia y presencia: la necesidad de recuperar caras, rostros, situaciones cotidianas. En este sentido, la obsesión por el detalle radica en su valor doblemente probatorio: por un lado, es un dato y, como tal, una prueba de lo ocurrido; por el otro, es una prueba épica que el enunciador atravesó y superó (Arfuch, 2014). Testimonio y foto prueban, legitiman, entonces, el relato de Cristina Kirchner y, con ello, -otra vez, Ricoeur- a quien narra.

## **2. El carácter conflictivo del testimonio**

### **2.1. Testimonio y polémica**

Como vimos, en 2008 el discurso de Cristina Kirchner expone una tensión entre el mundo inocente y el mundo de la guerra. Esta tensión reaparece en 2010, con otro matiz:

¿Cómo estamos, entonces, hoy? Por lo pronto, estamos más viejos; yo recuerdo que tenía apenas 29 años y mi hijo tenía 5 años cuando jugaba interminablemente en la mesa de la cocina de nuestra casa, sin despegarse del televisor, con sus soldados, con sus barquitos. Recuerdo el hundimiento de la Sheffield lo que fue para él, un juego de guerra, para otros, obviamente, fue lo que nos pasó. (CFK, 02/04/2010)

Aquí el contraste no es con el gobierno dictatorial sino con Reino Unido. En 2010, el inicio de las exploraciones por parte de la empresa británica Desire Petroleum acentuó la controversia por la explotación de yacimientos de hidrocarburos y por la navegación entre los puertos continentales y las Malvinas. Esta polémica explica que, por primera vez, Cristina Kirchner mencione un hecho concreto de la guerra: el hundimiento del buque Sheffield de la Royal Navy por parte de la Fuerza Aérea Argentina. Esto hace palpable al enemigo y a la contienda del '82, pero a la vez señala un logro del bando argentino en la



guerra, lo cual es llamativo en un fragmento que se pretende crítico. La contradicción entre valorar la acción del Ejército argentino y condenar la violencia bélica se condensa en la elipsis “lo que nos pasó”, que hace de la guerra una experiencia traumática y, como tal, un hecho difícil de nombrar.

Por otro lado, la diferencia del *nosotros* entre el pasado y “hoy” (“estamos más viejos”) requiere dos consideraciones. En primer lugar, señala una distinción entre la primera persona y Reino Unido, tildado de anacrónico e inmutable en la mayoría de los discursos conmemorativos de Cristina Kirchner (ver *Capítulo II*). En segundo lugar, la marca de un cambio entre el pasado y el presente habilita una configuración de la CFK-del-pasado como joven: “tenía apenas 29 años”. En esta lectura, el plural “estamos más viejos” remite a las otras personas que también eran jóvenes durante la guerra, a saber, los combatientes, referidos en este mismo discurso como “jóvenes que iban a pelear”. En un enunciado predominantemente polémico, la identificación entre la mandataria y los combatientes ampara el posicionamiento de la enunciativa y enfatiza la controversia con Reino Unido desde un lugar protagónico del sujeto enunciativo que también pelea. El rasgo combativo de la mandataria tiene una historia que ella despliega desde el comienzo de su discurso:

Muy buenos días a todos y a todas. Señora Gobernadora; señor Intendente; veteranos; señores oficiales, suboficiales; familiares de los caídos; pueblo de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur: como ustedes saben, no es la primera vez que me encuentro un 2 de abril junto a ustedes aquí. Tampoco es la primera vez que me encuentro con los que fueron a pelear a Malvinas. Tal vez, nuestro primer encuentro haya sido en aquellos años, en 1982; tal vez algunos de ustedes estuvieron antes de embarcarse en Río Gallegos, donde yo vivía, donde vivía junto a mi familia, mi marido y mi pequeño hijo Máximo de cinco años. (CFK, 02/04/2010)

A diferencia de los discursos anteriores, la complicidad que la enunciativa tiende con sus destinatarios en la recurrente formulación “como ustedes saben” aquí no se vincula con la experiencia bélica de los patagónicos sino con la presencia de la mandataria en el ámbito malvinense. “No es la primera vez” remite a otros muchos discursos en los cuales Cristina Kirchner enfatiza el rasgo originario de su presencia y de sus acciones, generalmente basado en su condición de mujer. En esta situación, en cambio, el sintagma “no es la primera vez” permite a la enunciativa trazar una trayectoria de su vinculación con Malvinas, con su territorio y con sus combatientes. Esa historia comienza en 1982 de modo fortuito en Río Gallegos, donde los combatientes y la mandataria estuvieron cerca

sin conocerse. La duda insistente (“tal vez”) hace de ese pasado una posibilidad más que una certeza, imprimiendo a la narración un tono romántico, casi filmográfico, y alejándola del tono probatorio del testimonio. Robin (2016), al analizar una novela de Patrick Modiano<sup>114</sup> en que el narrador rastrea a una mujer que fue secuestrada durante el Holocausto, interpreta el gesto de desconocimiento que expone el narrador, plasmado en la pregunta *¿quién sabe?*, como un gesto de recuperación memorial. De acuerdo a la autora, aquello que desconocemos lo suplimos mediante la formulación de lo plausible en el lugar de la verdad. Se ofrece así una explicación que se le escapa a la Historia como disciplina, una explicación que surge en la dimensión literaria, que tiene la licencia de imaginar lo que no se sabe y, de este modo, según Robin (2016), puede sacar del anonimato a los desconocidos de la historia. Este *quién sabe* remite, en el “tal vez” presidencial, a un pasado traumático que está siendo retomado, recuperado en la enunciación, conjugando el testimonio en su dimensión epidíctica y el gesto político de recordar a los veteranos.

La vida familiar es, en cambio, un escenario certero en el discurso de Cristina Kirchner y hace de los vínculos afectivos un elemento central. Mientras la relación con los combatientes es fortuita y la referencia a la vivencia bélica es momentáneamente elidida, el mundo familiar se configura como epicentro del relato:

Permítanme vincular, también, a la vida familiar, personal, estos hechos. En el Sur los vivimos así. Tal vez en el Norte -y cuando decimos en el Norte en la Patagonia estamos hablando siempre de la Capital Federal, así nos manejamos con nuestros códigos lingüísticos los patagónicos-, era un relato mediático, un mal relato mediático además el de la guerra, un falso relato mediático. (CFK, 02/04/2010)

Es llamativa la sintaxis quebrada por la que el adverbio “así” queda con referencia incompleta: la enunciativa no explica cómo lo vivieron “en el Sur” hasta unas líneas más adelante; y en cambio, hace una distinción entre Sur y Norte. Esta distancia entre quienes viven los hechos y quienes los miran por televisión no es solo auto-legitimante sino que, sobre todo, genera un enfrentamiento con los medios de comunicación, que encontramos de manera expresa en los discursos de Néstor Kirchner y que redirige la conmemoración a la cobertura mediática de 1982. El *nosotros* cobra protagonismo estableciendo una identidad de grupo que, por un lado, ubica el enunciado de Cristina Kirchner en un decir colectivo y, de este modo, lo legitima y, por otro lado, acentúa la cercanía de la enunciativa con respecto a sus destinatarios y refuerza el vínculo mediante un lazo histórico amparado en la costumbre. De este modo, se despliega una polarización que

---

<sup>114</sup> Modiano, P. (1997). *Dora Bruder*. París: Gallimard.

enfrenta un *nosotros* a un *ellos*. El contraste Norte/Sur habilita una crítica en la que pasado y presente parecen perder sus fronteras: “era un relato mediático, un mal relato mediático además el de la guerra, un falso relato mediático”. En la enumeración repetitiva se llegan a borrar las referencias temporales. La repetición no solo acentúa la acusación sino que también permite calificar negativamente la acción de los medios a través de una gradación especificadora, de modo que “relato” pasa a ser un “mal” relato y, en realidad, más que malo es “falso”. La discordia con los medios masivos de comunicación por la promulgación de la Ley N° 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, promulgada el 10 de octubre de 2009, fue uno de los mayores conflictos que enfrentó Cristina Kirchner en su primer mandato presidencial. Los grupos mediáticos son, en este momento, adversarios indiscutibles del gobierno kirchnerista, sobre todo *Clarín*,<sup>115</sup> protagonista de la polémica condensada en el ideologema<sup>116</sup> “Clarín miente”. Se observa que, entonces, así como la enunciadora tiene un vínculo histórico con Malvinas, los medios de comunicación se caracterizan históricamente por faltar a la verdad. La auto-locación inicial en el mundo familiar permite que esta posición se ancle en el imaginario social en contra de los medios masivos como “tergiversadores” de la información.

Esta idea de ocultamiento deliberado por parte de los medios remite nuevamente al pasado nacional traumático, y es una crítica compartida por ambos presidentes Kirchner.<sup>117</sup> Mediante el testimonio, Cristina Kirchner se convierte en protagonista de sucesos que fueron silenciados por los medios de comunicación, tal como les ocurrió a los combatientes y, durante el trauma más importante de la historia reciente, a los desaparecidos de la dictadura del ‘76. La mandataria, como ellos, conoce la verdad de los hechos por haberlos vivido, y esto es resaltado mediante el adversativo que da inicio al siguiente fragmento:

Pero los que estábamos allí, veíamos salir aviones que tal vez no retornaban, jóvenes que iban a pelear a las islas, la amenaza también de que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos porque, como ustedes saben, en línea recta es la ciudad más cercana a nuestras Islas Malvinas, no superan los 800 kilómetros

---

<sup>115</sup> El grupo Clarín impugnó la aplicación de cuatro artículos de la ley (41, 45, 48 y 161) que limitaban la cantidad de licencias de televisión para los grupos económicos e indicaba la desinversión en caso de exceder el límite. Cabe señalar que el debate en torno a la nueva Ley de Medios activó la memoria de la dictadura por impulso del gobierno de Fernández que remitía a la Ley anterior, de 1980, como “la ley de la Dictadura”.

<sup>116</sup> Angenot (1982) entiende los ideogramas como como máximas que subyacen a los enunciados y, específicamente, como lugares comunes que funcionan como presupuestos y forman parte de sistemas ideológicos más amplios.

<sup>117</sup> Recordamos que Néstor Kirchner critica el rol que cumplieron los medios durante la guerra de Malvinas en 1982 (“en la televisión salían documentos y declaraciones que ganábamos la batalla”) y a la vez denuncia las presiones de grupos monopólicos movidos por intereses económicos y políticos (“No nos engañemos más argentinos, las cosas que nos pasan también tienen intereses concretos”) (Ver *Capítulo I*).

en línea recta desde Río Gallegos y, entonces, se mencionaba la posibilidad del bombardeo a la ciudad como un elemento de disuadir a la Argentina y abandonar el frente de batalla. Por eso se agolpan en mí muchas imágenes y muchos sentimientos también. (CFK, 02/04/2010)

El verbo “veíamos” configura a los patagónicos como testigos, y el pretérito imperfecto indica constancia y cotidianeidad con los sucesos de la guerra. La narración de Cristina Kirchner se ofrece, entonces, como alternativa a la versión de los medios y se ampara en la legitimidad que el discurso testimonial expone con respecto al conocimiento de ‘lo que realmente ocurrió’. A diferencia de las primeras proposiciones del fragmento, la que comienza con “la amenaza” presenta una elipsis verbal que hace de esa “amenaza” no algo percibido (como “aviones” y “jóvenes”) sino algo vivido. La importancia de este lexema se traduce en la extensión dedicada a él en la descripción de la vivencia. El dramatismo de la experiencia personal se observa en el uso de los lexemas “bombardear” y “bombardeo”, la repetición de “como ustedes saben”, la conexión consecutiva “entonces” que manifiesta la cercanía al lugar de la contienda, la frase superlativa y el dato numérico del kilometraje que enfatizan esa cercanía, y el impersonal “se mencionaba” que asigna carácter omnipresente al temor. Un segundo conector consecutivo, “por eso”, hace de la enunciadora una protagonista singular de esta vivencia en tanto vincula el clima de ese momento con el presente “se agolpan” en que Cristina Kirchner tiene “imágenes” y “sentimientos”, y remite a sí misma en singular. El relato se traduce en recuerdos y sensaciones de la mandataria y, así, legitima su enunciado sobre esa experiencia que es “también” personal.

## 2.2. Testimonio y epidixis

El dramatismo de la vivencia personal adquiere otro matiz en el siguiente enunciado:

Martín Buzzi, el Gobernador, hablaba de cómo lo vivimos los patagónicos, cómo lo vivió él tal vez en Comodoro, cómo lo vivió aquí la gente de Puerto Madryn. *Nuestra Presidenta, que ni soñaba siquiera ser presidente, es más, ni soñaba ser senadora o diputada nacional* allá por el año 82, en Río Gallegos, le comentaba recién al Intendente, somos en Río Gallegos la ciudad más cercana en línea recta a Malvinas. Por eso también vivíamos bajo la amenaza constante aquellos días de que Río Gallegos fuera bombardeada por los ingleses porque decían que de esta manera iban a acabar con la guerra. De la misma manera que en la Segunda Guerra Mundial se bombardeó Hiroshima y Nagasaki para terminar con la resistencia del pueblo del Japón, también se amenazaba con bombardear Río Gallegos para terminar con la resistencia de los argentinos, bajo-

No puedo olvidarme nunca de esos días, me visitaba mi madre, que había venido de La Plata y como la mayoría de las casas patagónicas, que no tienen persianas ni postigos, debíamos todas las noches hacer los operativos oscurecimiento y entonces, colgar frazadas en las ventanas y en nuestros autos, colocar los adhesivos negros para que apenas una línea pudiera identificar la marcha de un coche. La ciudad se sumergía en la más profunda y terrible oscuridad, mientras se escuchaba el rugido de los aviones que muchas veces salían y otras tantas no volvían. (02/04/2013)

A diferencia de otros discursos, el rol institucional de Cristina Kirchner se hace patente en este relato, en que es axial su propia historia política. El vínculo afectivo con el pasado, propio del discurso testimonial en la restauración de la experiencia como memoria, permite pensar el testimonio como institución, dado que “tiene que ver con lo jurídico y con un lazo social de confianza” (Sarlo, 2012:67). De ahí, la importancia del recorrido institucional de la enunciativa y la mención de los cargos cumplidos. La autodesignación en tercera persona que traza un progreso político-institucional propio y, con ello, un sueño cumplido, va acompañada de recursos de la epidixis, como la repetición (“cómo lo vivimos”, “cómo lo vivió”, “ni soñaba”), el superlativo (“la más cercana”), la comparación hiperbólica con Hiroshima y Nagasaki, la dicotomía argentinos/ingleses, la enumeración de las acciones de los patagónicos durante la guerra y las metáforas (“la ciudad se sumergía”, “el rugido de los aviones”). La historia personal es exaltada mediante el énfasis y las formas literarias, como aquella con la que termina el fragmento, pero además mediante un viraje en la posición de la enunciativa. Mientras en los testimonios anteriores ella se presenta como madre, esta vez es hija: “me visitaba mi madre”. Los ecos de la posmemoria que recaen en el ser hija avalan el gesto testimonial. Esta posición se vincula con la confesión “no puedo olvidarme” que traza otra cara del recorrido de Cristina Kirchner: primero es hija, alguien a quien su madre cuida y acompaña, y luego es sobreviviente de una experiencia traumática. Esto es central en el despliegue de una cronología invertida según la cual CFK es víctima, es también sobreviviente y es además quien asciende políticamente, de senadora y diputada a presidenta. Trauma y triunfo son las dos caras complementarias de una trayectoria que se torna una narrativa épica. Este discurso se da en una coyuntura particular del escenario local, que puede explicar estos cambios en la auto-presentación de la mandataria.

En 2013 el homenaje a los ex-combatientes es simultáneo a la famosa inundación ocurrida en la ciudad de La Plata los días 2 y 3 de abril. Si bien es jurisdicción del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, presidido por Daniel Scioli, el suceso pone en juego el

desempeño del partido oficialista en las elecciones Primarias (PASO)<sup>118</sup> que se celebrarían en octubre de ese mismo año y que incidirían en las presidenciales de 2015, divisadas como una posibilidad de mantener al kirchnerismo en el poder con miras a una tercera presidencia de Fernández en 2019. Paralelamente, la atención recae en ese entonces en Jorge Mario Bergoglio, elegido Papa menos de un mes atrás, el día 13 de marzo, y que dio su primer Vía Crucis el 30 de marzo. La falta de protagonismo de una líder cuyo gobierno tiene una continuidad dudosa se plasma, en lo concerniente a Malvinas, en la escisión del Cecim, la principal organización de ex-combatientes, por conflictos internos que tienen su ápice en las relaciones con Cristina Kirchner. Por otro lado, como hemos mencionado, en el plano internacional, es central el Referéndum realizado los días 10 y 11 de marzo en las Malvinas por el cual el 99,8% de los isleños decidió seguir siendo un territorio británico de ultramar, con un fuerte rechazo por parte de Argentina, y ante lo cual la mandataria le pidió al flamante Papa que ayudara en el reclamo de diálogo con Reino Unido. En un panorama político que amenaza la imagen de Cristina Kirchner y de su gobierno, el relato testimonial tiende principalmente a re-posicionar a la enunciativa. “El discurso de la memoria, convertido en testimonio, tiene la ambición de la autodefensa; quiere persuadir al interlocutor presente y asegurarse una posición en el futuro”, por eso tiene un “efecto reparador de la subjetividad” (Sarlo, 2012:68). Los recursos epidícticos que acompañan este recorrido hacen del relato de la vivencia personal una suerte de auto-conmemoración.

La relación entre la vivencia personal y el homenaje también aparece en el discurso de 2009, en una relación causa-efecto que hace de la propia experiencia una justificación de la conmemoración, en tanto la enunciativa vivió los hechos, por ende los conoce, por ende los conmemora:

Yo quiero decirles a todos ustedes que siento una profunda emoción. *No viví Malvinas desde lugares lejanos*. Ustedes saben que yo vivía en Río Gallegos y realmente allí pudimos ver y sentir la guerra, sabíamos si un avión había salido y no volvía, teníamos los operativos oscurecimiento todas las noches y hasta en algún momento había simulacros de bombardeos sobre la ciudad.

Para nosotros *Malvinas no fue solo algo lejano*, sino que por el contrario fue un ejercicio cotidiano durante todo el tiempo que duró la guerra. Por eso, el homenaje que hoy le hacemos a los caídos, que hemos hecho hace unos instantes

---

<sup>118</sup> En efecto, el Frente Para la Victoria tuvo un desempeño desfavorable, en tanto los resultados positivos se manifestaron solamente en nueve provincias del país. En cambio, en la Provincia de Buenos Aires ganó el Frente Renovador, liderado por Sergio Massa; en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires salió vencedora la coalición Unión & Encuentro representada por Elisa Carrió y Martín Lousteau; y en el resto de las provincias la mayoría de los votos se concentró en la Unión Cívica Radical, el Partido Justicialista y distintos partidos locales.

en el monumento con el que se recuerda a nuestro Libertador, el general don José de San Martín, siento que es el homenaje de todos los argentinos desde este lugar de territorio argentino para todos ustedes. (CFK, 02/04/09) (Cursivas nuestras)

El fragmento testimonial en 2009 es breve, probablemente por la fuerte dimensión conmemorativa de este discurso, que se centra en el reciente fallecimiento del ex-presidente Raúl Ricardo Alfonsín. La conmemoración en esta ocasión está marcada por la elipsis de elementos conflictivos, entre los que figura el lexema “guerra”. El uso de esta palabra, esperable en un discurso que homenajea a los combatientes de una guerra, solamente aparece en el fragmento citado, en el que la mandataria relata su propia experiencia. La contienda queda asociada, así, al pasado y a las vivencias de Cristina Kirchner como integrante del conjunto de habitantes de Río Gallegos. El sentimiento personal da lugar al predominio de verbos en plural que nuclean la enumeración de los hechos que caracterizaron el período bélico. Ese sentimiento tiñe todo el relato, que es principalmente descriptivo, acorde con la consideración de Malvinas como “ejercicio cotidiano”, como suceso que se extiende en el tiempo, “todo el tiempo que duró la guerra”. El dramatismo da lugar a una relación causal entre la vivencia colectiva de los patagónicos y la conmemoración a los combatientes. Pero además, en la conmemoración, los patagónicos se encuentran en identidad con “todos los argentinos”. Esto se puede comprender por la relación íntima entre espacio y tiempo. En este discurso, las islas son tanto un espacio físico como un hito en la historia argentina, dada la referencialidad del lexema *Malvinas* como objeto y sujeto de verbos en pretérito perfecto. En las dos expresiones subrayadas (“No viví Malvinas desde lugares lejanos” y “Para nosotros Malvinas no fue solo algo lejano”), el lexema no remite a un espacio físico sino al acontecimiento bélico que se desarrolló en 1982. La enunciadora nuevamente se ubica en un lugar de cercanía con respecto al conflicto. De hecho, el sentimiento enunciado (“siento una profunda emoción”) resalta el lazo emocional con el pasado que es característico de la rememoración en los discursos de tipo testimonial (Sarlo, 2012). Esta referencia a Malvinas como suceso -y no como territorio- es reiterada en otras expresiones del mismo discurso: “[Raúl Alfonsín] fue precisamente el primer presidente de la democracia, proceso que se disparó en nuestro país *a partir de Malvinas*” y “...la historia se toma sus licencias para que (...) al presidente que inauguró la democracia *luego de Malvinas* se le estén dando honras fúnebres en nuestro territorio” (CFK, 02/04/09). El lexema, entonces, está acompañado de verbos en pasado que resaltan su carácter acontecimental y también de

sintagmas temporales “a partir de” y “luego de” que le otorgan un valor cronológico. Así, la guerra de Malvinas es un hito en la historia no solo personal sino nacional. En este último caso, en que el acontecimiento forma parte del pasado de la Nación, la finalización de la guerra se halla vinculada con Alfonsín y asociada explícitamente con la modalidad de gobierno democrática en Argentina.

El tratamiento de Malvinas como acontecimiento contrasta con la configuración espacial predominante en el año anterior, 2008, cuando parte de la legitimidad de Cristina Kirchner como enunciadora se debe a su cercanía física, geográfica, con respecto a las Islas. En 2008 está en pleno auge el conflicto con el sector agropecuario. El campo como territorio es símbolo de la nacionalidad; por eso, en el enfrentamiento entre CFK y los productores agropecuarios subyace una tensión territorial: un sector tradicionalmente asociado a lo nacional y bastión del sector productivo que identifica históricamente a la Argentina pone en tela de juicio la política kirchnerista y, con ello, la valoración de Cristina Kirchner por lo nacional. En este marco, Malvinas, otro ícono nacional, aparece como territorio en disputa, metonimia de los sentidos de nacionalidad disputados en el conflicto kirchnerismo-productores agropecuarios.

El discurso de 2009, en cambio, está atravesado, como vimos, por la tensión entre conmemorar Malvinas y el peso de lo epidíctico activado por la muerte de Alfonsín. La dificultad se concentra en decir el pasado comprendido entre el suceso bélico y sus repercusiones. Las formas de entender la guerra y los posicionamientos en torno a ella hacen que Malvinas se vuelva un evento determinado en el tiempo, finalizado en 1982, y se borren las experiencias posbélicas dando centralidad a la conmemoración presente. El testimonio se hace necesario en tanto aporta una justificación para la conmemoración, pero se vuelve imposible por el rasgo conflictivo del pasado. Por ello, la breve narrativa personal evita el dramatismo de los sucesos que fueron negados durante la política de desmalvinización transcurrida durante el gobierno alfonsinista. Por ende, la enunciadora no se presenta a sí misma como sobreviviente sino que resuelve hacer del testimonio una escenografía (Maingueneau, 2004), que resulta un elemento más de la epidixis en una coyuntura que imposibilita la crítica ante una problemática conmemoración doble, centrada paradójicamente tanto en los combatientes como en Alfonsín.



### 2.3. Testimonio problemático

Muchos han señalado que la trama narrativa hace inteligible la historia al integrar y organizar procesos múltiples y complejos, transformando la dispersión en sucesión ordenada de hechos (Ricoeur, 2004; Lozano, 1994; White, 2010; Sarlo, 2012). En esto radica la historia de circulación masiva, que presenta los acontecimientos de manera coherente y completa con el fin de facilitar la comprensión del pasado y, paralelamente, proveer su interpretación. El enunciado de Cristina Kirchner en 2015, sin embargo, parece escapar a la historia ordenada que caracterizó discursos anteriores y, en cambio, privilegiar una sintaxis quebrada y huidiza.

Han pasado muchas cosas desde aquel 2 de abril; hoy estamos aquí en Ushuaia, capital de nuestras Islas Malvinas. Pero déjenme decirles que desde el primer 2 de abril que vivimos los patagónicos, yo en Río Gallegos, otros aquí en Ushuaia, de miedo, también de colaboración porque era... era como una sensación rara, era como una sensación ambivalente, era como que en dictadura repudiábamos a quienes de facto y a los golpes conducían el país y, al mismo tiempo, acompañábamos a los jóvenes. Siempre pienso en los jóvenes. Porque en todas las épocas los jóvenes han sido la carne de cañón de las aventuras y de los horrores que han vivido los países. (CFK, 02/04/2015)

La primera expresión que queda trunca es “desde el primer 2 de abril”. La mandataria anuncia una situación que se mantiene desde entonces hasta el presente, pero no la enuncia, sino que la reemplaza con una explicación acerca de su actitud colaborativa en los inicios de la guerra. A su vez, la expresión “el primer 2 de abril” inscribe ese día en una serie, quitándole singularidad a la fecha de 1982. Esto puede responder a las dificultades para conmemorar ese 2 de abril, que ya no se ofrece como historia cerrada, completa y clara sino como historia compleja y polisémica, y para explicar la propia conducta de Cristina Kirchner durante la guerra. De hecho, como explicita la enunciativa, es una fecha “ambivalente”. La segunda construcción llamativa es el hipérbaton con que la mandataria refiere a los representantes de la dictadura militar: “quienes de facto y a los golpes conducían el país” contrasta con la posición más frecuente en el discurso oral, donde el verbo suele encontrarse antes del modificador. La ambivalencia inicial se concentra en el énfasis de la condena a los dictadores que actúa mitigando el segundo término de la disyuntiva: “acompañábamos a los jóvenes”. La tercera interrupción radica en el abrupto centramiento en el presente, en que la enunciativa reflexiona sobre lo acontecido: “Siempre pienso en los jóvenes”. Es interesante el contraste entre este “pienso” en singular y el anterior “acompañábamos” en plural, que puede explicar bajo el signo de la dificultad la construcción de un sujeto plural protagonista de la experiencia bélica. La

vivencia colectiva legitima el accionar de la enunciativa en el período bélico y sus ambivalencias en el presente conmemorativo. En la actualidad de la situación de enunciación, Cristina Kirchner se muestra como una persona reflexiva, que piensa en el pasado desde un lugar distinto al vivido. A su vez, la victimización de los jóvenes combatientes justifica, en última instancia, el apoyo a quienes protagonizaron la guerra y, tangencialmente, a la guerra de Malvinas. La disyuntiva entre justificar ese apoyo y rechazar la guerra se ampara entonces en dos pilares: la presentación victimal de los combatientes y la condena a la dictadura del '76. En esta línea, el subjetivema “aventuras” remite a un discurso muy crítico con respecto a los dictadores, pero que también desoye a los combatientes. Se trata del discurso desmalvinizador: como hemos señalado, el olvido característico de la política posbélica insistía en que la guerra había sido producto del delirio de unos pocos dirigentes movidos por el afán de perpetuarse en el poder. El problema de esta perspectiva es que pensar la guerra de Malvinas como una “aventura” implica no pensarla como causa nacional (volveremos sobre esto en el *Capítulo IV*).

Este viraje en el discurso de Cristina Kirchner, que pareciera dejar la conmemoración en segundo plano, se expresa también en los modos de referir a los combatientes. En primer lugar, ya no son destinatarios, sino objeto de discurso. Esta tematización, como se verá en el *Capítulo IV*, responde en el plano conmemorativo a la configuración de la figura del héroe. En el relato desplegado en 2015, en cambio, los combatientes no protagonizan un relato ejemplar, sino victimal:

Los recuerdo a aquellos jóvenes conscriptos que durante por allí los fines de semana antes de ser trasladados aquí o a las Islas, eran, que ambulaban por la ciudad de Río Gallegos, yo me acuerdo de eso también más todas las cosas que hacíamos en Río Gallegos. Los operativos de oscurecimientos todos los días, cubriendo las ventanas de las casas. (CFK, 02/04/2015)

Los combatientes son objeto de recuerdo de la enunciativa. El segundo aspecto en cuanto a la construcción de la figura del combatiente es la designación. El sintagma utilizado para nombrarlos es “jóvenes conscriptos”, no ‘combatientes’. En tercer lugar, los conscriptos “ambulaban”: son sujetos de la pasividad, marcada tanto por la selección léxica y el pretérito imperfecto que enlentece el ambular como por la voz pasiva (“ser trasladados”). En cambio, el *nosotros* está asociado a un activo “hacíamos”, y el *yo*, a un activo “yo me acuerdo”. De a poco, se pasa del testimonio visual donde Cristina Kirchner ve a los combatientes al testimonio vivencial de la mandataria. Veamos el siguiente fragmento:

Para nosotros, por supuesto no podemos compararnos nunca con los que estuvieron en las trincheras, no? Los que estuvieron en las trincheras fueron los verdaderos héroes y los verdaderos combatientes. Pero esos en las trincheras, en las Islas, en el territorio irredento, nosotros patagónicos, riogalleguinos, lo vivíamos también con miedo porque en algún momento, y yo lo he contado en innumerables oportunidades, nos habían dicho que una de las estrategias de los ingleses era, para terminar definitivamente la guerra, bombardear la ciudad de Río Gallegos, que ustedes saben, es la ciudad más cerca en línea directa hacia las Islas. Por lo tanto, había operativos de oscurecimientos, y hubo también simulacros de bombardeo, con sirenas por la noche, operativos de total oscurecimiento, en fin, no era algo que lo miráramos por televisión, sin perjuicio a los que lo miraban por televisión también tuvieran sentimientos, pero una cosa es mirarlo por televisión, una cosa es tejer en Buenos Aires y otra cosa era estar acá, no sabiendo qué iba a pasar esa noche o al otro día. Ni quiero imaginarme, ni quiero imaginarme lo que vivieron. Pero tal vez el testimonio de esta hija de un combatiente o de un veterano suicidado, ya se han suicidado más de 500 excombatientes, lo que demuestra cabalmente lo que es el horror de la guerra y lo que fue además, el horror particular de esta guerra. (CFK, 02/04/2015)

La vivencia de los combatientes, entonces, es equiparada a la propia (“nosotros también”) bajo el signo común del miedo. La enunciativa se encuentra bajo la amenaza de bombardeo y se distancia de aquellos que miraban de lejos porque no estaban “acá”. Es central la configuración de Malvinas como territorio físico, que mediante los deicticos hace de la vivencia de la enunciativa una experiencia traumática única de los patagónicos. Sin embargo, la mandataria, en el gesto mismo de atestiguar lo ocurrido y de narrar el riesgo que corrió, se presenta como sobreviviente o, retomando a Arfuch (2014), como superadora de una prueba. Quienes, en cambio, son ganados por el trauma son los combatientes. La fuerza de la cifra hace del suicidio de los veteranos el punto máximo de su victimización, de modo que los que eran héroes en discursos anteriores, aquí no pueden traspasar el obstáculo del trauma. Así, el trayecto épico enunciado al principio del fragmento es anulado.

De esta forma, lo que se des-cubre en esta narración memorial es lo que en discursos anteriores estaba silenciado. El ‘lado B’ de los combatientes aparece ahora como elemento central en la secuencia autobiográfica de la mandataria. “Los que estuvieron en las trincheras fueron los verdaderos héroes y los verdaderos combatientes. *Pero...*”: esta concesión, a la vez que niega la dimensión conmemorativa del discurso, afirma la dimensión testimonial en su función auto-legitimante. Es ese ‘lado B’ lo que traslada el ‘lado A’ de la figura del combatiente hacia la de Cristina Kirchner. La faceta auto-elogiosa puede comprenderse porque se trata de un discurso predominantemente polémico, el más extenso de todos los discursos de 2 de abril pronunciados por la presidenta, y el último en

sus ocho años de gobierno. Así, la concesión inicial pareciera incluir a todos los discursos conmemorativos anteriores. Esto, de algún modo, implica también asumir que el trauma fue ajeno, más que propio, y que el testimonio está ocupando el lugar de quienes no están dando su testimonio: Cristina Kirchner narra los hechos en lugar de los combatientes, y al narrarlos habla, sobre todo, de sí. De hecho, la enunciadora se distancia de la vivencia de los combatientes no solo mediante el demostrativo “*esos* en las trincheras” sino también repitiendo “no quiero imaginarme”. Es la única vez que en la secuencia testimonial se remite a una tercera persona como participante de los sucesos, en lugar de *nosotros*. Podríamos pensar que mediante la negación, la enunciadora da lugar a otros caminos posibles en comparación con el propio. Arfuch (2014), retomando a Carlos Gamerro, señala el “podría haber sido” como rasgo esencial en la elaboración memorial del pasado. El gesto de pensar en las experiencias ajenas presenta esos otros caminos posibles como la propia experiencia amplificadas, llevada al grado más extremo del miedo y la amenaza que, en las vidas de los otros, se desenvuelve en el suicidio (Arfuch, 2014:74). De este modo, la relación entre el miedo propio y el suicidio ajeno se hace síntesis. Propone Arfuch: “Quizás el espacio biográfico mismo se juegue en ese ‘podría haber sido’” (2014:74). Sin embargo, Cristina Kirchner en este enunciado presenta esa relación con el otro en forma de negación: “ni quiero imaginarme” contrasta con los otros verbos en presente que construyen el campo del recuerdo de la enunciadora.

A su vez, esta particular construcción del combatiente retoma la memoria del militante como víctima, construida y asentada durante las décadas de 1980 y 1990 por los organismos de Derechos Humanos con respecto a los militantes de los años ‘70. Los militantes aparecen despojados de la dimensión combativa y heroica y configurados como víctimas del terrorismo de Estado. Al respecto, resulta ilustrativa la siguiente aseveración que realiza Cristina Kirchner en junio de 2008: “En el ‘55 fueron jóvenes; en el ‘76 fueron jóvenes; en Malvinas fueron jóvenes; y fueron jóvenes también en los días de diciembre del 2001 los que murieron. Siempre son los jóvenes” (CFK, 17/06/2008). Este borramiento de las diferencias entre los combatientes de Malvinas y los militantes de los ‘70 puede estar funcionando como una suerte de vuelta al pasado, al momento previo al gobierno de Néstor Kirchner, cerrando el círculo iniciado en 2003.

La comparación, en última instancia, remite a la memoria militante con que el kirchnerismo construye discursivamente su origen político y con que marca el contraste respecto de los gobiernos anteriores estableciendo su propia singularidad. El testimonio es

más que pertinente en este sentido, sobre todo si tenemos en cuenta la filiación kirchnerista en la memoria militante, tal como explica Nicolás Bermúdez (2015) al referirse a los discursos de Néstor y de Cristina Kirchner:

...la memoria de los sucesos políticos de la década del 70 va a ser recuperada discursivamente, por parte de la palabra presidencial, bajo la forma del testimonio personal de la militancia, fusionando, de alguna manera, tres universos: el de la historia, el de la memoria colectiva y el de la memoria personal. (Bermúdez, 2015:233)

#### **4. Recapitulación**

En una época en la que el testimonio es fuente legítima de la disciplina histórica y se vincula de manera estrecha con la verdad (Sarlo, 2012 [2005]), Cristina Kirchner se convierte en testigo y sobreviviente de la guerra de Malvinas y construye un relato personal en estrecha ligazón con el pasado nacional. Esto es central en la configuración política de la enunciadora, sobre todo si recordamos que las verdades subjetivas desprendidas de los testimonios se presentan como poseedoras y reveladoras de lo que antes estaba oculto o difícil de percibir. En los pasajes testimoniales, Cristina Kirchner se presenta como quien des-cubre los sucesos de la guerra, muestra el oscurecimiento pasado y repudia el ocultamiento al que fueron sometidos los combatientes. Y, en un mismo movimiento, se presenta como poseedora y transmisora de la verdad que se torna, entonces, un bien común -“ustedes saben”-. En consonancia con la dicotomización entre verdad y ocultamiento asentada por Néstor Kirchner, la auto-presentación de la mandataria como develadora de la verdad y la consecuente remisión a la lucha por los Derechos Humanos tienden a fortalecer lazos identitarios políticos del kirchnerismo.

Por otro lado, se ha observado el papel axial de la imagen en la construcción del trauma y también en la vinculación política de la enunciadora con el pasado nacional. La memoria de la dictadura recorre el relato testimonial tanto en la asimilación de Cristina Kirchner con las madres de Plaza de Mayo y en la presentación de sí como defensora de la justicia y la verdad como en el posicionamiento como víctima de los hechos y protagonista de una trayectoria épica.

Por último, el testimonio se ve atravesado por la ambivalencia de narrar un pasado que expone el conflicto de posicionarse en torno a Malvinas a la vez como causa nacional y como mandato del régimen dictatorial. Este rasgo problemático, que estaba ausente en el discurso de Néstor Kirchner en beneficio de una exaltación de la causa nacional, implica en los enunciados de CFK a veces la proyección de un testimonio epidéctico, que en 2009

llega a funcionar como escenografía, y a veces la reconfiguración de la figura del combatiente como víctima y la consecuente puesta en cuestión de la gesta patria construida en la dimensión conmemorativa (ver *Capítulo IV*).

En resumidas cuentas, el testimonio en tanto gesto legitimante permite poner de manifiesto las ambivalencias en torno a la guerra de Malvinas y hace las veces de intermediario, de zona gris, entre el posicionamiento ideológico de la dimensión polémica y la exaltación memorial de la conmemoración a la que dedicaremos el próximo capítulo.

## CAPÍTULO IV - CFK y la dimensión conmemorativa

### “Estamos malvinizando nuestra historia”

Tzvetan Todorov señaló en 1998<sup>119</sup> que la memoria tiene una dimensión pública, determinada por los usos sociales que hacen de ella un objeto de disputa y, como tal, una herramienta central en la construcción de hegemonía (Todorov, 1998). Así, los discursos conmemorativos producidos por Néstor y Cristina Kirchner desde la posición de mandatarios son enunciados que producen hegemonía y, con ello, generan nuevas formas de concebir la cuestión Malvinas. Relatos siempre selectivos, las “memorias oficiales” permiten gestar y afianzar “sentimientos de pertenencia” (Jelin, 2002:40). En esta línea, los discursos conmemorativos pueden ser entendidos como “materializaciones de la memoria” (Nora, 2009) que reenvían a prácticas sociales imprescindibles para construir la historia nacional. Entre ellas, identificamos el feriado del 2 de abril, Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, como un marco material de la memoria (Vezzetti, 2012) en tanto constituye una efeméride patria que activa diversos ejercicios memoriales sobre Malvinas. Más aún, cabe recordar que la fecha se instituyó en feriado durante el gobierno de Néstor Kirchner, en el año 2006, en el marco de una creciente implementación de medidas memoriales. Este hecho puede entenderse como un gesto de reapropiación y resignificación de la fecha conmemorativa, tal como lo entiende Jelin (2004), en relación con la coyuntura (ver *Capítulo I*). Al respecto, hemos señalado que, a diferencia de los demás feriados nacionales y de los hitos en el pasado reciente, el de Malvinas es particularmente conflictivo. Este rasgo problemático de la conmemoración se expone en los enunciados de Cristina Kirchner, pero también en las distancias interpretativas que, sobre el acontecimiento bélico, tienen los dos presidentes del kirchnerismo. Hemos visto que Néstor Kirchner entiende la guerra como causa nacional y presenta a los combatientes como héroes, eliminando las diferencias entre quienes lucharon en Malvinas en beneficio de una exaltación de las emociones propias del homenaje. De este modo, la guerra de 1982 se vuelve en los discursos de Kirchner un hito en la genealogía de guerras patrias y se encauza en una historia escolar de próceres e independencia. Como veremos, los

---

<sup>119</sup> *Les abus de la memoire*. En esta tesis citamos la edición en castellano, traducida por Miguel Salazar. Todorov, T. (1998). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.

enunciados conmemorativos de Cristina Kirchner presentan una configuración muy distinta de la guerra de Malvinas, la historia nacional y los combatientes.

En este capítulo vamos a considerar tanto los rasgos discursivos de la conmemoración clásica como aquellos que hacen emerger el carácter conflictivo del homenaje a los soldados de Malvinas. En primer lugar, analizaremos los rasgos epidícticos del discurso de Cristina Kirchner en torno a la figura del combatiente, atendiendo a las características del género conmemorativo. En segundo lugar, observaremos los distanciamientos con respecto a la imagen convencional del héroe, que ponen de manifiesto la conflictividad sobre el tema Malvinas en el plano nacional y, al mismo tiempo, el intento por resolverla. Abordaremos esta segunda parte desde una concepción de la conmemoración como contracara del olvido y del ocultamiento. Estas dos aristas implican que los límites entre las dimensiones conmemorativa y polémica son difusos. Sin embargo, consideraremos que la polémica es inherente a la conmemoración y que, en este caso, la determina.

## **1. El combatiente**

### **1.1. Amor a la patria**

Dentro de los valores convocados en los enunciados conmemorativos de Cristina Kirchner, el patriotismo ocupa un lugar central:

Este día de hoy quise que todos los argentinos que estamos aquí presentes [...] nos reunamos en este pedazo de suelo argentino para honrar la memoria de todos los caídos en nuestras Islas Malvinas. El homenaje a los muertos en combate no reconoce nacionalidades, es el homenaje a todos los caídos. Pero en especial también queremos honrar a los hombres aquí presentes que fueron combatientes por la soberanía nacional como oficiales, como suboficiales o como soldados y que cumplieron con honor esa misión. (CFK, 02/04/2009)

El despliegue de la heroicidad de los combatientes comienza con una referencia temporal cuyo peso epidíctico radica en la conjugación de la redundancia (“Este día de hoy”) y la omisión de la fecha y del nombre del feriado. Esto, a su vez, es acompañado de léxico alusivo a la conmemoración: “honrar la memoria”, “homenaje”, “honrar”, “honor”. El honor, a diferencia de la dignidad, se vincula con el reconocimiento público, con la fama provocada por las virtudes morales de quien lo tiene. Este reconocimiento activa, a su vez, el aspecto normativo de la memoria colectiva, señalado por Assman (2008) como un rasgo característico de los discursos de conmemoración. Las formas de designar a los homenajeados son indicativas: “los caídos en nuestras Islas Malvinas” reúne la emoción



generada por la metáfora “caídos” y la reivindicación de la pertenencia argentina de las Malvinas (“nuestras”). Otras formas son “los muertos en combate” y “todos los caídos”, ambas cruciales en una aserción universalizadora que, a la vez que señala la dimensión prescriptiva del homenaje, actúa como concesión. En otras palabras, la caracterización del “homenaje a los muertos en combate” como un acto que “no reconoce nacionalidades” enfatiza la exaltación de la propia nacionalidad. Y a esto contribuye el hecho de ser antecedido por la mención de “nuestras Islas Malvinas” y seguido por un adversativo (“Pero, en especial...”). De este modo, a partir de una generalidad, se hace foco en los combatientes argentinos vivos, que son parte de los alocutarios del discurso de Cristina Kirchner (Maingueneau, 2004). El lexema “misión” señala el compromiso de los soldados con la soberanía nacional y enfatiza la valoración hacia el cumplimiento del deber (“cumplieron [...] esa misión”) asociado a la identidad colectiva. A esto se refieren Wodak y De Cilia (2007) cuando explican la función didáctica de la conmemoración como aquella que moviliza valores para generar un sentido de comunidad. En este marco se puede comprender la consideración de los hechos pasados como una gesta patriótica, vinculada en los enunciados de la mandataria con los combatientes vivos: “En este nuevo 2 de abril que conmemora, que recuerda la memoria de los caídos, de nuestros compatriotas, de nuestros jóvenes y que también honra a sus Veteranos de Guerra que sobrevivieron a aquella gesta” (CFK, 02/04/2015). La distancia entre “este día” y “aquella gesta” acentúa la admiración por un evento situado, mediante el deíctico, no en el presente sino en la historia de la nación. Es significativo el subjetivema “compatriotas” en la exaltación de la identidad nacional. Asimismo, acorde con la función rememorativa de la conmemoración (Wodak y De Cilia, 2007), podemos comprender que, si bien el homenaje proviene de “los argentinos”, es fruto de la voluntad de la enunciativa (“hoy quise”) que valida el presente transcurrido bajo su gobierno. Esto mismo es señalado con el verbo “siento” a continuación:

Para nosotros Malvinas no fue solo algo lejano, sino que por el contrario fue un ejercicio cotidiano durante todo el tiempo que duró la guerra. Por eso, el homenaje que hoy le hacemos a los caídos, que hemos hecho hace unos instantes en el monumento con el que se recuerda a nuestro Libertador, el general don José de San Martín, siento que es el homenaje de todos los argentinos desde este lugar de territorio argentino para todos ustedes. (CFK, 02/04/2009)

Los dos fragmentos citados son pronunciados por Cristina Kirchner en la Embajada argentina en Londres, donde la mandataria se encontraba con motivo de la segunda

Cumbre del G-20.<sup>120</sup> Las expresiones “en este pedazo de suelo argentino” y “desde este lugar de territorio argentino” son recurrentes en este discurso<sup>121</sup> y su referencia deíctica es la Embajada argentina en la cual se encuentra la enunciadora. Por un lado, el lexema “pedazo” indica una fragmentación territorial, más que adecuada en un evento internacional en que se tematiza el conflicto por la soberanía de un territorio. Por otro lado, esos sintagmas pueden ser leídos como un gesto de inversión de la relación entre Argentina y Reino Unido en términos territoriales: es Argentina la que posee parte de su tierra en el espacio británico. En esta línea, cabe señalar la alusión al prócer que, como los combatientes y las Islas, es “*nuestro* Libertador”. Incluso, no se exalta la figura del héroe patrio sino que este constituye también una referencia espacial (“*en* el monumento” a San Martín), que acentúa el carácter nacional de los espacios señalados.

La vinculación entre el homenaje y la nacionalidad es presentada como una necesidad identitaria, que se torna mandato en la siguiente aserción: “no puede llamarse a un país Nación, si no se reconoce y recuerda a quienes murieron por ella” (CFK, 02/04/2011). El “deber de memoria”, que Jelin (2018) explica como una confrontación con el pasado reciente, se expresa aquí en estrecha relación con la definición de nación. El carácter confrontativo de esta memoria se observa en la negación polémica que niega el presupuesto de que sí se puede hablar de Nación para referir a un país que no recuerda a sus mártires. Paralelamente, “no se reconoce y recuerda” remite a la ya señalada política de desmalvinización implementada por gobiernos posbélicos y rechazada por los Kirchner. En esta línea, entendemos que un punto en común en los enunciados de Néstor y Cristina Kirchner es la configuración un “deber de memoria” en tanto enfrentamiento hacia la historia reciente y consecuente búsqueda de justicia (Jelin, 2018). A su vez, en el fragmento citado, se activa el tópico de morir por la patria que, como explica Montero (2007, 2011) en su análisis sobre el *ethos* de Néstor Kirchner, está ligado a la figura del militante de los años ‘70. Este tópico irá adquiriendo distintas formulaciones en el discurso de Cristina Kirchner y a veces sufrirá un trastocamiento en el reemplazo de “morir” por “amar” (ver *infra*). En todos los casos, se trata de una relación de entrega, en la que los

---

<sup>120</sup> La “Cumbre para los mercados financieros y la economía mundial” tiene como antecedente la primera reunión realizada en Washington los días 14 y 15 de noviembre de 2008, y fue seguida por otra Cumbre que se llevó a cabo en Pittsburg el 24 y el 25 de septiembre de 2009. Se trata de reuniones entre los países del G-20 que tienen la finalidad de mejorar la cooperación internacional en términos económicos y financieros.

<sup>121</sup> Estos sintagmas han sido abordados en Salerno, P. (2016c) “El discurso conmemorativo de Cristina Fernández de Kirchner. Acto homenaje a la guerra de Malvinas – Londres 2009”, *Libro de Actas del II Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina "La Cultura y sus Retóricas"*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María.

homenajeados dan algo a la nación, tal como asegura la mandataria cuando se refiere al “honor de esos argentinos que sin pedir nada entregaron todo” (CFK, 02/04/2013). El contraste entre “nada” y “todo” enfatiza el carácter incondicional de esa entrega, que se presenta de forma recurrente:

Quiero en primer lugar dirigirme a todos los ex-combatientes de Malvinas y a sus familias, a sus familiares, a sus madres, a sus esposas, a sus hijas. A todos aquellos que dejaron su vida por la patria. (CFK, 02/04/2014)

De lo único que nos hacemos cargo, de lo único que nos hacemos cargo en esa guerra es de la sangre de nuestros combatientes, nos hacemos cargo de los pibes que fueron a morir por su bandera. De eso sí nos hacemos cargo y nos haremos cargo siempre porque somos un pueblo soberano, orgulloso y que va siempre a recordar y a homenajear a sus muertos y a su bandera. Gracias, muchas gracias, compatriotas. (CFK, 02/04/2015)

La dimensión emotiva se encuentra tanto en la referencia a la familia como en el dramatismo impreso en las metonimias “la sangre de nuestros combatientes” y “morir por su bandera”. Por otro lado, en el segundo fragmento, la afirmación “de eso sí nos hacemos cargo” tiene una función polifónica en tanto presupone que hay algo de lo que ‘no nos hacemos cargo’: a saber, la guerra del ‘82. La conmemoración se ofrece, así, como respuesta y rechazo al accionar del régimen dictatorial (1976-1983), lo cual se plasma en la relación causal “nos haremos cargo siempre porque somos un pueblo soberano”. De este modo, se establece un contraste entre “morir por la patria”, presentado como acto ejemplar, y la guerra de 1982 identificada con el hacer dictatorial. Conmemorar a los caídos en Malvinas es rechazar a la dictadura y, con ello, honrar a la patria homenajando “a sus muertos y a su bandera”. De este modo, no solo los combatientes honran a su bandera sino que también lo hacen los participantes de la conmemoración.

El discurso de 2012 es particularmente epidéctico:

...en este 2 de abril, instituido como “Día del Veterano y de los Caídos en Malvinas”, venimos a ofrecer reconocimiento a los hombres que sobre sus pechos lucen las medallas y las condecoraciones que supieron conseguir con honor y valor, en el campo de batalla. Pero venimos fundamentalmente también en memoria de los miles y miles de jóvenes, de los cientos de jóvenes, miles que vinieron a combatir aquí, en el territorio, en las Islas y a los cientos que dieron su vida.

[...]

Esos miles de jóvenes, esos cientos de jóvenes que estuvieron en las Islas y que dejaron su vida allí, hoy tienen para siempre, no sólo nuestro reconocimiento, sino la memoria eterna del pueblo argentino. (CFK, 02/04/2012)

Recordemos que este año se cumple el trigésimo aniversario del inicio de la guerra, de modo que se trata de una conmemoración más convocante que otras.<sup>122</sup> En el pasaje citado, no solo se explicita la fecha y el nombre del feriado, sino que además se utilizan recursos poéticos para designar a los combatientes. Por un lado, estos recursos responden a una característica del género epidíctico que, según Barthes (1994b), no tiene funcionalidad aparente sino que predomina en él una función estética. Se trataría, entonces, de un discurso ornamental que se propone deleitar al auditorio, provocar su admiración. Sin embargo, el autor de *El efecto de realidad* hace hincapié en la “significancia de la insignificancia”. La belleza del género epidíctico habilita, de hecho, la exaltación de las emociones y a la vez la apelación a valores universales de comunidad. En esta línea, por otro lado, el discurso de la mandataria despliega medios indirectos que, según Bally (1951), manifiestos en la materialidad lingüística, generan efectos en el interlocutor. Entre ellos, el hipérbaton y la sintaxis acumulativa logran enfatizar las características positivas de los soldados, mencionados como “hombres que sobre sus pechos lucen las medallas y las condecoraciones *que supieron conseguir* con honor y valor, en el campo de batalla”. Es notable el efecto de memoria que dirige al himno nacional argentino, cuyo estribillo reza: “sean eternos los laureles / *que supimos conseguir* / coronados de gloria vivamos / o juremos con gloria morir” (Vicente López y Planes, 1812). Se conjugan aquí una memoria discursiva decimonónica que remite a la fundación de la nación y una identidad kirchnerista que se ancla en el tópico de morir por la patria y en la exaltación de la juventud. De este modo, ambas identidades -nacional y kirchnerista- se vinculan y se materializan en el gesto memorial que se propone, al igual que los laureles del himno, como eterno: “hoy tienen para siempre no solo nuestro reconocimiento sino la memoria eterna del pueblo argentino” (CFK, 2012). Esta eternidad vinculada con la memoria es identificada por Arnoux (1995) en los Episodios Nacionales que funcionan como estrategia memorial en los procesos de formación de los Estados nacionales. Específicamente, en estos episodios el reconocimiento mayor que reciben los héroes es “pasar a la historia”, lo que se plasma en una estructura silogística subyacente a este tipo de narraciones:

Si un soldado cumple hasta el fin con su deber, es digno de figurar en la historia.  
X cumplió hasta el fin con su deber  
Luego, X figura en la historia.

---

<sup>122</sup> Paralelamente, este año se festejan los Juegos Olímpicos en la ciudad de Londres, lo cual acentúa el enfrentamiento entre Argentina y Gran Bretaña (ver Salerno, 2016b). Esto explica que el discurso de Cristina Kirchner en 2012 sea particularmente polémico y, a la vez, fuertemente conmemorativo.

El que figura en la historia accede a la inmortalidad.  
X figura en la historia.  
Luego, X alcanza la inmortalidad. (Arnoux, 1995:310)

Si bien el razonamiento expone la individualidad de quien pasa a la inmortalidad (“X”), por un lado, observamos que en los discursos de Cristina Kirchner esto se plasma también en los combatientes como colectivo y, por otro lado, Arnoux (1995) aclara que no es tan importante la individualidad como el personaje, dado que en los relatos ejemplares los rasgos valorados pasan de un hombre a otro.

La asociación entre la inmortalidad y el cumplimiento del deber es recurrente en el tratamiento de la figura del combatiente. El carácter eterno abarca al conjunto de los veteranos de Malvinas, y esto se plasma en la secuencia metadiscursiva que sigue, en la cual la enunciadora quita el prefijo “ex”, dando cuenta de la vigencia de haber combatido.

Muy buenos días a todos y a todas.  
Señor Gobernador de la provincia de Chubut; señor Intendente de Puerto Madryn;  
excombatientes, combatientes, sin el ex, combatientes de Malvinas, cuando un militar se retira, nadie le dice exmilitar, sigue siendo militar; cuando un combatiente ha combatido, sigue siendo un combatiente, más allá de que hoy la paz y la diplomacia sean los únicos caminos. (CFK, 02/04/2013)

La heroicidad de los combatientes se manifiesta en las disquisiciones sobre la forma de designarlos, las cuales hacen hincapié en lo esencial, aquello que excede las circunstancias y que remite, nuevamente, a lo eterno. Bajtín (2011) sostiene que cuando se habla de héroes no se habla tanto de sus hazañas como de sus virtudes. Es en este sentido que los homenajeados seguirán siendo combatientes “sin el ex”. Sin embargo, es llamativa la aclaración “más allá de que hoy la paz y la diplomacia sean los únicos caminos”, que resalta el carácter violento del combate militar. Esta aclaración que niega momentáneamente la valoración positiva al sintagma “combatiente” permite mitigar la previa equiparación entre el combatiente y el militar (“cuando un militar se retira [...] cuando un combatiente ha combatido...”). En otras palabras, mitiga la conflictiva representación de los combatientes como grupo homogéneo configurada en los discursos de Néstor Kirchner (ver *Capítulo I*), e intenta menguar la polémica en torno a esa identificación entre combatientes y militares. Esto es fundamental si consideramos que los traumas de la historia reciente dificultan aún hoy desligar al Ejército Militar argentino del régimen dictatorial iniciado en 1976. Al respecto, el discurso del ex-presidente Kirchner fue novedoso, y esto se explica por la indicada voluntad de recomponer la nación y la

consecuente necesidad de exaltar el valor de las instituciones -como las Fuerzas Armadas-, ante lo cual las individualidades pierden relevancia (ver *Capítulo I*).

En contraste con la violencia, ante la gran polémica que enmarca el discurso de 2013,<sup>123</sup> Cristina Kirchner hace hincapié en el plano afectivo del deber patriótico:

Por eso, en este día de recuerdo y de homenaje, quiero también, para finalizar y porque en definitiva aquellos que fueron a combatir, como lo dije al principio, lo hicieron por un profundo amor a la patria. Pero si no se quiere al pueblo, si no se quiere al prójimo, es imposible querer a la patria. La patria es el otro, la patria es el prójimo. Por eso, no nos olvidemos nunca de eso, la patria es el otro, no es un concepto vacío, no es un concepto abstracto. Yo quiero terminar con un homenaje de lo que para mí debe ser el ideal, que es el amor al prójimo. (CFK, 02/04/2013)

La ejemplaridad de quienes combatieron “por un profundo amor a la patria” permite definir la patria en una serie de máximas que caracterizaron la discursividad kirchnerista de los últimos años de gobierno de CFK, particularmente plasmada en el sintagma “la patria es el otro”. Se asocia así a “la patria” con distintos valores, como el amor, la unidad, el respeto por los Derechos Humanos, entre otros. A la vez, estas definiciones, que parecen alejarse de la noción romántica de morir por la patria, habilitan una dimensión deóntica que remite nuevamente al mandato memorial: “no nos olvidemos nunca de eso”. El llamado de Cristina Kirchner al amor al prójimo es un “ideal” que, como tal, cumple una función didáctica (Wodak y De Cilia, 2007), construida discursivamente no solo mediante las modalidades asertiva y deóntica (Maingueneau, 1980), sino también mediante el ejemplo, generalmente desplegado en secuencias narrativas.

## 1.2. Relato ejemplar

Como explica Arnoux (1995), uno de los componentes de la conmemoración es el relato ejemplar, que tiene la finalidad de conmover y movilizar. Al estudiar los Episodios Nacionales, de Juan Manuel Espora, como parte de una estrategia memorial ligada a la formación de los Estados Nacionales, la autora subraya que los episodios son tanto ejemplo de heroísmo como ejemplares en tanto proponen conductas dignas de imitación y, así, distinguen claramente entre modelo y antimodelo: “La manipulación del lector propia de todo relato ejemplar exige la puesta en marcha de mecanismos que definan la orientación argumentativa del texto y estimulen la imitación” (Arnoux, 1995:309). De este modo, si bien podemos entender la conmemoración como praxis de recuperación signada por una

---

<sup>123</sup> Ver *Capítulo I - Dimensión polémica*.

relación emotiva con lo acontecido (Lowenthal, 1985), se trata también de una emoción que tiene en miras una función legitimante y una normativa.

Veamos cómo continúa el último fragmento citado:

Yo quiero terminar con un homenaje de lo que para mí debe ser el ideal, que es el amor al prójimo. Quiero homenajear a un joven militante político, chubutense, de Rawson, a Matías Gensano, un joven de 24 años. Fíjense qué chiquito que era, 24 años, hoy estamos conmemorando 31° aniversario de aquel 2 de abril, no había nacido, nació en democracia, y ese joven, Matías Gensana, de 24 años, junto a su primo, este último 3 de enero, estaba como estarían tantos chubutenses en la playa Unión, ahí cerca de Rawson, y vio que tres niñitos se estaban ahogando y no lo dudó un instante, se lanzó con su primo al mar a salvarlos y los salvó a los 3, pero a él se lo llevó el mar. Recién me estaba esperando aquí abajo su madre. ¡Qué inmenso ejemplo de amor al prójimo! ¡Qué inmenso ejemplo de amor al otro! ¡Qué inmenso ejemplo de dar la vida sin pedir nada a cambio! Y me vienen a la memoria las palabras de Néstor: "Los que se la pasan especulando, nunca van a pasar a la historia". A la historia pasan siempre los que se la juegan todos los días en todo el tiempo por la patria, por el otro y por la vida, que es lo que queremos. (CFK, 02/04/2013)

El relato ejemplar, protagonizado por un joven común<sup>124</sup> que muere para salvar a los demás, apela a la emoción a partir de la superposición de los tópicos de amor al prójimo y morir por la patria. Se trata de lo que Boudon (1994) llama “sentimientos morales”, es decir, emociones basadas en certezas morales y que podrían explicarse con argumentos racionales. En este caso, el sintagma “tres niñitos” resalta la inocencia de las víctimas y genera dramatismo a partir del sentimiento de injusticia. Ante la inminencia de la muerte de los niños, Matías Gensano muere haciendo justicia. Así, el sentimiento de orgullo se vincula estrechamente con la consigna kirchnerista “la patria es el otro”, que funciona como componente dóxico axial en la generación de emociones. Charaudeau (2011) señala la importancia del saber de creencia del auditorio a la hora de despertar emociones en él, lo cual puede explicar el hecho de que las emociones no necesariamente son formuladas en el discurso. El efecto pathémico (Amossy, 2000) del fragmento citado responde a la inducción de emociones a partir de un tópico, de modo que ellas no son formuladas ni justificadas explícitamente. Por otro lado, el nombre propio, “Matías Gensano”, cobra en este relato el carácter cratiliano que Barthes (1984) adjudica a los nombres de Proust: los nombres tienen el poder de enseñar. El nombre, esencial, conduce a

---

<sup>124</sup> No se trata de un gran prócer, sino de un hombre desconocido con el que puede sentirse identificado un amplio número de alocutarios. Arnoux (1995) señala esta distinción entre los dos tipos de sujetos homenajeados en los relatos ejemplares e indica que las narrativas sobre los próceres buscan exaltar la simplicidad, mientras que aquellas sobre los hombres simples se dedican a resaltar su grandeza.

la esencia de las cosas, lo cual es más que pertinente en un discurso conmemorativo, preocupado, como tal, por configurar una dimensión didáctica donde lo esencial son los valores de la sociedad y, particularmente, de lo nacional. Esto nos remonta al carácter eterno de los combatientes, que remite a su esencia más que a sus acciones en un momento específico. Paralelamente, la exaltación de las emociones en modalidad exclamativa realiza la ejemplaridad enunciada. No es casual que el homenajeado, presentado como “el ideal”, sea un “joven militante político”. De hecho, la cita de autoridad a Néstor Kirchner no solo resalta la dimensión emotiva -un ser amado por la enunciativa y por su comunidad política y que, además, había fallecido hacía menos de tres años- sino que, al mismo tiempo, presenta a los homenajeados como seguidores de valores kirchneristas. Mediante la cita, Cristina Kirchner expone su propia interpretación de la frase del ex-presidente y vincula la especulación con el hecho de no amar a la patria, atribuyendo un nuevo sentido a la historia nacional: los que ‘pasan a la historia’ tienen el signo común del amor a la patria.

Otro héroe particular se hace presente en 2008, desde el comienzo del enunciado de la mandataria: “Recién escuchaba las palabras del brigadier Chevalier; hablaba de imágenes imborrables, son las que tengo de aquel 1982” (CFK, 02/04/08). El brigadier Chevalier es el que antecede a la mandataria en el turno de habla y quien es retomado por ella. La polifonía adopta la forma de una mención y es significativa no por lo dicho sino por el sujeto citado, por el quién. Se trata de un combatiente de Malvinas que tiene un lugar central en este discurso:<sup>125</sup>

El hombre que me acaba de preceder en el uso de la palabra, el brigadier Chevalier, también fue un combatiente de Malvinas; volaba un avión Camberra; podría no haber ido, era un hombre joven que había quedado viudo con dos pequeños hijos. Le dijeron que él como único sostén del hogar podía quedar junto a sus hijos. Y dijo que no, eligió ir a pelear por la Patria, a cumplir con su deber, como corresponde a un soldado de la Nación. (CFK, 02/04/08)

Igual que Matías Gensano, Chevalier es una persona común que se encuentra en un escenario familiar y que voluntariamente deja la comodidad de su vida cotidiana para priorizar sus valores. La decisión puesta en función del amor al prójimo es además, en este último pasaje, un mandato patriótico: “como corresponde a un soldado de la Nación”. Aquí, cumplir con la patria no es simplemente un mandato sino la voluntad de cumplir con un mandato. El relato ejemplar permite, de este modo, transmitir y exaltar valores

---

<sup>125</sup> La figura de Chevalier ha sido estudiada en Salerno, P. (2017) Commemorative genre: past and present on Cristina Kirchner’s first speech about Malvinas. *Actas del 6Th International Colloquium “Discourse, representations, argumentation”*. Río de Janeiro: Communalis.



nacionales, que se plasman en los sintagmas “morir por la Patria”, “pelear por la Patria” y “soldado de la Nación”. Según Bajtín (2011), el héroe tiene una doble dimensión: es un personaje épico y un sujeto de la vida social cotidiana. Mientras el primero se caracteriza por el honor y la valentía y tiene la función de “crecer no en sí mismo ni para sí mismo sino en otros y para otros”, el segundo encarna los valores de la familia y el deseo de permanencia de los seres amados, de las relaciones y situaciones cotidianas. Leonor Arfuch (2007) vincula esta clasificación con la distinción todoroviana entre virtudes heroicas y virtudes cotidianas (Todorov, 1991), y concluye que en ambos casos se trata de cuidar a los otros, tanto en el ámbito público como en el privado. Chevalier cuida a la Patria, yendo a luchar por ella voluntariamente, sacrificando su cotidianeidad; Matías Gensano lo hace salvando a los niños y sacrificando su vida. Además, ambos están con su familia: Chevalier con sus hijos, Gensano con su primo. La familia, como se ha visto, es otro valor recurrente en los discursos de Cristina Kirchner (ver *Capítulo III*). Por último, un elemento central en la apelación a las emociones es la presencia de niños en ambos relatos. La vida de los chicos está en riesgo: tanto los chicos que se pueden ahogar como el que finalmente se ahoga (“fíjense qué chiquito”) y los “dos hijos pequeños” de Chevalier. El tópico de la inocencia que emana de la figura del niño es central en la representación de los combatientes. Si bien los dos relatos tienen muchos aspectos en común, se diferencian en que cada uno expone dos facetas distintas del héroe: Chevalier es un hombre adulto; Matías Gensano es un chico. La asociación entre los héroes y la niñez funciona como contracara complementaria de la dimensión heroica: los combatientes, además de héroes, son víctimas.

### 1.3. Combatientes como víctimas

La representación laudatoria de los combatientes convive con otra representación que tiene como finalidad criticar al adversario, encarnado en el escenario nacional por los responsables de la última dictadura militar (1976-1983):

¿Por qué será que la historia se lleva siempre a los más jóvenes en los momentos difíciles? Por eso mi reconocimiento a esa juventud que marchó a las Islas, sin preparación, sin los pertrechos suficientes, sin la formación, yo diría muchos también con miedo. ¿Quién no siente miedo de ir a la guerra? Los que no sienten miedo no son los valientes. Valientes son los que avanzan aún con miedo. (CFK, 02/04/2012)

La conmemoración se presenta como consecuencia de la muerte de “los más jóvenes” y erige en objeto de homenaje a la “juventud”, lo cual es particularmente

significativo si inscribimos este enunciado en la matriz kirchnerista (Montero, 2007). Pero en este discurso se opera un giro con respecto a la figura del joven militante: los combatientes fueron a Malvinas “sin preparación, sin los pertrechos suficientes, sin la formación, yo diría muchos también con miedo”. La anáfora caracteriza a los soldados de Malvinas a partir de aquello de lo que carecen. En contraste con la imagen épica del soldado, se construye, entonces, una figura incompleta. En esta línea, el miedo es resignificado por la enunciativa en una reivindicación de la valentía que por un momento pareció negada. La secuencia didáctica encabezada por la pregunta retórica y seguida de la definición sobre “los valientes” permite la convivencia de las dos caras del combatiente, de modo que la heroicidad no es negada sino trastocada.

Sin embargo, las disyuntivas en torno a la conmemoración persisten y se exponen fundamentalmente en las secuencias más dramáticas del discurso de la mandataria:

Siempre, las Malvinas son argentinas y no dejaremos en nuestro reclamo y convocar a todos los argentinos a la buena memoria, a la memoria de los que dieron sus vidas, a la memoria de los que luego no pudieron superar los traumas de la posguerra y perdieron también la vida. Esta vez, tal vez, de manera más terrible y más trágica: de mano propia, no de manos del enemigo en combate. Por eso, vaya mi homenaje a todos, también a sus familiares, a sus madres, a sus esposas, a sus hijas, a sus hermanos (CFK, 02/04/2011)

Dar la vida por la patria se extiende a todos los combatientes: los que murieron en la guerra y los que lo hicieron después. Lo llamativo es que se trata de soldados que “no pudieron superar los traumas de la posguerra” y se suicidaron, lo cual es exaltado por la calificación “más terrible y más trágica”. En este sentido, el sintagma “los traumas de la posguerra” dice más de la guerra que de los combatientes. La configuración de los soldados que se distancia de la típica imagen del héroe no hace más que exponer la relación conflictiva de la enunciativa con el homenaje: la disyuntiva entre honrar a los combatientes y rechazar a los militares que decidieron la guerra, muchos de los cuales también combatieron en ella, se hace síntesis en esta doble faceta. En otras palabras, la cara débil o incompleta de los combatientes se presenta como una forma de rechazar al gobierno dictatorial poniendo de manifiesto su culpabilidad en las adversidades vividas y sufridas por aquellos. La imagen victimal del combatiente se observa también a continuación:

Cómo no reconocer, cómo no homenajear a esos jóvenes que *sin preparación, sin elementos, abandonados a la suerte de Dios y a su propia pericia o impericia*, los mandaron a enfrentar a un enemigo profesionalizado (CFK, 02/04/2013)

...y no me equivoco ni cometo una blasfemia cuando utilizo la palabra mártires, porque en definitiva enviar a un chico de dieciocho años, *sin ningún tipo de entrenamiento, sin ningún tipo de preparación* a un territorio inhóspito y espantoso, y además no proporcionarle lo mínimo en comida, en alojamiento, en abrigo, es también una forma de martirologio. (CFK, 02/04/2015)

Nuevamente, lo que caracteriza a “esos jóvenes” es la carencia y el abandono. Pero además en ambos fragmentos se hace presente el adversario como responsable de esa falta. En el primero, amén del subjetivema “enemigo” que remite al contrincante bélico, el *ellos* se presenta de manera implícita en el verbo: “los *mandaron*”. Los combatientes son el objeto de aquellos que realizaron la acción (“mandaron”). En el segundo fragmento se repite esa pasividad, ahora expuesta mediante un caso que ilustra la regla: “enviar a un chico de dieciocho años” y “no proporcionarle lo mínimo”. La imagen del combatiente como un niño hace hincapié en el lado negativo de la autoridad militar, responsable del “martirologio”, que a su vez es característico del relato ejemplar. Con esto, se deja a un lado el relato épico patriótico tan presente en el discurso de Néstor Kirchner. Se trata de un relato que tiende a homologar la guerra de Malvinas con las guerras independentistas y que, con ello, como aclara Lorenz (2013), homologa también -aun de manera implícita- al ejército de la dictadura con el ejército sanmartiniano. El historiador propone un interrogante que, pensamos, sintetiza la problemática latente en la construcción discursiva del combatiente: “¿Es legítimo que la muerte patriótica en Malvinas lave los pecados represivos?” (Lorenz, 2013:205). Pensamos que el discurso de Cristina Kirchner hace emerger esta disyuntiva mediante la conjugación tensa de los discursos patriótico y desmalvinizador.

Esta construcción discursiva puede leerse en una clave revisionista que pone de manifiesto una “memoria incómoda” sobre Malvinas (Perochena, 2015) y que entra en conflicto con las nociones clásicas tanto del héroe como de Malvinas como causa nacional. A grandes rasgos, la disyuntiva puede vincularse con dos posturas. Por un lado, concebir a Malvinas como una guerra de la dictadura implica desligarla de la lucha nacional por la independencia y, de este modo, desmerecer a los combatientes. Por otro lado, inscribir a los héroes de Malvinas en la filiación independentista patriótica implica negar la coyuntura en que se llevó a cabo la guerra del ‘82 y, con ello, avalar con el silencio las violaciones de Derechos Humanos por parte de las autoridades dictatoriales. Esta dualidad se plasma en el contraste entre el discurso desmalvinizador y aquel que vincula directamente la victimización de los combatientes con el olvido de la causa nacional. Este último es

expuesto, por ejemplo, por los familiares de caídos cuando en una exposición inaugurada por el Ministerio de Defensa en la conmemoración de 2007, la Comisión de Familiares de los Caídos en Malvinas se retiró del evento porque el Centro de ExCombatientes de las Islas Malvinas (CECIM) exhibió un maniquí de un soldado estaqueado: “los que eligen el olvido solo saben construir víctimas. [...] Los familiares, en cambio, hemos elegido la Memoria”.<sup>126</sup> En este marco puede entenderse que la enunciadora exponga el repudio a la dictadura y, a la vez, se vea en la necesidad de afirmar su valoración por la memoria. La conmemoración se ofrece principalmente como respuesta a las acciones del régimen dictatorial, que contrastan con las acciones reivindicativas implementadas por el propio gobierno.

## 2. Completar la historia

Hemos observado que gran parte de la conmemoración de Malvinas en el *corpus* estudiado se desenvuelve a partir de una dicotomización entre ocultamiento y revelación que funciona como eje del posicionamiento de los presidentes Kirchner y que abona en la exaltación de la democracia como valor primordial de su gobierno.<sup>127</sup> Los enunciadores configuran al enemigo como quien impide el conocimiento de la verdad de los hechos, que ellos mismos se encargan de develar. Entre esos ocultamientos hay dos que son centrales: uno es el de los combatientes y su rol en la guerra de Malvinas bajo la *desmalvinización* (ver *Capítulos I y II*); el otro se presenta exclusivamente en el discurso de Cristina Kirchner y consiste en el ocultamiento del papel que juegan las islas Malvinas en la actualidad bajo dominio británico y las intenciones de esta potencia.<sup>128</sup> El año 2012 es particular porque, si bien este ocultamiento no se tematiza, sí se presenta por contraste: este año se menciona solamente la revelación de la verdad por parte de Cristina Kirchner. A partir de esta develación, se va configurando en los últimos años de presidencia de CFK un nuevo ocultamiento: aquel en el que descansa la historia nacional oficial. De este modo, la enunciadora presenta una conmemoración redentora mediante dos mecanismos: la exposición de los propios logros que la erigen en líder política “malvinera” y la reescritura de la historia nacional condensada en el gesto de completamiento. Esta conmemoración y

---

<sup>126</sup> Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur. *Nota a la Ministra de Defensa*. 14 de mayo de 2007.

<sup>127</sup> El rol del ocultamiento en la práctica política y su vinculación con la democracia es abordado en un interesante artículo de Luciano Nosetto titulado *Política y secreto*. [10 de noviembre de 2017] <http://revistabordes.com.ar/politica-y-secreto/>

<sup>128</sup> Este segundo ocultamiento es abordado en el *Capítulo II*.

esta nueva historia se plasman en una promesa que la mandataria hace a los combatientes: “jamás volverán a ser olvidados [...] las glorias se conmemoran y se festejan, no se ocultan” (CFK, 02/04/2013).

## 2.1. Los propios logros

“Eso me decía él siempre, que yo era una Presidenta malvinera. Muy buenos días a todos y a todas” (CFK, 02/04/2012). El discurso de 2012 comienza *in medias res*, con la auto-presentación de Cristina Kirchner como “malvinera” a partir de lo que funciona como cita de autoridad: “él”, a saber, Néstor Kirchner no es solo referente político del movimiento kirchnerista sino que en el segundo mandato de CFK inviste una autoridad indiscutida, activada por el peso epidíctico de su fallecimiento, ocurrido el 27 de octubre de 2010. La autodenominación y la cita de autoridad, amplificada por la omisión del nombre propio, le adjudican legitimidad a Cristina Kirchner en una fecha tan conmemorativa como polémica. Por otro lado, hay otra autoridad invocada en el discurso presidencial que contribuye en la construcción de esta imagen positiva de la mandataria. Se trata de la autoridad de los combatientes:

Siempre me dijeron cuando era legisladora nacional, senadora, que era una senadora malvinera, todavía deben recordar los combatientes cuando iban a mi despacho y logramos que se sancionara la ley que les reconociera sus derechos y su pensión, y me decían “la senadora malvinera” y con mucho orgullo mejor todavía aún, “la Presidenta malvinera”, sí señor. (CFK, 02/04/2015)

En el último año de su gobierno, Cristina Kirchner traza una trayectoria de persona política “malvinera” que atraviesa sus distintos cargos y señala también, con el adverbio “siempre”, su esencia. Poner en palabras de otros las características propias permite validar su propia imagen, que es enfatizada con la afirmación final “sí, señor” y que es alimentada por la mención de distintas políticas en torno a los derechos de los combatientes. Esto se ve claramente en el siguiente pasaje:

Muy buenos días a todos y todas. Señor Gobernador de la provincia de Santa Cruz; señor Intendente; veteranos de guerra; combatientes, que a partir de una ley sancionada por la Legislatura local pasarán a llamarse "Héroes de Malvinas" en lugar de veteranos y esperamos sea replicada también en el orden nacional: hace veinte años, en 1991, en este mismo lugar inaugurábamos este monumento en honor a los caídos. [...]

En 1989, el entonces intendente de esta ciudad, Néstor Kirchner, había llamado a concurso para que se presentaran proyectos desde la comunidad que hicieran honor a esa memoria.

Recuerdo, si no me falla a mí la memoria, haber formado parte de ese jurado donde se iba a elegir lo que finalmente fue el monumento que más tarde él inauguró poco

antes de ser gobernador de esta provincia. Creo que fue el tercer monumento en todo el país. (CFK, 02/04/2011)

El nombre de los combatientes y, sobre todo, su heroísmo es producto de una política gubernamental que imprime una designación oficial a los “Héroes de Malvinas”. Pero además, esta designación es una aclaración que completa el vocativo en el saludo de apertura del discurso (“combatientes, que a partir de una ley...”), de modo que el apelativo de los combatientes queda indisolublemente ligado a la política kirchnerista. Esta última está expuesta en una serie de medidas implementadas desde el inicio de la participación de los Kirchner en el escenario político local: en una cronología inversa, la enunciadora da cuenta de las acciones en las que participaron tanto ella como Néstor Kirchner desde los años ‘80. El ejercicio memorial sobre los combatientes de Malvinas sobresale, entonces, por su trayectoria y por su excepcionalidad en la construcción del “tercer monumento en *todo* el país”. De este modo, el vínculo entre la mandataria y la conmemoración a los combatientes se torna indiscutible gracias a los detalles que hacen legítimo el relato y la propia participación.

Esta presentación de sí ligada a Malvinas es desplegada a lo largo de los discursos de Cristina Kirchner en enunciados sobre las propias acciones, que se acentúan a partir de 2011. Ese año, la remisión a la ejemplaridad del combatiente se vincula con una decisión política de difusión de las acciones de los soldados que combatieron en las Islas:

Esta carta que escuchamos su lectura hace unos instantes, la de ese docente que no debía ir a combatir a Malvinas, que fue voluntariamente a hacerlo, me fue alcanzada el día viernes por nuestro ministro de Educación, vamos a solicitar que en todos los actos de aquí en más, en todos los colegios de la República Argentina, se dé lectura a esta carta.

Nuestros jóvenes, nuestros niños deben saber que se debe honrar la memoria de los caídos por la patria, porque además, hubo gente que sin estar obligada, sin estar convocada, fue a dar su vida por la patria, porque los ejemplos enseñan más que mil discursos o mil historias. (CFK, 02/04/2011)

Así como en 2008 la enunciadora remite a las palabras de Chevalier, ahora el punto de partida es la carta escrita por otro ex-combatiente, el maestro Julio Cao que también se enroló voluntariamente en el ejército para combatir en la guerra de 1982. De esta manera, la actitud del *nosotros*-gobierno tiene como primer destinatario a los niños y jóvenes valorados en los relatos ejemplares, a la vez que halla su origen en la voz de esos mismos seres homenajeados. Así las escuelas replican el escenario de la conmemoración oficial como espacio de lectura de esa carta, y la enunciación de Cristina Kirchner se funde con una voz institucional tradicionalmente avalada como fuente de saber. La dimensión

programática de la conmemoración va de la mano del gesto didáctico con que concluye el fragmento en la valorización de los ejemplos, enfatizada por la personificación de “ejemplos” y la hipérbole (“los ejemplos enseñan más que mil discursos o mil historias”). Pero además la recuperación del enunciado de Cao es funcional a una identificación entre los combatientes y los patagónicos, entre quienes se encuentra la mandataria:

Cuando recién escuchaba el relato del maestro Cao, de la humedad, del viento, de la lluvia, bueno, si hubieran empezado el acto unas horas antes, el clima se hubiera parecido mucho al de las Islas Malvinas, por eso los patagónicos tenemos tanto aguante, por eso somos capaces de soportar cosas que, tal vez, otros, por tener suerte de vivir en lugares diferentes, más hospitalarios, el clima, más cerca de todo, no tienen, tal vez, esta fortaleza. (CFK, 02/04/2011)

Los ecos del discurso de Néstor Kirchner resuenan en la fusión entre identidad y naturaleza plasmada en el subjetivema “pingüino” con que el ex-presidente se auto-definió en un famoso discurso.<sup>129</sup> La ejemplaridad caracteriza, así, tanto a los combatientes como al *nosotros* móvil<sup>130</sup> con que se identifica Cristina Kirchner en tanto enunciadora kirchnerista y patagónica. El carácter prospectivo de la conmemoración, entonces, se materializa en las propias acciones gubernamentales que funcionan en sí mismas como reivindicativas de los combatientes:

También vamos a disponer, vamos a pedirles a cada una de las provincias argentinas, que en cada uno de sus colegios, una de sus aulas lleve el nombre de alguno de los combatientes que murieron, soldados, oficiales o suboficiales, su historia y su fotografía, porque no puede llamarse a un país Nación, si no reconoce y recuerda a quienes murieron por ella.

También vamos a disponer -y esto es competencia del Ministerio de Relaciones Exteriores- que cada visita oficial que se haga a la Argentina, además de depositar una ofrenda floral y el reconocimiento al liberador de la patria, el general San Martín, crucen la calle y también vayan a homenajear el cenotafio donde están los nombres de los muertos en Malvinas, como corresponde a toda Nación. (CFK, 02/04/2011)

Este gesto difusor excede a la comunidad educativa y adquiere un amplio alcance en el último año de gobierno de Cristina Kirchner:

Estas imágenes que acabamos de ver, son un proyecto que ya está en marcha y que es la construcción del Archivo Oral de las Memorias de Malvinas. Voy a firmar el decreto, disponiendo la creación formal e institucional de este archivo que funcionará en nuestro Museo Nacional de Malvinas y que consiste básicamente en esto que ustedes acaban de ver: los testimonios, las memorias de los que estuvieron, de los que participaron porque eran hijos o familiares, también de

---

<sup>129</sup> Se trata del discurso pronunciado el 16 de septiembre de 2003, a pocos meses de asumir la presidencia, en un acto de firma de convenios en la localidad de Río Cuarto, provincia de Córdoba.

<sup>130</sup> Como vimos en el *Capítulo II*, esta referencia variable del *nosotros* y del *ellos* es característica de los gobiernos populistas (Aboy Carlés, 2017).

periodistas, de camarógrafos, de fotógrafos, de todo aquel que de alguna manera tuvo que ver con ese pedazo de historia... (CFK, 02/04/2015)

La importancia de la materialización de la memoria se plasma en las imágenes, el archivo oral, la firma del decreto, el Museo Malvinas, los testimonios, que actúan como “soportes de la memoria” (Vezzetti, 2012) y vuelven palpable el pasado, designado con la metáfora “pedazo de historia”. Este gesto se puede comprender a partir de la perspectiva de Ricoeur (2004) que recupera la noción aristotélica de memoria como trabajo o rememoración, que remite a una “memoria prospectiva” atenta a proyectar hacia el futuro la ejemplaridad del pasado. Ante el carácter abstracto de la memoria y ante las tensiones que atraviesan la cuestión Malvinas y dificultan la conmemoración, la enunciadora hace tangible el homenaje en un gesto de difusión hacia las próximas generaciones y la sociedad en general y, a la vez, configura una interpretación validada por su propia posición institucional. Se trata de una historia que, enmarcada en el ámbito escolar y de las instituciones en general, se propone como una nueva historia oficial.

Por otro lado, las medidas gubernamentales sobre Malvinas se inscriben en una serie de políticas ya legitimadas, aquellas vinculadas con los Derechos Humanos que, como vimos, enmarcan los discursos conmemorativos de Néstor Kirchner y su vinculación de la guerra como causa justa (ver *Capítulo I*). En los discursos de Cristina Kirchner, la asociación entre Malvinas y Derechos Humanos se plasma en la dimensión polémica del discurso (ver *Capítulo II*) y, en la dimensión epidíctica, mediante la disposición de los tiempos verbales. Así, mientras las medidas en torno a la conmemoración por Malvinas se presentan en futuro (“vamos a disponer”, “voy a firmar”), las acciones que se vinculan con los Derechos Humanos ya han sido concretadas:

Quiero decirles que el día viernes, en mi carácter de Presidenta de la República, he dirigido una carta al titular de la Cruz Roja Internacional para que tome las medidas pertinentes e interceda ante el Reino Unido para poder identificar a los hombres argentinos y aún ingleses que no han podido ser identificados, porque cada uno merece tener su nombre en una lápida [...] y por eso hemos reclamado que la Cruz Roja Internacional interceda para que podamos realizar de la manera que ella lo disponga como autoridad internacionalmente reconocida por todos nosotros y lograr así la identificación de los que aún faltan, ingleses y argentinos, más argentinos que ingleses. (CFK, 02/04/2012)

También, el otro compromiso que tenemos con los familiares, con esos 123 NN, que yacen en Puerto Argentino, en el Cementerio Darwin, 123 soldados argentinos solo conocidos por Dios. A través del ministerio de Justicia y tal cual nos habíamos comprometido y lo habíamos anunciado, ya hemos localizado a 100 familiares y 91 familiares nos han firmado el pedido, el 75 por ciento, para hacer la presentación que ya habíamos efectuado ante la Cruz Roja Internacional que



requería, precisamente, era este instrumento: el pedido de los familiares directos para lograr la identificación de estos soldados, (CFK, 02/04/2013)

Quiero agradecerle a Moretti, Vicepresidente de la Unión Industrial Argentina, todo un símbolo también, sus palabras, su carta y que nos haya entregado esta tierra tomada en ese cementerio de Darwin que tanto nos duele a todos los argentinos. Al respecto también quiero informarle cómo nos hemos comprometido ante todos los familiares y cómo lo hemos hecho con la Cruz Roja internacional para identificar todavía a esos 123 cuerpos NN, cuerpos que todavía no sabemos, no conocemos el nombre de esos 123 argentinos que dieron su vida por todos nosotros. (CFK, 02/04/2014)

“He dirigido una carta”, “hemos reclamado”, “nos hemos comprometido” indican la concreción de las acciones del *nosotros*-gobierno en torno a la identificación de los combatientes. La remisión al carácter de NN genera nuevamente una equiparación entre los soldados de Malvinas y los desaparecidos de la dictadura. Esto puede comprenderse como otro gesto tendiente a la inscripción de la causa Malvinas en las políticas de Derechos Humanos que resalta tanto la valoración de los combatientes como el rechazo a la guerra de 1982. A su vez, mientras en 2012 predomina una dimensión axiológica de alcance universal que aborda a argentinos e ingleses (“he dirigido una carta [...] para poder identificar a los hombres argentinos y aún ingleses que no han podido ser identificados”), en 2013 y 2014 se acentúa la polémica en el plano interno y se realza el compromiso del *nosotros* gubernamental con los familiares, en un caso con el aval de la retórica numérica y en el otro con el tópico del patriotismo. Esto se vincula con un deseo de la enunciadora que da cuenta de la dimensión prospectiva del homenaje:

Quiero también saludar a los familiares de los combatientes que nos acompañan, de los vivos y de los caídos y de los que yacen allá en Puerto Argentino, especialmente de los 123 "NN, soldado argentino", solo conocido por Dios que esperamos poder identificar prontamente. (CFK, 02/04/2013)

Nosotros esperamos que prontamente podamos identificar a estos 143 estos soldados argentinos que entregaron su vida para que sus familiares también puedan descansar en paz. (CFK, 02/04/2014)

El verbo volitivo con que comienza el primer fragmento, se traduce en una voluntad que señala un futuro posible y cercano (“esperamos [...] prontamente”). Este *nosotros* se restringe al gobierno kirchnerista en el último año de mandato de CFK:

Pero además, pero además, además también, puedo y tal vez sea una de las pocas gobernantes, junto a mi compañero, que pueda mirar de frente a los Combatientes y Veteranos de Malvinas, porque fuimos nosotros los que les reconocimos los derechos, porque fuimos nosotros los que volvimos a instalar “Malvinas”, no

solamente como una cuestión nacional, sino como una cuestión internacional de lucha contra el colonialismo. Ese es el orgullo más grande. (CFK, 02/04/2015)

Y por eso nosotros somos también el gobierno que tomó al toro por las astas, que sacó de las sombras a los combatientes, que hizo ese Museo en donde va a estar este archivo y que también, por el Decreto número 503, que he firmado en el día de ayer antes de venir aquí, vamos a desclasificar toda la información que obra y que hay sobre Islas Malvinas. (CFK, 02/04/2015)

La primera persona remite, primero, a la enunciadora que se muestra acompañada por Néstor Kirchner (“junto a mi compañero”) y, después, a su propio gobierno (“somos el gobierno”). Reconocer los derechos de los combatientes se materializa, en el segundo fragmento, en la inauguración del Museo Malvinas, en la firma del decreto 503 y en un ‘mostrar’ (“sacó de las sombras”) a los combatientes, lo que revierte la política posbélica que los escondió. En este sentido, el gobierno que “sacó de las sombras a los combatientes” se diferencia claramente de aquel que los ocultó. Recordemos que, para Aristóteles (330/335 a.C.), el género de exhibición tiene por objeto o bien alabar o bien reprobar a alguien o algo. La convivencia de ambas acciones en el discurso de Cristina Kirchner permite el entramado de una nueva discursividad sobre Malvinas que si bien no se identifica con la épica patriótica decimonónica tampoco lo hace con la interpretación desmalvinizadora.

Esta auto-presentación de la mandataria como quien actúa en beneficio de los combatientes y en defensa de los Derechos Humanos se afianza a partir de 2012. En el discurso de este año, como hemos mencionado, en lugar de explicitar el ocultamiento implementado por el gobierno dictatorial, la mandataria hace hincapié en la revelación que se ofrece como su contracara. Para ello, expone medidas políticas de su gobierno, entre las cuales es particularmente relevante la desclasificación del Informe Rattenbach.

El ocultamiento deliberado que se ha atribuido en diferentes años al régimen dictatorial es desarmado por la enunciadora, que en lugar de ‘querer’ o ‘proponerse’ -como hace su adversario-, “toma una decisión” efectiva que consiste en revelar lo que estaba oculto:

Hoy leía, antes de venir aquí, una frase de uno de esos jóvenes que combatió en Malvinas y que luego devino en periodista, tal esté por aquí, Edgardo Esteban, y él decía -lo pude ver hoy en blanco y negro- que la gran derrotada en una guerra o por lo menos en esta guerra, es la verdad. Y si a la memoria entonces le agregamos la verdad, que fue la decisión que tomé cuando ordené desclasificar el Informe Rattenbach, porque los argentinos, la historia, los muertos, sus familiares y el pueblo nos debíamos la verdad acerca de lo que había sucedido y, además, que esa verdad fuera reconocida por la Argentina y por el mundo. (CFK, 02/04/2012)

Las dicotomizaciones querer/hacer y ocultamiento/verdad habilitan un contraste entre el pasado bélico y el presente kirchnerista y, por asociación, entre “derrota” y triunfo. En ese sentido, el uso del pretérito imperfecto “nos la debíamos” presenta la acción de Cristina Kirchner como una deuda ya saldada. Se observa aquí, una vez más, la función conmemorativa de la conmemoración que es habilitada por la vinculación entre el pasado (“tomé” [una decisión]) y el presente (“a la memoria [...] le agregamos la verdad”). Esta relación temporal puede leerse en clave aristotélica, teniendo en cuenta que, como indica el filósofo, en el discurso conmemorativo predomina el tiempo presente, aún si en paralelo se recuerda el pasado y se delinea el futuro (Aristóteles, 335/330). El lexema “decisión”, con que se remite a la desclasificación del informe Rattenbach, y el verbo en primera del singular presentan a la enunciativa como quien cumple, en la actualidad, el mandato del ex-combatiente y del pueblo, del que ella forma parte: “nos debíamos la verdad”. Como corolario, la relación entre gobierno y pueblo toma un cariz distinto a la de períodos gubernamentales anteriores y en consonancia con los discursos de Néstor Kirchner: Cristina Kirchner gobierna para el pueblo.<sup>131</sup>

En la misma línea, en el discurso de 2014 el carácter ejemplar del gobierno kirchnerista se vincula con la configuración de Argentina como país modelo, pero con la particularidad de que esto se basa en la valoración de la eficiencia por sobre otros valores. Así, se hace hincapié en acciones concretas realizadas por sujetos específicos:

Hay una obligación moral y patriótica de identificar a cada uno de ellos para honrarlos como se honra la memoria de los héroes.

Y para eso nos pusimos manos a la obra, porque no solamente hay que hablar o discursar, hay que hacer fundamentalmente. Y en esto, con nuestros defectos, con nuestros errores, con nuestras marchas y nuestras contramarchas, si algo podemos exhibir ante la historia, ante el futuro y el presente es que somos un gobierno de hacer y de comprometernos todos los días con las cosas. Para ello, y con acuerdo de las familias y con acuerdo de los familiares, recurrimos a una organización de prestigio internacional y de indiscutible neutralidad como lo es la Cruz Roja. Estamos recorriendo el país con recursos del Estado también y ya hemos logrado obtener 65 muestras de sangre de más de 145 familias precisamente para lograr esa identificación en la que están trabajando científicos y expertos argentinos. Ustedes saben que la Argentina, por otras circunstancias, también cercanas a las Malvinas, se convirtió en el equipo más prestigioso, con mayor expertiz a nivel internacional para identificar restos de muertos no identificados. No nos hubiera gustado tener estos expertos, la verdad, ni por lo de hoy ni por lo otro. Pero la vida y la historia

---

<sup>131</sup> Esta idea reafirma otra arista de la identidad kirchnerista que, a la vez, es compartida por los líderes latinoamericanos contemporáneos y, de este modo, se vincula con la defensa de la unidad regional. Para un abordaje de los discursos presidenciales sobre la unidad regional, ver Salerno, P. y Buisán, A. (2017) “Representaciones sobre el proceso de integración regional en los discursos de los líderes políticos del Mercosur”, *Entremeios: revista de estudios do discurso*, v. 14, jun-jul. DOI: <http://dx.doi.org/10.20337/ISSN2179-3514revistaENTREMEIOSvol14pagina3a22>

uno tiene que tomarla en su conjunto y en su totalidad. No puede seleccionar ser selectivo en esa historia. (CFK, 02/04/2014)

La ejemplaridad de Argentina se presenta como inevitable ante la injusticia pasada: “no nos hubiera gustado tener estos expertos”. Acorde con el lugar legítimo que tiene la víctima en el reclamo de justicia, la identidad nacional es exaltada en tanto producto de una historia que hace de la debilidad una virtud. Por eso, la identificación de los soldados NN es un deber patriótico, igual que el ejercicio memorial. Los designios de la historia se plasman en la expresión “uno no puede seleccionar ser selectivo en la historia”, donde la redundancia enfatiza la inmanencia del pasado sobre el presente. El gobierno de Cristina Kirchner cumple con un deber que vincula la patria con la moral, y recurre a una concesión en la formulación de una autocrítica que, en última instancia, enfatiza el propio logro. La autodefinition “somos un gobierno de hacer y de comprometernos” es ilustrada con la convocatoria a la Cruz Roja Internacional y con la enumeración de los propios logros. La alusión a la dictadura militar (“por otras circunstancias”) es resignificada, entonces, por la derivación hacia una característica positiva de Argentina y un logro del gobierno kirchnerista. La neutralidad y la experticia asignadas a otros -la Cruz Roja y el equipo de identificación- se trasladan instantáneamente a la política de Cristina Kirchner, quien se vale de esos organismos. Así, la enunciadora inscribe al propio gobierno en el contraste entre hacer y “discursar” y afirma “nos pusimos manos a la obra”, distinguiéndose de gobiernos anteriores y exaltando el presente.

## 2.2. Independencia incompleta

En 2014 y 2015 se acentúa el gesto revisionista sobre la historia nacional, desde una perspectiva que conjuga el pasado independentista institucionalizado y la develación de otros sucesos y héroes soslayados en la historia oficial,<sup>132</sup> que es presentada como un intento de invisibilizar los eventos y a sus protagonistas. El constante ir y venir entre el pasado épico y el pasado negativo inscribe a Malvinas en una nueva historia nacional que responde a una “gramática rememorativa del discurso kirchnerista” que opera un “desvío” con respecto a la interpretación consagrada de la historia nacional (Bermúdez, 2015).

---

<sup>132</sup> Bermúdez (2015) estudia la construcción de la memoria colectiva en los discursos conmemorativos de Cristina Kirchner en ocasión del Bicentenario de la Revolución de Mayo. Pensamos que este “desvío con respecto a la interpretación canónica” de los sucesos de la historia nacional señalado por el autor recurre también en los discursos de la mandataria sobre Malvinas.

Por eso, digo entonces que esta no es una historia que empezó hace treinta años; esta historia el año que viene va a cumplir 180 años de usurpación. Por eso, y lo venía comentando recién en el viaje del Aeropuerto hasta aquí con la Gobernadora, tengo un gran deseo que nuestro Museo de Malvinas, a construirse en el predio de la Escuela de Mecánica de la Armada, pueda inaugurarse en el mes de agosto cuando se van a cumplir exactamente 180 años desde que el gaucho Rivero pudiera izar nuevamente el pabellón en aquel lugar.

Por eso digo que esta es una historia que lleva muchos años, que reconoció también otros intentos en 1806, en 1807, en 1845 y que entonces es una historia del colonialismo, una historia casi del siglo XIX que como rémora de ese pasado, aún subsiste aquí en nuestro territorio. (CFK, 02/04/2014)

La negación polémica (“esta no es una historia que empezó hace treinta años”) permite presentar una nueva versión de la historia de Malvinas, más extensa que la presupuesta, y cuya gravedad es manifestada por el contraste entre treinta y ciento ochenta años. La disputa por Malvinas se desprende del pasado reciente para inscribirse en la memoria de las luchas independentistas del siglo XIX. Las invasiones inglesas (1806, 1807), la ocupación británica de las Malvinas (1833) y la batalla de la Vuelta de Obligado (1845) constituyen la serie en que se entrama la historia de la independencia que, a diferencia de lo que enseñan los manuales escolares, no radica en el enfrentamiento de Argentina hacia la corona española sino hacia la inglesa. De este modo, el conflicto por Malvinas se inscribe en la historia como un caso de colonialismo, en un enunciado que en el mismo gesto de repudio a la política colonialista británica avala el colonialismo español.<sup>133</sup> Este repudio se asienta en el carácter anacrónico de la política inglesa (ver *Capítulo II*), asentado en el sintagma “como rémora del pasado” y en el verbo “subsiste”. Por otro lado, en el marco de la historia colonial, Malvinas aparece como territorio, no como causa ni como acontecimiento. La reapropiación del espacio físico se concreta no solo en la referencia a “nuestro territorio” sino en la inauguración del Museo Malvinas que se concretará en otro espacio significativo efectivamente recuperado durante el gobierno kirchnerista: la Ex-Escuela de Mecánica de la Armada donde se llevaron a cabo operaciones clandestinas de detención y tortura durante la última dictadura militar. De este modo, si bien la problemática Malvinas no empieza en 1982, este año se configura como la anteúltima fecha de la serie que, por el momento, concluirá en 2014 con la inauguración del Museo en una suerte de recuperación de sentidos y espacios asociados a la soberanía sobre las Islas. Este museo, de hecho, expone el mismo objetivo que Cristina Kirchner:

---

<sup>133</sup> Uno de los argumentos clásicos en contra de la posesión británica es que las Malvinas pertenecían a la corona española de la que Argentina era colonia a principios del siglo XIX, antes de que las tropas inglesas ocuparan las islas en 1833. Es ilustrativa, al respecto, la obra de Groussac (1910).

contar la historia completa de las islas Malvinas desde el siglo XVIII hasta nuestros días, haciendo hincapié en el posicionamiento argentino y en los argumentos que sostienen el reclamo de soberanía.<sup>134</sup> Por otro lado, la pertenencia de Malvinas a una historia que empieza antes de 1982 se concreta en el gesto del homenaje que se llevará a cabo con la inauguración del Museo “en el mes de agosto cuando se van a cumplir exactamente 180 años desde que el gaucho Rivero pudiera izar nuevamente el pabellón en aquel lugar” (CFK, 02/04/2014). Si bien la inauguración finalmente se realizó el 10 de junio de ese año, la alusión a agosto remite a otra fecha que no es habitualmente mencionada en la historia nacional masiva. La enunciadora recobra un acontecimiento de 1833 que no es la ocupación británica de las islas sino el alzamiento liderado por Antonio Rivero, un peón de campo argentino que condujo la rebelión de peones frente a Luis Vernet, el entonces gobernador de las Malvinas. La historia de las Islas forma parte, así, de una historia de la lucha de clases, en donde lo que resalta Cristina Kirchner es la sublevación de los oprimidos, acorde con la representación del pueblo como uno de los elementos cruciales de la discursividad kirchnerista. Rivero se alzó en contra de la explotación ejercida por los poderosos, lo cual se vincula con tres cuestiones: la idea de gobernar para los pueblos, la matriz militante de los Kirchner y el enfrentamiento de Cristina Kirchner ante Reino Unido en una lucha injusta en términos de distribución de poder (ver *Capítulo II*). El 24 de agosto de 2012 Cristina Kirchner encabezó un acto en homenaje al gaucho Rivero, en el que afirmó que “lo anonimaron” y “lo desaparecieron”, proyectando esta figura desde el pasado decimonónico hasta el dictatorial. Estos verbos señalan, además, la ausencia del personaje en la historiografía oficial. Perochena (2015) resalta la construcción que hace Cristina Kirchner de la historia oficial como un intento de invisibilizar la lucha popular y antiimperialista. De hecho, la figura del gaucho Rivero es mítica en la historia nacional: no es claro el origen de este sujeto, no se conoce con exactitud su fecha de nacimiento ni su muerte, aunque se supone que falleció durante la Vuelta de Obligado, y no hay pruebas fehacientes del famoso izamiento de la bandera azul y blanca en lugar de la británica. Al incluir a este personaje en la historia, Cristina Kirchner cuenta una historia *otra*, que no está en los textos escolares y que pertenece más al imaginario mítico nacional que al relato institucional. De este modo, el gaucho Rivero es incluido por Cristina Kirchner en la lista de héroes patrios que lucharon por la independencia, y, en un mismo movimiento, la guerra de Malvinas se ancla en una nueva historia independentista protagonizada por los

---

<sup>134</sup> Ver sitio web del Museo Malvinas: <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/>

oprimidos. La remisión a la historia pareciera, por momentos, incongruente con la conjugación verbal en presente: “esta *es* una historia que *lleva* muchos años”. Esto pone en tela de juicio tanto la historia épica patriótica como la idea de una historia concluida, cerrada, lo cual permite a la enunciadora construir la historia y, a la vez, ser ella también una luchadora por la ‘independencia completa’:

Y yo creo que muchos, muchos de los que descansan en Darwin, otros de los que se hundieron en el Belgrano, fueron verdaderos mártires en la lucha contra el colonialismo y en la lucha por la independencia definitiva de nuestro país, por lo menos la independencia territorial, que todavía falta, nos falta un cachito, nos falta un cachito de independencia territorial, pese al 9 de Julio. No va a haber un 9 de Julio completo hasta que no podamos recuperar nuestras Islas Malvinas. (CFK, 02/04/2015)

La disputa por Malvinas resignifica y pone en duda el 9 de julio como fecha de celebración de la Independencia nacional. La derrota del ‘82 y, sobre todo, la configuración de la guerra como causa dictatorial hacen que la inscripción de Malvinas en la historia nacional se realice bajo la forma de quiebre. En este sentido, se trata de un acontecimiento discursivo (Pêcheux, 1984) en tanto interrumpe una memoria discursiva sobre la Independencia nacional al cuestionar una fecha patria en un evento que, en principio, se propone lo contrario. De este modo, se inaugura una memoria nueva sobre la historia argentina en torno a las Malvinas.

El gaucho Rivero no es el único nuevo héroe que iza una bandera argentina. En el mismo discurso de 2014, Cristina Kirchner remite al operativo Cóndor, en que un grupo de militantes peronistas secuestró en 1966 un avión de Aerolíneas Argentinas y lo hizo aterrizar en las Malvinas para izar ahí siete banderas argentinas y cambiar el nombre británico de Puerto Stanley por el de Puerto Rivero:

En épocas donde surgen voces que no hay que recordar la historia, fíjense si no habrá que recordar la historia. Fíjense cómo se han construido estos grandes países que hoy tienen todavía colonias precisamente haciendo un ejercicio permanente de la historia. No hay futuro si no sabés tu historia. Por eso también quiero homenajear hoy, y quisimos homenajear hoy, a ese grupo de jóvenes que allá por los años sesenta fueron a plantar no armas, no armas, fueron a plantar la bandera nuestra de todos los argentinos a nuestras Islas Malvinas. Quiero agradecerle a ellos y a María Cristina Verrier, que seguramente me está escuchando y que era la depositaria de esas banderas. (CFK, 02/04/2014)

La historia se configura aquí como una herramienta de poder que establece una distinción entre los países que tienen colonias y los que son colonizados. Y en el marco prospectivo, el conocimiento de la historia permite un futuro mejor de modo que la completud de la historia que propone la enunciadora se torna en sí misma un gesto de

recuperación tanto presente como futura. En este sentido es que se presenta la conexión causal entre el hecho de que el enunciatario sepa la historia y el hecho de que la enunciativa realice un homenaje: “No hay futuro si no sabés tu historia. Por eso también quiero homenajear hoy [...] a ese grupo de jóvenes” (CFK, 02/04/2014). A su vez, es significativo el contraste entre armas y banderas: con el objetivo de rechazar el enfrentamiento bélico de 1982, la enunciativa cuestiona la relación entre guerra y nación. Las luchas independentistas quedan nuevamente resignificadas en beneficio de una reconfiguración del pasado reciente y una valoración del presente. En esto consiste el reemplazo de ‘morir por la patria’ por “amar a la patria”, en una recurrencia de la consigna “la patria es el otro” inaugurada, como vimos, en 2013. La nueva heroína es aquí María Cristina Verrier, que también es identificable con los jóvenes militantes de los años ‘70 en una relación genealógica. El vínculo con el kirchnerismo es claro y se concreta en la inversión del homenaje: “[Verrier] me encomendó solamente dos destinos [...]. Uno que esté en el mausoleo donde descansa Néstor, ahí quiero que esté la que más flameó sobre las Islas Malvinas” (CFK, 02/04/2014). El homenaje se dirige desde una joven militante hacia Néstor Kirchner en una suerte de legado de heroicidad. La bandera que se destinará al expresidente es “la que más flameó”, lo que permite una relación entre la lucha por la patria y la resistencia a los ingleses: “Es cierto, era la más embarrada, rota, se ve que la que estuvo más tiempo fuera del alcance de los ingleses antes que pudieran sacarla” (CFK, 02/04/2014). El tono épico dado por los subjetivemas “embarrada” y “rota” que indican una valoración positiva hace hincapié en el sacrificio de los héroes.

El tópico del sacrificio heroico también caracteriza a las Madres de Plaza de Mayo. Esto puede observarse en el fragmento que sigue, donde se establece una vinculación entre la cuestión Malvinas y las políticas por los Derechos Humanos en las que la enunciativa ocupa un lugar central:

Yo era senadora cuando nos tocó sancionar la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Y frente a un discurso que había dado no importa quién yo dije que no solamente me sentía muy honrada de estar participando como senadora, como legisladora en un momento tan histórico, sino que agradecía el ejemplo que habían dado las organizaciones de Derechos Humanos pero sobre todo de las Madres y de las Abuelas de esperar con paciencia, sin reclamar venganza, sin tomar ningún gesto que pudiera ser considerado de violencia contra los que le habían arrebatado los hijos, y no solamente le habían arrebatado los hijos, que era lo que decía anteriormente, sino que ni siquiera todavía saben a dónde están esos hijos. Porque ojo, que hubo una reparación, pero a medias. Porque hay juicio a quienes cometieron genocidio, pero todavía no sabemos dónde están sus hijos. Qué cosa terrible. Piénsese cada uno de ustedes como padre, como madre, como hermano, como tío. No solamente que se lo sacaron un día de su



casa, se lo llevaron, lo torturaron, lo mataron, lo desaparecieron, sino que no tiene un lugar donde ir a poner una flor y donde llorarlo, que hace a la condición humana, al duelo que cada persona tiene que hacer frente a las grandes pérdidas. Por eso necesitamos el reconocimiento de estos 143, y por eso reconocí en aquella oportunidad el gesto maravilloso de rechazo a la violencia, de rechazo a la venganza, de rechazo a lo que yo diría la protohistoria. Porque eso de la venganza es de la prehistoria, es del estado de no derecho. Entonces quiero también reivindicar ese ejemplo de respeto al derecho y de respeto a vivir civilizadamente entre todos nosotros aún en circunstancias extremas y difíciles. (CFK, 02/04/2014)

“Yo” y “no importa quién” establecen un contraste entre enunciativa y adversario, dando importancia a la primera como funcionaria en un momento crucial en las políticas en torno al pasado reciente, como es el juicio a los responsables de los crímenes de lesa humanidad. Este rol muestra una genealogía en la carrera política de Cristina Kirchner, que enmarca su posicionamiento en su trayectoria institucional. Por eso, la “reparación, pero a medias” es señalada por quien propone completarla. En esta línea, la enunciativa reconoce y reconoció el rechazo a la violencia, encarnado en las Madres de Plaza de Mayo, configuradas como modelo a seguir a partir de la apelación a las emociones. Todos estos mecanismos epidícticos habilitan la analogía entre los desaparecidos y los combatientes y, al mismo tiempo, presentan a la enunciativa como reparadora de las fallas del pasado. Esta lectura permite comprender la diferenciación que Cristina Kirchner establece entre ella y las madres de Plaza de Mayo y que la conducirá, en última instancia, a completar la tarea de esas mujeres. Es por eso que la mandataria, a la vez que alaba a las Madres, se distancia de ellas, proponiendo un nuevo modelo:

Y dije una cosa también. Yo no sé si hubiera sido tan paciente como ustedes. No sé. Mi carácter, mi militancia política, no sé, porque además las madres se caracterizaban por ninguna tener que ver nada con la política. Eran mujeres que algunas se sacaron su delantal y dejaron de cocinar y fueron a buscar a sus hijos, otras dejaron de tomar el té con sus amigas, otras dejaron de enseñar y dar clase para buscar a sus hijos. Porque las hay de todas las clases sociales, como también, aunque en menor grado, las hay también entre las madres de Malvinas. Porque una cosa que podemos también observar en las madres de Malvinas que los que murieron, los que fueron a morir fueron los más pobres los que mandaron también. Esto también tenemos que decirlo. Esto pasa en todos los países, pasa también en las grandes potencias: cuando mandan a pelear al frente mandan a los que menos tienen a morir por la patria. Es una historia constante también, es una historia constante. Es una historia constante también en nuestra historia. Si uno ve las luchas por la Independencia iniciadas a partir del 25 de mayo de 1810, si bien los que dirigían esa revolución o los que dirigían ese ejército, como San Martín, como el General Las Heras, como Dorrego, como Belgrano, eran hombres de familias reconocidas, todo lo que estaba abajo, los que iban al frente, la carne de cañón como normalmente se dice, eran de las clases más humildes: eran los negros, eran los mulatos. Por eso también ayer firmé el ascenso a General post-mortem de Andresito, ese indio misionero que también murió en las luchas por la Independencia. Andresito Artigas, el hijo de ese otro gran patriota latinoamericano.

[...] Pero les decía de la importancia del pueblo en esas luchas por la independencia. Fueron también en toda la frontera Norte donde Martín Miguel de Güemes y su hermana Macacha, si bien eran de familias muy importantes salteñas, eran gauchos andrajosos y descalzos los que los acompañaban en las montoneras a cuidar las fronteras para que no avanzaran los godos y se pudieran dar las batallas de Salta, de Tucumán y San Martín pudiera cruzar los Andes. Esa es nuestra historia, también a libertar a Chile. (CFK, 02/04/2014)

Así como escapa a la historia tradicional, la enunciadora se distancia de la imagen convencional de la mujer. Ella se distingue de las Madres de Plaza de Mayo por tener carácter y por estar ligada a la política desde la militancia. Las acciones asociadas a las mujeres, estar en la cocina, “tomar el té”, ser maestras, remiten a un mundo y un tiempo en que la política era ámbito privilegiado de los hombres. Ante esto, Cristina Kirchner se muestra a sí misma como una mujer de un mundo nuevo y, en este marco, puede cuestionar el discurso tradicional de la historia patriótica. Los próceres nacionales son mencionados en un enunciado crítico y encabezando una concesión que no los ubica en la historia independentista sino en la de la lucha de clases (“si bien los que dirigían esa revolución...”). Mientras Belgrano, San Martín, Dorrego, Las Heras y Güemes representan a las clases altas, la enunciadora homenajea a los héroes de clases desfavorecidas (“los más humildes”, “los negros”, “los mulatos”, “gauchos andrajosos y descalzos”). En este aspecto, las madres de Malvinas son como las madres de los soldados desconocidos de la Independencia nacional. Homenajear a sujetos importantes para la historia nacional que, sin embargo, se distinguen de los tradicionales próceres patrios permite erigir en héroes a los combatientes de Malvinas sin avalar la guerra de Malvinas. De este modo, con la apelación a la grandeza de las personas comunes, se evoca el discurso de la historiografía oficial que era explícito en los discursos de Néstor Kirchner. Los héroes son, para CFK, los que sufrieron la opresión de los poderosos. La historia, entonces, se va completando: “esto también tenemos que decirlo”. Y la enunciadora propone reparar esa historia, antes mediante el reconocimiento a las Madres, ahora mediante el ascenso post-mortem de Andresito Artigas. Por otro lado, es interesante el lexema “pueblo” que acá es sinónimo de “los pobres” y a la vez da cuenta de la heterogeneidad que lo conforma en el período independentista: mulatos, negros, “gauchos andrajosos y descalzos”. Si bien los tres grupos son recurrentes en la historiografía escolar, la calificación que los acompaña la cuestiona. Veamos el siguiente fragmento:

No sé si lo verán ustedes que considero mis hijos, o mis nietos, pero las vamos a ver, no tengan la menor duda que las vamos a ver nuevamente formando parte de nuestro territorio. No es, no es voluntarismo, no es una mera utopía, es que

precisamente desde aquel 2 de julio a este 2 de julio de hoy, de 2015, las cosas vienen cambiando. Y no solamente vienen cambiando aquí en nuestro país, donde comenzamos a malvinizar nuestra historia, que no significa un patriotismo chovinista, no, por el contrario, significa una nacionalidad madura, una nacionalidad que busca en el Derecho Internacional, en el diálogo y no en la militarización, el camino del reencuentro y el camino de la soberanía. (CFK, 02/04/2015)

La auto-presentación como madre y abuela avala la promesa de la enunciadora que se torna en un legado a las generaciones futuras (“mis hijos o mis nietos”). Y este gesto programático se afirma mediante la doble negación polémica (“no es voluntarismo, no es mera utopía”) que enfatiza los cambios concretos que están ocurriendo desde la guerra hasta el presente. Sin embargo, la referencia temporal es confusa: el “2 de julio” está en lugar del 2 de abril. El acto fallido es una clara muestra de las ambivalencias en torno a la fecha y de las tensiones que emergen al conmemorar el 2 de abril que, necesariamente, queda confundido con la fecha de la independencia nacional. Recordemos que unos minutos antes la mandataria aclaró “nos falta un cachito de independencia territorial, pese al 9 de Julio. No va a haber un 9 de Julio completo hasta que no podamos recuperar nuestras Islas Malvinas” (CFK, 02/04/2015) (ver *supra*). Si la historia de Malvinas puede ser parte de la historia independentista, es bajo el signo de la carencia. De este modo, al quedar irresuelta la cuestión Malvinas está también incompleta la historia nacional. La expresión “malvinizar nuestra historia” se dirige a ese completamiento iniciado durante el gobierno de la enunciadora (“comenzamos”), que culmina en la promesa hacia un *nosotros* ampliado identificable con los argentinos: “las vamos a ver nuevamente formando parte de nuestro territorio”. En contraste con la desmalvinización, la enunciadora afirma una malvinización del pasado nacional, lo que presupone una historia abierta.

La fecha fallida es reiterada: “nuestro país, desde aquel 2 de julio de 1982 a este 2 de julio del 2015, ha dado vuelta la realidad, ha cambiado la historia y ha instalado un modelo de sociedad más igualitaria, más equitativa, más solidaria y más justa” (CFK, 02/04/2015). La voluntad de modificar la historia se ampara en los valores de igualdad, equidad, solidaridad y justicia. Por otro lado, los dos fragmentos donde la enunciadora se confunde la fecha remiten a una trayectoria que inicia el mismo día de la guerra. El rechazo a trazar una continuidad entre el pasado dictatorial y el presente se manifiesta en esa negación de la fecha. Con esto, la mandataria rechaza el inicio de la guerra y, al mismo tiempo, delinea un recorrido nacional que incluye la contienda de 1982. De este modo,

niega toda equidad posible entre el pasado y el presente en un intento de afirmar la propia identidad política en pos de la *malvinización*.

### **3. Recapitulación**

La dimensión conmemorativa del discurso de Cristina Kirchner expresa tanto una continuidad como un contraste con respecto al discurso de Néstor Kirchner. Ello, sobre todo, porque a la vez que conmemora a los combatientes, pone de manifiesto las disputas en torno a la interpretación de Malvinas como causa nacional, que van más allá de la generalizada postura de que las islas pertenecen a Argentina.

Estos conflictos generalmente han ocasionado posicionamientos encontrados que se sumergen en una lógica binaria y se condensan en dos representaciones del combatiente: como héroe nacional y como “chico de la guerra”. Discursos patriótico y desmalvinizador se enfrentan arguyendo cada uno su contra-argumento. Por un lado, considerar al combatiente como un héroe nacional implica homologar las guerras decimonónicas con la guerra de Malvinas y, con ello, el ejército sanmartiniano con el ejército dictatorial. Hemos visto que esta representación heroica de los héroes y la exaltación de Malvinas predominan en el discurso de Néstor Kirchner, aun con la acentuada diferenciación entre el oportunismo dictatorial y la convicción de la defensa de la soberanía nacional. Por otro lado, el discurso desmalvinizar implica olvidar tanto la guerra como a los combatientes y negarles a estos últimos su carácter heroico. Ante esta polarización, Cristina Kirchner construye discursivamente una nueva heroicidad que combina el relato épico con el revisionismo histórico. Así, proporciona al combatiente una doble faceta: el héroe que encarna los valores del patriotismo, la valentía y el honor convive con el niño soldado víctima de la dictadura militar. El relato ejemplar, propio del discurso conmemorativo, persigue la exaltación de las emociones mediante enunciados donde lo laudatorio por momentos parece trastabillar. Este distanciamiento con respecto a la figura estereotípica del héroe resulta en una actitud reprobatoria hacia el gobierno dictatorial, de modo que el homenaje es contracara del olvido. Esto se plasma tanto en el repudio a la guerra de 1982 como en la exaltación de los propios logros concernientes a las medidas políticas sobre Malvinas, que encuentran sus inicios con la inauguración del gobierno kirchnerista en 2003.

Por otro lado, la inscripción de la cuestión Malvinas en las políticas de Derechos Humanos y la identificación entre combatientes y desaparecidos rige las polarizaciones

entre memoria y olvido y entre ocultamiento y transparencia mediante las cuales adquiere sentido la conmemoración. Así, el contrapunto entre la desmalvinización y la desclasificación del Informe Rattenbach expresada por Cristina Kirchner es paralelo al cuestionamiento de los relatos canónicos sobre la patria. Esto, porque la visión crítica de la historia oficial es redimida mediante la inclusión de nuevos héroes y sucesos con los que la enunciadora despliega una nueva trayectoria del pasado argentino. El señalamiento de las faltas va acompañado de un gesto de completamiento de la historia que se propone como un intento de lograr la “independencia definitiva”. La enunciadora se presenta, entonces, como quien posibilita los dos factores necesarios para que eso ocurra: recuperar las Malvinas y conocer la historia. En cuanto al primero, Cristina Kirchner se auto-designa como “presidenta malvinera” con una larga trayectoria, plasmada ahora en la conmemoración a los combatientes y en la enumeración de medidas políticas como la recuperación de información a partir de la desclasificación del informe Rattenbach en 2012 y la inauguración del Museo Malvinas en 2014, entre otros. Por otro lado, la recuperación de Malvinas es deudora de la construcción de una nueva historia, sobre lo cual la mandataria se presenta como quien cuenta la historia verdadera y hace conocer los hechos incluyendo nuevos personajes, nuevos acontecimientos y nuevas interpretaciones de la historia nacional en un gesto de *malvinización*.

**CAPÍTULO V – Los Kirchner y Malvinas**  
**en los medios masivos de comunicación**  
**“No se preocupen por lo que dice cierta prensa”**

“Con los principales papeles de noticias<sup>135</sup> del país en su contra, la presidenta obtuvo más del 50% de los votos” (Verón, 2011). El rotundo triunfo de Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones presidenciales del 14 de agosto de 2011 expone una faceta de la particular relación entre los mandatarios Kirchner -y, de acuerdo a Eliseo Verón, los presidentes populistas latinoamericanos en general- y los medios masivos de comunicación. De acuerdo al semiólogo argentino, en un contexto de creciente “presidencialización de las democracias republicanas” es axial la figura del líder populista que aglutina el discurso del oficialismo (Verón, 2011). Pero la centralidad que los mandatarios adquieren en este marco y que les otorga una importante libertad de acción es posible gracias al rol de los medios de comunicación que, por otra parte, son descalificados por estos gobiernos. En otras palabras, son los mismos medios configurados como enemigo principal del gobierno los que contribuyen a la presidencialización y otorgan al líder una importante legitimidad. Particularmente, la presidencia de Néstor y Cristina Kirchner ha estado signada por una problemática relación con los medios de prensa, en un principio especialmente con *La Nación* y luego con el grupo *Clarín*. Según Montero y Vincent (2013), esta relación de enfrentamiento comenzó a gestarse en 2004, desde que los medios se constituyeron en blanco de crítica de los discursos de Kirchner (Vincent, 2009), y cobró fuerza en 2006 a partir de una reforma al Consejo de la Magistratura, aprobada en febrero, y sobre todo a partir de los debates acerca de la “Ley de superpoderes” y la reglamentación de los Decretos de Necesidad y Urgencia en el mes de julio. A partir de entonces, los medios acusaron al gobierno de violar los derechos de libertad de expresión y criticaron el estilo presidencial por considerarlo autoritario y confrontativo. Durante el gobierno de CFK, la crisis agraria fue, según Chávez Solca (2013), un evento determinante en el cuestionamiento al rol de la prensa y su lugar de enunciación. Las distintas coberturas del conflicto con el campo pusieron de manifiesto el posicionamiento de los medios que, lejos de ser independientes y objetivos, se constituían como actores con intereses determinados y

---

<sup>135</sup> *Newspapers*.

afianzaban su postura opuesta al oficialismo. Entre las medidas políticas en torno a los medios,<sup>136</sup> una que resulta representativa de la relación conflictiva es el proyecto de ley sobre medios de comunicación presentado en agosto de 2009.<sup>137</sup> El enfrentamiento entre gobierno y medios ha ido de la mano, entonces, de una creciente ‘ideologización’ de las noticias, en detrimento de la anterior pretensión de neutralidad. De hecho, dos de los tres periódicos que producen las noticias de nuestro corpus, *Clarín* y *La Nación*, se definieron como opositores al gobierno kirchnerista. *Página 12*, en cambio, se destaca por su orientación oficialista en progresivo desarrollo en el período que nos ocupa. En todos los casos, el hecho de que en distintas noticias los medios retomen y reformulen el discurso presidencial es prueba del importante rol que el discurso periodístico juega en la configuración de las figuras de los mandatarios. Como veremos, la presentación mediática de ambos depende de las representaciones de los diarios sobre ellos. Pero ¿en qué medida las orientaciones políticas de los enunciadores mediáticos inciden en sus representaciones del discurso presidencial sobre la temática Malvinas? ¿Y en qué medida influye el hecho de que estos discursos se produzcan en una fecha conmemorativa importante en el escenario nacional?

El poder de la prensa no es novedoso. La concepción de los medios como el “cuarto poder” viene del siglo XIX (Carlyle, 1841). Según Escudero (1996), este rasgo del discurso de la información radica en auto-posicionarse en el orden de lo real enunciado “aunque presente elementos ficcionales”. Este “poder suplementario ‘de dicto’”, reforzado por el contrato mediático, le otorga al enunciado mediático el privilegio de volverse performativo sobre los hechos que enuncia (Escudero, 1996:49). Hace pocos años, siguiendo la línea de Lippman (1922),<sup>138</sup> Maxwell McCombs (2006[2004]) en sus estudios sobre *agenda-setting* ha señalado la estrecha relación que hay entre la agenda de los medios informativos y la

---

<sup>136</sup> Entre ellas, podemos enumerar el conflicto con Papel prensa, la creación de Fútbol para Todos, las medidas de la AFIP en diversas compañías del Grupo Clarín y el bloque que el sindicato de camioneros impuso a la distribución de ejemplares de *Clarín* y *La Nación*.

<sup>137</sup> La ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, llamada Ley de Medios, se promulgó el 10 de octubre de 2009. Los principales conflictos que suscitó radicaban en las formas de regir la distribución de licencias de grupos mediáticos, quienes veían perjudicados sus réditos comerciales. Esto es central si consideramos que la mencionada “presidencialización de las democracias republicanas” es corolario de una relación ríspida según la cual tanto políticos como periodistas en el siglo XXI comienzan a acudir al marketing en el afán de dirigirse a un mismo público: el colectivo de consumidores. El enfrentamiento entre medios y políticos se caracteriza, entre otras cosas, por la acusación gubernamental de que los medios tienen pretensiones comerciales (Verón, 2011).

<sup>138</sup> Lippman (1922) señala la incidencia de los medios de comunicación en la formación de la opinión pública.

agenda del público<sup>139</sup>. Roger Silverstone (2004) se detiene en la presencia diaria de los periódicos, cuya constancia en la vida cotidiana es crucial en el hecho de que los medios “filtran y modelan las realidades cotidianas a través de sus representaciones singulares y múltiples” (Silverstone, 2004:21). Su consolidación como productores de consumo masivo hace de la mediatización (Verón, 1986) un proceso central en la construcción de representaciones y significados. De hecho, la mediatización es “circulación de significado” en tanto “implica el movimiento del significado de un texto a otro, de un discurso a otro, de un acontecimiento a otro” (Silverstone, 2004:32). Y esta circulación, a su vez, implica la construcción y consolidación de representaciones. En nuestra tesis es determinante también el hecho de que los discursos retomados por la prensa son producidos desde la instancia institucional de Poder Ejecutivo y la mayoría transmitidos por cadena nacional, mientras las noticias periodísticas circulan principalmente *online* y tienen grupos de lectores más o menos específicos que se identifican con la orientación política de cada medio.

El conflicto por Malvinas y su centralidad en la historia reciente del país, con todo lo que moviliza en su estrecha relación con la dictadura militar iniciada en 1976, no puede considerarse un tema como cualquier otro. Escudero (2016) da cuenta del “anclaje simbólico y pasional” del conflicto por Malvinas y sus repercusiones en la actualidad. Pero además, la etapa gubernamental de los Kirchner, iniciada en 2003, fue la primera desde 1982 que desplegó una serie de políticas de la memoria y medidas reparadoras en torno a Malvinas, poniendo sobre el tapete un conflicto que excede el enfrentamiento bélico con Gran Bretaña y que pone en juego diversas representaciones en torno a la guerra, a los combatientes, al rol de los ciudadanos y del ejército. Se trata de representaciones que están en tensión y que reactivan posicionamientos y debates de larga data que han sido soslayados durante unos largos veinte años. El resurgimiento de la temática Malvinas y el ejercicio memorial en torno al conflicto tienen fuerte impacto en una sociedad en donde pensar a los combatientes y a la guerra sigue siendo un tabú. ¿Causa nacional o causa dictatorial? ¿Honrar a los combatientes u olvidar lo sucedido? El peso epidéctico de la conmemoración es axial a la hora de considerar la producción de discursos en torno a Malvinas. Las noticias periodísticas, incluso presentadas como noticias sobre el acto encabezado por NK o CFK el 2 de abril, son discursos sobre Malvinas. ¿Qué dicen los

---

<sup>139</sup> Diez años más tarde, se hace difícil separar los medios informativos del público en general, dados la proliferación de medios y el desarrollo de las redes sociales que determina la porosidad de las fronteras entre discurso mediático y discurso público.



diarios sobre Malvinas a veinte, treinta años de la “guerra mediática”<sup>140</sup>? ¿Cómo reformulan los enunciados presidenciales sobre Malvinas? ¿Cómo articulan la interpretación del discurso presidencial con la producción de un texto propio sobre ese discurso? ¿Acaso, como asegura Escudero (2016), los medios se rigen por un “principio de repetición” y por un efecto de inercia en las formas de narrar Malvinas?

Las noticias que ocupan nuestro *corpus* son noticias sobre lo que dijeron NK y CFK, es decir, enunciados periodísticos que toman como evento el discurso presidencial. La razón del feriado del 2 de abril, la conmemoración a los combatientes, la guerra de Malvinas, las características del acto oficial ocupan lugares marginales de la noticia, cuando no son tematizados exclusivamente en otras noticias de los mismos periódicos. Los enunciados periodísticos se concentran en retomar el discurso pronunciado por cada mandatario en el acto oficial realizado en homenaje a los combatientes de Malvinas el mismo día o un día antes de la publicación del texto de prensa. Se establece, así, una relación de intertextualidad (Genette, 1982) según la cual un texto fuente, el presidencial, es presentado en un texto nuevo, la noticia, mediante distintas formas que articulan ambos enunciados de manera explícita o implícita. Lo central, consideramos siguiendo a Arnoux (2004), no son tanto las operaciones con que se realiza dicha articulación sino las representaciones que orientan la puesta en discurso del primer texto. En otras palabras, la reformulación interdiscursiva está signada por las representaciones que el enunciador citante tiene no solo de sus destinatarios sino también del enunciador del texto-fuente, de las características del género discursivo, del propio diario como *metaenunciador* (Maingueneau, 2009:155), entre otros. De este modo, si bien el enunciador periodístico expone una responsabilidad enunciativa inestable, consideramos que la puesta en escena de distintas voces no impide asumir una posición, como afirmara Maingueneau (2009),<sup>141</sup> sino que está orientada por representaciones que, en última instancia, dan cuenta de orientaciones ideológicas específicas.<sup>142</sup>

La adecuación del texto fuente a la nueva situación de enunciación es central en la dinámica reformulativa que además indica tanto una fidelidad como un distanciamiento entre enunciados citante y citado. Arnoux (1992) da cuenta de la inherencia de esta triple

---

<sup>140</sup> La expresión de Escudero (1996).

<sup>141</sup> Según Maingueneau (2009), el enunciador periodístico “más que asumir una posición prefiere poner en escena un conjunto de voces, de las que se distancia o con las que se solidariza más o menos discretamente” (2009:147).

<sup>142</sup> Arnoux y Bein (1999) explican, desde una perspectiva glotopolítica, que las representaciones toman su sentido de formaciones ideológicas y se plasman en prácticas institucionales, opiniones, gestos y decisiones.

tensión entre fidelidad, distancia y adecuación en toda operación de reformulación, que aquí entenderemos como una disputa por el sentido. En cuanto a esto último, Silverstone señala la habilidad que tienen los medios para construir tanto “un pasado público” como “un pasado para el público”, lo que los hace fundamentales en la configuración de la memoria contemporánea (Silverstone, 2004:202, 203). Los medios presentan y representan el pasado, formando parte de luchas por los sentidos de la historia, por los significados y también “luchas por la representación” (Silverstone, 2004:19). En este aspecto, juegan un rol central los discursos de los medios entendidos estos mismos como procesos de mediatización. La particularidad de las noticias centradas en el discurso ajeno es que esta lucha por el sentido se despliega en un constante ir y venir del texto fuente al texto nuevo y, con ello, “de la interpretación a la puesta en discurso” (Arnoux, 2004).

En este capítulo, analizaremos los enunciados periodísticos que tratan sobre los discursos conmemorativos pronunciados por NK y por CFK los días 2 de abril. Para ello, tomaremos en cuenta cuatro años que consideramos mojones en el trayecto de la administración Kirchner: 2004, 2008, 2011 y 2015. Se trata del primer discurso por Malvinas pronunciado en cada mandato y del proferido en el último año de gobierno kirchnerista. La elección responde al interés por observar continuidades y contrastes en el plano diacrónico en la relación entre los discursos mediático y presidencial, prestando particular atención a las formas en que los periódicos reformulan el discurso de los mandatarios. Abordaremos las noticias publicadas por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* acerca del discurso proferido por NK y por CFK en la ceremonia oficial por el Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas. Las noticias son publicadas en los sitios web de cada periódico, el día 2 o 3 de abril.<sup>143</sup>

Organizaremos el análisis en dos ejes que se corresponden con las dimensiones discursivas que tienen en común los enunciados conmemorativos de ambos presidentes: la dimensión polémica y la conmemorativa. Consideramos que tanto el aspecto identitario como el testimonial identificados en los discursos de Néstor y Cristina Kirchner respectivamente se encuentran generalmente ausentes en las noticias analizadas, cuando no

---

<sup>143</sup> Las tres noticias sobre el discurso de Néstor Kirchner son publicadas en el 3 de abril. En cuanto a Cristina Kirchner, todas las noticias de *Clarín* que estudiaremos son publicadas el 2 de abril en su plataforma *online*, mientras que las de *La Nación* corresponden al 3 de abril en 2008 y 2011, y al 2 en 2015. La plataforma web de *Página 12* es actualizada día a día, a diferencia de los otros diarios que realizan varias actualizaciones diarias. Por ello, la edición *online* de este periódico corresponde siempre a la versión impresa, y la noticia sobre lo ocurrido el 2 de abril es publicada el día 3.

son reubicados en función de los rasgos polémicos o epidícticos. Esto responde, posiblemente, a las diferencias entre los géneros discursivos y a la distancia entre el intento presidencial por afirmar una política kirchnerista y la perspectiva mediática basada en una distancia o cercanía con respecto a ella.

### **1. Dimensión polémica**

Como hemos visto, la cuestión Malvinas es una cuestión polémica en tanto suscita diferentes debates que exponen puntos de vista enfrentados y que, varios años después de la contienda, emerge con particular fuerza durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. Como ya señalamos, en esta investigación adoptamos el punto de vista de Ruth Amossy (2016), quien considera que la polémica pública es una dimensión de la argumentación. Hemos visto que, en sus discursos, ambos mandatarios recurren a distintas estrategias argumentativas para defender sus posicionamientos sobre las aristas conflictivas en torno a Malvinas y construyen diversos colectivos de identificación y de antagonismo. A grandes rasgos, se traza una discusión que aborda ya la soberanía sobre las Malvinas disputada con Reino Unido, ya la decisión de la guerra de 1982 y las políticas internas posbélicas. En general, los medios retoman estas polémicas desplegadas en el enunciado fuente y reconstruyen los enfrentamientos que los presidentes establecen con los gobiernos argentinos pasados y con el gobierno británico. Analizaremos la dimensión polémica del discurso mediático considerando, entonces, los gobiernos argentinos anteriores al kirchnerismo, por un lado, y el enfrentamiento con Reino Unido, por otro.

Las coyunturas que enmarcan los discursos en los cuatro años aquí considerados varían de manera significativa entre el primer par de años y el segundo. Los homenajes de 2004 y 2008 están signados por dos conflictos de importante incidencia en el plano local que amenazan las imágenes de los presidentes respectivos. El 17 de marzo de 2004 fue secuestrado y posteriormente asesinado Axel Blumberg, un joven de 23 años. Su padre, el empresario textil Juan Carlos Blumberg convocó a una marcha para reclamar justicia que se tradujo el día 1° de abril de 2004 en una movilización masiva hacia el Congreso de la Nación, a la que asistieron aproximadamente 150.000 personas y en la que se entonó el Himno Nacional.<sup>144</sup> Por otro lado, el 11 de marzo de 2008 el Ministerio de Economía,

---

<sup>144</sup> En el discurso que Juan Carlos Blumberg profirió en el Congreso expresó fuertes críticas al gobierno de Kirchner y al sistema judicial: “si la justicia no se hace a tiempo, no es justicia”, “esperamos el compromiso de quien corresponde”, “Tenemos que pedirles al Legislativo, al Ejecutivo y al Poder Judicial, para la salud, la educación y la seguridad. La única forma en la que vamos a llegar a lograrlo es con la democracia,

presidido por Martín Lousteau, emitió la resolución 125/08 que imponía retenciones a las producciones de granos, especialmente maíz y girasol, y, por lo tanto, perjudicaba notablemente a los productores agropecuarios. Se desató entonces la llamada “crisis del campo” que se prolongó por tres meses y marcó el escenario político local.<sup>145</sup> Los años 2011 y 2015, en cambio, representan momentos de gran tensión entre los gobiernos argentino y británico, disparada hacia fines de 2010 a raíz de las explotaciones hidrocarburíferas en Malvinas por parte de Reino Unido y acentuada en 2015 por un nuevo descubrimiento de yacimientos petrolíferos y por el aumento del presupuesto británico destinado a las Islas en materia de defensa militar. Estos sucesos explican el hecho de que los diarios decidan retomar y acentuar determinadas zonas de la polémica, dependiendo del año en que se produce el discurso conmemorativo. Así, mientras en 2004 y 2008 el adversario presentado por los enunciadores mediáticos es principalmente nacional y se ubica en el pasado reciente, en 2011 y 2015 las noticias hacen hincapié en el enfrentamiento con la potencia británica.

Nos detendremos, entonces, en las formas en que los periódicos reconstruyen estas polémicas. En primer lugar, remitiremos a los gobiernos del pasado y luego nos abocaremos al gobierno británico, en ambos casos siguiendo un orden cronológico y un análisis contrastivo entre distintos enunciados mediáticos y entre los discursos mediáticos y presidenciales.

### 1.1. Gobiernos anteriores

Como hemos visto, el escenario polémico nacional en torno a la guerra de Malvinas se centra, a grandes rasgos, en dos cuestiones principales: si fue pertinente o no el

---

pidiendo nuevas leyes”, “tenemos jueces que están mucho más cerca de los delincuentes y de los asesinos que de nosotros, la sociedad”. Es llamativa la cobertura del diario *La Nación*, que hace referencia al hecho de que entre la multitud sonó el cántico “el pueblo unido jamás será vencido”, lo que activa la memoria de las dictaduras latinoamericanas y el reclamo de justicia por parte de los ciudadanos. Se despliega, así, en el discurso social una disputa por los sentidos de “pueblo” y “democracia” que se basa en el pedido de justicia. Los tres medios aquí analizados cubren el acontecimiento: *Clarín*, en [https://www.clarin.com/ultimo-momento/masiva-marcha-frente-congreso-pedir-seguridad\\_0\\_HkhFdpJOYg.html](https://www.clarin.com/ultimo-momento/masiva-marcha-frente-congreso-pedir-seguridad_0_HkhFdpJOYg.html), *La Nación*, en <https://www.lanacion.com.ar/588493-multitudinaria-marcha-contra-la-inseguridad> y *Página 12*, en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-33596-2004-04-02.html>

<sup>145</sup> Las cuatro asociaciones empresariales del campo (Sociedad Rural, Coninagro, Federación Agraria y Confederaciones Rurales Argentinas) participaron en un paro que fue el más extenso de la historia argentina (Godio y Robles, 2008). Sobre el tema, ver Comelli *et al.* “La trama de un conflicto extendido. El conflicto agrario marzo-julio 2008”. En Giarraca y Teubal (Coords.). *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates* (pp. 13-191). Buenos Aires: Antropofagia.

Sobre los discursos de Cristina Kirchner en torno a la crisis del campo, ver Maizels, A. (2018) *El ethos en los discursos políticos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2008)*, Tesis de Maestría en Análisis del Discurso. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

enfrentamiento bélico con Reino Unido -lo que expone distintas representaciones sobre la guerra- y si fueron adecuadas o no las políticas posbélicas desarrolladas durante los años '80 y '90. De hecho, las críticas en el discurso presidencial recaen en los gobiernos argentinos del pasado, lo cual incluye tanto a la última dictadura militar (1976-1983) como al menemismo (1989-1999), pasando por el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) sin nombrarlo.

En el año 2004, el pasado dictatorial trazado en el enunciado de Kirchner se constituye como antagonista en la configuración de un discurso novedoso que exalta la conflictividad inherente a la política (Martínez, 2013). La construcción de un adversario dictatorial es solidaria de la propia identificación de Kirchner con la imagen del joven militante de los '70 (Montero, 2012) y encuentra un antecedente en acciones políticas concretas, particularmente la aprobación en agosto de 2003 del proyecto de anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final sancionadas durante el gobierno de Alfonsín. La ruptura con respecto a este pasado es entonces patente, y la relación con los medios de comunicación también se rige en torno a la dicotomización entre dictadura y democracia.<sup>146</sup> Recordemos que en su primer discurso conmemorativo sobre Malvinas, Kirchner asevera: “Bajo ningún aspecto se puede emparentar la lucha de los combatientes de Malvinas, de los oficiales dignos de nuestras tres Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas, con aquellos que miraron con la nuca al pueblo argentino y cometieron atropellos” (NK, 02/04/2004). El peso de la polémica plasmada en la negación inicial y la controvertida distinción entre los integrantes del ejército y los dictadores son probablemente las causas de la importancia que los periódicos asignan a este fragmento del enunciado presidencial, a tono con los acontecimientos inéditos que marcaron el mes anterior en materia de políticas de repudio a la dictadura militar y de defensa de los Derechos Humanos. A principios de marzo, Kirchner propuso un proyecto de ley para indemnizar a los hijos de desaparecidos en la dictadura. Paralelamente, el juez Canicoba Corral declaró la inconstitucionalidad de los indultos a los jefes del Ejército promovidos durante el gobierno menemista. El 24 de marzo, en un acto en la ex Escuela de Mecánica de la Armada, Néstor Kirchner retiró los cuadros de Jorge Rafael Videla y Reynaldo Bignone que pendían en el Patio de Honor del Colegio Militar, pidió perdón en nombre del

---

<sup>146</sup> Montero y Vincent (2013) explican que, en su afán por mantener una comunicación directa, sin intermediarios, con la ciudadanía, Kirchner asoció a la prensa opositora con la dictadura y con los valores neoliberales. En este período inicial del kirchnerismo, el medio que más enemistad mantiene con el gobierno es el diario *La Nación*.

Estado “por la vergüenza de haber callado durante veinte años de democracia tantas atrocidades” (Kirchner, 24/03/2004) y formalizó la apropiación del espacio de la ex-ESMA para la creación del Museo de la Memoria.

La centralidad de estas medidas políticas y de la presencia del pasado dictatorial en el discurso kirchnerista se instaló en el discurso público y, en el caso que nos concierne, se plasma en las reformulaciones mediáticas del enunciado conmemorativo y, de forma más recurrente, en la noticia producida por el diario *Clarín*:

En un acto en Ushuaia, el Presidente los diferenció [a los combatientes y oficiales] de aquellos que "cometieron atrocidades durante la dictadura". Y dijo que las islas se recuperarán por medios pacíficos, pero sin renunciar a los valores. (*Clarín*, 03/04/2004)

El presidente Néstor Kirchner **reivindicó** la lucha de "combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas" en Malvinas, a quienes diferenció de los que cometieron "atropellos" durante la dictadura. (*Clarín*, 03/04/2004) (Negritas en el original)

Los fragmentos corresponden a la bajada y el primer párrafo de la noticia respectivamente. La repetición de la referencia a la dictadura enfatiza el rechazo del enunciadore mediático al gobierno de facto, así como el aval al posicionamiento de Néstor Kirchner. Los lexemas “atrocidades” y “atropellos” establecen entre sí una relación de identidad que enfatiza el posicionamiento plasmado en el discurso oficial y el carácter denostado de la conducción de la guerra. Sin embargo, hay un uso particular de estos elementos léxicos en la noticia. Si bien mediante el verbo “cometieron” se mantiene la construcción de un *ellos* que actúa como adversario, el enunciado mediático realiza, en la bajada, una cita textual en la que opta por el subjetivema “atrocidades”, de valoración negativa mucho mayor que la opción del discurso fuente (“atropellos”), y que es tomado del enunciado que el mandatario pronunció el 24 de marzo<sup>147</sup> en la ex Escuela de Mecánica de la Armada. En el segundo fragmento, el enunciadore periodístico reproduce el discurso fuente en un discurso indirecto y solo encierra entre comillas el lexema “atropellos”. Si el discurso indirecto genera cierta cercanía entre discursos citado y citante, ya que ambos forman parte de la misma situación de enunciación (Maingueneau, 2009), el uso particular de las comillas consiste aquí en una modalización autonímica “o bucle” según el cual el enunciadore habla de su propia habla mostrando “no coincidencias del decir” (Authier-

---

<sup>147</sup> Repetimos la cita: “Vengo a pedir perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia tantas *atrocidades*” (Kirchner, 24/03/2004) (Cursivas nuestras).

Revuz, 1995). El enunciador de *Clarín* marca una distancia con el uso del lexema “atropellos”, que de todos modos incluye en la noticia, aunque no en un espacio central, posiblemente por una doble intención: remitir a la fuente cumpliendo con un rol informativo y, a la vez, mostrar la disidencia con lo que podría ser una calificación débil de lo que el medio considera “atrocidades”. Al reemplazar aquel lexema por este último, a la vez, el enunciador mediático reubica el discurso conmemorativo de Kirchner en una fecha muy significativa que se aleja del clima de conflicto que ronda el 2 de abril, de cuestionamiento a las medidas estatales vinculadas con la Justicia. Incluso, la noticia repone información que en el discurso de Kirchner es aludida y que aquí reafirma la posición mediática: “durante la dictadura”. La adhesión al discurso del mandatario va de la mano, para este periódico, de la posición de rechazo a la dictadura, que en la reformulación periodística omite la negación polémica del discurso presidencial (“bajo ningún aspecto se puede emparentar”) y en su lugar presenta una afirmación que remite al accionar del mandatario: “diferenció” y “reivindicó”. Se trata de aserciones que, a su vez, se alinean con el carácter conmemorativo del evento en tanto exaltan la positividad del repudio a los dictadores y del apoyo a los combatientes. La diferenciación entre los soldados de Malvinas y los dirigentes dictatoriales también se plasma en un discurso indirecto (Maingueneau, 2009), que diluye las fronteras entre enunciados citado y citante. Es significativa, al respecto, la reformulación que, en la bajada de *Clarín*, retoma el cierre del discurso presidencial:

...las Malvinas *serán argentinas. Por el diálogo, por la paz, pero* con la firmeza de que obtener la soberanía de las islas Malvinas *no será* una cuestión de supuestas acciones que se hicieron en el pasado, *creyendo que renunciando a nuestros valores podremos recuperar las Malvinas*; no señores, no hay nada de la nacionalidad que se pueda recuperar de rodillas, *se recupera por la paz*, con amor pero con dignidad, *defendiendo los valores* y la integración nacional de nuestra tierra. (NK, 02/04/2004) (Cursivas nuestras)

Recordemos el enunciado de *Clarín*: “Y dijo que las islas se recuperarán por medios pacíficos, pero sin renunciar a los valores” (*Clarín*, 03/04/2004). El pasaje de “Las Malvinas serán argentinas” y “podremos recuperar las Malvinas” presentes en el discurso presidencial a “Las islas se recuperarán” expone una pasivización que tiene los ecos del enunciado axiológico en presente “se recupera por la paz”, según el cual Kirchner expone más un saber que una promesa. De este modo, el futuro de recuperación presentado en el enunciado periodístico adquiere un matiz de certeza. En esta línea, el diario mitiga el

énfasis propio de la dimensión emocional del enunciado fuente y presenta una mirada sobre la cuestión Malvinas que tiende a la neutralidad: esto se logra mediante la selección léxica por la cual el periódico expresa “islas” en lugar del nombre propio “Malvinas” y “por medios pacíficos” en lugar de “por la paz”. Por otro lado, el sintagma “los valores” es vago en el enunciado mediático, que omite la especificación presidencial “los valores y la integración nacional *de nuestra tierra*” (cursivas nuestras). Se borra, así, la dimensión identitaria construida en el discurso de Kirchner, y se acentúa una perspectiva universalizadora que se concentra en la cuestión Malvinas y se distancia de la discursividad propiamente kirchnerista asociada a la refundación nacional. Esto responde, posiblemente, al cuestionamiento que en ese momento asesta al gobierno kirchnerista en términos de justicia y seguridad social. Por ello, los mecanismos de mitigación compensan la repetición y la adhesión al posicionamiento presidencial en cuanto a Malvinas como causa nacional, en contraste con la perspectiva que la considera una causa dictatorial.

En un párrafo que promedia el cuerpo de la noticia (ver Tabla 1), *Clarín* vuelve sobre la temática y la amplía, estableciendo un mayor grado de fidelidad con respecto al enunciado fuente. También *La Nación* y *Página 12* se refieren, en el cuerpo de sus noticias, a este fragmento del discurso presidencial. Veamos las tres reformulaciones:

Tabla 1

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
En su mensaje, Kirchner explicó que <b>"no se puede emparentar</b> la lucha de los combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas con aquellos que miraron con la nuca al pueblo y cometieron los atropellos que cometieron". Así, en forma indirecta, reafirmó su política en contra de la violación a los derechos humanos de la última dictadura. ( <i>Clarín</i> , 03/04/2004) (Negritas en el original)	Kirchner diferenció la lucha de "los combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas" en las Malvinas con quienes, dijo, "cometieron atropellos" desde el gobierno militar, y volvió a atacar a la última dictadura. "Bajo ningún aspecto se puede emparentar la lucha de los combatientes de Malvinas y de los oficiales dignos de nuestras tres fuerzas armadas que combatieron en las Malvinas con aquellos que miraron con la	En ese escenario, Kirchner pidió "no emparentar la lucha de los combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas con aquellos que miraron con la nuca al pueblo y cometieron los atropellos que cometieron". ( <i>Página 12</i> , 03/04/2004)



	<p>nuca al pueblo argentino y cometieron los atropellos que cometieron", sostuvo. (La Nación, 03/04/2004)</p>	
--	---	--

Si bien los tres periódicos seleccionan el mismo fragmento del discurso de Kirchner, los mecanismos con que lo reformulan son disímiles. *Clarín* cita el párrafo fuente de manera textual y acompaña la cita con una explicación que vincula el enunciado presidencial con una reafirmación política en torno a los Derechos Humanos y el rechazo a la dictadura militar. Conviven en esa aclaración un afán por explicitar lo que en el discurso fuente es una alusión y, a la vez, un intento de poner en evidencia una pretensión de auto-legitimación por parte del presidente. Por otro lado, al enfatizar el sentido político kirchnerista del rechazo a la dictadura, el periódico omite señalar el posicionamiento del mandatario con respecto al tema específico de Malvinas y su reivindicación de las Fuerzas Armadas. Remitir a la defensa de los Derechos Humanos es tratar un tema que tiene un amplio consenso social; el planteo de Kirchner en torno al ejército como institución valiosa y la consideración de la guerra de Malvinas como causa nacional es, en cambio, una posición conflictiva. Recordemos que esta es una de las disyuntivas centrales de las políticas posbélicas, atravesada por la cuestión acerca de si fue o no adecuado o loable el comportamiento de los combatientes, civiles y militares. Es por ello que esa posición permanece dentro de las comillas: el discurso directo, como explica Maingueneau (2009), indica que el enunciador citante no se hace responsable por el discurso citado sino que restituye el punto de vista del enunciado fuente estableciendo con este cierta distancia. Incluso el titular de esta noticia, *Kirchner reivindicó la lucha de combatientes y oficiales* (*Clarín*, 02/04/2004), expone una marcada delegación enunciativa y una elipsis del sintagma fuente “*oficiales dignos de nuestras Fuerzas Armadas*” (Kirchner, 02/04/2004) (Cursivas nuestras). El uso modalizador de negritas en el cuerpo del texto, sin embargo, orienta la lectura al llamar la atención sobre la distinción entre combatientes y dictadores.

El enunciado de *La Nación* expone una repetición del discurso presidencial, presentado primero de forma indirecta con islotes textuales y después mediante una cita textual directa. Maingueneau (2009) explica que la elección de los verbos que introducen el discurso citado construye sentidos específicos, ya que orienta la interpretación del enunciado fuente, imprimiéndole cierto estatus. Los verbos del decir expuestos en la

noticia de *La Nación* (“diferenció”, “dijo”, “volvió a atacar”, “sostuvo”) contrastan con “explicó” en *Clarín* y “pidió” en *Página 12*, no solo por su abundancia sino también por la marcada atribución de los enunciados al enunciador fuente, que no ‘explica’ un saber ni hace un ‘pedido’ sino que expresa opiniones propias. Entre ellas, la postura presidencial que establece una diferenciación entre los militares dictadores y “los oficiales dignos” del ejército es presentada con una notable distancia por parte del enunciado de prensa: tanto la revalorización de las Fuerzas Armadas como la atribución de atropellos a la dictadura se ubican entre comillas. La aserción “volvió a atacar a la última dictadura” es acompañada de una cita textual que actúa como prueba y sobre la cual no se establece una valoración expresa. *Página 12*, en cambio, utiliza el verbo “pidió” y reproduce la negación polémica presente en el enunciado fuente, aunque de forma mitigada: “no emparentar” en lugar de la enfática expresión deóntica usada por el presidente, “bajo ningún aspecto se puede emparentar” (NK, 02/04/2004). Entre otros mecanismos de mitigación, se encuentran la elipsis (“combatientes [de Malvinas]”, “oficiales dignos de [nuestras tres] Fuerzas Armadas”) y el conector que distingue claramente entre combatientes y oficiales, que en la formulación presidencial se presentan como sinónimos. La disminución del énfasis del aserción responde, posiblemente, a las características de un género que se pretende “de información” y, como tal, neutral. Al respecto, Maingueneau (2009) aclara que el uso de discurso directo por parte de la prensa gráfica puede deberse a la intención doble de conmover e informar. Cabe aclarar, que en los comienzos del gobierno kirchnerista la posición de los periódicos con respecto al oficialismo aún no estaba definida.<sup>148</sup> Por eso, a pesar de los matices, puede encontrarse cierta cercanía entre los enunciadores mediáticos en el tratamiento del discurso oficial particularmente en cuanto al centramiento en la disputa con el pasado dictatorial que, a la vez, da lugar a una coincidencia generalizada acerca de la consideración de la guerra de 1982 como causa nacional.

Los fragmentos periodísticos citados se vinculan, además, con la desmalvinización: el emparentamiento entre combatientes y dictadores fue uno de los argumentos que sustentaron la política consistente en negar todo ejercicio memorial en torno a los soldados

---

<sup>148</sup> Recordemos que, de acuerdo a Montero y Vincent (2013), el conflicto entre Kirchner y los medios de comunicación comienza con mayor énfasis en el año 2006 y, siguiendo a Chávez Solca (2013), se acentúa en 2008 y 2009.

de Malvinas.<sup>149</sup> De hecho, como hemos señalado, en el discurso de Néstor Kirchner la vinculación es clara:

...la lucha del 2 de abril *no significó, como algunos quieren decir, la decisión loca, atolondrada o suicida de algún general de la Nación*, más allá de lo que podría significar. Bajo ningún aspecto se puede emparentar la lucha de los combatientes de Malvinas, de los oficiales dignos de nuestras tres Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas, con aquellos que miraron con la nuca al pueblo argentino y cometieron atropellos. (NK, 02/04/2004) (Cursivas nuestras)

La idea de que la decisión de la guerra fue atolondrada, insensata y movida por los intereses personales de los dirigentes del régimen de facto fue la que justificó el rechazo a la guerra del '82, entendida como una guerra no nacional sino dictatorial. Los periódicos retoman el rechazo a la desmalvinización:

En un acto en Ushuaia, Kirchner además avanzó en una línea elaborada por la Cancillería, que en los hechos significa el abandono de la política de desmalvinización impulsada por el menemismo. Fue cuando dijo que "no hay **nada de la nacionalidad que se pueda recuperar de rodillas**. Las Malvinas serán argentinas por el diálogo, por la paz, pero con firmeza y sin renunciar a los valores". (*Clarín*, 03/04/2004) (Negritas en el original)

"La lucha de ese 2 de abril no significó, como algunos dicen, una decisión loca, atolondrada, o suicida de algún general de la Nación", abundó, reivindicó los valores de los veteranos que pelearon en Malvinas y sostuvo que estos "deben ser el basamento claro de la Argentina que queremos construir". (*Página 12*, 03/04/2004)

La diferencia entre ambas noticias es notoria. *Página 12* cita casi textualmente el discurso fuente que rechaza la argumentación desmalvinizadora. A su vez, vincula ese rechazo con la valoración hacia los combatientes, que se presentan como sujetos activos ("reivindicó el valor de los veteranos *que pelearon* en Malvinas"), y no como los pasivos "chicos de la guerra" que el discurso desmalvinizador construyó. Paralelamente, esa valoración se asocia con la voluntad kirchnerista de refundación, mediante una nueva cita textual que remite a la construcción del país. El enunciado de *Clarín*, en cambio, repone información mediante una referencia indirecta condensada en "el abandono de la política de desmalvinización impulsada por el menemismo". Pero además, vincula la

---

<sup>149</sup> Hemos señalado que la política de desmalvinización comenzó una vez terminada la guerra de Malvinas, desde el momento en que los combatientes argentinos regresaron al continente de manera oculta, a raíz de una decisión estatal en la que el peso de la derrota fue decisivo. A partir de entonces y especialmente durante el gobierno de Alfonsín, la asociación entre la guerra y la dictadura resultó en una omisión de todo tipo de reconocimiento y ayuda a los veteranos de Malvinas, tanto por parte del Estado como en el espacio social.

desmalvinización exclusivamente con el menemismo y con la política de seducción a los kelpers, indicada mediante la metáfora “recuperar de rodillas” usada por Kirchner en otro momento de su discurso. Las representaciones que el enunciador mediático despliega acerca de la desmalvinización como política principalmente neoliberal evitan aludir a la etapa que empieza ni bien terminada la contienda.<sup>150</sup> Con ello, el periódico elude el pasado alfonsinista, posiblemente por la inevitable vinculación entre el gobierno de Raúl Alfonsín y el inicio de la democracia y por la adhesión a la posición kirchnerista en contra de la dictadura y del gobierno de Menem que, en el imaginario popular, es responsable de la crisis de 2001. De este modo, este enunciador mediático cita el discurso presidencial reubicándolo en un contexto discursivo que le asigna nuevos significados al servilismo adscribiéndolo a un período temporal limitado.

Otro año particularmente conflictivo para la conmemoración kirchnerista de Malvinas es, como hemos mencionado, 2008, marcado por el paro agropecuario. En esta coyuntura, el discurso de Cristina Kirchner no solo encuentra como adversario al régimen dictatorial sino también al gobierno neoliberal del menemismo. Los periódicos retoman ambos períodos históricos. Veamos uno a uno, comenzando por *Clarín*:

Tabla 2

CFK	<i>Clarín</i>
Sin Nación, sin industrias, sin economía, sin trabajo, sin democracia, perdidas las batallas de la democracia y de la cultura del trabajo y del esfuerzo y de lo vigente de la Nación, es muy difícil tener triunfos militares.	la Presidenta [...] criticó a la última dictadura militar ("Perdidas las batallas de la democracia es muy difícil ganar una batalla militar")

<sup>150</sup> Según explica Lorenz (2013), esta política del ocultamiento se prolongó durante el gobierno de Raúl Alfonsín, por temor a que las Fuerzas Armadas construyeran una imagen positiva y recuperaran su fuerza gracias a una valoración social positiva hacia la guerra de Malvinas.

Y entre aquello que fue la decisión de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos "Winnie the pooh" podíamos recuperar nuestras Islas Malvinas, debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia como país en todos los foros del mundo también en el respeto a los derechos humanos, para que nuestra voz sea escuchada y respetada en lo que será el reclamo ineludible de nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas. (CFK, 02/02/2008)

...y [criticó] al gobierno de Carlos Menem, con la estrategia de acercamiento que en su momento corporizó el ex canciller Guido Di Tella ("Alguien creyó que con ositos Winnie Pooh podíamos recuperar las islas").

(Clarín, 02/04/2008)

La reconstrucción periodística de la polémica elimina la epidixis del discurso fuente y suprime, particularmente, la exaltación de valores relativos a lo nacional: “lo vigente de la Nación”, “nuestras islas”, “nuestra voz”, “nuestra soberanía”. Esta omisión puede vincularse con la coyuntura crítica que vive el país -y el gobierno-, que el 2 de abril de 2008 se encuentra en plena ‘crisis del campo’: el sector de productores agropecuarios, históricamente vinculado a la tradición nacional, está en abierto descontento<sup>151</sup> con la política kirchnerista que impone retenciones a las producciones de granos, lo cual radica en una distancia, por parte del enunciador periodístico, hacia la asociación que los discursos de Cristina Kirchner establecen con lo nacional. Esto se observa en consonancia con otros mecanismos de reformulación. El enunciador mediático, por un lado, lleva a cabo una reformulación explicativa (Arnoux, 2004) que consiste en referir indirectamente la voz de la mandataria explicitando cuestiones que en el enunciado original son solamente aludidas, como “la última dictadura militar” y “la estrategia de acercamiento” implementada por Di Tella durante “el gobierno de Carlos Menem”. La complicidad entre enunciatadora y enunciatarios, que permite la alusión en el discurso presidencial, está ausente en la noticia, la cual se distancia del posicionamiento de la mandataria a la vez que cumple con el objetivo de comunicar el evento a un público amplio. Por otro lado, cuando la voz de

<sup>151</sup> El mismo 2 de abril se produjo el Acto Federal Agropecuario, en Gualaguaychú, al que asistieron los representantes de las cuatro entidades del campo y en el cual los oradores desplegaron importantes polémicas hacia Cristina Kirchner. Los tres medios que analizamos recuperan este evento.

Clarín:

[https://www.clarin.com/ultimo-momento/tregua-conflicto-campo-suspende-paro-30-dias\\_0\\_rklGKqT0aKx.html](https://www.clarin.com/ultimo-momento/tregua-conflicto-campo-suspende-paro-30-dias_0_rklGKqT0aKx.html)

La Nación:

<https://www.lanacion.com.ar/1000769-con-una-dura-embestida-al-gobierno-el-campo-suspendio-el-paro-por-un-mes>

Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-32058-2008-04-02.html>

Cristina Kirchner es referida mediante un discurso directo la cita está entre paréntesis: si el discurso directo disocia de manera tajante las dos situaciones de enunciación correspondientes a la conmemoración oficial y a la noticia periodística, el uso de paréntesis acentúa esta distancia entre ambas voces. De este modo, se establece una jerarquía en que el enunciado citado tiene la función de complementar al periodístico.

El discurso directo, como aclara Maingueneau, no consiste en una mera restitución de las palabras ajenas, sino que se trata, más bien, de una puesta en escena de la voz citada: “El discurso directo nunca es otra cosa que un fragmento de texto dominado por el enunciador del discurso citante” (Maingueneau, 2009:162). Esto explica que las citas textuales observadas en el pasaje periodístico no sean exactamente iguales al enunciado fuente. El enunciador de *Clarín* personaliza la acusación al gobierno menemista (“alguien creyó”), que en el enunciado fuente se presenta nominalizada (“alguna otra decisión de creer”). Además, mitiga la crítica de la mandataria a partir de la omisión del adverbio “*solamente* con ositos...”. Por otra parte, hay una elipsis particularmente significativa, que es la crítica de Cristina Kirchner a la decisión de llevar adelante la guerra de 1982: “*Y entre aquello que fue la decisión de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos "Winnie the pooh" podíamos recuperar nuestras Islas Malvinas*” (CFK, 02/04/2008) (Cursivas nuestras). Al seleccionar únicamente esta última parte del fragmento, la noticia evita posicionarse en torno a la cuestión de si fue o no adecuado el enfrentamiento bélico. De esta forma, rechaza la idea de que la guerra de Malvinas fue una causa dictatorial, para privilegiar por omisión la perspectiva que asocia el conflicto con la defensa de una causa nacional de soberanía. En cambio, hace hincapié en las disidencias entre CFK y el ex-presidente argentino Carlos Menem. Esto, porque las retenciones a la soja implementadas por el gobierno de CFK constituyen una medida anti-liberal, en tanto los productores agropecuarios se ven obligados a contribuir al Estado y, de este modo, resignar parte de sus ganancias. Esta posición hubiera sido impensable durante el gobierno menemista, que se caracterizó por llevar a cabo una férrea política económica neoliberal.

*La Nación* también omite las referencias a la decisión de la guerra:

Tabla 3

CFK	<i>La Nación</i>
-----	------------------

<p>También recuerdo la imagen de mi hijo Máximo, tenía 5 años, jugando todo el tiempo sentado frente al televisor [...]. Para él era un juego de chicos, para otros, había sido una jugada militar, una jugada política y, en el medio, estábamos los millones de argentinos que supimos diferenciar lo que era una gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia. Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo. (CFK, 02/04/2008)</p>	<p>De traje negro, cabello recogido y un impactante collar de tres vueltas de perlas, Cristina Kirchner fue enfática al calificar a la Guerra de Malvinas como "una jugada política". "En el medio estábamos los millones de argentinos que supimos diferenciar lo que era una gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia. Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo", recordó. (<i>La Nación</i>, 03/04/2008)</p>
---	---

Al reproducir el discurso presidencial, la noticia suprime un fragmento de la frase que comienza "En el medio estábamos los millones de argentinos...": la pregunta que surge a partir de la elipsis es ¿"en el medio" de qué?. La noticia solo remite a "una jugada política" y omite la sinonimia presidencial entre ese sintagma y "jugada militar". Así, al mitigar el énfasis del enunciado fuente, el periódico minimiza el posicionamiento de la mandataria según el cual la guerra de Malvinas puede ser entendida como una decisión interesada de los dirigentes de la dictadura. La distancia marcada por la delegación enunciativa y por el uso de las comillas intenta alejar las representaciones polémicas que ponen de manifiesto la complejidad, e incluso la ambivalencia, a la hora de considerar la contienda del '82. El foco del enunciado periodístico está, en cambio, en la dimensión conmemorativa con que finaliza el fragmento: «"Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo", recordó». No solo la exaltación de valores y la remisión al colectivo "pueblo" sino también el verbo 'recordar' apuntan en esa dirección. La posición remática que llama la atención sobre esta valoración del pueblo en voz de la mandataria adquiere un sentido particular en el contexto enunciativo de la cita, encabezada por una descripción de la vestimenta de Cristina Kirchner. Particularmente, es central el sintagma "un impactante collar de tres vueltas de perlas", en el cual el subjetivema evaluativo afectivo "impactante" y el dato numérico que funciona como indicio de la cantidad de perlas expresan la opulencia de la mandataria. Por un lado, esta información podría responder a la noción de noticia como entretenimiento o, en palabras de Silverstone (2004), de "noticia para el público", según la cual el dato de color atrae la atención de quien es percibida no tanto como una funcionaria estatal sino como una famosa de quien se esperan 'chismes'. Sarlo

(2011) señala la articulación entre la figura de Cristina Kirchner y la noción de “Celebrityland” que entiende la configuración pública de los políticos como una exposición espectacular. La presencia televisiva de los políticos, indicada por la autora, se vincula aquí con la descripción de un componente visual de la figura presidencial, que cumple con un estilo “celebrity” que entretiene al público. Por otro lado, pensamos que esta configuración de la imagen presidencial está en función de una resignificación polémica del enunciado de Cristina Kirchner. Tanto la referencia a “los millones de argentinos” y a “nuestro pueblo” como la modalidad del mensaje (Maingueneau, 1980) plasmada en la ubicación sintáctica de la secuencia descriptiva, son mecanismos que evalúan el enunciado fuente construyendo una atribución de inconsecuencia. La crisis del campo fue desatada por una medida gubernamental de tinte social y redistributiva, impulsada por Cristina Kirchner. Es ella misma quien es presentada como parte de una minoría que disfruta de un importante poder adquisitivo, índice de lo cual es el collar de perlas. Su estatus económico se encuentra en disonancia con las medidas gubernamentales que imponen retenciones a la producción agropecuaria, presentadas como populares.<sup>152</sup> Al configurar a la mandataria de esta forma, el enunciador periodístico expresa una discordancia entre los actos -en este caso, representados por la forma de vestir- y los dichos, incluidos mediante discurso directo. Se comprende, así, la dedicación privilegiada que le otorga el periódico a la crítica al gobierno menemista, caracterizado por la perspectiva neo-liberal que marca una disonancia entre la política y la persona de CFK tal como la muestra *La Nación*.

Paralelamente a la descalificación que el medio tiende hacia la mandataria, en el enunciado periodístico se observa una banalización de la polémica desplegada en el discurso fuente. Las críticas de Cristina Kirchner a gobiernos anteriores son presentadas en la noticia como “los instantes más tensos” del discurso oficial (ver Tabla 4). De este modo, el enunciado de *La Nación* retoma las acusaciones no por su contenido ideológico sino por el efecto que generan, es decir, por la relación particular entre el enunciador periodístico y el público, al que pretende atraer.

#### Tabla 4

---

<sup>152</sup> Es significativa la cobertura que *La Nación* hace del Acto Agropecuario Federal, en la que cita cantos de los manifestantes, como “Argentina, Argentina, Argentina” y “si este no es el pueblo, ¿el pueblo dónde está?”, además de enunciados proferidos por distintos productores agropecuarios, como el de Juan Etcheverría: «Hubo más aplausos cuando se escuchó: “Quedarse con la chequera del pueblo para engrosar la caja, eso es ser golpista, eso es ser no democrática”.» (“Con una dura embestida al gobierno, el campo suspendió el paro por un mes”, *La Nación*, 02/04/2008).



CFK	<i>La Nación</i>
<p>Un 2 de abril también, pero de 1976, se nos anunciaba a los argentinos un plan económico que causó la destrucción de nuestro país y, fundamentalmente, de nuestra cultura, una cultura que se había basado en el trabajo, en el esfuerzo, en la producción, nuestra construcción como Nación, el poder de una República y de una Nación.</p>	<p>Una sola mención para la última dictadura ("el 2 de abril de 1976 se lanzó el programa económico de la dictadura")</p>
<p>Y entre aquello que fue la decisión de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos "Winnie the pooh" podíamos recuperar nuestras Islas Malvinas, debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia como país en todos los foros del mundo también en el respeto a los derechos humanos, para que nuestra voz sea escuchada y respetada en lo que será el reclamo ineludible de nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas. (CFK, 02/04/2008)</p>	<p>y una fuerte crítica al menemismo por su diplomacia con "ositos Winnie Pooh" fueron <i>los instantes más tensos</i> del discurso de la presidenta Cristina Kirchner. (<i>La Nación</i>, 03/04/2008) (Cursivas nuestras)</p>

El rechazo presidencial a la dictadura es calificado de insuficiente (“una sola mención”), en contraste con la acusación al gobierno menemista que recibió “una fuerte crítica”. En cuanto al gobierno dictatorial, el enunciado citado es mitigado mediante el sintagma “el programa económico de la dictadura” que reemplaza al original: “Un 2 de abril también, pero de 1976, se nos anunciaba a los argentinos *un plan económico que causó la destrucción de nuestro país y, fundamentalmente, de nuestra cultura*” (CFK, 02/04/2008) (Cursivas nuestras). Por un lado, el enunciador de *La Nación* repone la información que en el texto de Cristina Kirchner es solo aludida, a saber, la referencia a la dictadura militar. Esto se debe, posiblemente, a las exigencias del género, ya que, como hemos señalado, en el discurso fuente se establece una complicidad entre enunciadora y enunciatarios, que el periódico no reproduce. En segundo lugar, el diario opta por “programa” económico eliminando el matiz estratégico que tiene la opción “plan” en el texto presidencial, donde se atribuye fines maliciosos al responsable de ese “plan económico” presentado como agente destructivo del país. En el enunciado de la mandataria, esa destrucción contrasta con la auto-presentación como gobierno

reconstructor del país (ver *Capítulos I y IV*), de modo que, al omitir el sintagma, el enunciador mediático se desliga del interdiscurso kirchnerista. En la misma línea, el periódico omite la valoración negativa del enunciado presidencial hacia la dictadura, mediante la nominalización utilizada para referir al enunciado de CFK: “mención”, y no ‘crítica’, ‘denuncia’, ‘acusación’ u otros. Y, en la misma línea, opta por citar un fragmento conmemorativo que remite a la “gesta irrenunciable e indeclinable” de las Malvinas, disminuyendo así el carácter polémico del discurso fuente y, al mismo tiempo, polemizando con él. Así, la opción “fuerte crítica” utilizada para referir a la posición de Cristina Kirchner sobre la política de Di Tella se puede vincular nuevamente con la intención de marcar las diferencias entre el gobierno kirchnerista y el menemista en la coyuntura de crisis y, seguidamente, señalar las inconsecuencias presidenciales.

*Página 12*, por su parte, omite las críticas al gobierno dictatorial y, en cambio, hace explícitas las críticas destinadas al menemismo, en lo que puede concebirse como una adhesión a la postura presidencial en contraste con el neoliberalismo representado por los productores agropecuarios, configurados en ese entonces como la mayor oposición.<sup>153</sup>

Tabla 5

CFK	<i>Página 12</i>
Y entre aquello que fue la decisión de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos "Winnie the pooh" podíamos recuperar nuestras Islas Malvinas, debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia como país en todos los foros del mundo también en el respeto a los derechos humanos, para que nuestra voz sea escuchada y respetada en lo que será el reclamo ineludible de nuestra soberanía	Un párrafo aparte recibió una medida tomada por el entonces canciller menemista, Guido Di Tella, de enviar osos de peluche a los kelpers “para acercar relaciones” en el conflicto. “Entre aquella decisión que fue la de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos Winnie Pooh podríamos recuperar nuestras islas, ahora debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia en todos los foros del mundo y también en el respeto a los

<sup>153</sup> De hecho, en la cobertura que hace *Página 12* del conflicto agropecuario el mismo 2 de abril, cita enunciados polémicos de un tono notablemente distinto a los referidos por La Nación. Por ejemplo, el discurso de De Angeli es presentado como sigue: «De Angeli se quejó de que cada vez que se abrió “una lucecita de esperanza” de encontrar el camino de la negociación, volvía a cerrarse por alguna actitud del Gobierno. Se hizo eco del rumor que señala que volvería a cerrarse la exportación de carne, o que confiscarían cargamentos de alimentos a punto de embarcarse. “Así no, señora Presidenta”, advirtió. “El desabastecimiento no es culpa nuestra”, dijo también dirigiéndose a Cristina Fernández.» (“Llega la tregua a la guerra de los 21 días”, *Página 12*, 02/04/2008). Se trata de un discurso en que no hay agresión hacia la mandataria y que está enmarcado por lexemas como “se quejó” y “rumores” que establecen distancia con respecto al reclamo agropecuario. A su vez, la noticia de *Página 12* comienza mencionando “las medidas de compensación a pequeños productores resueltas y anunciadas por el Gobierno el lunes último” (ibid.).

sobre las Islas Malvinas. (CFK, 02/04/2008)	derechos humanos para que nuestra voz sea escuchada y respetada”, sostuvo. (Página 12, 03/04/2008)
---	--

La centralidad del rechazo a la política menemista es expresada mediante la metáfora “un párrafo aparte”. El enunciador periodístico usa sus propias estrategias de énfasis con respecto a esta política, que se expone insistentemente, primero en un discurso indirecto explicativo y después en una cita textual que da constancia de lo aseverado sobre el discurso presidencial. A su vez, las comillas que remiten a las intenciones de Di Tella (“para acercar relaciones”) no refieren al enunciado de CFK sino que son implementadas en la noticia con una función irónica que discute con la voz del gobernante menemista. Con esa modalización autonómica que marca distancia hacia la medida política de seducción a los kelpers, *Página 12* se acerca a la mandataria, quien descalifica por la misma razón al gobierno de Menem. En este sentido se puede leer el adverbio “ahora”, agregado por la noticia, que acentúa la distinción entre el pasado menemista y el presente en que gobierna Cristina Kirchner. De este modo, se tiende en el enunciado mediático una polarización (Amossy, 2016) que distingue claramente entre un *nosotros* kirchneristas y un *ellos* neoliberal que se proyecta hacia el presente representado por los productores agropecuarios. Por otro lado, del discurso directo se desprende una alusión a la dictadura, en la vinculación entre la decisión de la guerra y la violación de la democracia, asociación que el diario no asume de manera explícita. De todos modos, la relación está marcada mediante la supresión de referencias al reclamo de soberanía con que finaliza el fragmento del discurso fuente. El inicio y el fin de la cita son respectivamente la decisión de la guerra y el respeto por los Derechos Humanos. La posición de Cristina Kirchner tanto sobre la guerra como sobre el conflicto con el campo se enmarca, entonces, en la defensa de la democracia.

La crítica presidencial a la dictadura es recuperada en 2011 por *La Nación* y por *Página 12*. Veamos la reformulación del primero de ellos:

Tabla 6

CFK	<i>La Nación</i>
Pero también sé que el mejor homenaje que podemos hacer a nuestros caídos en Malvinas, es este en el que hoy estamos aquí: Fuerzas	La mandataria afirmó hoy que "siempre las Malvinas son argentinas" y que desde el Gobierno "no cejaremos en nuestro reclamo" por la

<p>Armadas y pueblo mezclados, unos junto a otros, las banderas oficiales junto a las banderas de los partidos políticos, junto a la bandera de los argentinos. Porque es en democracia, porque es en el respeto a la voluntad popular donde se puede construir la fortaleza de un país para emprender las grandes gestas. Siempre que la Nación estuvo dividida, fue derrotada desde afuera y desde adentro. (CFK, 02/04/2011)</p>	<p>soberanía de las islas. También reafirmó que "es en democracia donde se puede construir la fortaleza de un país para emprender las grandes gestas". Y recalcó la importancia de "la unidad nacional" al señalar que "siempre que la Nación estuvo dividida fue derrotada desde afuera y desde adentro". (<i>La Nación</i>, 03/04/2011)</p>
---	---

El hipérbaton “es en democracia...”, replicado en el enunciado periodístico, da lugar a la opción no-democracia con la que se tiende un contraste. En el discurso fuente ese contraste se comprende con la exaltación de la unión entre “Fuerzas Armadas y pueblo” y “banderas oficiales junto a las banderas de los partidos políticos”. Estos ejemplos de unidad son eliminados en el discurso citante, posiblemente por el carácter polémico de proponer una homogeneización de la sociedad y, sobre todo, un vínculo con las FFAA, tan identificadas con la dictadura militar en la historia argentina reciente. En contraste, la nación “dividida” y la derrota “desde adentro” aluden a la dictadura iniciada en 1976. Estas referencias al pasado denostado, además de ser implícitas, se hallan entre comillas en el discurso meta. Los islotes textuales son formas híbridas de inclusión del discurso ajeno que, según Maingueneau (2009), emplean y a la vez citan ese discurso. Dado que el islote está integrado a la sintaxis del enunciado periodístico, se establece una cercanía entre las voces presidencial y mediática, sin que por ello el enunciador periodístico muestre tanta adhesión como cautela con respecto a la postura de Cristina Kirchner. A su vez, la alusión a la crítica del pasado se encuentra vinculada a la conmemoración en tanto se hace patente el objetivo de “emprender las grandes gestas” y la exaltación de valores como es “la unidad nacional”. El discurso fuente apela a la emoción por la evocación (Bally, 1951) generada en la asociación entre los valores de lo nacional y los próceres patrios:

Porque es en democracia, porque es en el respeto a la voluntad popular donde se puede construir la fortaleza de un país para emprender las grandes gestas.

Siempre que la Nación estuvo dividida, fue derrotada desde afuera y desde adentro. Las grandes gestas liberadoras, la de Manuel Belgrano, que no era soldado pero que se hizo combatiente de la libertad, la de San Martín, la de Mariano Moreno, la de Castelli, la de Monteagudo, la de los hombres que también durante el siglo XX lucharon por lograr la unidad de los argentinos. (CFK, 02/04/2011)

El enunciador periodístico, por su parte, omite el nexo entre los valores que considera kirchneristas, plasmados en el sintagma “voluntad popular” y el lexema “construir”, y la genealogía épica que define la historia nacional independentista. Con la elipsis de los héroes históricos, el enunciador de *La Nación*, además, evita posicionarse respecto al rol de los combatientes de Malvinas y reproducir una figura que en el imaginario popular está sometida a discusión. De este modo, si bien retoma la dimensión polémica del discurso fuente, lo hace para polemizar con él y evita una propia posición respecto a la cuestión Malvinas.

Lo mismo ocurre al retomar las referencias a la política de desmalvinización:

La Presidenta fue enfática al sostener que se mantendrán los reclamos diplomáticos para recuperar la soberanía de las islas. "Nos la debemos a la historia, a nosotros mismos, a quienes están allá, en las islas, a los que volvieron, a los que se intentaron ocultar en una tarea de desmalvinización que era finalmente otra derrota militar." (*La Nación*, 03/04/2008 - apartado *Desmalvinización*)

La noticia incluye la crítica a la política posbélica, pero lo hace mediante un discurso directo, sin reformulación ni explicación por fuera de la voz citada y en un apartado separado del resto del texto, llamado “*Desmalvinización*” entre comillas. Esta distancia dada por las comillas es acompañada de la asociación entre esta temática y el reclamo de soberanía, ante lo cual el periódico evade la responsabilidad enunciativa sobre el carácter negativo de la política desmalvinizadora. El discurso directo es una forma de heterogeneidad mostrada (Authier-Revuz, 1984) que, como vimos, se caracteriza por diferenciar claramente las voces citada y citante. Al optar por este tipo de cita, el enunciador mediático evita tomar posición con respecto a las polémicas en torno a la guerra de Malvinas en el escenario nacional, que sí se desarrollan en el discurso presidencial, y sobre todo evita coincidir argumentativamente con la mandataria.

*Página 12*, en cambio, opta por una cita indirecta en que personaliza a los dirigentes de la dictadura militar y los responsabiliza por la guerra de Malvinas, haciendo explícito lo que Cristina Kirchner solo da a entender:

Tabla 7

CFK	<i>Página 12</i>
Nosotros -y cuando hablo de nosotros hablo de los argentinos- debemos saber diferenciar las cosas que ocurrieron, poder separar quienes gobernaban bajo formas no	Luego de hacer un repaso de anécdotas de Río Gallegos durante los meses que duró el conflicto, Fernández de Kirchner llamó a no confundir la soberanía de Malvinas con

democráticas, del hecho en sí que es el ejercicio de la soberanía nacional y el rechazo al colonialismo que aún avergüenza a la humanidad en el siglo XXI. (CFK, 02/04/2011)	quienes encabezaron el último gobierno de facto, que comenzaron la guerra. En este sentido dijo que hay que "separar quienes gobernaban bajo formas no democráticas del hecho en sí, que es el ejercicio de la soberanía nacional y el rechazo al colonialismo que aún avergüenza a la sociedad en el siglo XXI". (Página 12, 03/04/2011)
--	---

En esta noticia hay una duplicación del discurso presidencial: primero referido en un discurso indirecto y después citado textualmente. Mientras la mandataria remite al *ellos* mediante la negación “formas no democráticas” el periódico utiliza la opción positiva “gobierno de facto” y refiere de forma activa a los que “comenzaron la guerra”. La voz periodística cita la de la mandataria para afianzar lo expresado en la paráfrasis y, así, validarlo, es decir, sobre todo para legitimar la propia posición que hace hincapié en el vínculo entre gobernar “de facto” y decidir la guerra. De hecho, una vez reformulada la diferencia entre el reclamo de soberanía y los intereses de los dictadores, el periódico agrega el conector “en este sentido” para justificar la postura que concibe la guerra de Malvinas como causa dictatorial. De este modo, se acentúa la identificación entre la enunciadora y la democracia, a la vez que se legitima la defensa de Malvinas como causa nacional.

En 2011 y en 2015, los medios de prensa ubican la dimensión polémica principalmente en el escenario mundial. En 2011, no retoman el pasado nacional recuperado por Cristina Kirchner, posiblemente debido a que, como vimos (*Capítulo II*), en el discurso de la mandataria, el enfrentamiento con Reino Unido es funcional al trazado de un adversario nacional que, en última instancia, resalta los rasgos democráticos del gobierno kirchnerista. El hecho de que se trate de un año electoral posiblemente incide en la consideración periodística sobre si recuperar o no una disyuntiva local que habilita la configuración de una imagen positiva de Cristina Kirchner. En 2015, la débil remisión mediática a la polémica nacional si bien se puede vincular también con las próximas elecciones presidenciales, pensamos que responde, sobre todo, a dos factores: por un lado, el peso del conflicto con Reino Unido, marcado por el nuevo descubrimiento de petróleo anunciado el mismo día de la conmemoración y por el aumento de presupuesto británico destinado a la defensa militar de las Malvinas; por otro lado, el carácter problemático que

tiene un discurso oficial en términos de valoración por lo nacional, al considerar que “nos falta un cacho de independencia territorial” (CFK, 02/04/2015) (ver *Capítulo IV*). A su vez, si consideramos el anclaje que el género discursivo noticia tiene en la actualidad de la enunciación, podemos comprender que el pasado independentista quede relegado en beneficio de un debate particularmente actual en estas dos fechas, como es la disputa argentina con Reino Unido. Recordemos al respecto que, en la conmemoración de 2011, todavía tiene repercusión el conflicto de 2010 por las exploraciones hidrocarburíferas en las Islas a cargo de la empresa británica Desire Petroleum por parte de la potencia británica.

## 1.2. Reino Unido

El discurso de Néstor Kirchner en 2004 no presenta referencias explícitas al gobierno británico ya que, como vimos (*Capítulo I*), hace hincapié en la exaltación de valores de lo nacional específicamente en relación con los gobiernos argentinos pasados. Sin embargo, las aseveraciones presidenciales sobre la defensa de la soberanía son interpretadas por los medios como un enfrentamiento con la potencia británica y reubicadas con ese sentido en las noticias de *Clarín* y, aunque en menor medida, *La Nación*.

También ayer, el Presidente reafirmó en su discurso las bases de lo que es **una nueva política frente al tema Malvinas**. Lo hizo al cerrar el acto en Ushuaia. Claro que esta mudanza de la política de seducción a kelpers e ingleses supondrá afrontar algunos riesgos.

La firmeza de la que habló Kirchner en la defensa de la soberanía —por ejemplo— produjo algunos cortocircuitos y un incidente con un pesquero que, según Gran Bretaña, estaba pescando en aguas malvinenses y no argentinas y que provocó una nota formal de protesta de la Embajada británica en Buenos Aires. (*Clarín*, 03/04/2004) (Negritas en el original)

La presentación de la dimensión internacional del conflicto se enmarca en una valoración por la “nueva política” kirchnerista en torno a la cuestión Malvinas, más que como modo de señalar un enfrentamiento. Esta valoración no solo se expresa en la tipografía que modaliza el enunciado resaltando la importancia de la novedad política sino también mediante los lexemas que asignan fortaleza al mandatario: “reafirmó”, “firmeza”. Además, el conector “*claro que* [esta mudanza de la política]” tiene un matiz concesivo que enfatiza la proposición anterior acerca del discurso de Kirchner. La frase presidencial a la que el enunciador periodístico refiere, que se encuentra “al cerrar el acto”, es la que sigue:

Por el diálogo, por la paz, pero con la firmeza de que obtener la soberanía de las islas Malvinas no será una cuestión de supuestas acciones que se hicieron en el pasado, creyendo que renunciando a nuestros valores podremos recuperar las Malvinas; no señores, no hay nada de la nacionalidad que se pueda recuperar de rodillas, se recupera por la paz, con amor pero con dignidad, defendiendo los valores y la integración nacional de nuestra tierra. (NK, 02/04/2004)

El enojo del gobierno británico que el enunciado de *Clarín* vincula con esta defensa de la soberanía presenta al discurso de Kirchner como efectivo. De este modo, la polémica internacional es reconstruida por el periódico de una forma enfática en función de la exaltación de la novedad política del discurso presidencial.

El enunciado de *La Nación* retoma el mismo fragmento del discurso fuente, pero en un tono predominantemente conmemorativo: «Emocionado, bajo un sol austral que ayer brilló bondadoso, el Presidente reafirmó: "Las Malvinas serán argentinas por el diálogo". Pero advirtió que no será, "como en el pasado, creyendo que renunciando a nuestros valores se podían recuperar" las islas» (*La Nación*, 03/04/2004). La dimensión polémica está señalada mediante el conector adversativo que opone la posición de Kirchner a la de gobiernos argentinos pasados, específicamente el menemista, al que se le acusa de ‘renunciar’ a los valores nacionales. Es en el titular donde esta noticia expresa el carácter internacional de la polémica tendida por Kirchner en su discurso: “Kirchner defendió la táctica del diálogo” (*La Nación*, 03/04/2004). La selección léxica de “defendió” y “táctica” remite al campo belicista y ubica al enunciadador del texto fuente en una posición combativa frente a la potencia británica. Paralelamente, el “diálogo” se opone alusivamente a la violencia asociada a la guerra. De este modo, el rechazo es doble: hacia Reino Unido, objeto de estrategias para recuperar las Islas, y hacia el gobierno dictatorial que optó por una “táctica” distinta, particularmente violenta.

En ambos casos, entonces, el trazado de una dimensión polémica que toma como adversario a Gran Bretaña se dirige a afianzar las valoraciones positivas sobre la novedad política de Kirchner en torno a Malvinas y, paralelamente, a exaltar la identidad nacional marcada por la conmemoración y por las referencias a los valores del diálogo y la paz.

Ausentes en la cobertura mediática de 2008, las referencias al conflicto argentino-británico son retomadas en 2011, en la recuperación del discurso de Cristina Kirchner sobre Reino Unido. Esto se plasma en los titulares de los tres periódicos:

Tabla 8

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
---------------	------------------	------------------



Malvinas: críticas de Cristina a Gran Bretaña y nuevo rechazo al ataque a Libia (02/04/2011)	Muy dura con Gran Bretaña, la Presidenta reclamó por Malvinas (03/04/2011)	La Presidenta reiteró “que Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado” la ONU (03/04/2011)
--	--	--

Una primera distinción entre los titulares es el tema o “sujeto psicológico” (Halliday, 1985) de cada uno, que configura una modalidad del mensaje según la cual las posiciones sintácticas inciden en la significación del enunciado. Aquí, “Malvinas”, “Muy dura con Gran Bretaña” y “La presidenta” indican respectivamente el foco sobre el que cada periódico llama la atención. *Clarín* opta por la nominalización (“críticas”, “rechazo”) que, al borrar el agente, quitan protagonismo al enunciado presidencial y hacen hincapié en la dimensión conflictiva de la cuestión Malvinas. *La Nación* y *Página 12* ubican a Cristina Kirchner como agente del decir y la designan con su rango institucional (“la Presidenta”). *La Nación* hace hincapié en calificar a la mandataria como “muy dura” y expone su faceta combativa con el verbo “reclamó”. De este modo, recupera la polémica presidencial para polemizar con la mandataria, mediante la calificación inicial. *Página 12*, por su parte, evita evaluaciones y opta por un islote textual que recupera la crítica presidencial a Gran Bretaña y establece cercanía con respecto a ella. Así, con distintos mecanismos discursivos, los periódicos dan un lugar central no al enfrentamiento argentino-británico sino a la posición de Cristina Kirchner al respecto. Si *Clarín* y *La Nación* mencionan el lexema “Malvinas”, *Página 12* opta por una omisión que enfatiza la dimensión polémica en tanto se concentra en el incumplimiento por parte de Gran Bretaña ante una autoridad internacional como es la Organización de Naciones Unidas. De este modo, mientras los dos primeros diarios se concentran en la figura de la presidenta, este último enunciador mediático hace hincapié en la acusación a la potencia británica y, paralelamente, en el respeto de Fernández de Kirchner hacia el mandato institucional. Las referencias a las resoluciones de Naciones Unidas revisten, de hecho, una gran importancia este año<sup>154</sup> y son retomadas en distintos

<sup>154</sup> Incluso una nueva resolución sería presentada el 21 de junio por el Comité de Descolonización de Naciones Unidas en su sesión anual. Según explica Cancillería en su Información para la Prensa N° 284/11, “el proyecto reitera el llamado a los gobiernos de la Argentina y el Reino Unido a reanudar las negociaciones a fin de encontrar una solución pacífica a la controversia de soberanía relacionada con la Cuestión de las Islas Malvinas a la mayor brevedad posible, de conformidad con lo establecido en las correspondientes resoluciones de la Asamblea General”. Ver <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/cuestion-malvinas-en-la-onu-timmerman-expondra-ante-el-comite-de> [última consulta: 05/10/2018] Esta resolución finalmente fue aprobada el 14 de junio de 2012, tal como informa el portal de noticias de la Organización de Naciones Unidas: <https://news.un.org/es/story/2012/06/1244671>

momentos por los tres periódicos. *Clarín* y *La Nación* reformulan, con variantes, el mismo fragmento:

Tabla 9

CFK	Periódicos
<p><sup>155</sup>...también hemos reafirmado y vamos a seguir reafirmando en todos los foros internacionales, en todos los ámbitos la vigencia del derecho internacional para solucionar conflictos, el cumplimiento del mandato de Naciones Unidas para que la Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado en votación Naciones Unidas y se siente a negociar con la República Argentina en los términos que así se han establecido en las distintas resoluciones de Naciones Unidas. (CFK, 02/04/2011)</p>	<p>Cristina volvió a reclamar que Inglaterra acepte negociar la soberanía de las islas. "Seguiremos reafirmando en todos los foros internacionales la vigencia del derecho internacional para solucionar conflictos en cumplimiento del mandato de Naciones Unidas para que Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado la ONU y se siente a negociar con la República Argentina en los términos que así se ha establecido", señaló Fernández de Kirchner. [...]</p> <p>En su discurso, la Presidenta ratificó que la Argentina seguirá reafirmando "el derecho internacional que insta a Gran Bretaña a negociar" sobre la soberanía de las Islas Malvinas. (<i>Clarín</i>, 02/04/2011)</p>
	<p>Con fuertes críticas a Gran Bretaña, la presidenta Cristina Kirchner volvió a reclamar a ese país que retome las negociaciones con la Argentina por la soberanía de Malvinas. [...]</p> <p>Cristina Kirchner aseguró que el Gobierno seguirá reclamando el cumplimiento de Naciones Unidas para que Gran Bretaña "se siente a negociar con la República Argentina". (<i>La Nación</i>, 03/04/2011)</p>

Los enunciados periodísticos utilizan la misma frase verbal con matiz iterativo (“volvió a reclamar”) que imprime continuidad a la postura de Cristina Kirchner, quien hacia el final de su discurso asevera: “esta Presidenta va a *seguir batallando incansablemente* por lograr el reconocimiento de lo que ya es: nuestra soberanía sobre esas islas” (CFK, 02/04/2011) (Cursivas nuestras). Aunque sin la dimensión épica, los dos

<sup>155</sup> Este fragmento sucede a una serie de enumeraciones de medidas políticas en torno a Malvinas. Reproducimos el párrafo anterior al citado:

“También vamos a disponer -y esto es competencia del Ministerio de Relaciones Exteriores- que cada visita oficial que se haga a la Argentina, además de depositar una ofrenda floral y el reconocimiento al liberador de la patria, el general San Martín, crucen la calle y también vayan a homenajear el cenotafio donde están los nombres de los muertos en Malvinas, como corresponde a toda Nación. [...]

Esto no nos convierte en una nación beligerante; esto no nos convierte en una nación guerrera. Al contrario, nos convierte en una nación con memoria y con honor. Porque además, también hemos reafirmado...” (CFK, 02/04/2011)

periódicos retoman el carácter constante de la acción presidencial, no solo por la selección del verbo sino también por el gesto de la repetición: el mismo fragmento del discurso fuente se encuentra referido dos veces en cada noticia. *Clarín* cita textualmente una gran extensión del enunciado fuente, del cual quita el sintagma enfático “en todos los ámbitos” y la aclaración “en votación”, que en el original adjudica sentido democrático al mandato del organismo internacional. La segunda cita entre comillas, a diferencia de la primera, no es textual del enunciado fuente. Si bien retoma el sintagma “el derecho internacional”, este aparece personificado, de modo que el verbo “insta” remite al Derecho y no a la mandataria. De este modo, no es Cristina Kirchner quien quiere negociar, sino que una ley obliga a hacerlo. La reformulación periodística, entonces, legitima el pedido de la mandataria, que antes era presentada como agente de reclamo. El islote textual, por otro lado, es completado por la causa del conflicto “sobre la soberanía de las Islas Malvinas”. Así, la atenuación de la dimensión confrontativa del discurso citado, en esta segunda parte, va de la mano de la inclusión de la dimensión epidíctica que activa los valores nacionales y la conmemoración de la guerra de Malvinas. El lexema “soberanía” y la mención completa de “Islas Malvinas” -en lugar de “Islas”, “Malvinas”, “territorio” o incluso nada- remiten al fragmento epidíctico con que termina el discurso presidencial, que volvemos a citar: “esta Presidenta va a seguir batallando incansablemente por lograr el reconocimiento de lo que ya es: *nuestra soberanía sobre esas islas*. Muchas gracias y ¡viva la patria, *vivan las Islas Malvinas*, viva la Argentina!” (CFK, 02/04/2011) (Cursivas nuestras). El enunciador de *Clarín* rescata, entonces, la correlación entre el conflicto con Gran Bretaña y la causa de la soberanía argentina sobre las Islas. Así, plasma una cercanía con el enunciado presidencial posiblemente porque el adversario, en esta ocasión, es predominantemente internacional y esto activa un sentido de pertenencia nacional.

En *La Nación*, la iteración enfática del discurso presidencial (“hemos reafirmado y vamos a seguir reafirmando”, CFK 02/04/2011) en el enunciado periodístico adopta las formas “volvió a reclamar” y “Cristina Kirchner aseguró que el gobierno seguirá *reclamando*”. A diferencia de la opción “reafirmar”, las frases del periódico acentúan el carácter confrontativo de la mandataria y, al mismo tiempo, le niegan a ella su exclusividad en el reclamo en tanto la incluyen en “el gobierno”. Por otro lado, el énfasis en el discurso noticioso diside del presidencial, pero no por ello está ausente. En este caso, se repite el pedido de negociación que Cristina Kirchner realiza a Reino Unido, primero de forma indirecta (“que retome las negociaciones”) y después en un islote textual que concentra la

atención en la metáfora “se siente a negociar”. La reproducción de esta metáfora que en el discurso fuente tiene una función polémica<sup>156</sup> acompaña y prueba la apreciación anterior de que la mandataria hizo “fuertes críticas” y fue “muy dura”, llamando la atención sobre el rasgo polémico del discurso oficial.

*Página 12*, en cambio, mitiga la dimensión polémica y prioriza los aspectos conmemorativos del discurso, relativos a la exaltación de valores de lo nacional, la memoria y el honor, a la vez que remarca la dimensión prospectiva sobre el cumplimiento del Derecho Internacional:

Durante el homenaje que en Río Gallegos se le hizo a los caídos en la guerra de Malvinas, de cuyo inicio hoy se cumplen 29 años, Cristina Fernández de Kirchner reiteró la "vigencia del mandato de Naciones Unidas para que Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado en votación y se siente a negociar" con Argentina sobre la soberanía de las islas del Atlántico sur. “No cejaremos en nuestro reclamo”, enfatizó. (*Página 12*, 03/04/2011) [Bajada]

"Esto nos convierte en una Nación con memoria y con honor, y vamos a seguir reafirmando en todos los foros internacionales, en todos los ámbitos la vigencia del derecho internacional para solucionar conflictos", aseguró la mandataria frente al monumento que en esa ciudad de Santa Cruz se recuerda a los caídos en el conflicto con Gran Bretaña. (*Página 12*, 03/04/2011)

En el primer fragmento, los lexemas “homenaje” y “soberanía”, el hipérbaton que indica la fecha del aniversario (“de cuyo inicio se cumplen hoy...”) y el lugar (“el homenaje que en Río Gallegos se le hizo”), los verbos amplificadores “reiteró” y “enfatizó” son respectivamente medios directos e indirectos de generar emoción (Micheli, 2014) que reproducen, así, la dimensión conmemorativa del discurso. Esta emoción se encuentra en estrecha vinculación con el reclamo a Gran Bretaña que, incluido mediante una cita textual, es exclusivamente una medida política a cargo de Cristina Kirchner. De este modo, mientras el periódico se responsabiliza por la conmemoración, construye una figura presidencial que se hace cargo de la política internacional en torno a Malvinas.

En el segundo fragmento se observa que, mientras en el discurso fuente “la vigencia del derecho internacional” contrasta con el incumplimiento británico y es funcional a la polémica, en el nuevo texto ese sintagma funciona como alusión al conflicto con Gran Bretaña, que en el enunciado presidencial es explícito. De este modo, en el cuerpo de la noticia se mitiga la problemática patente en el enunciado presidencial y

---

<sup>156</sup> Angenot (1982:254-256) explica que la fuerza polémica de la metáfora dada por la trasposición de un objeto concreto en un escenario abstracto -en este caso, el hecho de sentarse y la negociación respectivamente- tiene un carácter chocante, de desplazamiento, que genera un efecto de ruptura de tono.

anunciada en el titular periodístico. Incluso se suprime el antecedente de la frase citada: “*Esto no nos convierte en una nación guerrera. Al contrario, nos convierte en una nación con memoria...*” (CFK, 02/04/2011) (Cursivas nuestras). La negación polémica es omitida en *Página 12*, que elimina el presupuesto de que, para un Otro, Argentina es un país belicista. El borramiento de la dimensión conflictiva es acompañado del agregado de información contextual relativa a la fecha conmemorativa: se trata del monumento que “recuerda a los caídos”. La metáfora “caídos”, la opción léxica “recordar”, el hecho de que el sintagma “el conflicto con Gran Bretaña” remite a la guerra del ‘82, y no a una problemática del presente, y la posición remática en que se halla esta información permiten resaltar la dimensión epidíctica por sobre el enfrentamiento argentino-británico. A su vez, la vinculación de esta conmemoración con los dichos de Cristina Kirchner (“aseguró la mandataria”) nuevamente inviste una valoración positiva al homenaje oficial.

El enfrentamiento con Gran Bretaña se asienta, además, en una dicotomización entre paz y violencia que permite distinguir claramente entre el *nosotros* y el *ellos*:

Tabla 10

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
<p>La Presidenta encabezó en Río Gallegos el acto central por el 2 de abril. Sin mencionar la acción de la OTAN, Cristina apuntó a Gran Bretaña: "ante cada conflicto la emprenden a bombazos". [Bajada]</p> <p>Aunque no mencionó expresamente el ataque de las fuerzas de la OTAN contra Libia, la Presidenta volvió a criticar esa acción militar, en coincidencia con sus propios dichos y los de Chávez, tres días atrás. "Cuando uno escucha algunas manifestaciones de dirigentes del Reino Unido en cuanto a su temor a lo que pueda hacer la Argentina, parece una broma, cuando uno los ve</p>	<p>"Nos acusan a nosotros mientras la emprenden a bombazos", señaló en Santa Cruz. [Bajada]</p> <p>[la presidenta Cristina Kirchner] acusó a Londres de "emprenderla a bombazos" ante otros conflictos que se suscitan en otras regiones del mundo, en referencia a la guerra en Libia. [...]</p> <p>La Presidenta se refirió a los temores de dirigentes de Gran Bretaña sobre un nuevo ataque de la Argentina a las islas: "Parece una broma, cuando uno los ve, ante cada conflicto o problema que se suscita en otras regiones del mundo, emprenderla a bombazos, y acusarnos a nosotros que participamos en</p>	<p>[Cristina Fernández de Kirchner] Además cuestionó las "manifestaciones de autoridades del Reino Unidos en cuanto al temor de lo que pueda hacer Argentina", algo que "casi parece una broma cuando se los ve ante cada conflicto, emprenderla a bombazos".</p> <p>En este sentido lamentó que "nos acusen a nosotros, que solo participamos de misiones de paz, a nosotros que somos los abanderados de la no proliferación nuclear pero que sí fuimos objeto del terrorismo internacional", como los ataques contra</p>

<p>que ante cada conflicto emprenden a bombazos", dijo Cristina Fernández. (<i>Clarín</i>, 02/04/2011)</p>	<p>acciones de paz, que somos abanderados y ejemplo en el mundo por la no proliferación nuclear, que sufrimos ataques terroristas...". (<i>La Nación</i>, 03/04/2011)</p>	<p>la AMIA y la embajada de Israel en la década de 1990. (<i>Página 12</i>, 03/04/2011)</p>
--	---	---

Tanto *Clarín* como *La Nación* reponen información contextual sobre la intervención militar de la OTAN en Libia, que es aludida en el discurso presidencial: “uno los ve que, ante cada conflicto, ante cada problema que se suscita en otras regiones del mundo, emprenderla a bombazos” (CFK, 02/04/2011). La enunciadora se refiere a una serie de operaciones militares iniciadas el 19 de marzo contra el régimen de Khadafi, en las que participaron 16 países con el aval de la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.<sup>157</sup> La alusión que realiza CFK, en lugar de la especificación de los problemas ocurridos “en otras regiones”, se puede deber a la contradicción entre pedir el cumplimiento de las resoluciones de la ONU en cuanto a Malvinas y, a la vez, criticarlo en lo referente a Libia. La omisión presidencial sobre el amparo institucional de la intervención militar en el norte de África permite hacer hincapié en el carácter violento de los hechos y, sobre todo, de los países que los encabezaron, particularmente Estados Unidos y Gran Bretaña. *Clarín* aclara que Cristina Kirchner “no mencionó expresamente” este tema, y lo hace mediante una concesión que, en última instancia, dirige la atención hacia las críticas de la mandataria a la militarización de la región. La referencia al discurso de Hugo Chávez actúa como cita de autoridad que valida la postura de la presidenta, incluida ahora en un *nosotros* latinoamericano. Incluso la coherencia que se atribuye a la mandataria (“en coincidencia con sus propios dichos”) expresa una valoración positiva en tanto indica consistencia en la postura oficial. *La Nación*, por su parte, señala que el enunciado de la mandataria fue “en referencia” al conflicto con Libia. La fuerza performativa del verbo “acusó” y las comillas que encierran el islote textual “emprenderla a bombazos” reproducen la polémica del discurso fuente.

<sup>157</sup> En febrero de 2011 comenzó en Libia un enfrentamiento entre el gobierno de Muammar Khadafi y distintos grupos opositores reunidos en el Consejo Nacional de Transición. Lo que comenzó con manifestaciones populares se tornó un enfrentamiento armado que recibió los nombres de *Guerra de Libia*, *Revolución Libia* y *Revolución del 17 de febrero*, entre otros. Ante esta situación, se aprobó el 17 de marzo la resolución N° 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, impulsada por Francia, Reino Unido y la República Libanesa, con el objetivo de “proteger a los civiles y a las áreas pobladas bajo amenaza de ataques”. El resultado fue la intervención militar iniciada el 19 de marzo por la fuerza aérea francesa y avalada por dieciséis países, entre los que se encontraban Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Italia, España, Canadá, Catar, Bélgica, Dinamarca y Noruega.

*Página 12* evita esta temática y, en cambio, remite al atentado ocurrido en la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en 1994, al que incluye a modo de ejemplo de terrorismo después de una cita textual de CFK. La noticia aborda un evento que no se presenta en el discurso de la mandataria sino que puede ser entendido como una alusión del sintagma “terrorismo internacional”. Lo interesante es que la mandataria remite al terrorismo en términos generales (“hemos sido objeto también de ataques del terrorismo internacional”) y llama la atención sobre un caso particular: “también se produjo un atentado contra el estudio en el cual mi compañero y yo ejercíamos nuestra profesión” (CFK, 02/04/2011). La selección léxica de “atentado” en una narrativa sobre una experiencia que afectó exclusivamente al matrimonio Kirchner permite establecer una identificación entre este y la Argentina en su carácter de víctimas de la violencia movida por fines maliciosos. *Página 12*, al referir a un atentado distinto y de alcance nacional pareciera corregir el discurso presidencial: al elegir un caso pasado sobre el que hay consenso nacional, el diario mitiga el carácter polémico del enunciado de CFK tanto con respecto al centramiento en la propia experiencia personal que deja en un segundo plano el sufrimiento colectivo como en cuanto a la postura de la mandataria sobre lo acontecido en Libia.

Veamos el fragmento del discurso fuente citado en las noticias:

A veces, cuando uno ha escuchado, como no hace mucho tiempo, algunas acciones y algunas manifestaciones de dirigentes o autoridades del Reino Unido en cuanto a su temor a lo que pueda hacer la República Argentina, casi parece una broma cuando uno los ve que, ante cada conflicto, ante cada problema que se suscita en otras regiones del mundo, emprenderla a bombazos. Acusarnos a nosotros, precisamente a nosotros que solo participamos en misiones de paz, a nosotros, que somos abanderados y ejemplo en el mundo en materia de no proliferación nuclear; a nosotros, que hemos sido objeto también de ataques del terrorismo internacional... (CFK, 02/04/2011)

Además de reponer información, *Clarín* refiere a los dichos de Cristina Kirchner como una crítica reiterada (“volvió a criticar”) y agrega un discurso directo que valida esta consideración. La cita textual acota el enunciado original manteniendo fragmentos que remiten a la acusación británica, el comentario irónico “parece una broma” y la acusación presidencial de “emprenderla a bombazos”. *La Nación* considera central esta última expresión, islote textual en medio de un párrafo en que se replican otras palabras de la mandataria aunque reapropiadas por el diario, sin comillas, como “en otras regiones del mundo”. Este periódico además asigna particular importancia a la acusación de Reino

Unido a Argentina de querer invadir las Malvinas. Se trata de la declaración británica que sucedió al conflicto iniciado en 2010 por la explotación hidrocarburífera en las Islas, ante lo cual el rechazo argentino fue interpretado por los funcionarios ingleses como una amenaza. La noticia retoma la perspectiva inglesa repitiendo el lexema “temores”, que en el discurso presidencial se encuentra asociado a la respuesta irónica “parece una broma”. Al separarlo del enunciado fuente y utilizar el verbo “se refirió” en lugar de ‘criticó’ o afines, el enunciado periodístico se distancia de la postura presidencial. La respuesta de Cristina Kirchner ante la acusación británica es presentada en un discurso directo que reproduce la polémica del enunciado fuente mediante la inclusión de la expresión irónica ya mencionada, de la hipérbole “emprenderla a bombazos” y de la polarización nosotros/ellos mediante la caracterización positiva del *nosotros*-argentino. De este modo, la dimensión polémica es recuperada señalando la responsabilidad enunciativa de Fernández de Kirchner. La referencia a las bombas, por otra parte, es enfatizada en el enunciado periodístico mediante la recuperación de un fragmento que en el discurso fuente es testimonial:

Tabla 11

CFK	<i>La Nación</i>
<p>...debíamos ocultar la luz, muchos se acordarán, con frazadas porque la ciudad debía quedar totalmente a oscuras, inclusive los autos, tapar sus faros y dejar apenas una línea para poder circular, porque la amenaza era que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos para finalmente disuadir y de esa manera finalizar la guerra. (CFK, 02/04/2011)</p>	<p>Compartió también recuerdos de la guerra, cuando ella vivía en Río Gallegos. "Debíamos ocultar la luz; la ciudad debía quedar a oscuras, incluso los autos, porque la amenaza era que podían bombardear la ciudad." (<i>La Nación</i>, 03/04/2011)</p>

Si bien la expresión “compartió recuerdos” tiene un matiz afectivo, el foco del enunciado citado se halla en los operativos oscurecimiento y en la amenaza de bombardeo ubicada en posición temática. De este modo, los dos adversarios presentados en el discurso presidencial encuentran en la noticia el rasgo en común de la amenaza. Si recordamos que los detalles tienen una función de verosimilitud en los relatos de tipo testimonial podemos comprender que la reformulación en este caso está regida por las particularidades del género periodístico que se presenta como fuente de lo real. En la noticia, la legitimidad de



la información está dada por el uso de comillas, que construye un enunciador que informa, y no que busca conmover. Posiblemente por eso este fragmento del enunciado de Cristina Kirchner es resemantizado en función de la polémica tendida con Reino Unido.

En la noticia de *Página 12*, el enunciado de la mandataria es valorado como un cuestionamiento (“cuestionó”) a la postura británica. El periódico adopta el discurso presidencial en citas textuales que alternan con el discurso indirecto y utiliza su propia voz para completar la aclaración sobre la acusación británica: «*algo que "casi parece una broma..."*» (*Página 12*, 03/04/2011) (Cursivas nuestras). A su vez, la valoración expresada en el verbo “se lamentó” atenúa el rasgo polémico del enunciado presidencial que actúa, así, como respuesta a la acusación británica, y no como enfrentamiento. De este modo, aquello de lo que la mandataria ‘se lamenta’, a saber, la acusación británica, adquiere un estatus tan indiscutible como el carácter pacífico de Argentina. Por otro lado, esta noticia modifica los conectores dentro de la cita textual, de modo que mientras Cristina Kirchner realiza una enumeración de acciones del *nosotros*, *Página 12* opone defender la no proliferación nuclear y sufrir ataques terroristas (“nosotros que somos los abanderados de la no proliferación nuclear *pero que sí* fuimos objeto del terrorismo internacional”, *Página 12*, cursivas nuestras). El sentido de no querer violencia por haber sido víctimas, que se lee en el enunciado fuente, es resignificado en la noticia, en la cual se borra la presumible relación causal y se establece un contraste que enfatiza el carácter victimal del *nosotros*.

En 2015 la crítica a Reino Unido es mayor que en años anteriores, tanto en el enunciado presidencial como en los mediáticos. Por un lado, hay disidencias en los tres periódicos en cuanto a la selección operada sobre el discurso fuente. *La Nación*, bajo el subapartado “*Provocación*” remite al descubrimiento británico de yacimientos petrolíferos en las Islas, anunciado el mismo día de la conmemoración:<sup>158</sup>

Tabla 12

CFK	<i>La Nación</i>
Hoy casi provocadoramente dicen que han descubierto petróleo. En una actitud más de provocación. Pero nosotros no nos vamos a dejar arrastrar por ninguna provocación porque tenemos chapa,	Cristina también se refirió al anuncio de esta mañana de descubrimiento de yacimientos por parte de petroleras que operan en Malvinas. "No nos vamos a dejar arrastrar por ninguna provocación, tenemos chapa, historia de política de convivencia y

<sup>158</sup> Al respecto, ver la noticia “Malvinas: prensa británica dice que hallaron nuevos pozos petroleros”, en *Ámbito.com*, 2 de abril de 2015. <http://www.ambito.com/785110-malvinas-prensa-britanica-dice-que-hallaron-nuevos-pozos-petroleros>

<p>tenemos historia, tenemos política de convivencia y de diálogo, porque vamos a seguir reclamando en todos los foros internacionales. (CFK, 02/04/2015)</p>	<p>diálogo", dijo la Presidenta. "Hoy casi de manera provocadora dicen que han descubierto petróleo", agregó y le reclamó a Gran Bretaña que "destine más dinero a los habitantes de las islas". (<i>La Nación</i>, 02/04/2015)</p>
---	---

El enunciado periodístico altera el orden del discurso fuente. Lo que en *La Nación* es una aserción agregada por la mandataria con posterioridad a la postura confrontativa («“no nos vamos a dejar arrastrar” (...) “hoy [...] dicen que han descubierto petróleo”, agregó», *La Nación*, cursivas nuestras), en el enunciado fuente es una respuesta a la aserción británica. Es decir, Cristina Kirchner en primer lugar anuncia la ‘provocación’ (“Hoy casi provocadoramente...”) y después expone su respuesta (“no nos vamos a dejar arrastrar”). La alteración tema-remata en la noticia permite enfatizar el discurso de la mandataria en su faceta combativa, mientras que en el enunciado fuente lo que se enfatiza es el discurso confrontativo de Reino Unido. Por otro lado, el conector causal utilizado por la mandataria en “no nos vamos a dejar arrastrar *porque* tenemos chapa” (cursivas nuestras), es eliminado en la noticia, la cual presenta una enumeración que quita jerarquía a la firmeza de la negación polémica original. En la misma línea, se evita la repetición del verbo “tenemos” que genera énfasis en el discurso fuente a la vez que afianza la pertenencia presidencial a un *nosotros* argentino. Al final del fragmento en la noticia se expone el “reclamo” presidencial para que el país del Norte use el dinero en beneficio de los ingleses y kelpers. Se trata de una información que pareciera desligada de lo enunciado anteriormente. La conexión “y” hace de este un reclamo más de CFK, que queda despojado de una relación con la provocación británica, central en el discurso presidencial:

...los problemas y los peligros que enfrentan los ingleses que viven en Inglaterra no son de parte de los argentinos, sino inclusive dentro de su propio territorio. Que destinen más dinero a todo eso, a cuidar la seguridad de los habitantes en las propias islas y que no lo malgasten acá. (CFK, 02/04/2015)

La argumentación desplegada por la enunciativa es omitida en la noticia de *La Nación*, de modo que queda vinculada al hallazgo británico de petróleo. Pero en el discurso fuente, la acusación sobre que Reino Unido no se ocupa de los ciudadanos ingleses se asocia específicamente con la percepción británica de que Argentina es una amenaza para las Islas. El razonamiento que expone Cristina Kirchner es el siguiente:

- Reino Unido debe destinar dinero a proteger a los ingleses.
- Reino Unido destina dinero a las Malvinas.

- Luego, Reino Unido no protege a los ciudadanos ingleses.

De este modo, el gobierno británico es acusado de concentrarse en aquello que no le corresponde: en otras palabras, lleva a cabo una actitud invasiva que se basa en desconfiar de Argentina y que tiene como correlato la falta de atención hacia lo que sí es su potestad, a saber, sus propios ciudadanos. Este razonamiento es omitido por *La Nación*, que, como vimos, se concentra en la disputa económica por los yacimientos de las Islas.

Inversamente, *Clarín* y *Página 12* omiten la temática del descubrimiento de petróleo por parte de Gran Bretaña, pero refieren a la destinación de dinero británico a las Islas en materia de defensa militar. Al respecto, los tres periódicos retoman la crítica que la Jefa de Estado realiza al diario inglés *The Sun*,<sup>159</sup> el cual expresa la sospecha de una alianza entre Argentina y Rusia para tomar las Malvinas, y que asume que por ello Reino Unido enviará tropas a las Malvinas:

Tabla 13

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
Además, habló del aumento del presupuesto sobre las islas por parte de Londres: "No se preocupen, no pongan una sola libra más en la defensa de Malvinas, que la pongan en alimentar al pueblo inglés, porque nosotros no somos peligro para	La Presidenta le respondió al semanario inglés <i>The Sun</i> , que días atrás sugirió que el Reino Unido enviaría tropas a las Islas Malvinas por temor a una invasión argentina con ayuda de Rusia. "No somos un peligro en	CFK también desestimó las noticias que con títulos catástrofe en el tabloide sensacionalista inglés <i>The Sun</i> presentaban a la Argentina "como una amenaza para el Reino Unido, justo el día en que el secretario de Defensa tenía que ir al Parlamento a justificar un aumento de presupuesto por las Malvinas de 180 millones de libras". Además, agregó que "muchas veces los dirigentes utilizan estas cuestiones como las utiliza actualmente el gobierno inglés para dar respuesta al lobby armamentista o para ganar unas elecciones

<sup>159</sup> El 24 de marzo, el diario *The Sun* publica en su tapa una noticia titulada "WE'VE GOTCHA BACKS" [LOS RESPALDAMOS], duplicada en un tuit de la cuenta del periódico, en el cual se lee: "EXCLUSIVE: Argie invasion alert as we send troops to Falklands" [EXCLUSIVO: Ante alerta de invasión argenta enviamos tropas a las Malvinas]. Titular y tuit se complementan en tanto el respaldo que el enunciador periodístico, identificado con los británicos, da a los kelpers se lleva a cabo mediante el aumento de defensa militar en las Islas. Pero la polémica es mayor si consideramos la heterogeneidad enunciativa por la cual la tapa del diario alude a otra tapa del mismo medio publicada en 1982, cuando el ejército británico logró hundir el buque argentino General Belgrano. En esa ocasión, el titular era "GOTCHA" [Los tenemos] y el subtítulo, "Our lads sink gunboat and hole cruiser" [Nuestros muchachos hundien flota y perforan crucero] (Todas las traducciones son nuestras). La centralidad del lexema "Gotcha" en la tapa y el uso de la misma tipografía establecen una identidad entre ambas noticias, a la vez reforzada por la imagen de una flota naval: en 1982, el crucero General Belgrano; en 2015, un buque británico cuyo epígrafe resalta su potencia y su diferencia con respecto al buque argentino ("Show of strength... Brit warship" [Muestra de un fuerte... barco de guerra británico]). El tuit de *The Sun* y la tapa de la noticia se pueden ver en el siguiente enlace: <https://twitter.com/TheSun/status/580135941169369088> [Última consulta: 06/10/2018]

<p>nadie, no sólo para los ingleses". [...]  "Una vez más como lo hacemos siempre vamos a seguir reclamando el diálogo contra la militarización, no queremos que militaricen más el Atlántico Sur", subrayó. (Clarín, 02/04/2015)</p>	<p>términos militares, no somos un gobierno que compra armas. Tal vez sí seamos un peligro cuando otros pueblos vean cómo nuestro país ha cambiado la historia", manifestó Cristina Kirchner. (La Nación, 02/04/2015)</p>	<p>que no saben cómo hacer para ganarlas", y no porque haya un peligro real.  "¡Qué nos van a venir a contar a nosotros que estamos preparando invasiones a dónde! Primero, con qué, pero segundo de dónde, si nuestro territorio siempre fue invadido", arengó la mandataria. "Que no pongan ni una sola libra más en la defensa de las Islas Malvinas. Que la pongan para alimentar ingleses, en darles trabajo a jóvenes ingleses, en darle bienestar al pueblo inglés, porque nosotros no somos un peligro para nadie, no solamente para los ingleses", aseguró.  Sin embargo, advirtió, la Argentina no se va a "dejar arrastrar por ninguna provocación" porque tiene "chapa, historia, política de convivencia y de diálogo" y se va a "seguir reclamando en todos los foros internacionales" por todos los casos de colonialismo. (Página 12, 03/04/2015)</p>
---	---	---

Clarín expone la conducta británica ("el aumento del presupuesto sobre las islas") y cita textualmente los fragmentos en que Cristina Kirchner expresa su postura al respecto, introducidos mediante el distante "habló de...". Al referirse a que el gobierno inglés debe poner dinero "en alimentar al pueblo inglés", el enunciado periodístico quita el énfasis establecido en el discurso presidencial mediante la repetición ("Que la pongan en alimentar ingleses, en darle trabajo a jóvenes ingleses, en darle bienestar al pueblo inglés, porque nosotros no somos un peligro para nadie...", CFK, 02/04/2015). Por otro lado, el segundo fragmento citado es replicado en el titular: «Cristina: "No queremos que militaricen más el Atlántico Sur"» (Clarín, 02/04/2015). La Nación, por su parte, repone información y reconstruye la dimensión polémica al señalar que la mandataria "respondió a" el diario *The Sun*. Esto es reiterado en la bajada de la noticia: «Desde Ushuaia, a 33 años de la guerra con Gran Bretaña, la Presidenta le respondió al semanario inglés *The Sun*: "No somos un peligro en términos militares, no somos un gobierno que compra armas"» (La Nación, 02/04/2015). Lo que en el discurso fuente es una negación polémica, en la noticia se torna una negación metalingüística (García Negroni, 2009) que disminuye el énfasis de la aserción y contribuye a la presentación de un enunciadador periodístico que se dedica principalmente a informar. En el discurso presidencial, a partir del paralelismo sintáctico

estructurado por la doble negación, el gobierno británico es presentado como un peligro, en contraste con el argentino. En cambio, con la negación metadiscursiva en el enunciado mediático se establece una relación entre dos discursos, de modo que Cristina Kirchner responde ahora no al gobierno sino al enunciado de la prensa británica.

La confrontación establecida en el discurso fuente puede observarse en el siguiente fragmento:

Y cuando el otro día, casi paradójicamente un 24 de marzo,<sup>160</sup> con títulos catástrofe en un semanario sensacionalista inglés, nos presentan a nosotros, a los argentinos, como una amenaza para el Reino Unido, justo el día en que el Secretario de Defensa tenía que ir al Parlamento inglés a justificar un aumento de presupuesto por las Malvinas de 180 millones de libras, cuando hay más de 1 millón de ingleses que tienen que ir a comer a los bancos de comida que tuvieron que abrir por falta de recursos en uno los países más poderosos del planeta. ¡Qué paradoja! (CFK, 02/04/2015)

La reformulación de *Página 12* es mucho más extensa que la de los otros medios. Este periódico reproduce el diálogo entre CFK y el gobierno británico al citar parte de este último fragmento del discurso fuente. El pasaje entrecomillado remite a la perspectiva de que Argentina es una amenaza para las Islas. La inclusión de la voz presidencial en la noticia se hace con el verbo “desestimó”, que indica una operación de descalificación por parte de la mandataria y va precedida por la exposición del conflicto: “las noticias que con títulos catástrofe en el tabloide sensacionalista inglés *The Sun*” (*Página 12*, 03/04/2015). Si bien esto último no es presentado como parte del enunciado fuente, sí retoma los lexemas utilizados por Cristina Kirchner: “*con títulos catástrofe en un semanario sensacionalista inglés*” (CFK, 02/04/2015) (Cursivas nuestras). Una diferencia importante entre ambos enunciados es que el mediático especifica la fuente mediante el artículo definido “el [tabloide]”, en lugar de “un [semanario]”, y mediante el nombre propio del diario, ausente en el enunciado fuente en lo que consideramos una estrategia de descalificación (Angenot, 1982). Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en la noticia de *La Nación*, aquí no hay una negación sino una explicación de la desestimación, de modo que la cita del discurso fuente completa la información provista por el diario acerca de las referencias a *The Sun*. A su vez, mientras la presidenta remite a un *nosotros* “los argentinos” como blanco de acusación británica, *Página 12* se refiere a “la Argentina”,

---

<sup>160</sup> Esta referencia al 24 de marzo habilita una polarización entre gobiernos democráticos y autoritarios (ver Cap. II). Esto es omitido por los periódicos que, como señalamos, en 2015 se concentran en el escenario internacional.

posiblemente debido a la pretensión de neutralidad del discurso periodístico en un intento de marcar la diferencia con la voz citada. La noticia omite, incluso, las valoraciones explícitas del discurso presidencial (“paradojalmente”, “¡Qué paradoja!”) y la atribución de fines maliciosos por medio de la indicación de la coincidencia entre la publicación de *The Sun* y la fecha del 24 de marzo en que en Argentina se conmemora a las víctimas de la dictadura militar en el feriado designado como *Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia*. El diario identifica a *The Sun* con el gobierno británico en tanto complementa la cita anterior con la aserción de la mandataria acerca los fines maliciosos de los dirigentes políticos. Esto se observa en otro momento del discurso fuente:

Pero voy a decir algo: no tenemos que confundir a los pueblos con los dirigentes, porque muchas veces los dirigentes utilizan estas cuestiones como las utiliza actualmente el Gobierno inglés para dar respuesta al lobby armamentista o para ganar unas elecciones que no saben cómo hacer para ganarlas. (CFK, 02/04/2015)

Por un lado, la enunciadora hace una distinción entre pueblo y gobernantes que remite a la raigambre peronista y afianza la identidad política kirchnerista (ver *Capítulo I*). Esto es omitido en el enunciado periodístico. Por otro lado, Cristina Kirchner hace una generalización (“muchas veces los dirigentes”) para hacer foco en el caso de las autoridades británicas y su uso deliberado de la cuestión Malvinas en beneficio propio. El enunciador periodístico retoma esta generalización y complementa la explicación presidencial aclarando “y no porque haya un peligro real”. Se trata de una complementación de voces, que expone nuevamente la cercanía de la voz de este diario con el gobierno de CFK. Es el diario el que expresa la polémica, y no Cristina Kirchner. Este fragmento del enunciado fuente es antecedido por otro, que en la noticia es citado con posterioridad: “¡Qué nos van a venir a contar a nosotros de que estamos preparando invasiones a dónde! De dónde y con- Primero, con qué, pero segundo de dónde, si nuestro territorio siempre fue invadido...” (CFK, 02/04/2015). La cita periodística es casi textual, y el verbo que la sigue es “arengó”, que contribuye en la configuración de una dirigente combativa. Lo mismo ocurre con el fragmento que sigue, citado en discurso directo:

Que no se preocupen, que no pongan ni una sola libra más en la defensa de las Islas Malvinas. Que la pongan en alimentar ingleses, en darle trabajo a jóvenes ingleses, en darle bienestar al pueblo inglés, porque nosotros no somos un peligro para nadie, no solamente para los ingleses. (CFK, 02/04/2015)

Es llamativa la conexión entre la cita de este fragmento y el párrafo que continúa en la noticia, y que es el último de un apartado llamado *Chapa de diálogo*. Lo retomamos:

...porque nosotros no somos un peligro para nadie, no solamente para los ingleses”, aseguró.

Sin embargo, advirtió, la Argentina no se va a “dejar arrastrar por ninguna provocación” porque tiene “chapa, historia, política de convivencia y de diálogo” y se va a “seguir reclamando en todos los foros internacionales” por todos los casos de colonialismo. (*Página 12*, 03/04/2015)

El conector adversativo “sin embargo” indica una disidencia entre la aseveración presidencial de que los argentinos “no somos un peligro” y aquella sobre la fortaleza del país, que a la vez denota la firmeza de la enunciadora (“no nos vamos a dejar arrastrar”). De este modo, el enunciador periodístico establece un contraste entre no ser un peligro y ser débil, relación presupuesta en la negación polémica plasmada en el conector “sin embargo”. Esto último puede desprenderse de la cita anterior en que Cristina Kirchner expone una historia nacional en la que “siempre fuimos invadidos”. Esta historia es contrastada en el periódico con otra: la de la “chapa”, o prestigio, que encabeza el apartado y que también lo cierra. En ese “sin embargo”, entonces, se muestran las fisuras de la representación de *Página 12* sobre el discurso oficial al exponer la distancia con esa historia de invasiones que Cristina Kirchner utiliza como argumento para sostener que Argentina no es una amenaza.

### 1.3. Lo que los mandatarios no dicen

Es habitual en nuestro *corpus* que las noticias incluyan situaciones conflictivas que circundan la situación de enunciación, pero que no son mencionadas en los discursos presidenciales. Así, por ejemplo, en 2004 *Clarín* y *Página 12* remiten a la inseguridad que es reprochada por un amplio sector de la sociedad y plasmada en una manifestación desencadenada por el asesinato de Axel Blumberg, el 23 de marzo de 2004. Veamos:

Pero Kirchner no pudo evitar que se colara en su visita a Tierra del Fuego la repercusión que produjo la gigantesca marcha de protesta del jueves por la inseguridad, al punto que desde Río Grande llamó a “limpiar” la Bonaerense. Desde Ushuaia conversó ayer dos veces con Felipe Solá (Ver página 4). (*Clarín*, 03/04/2004)

“La Argentina toda debería estar presente en esta fecha. Hay muchos lugares donde podía estar: en Santiago del Estero, en la Capital Federal... Pero no puedo no estar donde debo estar: junto al pueblo de Tierra del Fuego. Sé que para algunos la patria termina en la General Paz; para mí termina en las Islas Malvinas.” Un aplauso coronó la frase del presidente Néstor Kirchner. Una frase que no hizo más que reflejar los motivos de preocupación que acompañaron al Presidente hasta el sur: la

masiva movilización en reclamo de Justicia por el crimen de Axel Blumberg se transformó en el centro de todas las charlas, porque ahí sí que la frontera de la General Paz se desdibujó y la protesta llegó a la Rosada. (*Página 12*, 03/04/2004)

El fragmento de *Clarín* expone el rasgo problemático que la marcha en pedido de Justicia representa para Kirchner, en tanto presenta una negación “no pudo evitar” que presupone que, en efecto, el mandatario hubiese querido evitar las repercusiones de la manifestación. A su vez, el subjetivema “se colara” señala la intromisión de esta movilización “gigantesca”, de gran incidencia para el gobierno. El silencio de Kirchner al respecto se marca, paradójicamente, por la remisión a un diálogo cuyo contenido se desconoce: “conversó ayer dos veces con Felipe Solá”. El enunciador periodístico no indica qué dijo Néstor Kirchner, sino que alude a la preocupación plasmada en el rasgo reiterativo del intercambio con el gobernador de la Provincia de Buenos Aires (“dos veces”). En lugar de mostrar los enunciados del mandatario, el texto periodístico reenvía a otra noticia –“(Ver página 4)”-<sup>161</sup> posiblemente para establecer una separación entre el conflicto nacional y el espacio de la conmemoración.

El pasaje de *Página 12* es, en cambio, problemático. En el fragmento citado, el mandatario expone una dicotomización entre estar “junto al pueblo” y pertenecer a un grupo selecto que no cruza la Autopista General Paz, la cual hace de límite entre la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires, asociadas respectivamente con habitantes de mayor y menor poder adquisitivo. El colectivo identificado con los porteños, condensado en el lexema “algunos”, constituye el contradestinatario del enunciado presidencial. Al respecto “para algunos” contrasta con “para mí” y distingue el país en términos territoriales. Mientras el *ellos* se concentra en un lugar específico y acotado, el *nosotros* abarca todo el territorio y valora particularmente a las Malvinas (“[la patria] termina en las Islas Malvinas”). El subjetivema “patria” incide en esta polarización. En la coyuntura marcada por la manifestación realizada el 1° de abril por iniciativa de Juan Carlos

---

<sup>161</sup> La cobertura de *Clarín* de la manifestación convocada por Juan Carlos Blumberg consta de varias noticias agrupadas bajo la etiqueta “Gigantesco reclamo”. La que se dedica especialmente a la movilización se titula “Un pedido de justicia que sonó con fuerza en todo el país”. El tono emotivo de la noticia es notorio desde el comienzo de un enunciado plagado de metáforas: “No sólo el Congreso y sus alrededores se cubrieron de ruegos de justicia por la muerte de Axel Blumberg. En muchas ciudades del interior se desparramó el eco del drama del joven de Martínez, y casi espontáneamente, sólo con recursos de cadenas de e-mails, llamados telefónicos y el apoyo de algún medio local, las plazas céntricas reunieron a miles de personas hartas de la inseguridad” (*Clarín*, 02/04/2004). El enunciado periodístico indica la extensión de la movilización a diferentes zonas del país, como Mar del Plata, Rosario, La Plata, Corrientes y Córdoba, señala que “se cantó el Himno” y cita testimonios de otros padres y madres de víctimas, en los que resalta la unidad nacional: «“Entre esta gente no hay partidos políticos”, aseguraba Mónica» (*Clarín*, 02/04/2004).



Blumberg, perteneciente a un estrato alto que habita en el barrio selecto de San Isidro, el enunciado de Kirchner se puede entender como un rechazo a quienes se manifiestan en contra de su gobierno. Específicamente, esto es posible debido a que la pertenencia social permite una vinculación entre quienes viven en San Isidro y quienes lo hacen en Capital Federal. De hecho, la marcha de Blumberg fue criticada por distintas voces que atribuyeron la preocupación social al hecho de que la víctima fuera de clase alta.<sup>162</sup> El enunciador periodístico incluye mediante discurso directo el enunciado polémico de Kirchner y lo resignifica. En lugar de reiterar el controvertido ataque presidencial al padre de un joven víctima de asesinato y quienes lo acompañan -que, por otra parte, alcanzaron la elevada cifra de 150.000 personas-, la noticia categoriza (Mondada, 2002) el discurso fuente llevando a cabo un proceso de referenciación que, dada la inestabilidad de los objetos discursivos, resemantiza el discurso citado, entendido ahora como una “preocupación”. El “aplauzo” en la noticia está ligado a Malvinas, último elemento léxico de la cita, y no a la polémica que vincula a los manifestantes con la clase alta del país. Paralelamente, el enunciador periodístico señala el gran alcance de la manifestación “ahí sí que la frontera de la General Paz se desdibujó”, proponiendo una interpretación alternativa del discurso fuente: el crimen de Axel Blumberg incumbe a toda la nación, no solo a las personas de estrato social elevado. De este modo, se resignifica el enunciado presidencial atribuyendo una valoración positiva hacia la marcha nacional que es criticada en el discurso de Kirchner.

En 2008, los periódicos enuncian lo que Cristina Kirchner no dijo en su discurso y que se vincula con problemáticas entre la mandataria y los combatientes, exponiendo, de este modo, el ‘lado B’ de la conmemoración. Uno de los conflictos remite al pedido de los familiares de ex-combatientes de ir a las islas Malvinas en avión para visitar el cementerio Darwin, donde yacen los cuerpos de los soldados fallecidos, e inaugurar el cenotafio instalado en 2004. El permiso del gobierno británico para realizar el vuelo desde Río Gallegos hasta Puerto Argentino se concretaría el año siguiente, en octubre de 2009. En sus

---

<sup>162</sup> Es indicativa la nota publicada por *Página 12* con título “El difícil equilibrio de Blumberg”, firmada por Luis Bruschtein, ante la tercera movilización encabezada por Blumberg el 26 de agosto de 2004, en la cual el padre de la víctima entregó al Congreso de la Nación un petitorio sobre seguridad: “Para una ciudad más acostumbrada a las concentraciones políticas o de los movimientos sociales, que suelen tener una composición más heterogénea, el contraste con la homogeneidad de este acto era muy fuerte. Desde clase media hasta personas muy bien vestidas, que parecían arregladas especialmente para participar en la marcha como si se tratara de un evento social, prácticamente no había grupos o sectores más humildes y algún vendedor de Hecho en Buenos Aires trataba con poco éxito de vender su revista” (*Página 12*, 27/08/2004).

noticias sobre el 2 abril de 2008 los periódicos señalan que el reclamo realizado por la Comisión de Familiares de los Caídos en Combate está ausente en el discurso de CFK:

Tabla 14

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
Se esperaba que la mandataria reclamara públicamente al Reino Unido un "gesto humanitario" para que permita viajar a las Malvinas a familiares de los caídos que están enterrados en el cementerio argentino de Darwin. Finalmente, no hubo en el discurso presidencial ninguna alusión visible sobre el tema. ( <i>Clarín</i> , 02/04/2008)	No sobrevoló en el mensaje de la primera mandataria ninguna mención al paro agropecuario, que por esas horas estaba a punto de ser suspendido, ni a los reiterados pedidos de los familiares de los ex combatientes para viajar al archipiélago para inaugurar el monumento a los caídos en la guerra de 1982. ( <i>La Nación</i> , 02/04/2008)	Acompañada por todo su gabinete y los jefes de las Fuerzas Armadas, Fernández de Kirchner criticó la política que llevó el gobierno menemista ante al conflicto, aunque no realizó ningún reclamo al Reino Unido en relación con los vuelos humanitarios para que los familiares de los combatientes visiten el cementerio de Darwin. El que sí hizo referencia al tema fue el canciller, Jorge Taiana, quien luego del acto acusó al gobierno inglés de "obstaculizarlos". ( <i>Página 12</i> , 02/04/2008)

*Clarín* expone expectativas generalizadas ("se esperaba") y una resolución negativa a cargo de una proposición también impersonal, "no hubo". Esta negación es enfatizada por la adjetivación en el sintagma "*ninguna alusión visible*", donde además el lexema "alusión" actúa como subjetivema: no solo no hubo un comentario sino tampoco una alusión, que es una de las formas más distantes de referir. Por otro lado, las comillas que encierran el sintagma "gesto humanitario" remiten a una expresión utilizada por el entonces vicepresidente Julio Cobos, que ese año encabezó el acto realizado en Ushuaia, mientras Cristina Kirchner presidió el homenaje efectuado en El Palomar. Indirectamente, esta cita vincula las expectativas públicas con el discurso gubernamental y acentúa, de este modo, sus contradicciones.

*La Nación* recurre a una doble negación que aborda el conflicto con el campo y el pedido de vuelo a las Islas: "*no sobrevoló ninguna mención al paro [...] ni a los pedidos*" de los familiares (cursivas nuestras). Este periódico vincula mediante la copulación "ni" dos factores que, por su asociación, se vuelven igualmente problemáticos para el gobierno de la mandataria: el paro agropecuario surgido como respuesta a una política

gubernamental se vuelve equiparable al reclamo de los combatientes, del cual la mandataria, así, aparece también como responsable. Se trata además de dos referencias que ponen en cuestión la valoración presidencial hacia lo nacional, incitada a partir de la ya observada caracterización de Cristina Kirchner en relación con su vestimenta. La noticia de *La Nación*, por otro lado, dedica gran extensión al enunciado del canciller Taiana sobre este tema:

Apenas terminado el acto, el canciller Jorge Taiana acusó a Gran Bretaña de "obstaculizar" el vuelo humanitario a las islas que reclaman los familiares de los caídos en 1982. En cambio, no hizo ninguna mención a las razones por las cuales el Gobierno decidió suspender el discurso del ex combatiente Tries. El apoderado de la Comisión de Familiares de Caídos en las Malvinas, César González Trejo, planteó a LA NACION la necesidad de "saber a más tardar en agosto" si podrán llegar a las islas "por vía aérea o marítima". (*La Nación*, 03/04/2008)

El fragmento citado se encuentra en el apartado titulado *Desmalvinización*, que dedica un breve fragmento al discurso de CFK y después se concentra en otras voces. El contraste entre la crítica de Taiana a Gran Bretaña por el vuelo de familiares y su silencio con respecto a la suspensión del discurso de ex-combatientes pone de manifiesto los vaivenes dentro de la posición gubernamental. En este marco, cobra un matiz ambivalente el título del apartado: si bien Cristina Kirchner critica la desmalvinización, también es bajo este nombre que el diario indica la falta de atención del gobierno a los combatientes. Paralelamente, la noticia misma le da una voz a los combatientes, cita sus enunciados, diferenciándose de la mandataria.

*Página 12* usa un adversativo ("aunque") y la doble negación "no realizó ningún reclamo" cuyo agente es la mandataria. La concesión con respecto a la crítica hacia la política menemista, es opacada por aquello que la presidenta no hizo: reclamar a Reino Unido. Aquí, la falta de la mandataria contrasta con lo que "sí hizo" el canciller Jorge Taiana, que "acusó al gobierno inglés" por impedir los vuelos de familiares. Esto se ve también en la bajada de la noticia: "El canciller Taiana criticó la falta de apoyo del Reino Unido al viaje de los familiares de ex combatientes" (*Página 12*, 03/04/2008). De este modo, el periódico amortigua la crítica a Cristina Kirchner proporcionando un discurso gubernamental en que las distintas voces se complementan.

La relación conflictiva entre la presidenta y los combatientes es también señalada con respecto a la organización del acto:

Tabla 15

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
-	...pocos minutos antes de su arribo a la Base Aérea de El Palomar, familiares y ex soldados combatientes se encontraron con la novedad de que tenían vedado el ingreso en el acto y que había sido cancelado el discurso del veterano Esteban Tries, cuyas palabras contaban con la aprobación oficial. La reacción fue de enojo. Hubo alguno que otro grito y una retirada tensa. ( <i>La Nación</i> , 03/04/2008)	Entre los militares presentes había cierto malestar, no por las palabras del discurso sino por un detalle de la organización del acto. Detrás de la Presidenta estaban los ministros y los jefes de cada fuerza. Sin embargo, los oficiales que estaban sentados frente a Cristina lo hicieron a partir de la tercera y cuarta fila, ubicados después de los oficiales de policía, de Prefectura y otros funcionarios nacionales. ( <i>Página 12</i> , 03/04/2008)

Las noticias reponen información contextual ausente en el discurso oficial. *La Nación* utiliza las frases “tenían vedado” y “había sido cancelado” que contrastan con la actitud previa de “aprobación oficial”, lo cual justifica el “enojo”, el “grito” y la “retirada tensa”. Se traza, así, una dicotomización entre *antes* y *después* que, de la mano de aquella entre *permiso* y *prohibición*, resulta en una atribución de inconsecuencia al gobierno. *Página 12*, en cambio, no expone un escenario conflictivo sino que indica un “malestar” debido a un “detalle”. La negación polémica “no por las palabras del discurso” indica que el discurso presidencial fue adecuado y que los problemas se deben a un tema menor. En esta noticia no se expresa que los combatientes hayan tenido prohibido el ingreso al acto sino que debieron sentarse a partir de las tercera y cuarta filas, en un lugar marginal. Esta disidencia en las interpretaciones de los medios con respecto al mismo acontecimiento se vincula con la problemática que Escudero (1996) señala en torno al “contrato de lectura” (Verón, 1988) y a las formas de construcción de lo real en el discurso de los medios. Según la autora, el sistema de la información pone en circulación “mundos posibles” que se instauran simultáneamente como significantes de lo factual y de lo “verdadero”. Esta instauración mediática de relatos depende de las condiciones de consumo que signan la relación entre el enunciador mediático y sus enunciatarios y a la vez pone en juego “un sistema de creencias y un sistema de pasiones” (Escudero, 1996:42). El relato de lo acontecido en el acto por Malvinas en 2008 expone dos formas distintas de interpretar el evento signadas por la posición política de cada medio de prensa.

## 2. Dimensión conmemorativa

Las reformulaciones mediáticas de la dimensión conmemorativa de los discursos presidenciales retoman, a grandes rasgos, dos temáticas: la guerra de 1982, específicamente en los años 2004 y 2008, y la figura de los combatientes. Veremos estos aspectos sucesivamente.

### 2.1. La guerra

En 2004, los tres periódicos retoman el carácter epidíctico de los discursos de Kirchner, signados por la efeméride y la novedad que propone el mandatario en cuanto a la consideración oficial de la cuestión Malvinas. La dimensión conmemorativa se plasma, entonces, desde el comienzo de los enunciados mediáticos, ya sea en el titular, ya sea en la bajada, ubicación que le asigna una particular importancia.

Tabla 16

	<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
Titular	Kirchner reivindicó la lucha de combatientes y oficiales.	Kirchner defendió la táctica del diálogo.	“Todos los argentinos deberían estar presentes”
Bajada	En un acto en Ushuaia, el Presidente los diferenció de aquellos que "cometieron atrocidades durante la dictadura". Y dijo que las islas se recuperarán por medios pacíficos, pero sin renunciar a los valores. ( <i>Clarín</i> , 03/04/2004)	El Presidente dijo en Ushuaia que las islas Malvinas volverán a ser argentinas por la vía diplomática, "pero con dignidad". ( <i>La Nación</i> , 03/04/2004)	El presidente Néstor Kirchner encabezó el acto central en homenaje a los veteranos de la Guerra de Malvinas. ( <i>Página 12</i> , 03/04/2004)

*La Nación* titula su enunciado recuperando el rasgo bélico del conflicto por Malvinas, mientras *Clarín* y *Página 12* recurren a la dimensión epidíctica, aunque con sentidos distintos. El primero, rescata la arista celebratoria del homenaje, resaltada por el lexema “reivindicó” y el subjetivema “lucha”, y reproduce la homologación entre combatientes y oficiales de las Fuerzas Armadas (ver apartado 2.2.). El titular celebratorio es complementado por la bajada, en la cual el enunciador enfatiza la valoración hacia los

combatientes mediante un islole textual que expresa una crítica a los dirigentes de la dictadura militar. En esta línea, el enunciador periodístico subraya la valoración de la paz y “los valores”. La falta de especificación sobre este último sintagma habilita una asociación tanto con los valores de lo nacional como con los de los veteranos de Malvinas. El titular de *La Nación* está marcado, como vimos, por los subjetivemas relativos al campo semántico de la guerra. Si bien en la bajada se retoma la promesa oficial de recuperación de las Islas, la mención de la vía diplomática actúa como contrapunto de esa promesa que afirma la causa nacional a la vez que rechaza la guerra. El adversativo “pero” presupone que los medios pacíficos son deudores de una actitud de sometimiento, lo cual se arraiga en el discurso mediático en tanto la aclaración “pero con dignidad” es el único fragmento que se encuentra citado textualmente del enunciado fuente y, así, sobre el que se expresa cierta distancia. A diferencia de *Clarín* y *Página 12*, la noticia de *La Nación* no refiere en su titulación a los combatientes, sino que vincula la cuestión Malvinas sobre todo con un conflicto territorial entre países y con la política posbélica de seducción a los kelpers, patentada en la aclaración sobre mantener la dignidad. Al respecto, el titular de *Página 12* opta por una cita textual en donde el tiempo condicional indica un mandato que abarca a un colectivo nacional amplio (“todos los argentinos deberían”). Mediante la elección del verbo y del tiempo verbal se activa un “deber de memoria” (Jelin, 2018) que asocia a la conmemoración con un posicionamiento en torno a la figura de los combatientes y, así, se expresa como el resarcimiento de una deuda con el pasado. El enunciado de *Página 12*, entonces, se centra en los hechos de 1982 y en el homenaje realizado por Kirchner, expuesto en la bajada.

En las tres bajadas de la prensa, la cuestión Malvinas se presenta más como un conflicto de carácter nacional en torno a las interpretaciones del pasado reciente que una postura internacional preocupada por la disputa de soberanía entre Argentina y Gran Bretaña. Esta preeminencia del orden nacional de la cuestión Malvinas responde, como vimos, al momento socio-histórico en que se producen estos discursos, cuando aún no ha finalizado el primer año de gobierno de un presidente que se propone restaurar y reconstruir un país traumatado por la crisis de 2001. Esto es muy distinto de lo que ocurre en las noticias sobre el discurso de Cristina Kirchner, que con el correr de los años se centran en el conflicto anglo-argentino más que en las controversias del escenario local.

En 2008, los medios también retoman el discurso presidencial en noticias cuyos titulares dan centralidad al gesto conmemorativo:

Tabla 17

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
Cristina aseguró que Malvinas es "una gesta irrenunciable" (02/04/2008)	"La gesta es irrenunciable e ineludible" (03/04/2008)	Un nuevo reclamo por la soberanía (03/04/2008)

*Clarín* y *La Nación* retoman el enunciado de la mandataria, quien afirma: “Sabemos del desafío de seguir con la gesta irrenunciable e indeclinable de nuestras Islas Malvinas” (CFK, 02/04/2008). En el sintagma “la gesta irrenunciable e indeclinable”, el artículo definido y los adjetivos tienen una referencia única con la que hay una relación de especificidad que los periódicos diluyen. Cristina Kirchner anuncia la continuidad de “la gesta...” a la vez que se sitúa como participante a partir del presupuesto que se desprende de la opción verbal “seguir”: la gesta comenzó antes y la mandataria será quien la continúe. Se tiende así una vinculación temporal entre los combatientes homenajeados ese 2 de abril y el *nosotros* en que se incluye la enunciativa (“Sabemos”). *Clarín* elimina el rasgo de obviedad dado por el determinante (“la gesta”) y le atribuye a Fernández de Kirchner la responsabilidad de la definición de Malvinas como gesta. El titular de *La Nación*, en cambio, expone un discurso directo en que la enunciativa califica la gesta de “irrenunciable e ineludible”, en tanto los adjetivos se presentan como predicativos y no como atributos de “gesta”. Así, no se predica tanto acerca de la promesa o la aserción de Cristina Kirchner como acerca de la guerra de Malvinas. No obstante, los dos periódicos, a partir de la selección de ese fragmento del enunciado fuente y de su ubicación jerárquica en el titular de la noticia, legitiman la guerra de 1982 entendida como causa nacional, inmersa en la genealogía de épicas patrias. En la misma línea, *Página 12* opta por el lexema “soberanía” y usa una nominalización que concentra la atención en un “reclamo” de índole nacional más que en el discurso de la mandataria. Esta valoración retoma indirectamente opciones del discurso fuente:

...debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia como país en todos los foros del mundo [...] para que nuestra voz sea escuchada y respetada en lo que será el *reclamo ineludible de nuestra soberanía* sobre las Islas Malvinas. (CFK, 02/04/2008) (Cursivas nuestras)

Los límites entre la voz periodística y la presidencial se confunden en este titular, que retoma a la mandataria como si no lo hiciera. Pero además combina la polémica

patentada en “reclamo” con los derechos de soberanía asociados a la nación y establece una continuidad entre la postura de Cristina Kirchner y la de Néstor: la calificación de “nuevo” implica que ya hubo otros reclamos antes. Al respecto, pensamos que la coincidencia periodística en exaltar la causa Malvinas en relación con la historia y los derechos nacionales se vincula, de hecho, con la efectividad del discurso sobre Malvinas producido durante el gobierno de Néstor Kirchner. Así, a pesar de las diferencias entre los discursos presidenciales, los medios leen la primera conmemoración realizada por Cristina Kirchner en clave de identidad nacional, reproduciendo los sentidos sobre Malvinas construidos durante el primer kirchnerismo.

Incluso lo que en el enunciado fuente forma parte de una secuencia testimonial, en estrecha relación con el pasado reciente argentino (ver *Capítulo III*), es retomado por los periódicos en clave conmemorativa:

Tabla 18

CFK	Periódicos
<p>También recuerdo la imagen de mi hijo Máximo, tenía 5 años, jugando todo el tiempo sentado frente al televisor, en la mesa de nuestra cocina de Río Gallegos, siguiendo la guerra con pasión con sus soldaditos de plomo, con sus avioncitos y sus barquitos. Para él era un juego de chicos, para otros, había sido una jugada militar, una jugada política y, en el medio, estábamos los millones de argentinos que supimos diferenciar lo que era una gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia. Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo. (CFK, 02/04/2008)</p>	<p>En su primer discurso presidencial en homenaje al 2 de abril, Cristina Kirchner reveló detalles de su experiencia personal de aquellos días vividos en Río Gallegos, cuando su hijo Máximo tenía 5 años y jugaba "con soldaditos de plomo". (<i>La Nación</i>, 03/04/2008)</p> <hr/> <p>La exposición de la Presidenta fue en un tono calmo, muy alejado de sus últimos discursos, referidos al paro del campo. Rememoró “imágenes imborrables” de los años de la guerra, cuando la familia Kirchner vivía en Santa Cruz. “Recuerdo a mi hijo Máximo – dijo–, que tenía cinco años, jugando todo el tiempo sentado frente al televisor en la cocina, siguiendo la guerra con pasión, con sus soldaditos de plomo, avioncitos y barquitos: para él era un juego de chicos, para otros había sido una jugada militar, política.” Fernández de Kirchner habló sobre “los millones de argentinos” que supieron diferenciar “lo que era una gesta histórica, de lo que nunca se había aceptado: la violación de la democracia, lo que habla de la claridad y la nobleza de nuestro pueblo”. (<i>Página 12</i>, 03/04/2008)</p>



En 2008, si bien gran parte de la secuencia narrativa del discurso fuente se dedica a los operativos oscurecimiento y a la experiencia colectiva de la guerra en Río Gallegos, los enunciados mediáticos seleccionan la escena en que el hijo de Cristina Kirchner está jugando y retoman, así, el dramatismo que da lugar a los contrastes entre guerra y juego y entre violencia e inocencia. *La Nación* remite al mundo familiar de la mandataria y cita exclusivamente los “soldaditos de plomo” con que jugaba su hijo, tomando de la voz citada el deíctico “*aquellos* [días]”: “Y tengo la imagen de *aquellos días* de los operativos oscurecimiento. Ustedes saben, en *aquellos tiempos* la mayoría de las casas en la Patagonia no tenían persianas” (CFK, 02/04/2008). Amossy (2000) en sus estudios sobre el *pathos* explica que las emociones están vinculadas con un “saber de creencia”, es decir, que su interpretación se basa en valores o, incluso, en juicios morales. Así, al acudir al juego de niños y exponerlo en estrecha vinculación con el ejercicio memorial dado por el escenario pretérito (“*aquellos días*”), los enunciados periodísticos despojan la narrativa presidencial de su dimensión polémica y se abocan principalmente a la zona emocional para interpelar a sus lectores despertando pasiones asociadas con los valores de lo nacional. Evitan, de este modo, la conflictiva discusión en torno a la pertinencia de la guerra del ‘82 y al *modus operandi* del ejército. *Página 12*, por su parte, describe lo que hace Fernández de Kirchner en su discurso (“rememoró”, “dijo”, “habló”, “en un tono muy calmo”) y también se dedica sobre todo al escenario privado de la mandataria, patente en el sintagma “la familia Kirchner”. La reubicación del testimonio en el espacio de la epidixis se comprende también a partir del contraste con el conflicto agropecuario, al que el enunciador hace referencia: la mandataria habla en “tono calmo, muy alejado de sus últimos discursos referidos al paro del campo” (*Página 12*, 02/04/2008). Este periódico opta por el discurso directo, aunque modifica el enunciado fuente que ubica entre comillas. Por un lado, quita las pausas uniando mediante proposiciones incluidas frases que estaban separadas (“la violación de la democracia, *lo que* habla de la claridad...”), de modo que pueblo y democracia se presentan estrechamente vinculados. Por otro lado, simplifica el enunciado quitando pronombres posesivos y artículos. Pero además cambia la primera persona del plural “lo que nunca *habíamos* aceptado” por el impersonal “nunca *se había* aceptado”, quitando a la enunciativa presidencial la exclusividad del posicionamiento ideológico defensor de la democracia y, a la vez, universalizando y, por lo tanto, amplificando esa posición.

## 2.2. Los combatientes

El discurso oficial en 2004 dedica un párrafo extenso a la figura del combatiente, que es a todas luces presentado como un héroe portador de los valores nacionales:

Por eso, queridos combatientes de Malvinas, señores oficiales de las distintas fuerzas, a todos aquellos que han combatido con dignidad, aquellos que se brindaron al pueblo argentino, quiero decirles que hoy sostenemos los valores que nos guiaron en aquel momento, que muchos de nosotros los vivimos muy de cerca. Muchos de nosotros compartíamos la angustia de los propios compañeros cuando nuestros pilotos no llegaban de las misiones patrióticas; cuando compartíamos la llegada de familiares con el llanto en la mano por el familiar perdido, la esposa, el hijo, el hermano; cuando nos abrazábamos en el llanto y la desesperación por las cosas que nos pasaban; cuando veíamos los ojos de esos patriotas que marchaban sin mirar qué quedaba atrás, pensando en el resto de los argentinos. Por eso yo quería estar este 2 de abril en Ushuaia diciéndole a toda la Argentina que estos héroes, estos mártires nacionales merecen un reconocimiento profundo, eterno, no solamente en su acción sino también en sus valores. (NK, 02/04/2004)

Los enunciadores periodísticos dan lugar al combatiente, pero no lo hacen a partir del discurso presidencial. La importancia que le dan a la dimensión polémica del enunciado de Kirchner no se replica respecto del carácter celebratorio del evento. En este caso, la conmemoración da lugar a una reformulación sobre los fragmentos presidenciales referidos a la recuperación de las Islas. En cuanto a los veteranos, la noticia de *Clarín* omite posicionarse y opta por abordar exclusivamente la ocasión del homenaje y a las particularidades del acto oficial (ver apartado 2.3). Por otro lado, tanto *La Nación* como *Página 12* hacen una suerte de homenaje propio, desligado de la palabra presidencial, en tanto remiten a los combatientes en un gesto que combina la proporción de información y el despliegue de una dimensión epidéctica centrada en la muerte.

*La Nación* expone el siguiente fragmento, que se encuentra bajo el apartado *Soberanía*:

"Vivimos en la capital de las Malvinas, eso es fundamental para nosotros", explicó a LA NACION Juan Vera, un sobreviviente del crucero General Belgrano, que desde que llegó de su Córdoba natal en 1982 nunca se fue.

Son más de 350 los ex combatientes que después del conflicto se radicaron en ambas ciudades, motivados por un régimen de promoción industrial, pero también por la cercanía afectiva que los une a la región. (*La Nación*, 03/04/2004)

El pasaje incluye el discurso de un combatiente que aquí funciona como cita de complementación y enfatiza la reivindicación de la recuperación de las Islas. Sin embargo, no se alude al enunciador como un combatiente, un soldado o un veterano de la guerra sino

como un “sobreviviente”, ligado afectivamente a su lugar de origen. La dimensión emocional se concentra en el peso de la muerte más que en la heroicidad de quien luchó en la guerra. Se ve, de este modo, una dificultad del enunciador mediático para posicionarse en torno a la guerra de 1982 y al tan discutido rol de los veteranos de Malvinas. La compleja asociación entre el ejército de Malvinas y la dictadura militar se resuelve en un centramiento en el carácter territorial del conflicto y en una exaltación de las emociones positivas vinculadas a sobrevivir. En esta línea se presenta la cifra “más de 350” que remite a quienes sobrevivieron y la indicación del vínculo afectivo hacia Malvinas, que despoja la figura del combatiente de toda posible dimensión conflictiva y heroica.

*Página 12*, en cambio, se decide por otra cifra, la de los combatientes que murieron en la guerra:

Un sol radiante y una temperatura más que agradable envolvieron el acto central conmemorativo del Día del Veterano de Guerra y de los Caídos en la Guerra de Malvinas frente al Canal de Beagle. Hasta allí llegaron ex soldados desde todas las provincias. Las lágrimas afloraban en esos hombres curtidos por las batallas en aquel territorio inhóspito y helado. Murieron en la lucha contra los ingleses 649 combatientes y 1068 fueron heridos. Pero la muestra de que las secuelas de la orfandad en la que quedaron los sobrevivientes la refleja otra cifra: más de 260 soldados se suicidaron. (*Página 12*, 03/04/2004)

La descripción del escenario en que se produce el homenaje está plagada de mecanismos que exaltan las emociones: la adjetivación (“sol *radiante*”, “territorio *inhóspito* y *helado*”), las metáforas (“un sol [...] y una temperatura [...] envolvieron el acto central”, “las lágrimas afloraban”). A la vez, la elección del lexema “hombres” para referir a los combatientes y la vinculación entre ellos y el pasado bélico (“hombres curtidos por las batallas”) enaltece a los sujetos homenajeados, que lucharon en un territorio hostil. Las cifras enfatizan la necesidad de homenaje, no solo por la gradación entre el número de muertos y el de heridos, sino también por el adversativo “pero” que, acompañado de la metáfora “orfandad”, señala la ausencia de un Estado que los contuviera y la culpabilidad de ese Estado en la última cifra, referida a la cantidad de suicidios posteriores a la contienda. Este enunciador periodístico hace, entonces, su propio homenaje mediante la descripción y el señalamiento de las secuelas que tuvieron los combatientes y, también, mediante la construcción de una imagen heroica. Este homenaje se corona con la cita de un combatiente, a quien se apela con su rango militar y su vinculación con “la guerra de Malvinas”:

El brigadier general Chevalier, el ex veterano de la guerra de Malvinas de mayor rango en actividad, ratificó el anhelo de recuperar la soberanía sobre las islas y destacó el “espíritu patriótico” de aquellos que pelearon en 1982. Pidió reparar “el olvido que sufrieron los veteranos”. (*Página 12*, 03/04/2004)

El párrafo reúne el móvil patriótico que legitima el rol de los combatientes y el rechazo a la política desmalvinizadora que silenció esa heroicidad e impidió el homenaje que ahora se realiza. Esta posición está a tono con el enunciado presidencial, que, como vimos, también refiere al patriotismo (“veíamos los ojos de esos patriotas que marchaban sin mirar qué quedaba atrás”) y a la necesidad de reivindicación y de redimir las faltas de los gobiernos anteriores que escondieron y silenciaron a los soldados (“estos héroes, estos mártires nacionales merecen un reconocimiento profundo”).

El hecho de que los periódicos no citen aquí pasajes del discurso de Kirchner acerca de los combatientes puede responder a la constante vinculación que en el discurso oficial se plasma entre los veteranos de Malvinas y los integrantes de las Fuerzas Armadas.<sup>163</sup> Esto sugiere que las referencias a los combatientes generan conflictos a la hora de alabar a los sujetos homenajeados, cuya vinculación con el Ejército remite a una dimensión predominantemente polémica, más que epidíctica. Por eso, aunque no remiten a los combatientes en relación estrecha con el discurso oficial, los tres periódicos coinciden en indicar la ocasión que enmarca el evento oficial:

Cumpliendo con una promesa de campaña, el Presidente participó el miércoles de una vigilia, **un homenaje** que se repite desde hace 21 años y en la que el pueblo de la fueguina Río Grande aguarda el amanecer del 2 de abril, frente al monumento a los caídos en Malvinas. (*Clarín*, 03/04/2004) (Negritas en el original)

USHUAIA.- Los cerca de 600 kilómetros que separan a las islas Malvinas de esta ciudad se hicieron ayer más cercanos que nunca, al conmemorarse, a orillas del canal de Beagle, un nuevo aniversario del 2 de abril de 1982.

"Las Malvinas son y serán argentinas", gritó, como frase final, el presidente Néstor Kirchner en la ceremonia central del Día del Veterano de Guerra y de los Caídos en la Guerra de las Malvinas, que se recordó en esta localidad representativa, capital de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. (*La Nación*, 03/04/2004)

---

<sup>163</sup> Reproducimos algunos fragmentos del discurso de Kirchner a modo de ejemplo: “Bajo ningún aspecto se puede emparentar la lucha *de los combatientes de Malvinas, de los oficiales dignos de nuestras tres Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas*, con aquellos que miraron con la nuca al pueblo argentino”; “Por eso, *queridos combatientes de Malvinas, señores oficiales de las distintas fuerzas*, a todos aquellos que han combatido con dignidad, aquellos que se brindaron al pueblo argentino, quiero decirles que hoy sostenemos los valores que nos guiaron en aquel momento”; “*Muchas gracias señores combatientes, muchas gracias señores oficiales*, muchas gracias pueblo de Ushuaia” (Kirchner, 02/04/2004) (Cursivas nuestras).

El presidente Néstor Kirchner encabezó el acto central en homenaje a los veteranos de la Guerra de Malvinas. [...]

Los actos en conmemoración por los veintidós años del comienzo de la guerra de Malvinas terminaron en Ushuaia con el Presidente apretujado entre la gente. Cuando nadie lo espera, él se zambulle entre la multitud y disfruta de ese contacto, parece abastecerse de energía en una ceremonia que para los ajenos a la política resulta, por lo menos, difícil de entender. (*Página 12*, 03/04/2004)

*Clarín* se refiere a la vigilia previa al acto oficial y a las razones políticas que explican la participación de Kirchner. En este fragmento incluye la fecha y alude al monumento, gesto que consideramos conmemorativo en tanto los monumentos funcionan como soportes de la memoria. El diario *La Nación* es eminentemente epidíctico: la hipérbole “más cercanos que nunca” enfatiza la dimensión afectiva de la conmemoración, que además es presentada con la descripción metafórica en la expresión “a orillas” y con la exactitud de la fecha. La cita textual del discurso fuente y el verbo “gritó” van en esta dirección, junto con el énfasis en la fecha, ahora remitida mediante el nombre de la efeméride y la nominación acumulativa de la ubicación geográfica. *Página 12*, por su parte, indica en la bajada de su noticia el evento, en el cual Kirchner es la figura central en tanto lleva a cabo el homenaje. La particularidad de este medio es el centramiento en la figura presidencial, calificada con el sintagma “política resuelta”. La salida del protocolo es una característica valorada positivamente por quien considera que la conducta de Kirchner será incomprensible para un ellos compuesto por “los ajenos” a este tipo de accionar. Las metáforas que indican el contacto entre el mandatario y la multitud (“apretujado”, “se zambulle entre la multitud”, “parece abastecerse de energía”) son axiales en la valoración positiva de quien lleva a cabo el homenaje a los que antes no han sido tenidos en cuenta.

En 2008, los tres medios de prensa otorgan centralidad a la figura del combatiente, ya sea reproduciendo el relato ejemplar desplegado en el discurso oficial, ya sea retomando caracterizaciones de los caídos y veteranos en general. Veamos el primer caso:

Tabla 19

CFK	Periódicos
El hombre que me acaba de preceder en el uso de la palabra, el brigadier Chevalier, también	Antes de las palabras de Cristina, habló el veterano de la guerra del Atlántico Sur y jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier Jorge Chevalier. ( <i>Clarín</i> ,

<p>fue un combatiente de Malvinas; volaba un avión Canberra; podría no haber ido, era un hombre joven que había quedado viudo con dos pequeños hijos. Le dijeron que él como único sostén del hogar podía quedar junto a sus hijos. Y dijo que no, eligió ir a pelear por la Patria, a cumplir con su deber, como corresponde a un soldado de la Nación. (CFK, 02/04/2008)</p>	<p>02/04/2008)</p> <hr/> <p>[Cristina Kirchner] rescató la actuación de la oficialidad joven de aquel momento en la guerra, al destacar la actitud del entonces piloto Jorge Chevalier, hoy jefe del Estado Mayor Conjunto, de haber optado por la defensa del territorio, a pesar de haber perdido a su mujer y de haber quedado a cargo de sus dos hijos pequeños. (<i>La Nación</i>, 03/04/2008)</p> <hr/> <p>Antes de la Presidenta habló el jefe de Estado Mayor Conjunto, el brigadier Jorge Chevalier, quien fue piloto de un avión bombardero Canberra durante la guerra. (<i>Página 12</i>, 03/04/2008)</p>
--	--

El fragmento del discurso de Cristina Kirchner es un pasaje muy emotivo, cuyo énfasis es mitigado por los periódicos que, sin embargo, no escapan a la dimensión epidéctica. *La Nación* es el único de los tres enunciados mediáticos que se reapropia de la narrativa presidencial sobre la heroicidad de Chevalier al reproducir su condición de viudo y padre de dos hijos. La noticia no cita el enunciado presidencial sino que remite a la voz de la mandataria y valora a Chevalier mediante la opción verbal “rescató la actuación”. Aquí las voces oficial y periodística se confunden en tanto no hay límites claros entre el discurso citado y el citante, sobre todo en la aclaración final, encabezada con “a pesar de”, que puede corresponder a uno o a otro. Por otro lado, hay algunas alteraciones que hacen del discurso de *La Nación* un enunciado, por momentos, más dramático que el de CFK: en lugar de “había quedado viudo”, en la noticia se lee “haber perdido a su mujer”, y en lugar de “con dos pequeños hijos”, “haber quedado a cargo de sus dos hijos pequeños”. Otras modificaciones, en cambio, mitigan la emoción: la noticia expresa “haber optado por la defensa del territorio” cuando la mandataria remite a “pelear por la Patria, cumplir con su deber”. Estas diferencias resultan en un énfasis de la heroicidad del combatiente y, a la vez, una mitigación del deber patriótico asociado al interdiscurso kirchnerista, sobre el que el periódico establece un desplazamiento

La repercusión del relato presidencial sobre Chevalier se observa en el hecho de que los tres periódicos remiten a él. *La Nación* tiene la particularidad de que lo asocia expresamente con la voz de CFK y que cuando cita la voz del veterano lo hace también en relación con “los reclamos” proferidos por la mandataria:

La Presidenta fue enfática al sostener que se mantendrán los reclamos diplomáticos para recuperar la soberanía de las islas. [...]

Minutos antes había hablado el brigadier general Chevalier, quien agradeció que en aquella gesta "estaban todos los argentinos, de una u otra forma y en su buena fe, con nosotros"... (*La Nación*, 02/04/2008)

Es interesante que esta cita del discurso de Chevalier se encuentra bajo el subtítulo “*Desmalvinización*”, que expone las críticas de CFK a la política posbélica de ocultamiento a los combatientes. *La Nación* inscribe, así, la voz del combatiente en la polémica en torno a las interpretaciones del conflicto bélico y en diálogo con CFK mediante una reprobación hacia la desmalvinización que reafirma el carácter épico de la guerra. De este modo, la recuperación de ambas voces es funcional al énfasis laudatorio que es signado por la construcción del relato ejemplar.

Si bien Cristina Kirchner expresa que el combatiente habló con antelación a ella, y los diarios reproducen esta aclaración, *Clarín* y *Página 12* lo hacen desligándola de la voz presidencial, por lo cual la aclaración aparece exclusivamente como un dato que aportan los medios. *Clarín* menciona la participación de Chevalier en un pasaje que puede encontrar su gesto laudatorio en la abundancia de la aposición acumulativa: “*el veterano de la guerra del Atlántico Sur y jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier Jorge Chevalier*” (cursivas nuestras). *Página 12*, además de indicar la función de Chevalier durante la guerra (“fue piloto de un avión bombardero Canberra), cita su enunciado y hace, nuevamente, su propia conmemoración a los veteranos plasmada en el gesto reparador:

Chevalier destacó que “los veteranos y los caídos en combate nos dejaron un testimonio que se mantiene vivo en el anhelo de recuperar nuestras islas Malvinas a través de un reclamo justo y permanente”. “La soberanía –aclaró– es un objetivo nacional como lo marca la Constitución Nacional.” El brigadier general aseguró que “a todos los veteranos de guerra nos une un lazo único y difícil de explicar”. (*Página 12* 03/04/2008)

Hemos visto que los años 2011 y 2015 prestan particular atención a la polémica entre Argentina y Gran Bretaña. Así, mientras en 2011 los periódicos omiten toda alusión conmemorativa a la figura del combatiente, en 2015, *La Nación* no se refiere a los combatientes, mientras las noticias de *Clarín* y *Página 12*, al igual que CFK, remiten a ellos como colectivo, sin abocarse a un caso individual. Para ello, cada periódico selecciona distintos pasajes del discurso fuente. Comencemos con *Clarín*:

Tabla 20

CFK	<i>Clarín</i>
-----	---------------

<p>De lo único que nos hacemos cargo, de lo único que nos hacemos cargo en esa guerra es de la sangre de nuestros combatientes, nos hacemos cargo de los pibes que fueron a morir por su bandera. De eso sí nos hacemos cargo y nos haremos cargo siempre porque somos un pueblo soberano, orgulloso y que va siempre a recordar y a homenajear a sus muertos y a su bandera. (CFK, 02/04/2015)</p>	<p>Cristina Fernández dirige un mensaje durante el cual hace reconocimiento a los ex combatientes que asistirán<sup>164</sup> al acto con las medallas ganadas por su desempeño en la guerra y a los que dieron su vida en el territorio austral. [...]  "De lo único que nos hacemos cargo en esa guerra es de la sangre de nuestros combatientes, nos hacemos cargo de los pibes que fueron a morir por la bandera, de eso sí nos hacemos cargo y nos haremos cargo siempre porque somos un pueblo orgulloso", concluyó en su discurso. (<i>Clarín</i>, 02/04/2015)</p>
---	---

El discurso directo en *Clarín* selecciona un extracto que comienza con la expresión “De lo único que nos hacemos cargo”. Esta formulación evita reponer la polémica que indica que de algo “nos hacemos cargo” y de algo, no. De este modo, es necesario identificar los presupuestos para comprender el debate que, si aquí es latente, es explícito en el enunciado de CFK:

Y cuando fuimos a las Islas tampoco fue por decisión de ningún gobierno democrático; fue en el marco de una dictadura. ¡Que no nos hagan cargo tampoco porque ellos se callaron la boca cuando se rompió el orden constitucional el 24 de marzo de 1976! ¡No escuché a ninguna de las grandes potencias reclamar por la libertad y la democracia cuando se asesinaba, torturaba y desaparecía a miles de argentinos! ¡Que no nos vengan a hacer cargo de una guerra que no fue la nuestra! (CFK, 02/04/2015)

La concepción de guerra de Malvinas como causa dictatorial, en contraste con causa nacional (“una guerra que no fue la nuestra”), es omitida en beneficio de una reformulación que hace hincapié en la dimensión epidéctica del discurso oficial. La noticia retoma las metáforas “la sangre de nuestros combatientes”, “morir por su bandera” y las vincula con el orgullo nacional. Esta selección en la reformulación se debe posiblemente a que se trata de una fecha marcada por las ásperas relaciones con Gran Bretaña, que activan en el enunciador periodístico el sentido de pertenencia a la nación y, por lo tanto, conducen a una afirmación de la cuestión Malvinas como gesta patria. En esta dirección se halla el párrafo que antecede a la cita textual, en que el enunciador periodístico recurre a

<sup>164</sup> La discordancia en los tiempos verbales, dada por la convivencia del futuro y de una cita textual que Cristina Kirchner pronunció en el evento ya ocurrido, responde a las particularidades de la edición desatenta en su versión *online*.



mecanismos de énfasis de la emoción, como la aclaración de que los combatientes se encuentran “con las medallas ganadas por su desempeño” y la metáfora “dar la vida”.

Veamos la reformulación llevada a cabo por *Página 12*:

Tabla 21

CFK	<i>Página 12</i>
<p>y no me equivoco ni cometo una blasfemia, cuando utilizo la palabra mártires, porque en definitiva enviar a un chico de 18 años, sin ningún tipo de entrenamiento, sin ningún tipo de preparación a un territorio inhóspito y espantoso, y además no proporcionarle lo mínimo en comida, en alojamiento, en abrigo, es también una forma de martirologio. Y yo creo que muchos, muchos de los que descansan en Darwin, otros de los que se hundieron en el Belgrano, fueron verdaderos mártires en la lucha contra el colonialismo y en la lucha por la independencia definitiva de nuestro país, por lo menos la independencia territorial, que todavía falta, nos falta un cachito, nos falta un cachito de independencia territorial, pese al 9 de Julio. No va a haber un 9 de Julio completo hasta que no podamos recuperar nuestras Islas Malvinas. (CFK, 02/04/2015)</p>	<p>Además, CFK destacó la “gesta” de los soldados que combatieron la guerra, en oposición a los mandos militares que decidieron la acción y que sometieron a su propia tropa a vejámenes y torturas, y enmarcó el conflicto por las Malvinas en el mapa geopolítico internacional. “Muchos de los que descansan en Darwin, otros de los que se hundieron en el Belgrano, fueron verdaderos mártires en la lucha contra el colonialismo y en la lucha por la independencia definitiva de nuestro país, por lo menos la independencia territorial. No va a haber un 9 de Julio completo hasta que no podamos recuperar nuestras islas Malvinas”, aseguró. (<i>Página 12</i>, 03/04/2015)</p>

En esta noticia el enunciador expone su propia valoración sobre lo acontecido al condensar la descripción hecha por la presidenta sobre las condiciones en que los soldados combatieron en la frase “vejámenes y torturas”. El periódico además personaliza a los culpables de las vivencias de los combatientes: se trata de “los mandos militares que decidieron”, en lugar de los infinitivos por los que opta la mandataria (“enviar”, “no proporcionarle”). Mientras ella intenta mitigar la polémica, dada la problemática representación de los combatientes como “chicos” (ver *Capítulo II*), el enunciador periodístico acentúa la crítica al gobierno dictatorial y con ello matiza el carácter heroico de los combatientes, lo cual se plasma en el uso de las comillas que envuelven el lexema “gesta”. Por otro lado, las ambivalencias que expone Cristina Kirchner en su homenaje son reproducidas en el enunciado de *Página 12* que, a la vez que se opone a la guerra de Malvinas y pone en tela de juicio el rol de los combatientes, reemplaza el sintagma “chico

de 18 años” del enunciado fuente por “soldados” y “tropa”, en el afán por reconocer las acciones de los homenajeados. De este modo, conviven en este enunciado mediático las representaciones de Malvinas como causa dictatorial y como defensa de la soberanía nacional.

Cabe aclarar que *La Nación* no remite al homenaje en términos de discurso presidencial pero sí se refiere a los combatientes al explicar las particularidades del acto. Lo interesante es que en lugar de la metáfora “dar la vida” elegida por Fernández de Kirchner y reproducida en *Clarín*, *La Nación* utiliza otra muy significativa: “Durante el acto, se colocaron ofrendas florales sobre el cenotafio que cuenta con 25 placas de granito negro en las que están grabados los nombres de los 649 soldados que *perdieron la vida* en el conflicto” (*La Nación*, 02/04/2015) (Cursivas nuestras). La diferencia entre ‘dar’ y ‘perder’ es indicativa de la disidencia ideológica entre las voces presidencial y periodística.

### 2.3. Políticas gubernamentales

Dentro de la zona epidéctica, hemos visto que tanto Néstor como Cristina Kirchner señalan sus propios logros como gobernantes en materia de políticas sobre Malvinas. Estas políticas no son retomadas por los periódicos en los primeros dos años abordados, sino que recién aparecen en las noticias de *La Nación* y *Página 12* en 2011 y 2015.

Tabla 22

<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
Durante el acto, la jefa del Estado pidió que se replicara a nivel nacional la ley aprobada el jueves en la Legislatura santacruceña en la cual se determina la denominación de Héroes de Malvinas a todos los veteranos y combatientes de la guerra. También pidió que a través del Ministerio de Educación se estableciera que todas las escuelas del país denominen un aula con el nombre de un soldado caído en la guerra. Además, solicitó que la Cancillería estableciera que todas las visitas oficiales que se realicen al país deban rendir homenaje al Cenotafio en honor a los caídos en la guerra ubicado en la Plaza San Martín. ( <i>La Nación</i> , 03/04/2011)	Además, en el acto del que participaron ex soldados con sus familiares, anunció que instruyó al Ministerio de Educación para que una aula de cada escuela del país “lleve el nombre de alguno de los combatientes” que fallecieron en 1982, y que cada visita oficial que se haga a la Argentina "además de depositar una ofrenda floral a José de San Martín, se rinda homenaje a los muertos en el cenotafio de Malvinas", que se encuentra en la Ciudad de Buenos Aires. ( <i>Página 12</i> , 03/04/2011)

La distancia entre los discursos citado y citante es menor en la noticia de *La Nación*, que opta por el discurso indirecto para reproducir las medidas políticas anunciadas por CFK. La primera de las leyes mencionadas se halla en el saludo inicial de la mandataria:

Señor Gobernador de la provincia de Santa Cruz; señor Intendente; veteranos de guerra; combatientes, que a partir de una ley sancionada por la Legislatura local pasarán a llamarse "Héroes de Malvinas" en lugar de veteranos y esperamos sea replicada también en el orden nacional: ... (CFK, 02/04/2011)

Como hemos visto (*Capítulo III*), la ley se ubica como aposición de “combatientes” de modo que ellos adquieren carácter heroico de manos de Cristina Kirchner, gracias al aval institucional y legal. Así, si bien la ley homenajea a los veteranos de Malvinas, su anuncio funciona como herramienta legitimante hacia la enunciadora. En el discurso periodístico se retoma esa medida y se la incluye en una enumeración que abarca dos medidas más: la denominación de un aula de cada escuela con el nombre de un combatiente y el hecho de que las visitas oficiales homenajeen a los caídos en el cenotafio ubicado en la Plaza San Martín, tal como se expresa en el siguiente pasaje:

También vamos a disponer, vamos a pedirles a cada una de las provincias argentinas, que en cada uno de sus colegios, una de sus aulas lleve el nombre de alguno de los combatientes que murieron, soldados, oficiales o suboficiales, su historia y su fotografía, porque no puede llamarse a un país Nación, si no reconoce y recuerda a quienes murieron por ella.

También vamos a disponer -y esto es competencia del Ministerio de Relaciones Exteriores- que cada visita oficial que se haga a la Argentina, además de depositar una ofrenda floral y el reconocimiento al liberador de la patria, el general San Martín, crucen la calle y también vayan a homenajear el cenotafio donde están los nombres de los muertos en Malvinas, como corresponde a toda Nación. (CFK, 02/04/2011)

El enunciado periodístico omite las argumentaciones que la mandataria proporciona y que, en última instancia, exaltan los valores patrios y aumentan la emoción. *Página 12*, por su parte, se refiere exclusivamente a las dos últimas medidas del fragmento y utiliza, para ello, islotes textuales. Sintetiza el enunciado fuente igual que lo hace *La Nación*, omitiendo las enumeraciones y las secuencias en modalidad deóntica que realzan los valores de lo nacional (“no puede llamarse a un país Nación”, “como corresponde a toda Nación”). Una diferencia con el discurso oficial es que las medidas allí se hallan en futuro “vamos a disponer”, mientras que *Página 12* indica la concreción de esas acciones mediante el tiempo pasado según el cual Cristina Kirchner ya “instruyó” a los organismos correspondientes. *La Nación*, en cambio, opta por los verbos “pidió” y “solicitó”, que

tienen una referencia temporal prospectiva, en tanto lo pedido todavía no se concretó. Por su parte, ambas noticias individualizan a la mandataria mediante el uso de verbos en singular, mientras ella en su discurso comparte la responsabilidad en la construcción de un *nosotros* inclusivo que puede identificarse con el gobierno kirchnerista. Así, mientras ambos periódicos se concentran en el sujeto enunciador del discurso tematizado, exponen distintos grados de adhesión a los logros enumerados por CFK.

En 2015, la mandataria también enumera logros propios que, esta vez, los tres medios retoman:

Tabla 23

<i>Clarín</i>	<i>La Nación</i>	<i>Página 12</i>
<p>"Voy a firmar el decreto que dispone la creación formal del archivo oral de las Malvinas", señaló la Presidenta. Y también se refirió al decreto sobre la desclasificación de documentación sobre la guerra. Junto a ex combatientes depositará una ofrenda floral en aguas del Beagle. [Bajada]</p> <p>La mandataria anunció el decreto por el que se crea el "Archivo oral de la memoria de Malvinas", que reunirá el testimonio de todos aquellos protagonistas de la guerra. "Nos falta un cachito de independencia territorial", sostuvo en su discurso. Y aseguró: "Vamos a volver a las Malvinas formando parte de nuestro territorio". (<i>Clarín</i>, 02/04/2015)</p>	<p>La presidenta consideró que "nos faltará un cachito de independencia territorial" hasta que las Malvinas no vuelvan a ser argentinas. "No habrá un 9 de Julio completo hasta que podamos recuperar nuestras islas", sentenció Cristina.</p> <p>En tanto, firmó un decreto para crear un "archivo oral de la memoria de Malvinas" para aglutinar testimonios y memorias de los que estuvieron en la guerra, de sus familiares y de periodistas y camarógrafos. Destacó además que se hará una celebración por cumplirse 150 años de la llegada de galeses a "puerto Gaiman", en alusión a la localidad chubutense de Gaiman. (<i>La Nación</i>, 02/04/2015)</p>	<p><b>Sin más secretos</b></p> <p>Fernández de Kirchner recordó que "cuando era legisladora nacional" le decían "que era una senadora malvinense" y que, luego, el kirchnerismo fue "el gobierno que tomó al toro por las astas, que sacó de las sombras a los combatientes". Fue para poner en contexto los anuncios que realizó ayer en Ushuaia. Primero, el de la creación de un Archivo de la Memoria Oral que funcionará en el Museo de Malvinas, con "los testimonios, las memorias de los que estuvieron, de los que participaron porque eran hijos y familiares, también de periodistas, de camarógrafos, de fotógrafos, de todo aquel que de alguna manera tuvo que ver con ese pedazo de historia".</p> <p>Pero principalmente la firma del decreto número 503, que ordena desclasificar "toda aquella documentación de carácter no público vinculada al desarrollo del conflicto bélico del Atlántico Sur obrante en los archivos de las Fuerzas Armadas". Los archivos quedarán disponibles para consulta pública en un plazo de 30 días hábiles, con excepción de</p>

		<p>“aquellos documentos donde se encuentre información de carácter sensible”, cuyo acceso estará supeditado a “previa acreditación del interés legítimo y los acuerdos expresos de responsabilidad por la utilización de la información”. Además, luego del acto, en diálogo con la prensa, la Presidenta informó que dio instrucciones al canciller Héctor Timerman para que realice un nuevo pedido al gobierno inglés para que coopere con la identificación de los 123 soldados argentinos enterrados como NN en el cementerio de Darwin, en el archipiélago. Esta semana concluyó la recolección de material genético de familiares y se necesita el visto bueno de Londres para proseguir. “No sabemos quiénes fueron los que murieron por nosotros, así que es muy importante”, dijo. (Página 12, 03/04/2015)</p>
--	--	--

*Clarín* ubica las acciones de la mandataria entre comillas, distanciándose de una valoración clara mediante procesos verbales que intentan expresar neutralidad: “señaló”, “anunció”, “sostuvo”, “aseguró”. Sin embargo, la extensión dedicada a estas medidas, que se señalan desde la bajada de la noticia y la repetición de nexos copulativos dejan traslucir una valoración positiva que va de la mano de los rasgos conmemorativos. Uno de los fragmentos retomados es el que sigue:

Estas imágenes que acabamos de ver son un proyecto que ya está en marcha y que es la construcción del Archivo Oral de las Memorias de Malvinas. Voy a firmar el decreto, disponiendo la creación formal e institucional de este archivo que funcionará en nuestro Museo Nacional de Malvinas... (CFK, 02/04/2015)

La bajada de la noticia modifica “disponiendo” por la proposición incluida “que dispone”. Mientras en el primer caso, presente en el enunciado fuente, la disposición está a cargo de la misma persona que firma el decreto, es decir, Cristina Kirchner, en el enunciado periodístico es el decreto el que dispone, de modo que el mérito de la mandataria es levemente mitigado a la vez que se reafirma la concreción del archivo oral,

vinculado con una disposición legal. Por otro lado, esta información es repetida en el cuerpo del texto modificando su carácter futuro por la concreción del pasado “*anunció* el decreto” y del presente “se crea”. En la bajada de la noticia, se hace referencia también a otro decreto, el N°503, que es explicitado y detallado en el discurso oficial, aunque el periódico realiza una síntesis: “por el Decreto número 503, que he firmado en el día de ayer antes de venir aquí, vamos a desclasificar toda la información que obra y que hay sobre Islas Malvinas” (CFK, 02/04/2015). Es llamativo que el decreto que es más sintetizado es aquel sobre el cual la mandataria se adjudica responsabilidad explícitamente afirmando, además, su concreción. Se trata del único decreto ya firmado al que se hace referencia en el discurso fuente y del cual, además, la enunciadora lee tres artículos (ver *Apéndice*). Es, sin embargo, al que menos importancia le dan los periódicos.

Por otro lado, la noticia cita textualmente un segmento que en el discurso presidencial es polémico, “nos falta un cacho de independencia territorial”, y que aquí actúa como causal de la conmemoración y de la promesa presidencial citada a continuación: “Vamos a volver a las Malvinas formando parte de nuestro territorio” (*Clarín*, 02/04/2015). La aridez en la vinculación entre una cita y otra expone un intento por evitar una adhesión a Cristina Kirchner y, a la vez, un apoyo a la postura de recuperar las Malvinas.

A diferencia de *Clarín*, que expone la cita sobre la independencia incompleta casi al final del fragmento conmemorativo y entremedio de dos citas sobre las políticas reparadoras, *La Nación* ubica esa referencia a la falta de independencia al comienzo de su enunciado. Sin embargo, mitiga la polémica modificando el tiempo verbal de “nos falta” por el futuro “nos faltará”. La repetición de la condición de recuperar Malvinas para lograr la independencia es considerada una ‘sentencia’ de la mandataria, de la cual *La Nación* parece distanciarse a la vez que le imprime dramatismo en la elección del verbo. A su vez, el enunciadore de *La Nación* toma como propias las aclaraciones de Cristina Kirchner sobre el archivo de memoria oral:

...este archivo que funcionará en nuestro Museo Nacional de Malvinas y que consiste básicamente en esto que ustedes acaban de ver: los testimonios, las memorias de los que estuvieron, de los que participaron porque eran hijos o familiares, también de periodistas, de camarógrafos, de fotógrafos, de todo aquel que de alguna manera tuvo que ver con ese pedazo de historia... (CFK, 02/04/2015)

Además del decreto para la creación del Archivo oral de Malvinas, la noticia menciona la celebración del aniversario de la llegada de los galeses al sur argentino, aunque evita el sentido polémico que tiene la mención de este evento en el enunciado presidencial. La mandataria vincula ese festejo con la valoración de la unidad que atraviesa el aniversario galés y que se vuelve rasgo argentino de tolerancia y diversidad en contraste con el adversario británico. La noticia periodística, en cambio, se atiene a la arista celebratoria del evento.

La referencia a los logros kirchneristas en *Página 12* es más extensa que en los otros periódicos. Esta noticia incluye citas mixtas y complementa el discurso de CFK agregando detalles sobre las medidas (“Los archivos quedarán disponibles para consulta pública en un plazo de 30 días hábiles”, *Página 12*). Todas las políticas de la mandataria mencionadas en esta noticia se encuentran bajo el apartado *Sin más secretos*, cuyo título activa el presupuesto (Ducrot, 1986) de que antes había secretos y presenta la imagen de la mandataria como develadora de la verdad. Al referir a esta faceta del discurso de Cristina Kirchner y seleccionar ese sintagma para subtítular su propio enunciado, el enunciador mediático se presenta a sí mismo como otro defensor de la verdad. Recordemos que, según Escudero (1996), la legitimidad de los medios de prensa radica principalmente en su vocación de “decir la verdad”. A este respecto, cabe señalar que el titular de la noticia es *Para que no haya más secretos sobre la guerra*. Se trata de un enunciado que vincula estrechamente la conmemoración con la revelación de archivos clasificados sobre la contienda de 1982. Así lo afirma la bajada de la noticia: “Al encabezar el acto por el 33er aniversario del inicio de la guerra, la Presidenta anunció la desclasificación de todos los archivos. El Archivo Oral de la Memoria se hará con testimonios de ex combatientes” (*Página 12*, 03/04/2015). De este modo, la conmemoración se asocia con políticas que se presentan como reparadoras en tanto muestran la verdad y, a la vez, dan una voz a los combatientes en un gesto de rechazo al pasado dictatorial.

### **3. Recapitulación**

A lo largo de este capítulo, hemos indagado en las formas como cada periódico retoma el discurso presidencial sobre Malvinas y articula la tensión entre reproducir el texto fuente y, al mismo tiempo, producir un texto orientado por las propias representaciones sobre la cuestión Malvinas, los gobiernos de los Kirchner y la nueva situación de enunciación. El análisis ha considerado dos dimensiones, cuyas fronteras son difusas, pero que han sido

útiles en términos analíticos. Se trata de las zonas discursivas polémica y conmemorativa que tienen en común los discursos de ambos mandatarios. En los enunciados mediáticos se ha puesto de manifiesto la incidencia que la coyuntura que rodea la conmemoración tiene en la reformulación periodística, lo que a la vez puede explicar el hecho de que no hay diferencias significativas entre los diarios.

A grandes rasgos, observamos que 2004 y 2008 están marcados por problemáticas que aquejan el escenario nacional y amenazan la imagen de los Kirchner, mientras en 2011 y 2015 predomina la recuperación de los conflictos entre Argentina y Reino Unido. Incluso, la presentación de un panorama conmemorativo problemático en los primeros dos años estudiados contrasta con lo que los enunciados periodísticos exponen en 2011 y 2015, cuando la caracterización del acto oficial es predominantemente laudatoria.

Así, la manifestación por la inseguridad a raíz del caso de Axel Blumberg, en 2004, y la crisis campo del campo, en 2008, determinan que la dimensión polémica retomada por los periódicos tome principalmente a un adversario nacional pasado, dado que los conflictos enfrentados por los mandatarios son de índole local. Es llamativo que en 2004 a los medios les cuesta posicionarse sobre los combatientes. *Clarín* no los menciona, *La Nación* se concentra en el carácter de “sobrevivientes” y en la dimensión afectiva con las islas más que en el rasgo combativo y heroico. *Página 12* considera loables a los combatientes y centra su homenaje en un rechazo a la desmalvinización, aunque de forma indirecta. El mayor énfasis se ubica en la cita al brigadier Chevalier. Si bien esta postura se alinea al discurso presidencial, ni este ni los otros enunciadore periodísticos remiten al enunciado oficial en lo que a los combatientes refiere. A la vez, hay un notable contraste entre enunciados fuente y meta, ya que Kirchner en su discurso despliega gran cantidad de mecanismos de énfasis de la aserción, y no duda en conmemorar y reivindicar el rol de los veteranos y del Ejército durante la guerra. Es notable la dificultad de los medios para posicionarse al respecto, *La Nación* más concentrado en la arista nacionalista del conflicto, y *Clarín* más atinente a reproducir la dimensión polémica y el rechazo a la dictadura militar, rechazo que probablemente sea lo que le impide alabar a los combatientes. *Página 12*, por su parte, resignifica la crítica presidencial a la manifestación de Blumberg, mediante una recontextualización y una categorización de la cita que borran el rasgo polémico del enunciado presidencial.

En 2008 el conflicto con el sector agropecuario orienta el énfasis periodístico en los valores de lo nacional, en la reproducción de la polémica con respecto al menemismo y, en



el caso de *La Nación*, en el despliegue de una polémica mediático-presidencial acerca de los sentidos de lo nacional. A la vez, los tres periódicos mitigan las críticas a la dictadura y la problematización presidencial en torno a la guerra de Malvinas, temas de los cuales se distancian al optar ya por la supresión ya por el discurso directo. Más allá de las particularidades del enunciado periodístico que se pretende neutral y que, por ello, elimina los mecanismos enfáticos, este direccionamiento de la polémica en las noticias, que acentúa la diferenciación entre el gobierno de Fernández de Kirchner y el de Menem, se lee a las luces de las discutidas medidas económicas dispuestas por el gobierno kirchnerista.

En los años 2011 y 2015 es más extensa la dimensión conmemorativa en los discursos mediáticos posiblemente porque el conflicto tiende a enfrentar a Argentina con Reino Unido, y esto activa un sentido de pertenencia a un colectivo argentino que borra las fisuras del escenario local. En esta línea, los fragmentos testimoniales del discurso de Cristina Kirchner son resignificados en función de representar una historia nacional y una exaltación de las emociones. Por otro lado, en 2011 el tratamiento de los propios logros que la mandataria enumera es omitido en las noticias, posiblemente porque a partir del conflicto por la Ley de Medios iniciado en 2009 se fue acentuando cada vez más el enfrentamiento entre medios y gobierno, y por el intento de evitar enunciados que puedan brindar una imagen positiva de la mandataria, cruciales para ella en un año electoral. Sin embargo, en el último año de gobierno kirchnerista los tres periódicos reproducen la auto-exaltación presidencial, lo cual puede entenderse, por un lado, como una disminución del enfrentamiento hacia una líder que está atravesando su salida institucional del poder y que, por lo tanto, deja de representar un adversario efectivo, y por otro lado, como una acentuación del enfrentamiento argentino-británico.

Por otro lado, el soslayo casi total de la dimensión testimonial responde a otra exigencia de la actividad reformulativa, a saber, el cumplimiento de restricciones genéricas del texto destino. La carga política del discurso testimonial, analizada en el *Capítulo III*, dista de los objetivos de la noticia periodística y de los rasgos propios de un enunciador que, lejos de estar personalizado, se identifica con el diario.

La dimensión conmemorativa, por su parte, da cuenta de la mayor o menor tensión entre los enunciados periodísticos y el presidencial. Pero además expone las ambivalencias en torno a una conmemoración problemática que alterna las representaciones de la guerra de Malvinas como causa nacional y como causa dictatorial.

Los periódicos encuentran distintas estrategias para posicionarse y exponen las aristas más conflictivas del discurso oficial. De hecho, en su reformulación los enunciados periodísticos modifican incluso el predominio de una u otra dimensión en el fragmento citado. Sobre el discurso de Néstor Kirchner, se observa el carácter problemático de la homogeneización que equipara a combatientes con oficiales del Ejército y evita distinciones en cuanto a las conductas y las posturas ideológicas de cada uno. Esta tensión es resuelta en los enunciados mediáticos mediante la reubicación de los pasajes referidos a los combatientes, que en el discurso fuente son predominantemente conmemorativos, en una dimensión mediática polémica. La reformulación de *La Nación* en 2008 vuelve conmemorativo un fragmento que en el discurso de CFK es polémico: la conclusión de la calificación de guerra como “jugada política”. Esta calificación es seguida, en la noticia, por una cita que enfatiza el rasgo positivo del pueblo. En 2011, por ejemplo, *Página 12* vincula estrechamente la polémica frente a Gran Bretaña con la ocasión de conmemoración y el reclamo de soberanía. Lo mismo ocurre en sentido inverso: la conmemoración presidencial puede tornarse polémica en el enunciado citante. Es lo que ocurre cuando los periódicos agregan información sobre, por ejemplo, las vicisitudes ocurridas en el acto oficial. En 2015 los medios omiten la experiencia personal de Cristina Kirchner, que sí es retomada los otros años aunque resignificada en función de la conmemoración o de la polémica. El último año de conmemoración la vivencia personal en el discurso presidencial forma parte de la de los patagónico en general, y esta es equiparada a la de los combatientes. La identificación entre la experiencia pasada de la mandataria y la de los soldados de Malvinas es polémica (ver *Capítulo II*) en tanto mitiga la conmemoración signada por la fecha. Los medios prefieren evitar esta dimensión conflictiva que hace trastabillar el carácter especial de los combatientes y, con ello, el homenaje. Esto explica que, en la reformulación que hace *Clarín* en 2015, la epítesis se activa eliminando la relación que en el discurso fuente se establece entre la conmemoración y la polémica.

Por otro lado, las citas, los agregados, las omisiones, las alteraciones, la selección léxica, los reordenamientos, las conmutaciones que hemos identificado en el análisis dan cuenta de las representaciones que orientaron la puesta en discurso por parte de los medios de comunicación, en tanto “lo que se reformula o se formula o verbaliza es la representación que se ha construido del otro texto” (Arnoux, 2004). Así, si bien la explicitación de lo que en el discurso fuente es referido mediante la alusión puede responder a restricciones genéricas que responden a la intención del periódico de ser claro,

también se trata de una eliminación de la complicidad que la alusión establece entre los mandatarios y su auditorio a la vez que da cuenta de cierta distancia del medio de prensa con respecto al enunciado fuente. En la misma línea, el discurso directo marca una responsabilidad enunciativa concentrada casi exclusivamente en el enunciador citado y una separación tajante entre discursos citado y citante, mientras que las citas mixtas y el discurso indirecto indican distintos grados de cercanía hacia al enunciado fuente. Esta cercanía se ha identificado, sobre todo, en lo que respecta al enfrentamiento con Reino Unido y, en algunas ocasiones, en cuanto a la dimensión conmemorativa del discurso. En la polémica con la potencia británica además hemos observado que las citas textuales mantienen un alto grado de fidelidad con respecto al texto fuente y esto es acompañado de otras estrategias de énfasis, como la repetición, la adjetivación y las metáforas que son recuperadas del enunciado presidencial. Por otro lado, la supresión de la problemática en torno a las causas de la guerra y las posturas sobre la desmalvinización indican la dificultad de los diarios de posicionarse con respecto a una cuestión que hoy en día continúa irresuelta. La excepción está en las noticias de 2004, en que se resalta la consideración de Malvinas como causa nacional señalada por Kirchner, posiblemente debido a la incidencia, en los medios, de la novedad del gobierno kirchnerista en cuanto a las políticas en torno a los DDHH. Por otro lado, la noticia de *Página 12* de 2011 tampoco suprime las disyuntivas en torno a las causas de la guerra sino que retoma las críticas al gobierno dictatorial en un discurso indirecto que, mediante la selección léxica y los mecanismos de énfasis, hace hincapié en la postura propia sobre la guerra como acto dictatorial y, al mismo tiempo, reproduce las ambivalencias plasmadas en el discurso de Cristina Kirchner. Esta problemática es omitida por *Clarín* y, en cambio, *La Nación* hace un reordenamiento que vincula la dictadura con la derrota, y no cuestiona la decisión de llevar a cabo la guerra.

Por último, hemos observado que, a pesar de las diferencias entre los discursos de Néstor y Cristina Kirchner, los medios leen la primera conmemoración realizada por CFK en términos de continuidad entre ambos gobiernos. Por eso, interpretan la conmemoración de 2008 en clave de configuración de una identidad nacional, reproduciendo los sentidos sobre Malvinas construidos durante el primer kirchnerismo.

En resumidas cuentas, además de las orientaciones políticas de cada enunciador periodístico, las formas en que los medios dialogan con el discurso de los mandatarios exponen sus distintas posiciones en torno a la problemática cuestión Malvinas. En otras palabras, las interpretaciones del enunciado presidencial orientan la puesta en discurso de

los medios de prensa, poniendo de manifiesto las tensiones, posiciones y ambivalencias sobre lo que significó la guerra del '82 en el pasado, lo que significa en el presente y cuáles son los sentidos de la conmemoración. El peso de lo epidéctico disimula pero no acalla la disputa por los sentidos sobre qué significa homenajear a los combatientes de Malvinas y por qué hacerlo.

## CONCLUSIONES

La de Malvinas es, sin lugar a dudas, una conmemoración problemática, con distintos matices. La alabanza a los combatientes cada 2 de abril es acompañada, en los discursos de Néstor y Cristina Kirchner, del repudio a la dictadura militar que se desarrolló en Argentina entre 1976 y 1983 y en el marco de la cual ocurrió la guerra con Gran Bretaña. Loas y distanciamientos rigen la construcción discursiva de la contienda y también de los sujetos homenajeados. Si hay algo particular en los discursos de los Kirchner sobre Malvinas es, en primer lugar, la posición reparadora que intenta redimir los efectos de la *desmalvinización* y que es enmarcada en una serie de políticas por la memoria iniciadas en el gobierno de Néstor Kirchner y continuadas por el de su sucesora. Pero además, aflora en el *corpus* analizado el intento por responder a la disyuntiva en torno a cómo considerar el suceso bélico: ¿la guerra de Malvinas fue una causa nacional o una causa dictatorial? Si en los discursos de ambos mandatarios se vuelve difusa la frontera entre las dimensiones conmemorativa y polémica es porque, de hecho, la memoria de Malvinas es una “memoria incómoda”. Al respecto, Néstor y Cristina Kirchner tienen en común la presentación de la conmemoración como contracara del olvido y del ocultamiento que sufrieron los combatientes antes de 2003 y que ubica al kirchnerismo en el marco de la búsqueda de la verdad, la memoria y la justicia. En ese sentido, el ejercicio memorial de los Kirchner presenta a Malvinas como un deber de memoria, pero también como la defensa de los Derechos Humanos.

La configuración discursiva de la cuestión Malvinas, por otro lado, da cuenta de una serie de disidencias en el tratamiento que cada mandatario le da a la temática. La fecha conmemorativa expone, de este modo, los mecanismos de construcción de significados en torno a la guerra y la causa Malvinas, pero también la disputa por esos sentidos ante un conflicto que es digno tanto de homenaje -discurso epidíctico- como de cuestionamiento -discurso polémico-. La conmemoración realizada por Néstor Kirchner se enmarca en una voluntad de refundación nacional en el escenario local de poscrisis, que hace del gesto conmemorativo una suerte de puesta en orden de la historia. Esto se plasma en la distinción tajante entre la decisión de la guerra y el hecho de la guerra, entendida esta como una causa nacional. La contienda de 1982 se ubica, en los discursos del primer presidente Kirchner, en la genealogía de guerras patrias que, iniciada en el siglo XIX, exalta los sentidos de lo nacional y activa la memoria de la consolidación de Argentina como Estado nación.

Correlativamente, los combatientes de Malvinas son configurados como próceres nacionales, aunque con una particularidad: son “héroes contemporáneos”. Esta actualidad de la heroicidad habilita un espacio para las medidas políticas del enunciador concernientes a Malvinas y equivalentes a una serie de políticas tendientes a revertir los daños perpetrados por los gobiernos del pasado. En una coyuntura signada por la reciente crisis de 2001, Kirchner se propone resarcir los males de los que fueron excluidos por el Estado y, así, llevar adelante una política de inclusión social que se plasma en el lexema “recuperar”. De este modo, la recuperación de la Argentina de poscrisis se proyecta sobre la recuperación de las Malvinas como territorio, para lo cual es imprescindible el gesto de resarcimiento a los combatientes.

A su vez, en el discurso de Kirchner se desarrolla una dimensión identitaria nacional que aglutina los sentidos de la conmemoración en una exaltación de los valores nacionales que activa los sentidos de comunidad y una paralela legitimación del presente kirchnerista. Este último está marcado, además, por la búsqueda de justicia en sentido amplio y por la valoración del pueblo a partir de una resignificación del rol del Estado. En este sentido, la apelación a las instituciones, la representación territorial de la nación y el énfasis en la voluntad de construcción de una Argentina nueva vinculan la identidad colectiva con una pertenencia política a la nación.

En el discurso de Cristina Kirchner se observa, igual que en el de su antecesor, una exaltación de la figura del héroe basada en los valores tradicionales de la patria y la valentía que se anclan tanto en la memoria discursiva fundacional de la nación como en tópicos propios del kirchnerismo. Sin embargo, hay una singularidad marcada por la convivencia entre, por un lado, esa interpretación que entiende la guerra como causa nacional y, por otro lado, el revisionismo histórico que pone en tela de juicio las gestas patrióticas que hacen al pasado y al presente nacionales. Al analizar la dimensión polémica en los discursos de la mandataria, hemos notado además el resurgimiento de la disyuntiva entre las concepciones de la guerra como causa dictatorial o como causa nacional. El hecho mismo de la ambivalencia entre validar la guerra en pro de la soberanía nacional y rechazarla por estar asociada a la dictadura militar da cuenta del peso de la coyuntura en que se llevó a cabo la contienda del ‘82 y del rol del régimen militar en el inicio y el transcurso de la política desmalvinizadora. ¿Los combatientes son soldados que defendieron a la patria o son militares que violaban los derechos de los jóvenes a los que enviaban a morir a las trincheras? La ambigüedad plasmada en los discursos de Cristina

Kirchner mediante la representación doble de los combatientes como héroes y como víctimas gira en torno a la defensa de los Derechos Humanos y al rechazo a la dictadura. En esta línea, la dimensión testimonial de los discursos construye una posición de la enunciadora como víctima, pero también como redentora. Es quien sufrió la guerra y, al mismo tiempo, quien hace posible el acceso a la verdad y, consecuentemente, la reparación histórica. Pero además el hecho mismo de posicionarse como testigo remite al ejercicio memorial de las víctimas de terrorismo de Estado, de modo que las secuencias narrativas y el gesto de narrar los hechos la ubican en una posición legítima, habilitada por la identificación subyacente entre ella y tanto los desaparecidos de la dictadura como los combatientes. Esta posición traza un enfrentamiento con los adversarios nacional e internacional, que resultan tener varios rasgos en común. La dictadura cívico-militar argentina y el gobierno británico comparten la falta de respeto por los Derechos Humanos e Internacional respectivamente, la violencia, el abuso de poder, la falta de diálogo, los fines maliciosos. De este modo, al hacer de Malvinas una causa por la justicia, el conflicto con Reino Unido se vuelve evidentemente injusto y requiere una resolución en favor de la postura, y del país, de la enunciadora. La auto-presentación como persona racional, competente y pacífica, que Cristina y Néstor Kirchner comparten, refuerza este contraste polémico entre *nosotros* y *ellos*, y remite a la vez a una dicotomización central en la literatura fundacional de la nación activada en los enunciados de la presidenta: aquella entre civilización y barbarie, en que la barbarie es representada por los adversarios. La postura de Cristina Kirchner es, así, una posición nacional que se ancla en el pasado independentista, por un lado, y en el traumático pasado reciente, por otro. Lo interesante es que ambos pasados son aquí resignificados.

Por un lado, el pasado reciente presenta ambivalencias que la enunciadora no intenta allanar sino que hace convivir evitando posicionarse de un lado u otro de la dicotomía entre causa nacional y causa dictatorial. La guerra es rechazada, pero morir por la patria es uno de los grandes valores exaltados. La figura del combatiente combina heroicidad y victimidad, hombres valientes que eligen dar la vida por la patria y chicos débiles que son llevados a la muerte sin opción. Hombres que tienen coraje y hombres que no pueden superar los traumas. En este sentido, los relatos ejemplares funcionan como gestos didácticos que además de contribuir a refundar una nación en los años siguientes a la traumática crisis del 2001, también funcionan en el afianzamiento de los valores kirchneristas plasmados en la representación de la juventud y en el ideologema “la patria es

el otro”. La representación ambivalente de los jóvenes como víctimas de los gobiernos -de facto en el pasado, y británico en la actualidad- y, al mismo tiempo, como luchadores admirables es comprensible en tanto la temática Malvinas expone tanto una autoafirmación como un conflicto irresuelto.

Por otro lado, el pasado independentista es retomado por Cristina Kirchner en una exaltación de los valores de lo nacional, pero también es puesto en tela de juicio. El cuestionamiento a los próceres se ancla en las diferencias entre ricos y pobres, que es una duplicación de la lucha entre opresores y oprimidos, entre potencias y países en vías de desarrollo, entre el ejército y los ciudadanos, entre Gran Bretaña y Argentina. Este cuestionamiento acompaña la “independencia incompleta” que la mandataria propone completar incorporando las voces de los desoídos -lo que remite, nuevamente, al gesto testimonial-, los héroes anónimos como los combatientes, pero también como el gaucho Rivero y los criollos y mulatos que formaban filas en el ejército sanmartiniano. De este modo, si en los discursos de Néstor Kirchner el rasgo principal de los combatientes es la contemporaneidad, que se vincula con la reparación histórica y la inclusión social, en los enunciados de Cristina Kirchner es héroe quien sufrió la opresión de los poderosos. La mandataria cuenta la historia ‘verdadera’, que ya no es solamente, como en Néstor Kirchner, la de la desmalvinización, sino que es la historia de las clases trabajadoras soslayadas en la historia oficial. De este modo, si el discurso del ex-presidente se inscribía en la historiografía escolar que exalta las gestas patrias, el de Cristina Kirchner rechaza ese relato histórico y, desde su lugar de poder, se enfrenta al mismo tiempo a la hegemonía de las clases altas y las voces privilegiadas. Así, el ciclo abarcado por el kirchnerismo comienza con la construcción de un país y concluye con la construcción de una historia. Pero además el discurso de Cristina Kirchner se enfrenta a la opresión del gobierno británico, que tiene un lugar jerárquico en Naciones Unidas y que es presentado como abusador de poder en tanto se niega a cumplir las resoluciones de la ONU y, peor aún, se niega a dialogar. La historia nacional, entonces, se completa en el discurso de Cristina Kirchner en dos acciones que remiten, una vez más, a la lógica sarmientina: reescribiendo la historia y recuperando las islas; con la espada, en el pasado, con la pluma y la palabra, en el presente.

La conmemoración de Malvinas conjuga, en los discursos de ambos presidentes Kirchner, una resignificación de la identidad nacional y un afianzamiento de la identidad política kirchnerista; identidades cuyas fronteras, por momentos, carecen de nitidez. En



esta línea, se comprende la mayor originalidad del discurso kirchnerista sobre esta problemática: a saber, la inscripción de la cuestión Malvinas en la lucha por los Derechos Humanos. Malvinas es tanto una causa mundial por el cumplimiento de la ley y la eliminación de las injusticias como una causa nacional de soberanía y una causa kirchnerista inscrita en la consigna de refundación de la nación y en las políticas por los DDHH que fueron bastión de los gobiernos de ambos mandatarios.

Los discursos de los medios masivos de comunicación omiten esta interpretación de Malvinas como cuestión vinculada a la lucha por los Derechos Humanos y como parte de una historia nacional incompleta. En cambio, se centran en las incidencias coyunturales del discurso de los mandatarios, al que interpretan de acuerdo a sus propias posiciones políticas, sus propias representaciones de la guerra y de los mandatarios y también de acuerdo a las problemáticas que rodean el acto oficial. A la vez, los tres periódicos muestran una tensión entre dos necesidades: conmemorar y reproducir el discurso oficial. Los mecanismos de reformulación ponen de manifiesto las problemáticas representaciones en torno a la guerra de Malvinas y a la figura del combatiente, a la vez que dan cuenta de los posicionamientos en torno a las palabras más o menos polémicas de Néstor y Cristina Kirchner, con las que las noticias establecen distintos grados de cercanía y distanciamiento. Las reformulaciones periodísticas evidencian que la problemática interpretación de la cuestión Malvinas en el presente y sus sentidos en relación con la historia nacional es compensada con la homogénea representación de Reino Unido como enemigo y de las islas como territorio nacional. La simplicidad con que se traza el enfrentamiento con el enemigo externo es acompañada de la emergencia de ambivalencias en torno a una cuestión que está irresuelta en el plano internacional y más irresuelta aún en el escenario local.

Ha quedado pendiente un abordaje exhaustivo del rol actual de los medios de comunicación en la producción, consolidación y circulación de representaciones en torno a la cuestión Malvinas y sus múltiples sentidos, más allá de su relación con los discursos presidenciales. Pero, sobre todo, hemos abordado los discursos mediáticos sin considerar su esencial pertenencia al mundo digital, haciendo caso omiso de las modificaciones que la comunicación hipermediática ha implicado en los enunciados periodísticos, desde su producción hasta su circulación y su recepción. Estudiar los medios sin atender a los cambios esenciales que han atravesado y atraviesan en el siglo XXI es una de las deudas

pendientes de esta investigación, que se ha ceñido a las reformulaciones mediáticas prestando particular atención al discurso presidencial.

En trabajos futuros será interesante atender a otras voces en la configuración de Malvinas y sus problemáticas, sobre todo aquellas que se pronuncian desde lugares contra-hegemónicos, tales como las de ciudadanos comunes que exponen sus posicionamientos en el discurso social mediante distintos géneros y soportes, y las voces de los combatientes de Malvinas, plasmadas tanto en testimonios personales como en producciones periodísticas, informativas e institucionales. A su vez, hay un muy rico material de análisis concerniente a las producciones culturales y artísticas que han proliferado desde mediados del gobierno kirchnerista y que hoy en día siguen ocupando un lugar axial en la masa de discursos que circulan en la sociedad.<sup>165</sup>

La intención de esta tesis ha sido indagar en la configuración discursiva de la cuestión Malvinas y, también, plantear preguntas sobre los sentidos que adquiere esta controversial temática en los discursos de conmemoración producidos desde voces presidenciales en un período de notable incremento del ejercicio memorial en torno a las Islas. Hemos logrado responder algunas de esas preguntas y afianzar la pertinencia de otras, reunidas bajo la gran cuestión acerca de qué significa Malvinas hoy y cómo conmemorar a los protagonistas de una guerra cuyo carácter problemático se despliega en el escenario nacional desde 1982 hasta el presente. Hemos realizado esta investigación movidos por la convicción de que reflexionar sobre los sentidos que *Malvinas* como guerra, como suceso, como territorio, como tema pendiente, tiene en Argentina será crucial en los avances para la resolución de un conflicto que se volvió persistente y que difícilmente se aleja del terreno de lo no-decible.

---

<sup>165</sup> Un ejemplo muy reciente es la pieza teatral *Campo Minado*, de Lola Arias, desarrollada durante el mes de septiembre de 2018 en el Teatro San Martín. Las localidades de la obra se agotaron rápidamente, lo cual indica el rotundo éxito de la obra y la incidencia que el conflicto por Malvinas sigue teniendo en la actualidad. Sobre esto, hemos escrito una reseña titulada “¿Y vos? ¿Irías a una guerra?” publicada en *Revista Invisibles*. Ver: <http://www.revistainvisibles.com/campo-minado-lola-arias.html> [Última consulta 10/10/2018]

## BIBLIOGRAFÍA

### Lingüística y Análisis del discurso:

**Amossy, R.** (2018) *La presentación de sí. Ethos e identidad verbal*. (Traducción nuestra). Buenos Aires: Prometeo. (Primera edición en francés en 2010)

**Amossy, R.** (2016) "Por una retórica del *dissensus*: las funciones de la polémica". En Ana Soledad Montero (Comp.): *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias* (pp. 25-38). Buenos Aires: Prometeo.

**Amossy, R.** (2014) *Apologie de la polemique*. París: PUF.

**Amossy, R.** (2008) "Dimension rationnelle et dimension affective de l'ethos". En Rinn, M. (Dir.): *L'usage des passions dans la langue*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

**Amossy, R.** (2000) *L'argumentation dans le discours*. París: Nathan.

**Angenot, M.** (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires, Siglo XXI.

**Angenot, M.** (2008) *Dialogues de sourds. Traité de rhétorique antilogique*. París: Mille et une Nuits.

**Angenot, M.** (1982) *La parole pamphlétaire. Typologie des discours modernes*. París: Payot.

**Aristóteles** (335/330 a.C.) *Retórica*. (Traducción y notas de Quintín Racionero). Madrid: Gredos, 2000.

**Armony, V.** (2006): "Cuando el Presidente le habla a la Nación", *Debate*, 4 de mayo de 2006, 36-39.

**Arnoux, E.** (en prensa) "El Análisis del Discurso como campo académico y práctica interpretativa". En O. I. Londoño y G. Olave (coords.): *Métodos de Análisis del Discurso en Argentina*. Villa María, Córdoba: EDUVIM.

**Arnoux, E. et al.** (2012) *UNASUR y sus discursos. Integración regional. Amenaza externa. Malvinas*. Buenos Aires, Biblos.

**Arnoux, E.** (2008) *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.

**Arnoux, E. N. de** (2006) *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcos.

**Arnoux, E.** (2004) “La reformulación interdiscursiva en Análisis del Discurso”. *Actas del IV Congreso Nacional de Investigaciones Lingüísticas y Filológica “Análisis del Discurso y enseñanza de la lengua”*. Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

**Arnoux, E.** (1995) “Los episodios nacionales: el proceso de construcción del relato patriótico ejemplar”, *Revista Interamericana*, Vol. XIV, N° 3.

**Arnoux, E.** (1992) “Reformulación y modelo pedagógico en el Compendio de la Historia de las Provincias Unidas del Río de la Plata de Juana Manso”, *Signo y seña*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, N°1.

**Arnoux, E. y Bein, R.** (Comps.) (1999) “Introducción. Las representaciones del lenguaje”. *Prácticas y representaciones del lenguaje*. Buenos Aires: Eudeba.

**Arnoux, E. y Di Stéfano, M.** (Eds.) (2018) *Discursividades políticas: en torno de los peronismos*. Tomo II. Buenos Aires: Caboria.

**Arnoux, E. y Zaccari, V.** (2014) *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.

**Authier-Revuz, J.** (1995) *Ces mots qui ne vont pas de soi, Boucles réflexives et non-coïncidences du dire*. París: Larousse.

**Authier-Revuz, J.** (1984) “Hétérogénéité(s) énonciative(s)”, *Persée*, 73, 98-111.

**Bajtín, M.** (2011) *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI. (Primera edición en ruso en 1979)

**Bajtín, M.** (1986) *Speech Genres and Other Late Essays*. Austin, Texas: University of Texas Press.

**Bally, Ch.** (1951). *Traité de stylistique française*. Ginebra: Librairie Georg & amp.

**Barros, M.** (2009) “El discurso de los Derechos humanos en la Argentina de la post-transición: un análisis discursivo de Alfonsín a Kirchner”. *V Coloquio Internacional de Investigadores de Análisis del Discurso*, Córdoba. <http://aledar.fl.unc.edu.ar/files/Barros-Mercedes1.pdf> [Última consulta: 21/11/2018]

**Barros, S.** (2006) “Ruptures and continuities in Kirchner’s Argentina”, ponencia presentada en *LASA XXVI International Congress*, San Juan, Argentina.

**Balsa, J.** (Comp.) (2013) *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación.

**Barthes, R.** (1994a) “El discurso de la historia”. En *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura* (pp. 163-177). Buenos Aires: Paidós. (Primera edición en francés, 1984)

- Barthes, R.** (1993) “La retórica antigua. Prontuario”. En *La aventura semiológica* (pp. 85-160). Barcelona: Paidós.
- Benveniste, É.** (2011) *Problemas de lingüística general*. Tomos I y II. Buenos Aires: Siglo XXI. (Primera edición en francés en 1966).
- Bermúdez, N.** (2014) “Las emociones en el discurso político. ‘Pathograma’ del kirchnerismo”, *Acta poética*, 35 (1), pp. 11-43. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185308214703980> [Última consulta: 28/10/2018]
- Bolívar, A.** (2008) “‘Cachorro del imperio’ vs. ‘cachorro de Fidel’. Los insultos en la política latinoamericana”, *Discurso y Sociedad* 2 (1), 1-38.
- Bolívar, A.** (ed.) (2003) “Discurso y democracia en Venezuela”, *Discurso y Sociedad* 4 (3), número monográfico.
- Boudon, R.** (1994) “La logique des sentiments moraux”, *L’Année sociologique*, 44, 19-51.
- Buisán, A.** (2013) “José Mujica y la memoria discursiva del artiguismo: reformulación de las *Instrucciones* del año XIII y actualización de su ideario”. En Arnoux, E. y Zaccari, V. (2014): *Discurso y política en Sudamérica* (pp. 97-131). Buenos Aires: Biblos.
- Charaudeau, P.** (2015) “Le débat présidentiel. Un combat de mots. Une victoire aux points”, *Langage & Société*, N°151, 1er Trimestre 2015.
- Charaudeau, P.** (2011) “Las emociones como efecto de discurso”, *Versión*, 26, *La experiencia emocional y sus razones*, 97-118.
- Charaudeau, P.** (2009) *Identités sociales et discursives du sujet parlant*. Paris, L’Harmattan.
- Charaudeau, P.** (2008) “Pathos et discours politique”. En Rinn M. (coord.): *Émotions et discours. L’usage des passions dans la langue*. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- Chávez Solca, F.** (2013) “Kirchnerismo. La disputa por el sentido de la democracia (2003-2011)”, *Revista www.izquierdas.cl*, número 17, diciembre 2013, 106-133.
- Chumaceiro, I.** (2003) “El discurso de Hugo Chávez. Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos”, *Boletín de Lingüística* 20, 22-42.
- Courtine, J.J.** (1981) “Analyse du discours politique”, *Langages*, 62, 9-128.
- Couso, C.** (2008) “La conformación de un imaginario de modelo de país en el discurso presidencial de CFK. El lugar del sector rural”, *Laboratorio. Revista sobre estudios en cambio estructural y desigualdad social*, 12 (22).

**Dagatti, M.** (2017a) *El partido de la patria. Los discursos presidenciales de Néstor Kirchner*. Buenos Aires: Biblos.

**Dagatti, M.** (2017b) “Volver al futuro. Las refundaciones discursivas en la Argentina contemporánea (2001-2015)”, *Pensamiento al margen*, 6, 76-101.

**Dagatti, M.** (2015a) *Imágenes de sí y pathos político: los discursos públicos de Néstor Kirchner (2006-2009)*. Tesis de Doctorado en Letras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/3017>

**Dagatti, M.** (2015b) “‘Refundar la Patria’. Los legados del primer kirchnerismo”. En Arnoux E. y Zaccari, V. (Eds.): *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.

**Dagatti, M.** (2013) “La refundación kirchnerista. Capitalismo, democracia y nación en el discurso de Néstor Kirchner”. En Griega, J. (Comp.): *Argentina después de la convertibilidad 2002-2011* (pp. 33-61). Buenos Aires: Imago Mundi.

**Dagatti, M.** (2010) “La ‘refundación’ kirchnerista. Capitalismo nacional, neoliberalismo y gobernabilidad en los discursos públicos de Néstor Kirchner”. *Actas de las VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. En <https://www.aacademica.org/000-027/193> [Última visita 24/01/2018]

**Dagatti, M.** (2007) “Una excursión por la bilis terrae. La asunción presidencial kirchnerista según Clarín”, *Revista Argentina de Comunicación*, 2 (2), 97-119.

**Ducrot, O.** (1986) *El decir y lo dicho: polifonía de la enunciación*. Buenos Aires: Edicial.

**Erlich, F.** (2005): “La relación interpersonal con la audiencia. El caso del discurso del presidente venezolano Hugo Chávez”, *Signos*, 38 (59).

**Fairclough, N.** (2013). *Critical Discourse Analysis: The critical study of language*. London and New York: Routledge.

**Fairclough, N.** (2003). *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Londres: Routledge.

**Flax, R.** (2015) “La caracterización de la juventud peronista en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner”, *Cuadernos de Linguagem e Sociedade*, 16 (1), 58-77.

**García Negroni, M.M.** (2009) “Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística”, *Ciências & Letras*, 45, 61-82.

**García Negroni, M.M. y Zoppi Fontana, M.** (1992) *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Buenos Aires: CEAL.

**Genette, G.** (1982) *Palimpsestes. La littérature au second degré*. Paris: Du Seuil.

**Gindin, I.** (2016a) *La construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia (2007-2011)*. Tesis doctoral en Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.

**Gindin, I.** (2016b) “El poder de legitimar: el campo en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)”, *Razón y palabra*, 93, 694-708.

**Grandis, R. y Patrouilleau, M.M.** (2010) “Matrimonio político y crítica antagonista en Argentina. Análisis de discursos en clave de género y teoría política”, *Temas y debates*, 19, 25-46.

**Halliday, M.A.K.** (1985) *An introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.

**Kerbrat-Orecchioni, C.** (1999). *L'énonciation. De la subjectivité dans le langage*. Paris: Armand Colin.

**Kerbrat-Orecchioni, C.** (1980). “La polémique et ses définitions”. En N. Gelas y C. Kerbrat-Orecchioni (eds.): *Le discours polémique* (pp. 3-40). Lyon: Presses Universitaires de Lyon.

**Lavandera, B.** (1986) “Decir y aludir: una propuesta metodológica”, *Filología*, XX, 2.

**Maingueneau, D.** (2016) “Las dos restricciones de la polémica”. En Montero, A.S. (Comp.): *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias* (PP. 55-65). Buenos Aires: Prometeo.

**Maingueneau, D.** (2008) *Cenas de enunciação*. São Paulo: Parábola.

**Maingueneau, D.** (2004a) «¿“Situación de enunciación” o “situación de comunicación”?» (Traducción de Laura Miñones), *Discurso.org*, 3 (5). (Primera edición en francés en 2001)

**Maingueneau, D.** (2004b) “Hyperénonciateur et «participation»”, *Langages*, 38 (156), 111-126.

**Maingueneau, D.** (2002) “Problèmes d’ethos”, *Pratiques*, nº 113/114, junio, 55-67.

**Maingueneau, D.** (1980) *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette.

**Maizels, A.** (2018) *El ethos en los discursos políticos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2008)*. Tesis de Maestría en Análisis del Discurso. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

**Maizels, A. L.** (2015) “La representación del tiempo en los discursos de Cristina Fernández (2007-2008): pasado, presente y futuro”. En Arnoux E. y Zaccari, V. (Eds.): *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.

- Martínez, F.** (2013) “Aproximación a algunos tópicos del ‘discurso kirchnerista’”. En Balsa, J. (Comp.): *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, Cap. 2 (pp. 47-57). Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación.
- Menéndez, M. y Raiter, A.** (1986) “El desplazamiento de un signo ideológico (Análisis lingüístico del discurso político)”, *Filología*, XX, 2.
- Meyer, M.** (2001). “Between theory, method, and politics: positioning of the approaches to CDA”. En Wodak, R. & M. Meyer (Eds.): *Methods of Critical Discourse Analysis* (pp.14-31). London: Sage.
- Micheli, R.** (2014) *Les émotions dans les discours*. Lovaina: De Boeck & Duculot.
- Milner, J.C.** (2003) *Les penchants criminels de l’Europe démocratique*. Lagrasse: Éditions Verdier.
- Milner, J. C.** (1978) *De la syntaxe à l’interprétation. Quantités, insultes, exclamation*. París: Seuil.
- Molero de Cabeza, L.** (2002) “El personalismo en el discurso político venezolano. Un enfoque semántico y pragmático”, *Convergencia* 9 (29), México.
- Mondada, L.** (2002) “Construction des objets de discours et catégorisation: une approche des processus de référenciation” (Traducción de Mônica Magalhães Calvacante), *Revista de Letras*, 24 (1/2), enero / diciembre, 118-130.
- Montero, A.S.** (Comp.) (2016a) *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*. Buenos Aires: Prometeo.
- Montero** (2016b). “Tres grados de polemicidad y cuestionamiento del discurso ajeno: un enfoque polifónico-argumentativo”, *Tópicos del seminario*, 35. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-12002016000100077](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002016000100077) [Última consulta: 20/11/2018]
- Montero, A.S.** (2012) *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Montero, A. S. y Vincent, L.** (2013) “Del ‘peronismo impuro’ al ‘kirchnerismo puro’: la construcción de una identidad política hegemónica durante la presidencia de Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007)”, *Revista PostData*, Buenos Aires, 18 (1), 123-157.
- Olave, G.** (2015) “Elogio político y argumentación en los discursos presidenciales de Juan Manuel Santos”. En Arnoux, E. y Zaccari, V. (Eds.): *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Biblos.
- Orlandi, E.** (1999) *Análise de Discurso. Princípios & Procedimentos*. Campinas: Pontes.
- Pêcheux, M.** (1984a) “Sur les contextes épistémologiques de l’AD”, *Mots*, 9.



**Pêcheux, M.** (1984b) “Rôle de la mémoire”. En Achard, P. & Gresnais, M. P. (Eds.): *Histoire et Linguistique*. París: CNRS.

**Pêcheux, M.** (1969). *Analyse automatique du discours*. París: Dunod.

**Pellegrini, S.** (2018) *Cristina Fernández de Kirchner y los patios militantes del 2015: estrategias discursivas frente a la juventud durante la salida institucional de una líder popular*. Tesina de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

**Perelman, Ch.** (1997) *El imperio retórico. Retórica y argumentación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

**Perelman, C. & Olbrechts-Tyteca, L.** (1958) *Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique*. París: PUF.

**Pérez, S.** (2013) “Ser mujer y ser Presidenta: la construcción discursiva de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner en el discurso presidencial, 2007-2011”. En Balsa, J. (Comp.): *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, Cap. 7 (pp. 151-170). Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación.

**Perret, D.** (1970) “Les appellatifs”, *Langages*, 17.

**Plantin, Ch.** (2011) *Las buenas razones de las emociones. Principes et méthode pour l'étude du discours émotionné*. Berne: Peter Lang.

**Plantin, Ch.** (1993) *Lieux communs, topoï, stéréotypes, clichés*. París: Kimé.

**Raiter, A.** (2013) “¿Existe una lógica discursiva kirchnerista? Constancias y alternancias”. En Balsa, J. (Comp.): *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, Cap. 5 (pp. 99-136). Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación.

**Raiter, A.** (2012) “El pasado como desgracia, el futuro como promesa: estrategias discursivas en Cristina Fernández de Kirchner”. Ponencia presentada en el *V Congreso Internacional de Letras*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 27 de noviembre a 1º de diciembre de 2012.

**Raiter, A.** (2003) *Lenguaje y Sentido Común*. Buenos Aires: Biblos.

**Raiter, A.** (1999) *Lingüística y política*. Buenos Aires: Biblos.

**Romero Gualda, M.V.** (1995) “Creatividad léxica en el lenguaje político (prefijación)”, *RILCE*, 11(2), 263-282.

**Salerno, P. y Buisán, A.** (2017) “Representaciones sobre el proceso de integración regional en los discursos de los líderes políticos del Mercosur”, *Entremeios [Revista de Estudos do Discurso, on-line]*, Seção Estudos, Programa de Pós-Graduação em Ciências da

Linguagem (PPGCL), Universidade do Vale do Sapucaí (UNIVÁS), Pouso Alegre (MG), vol. 14, 3-22.

**Salerno, P.** (2018) “Discurso polémico e interacción en Twitter y comentarios digitales: el caso de Malvinas durante el último gobierno de CFK”, *RALED. Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 18(1), 4-22.

<https://raled.comunidadeled.org/index.php/raled/article/view/236/254>

**Salerno, P.** (2017) *Commemorative genre: past and present on Cristina Kirchner's first speech about Malvinas*. Actas del 6Th International Colloquium “Discourse, representations, argumentation”. Communalis. Río de Janeiro, agosto 2017.

**Salerno, P.** (2016a) “Las conferencias de prensa de Cristina Fernández de Kirchner: estrategias que rigen la dinámica interactiva”, *Revista ExLibris*, N°5, diciembre, 463-474. <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/exlibris/article/view/3038>

**Salerno, P.** (2016b) “Imagen y argumentación: el discurso oficial sobre Malvinas”, *Revista LIS. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada*, N° 16, diciembre. <http://www.revistalis.com.ar/index.php/lis/article/view/254>

**Salerno, P.** (2016c) “El discurso conmemorativo de Cristina Fernández de Kirchner. Acto homenaje a la guerra de Malvinas – Londres 2009”. *Libro de Actas del II Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina "La Cultura y sus Retóricas"*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María. <http://www.aaretorica.org/pdf/congreso2.pdf>.

**Salerno, P.** (2014) “La narrativización de las Malvinas en los discursos histórico y didáctico: *Les Illes Malouines* de Paul Groussac”. Ponencia presentada en el *XIV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística – Palabra, Pensamiento y Mundo: De la lengua a la interculturalidad*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. 22, 23, 24 y 25 de abril de 2014.

**Salerno, P.** (2013) “El discurso didáctico sobre las Malvinas: configuración de un imaginario colectivo en los libros de texto de Historia. 1930-1940”. Ponencia presentada en el *II Congreso Internacional de Profesores de Lenguas Oficiales del Mercosur*. Museo del Libro y de la Lengua, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 7 a 10 de mayo de 2013.

**Salerno, P.** (2012) “Metáfora y metonimia: el discurso y la conferencia de prensa de Cristina Fernández de Kirchner”, *Texturas. Estudios Interdisciplinarios sobre el discurso*. Revista del Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral (CESIL), Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Litoral. Año 12, N° 12.

**Sigal, S. y Verón, E.** (2004) *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba.

**Slipak, D.** (2007): “(Re)fundación, Estado y Nación: ecos del discurso peronista en el campo de la comunicación política post-crisis (2002-2004)”, ponencia presentada en las *IV*

*Jornadas de Jóvenes Investigadores “Instituto Gino Germani”*, FSoc, Universidad de Buenos Aires, disponible en [www.iigg.fsoc.uba.ar](http://www.iigg.fsoc.uba.ar)

**Strawson**, P. F. (1973) “Sobre el referir”. En *Semántica filosófica: problemas y discusiones*. (pp. 57-86). Buenos Aires: Siglo XXI.

**Van Dijk**, T. (1998) *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

**Van Dijk**, T. (1990) “Discourse & Society: a new journal for a new research focus”, *Discourse & Society*, 1 (1), 5-16.

**Verón**, E. (1987). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En A.A.V.V., *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (pp. 11-26). Buenos Aires: Hachette.

**Vitale**, A. (2014) “Ethos femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentes de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff”, *Anclajes*, XVIII (1), 61-82.

**Vitale**, A. (2013) “Ethos y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner”, *Ícono* 14, 11 (1), 5-25.

**Wodak**, R. & **Meyer**, M. (2001) *Methods of critical discourse studies*. London: Sage.

**Wodak**, R. (1996). *Disorders of discourse*. Londres: Longman.

**Zima**, P. (2005). “Le concept de théorie en sciences humaines. La théorie comme discours et sociolecte”. En J-M. Adam et U. Heidmann (Coords.): *Sciences du texte et analyse de discours* (pp. 21-36). Ginebra : Slatkine Érudition.

### **Historia, memoria y pasado reciente:**

**AAVV** (2011) *Primer Congreso Latinoamericano “Malvinas, una causa de la Patria Grande”*. Remedios de Escalada: Universidad Nacional de Lanús.

**Arfuch**, L. (2014). “(Auto)biografía, memoria e historia”, *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, N° 1, 68-81.

**Arfuch**, L. (2007) *Crítica cultural entre política y poética*. México: Fondo de Cultura Económica.

**Arfuch**, L. (2002) *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

**Assmann**, J. (2008) *Religión y memoria cultural: diez estudios*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.

- Bermúdez, N.** (2015). “La construcción kirchnerista de la memoria”, *Linguagem em (Dis)curso*, 15 (2), 229-247. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-4017-150202-0315>
- Bermúdez, N.** (2011) “La palabra política en el Bicentenario. Rememorar y decir”, *Anclajes XV*, 1, 1-14.
- Bermúdez, N.** (2010) “¿El poder a la imaginación? La articulación entre memoria y utopía en el discurso kirchnerista. El caso de los discursos conmemorativos”, *Discurso, teoría y análisis*, 30, 109-126.
- Canoni, F.** (2007) “El pueblo kirchnerista performado por la memoria”. En Biglieri, P. y Perelló, G. (Eds.): *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Felman, S.** (2001). “Théâtre de justice: Hannah Arendt à Jérusalem”, *Les Temps modernes*, N° 615-616.
- Groussac, P.** (1910) *Les iles Malounies: nouvel exposé d'un vieux litige*. Buenos Aires: Conti.
- Hernández, J.** (1952) *Las islas Malvinas*. Buenos Aires: Joaquín Gil.
- Hirsch, M.** (2015) *La generación de la posmemoria. Escritura y cultura visual después del Holocausto*. Madrid: Carpe Noctem. (Primera edición en inglés en 2012.)
- Hobsbawm, E.** (1987) *The Age of Empire 1875-1914*. Londres: Weidenfeld & Nicholson.
- Huysen, A.** (2002) “Pretéritos presentes: medios, política, amnesia”. En *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Cap. I (pp. 13-40). México: Fondo de Cultura Económica.
- Jelin, E.** (2018) *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jelin, E.** (2007) “La conflictiva y nunca acabada mirada sobre el pasado”. En Franco, M. y F. Levin (Comps.): *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un cambio en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- Jelin, E.** (2004) “Fechas en la memoria social. Las conmemoraciones en perspectiva comparada”, *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, 18, 141-151.
- Jelin, E.** (2002) *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kaufman, A.** (2013) “Conflictividad y discontinuidades, movimiento populista y hegemonía”. En Balsa, J. (Comp.): *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo* (pp. 171-182). Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación.

**Lagazzi, S.** (2015). “Paráfrases da imagem e cenas prototípicas: em torno da memória e do equívoco”. En Benedetto Flores, G. G., Maffi Neckel, N. R. y Leda Gallo, S. M. (Orgs.): *Análise de Discurso em Rede: Cultura e Mídia*. Vol. 1. (pp. 177-189). Campinas: Pontes Editores.

**Lesgart, C.** (2006) “Luchas por los sentidos del pasado y el presente. Notas sobre la reconsideración actual de los años ‘70 y ‘80”. En Quiroga, H. y C. Tcach (Comps.): *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia* (pp. 167-198). Rosario: Homo sapiens.

**Lowenthal, D.** (1985) *The past is a foreign country*. Cambridge: Cambridge University Press.

**Lorenz, F.** (2013) *Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

**Lozano, J.** (1994) *El discurso histórico*. Madrid: Alianza.

**Montero, A. S.** (2013) “Memorias discursivas e identidades políticas. Huellas y relatos del pasado reciente en el discurso político contemporáneo”. Texto presentado en el marco del seminario de extensión *Problemas de investigación interdisciplinaria II: violencias y memorias del pasado reciente*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, noviembre de 2013.

**Montero, A.S.** (2008) “Justicia y decisión en el discurso presidencial argentino sobre la memoria (2003-2007)”, *Confines*, México, 4 (007), 27-41.

**Montero, A. S.** (2007) “Memorias discursivas de los ‘70 y ethos militante en la retórica kirchnerista”. *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

**Nora, P.** (2009). *Los lugares de la memoria*. Santiago de Chile: LOM. (Primera edición en francés en 1984)

**Novaro, M.** (2006) *Historia de la Argentina contemporánea. De Perón a Kirchner*. Buenos Aires: Edhasa.

**Perochena, C.** (2015) “Una memoria incómoda. La guerra de Malvinas en los gobiernos kirchneristas (2003-2015), *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21 (2), 173-191.

**Ricoeur, P.** (2004). *Tiempo y Narración. Tomo I: Configuración del tiempo en el relato histórico*. (Traducción de Agustín Neira). Buenos Aires: Siglo XXI. (Primera edición en francés en 1985.)

**Robin, R.** (2016) *A memória saturada*. Campinas: Unicamp.

**Sarlo, B.** (2012) *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión.* Buenos Aires: Siglo XXI.

**Todorov, T.** (1998) *Les abus de la mémoire.* París: Arléa.

**Vezzetti, H.** (2012) *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina.* Buenos Aires: Siglo XXI.

**White, H.** (2010) *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica.* Buenos Aires: Prometeo.

**Wodak, R. & De Cilia, R.** (2007) “Commemorating the past: the discursive construction of official narratives about the Rebirth of the Second Austrian Republic”, *Discourse & Communication*, 1.3, 315-341.

**Young, J.** (2000). *At memory's Edge; After-images of Holocaust in Contemporary Art and Architecture.* New Haven & London: Yale University Press.

### **Sociología y teoría política:**

**Abélès, M.** (1992) “Rituales y comunicación política moderna”. En Ferry, J.-M., Wolton, D. et al.: *El nuevo espacio público*, Capítulo 9 (pp. 140-157). Barcelona: Gedisa.

**Aboy Carlés, G.** (2017) “Populismo y polarización política”. 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP), Montevideo, Uruguay, 26 a 28 de julio de 2017.

**Aboy Carlés, G.** (2005) “Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación”, *Estudios sociales. Revista universitaria semanal*, Año XV, 28. Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, 125-149.

**Aboy Carlés, G.** (2004) “La doble ruptura alfonsinista”. En Novaro, M. y V. Palermo (comps.): *La historia reciente.* Buenos Aires: Edhasa.

**Aboy Carlés, G.** (2001) *Las dos fronteras de la democracia argentina. La redefinición de las identidades políticas de Alfonsín a Menem.* Homo Sapiens: Rosario.

**Arzadun, D.** (2013) *Peronismo y kirchnerismo. Guerra, muerte y resurrección.* Buenos Aires: Agebe.

**Barry, C.** (2011) “Peronismo y matrimonios gobernantes”, *Iberoamérica*, I, 73-88.

**Barthes, R.** (1990) *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía.* Buenos Aires: Paidós. (Primera edición en francés en 1980)

**Barthes, R.** (1984) “Proust y los nombres”. En *El grado cero de la escritura y nuevos ensayos críticos*. Buenos Aires: Siglo XXI. (Primera edición en francés en 1967)

**Bhabha, H.K.** (2013) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.

**Botana, N.** (2006) *Poder y hegemonía. El régimen político después de la crisis*. Buenos Aires: Emecé.

**Calvo, E.** (2005) “Argentina, elecciones legislativas 2005: consolidación institucional del kirchnerismo y territorialización del voto”, *Revista de Ciencia Política*, Santiago, 25 (2), 153-160.

**Cardoso, J.** (2011) “La posguerra como campo de batalla”. En AAVV (2011): *Primer Congreso Latinoamericano “Malvinas, una causa de la Patria Grande”* (pp.198-2015). Remedios de Escalada: Universidad Nacional de Lanús.

**Cheresky, I.** (2015) *El nuevo rostro de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

**Cheresky, I.** (Comp.) (2009) *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens.

**Cheresky, I.** (2008) *Poder presidencial, opinión pública y exclusión social*. Buenos Aires: Manantial.

**Cheresky, I.** (2006) *La política después de los partidos*. Buenos Aires: Prometeo.

**Cheresky, I.** (2004) “De la crisis de representación al liderazgo personalista. Alcances y límites de la salida electoral de 2003”. En Cheresky, I. e I. Pousadela (Eds.): *El voto liberado. Elecciones 2003: perspectiva histórica y estudio de casos*. Buenos Aires: Biblos.

**Di Marco, L.** (2013) *Cristina Fernández. La verdadera historia*. Buenos Aires: Sudamericana.

**Di Marco, L.** (2012) *La Cámpora. Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner*. Buenos Aires: Sudamericana.

**Foucault, M.** (1970) *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI. (Primera edición en francés en 1969).

**Fraga, R.** (2010) *Fin de ciclo. Ascenso, apogeo y declinación del poder kirchnerista*. Buenos Aires: Ediciones B.

**Freiburn, N., Hamawi, R. y Socías, M.** (Comps.) (2011) *Qué es el kirchnerismo. Escritos desde una época de cambio*. Buenos Aires: Peña Lillo - Ediciones Continente.

**Galasso, N.** (2015) *Kirchnerismo (2003-2015). El proyecto que transformó a la Argentina*. Buenos Aires: Colihue.

**Godio, J. y Robles, J.A.** (2008) *El tiempo de CFK: entre la movilización y la institucionalidad. El desafío de organizar los mercados*. Buenos Aires: Corregidor.

**Goffman, E.** (1961) *Encounters. Two studies in the sociology of interaction*. Indianápolis: The Bobs Merrill Company.

**Guber, R.** (2001) *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

**Guibernau, M.** (2004) “Anthony D. Smith on nations and national identity: a critical assessment”, *Nations and nationalism*, 10 (1/2), 2004, 125-141.

**Herny, N.C., Eierherd, G.F. y Novaro, M.** (2010) “El presidencialismo argentino: de la crisis a la recomposición del poder (2003-2007)”, *América Latina Hoy*, Revista de la Universidad de Salamanca, 54, 15-41.

**Ibarra, V.** (2015) *Cristina versus Cristina. El ocaso del relato*. Buenos Aires: Planeta.

**Katz, A.** (2013) *El simulacro. Por qué el kirchnerismo es reaccionario*. Buenos Aires: Planeta.

**Malamud, A. y De Luca, M. A.** (coord.) (2012) *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: EUDEBA.

**Morales Solá, J.** (2008) *Los Kirchner. La política de la desmesura (2003-2008)*. Buenos Aires: Sudamericana.

**Natanson, J.** (2004) *El presidente inesperado*. Rosario: Homo Sapiens.

**Novaro, M.** (2011) “La cultura política y el sentido común bajo el kirchnerismo”. En Malamud, A. y M. De Luca (Comps.): *La política en tiempos de los Kirchner* (pp. 129-140). Buenos Aires: Eudeba.

**Novaro, M.** (2004) “Los desafíos políticos de la Argentina actual”, *Revista Iberoamericana de análisis político. El debate político*, 1 (1), 74-80.

**Novaro, M. y Levy Yeyati, E.** (2013) *Vamos por todo. Las diez decisiones más polémicas del modelo*. Buenos Aires: Sudamericana.

**Novaro, M. y Palermo, V.** (1996) *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Norma.

**Palma, D.** (2012) *El adversario. Periodistas y política en la era kirchnerista. La disputa contra el monopolio, la construcción de un nosotros*. Buenos Aires: Biblos.

**Pizzorno, A.** (1985) “Sobre la racionalidad de la opción democrática”. En, *Los límites de la democracia*. Buenos Aires: Clacso.



**Quiroga, H.** (2010) *La República desolada. Los cambios políticos de la Argentina (2001-2009)*. Edhasa: Buenos Aires.

**Rousseau, D.** (1995) *La démocratie continue*. París: LGDJ-Bruylant.

**Rozitchner, L.** (1998) *Perón: entre la sangre y el tiempo. Lo inconsciente y la política. Del duelo a la política: Freud y Clausewitz*. Buenos Aires: Catálogos.

**Sarlo, B.** (2014) “Una extranjera en las Islas”. *Viajes. De la Amazonia a las Malvinas*. Buenos Aires: Seix Barral.

**Sarlo, B.** (2011) *La audacia y el cálculo. Kirchner (2003-2010)*. Buenos Aires: Sudamericana.

**Segato, R.** (2002) “Identidades políticas / alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global”, *RUNA*, XXIII, 239-275

**Semilla Durán, M.A.** (Comp.) (2016) *Relatos de Malvinas. Paradojas en la representación e imaginario nacional*. Villa María: Eduvim.

**Smith, A.D.** (1991) *National Identity*. Londres: Penguin.

**Tenembaum, E.** (2010) *Qué les pasó*. Buenos Aires: Sudamericana.

**Todorov, T.** (1991) *Face à l'extreme*. París: Seuil.

**Yabkowski, N.** (2010) “La construcción de la identidad kirchnerista: Pueblo, instituciones y política”, *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5222/ev.5222.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5222/ev.5222.pdf) [Última consulta: 25/09/2018]

### **Medios de comunicación:**

**Carlyle, T.** (1841) “Lecture V: The Hero as Man of Letters. Johnson, Rousseau, Burns”. En: *On Heroes, Hero-Worship, & the Heroic in History*. Londres: James Fraser.

**Charaudeau, P.** (2006) “Discours journalistique et positionnements énonciatifs. Frontières et dérives”, *Revue SEMEN 22, Énonciation et responsabilité dans les médias*, Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté, noviembre.

**Charaudeau, P.** (2003) “Les médias, un manipulateur manipulé”. En *La manipulation à la française*. París: Ed. Económica.

**Charaudeau, P.** (2002) “Le contrat médiatique”. En *Dossiers audiovisuels*. París: Ina.

**Charaudeau, P.** (1984) *La presse: produit, production et réception*. París: Didier-Erudition.

**Cingolani, G.** (2012) “A midiatização da figura presidencial: espaços, estratégias e transições”. En Fausto Neto, A., Mouchon, J. & Verón, E. (Orgs.): *Transformações da midiatização presidencial. Corpos, relatos, negociações, resistências*, Cap. 3 (pp. 53-67). São Caetano do Sul: Difusão Editora.

**Cingolani, G.** (2009) “Mediatización de la figura presidencial: espacios, estrategias y transiciones”, *Pentálogo Inaugural CISECO*, 28/Sept - 2/Oct 2009, Japaratinga AL - Brasil.

<https://comycult.files.wordpress.com/2009/03/cingolani-mediatizacic3b3n-de-la-figura-presidencial2.pdf> [Última consulta: 28/10/2018]

**De Diego, J.** (2015) *La prensa escrita durante el gobierno de Néstor Kirchner. Periodismo de opinión y disputas por el sentido político frente al proceso de construcción del kirchnerismo: los casos de Clarín, La Nación y Página/12*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44362> [Última consulta: 28/10/2018]

**Escudero Chauvel, L.** (2016) “Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra treinta años después”. En Semilla Durán, M.A. (Comp.): *Relatos de Malvinas. Paradojas en la representación e imaginario nacional* Cap. 1 (pp. 35-42). Villa María: Eduvim.

**Escudero Chauvel, L.** (1996) *Malvinas: el gran relato. Fuentes y rumores en la información de guerra*. Barcelona: Gedisa.

**Fernández, M.** (2014) “Periodismo y política en la Argentina kirchnerista: disputas por la intermediación en el espacio público. Un análisis desde la perspectiva de la mediatización”. En Gindin, I. (Coord.): *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas. Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003-2008)* (pp. 32-56). Rosario: UNR Editora.

**Gindin, I. L.** (Coord.) (2014) *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas. Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003-2008)*. Rosario: Centro de Investigaciones en Mediatizaciones.

**Lippman, W.** (1922) *Public Opinion*. New York: Harcourt, Brace and Company.

**Maingueneau, D.** (2009) *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Claves.

**McCombs, M.** (2006) *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Buenos Aires: Paidós. (Primera edición en inglés en 2004.)

**Moirand, S.** (2007) *Les discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*. Paris: Presses Universitaires de France.

**Ponce, F.** (2011) “Formaciones discursivas en la prensa gráfica. La construcción del discurso sobre la gestión de Néstor Kirchner en Clarín, Página/12 y La Nación. Abordaje teórico-metodológico”, *XIV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Universidad Nacional de Quilmes.

**Salerno, P.** (en prensa) “Malvinas: los discursos de Cristina Fernández de Kirchner y los medios masivos de comunicación”. En AAVV: *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

**Silverstone, R.** (2004) *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires: Amorrortu.

**Verón, E.** (2011) “Los cuerpos efímeros”. En *Papeles en el tiempo*, Cap. III. Buenos Aires: Paidós.

**Verón, E.** (1997) *Semiosis de lo Ideológico y del Poder. La mediatización*. Universidad de Buenos Aires.

**Verón, E.** (1988) “Presse écrite et theorie des discours sociaux: production, réception, régulation”. En Charaudeau, P. (Comp.): *La presse, produit, production, reception*. París: Didier.

**Vincent, L.** (2011) “La disputa por la mediación durante el kirchnerismo en Argentina”, *Confines*, 7 (13).

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-35692011000100003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-35692011000100003&script=sci_arttext)  
[Última consulta: 19/11/2018]

**Vincent, L.** (2009) “La estrategia de comunicación de Kirchner y su relación con la prensa”, ponencia presentada en el *IX Congreso Nacional de Ciencia Política (SAAP)*, Santa Fe, 19 al 22 de agosto.

**Zunino, E.** (2009) *Patria o medios. La loca guerra de los Kirchner por el control de la realidad*. Buenos Aires: Sudamericana.

## APÉNDICE

### 1. Discursos de Néstor Kirchner

#### 1.1. 2004

*Discurso de Néstor Kirchner: Homenaje a los caídos en Malvinas en la ciudad de Ushuaia - 2 de abril de 2004*<sup>166</sup>

Señor gobernador de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur; señores gobernadores de las provincias de Chubut y Santa Cruz; señor presidente provisional del Honorable Senado de la Nación; señor intendente municipal de Ushuaia; señor presidente del Centro de Ex combatientes de Malvinas en Ushuaia; autoridades nacionales, provinciales y municipales; señor jefe del Estado Mayor Conjunto; señores jefes de los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas; señores veteranos de guerra; familiares de caídos en Malvinas; señores; señoras; hermanos y hermanas de esta amada provincia de Tierra del Fuego: es un día que creo que trasciende largamente el marco de esta querida provincia de Tierra del Fuego. La magnitud de lo que significó y significa el 2 de abril para los argentinos, y obviamente para los hombres y las mujeres del sur, es el basamento claro para definir las perspectivas de una Argentina distinta y sin hipocresías.

Hermanos y hermanas, combatientes de Tierra del Fuego presentes aquí: la lucha del 2 de abril no significó, como algunos quieren decir, la decisión loca, atolondrada o suicida de algún general de la Nación, más allá de lo que podría significar. Bajo ningún aspecto se puede emparentar la lucha de los combatientes de Malvinas, de los oficiales dignos de nuestras tres Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas, con aquellos que miraron con la nuca al pueblo argentino y cometieron atropellos.

Por eso en primer lugar quería estar como presidente de la Nación aquí el 2 de abril para definir y asumir con claridad la adhesión a la conducta, a la defensa de la Soberanía Nacional, a la dignidad, a la calidad de héroes y mártires nacionales que deben ser honrados sin excusas en todo el ámbito de nuestra Patria. (Aplausos) No se puede confundir lo que significó esa lucha con la coyuntura o con las cuestiones mundanas de la política cotidiana. También, bien lo dijo el señor presidente de ex combatientes de Malvinas, los valores, señores sus valores, lo que significó aquello son los valores centrales que los argentinos tenemos que sustentar para construir el país que nos merecemos. No se va a construir una nueva Argentina con meros discursos o con simples actitudes de voluntarismo, no hay voluntarismo posible que pueda reconstruir nuestro país, se va a hacer con valores, con conductas. Cuando tengamos en cada momento que resolver nuestros problemas y nuestros compromisos externos, tienen que estar en claro los valores nacionales, los valores de argentinidad, los valores de los que viven en esta tierra, de los excluidos, de los que quieren volver a soñar con un país distinto. (Aplausos)

Cuando hablamos de la construcción de una Argentina que pueda salir de ese segundo escalón del infierno en el que todavía nos encontramos, también para resolver el manejo de

---

<sup>166</sup> <http://www.mindef.gov.ar/prensa/discursos.php?id=14&pte=1>

la riqueza nacional esos valores son sustanciales. ¿O queda alguna duda de las presiones que me veo y nos vemos sometidos permanentemente, ya sea por determinados lobbies o grupos monopólicos en el país? No nos engañemos más argentinos, las cosas que nos pasan también tienen intereses concretos, tienen que ver con la Argentina de la injusticia que quiere seguir persistiendo a costa de cualquier metodología o acción, y cuando hay argentinos que nos animamos a levantar la voz y a marcar otro rumbo esos intereses se vuelven a mover. (Aplausos)

Por eso es muy importante que estemos en claro. Cuando discutimos la crisis energética, somos casi el único país del mundo que no maneja su ecuación energética por aquella teoría iluminada de que el Estado iba a funcionar mejor regalando la producción y el trabajo Nacional. Hoy estamos sufriendo no poder manejar aquellos elementos y tenemos que dar una lucha desigual. Esos valores son los que significan también este 2 de abril. Por eso a todos los argentinos desde aquí, con el significado que tiene el 2 de abril, quiero decirles que no vamos a hacer otro país si no asumimos la realidad clara y concreta. A la Argentina no la va a salvar un Superman, terminemos con el fundamentalismo y el mesianismo. No hay posibilidad de que un solo hombre o un grupo de hombres pueda potenciar la Argentina distinta, tampoco la va a salvar el acuerdo pactista de las corporaciones sino solamente la construcción colectiva, plural y el consenso de todo el pueblo argentino sin distinción de clases sociales, construyendo una Argentina que nos contenga a todos. (Aplausos)

Ya les dije a ustedes que iba a gobernar en nombre de las convicciones que tenía y no me voy a mover de esas convicciones. Quiero que cuando ustedes miren al presidente de la Nación sepan que las está respetando cabalmente y que no va a buscar ningún atajo ni ninguna coyuntura para adecuarse a determinada circunstancia política, porque con las convicciones vamos a poder construir un país distinto y que nos contenga a todos; con el coyunturalismo o el oportunismo político lo único que vamos a traer es más desencanto para la Argentina.

Tampoco me van a encontrar diciendo o vendiendo que somos capaces de construir un país como el de “Alicia en el país de las maravillas”, pero sí estoy seguro de que vamos a poder construir y estamos construyendo una Argentina distinta, una Argentina con grandes posibilidades de seguir subiendo escalones para dar las respuestas que hemos encontrado durante todo este tiempo.

Por eso, queridos combatientes de Malvinas, señores oficiales de las distintas fuerzas, a todos aquellos que han combatido con dignidad, aquellos que se brindaron al pueblo argentino, quiero decirles que hoy sostenemos los valores que nos guiaron en aquel momento, que muchos de nosotros los vivimos muy de cerca. Muchos de nosotros compartíamos la angustia de los propios compañeros cuando nuestros pilotos no llegaban de las misiones patrióticas; cuando compartíamos la llegada de familiares con el llanto en la mano por el familiar perdido, la esposa, el hijo, el hermano; cuando nos abrazábamos en el llanto y la desesperación por las cosas que nos pasaban; cuando veíamos los ojos de esos patriotas que marchaban sin mirar qué quedaba atrás, pensando en el resto de los argentinos. Por eso yo quería estar este 2 de abril en Ushuaia diciéndole a toda la Argentina que estos héroes, estos mártires nacionales merecen un reconocimiento profundo, eterno,

no solamente en su acción sino también en sus valores. (Aplausos)  
Muchísimas gracias por haber compartido este acto, las Malvinas serán argentinas. Por el diálogo, por la paz, pero con la firmeza de que obtener la soberanía de las islas Malvinas no será una cuestión de supuestas acciones que se hicieron en el pasado, creyendo que renunciando a nuestros valores podremos recuperar las Malvinas; no señores, no hay nada de la nacionalidad que se pueda recuperar de rodillas, se recupera por la paz, con amor pero con dignidad, defendiendo los valores y la integración nacional de nuestra tierra.  
Muchas gracias, señores combatientes, muchas gracias señores oficiales, muchas gracias pueblo de Ushuaia. ¡Las Malvinas son y serán argentinas! Muchísimas gracias.

## 1.2. 2005

*Discursos de Néstor Kirchner: Regimiento Patricios - Acto conmemorativo del “día del veterano de guerra y de los caídos en la guerra de Malvinas” - 2 de abril de 2005<sup>167</sup>*

Señor Vicepresidente de la Nación; señores ministros del Poder Ejecutivo Nacional; señor jefe del Estado Mayor Conjunto y Jefes de los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas; autoridades nacionales; personal militar superior y subalterno de las Fuerzas Armadas; veteranos de guerra combatientes de Malvinas; señoras y señores: en esta Argentina que quiere forjarse un mejor futuro, en esta República Argentina que trabaja diariamente para superar dificultades, en esta Argentina que obtiene logros concretos fruto de la capacidad de nuestro pueblo para rehacer sus esperanzas, es importante, vital y fundamental que recordemos la heroica lucha por recuperar nuestras Islas.

Se trata de un anhelo que está presente en la letra de nuestra Constitución Nacional y que está en el corazón de todos los argentinos: la Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgia del Sur y Sandwich del Sur y, los espacios marítimos e insulares correspondientes por ser parte integrante del territorio nacional.

La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del Derecho Internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino. Estos dos párrafos que cito, figuran expresamente en nuestro texto constitucional y se graban muy profundamente en el corazón de todos los argentinos. Nuestro Gobierno toma con fuerza ese mandato constitucional y confía fuertemente en que las Malvinas volverán a ser argentinas por el diálogo, por la paz; y trabaja para lograrlo con la firmeza de los que no renuncian a sus valores, a sus ideas y a sus principios.

Mirando atrás, luego de estos veintitrés años del hecho que conmemoramos, recordamos conmovidos los gestos de valor y heroísmo de los soldados, suboficiales y oficiales de nuestras Fuerzas Armadas cuando defendían con dignidad la soberanía nacional en el campo de batalla, en las aguas del mar y en los cielos de la patria. El tiempo transcurrido permite distinguir con claridad entre el gesto imprudente e irracional de una dictadura en retirada, que intentaba retener el poder de cualquier modo, y el sentimiento de patria que

---

<sup>167</sup> <http://www.mindef.gov.ar/prensa/discursos.php?id=28&pte=1>

moviliza a los argentinos para recuperar lo que es propio. Los veteranos de esa lucha han pasado en este tiempo por distintas circunstancias. Hemos visto cuánta ingratitud se les ha prodigado. Gracias a Dios hemos tenido la oportunidad de ir cumpliendo paulatinamente con ellos en estos tiempos en nombre de todos los argentinos, poniendo paso a paso y en la medida de lo posible, las cosas en su lugar.

No sólo se trata de conocer sus necesidades, saber qué les pasa y qué hacen hoy gracias al primer censo nacional de veteranos de guerra. Se trata de que realicemos acciones concretas para que vivan mejor y puedan ver en vida ellos y sus familiares que la Nación y el pueblo los valoran, los cuidan y les agradecen todo lo que hicieron. El fuerte aumento de las pensiones, el pago de las asignaciones familiares, la inclusión de los padres como derechohabientes con un reconocimiento del 100 por ciento para los padres de los caídos en combate, la compatibilidad con otros beneficios previsionales permanentes, la atención al veterano y su familia, las nuevas prestaciones en salud, las líneas de préstamos personales y la incorporación a los programas de vivienda, son actos concretos que confirman el agradecimiento permanente de este Gobierno y del pueblo argentino hacia quienes combatieron heroica y dignamente en Malvinas. Todos los argentinos aprendimos muy duramente que es difícil la recuperación del bienestar; aprendemos que lleva esfuerzo la restauración de los daños profundos que la gigantesca crisis que estamos superando nos provocó. Sabemos cuánto nos cuesta cada día rescatar de la pobreza, la indigencia y la exclusión a millones de argentinos que fueron los grandes olvidados de la década oscura, pero sabemos también que la recuperación de la patria no puede hacerse de rodillas, que tiene que forjarse en la recuperación de los valores que permiten afrontar gigantesca proezas. La República Argentina se recuperará en la medida en que defienda dignamente sus puntos de vista, su postura, su camino para la recuperación de lo propio. Se recuperará en la medida en que restaure la autoestima de lo nacional y se piense desde su propia situación y persista en el esfuerzo.

En la memoria de Malvinas se encuentra una de las grandes causas nacionales que une lo diverso y conjuga el esfuerzo de lo plural; en la memoria de Malvinas se ubican valores que debemos rescatar para avanzar con la frente alta hacia la soberanía nacional, el crecimiento sustentable con empleo y producción nacional, con inclusión social, respeto a los derechos humanos, justicia y verdad. Quisiéramos ser capaces de estar este día en cada rincón del país para encender en cada hogar la llama de la esperanza, para calentarnos las manos en ese fuego encendido de amor a la patria, para recordar con orgullo el heroísmo de los que fueron capaces de entregar todo siempre. Y los argentinos tenemos que tener el permanente recuerdo a los héroes y combatientes de Malvinas. El Gobierno que me toca presidir, paso a paso, en la medida de las posibilidades pero con una firme decisión, seguirá trabajando junto a quienes combatieron en Malvinas para seguir ese paso de recuperación y terminar el olvido al que fueron sometidos durante tantos años.

Nuestro compromiso, no es la promesa hipócrita, nuestro compromiso es el trabajar cotidianamente para que el pueblo argentino, a través de este pueblo temporal de la historia, siga los pasos reivindicativos para que quienes fueron a dar todo a Malvinas y no

pidieron nada, tengan el reconocimiento paulatino del Estado nacional. Eso que quede absolutamente claro.

También, este 2 de abril, que sirva para todas las Fuerzas Armadas, para sus cuadros de oficiales, suboficiales y soldados, que seguimos trabajando firmemente, porque seguimos deseando y sabemos que en ese camino estamos, de incorporar definitivamente al andamiaje institucional de la patria, con un claro sentido democrático y plural, el funcionamiento concreto de nuestras instituciones armadas en la reconstrucción de la Argentina.

Esto es fundamental y central porque nos va a permitir definitivamente encontrar el país que nosotros soñamos y queremos en una verdad superadora que nos contenga a todos. Quiera Dios que todos los argentinos recordemos con mucha conciencia, con mucho espíritu argentino y malvinero a quienes fueron en aquellos tiempos de 1982 a servir a la patria, más allá de quienes conducían a la Argentina, que fueron y pusieron todo lo que tenían en su corazón de argentinos, y que durante mucho tiempo después parecía que eran una carga en las espaldas de esta patria dejándolos de lado. Dios quiera que nunca más se repita ese triste camino de la historia. Iniciamos un camino, iniciamos un punto de inflexión y el 2 de abril, Malvinas y nuestros combatientes son héroes y recuerdos permanentes de la dignidad de la Argentina. Muchísimas gracias. (Aplausos)

### 1.3. 2006

*Discursos de Nestor Kirchner: Provincia de Buenos Aires: Palomar - Ceremonia de conmemoración del "Día del veterano de guerra y de los caídos en la guerra de Malvinas" - 2 de abril de 2006*<sup>168</sup>

Hermanos Veteranos de la Guerra de Malvinas; señor Vicepresidente de la Nación; señores miembros del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial; señores gobernadores y jefe de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; señores jefes del Estado Mayor Conjunto y los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas; señores miembros del Cuerpo Diplomático; señores intendentes; autoridades nacionales, provinciales, municipales; señores representantes gremiales; señoras, señores: la Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes por ser parte integrante del Territorio Nacional.

La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del derecho internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino.

Esto dice la Disposición Transitoria Primera de nuestra Constitución Nacional, forma parte de nuestros objetivos centrales como Gobierno y es bueno recordarlo en esta fecha.

---

<sup>168</sup> <http://www.mindef.gov.ar/prensa/discursos.php?id=42&pte=1>



La noble causa de la recuperación de la soberanía efectiva sobre nuestros archipiélagos y aguas ocupadas ilegítimamente desde 1833, une a todos los argentinos por encima y por fuera de cualquier diferencia política.

En esta evocación nos encontramos frente a una de las grandes causas nacionales, en la que conviven valores que con fuerza debemos rescatar: el diálogo, el ejercicio de la soberanía nacional con dignidad y respeto a los derechos humanos, la justicia y la verdad.

La triste circunstancia de que la dictadura haya pretendido ponerla al servicio de un subterfugio ideado para sobrevivir una coyuntura política que le era adversa no debe obnubilarnos en el análisis.

En 1982 estuvo la decisión equivocada de una dictadura que para salvarse planeó y ejecutó una guerra mintiendo sobre sus verdaderas intenciones, pero estuvo también la lealtad, el valor, el patriotismo y el sacrificio generoso de nuestro pueblo y el de miles de soldados – miles de soldados- que no dudaron en responder al llamado de la Patria.

Malvinas fue, en un sentido, otro de los crímenes dictatoriales y una gran frustración; la decisión irresponsable de emprender una guerra puso de manifiesto las muchas limitaciones que los técnicos del horror tenían para las verdaderas batallas. Pero Malvinas también es, en otro sentido, un altar de la Patria al heroísmo de su pueblo que, como en los orígenes de nuestra corta historia, supo forjar hombres capaces como nuestros Veteranos de Guerra de dar la vida por los demás, de inmolarsse por la Patria, aún ante el error estratégico y político de quienes la conducían ilegítimamente en ese momento.

La tarea que tenemos que emprender los argentinos frente a las luces y sombras que plantea el tema que recordamos, es la de evitar que nuestros héroes resulten ser hoy las víctimas de aquellos claroscuros. Se los hace víctimas cuando se los olvida, se los convierte en víctimas cuando se los esconde, como se los escondió después que terminó la batalla. Son víctimas cuando no se les reconoce en hechos concretos su lucha en defensa de nuestros derechos nacionales.

La lucha por la recuperación de Malvinas debe ayudarnos a encontrar un lugar con memoria y reflexión desde el que aprendamos de los errores para no volver a cometerlos y a ser mejores.

La Argentina, de frente a esos errores, debemos reconocerlos y reivindicar nuestra capacidad de mejorar. Tenemos que recomponer nuestra autoestima, no para repetir lo viejo, sino para afrontar con ideales y convicciones nuestro porvenir. Recordemos, reflexionemos, no podemos permitir que el deseo de olvidar culpa vaya llevándose la memoria dejando de la historia solamente un borrón. Terminemos con esta historia de algunos que creían que se podía saldar la responsabilidad con nuestra propia conciencia desmalvinizando la Argentina.

Rindamos homenaje a quienes cayeron en nuestro suelo y aguas malvinenses, a quienes por el olvido ingrato de varios años se sienten aún en la trinchera y no logran regresar de su exilio interior.

Aquellos que dieron su vida por la Patria y que mientras había argentinos de buena voluntad que juntaban distintos elementos para apoyarlos cuando estaban allí, otros, civiles y de charreteras se robaban el esfuerzo y lo que juntaban para apoyar a nuestros combatientes en Malvinas.

Entremos a hablar las cosas con toda claridad porque es la única manera de poner la historia en claro y lo que es blanco es blanco y lo que es negro es negro definitivamente. Y tampoco vimos, porque si bien el Estado tiene responsabilidades, a los grupos económicos y a aquellos que apoyaron a la dictadura salir a respaldar a nuestros soldados cuando vinieron después de dar su batalla.

Era el Estado irresponsable, ¿y quién sostuvo ese Estado? Por eso en la Argentina, hermanos y hermanas, tenemos que hablar con absoluta claridad, desde la verdad relativa pero sin miedos.

Juntos los argentinos estamos obteniendo resultados que nos hacen recuperar un país que actúa coherentemente en pleno respeto del derecho y las instituciones propias e internacionales. Miembro digno de la comunidad de naciones, contribuimos al mantenimiento de la paz, la democracia y la seguridad.

Juntos en democracia y en paz, hacemos crecer nuestra economía a un ritmo realmente importante. Hemos logrado disminuir la pobreza en más de 24 puntos y la indigencia la hemos pasado del 26 al 12 por ciento; creamos millones de puestos de trabajo; exportamos por 40.000 millones; crece nuestra recaudación tributaria; se controla la inflación; disminuimos la deuda externa en una inédita reestructuración; se fortalece el poder adquisitivo, los trabajos formales y quebramos la tendencia de incrementar la desigualdad.

Juntos en democracia y en paz fortalecemos las instituciones, aunque todavía no salimos del infierno al que nos sometieron y, a pesar de cierta prensa que no nos quiere mostrar, estamos y vamos a estar mucho mejor.

Yo siempre les digo a quienes trabajan conmigo y se los digo a los soldados de Malvinas, de corazón: “No se preocupen por lo que dice cierta prensa, preocupémonos por lo que dice el pueblo argentino que esto es lo fundamental, lo central” El corazón de los argentinos que siente y reconoce aquellos que hacen el esfuerzo nacional. (APLAUSOS) También se lo digo a la dirigencia política, que no tengan miedo de lo que pueda decir tal o cual periodista; terminen de andar de rodillas ante ellos, que escriban lo que quieran, ustedes defiendan a la Nación con la fuerza que la Nación los necesita, esto es fundamental y central.

Juntos en democracia y en paz, respetando la diversidad y el pluralismo, debemos discutir y aclarar este pasado doloroso. Pluralismo no es callarse la boca, pluralismo no es aceptar lo que se dice, sino, si uno está en desacuerdo por más que le toque ser Presidente de los argentinos, tener la honestidad y la sinceridad de discutir cada punto. ¿Por qué me tengo que callar la boca si no estoy de acuerdo? Es decir, ¿otro puede decir cualquier cosa y uno tiene que aguantar permanentemente?

Hermanos y hermanas: me podrán atacar, descalificar, insultar, intentar cualquier cosa, pero voy a estar siempre al frente por la nueva Argentina y por una Patria para todos. No me van a hacer doblar las rodillas, ténganlo absolutamente claro.

La persistencia de una situación colonial en las islas, que impide el ejercicio de nuestra soberanía nos patentizan las dificultades que sufrimos para desarrollar en el más amplio arco nacional el empeño que debemos ser capaces de aplicar para el logro de los más altos objetivos nacionales.

Por eso, que se hayan cometido las cosas que hemos dicho y demás, jamás podrán invalidar el justo reclamo y es justo decir que las Malvinas son nuestras y argentinas y que estos hermanos que lucharon allá fueron por esos valores, fueron a poner la cara por todos los argentinos, fueron a luchar en desigualdad pero no lloraron, tuvieron la bandera levantada de pie con honor y orgullo.

Vergüenza fue cuando los trajeron de vuelta al continente que los querían traer escondidos.

¡Oh Dios, pobre Argentina, qué cosas nos han pasado cuando los tendríamos que haber recibido como héroes nacionales! No importa la derrota contra la potencia, importaba la dignidad de aquellos que fueron a dejar todo.

Malvinas no es un problema militar, deber ser un objetivo nacional de todos los argentinos y con diálogo, diplomacia y paz debemos recuperarlas para la Patria. Pero diálogo, diplomacia y paz no significa vivir con la cabeza gacha; diálogo, diplomacia y paz significa tener una diplomacia donde defendamos con altura y dignidad los derechos que son nuestros sobre las Islas Malvinas. No confundamos bajar los brazos con ser amantes de la paz.

El Sur constituye el espacio de las Malvinas y son parte del futuro nacional para la Patagonia y para todos los argentinos. Recuperarlas, respetando la legitimidad y la legalidad interna e internacional, no constituye ninguna cuestión lateral. Respetar las instituciones no es una cuestión menor.

En lo interno, la superación del concepto militar equivocado, siniestro e insensato que diseñó y ejecutó la línea estratégica del empeñamiento bélico, debe conducir a una profunda autocrítica estratégica en materia doctrinaria y operativa militar.

La más contundente lección, según mi humilde punto de vista, sin pretender ser dueño de la verdad, radica en la necesidad de entender definitivamente que las tres Fuerzas constituyen un único componente castrense de la Nación. Potenciar el trabajo del Estado Mayor Conjunto, disponer de una doctrina de defensa nacional única, realizar adquisiciones de material de manera combinada, articular acciones de defensa en un único trazo, constituyen un curso de acción irrenunciable para nuestro Gobierno: la acción unificada de defensa bajo la conducción constitucional del Poder Ejecutivo.

En lo internacional, debemos actuar de manera integral de modo que nuestra recuperación económica, el prestigio que vamos recuperando y la persistencia en el reclamo pacífico, nos permite el incremento gradual de los recursos no militares a nuestra disposición hasta tornar insostenible la anacrónica situación colonial que denunciamos fuertemente.

Sabemos cuál es el mandato constitucional, resumiendo las frases que leíamos al comienzo; sabemos que el mesianismo o el nacionalismo ultramontano y aislante nunca deben ocupar el lugar del nacionalismo patriótico y democrático que se basa en la voluntad del pueblo, la razón, el derecho y la serena pasión edificada sobre estos; sabemos que debajo de cada traje civil o de uniforme militar, unidos por la Constitución Nacional laten los corazones de nuestros ciudadanos. Nuestra ciudadanía, nuestro pueblo tiene el común empeño de rescatar la soberanía de nuestras islas. Por eso hoy una vez más reiteramos nuestra voluntad de reanudar el diálogo con el Reino

Unido. Será un diálogo entre democracias destinado a encarar y a resolver una controversia que está afectando nuestras relaciones, es un proceso en el que le pondremos buena fe y que demandará buena fe, tesón y disposición también por parte del Reino Unido. Deben mostrar disposición de negociar nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas.

No nos resignamos, seremos persistentes, nos encaminamos con fuerza a cumplir el mandato constitucional. Contamos con el apoyo del llamado de toda la comunidad internacional para que esas negociaciones se reanuden para procurar una solución pacífica a la disputa de la soberanía que existe en nuestros países.

El esfuerzo que el pueblo y el Gobierno están realizando para reconstruir el bienestar general y recuperar la esperanza por el porvenir de la Patria; la recuperación de nuestro prestigio internacional nos devuelven la esperanza de que veremos a nuestros territorios insulares y a los espacios marítimos que los circundan, nuevamente bajo la efectiva soberanía argentina.

Los argentinos de toda condición debemos encender en nuestros corazones una llama de homenaje a nuestros 649 caídos y a los muchachos que día tras día se fueron quitando la vida por el olvido de quienes nunca debieron olvidarlos, a los que se sintieron en soledad, a los que les dieron vuelta la puerta, a los que para algunos son una carga y para otros son unos hermanos que nos honran, a los que para algunos solamente existen el 2 de abril y a los que para la mayoría de los argentinos existen y deben existir todos los días, porque son el reflejo claro de nuestra memoria.

Se encuentran sus nombres grabados en el cenotafio erigido en la Plaza San Martín; no basta con los nombres grabados, no basta con hacer un acto por año. Pero no solamente el Estado, reitero, sino toda la sociedad argentina debe replantearse una actitud mancomunada y solidaria respecto a la actitud de acompañar a quienes estuvieron allí, oficiales y suboficiales de la Patria, soldados argentinos luchando por nuestra tierra.

Es la misma llama que alumbra la memoria de San Martín, de Belgrano, de Brown, de Moreno y de tantos próceres que fomentaron el coraje y sabiduría para defender la Patria, debemos rendirle justo homenaje a los Veteranos de esta guerra que supieron dar ejemplo de valor, disposición para defender nuestro suelo, espíritu solidario y que tuvieron que “bancarse” muchas veces casi en soledad, cuando los que los acompañábamos éramos muy pocos, reitero, cuando vivimos aquel proceso que se dio en llamar “el proceso de desmalvinización”.

No debemos volver al tiempo en que el Memorándum 228/82 del Estado Mayor Conjunto, fecha 15 de julio de 1982, estableció entre las pautas para cumplimiento de todas las radios y canales de televisión que era un riesgo para la seguridad nacional ofrecer contenidos informativos derrotistas o el de mencionar a los soldados como chicos de 18 años o el pedirle opiniones sobre sus jefes. Verdadera vergüenza dicho Memorándum pero que lo debemos recordar.

En este nuevo tiempo de la Patria pongamos las cosas en su lugar; sigamos comprometidos a cumplir con nuestros queridos Veteranos para tratar de compensar todo lo que han ofrendado en aquellos días inolvidables para lograr que tengan el bienestar que les debemos dar por haber defendido la dignidad de la soberanía nacional en el campo de

batalla, en las aguas del mar y en nuestros cielos. Tienen nombres y son seres de carne y hueso, sufrieron angustias y necesidades, son nuestros héroes contemporáneos.

Tengamos fe en el futuro de nuestra Patria, tengamos convicción absoluta en la justicia de nuestros derechos y nuestros reclamos. Debemos resistir activa y pacientemente nuestras luchas los años y los días que sean necesarios. Los argentinos debemos recuperar nuestra autoestima. Fue duro lo que sufrimos y dimos y la batalla que tuvimos en 1982, pero queridos argentinos, fue vergonzante lo que pasó después de la derrota dolorosa, como cada uno quería esconderse en su madriguera dejando a los que lucharon solos. Los que conducían a la Argentina demostraron una vez más su cobardía y cuando tenían que poner la cara escapaban como podían. Ya lo habían hecho años antes y lo volvieron a hacer ese día.

Con todo respeto y cariño por nuestros queridos jefes de las Fuerzas y nuestros soldados y oficiales actuales, fueron generales cobardes que llenaron de deshonor a nuestro Ejército y a nuestro pueblo argentino.

Pero también están los civiles que acompañaban y mientras en la televisión salían documentos y declaraciones que ganábamos la batalla, estaban ahí al lado incentivando un nacionalismo ultramontano y después cuando vino lo peor, muchos de esos civiles y ese poder económico que acompañó ese sistema, desapareció, no estuvieron para ayudar a los caídos ni a los que combatieron ni para ayudar a la Patria.

Hay que tener memoria, porque muchos de esos intereses siguen actuando en la Argentina, muchos de esos intereses se renuevan, cambian o toman distintas formas. Pero el pueblo argentino tiene que tener una gran memoria, porque va a ser la forma de consolidar definitivamente un nuevo país.

Yo, ante nuestros héroes y nuestros combatientes de Malvinas, que juntos estamos avanzando en soluciones y faltan muchas más ciertamente y hacemos hasta donde podemos, les quiero decir que en este tiempo que me toca gobernar la Argentina, no vine a pactar con el pasado ni vine creyendo que la unidad nacional es posible tapando las miserias que los argentinos podemos tener atrás. Eso fue lo que no nos permitió construir una Nación. Les puedo asegurar que con los errores y los aciertos que podamos tener y que pueda tener estoy dispuesto a avanzar, avanzar y avanzar y Dios quiera que el pueblo argentino me acompañe para construir una Patria con todos, para todos y que nos podamos mirar a los ojos los argentinos unos a los otros y nos podamos decir: ¡Por fin nos sentimos argentinos y entramos a defender esta historia, esta Patria, este suelo, esta bandera, esta tierra que nos honra a todos y el sentir de nuestros héroes y de nuestros próceres!

Combatientes de Malvinas, señores oficiales, suboficiales y soldados: perdón y muchas gracias por lo que hicieron por la Patria.

## **2. Discursos de Cristina Fernández de Kirchner**

### **2.1. 2008**

*Discurso de la Presidenta en el acto en memoria de los caídos en Malvinas*<sup>169</sup>

---

<sup>169</sup> <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/3022>

Recién escuchaba las palabras del brigadier Chevalier; hablaba de imágenes imborrables, son las que tengo de aquel 1982.

Yo no vivía aquí en Buenos Aires, vivía junto a mi familia en el Sur, 27 años de mi vida en la Patagonia, en Río Gallegos; a poco más de 700 kilómetros, la ciudad más cercana a nuestras Islas Malvinas. Y tengo la imagen de aquellos días de los operativos oscurecimiento. Ustedes saben, en aquellos tiempos la mayoría de las casas en la Patagonia no tenían persianas y entonces todas las noches debíamos colgar mantas en nuestras ventanas para que la ciudad quedara totalmente a oscuras, pero además también, blindar los faroles de los autos para que apenas con un hilo de ellos pudiéramos circular por la calle. Constantemente había rumores de que la aviación inglesa bombardearía Río Gallegos para, precisamente, terminar con la guerra como efecto disuasorio.

También recuerdo la imagen de mi hijo Máximo, tenía 5 años, jugando todo el tiempo sentado frente al televisor, en la mesa de nuestra cocina de Río Gallegos, siguiendo la guerra con pasión con sus soldaditos de plomo, con sus avioncitos y sus barquitos. Para él era un juego de chicos, para otros, había sido una jugada militar, una jugada política y, en el medio, estábamos los millones de argentinos que supimos diferenciar lo que era una gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia. Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo.

Y junto a ese pueblo los miles de combatientes, los miles de soldados argentinos que fueron a luchar y a morir por la Patria, y también oficiales y suboficiales que lo hicieron.

El hombre que me acaba de preceder en el uso de la palabra, el brigadier Chevalier, también fue un combatiente de Malvinas; volaba un avión Camberra; podría no haber ido, era un hombre joven que había quedado viudo con dos pequeños hijos. Le dijeron que él como único sostén del hogar podía quedar junto a sus hijos. Y dijo que no, eligió ir a pelear por la Patria, a cumplir con su deber, como corresponde a un soldado de la Nación.

Yo quiero también decirles a todos ustedes que esa derrota militar fue precedida de otras derrotas. Un 2 de abril también, pero de 1976, se nos anunciaba a los argentinos un plan económico que causó la destrucción de nuestro país y, fundamentalmente, de nuestra cultura, una cultura que se había basado en el trabajo, en el esfuerzo, en la producción, nuestra construcción como Nación, el poder de una República y de una Nación.

Sin Nación, sin industrias, sin economía, sin trabajo, sin democracia, perdidas las batallas de la democracia y de la cultura del trabajo y del esfuerzo y de lo vigente de la Nación, es muy difícil tener triunfos militares.

Argentinos, argentinas y veteranos, oficiales y suboficiales, soldados de la Nación: hoy hemos reconstruido la democracia y estamos reconstruyendo la Nación con el esfuerzo de todos los argentinos. Sabemos del desafío de seguir con la gesta irrenunciable e indeclinable de nuestras Islas Malvinas. Y entre aquello que fue la decisión de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos "Winnie the pooh" podíamos recuperar nuestras Islas Malvinas, debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia como país en todos los foros del mundo también en el respeto a los derechos humanos, para que nuestra voz sea escuchada y respetada en lo que será el reclamo ineludible de nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas.

Nos la debemos a la historia, a nosotros mismos, a quienes están allá, en las Islas, a los que volvieron, a los que se intentaron ocultar, en una tarea de desmalvinización que era finalmente otra derrota nacional.

Por eso, con la fe puesta en Dios, con el trabajo que todos debemos seguir haciendo de construir un país fuerte y respetado en el mundo, para que nuestra voz sea escuchada en todos los foros denunciando la vergüenza del enclave colonial en el siglo XXI, combatientes y veteranos, los saludo en nombre de la Patria y del pueblo argentino.

Muchas gracias y muy buenos días a todos.

## 2.2. 2009

### *Palabras de la Presidenta en Londres en Homenaje a caídos en Malvinas*<sup>170</sup>

Buenas tardes a todos y a todas.

Señores oficiales y suboficiales de nuestras Fuerzas Armadas; Veteranos de Malvinas; soldados combatientes hoy aquí presentes en esta pedazo de suelo argentino en Londres: es la primera vez que un presidente argentino se encuentra el 2 de abril aquí y no fue una circunstancia ni deseada ni buscada. Todos ustedes saben lo que yo llamo "las contingencias del destino". Quiso el destino que precisamente un encuentro tan importante debido a la situación económica internacional, tuviera precisamente lugar aquí, en Londres, el día 2 de abril.

También hoy, 2 de abril, se le han dado honras fúnebres, con el rango de presidente en ejercicio, al doctor Raúl Alfonsín, ex presidente de los argentinos, que por esas "corsi e ricorsi" de la historia o vericuetos de la historia, fue precisamente el primer presidente de la democracia, proceso que se disparó en nuestro país a partir de Malvinas.

Yo no creo en las coincidencias ni creo en las casualidades y siempre lo digo, creo en las señales de la historia. Este día de hoy quise que todos los argentinos que estamos aquí presentes, algunos porque hemos venido desde nuestro país en misión oficial, otros porque cumplen aquí misión oficial o viven aquí, nos reunamos en este pedazo de suelo argentino para honrar la memoria de todos los caídos en nuestras Islas Malvinas. El homenaje a los muertos en combate no reconoce nacionalidades, es el homenaje a todos los caídos. Pero en especial también queremos honrar a los hombres aquí presentes que fueron combatientes por la soberanía nacional como oficiales, como suboficiales o como soldados y que cumplieron con honor esa misión.

Es el deber de todo buen argentino y de toda buena argentina reconocer el esfuerzo de esos hombres porque durante mucho tiempo se intentó ocultar, como si fuera una vergüenza, la existencia de nuestros combatientes. Lejos de eso, para nosotros, ellos son un orgullo y motivo de respeto y honor, tanto los que hoy están aquí como los que ya nunca volverán a estar.

Quiero además también, aquí, en este pedazo de territorio argentino en la ciudad de Londres, reafirmar una vez más nuestros derechos soberanos sobre nuestras Islas Malvinas, reclamo ineludible que no se reconoce en un ejercicio de patriotismo, sino en un

---

<sup>170</sup> <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/3439>

ejercicio de derechos y títulos que le pertenecen a la República Argentina y que también se reconocen en el respeto que nuestro país tiene por el Derecho Internacional y, fundamentalmente, por todas las resoluciones -por todas las resoluciones- que emanan de la Organización de Naciones Unidas.

Hace pocos días, ustedes lo saben, he llegado a Londres procedente de Qatar, donde también otro grupo de países que se reconocen en la Liga Árabe han reconocido la necesidad de dar cumplimiento a la resolución de Naciones Unidas para que, precisamente, el Reino Unido reanude las negociaciones con nuestro país, la Nación Argentina, para discutir sobre la soberanía de Malvinas.

Y aquí también reitero, una vez más, que es necesario, para tener en serio un orden mundial diferente en donde se construya paz, en donde se construya civilización, en donde se construya respeto por el Derecho Internacional, la necesidad de que todos los países, todos, absolutamente todos, cualquiera sea la jerarquía en importancia económica, tecnológica o militar, repito, todos absolutamente, deben respetar el Derecho Internacional y las resoluciones que emanan de Naciones Unidas. Solo así contribuiremos eficaz y realmente, no solo a partir de los discursos, a la construcción de la paz internacional y a la vigencia del Derecho Internacional, única garantía de tener un mundo diferente y sin violencias.

Quiero también en este día especial, enviar desde aquí, como Presidenta de todos los argentinos, a la familia -a los hijos, a los hermanos, a los nietos, a los bisnietos- del ex presidente Raúl Ricardo Alfonsín, mis más íntimas condolencias.

Tuve el honor y el placer de compartir con él su último acto público en el lugar que debía ser, la Casa de Gobierno, y rindiéndole honor como yo creo que se debe hacer a aquellos argentinos que han cumplido algún rol importante en la vida institucional de nuestro país. Siempre digo que se los debe recordar y honrar en vida.

Por eso, en aquel momento adopté la decisión de instalar su busto en el Salón de los Bustos de la Casa de Gobierno y con su presencia, sabiendo que de esta manera cumplía con algo que todos los argentinos sentíamos en el fondo: la idea indisoluble de que ese hombre estaba vinculado al advenimiento de la democracia en la Argentina.

Por eso, este 2 de abril no es obra de la casualidad, es obra de la historia que se toma sus licencias, sus licencias para que un presidente argentino, una Presidenta, en este caso, esté aquí hoy, este día, y al presidente que inauguró la democracia luego de Malvinas, se le estén dando honras fúnebres en nuestro territorio.

Yo quiero decirles a todos ustedes que siento una profunda emoción. No viví Malvinas desde lugares lejanos. Ustedes saben que yo vivía en Río Gallegos y realmente allí pudimos ver y sentir la guerra, sabíamos si un avión había salido y no volvía, teníamos los operativos oscurecimiento todas las noches y hasta en algún momento había simulacros de bombardeos sobre la ciudad.

Para nosotros Malvinas no fue solo algo lejano, sino que por el contrario fue un ejercicio cotidiano durante todo el tiempo que duró la guerra. Por eso, el homenaje que hoy le hacemos a los caídos, que hemos hecho hace unos instantes en el monumento con el que se recuerda a nuestro Libertador, el general don José de San Martín, siento que es el homenaje de todos los argentinos desde este lugar de territorio argentino para todos ustedes.



Muchas gracias por sus presencias; muchas gracias señores oficiales y suboficiales, soldados, veteranos, ciudadanos argentinos que se pusieron el uniforme de combate para defender a la patria y sostener su soberanía.

En nombre de todos los argentinos muchas gracias y perdonen si durante mucho tiempo los ocultaron como si fueran una vergüenza; son para nosotros motivo de orgullo, de respeto y de honor.

¡Viva la patria!

### 2.3. 2010

*Discurso de la Presidenta en el acto en Ushuaia por el aniversario de la Gesta de Malvinas*<sup>171</sup>

Muy buenos días a todos y a todas.

Señora Gobernadora; señor Intendente; veteranos; señores oficiales, suboficiales; familiares de los caídos; pueblo de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur: como ustedes saben, no es la primera vez que me encuentro un 2 de abril junto a ustedes aquí.

Tampoco es la primera vez que me encuentro con los que fueron a pelear a Malvinas. Tal vez, nuestro primer encuentro haya sido en aquellos años, en 1982; tal vez algunos de ustedes estuvieron antes de embarcarse en Río Gallegos, donde yo vivía, donde vivía junto a mi familia, mi marido y mi pequeño hijo Máximo de cinco años.

Permítanme vincular, también, a la vida familiar, personal estos hechos. En el Sur los vivimos así. Tal vez, en el Norte -y cuando decimos en el Norte en la Patagonia estamos hablando siempre de la Capital Federal, así nos manejamos con nuestros códigos lingüísticos los patagónicos-, era un relato mediático, un mal relato mediático además el de la guerra, un falso relato mediático.

Pero los que estábamos allí, veíamos salir aviones que tal vez no retornaban, jóvenes que iban a pelear a las islas, la amenaza también de que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos porque, como ustedes saben, en línea recta es la ciudad más cercana a nuestras Islas Malvinas, no superan los 800 kilómetros en línea recta desde Río Gallegos y, entonces, se mencionaba la posibilidad del bombardeo a la ciudad como un elemento de disuadir a la Argentina y abandonar el frente de batalla. Por eso se agolpan en mí muchas imágenes y muchos sentimientos también.

Lo que recién señalaba la Gobernadora, el hecho de que aquella gesta fuera iniciada en un gobierno o en un régimen que se agotaba y que, tal vez, no permitía distinguir las cosas. Lo que luego fue también la vergüenza de esconder a nuestros combatientes cuando retornaban de las islas. No los ignoraban, era algo peor: los escondían.

Comenzó allí un proceso de desmalvinización. Algunos, tal vez, con la buena fe de identificar dictadura con Malvinas; otros, tal vez, como una estrategia sutil e inteligente -sutil e inteligente- para, precisamente, lograr el propósito y el objetivo final: que los argentinos renunciáramos definitivamente a lo que nos corresponde.

---

<sup>171</sup> <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/3766>

Por historia pero, fundamentalmente, por sentido común y por geografía, pretender soberanía a 14.000 kilómetros de distancia, no es sostenible ni histórica ni jurídica ni geográficamente. Pero, por sobre todas las cosas, no es sostenible desde el sentido común. No es por parte del Reino Unido un ejercicio de soberanía, es un ejercicio de colonialismo. Tal vez, uno de los últimos durante el siglo XXI en un país que supo tener una historia imperial y colonial a lo largo de toda su historia y a lo largo de centurias de historia universal.

¿Cómo estamos, entonces, hoy? Por lo pronto, estamos más viejos; yo recuerdo que tenía apenas 29 años y mi hijo tenía 5 años cuando jugaba interminablemente en la mesa de la cocina de nuestra casa, sin despegarse del televisor, con sus soldados, con sus barquitos. Recuerdo el hundimiento de la Sheffield lo que fue para él, un juego de guerra, para otros, obviamente, fue lo que nos pasó.

Por eso creo que esa historia, el patriotismo de quienes entregaron a sus hijos, a sus maridos, a sus novios, a sus hermanos, a sus amigos; el de ustedes, que fueron a defender lo que es de todos los argentinos, nos obliga, por sobre todas las cosas, además de reivindicar la soberanía, a ejercer con inteligencia y perseverancia una tarea, en todos los frentes y en todos los foros, nacionales e internacionales, en los cuales plasmar definitivamente la injusticia, la incoherencia de un mundo que persigue vivir en paz, que persigue que cada país respete las fronteras del otro pero que, sin embargo, por el solo hecho de tener un sillón en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, no respeta, precisamente, las resoluciones de Naciones Unidas. Este doble estándar del Derecho Internacional, este doble estándar tiene que ser revisado. Porque si no, tal vez, les será aplicado en otros ámbitos, en otros lugares y en situaciones bastante más graves y conflictivas de las que hoy vive el mundo.

Por eso tenemos que asentarnos, esencialmente, en el Derecho Internacional, en el reclamo justo y en paz, pero, esencialmente, enfocado a la vigencia del Derecho Internacional. No puede ser que se le reclame a otros países más débiles, por cuestiones estratégicas de los grandes países desarrollados, el cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas en cualquier ámbito y, sin embargo, uno de ellos pueda violarlas sistemáticamente desde 1965 a la fecha. Esas cosas son las que estamos reclamando y vamos a seguir reclamando en todos los frentes.

Que no nos vengan a correr con fantasmas tratando de que los argentinos queremos tomar militarmente las islas. Ridículas. La vieja inteligencia de esa vieja potencia colonial debería entender que esta Presidenta y que esta sociedad, no pueden ser vistas por el mundo ni por nadie, como una amenaza o como un intento de ejercicio militar.

Al contrario, fueron también, precisamente, millares de jóvenes víctimas de esa misma dictadura que hoy denostan pero que era reconocida por ellos como gobierno ante el mundo, pese a la innumerables denuncias que había desde siempre sobre violaciones a los derechos humanos.

Por eso, en toda nuestra fuerza argumentativa debe estar la convicción y el honor que, además, por ser la sociedad democrática argentina, una sociedad integrada por partidos populares y democráticos, tenemos una autoridad moral, institucional e histórica para hacer

este reclamo de respeto a las resoluciones de Naciones Unidas. Y reclamar, sin pausa, una y otra vez, que las cumplan, si es cierto que se quiere un mundo civilizado y en paz.

Nosotros, vamos a tomar todos los instrumentos que nos dan el ordenamiento jurídico internacional y nuestro propio ordenamiento jurídico nacional para llevar adelante esta tarea fundamental que, aunque parezca regional, aunque parezca de la Argentina, trasciende a la Argentina: el lograr vivir en un mundo en el que se respeten los derechos de todos los países, su soberanía, su integridad territorial, su historia, su geografía, sus recursos naturales, renovables y no renovables, porque es un paradigma que va más allá de Malvinas.

Tenemos que tomar entonces a Malvinas, no solamente como una cuestión nacional, debe ser, además, un ejemplo universal del mundo, de la sociedad que queremos. Universalizar la cuestión de Malvinas debe ser, entonces, una de las claves para saber que no es solamente una cuestión caprichosa de un país acerca de su jurisdicción territorial, sino que es también, una visión de toda una sociedad acerca del mundo en que queremos vivir. Y Malvinas está en ese mundo y es una mancha que ese mundo debe curar y borrar y esa mancha la están ejerciendo desde los países centrales.

Por eso también agradecemos desde aquí la solidaridad de nuestros hermanos latinoamericanos sin excepción. Haces unos días cuando visité al Perú, fui también a lavar una mancha con quienes habían ofrecido todo lo que tenían para ayudarnos en esa lucha. Y también creo que han comenzado a interesarse las grandes potencias para ofrecerse como mediadores para lograr que se cumpla esta resolución y que finalmente podamos sentarnos en el marco del Derecho Internacional.

Por eso, hoy, 2 de abril, desde aquí, desde este lugar tan caro, honor y gloria a los que murieron por Malvinas; honor y gloria a la Argentina y honor y gloria a valores universales que deben retornar definitivamente para un mundo mejor.

Muchas gracias, ¡viva la Patria!

#### **2.4. 2011**

*Acto por el Día del Veterano y por el caído en la guerra de Malvinas: Discurso de la Presidenta de la Nación*<sup>172</sup>

Muy buenos días a todos y todas.

Señor Gobernador de la provincia de Santa Cruz; señor Intendente; veteranos de guerra; combatientes, que a partir de una ley sancionada por la Legislatura local pasarán a llamarse "Héroes de Malvinas" en lugar de veteranos y esperamos sea replicada también en el orden nacional: hace veinte años, en 1991, en este mismo lugar inaugurábamos este monumento en honor a los caídos. No eran tiempos en los cuales se recordase demasiado a nuestras Malvinas y a nuestros combatientes.

En 1989, el entonces intendente de esta ciudad, Néstor Kirchner, había llamado a concurso para que se presentaran proyectos desde la comunidad que hicieran honor a esa memoria.

---

<sup>172</sup> <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/6242-acto-por-el-dia-del-veterano-y-por-el-caido-en-la-guerra-de-malvinas-discurso-de-la-presidenta-de-la-nacion>

Recuerdo, si no me falla a mí la memoria, haber formado parte de ese jurado donde se iba a elegir lo que finalmente fue el monumento que más tarde él inauguró poco antes de ser gobernador de esta provincia. Creo que fue el tercer monumento en todo el país.

Es que, eran tiempos, como les decía, en los cuales se quería olvidar y ocultar lo que había pasado, en un proceso de desmalvinización que comenzó en el país el mismo día, el mismo 10 de junio, cuando luego trajeron prácticamente escondidos de las Islas, a los que habían ido a combatir.

Nosotros aquí en Río Gallegos, la mayoría de los que hoy estamos aquí, vivíamos, hace 29 años aquí. Todas las noches Río Gallegos parecía una ciudad fantasma. Debíamos comenzar el operativo oscurecimiento y la mayoría de las casas que no tenían persianas - Río Gallegos era mucha más chica- debíamos ocultar la luz, muchos se acordarán, con frazadas porque la ciudad debía quedar totalmente a oscuras, inclusive los autos, tapar sus faros y dejar apenas una línea para poder circular, porque la amenaza era que podían bombardear la ciudad de Río Gallegos para finalmente disuadir y de esa manera finalizar la guerra.

Creo que hubo en algún momento, hasta lo recuerdo, algún simulacro por la noche con sirenas que indicaban que se acercaban los aviones, cosa que afortunadamente nunca ocurrió. En los colegios también los docentes entrenaban a los chicos para el caso de que hubiera un bombardeo y la ciudad fuera atacada. Así vivimos los ríogalleguenses. Uno de ellos, el soldado Ortega cuyos padres hoy nos acompañan, dejó su vida allá.

Nosotros -y cuando hablo de nosotros hablo de los argentinos- debemos saber diferenciar las cosas que ocurrieron, poder separar quienes gobernaban bajo formas no democráticas, del hecho en sí que es el ejercicio de la soberanía nacional y el rechazo al colonialismo que aún avergüenza a la humanidad en el siglo XXI.

Tan es así, tan está hecho carne, por lo menos adentro nuestro de quien fuera mi compañero y de esta Presidenta, esta situación, que también debo contarles y algunos lo recordarán, que también durante esos meses en los cuales en Río Gallegos no se movía una mosca sin que fuera absolutamente controlado porque era necesario, también se produjo un atentado contra el estudio en el cual mi compañero y yo ejercíamos nuestra profesión.

Sin embargo, eso nunca nos llevó a confundir las cosas, porque es imprescindible que los hombres y mujeres que tenemos responsabilidades institucionales y fundamentalmente también todos los argentinos, aprendamos, hagamos el duro aprendizaje de poder diferenciar las cosas y saber comprender que la patria y sus derechos están por sobre toda otra cualquier circunstancia o episodio que nos haya tocado vivir a cada uno de nosotros.

Esta carta que escuchamos su lectura hace unos instantes, la de ese docente que no debía ir a combatir a Malvinas, que fue voluntariamente a hacerlo, me fue alcanzada el día viernes por nuestro ministro de Educación, vamos a solicitar que en todos los actos de aquí en más, en todos los colegios de la República Argentina, se de lectura a esta carta.

Nuestros jóvenes, nuestros niños deben saber que se debe honrar la memoria de los caídos por la patria, porque además, hubo gente que sin estar obligada, sin estar convocada, fue a dar su vida por la patria, porque los ejemplos enseñan más que mil discursos o mil historias.

También vamos a disponer, vamos a pedirles a cada una de las provincias argentinas, que en cada uno de sus colegios, una de sus aulas lleve el nombre de alguno de los combatientes que murieron, soldados, oficiales o suboficiales, su historia y su fotografía, porque no puede llamarse a un país Nación, si no reconoce y recuerda a quienes murieron por ella.

También vamos a disponer -y esto es competencia del Ministerio de Relaciones Exteriores- que cada visita oficial que se haga a la Argentina, además de depositar una ofrenda floral y el reconocimiento al liberador de la patria, el general San Martín, crucen la calle y también vayan a homenajear el cenotafio donde están los nombres de los muertos en Malvinas, como corresponde a toda Nación.

A mí, cuando me tocó visitar Rusia en visita oficial, el homenaje es al Soldado Caído, un homenaje sentido que el pueblo ruso y casi todos los pueblos del mundo hacen a quienes han dado su vida por la patria.

Esto no nos convierte en una nación beligerante; esto no nos convierte en una nación guerrera. Al contrario, nos convierte en una nación con memoria y con honor. Porque además, también hemos reafirmado y vamos a seguir reafirmando en todos los foros internacionales, en todos los ámbitos la vigencia del derecho internacional para solucionar conflictos, el cumplimiento del mandato de Naciones Unidas para que la Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado en votación Naciones Unidas y se siente a negociar con la República Argentina en los términos que así se han establecido en las distintas resoluciones de Naciones Unidas.

A veces, cuando uno ha escuchado, como no hace mucho tiempo, algunas acciones y algunas manifestaciones de dirigentes o autoridades del Reino Unido en cuanto a su temor a lo que pueda hacer la República Argentina, casi parece una broma cuando uno los ve que, ante cada conflicto, ante cada problema que se suscita en otras regiones del mundo, emprenderla a bombazos. Acusarnos a nosotros, precisamente a nosotros que solo participamos en misiones de paz; a nosotros, que somos abanderados y ejemplo en el mundo en materia de no proliferación nuclear; a nosotros, que hemos sido objeto también de ataques del terrorismo internacional; a nosotros, poner en duda si quiera, lo que es la voluntad pacífica, pero por sobre todas las cosas, sujeta a la ley, en este caso internacional, que es la única manera en que un país puede llamarse civilizado, democrático e integrar, precisamente, esta América del Sur, que hace poco reivindicábamos como una región de paz.

Yo sé de la importante misiva firmada por los mandatarios de la UNASUR dirigida al Secretario General Ban Ki-moon; yo sé que vamos a recuperar lo que es nuestro de la mano de la América del Sur, de la mano de Latinoamérica, de la mano de nuestros hermanos que nos apoyan ineludiblemente junto a otros países del mundo en la lucha contra el colonialismo.

Pero también sé que el mejor homenaje que podemos hacer a nuestros caídos en Malvinas, es este en el que hoy estamos aquí: Fuerzas Armadas y pueblo mezclados, unos junto a otros, las banderas oficiales junto a las banderas de los partidos políticos, junto a la bandera de los argentinos. Porque es en democracia, porque es en el respeto a la voluntad popular donde se puede construir la fortaleza de un país para emprender las grandes gestas.

Siempre que la Nación estuvo dividida, fue derrotada desde afuera y desde adentro. Las grandes gestas liberadoras, la de Manuel Belgrano, que no era soldado pero que ese hizo combatiente de la libertad, la de San Martín, la de Mariano Moreno, la de Castelli, la de Monteagudo, la de los hombres que también durante el siglo XX lucharon por lograr la unidad de los argentinos.

Instrumento esencial, objetivo esencial para poder crecer, para poder desarrollarse económicamente, porque créanme, el siglo XXI no va a ser, como en otros tiempos, de los que tengan las armas más poderosas; veremos muchos cambios en este siglo, veremos muchas más transformaciones de las que nos imaginamos. Este siglo va a ser de aquellos países que logren desarrollar conocimiento, inteligencia y mantenerse unidos para poder seguir creciendo junto a los otros países de la región, de esta bendita América del Sur, tierra de paz, tierra de recursos naturales, tierra de recursos humanos que va a requerir de todos nosotros un gran sentimiento de unidad, de pertenencia y de identidad.

Siempre, las Malvinas son argentinas y no dejaremos en nuestro reclamo y convocar a todos los argentinos a la buena memoria, a la memoria de los que dieron sus vidas, a la memoria de los que luego no pudieron superar los traumas de la posguerra y perdieron también la vida. Esta vez, tal vez, de manera más terrible y más trágica: de mano propia, no de manos del enemigo en combate.

Por eso, vaya mi homenaje a todos, también a sus familiares, a sus madres, a sus esposas, a sus hijas, a sus hermanos, y aquí tengo el recuerdo del soldado Ortega, pero también de muchos otros que uno se enteraba cuando salían los aviones y no volvían. Aquí sabíamos lo que estaba pasando, por lo menos, lo imaginábamos, lo intuíamos, no nos pasaba como a otros que estando alejados solamente tenían las noticias que les llegaban.

Por eso, es un día muy especial y quería recordarlo aquí en este Río Gallegos que vivió junto a los combatientes. Cuando recién escuchaba el relato del maestro Cao, de la humedad, del viento, de la lluvia, bueno, si hubieran empezado el acto unas horas antes, el clima se hubiera parecido mucho al de las Islas Malvinas, por eso los patagónicos tenemos tanto aguante, por eso somos capaces de soportar cosas que, tal vez, otros, por tener suerte de vivir en lugares diferentes, más hospitalarios, el clima, más cerca de todo, no tienen, tal vez, esta fortaleza.

Pero yo creo que todos los argentinos, desde el Norte hasta el Sur, porque allí murieron correntinos, regimientos enteros de correntinos, murieron soldados de todas las provincias argentinas, yo quiero decirles a todos en este particular 2 de abril, en el cual también siempre todos hemos perdido algo o a alguien muy querido, que sepan que esta Presidenta va a seguir batallando incansablemente por lograr el reconocimiento de lo que ya es: nuestra soberanía sobre esas islas.

Muchas gracias y ¡viva la patria, vivan las Islas Malvinas, viva la Argentina!

Gracias.

2.5. 2012

*Acto por el 30º aniversario de la guerra de Malvinas: Palabras de la Presidenta de la Nación*<sup>173</sup>

Eso me decía él siempre, que yo era una Presidenta malvinera.

Muy buenos días a todos y a todas.

Señora Gobernadora de Tierra del Fuego, Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur; señor Vicepresidente de la Nación; señor Vicegobernador; señor Intendente de Ushuaia; señor Gobernador de la provincia de Santa Cruz; señor Gobernador de la provincia de Santa Fe; queridos excombatientes de nuestras Islas Malvinas; legisladores y legisladoras; hombres y mujeres de este querido pueblo de Ushuaia: en este 2 de abril, instituido como “Día del Veterano y de los Caídos en Malvinas”, venimos a ofrecer reconocimiento a los hombres que sobre sus pechos lucen las medallas y las condecoraciones que supieron conseguir con honor y valor, en el campo de batalla. Pero venimos fundamentalmente también en memoria de los miles y miles de jóvenes, de los cientos de jóvenes, miles que vinieron a combatir aquí, en el territorio, en las Islas y a los cientos que dieron su vida.

¿Por qué será que la historia se lleva siempre a los más jóvenes en los momentos difíciles? Por eso mi reconocimiento a esa juventud que marchó a las Islas, sin preparación, sin los pertrechos suficientes, sin la formación, yo diría muchos también con miedo. ¿Quién no siente miedo de ir a la guerra? Los que no sienten miedo no son los valientes. Valientes son los que avanzan aún con miedo.

Esos miles de jóvenes, esos cientos de jóvenes que estuvieron en las Islas y que dejaron su vida allí, hoy tienen para siempre, no sólo nuestro reconocimiento, sino la memoria eterna del pueblo argentino.

Hoy leía, antes de venir aquí, una frase de uno de esos jóvenes que combatió en Malvinas y que luego devino en periodista, tal esté por aquí, Edgardo Esteban, y él decía -lo pude ver hoy en blanco y negro- que la gran derrotada en una guerra o por lo menos en esta guerra, es la verdad. Y si a la memoria entonces le agregamos la verdad, que fue la decisión que tomé cuando ordené desclasificar el Informe Rattenbach, porque los argentinos, la historia, los muertos, sus familiares y el pueblo nos debíamos la verdad acerca de lo que había sucedido y, además, que esa verdad fuera reconocida por la Argentina y por el mundo. Una verdad dolorosa, pero también una verdad encendida de gestos heroicos que se conocieron, de valores inenarrables y también de cobardías e injusticias inéditas, casi como una condensación de la propia condición humana revelada, no por dirigentes de partidos políticos, sino por militares que, con responsabilidad, hicieron el honor a la pertenencia de un ejército sanmartiniano y desprendiéndose de cualquier espíritu corporativo, escribieron la verdad para la historia, para sus propios compañeros de armas y para todos los argentinos y el mundo.

Esa verdad que revela que no fue una decisión del pueblo argentino la del 2 de abril, que ni siquiera estaba atrás de ella el intento válido de ejercer soberanía y rechazar el

---

<sup>173</sup> <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/25789-acto-por-el-30o-aniversario-de-la-guerra-de-malvinas-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion>

colonialismo, sino apenas un intento de lo que muchas veces nos acusan a los políticos que es de perpetuarse en el poder.

Ese informe también revela eso, las miserias, los dolores, las vergüenzas. Memoria y verdad, entonces y, fundamentalmente, que se descorra el telón que pretende hacer creer el Reino Unido, que aquella decisión fue una decisión del pueblo argentino.

Hoy leía que el Primer Ministro británico decía que se había atacado la libertad de los isleños. Parece ser que no estaba enterada que también estaba confiscada la libertad de todos los argentinos en esos momentos.

Tampoco teníamos libertad los argentinos.

Había presos sin nombre ni apellido en campos de concentración; había detenidos desaparecidos que nunca volverán a aparecer. Parece ser que no se dan por enterados. Es que tal vez sea el último justificativo que cada día resulta más absurdo, más ridículo, más inverosímil ante los ojos de un mundo que ve -y lo digo con orgullo- a este país, mi país, la República Argentina, por decisión política del entonces presidente Kirchner y también por la decisión de esta Presidenta, de convertir la política de Derechos Humanos en uno de los pilares de Estado.

No sé cuántos países del mundo pueden tener el orgullo que tenemos los argentinos, de que en ninguna parte del mundo, de que en ningún país ninguno de nosotros, puede ser acusado de haber cometido un crimen de guerra, la violación de un derecho humano, de haber invadido otro país. Somos desde 1983, por decisión soberana también de nuestro pueblo, una Nación que emerge con democracia, pluralismo y diversidad, con marchas y contramarchas, pero definitivamente en el camino de la libertad, de la democracia y de la dignidad.

Memoria y verdad entonces, y a esa memoria y a esa verdad, yo le quiero agregar la de justicia. Memoria, verdad y justicia, porque es una injusticia que en pleno siglo XXI todavía subsistan enclaves coloniales como el que tenemos aquí, a pocos kilómetros de distancia; solamente 16 enclaves coloniales en todo el mundo y 10 de ellos son del Reino Unido.

Justicia reclamamos también para que no sigan depredando nuestro medio ambiente, nuestros recursos naturales ictícolas y petroleros; justicia, para que se respete la integridad territorial.

Resulta absurdo pretender dominio a más de 14 mil kilómetros de ultramar, cuando claramente estas Islas integran parte de nuestra plataforma marítima; justicia también para los que aún no han podido ser identificados.

Quiero decirles que el día viernes, en mi carácter de Presidenta de la República, he dirigido una carta al titular de la Cruz Roja Internacional para que tome las medidas pertinentes e interceda ante el Reino Unido para poder identificar a los hombres argentinos y aún ingleses que no han podido ser identificados, porque cada uno merece tener su nombre en una lápida..., cada madre tiene el derecho inalienable, como Antígona, de Sófocles, viene desde el fondo de la humanidad, del fondo de la historia de enterrar a sus muertos, ponerle una placa y llorar frente a esa placa.

Cada hermana, cada viuda, cada padre tiene ese derecho y por eso hemos reclamado que la Cruz Roja Internacional interceda para que podamos realizar de la manera que ella lo



disponga como autoridad internacionalmente reconocida por todos nosotros y lograr así la identificación de los que aún faltan, ingleses y argentinos, más argentinos que ingleses.

Pero la guerra no se debe conmemorar. Debemos también rendir homenaje a los que murieron del otro lado, porque eso nos convierte en ciudadanos universales.

Las guerras solo traen dolor, las guerras subvierten el orden natural que es el de que los hijos entierren a los padres; la guerra solamente trae atraso; la guerra solamente trae odio. Por eso, porque hemos sido víctimas los argentinos de muchas guerras internas y de las otras, es que nos hemos convertido en abanderados de la paz. Y pedimos justicia también para que se cumpla el derecho internacional; no es posible que solamente puedan violar los derechos los que son poderosos y están sentados en un sillón en el Consejo de Seguridad.

Jamás habrá orden internacional, jamás habrá derecho internacional, jamás habrá seguridad internacional hasta que todos y cada uno de los países que integran Naciones Unidas, respeten todas y cada una de sus resoluciones.

Parece ser que hay resoluciones de primera y de segunda: de primera, las que llevan adelante los países que se sientan en el sillón de los Consejos de Seguridad y, entonces, pueden ejercer el derecho de veto; de segunda, las órdenes que, a pesar de haber sido aprobadas en reiteradas oportunidades por la Asamblea General, a pesar de las resoluciones del Comité de Descolonización, se siguen incumpliendo. Va a ser muy difícil la paz en el mundo. Y por eso también, justicia para nuestra región.

Yo agradezco la presencia de todas las delegaciones hoy de los países de la UNASUR, porque queremos justicia para nuestra región y la justicia significa que esta región siga siendo lo que ha sido hasta ahora, una zona desmilitarizada. No queremos tambores de guerra ni cascos de guerra; los únicos cascos que queremos son los de trabajadores, que cada vez haya más trabajo para que haya más inclusión.

Y en cuanto a los que por allí muchas veces desde adentro, voces minoritarias pero voces con amplia repercusión mediática, intentan desmerecer el reclamo de soberanía, bueno, yo les digo que si fuera por cuestiones económicas es un argumento que no nos pueden aplicar a nosotros, sería mucho más aplicable al Reino Unido que a la República Argentina afortunadamente para todos los argentinos.

Por eso, esto que ha dejado de ser una causa nacional, esto que ha pasado a ser una causa de todos los argentinos pero también de todos los países de la UNASUR y de todos los países en el mundo que levantan el diálogo. No estamos reclamando ninguna otra cosa más que eso, el diálogo entre ambos países para discutir la cuestión de soberanía, respetando el interés de los isleños, tal cual reza textualmente la resolución de Naciones Unidas.

Nadie puede creer ni nadie puede hacerle creer a un solo argentino ni a un solo compatriota latinoamericano, que este pueblo argentino, que esta sociedad no respeta y no recibe con amor y cariño a todos y cada uno de los hombres y mujeres que han decidido habitar este bendito suelo.

Pueden dar cuenta de ello, no solamente los miles de ingleses que viven en la República Argentina, los miles de compatriotas latinoamericanos. Pocos países en el mundo, tienen la libertad migratoria que tiene la República Argentina.

Entonces, ¿cómo no vamos nosotros a respetar, no solamente los intereses de los isleños, sino los de todos los habitantes! No hacemos distinciones, para nosotros lo más importante

es la dignidad de la condición humana, sea cuál sea su nacionalidad, su origen, su religión, cómo piensen. No nos interesa, solamente nos interesa que se respete la ley y la Constitución de nuestro país.

Por eso, digo entonces que esta no es una historia que empezó hace treinta años; esta historia el año que viene va a cumplir 180 años de usurpación. Por eso, y lo venía comentando recién en el viaje del Aeropuerto hasta aquí con la Gobernadora, tengo un gran deseo que nuestro Museo de Malvinas, a construirse en el predio de la Escuela de Mecánica de la Armada pueda inaugurarse en el mes de agosto cuando se van a cumplir exactamente 180 años desde que el gaucho Rivero pudiera izar nuevamente el pabellón en aquel lugar.

Por eso digo que esta es una historia que lleva muchos años, que reconoció también otros intentos en 1806, en 1807, en 1845 y que entonces es una historia del colonialismo, una historia casi del siglo XIX que como rémora de ese pasado, aún subsiste aquí en nuestro territorio.

Finalmente, entonces, memoria y honor para quienes lucharon en el frente, para quienes murieron combatiendo; verdad para todos los argentinos y para todos los pueblos del mundo y justicia, para con nuestros derechos, justicia para con el derecho al diálogo, justicia para el cumplimiento del derecho internacional para que podamos tener un mundo mejor, más seguro y más justo.

Muchas gracias y ¡viva la patria!, como siempre.

## 2.6. 2013

*31º aniversario del inicio de la Guerra de Malvinas: discurso de la Presidenta de la Nación*<sup>174</sup>

Muy buenos días a todos y a todas.

Señor Gobernador de la provincia de Chubut; señor Intendente de Puerto Madryn; excombatientes, combatientes, sin el ex, combatientes de Malvinas, cuando un militar se retira, nadie le dice exmilitar, sigue siendo militar; cuando un combatiente ha combatido, sigue siendo un combatiente, más allá de que hoy la paz y la diplomacia sean los únicos caminos.

Quiero también saludar a los familiares de los combatientes que nos acompañan, de los vivos y de los caídos y de los que yacen allá en Puerto Argentino, especialmente de los 123 "NN, soldado argentino", solo conocido por Dios que esperamos poder identificar prontamente.

También, darle la bienvenida a las organizaciones de derechos humanos que hoy nos acompañan, a los movimientos sociales y dirigimos sin ningún tipo de distinción a todos los argentinos en una fecha tan especial.

Martín Buzzi, el Gobernador, hablaba de cómo vivimos los patagónicos, cómo lo vivió él tal vez en Comodoro, cómo lo vivió aquí la gente de Puerto Madryn. Nuestra Presidenta,

---

<sup>174</sup> <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/26411-31o-aniversario-del-inicio-de-la-guerra-de-malvinas-discurso-de-la-presidenta-de-la-nacion>

que ni soñaba siquiera ser presidente, es más, ni soñaba ser senadora o diputada nacional allá por el año 82, en Río Gallegos, le comentaba recién al Intendente, somos en Río Gallegos la ciudad más cercana en línea recta a Malvinas y por eso también vivíamos bajo la amenaza constante aquellos días de que Río Gallegos fuera bombardeada por los ingleses porque decían que de esta manera iban a acabar con la guerra. De la misma manera que en la Segunda Guerra Mundial, se bombardeó Hiroshima y Nagasaki para terminar con la resistencia del pueblo del Japón, también se amenazaba con bombardear Río Gallegos para terminar con la resistencia de los argentinos, bajo...

No puedo olvidarme nunca de esos días, me visitaba mi madre, que había venido de La Plata y como la mayoría de las casas patagónicas, que no tienen persianas ni postigos, debíamos todas las noches hacer los operativos oscurecimiento y entonces, colgar frazadas en las ventanas y en nuestros autos, colocar los adhesivos negros para que apenas una línea pudiera identificar la marcha de un coche.

La ciudad se sumergía en la más profunda y terrible oscuridad, mientras se escuchaba el rugido de los aviones que muchas veces salían y otras tantas no volvían.

Hoy estamos y hemos hecho una elección: estar aquí, en Puerto Madryn. Porque este 2 de abril, es un homenaje, un homenaje instituido por el pueblo argentino a través de su Parlamento, a todos los veteranos y a todos los caídos. Y queremos estar aquí en Puerto Madryn, porque aquí regresó ocultado desde las islas hacia el continente en el Canberra, en el Northland, en el Irizar y en el Paraíso, más de 7.000, casi 8.000 de los 10.000 u 11.000 combatientes que estuvieron allí.

Los ocultaron pero, como lo indica el testimonio fotográfico que me acaba de obsequiar el Intendente de Puerto Madryn, este pueblo, este pueblo argentino que nunca ha traicionado la memoria de los que lucharon por él y murieron por él, salieron a la calle a recibirlos, a entregarles comida, a permitirles hablar de sus casas por teléfono para comunicarse con sus familiares.

Luego, fueron escondidos en un acopio de lanas, Lahusen, que por allí todavía existe y que más allá del puente aéreo que se hizo luego desde Trelew hasta Buenos Aires.

Por eso, decidimos estar hoy aquí en Puerto Madryn, para decirles a todos y cada uno de esos combatientes, pero también decirles a todos y cada uno de los argentinos, a lo largo de estos 200 años de historia, que han luchado por la independencia, que han luchado por su patria, que han luchado por sus ideales, por sus convicciones, porque luchar por la patria es también luchar por el otro, por el prójimo, que jamás volverán a ser olvidados, que jamás volverán a ser ocultados porque son la gloria de la Nación y las glorias se conmemoran y se festejan, no se ocultan.

Cómo no reconocer, cómo no homenajear a esos jóvenes que sin preparación, sin elementos, abandonados a la suerte de Dios y a su propia pericia o impericia, los mandaron a enfrentar a un enemigo profesionalizado y digo "enemigo", porque era guerra, estoy hablando en esos términos en ese momento, que nadie descontextualice mis palabras. Hoy la Argentina no tiene enemigos; el único enemigo que tiene la Argentina es la pobreza y la desigualdad que estamos combatiendo desde hace más de 10 años. Que nadie se equivoque.

Ningún pueblo de la Tierra, ningún ser humano es enemigo del pueblo argentino o de la Argentina por el hecho de pensar diferente o tener un idioma diferente o querer una nacionalidad diferente.

Lo único que seguimos pidiendo incansablemente, como lo haremos y como lo haremos en otras causas, es, precisamente, que se cumpla con el Derecho Internacional y que el gobierno del Reino Unido, el gobierno, no estoy hablando de su pueblo...¡Cuántos ingleses viven aquí en la Patagonia! ¡Cuántos de nuestros vecinos, de nuestros amigos son de origen inglés! ¡Cuántos ingleses viven en la Capital argentina!

Que no nos confundan, que no nos desvíen y que tampoco utilice el gobierno del Reino Unido a Malvinas para ocultar el desastre económico y social que sucede hoy en Europa producto de políticas de ajuste, de atraso y de saqueo a trabajadores, a pequeños y medianos comerciantes y empresarios.

Hoy leía, antes de venir aquí, que han propuesto un nuevo ajuste allá en Londres y que los "torios", el partido gobernante, está dispuesto hasta sacrificar a su líder en pos de ese ajuste.

Claro, acicatear con una Argentina les puede servir para muy poco, porque en realidad, este país, nuestro país solamente participa en misiones de paz con nuestras Fuerzas Armadas.

Y nos seguimos preguntando por qué, por qué se niegan a hablar y dialogar con un gobierno democrático, con un gobierno que ha hecho de la defensa de los derechos humanos y sociales, una bandera ineludible, que ha hecho de la libertad de los pueblos y de Latinoamérica también, algo ineludible, ¿por qué? Y, sin embargo, dialogaban o estaban dispuestos a dialogar con una dictadura sangrienta y genocida. Es incomprensible en este siglo XXI.

Negarse al diálogo, ni siquiera en esa resolución de las Naciones Unidas se le da la razón a uno o a otro; se reconoce que hay una cuestión de conflicto sobre la soberanía y se pide el diálogo. ¡Cómo alguien puede negarse al diálogo y querer estar del lado de los autodenominados países civilizados!

Yo creo que las cosas no van a poder mantenerse así demasiado tiempo; es demasiada incongruencia, demasiada incoherencia. Y además creo que los pueblos merecen que los gobiernos se ocupen de los verdaderos problemas que tienen esas sociedades y no distraigan recursos, armamentos, inútiles, por otra parte, porque lo único que hacen es militarizar un Atlántico Sur que hoy está libre de todo conflicto.

Nosotros a eso le vamos a responder con un gran proyecto que estamos encarando desde el gobierno de Chubut entre el ministerio de Ciencia y Tecnología, entre el gobierno de Canadá, sí, el gobierno de Canadá, para que vean que no nos mueve ningún rencor ni ninguna alianza momentánea, que se pueda tener una estrategia diplomática en lo que denominamos este maravilloso mar argentino, que está aquí a mi espalda, y a lo que denominamos una "pampa azul". Así como tenemos una pampa verde, esto es una pampa azul y la vamos, en un proyecto que estamos en los Núcleos Socio Productivos número 8, que hemos presentado hace pocos días en Argentina Innova, muy pronto, con un buque, el Coriolis II, vamos a hacer grandes estudios.

Mientras ellos envían naves de guerra a este mar argentino, nosotros vamos a poner una nave científica para la ciencia, la tecnología y el conocimiento. Eso es lo que quiere el

mundo y la sociedad. La guerra solo le sirve a los que venden armas, la guerra solo le sirve a los que fabrican armas. Nosotros queremos crear conocimiento, queremos generar ciencia y aplicarla, queremos saber todos los recursos y toda la potencialidad de este mar argentino, de este maravilloso Golfo San Jorge...Y por eso...Nuevo, ya sé, estoy en Puerto Madryn, bueno, para que no se enojen los de Comodoro, che, que andaban medios cabreros porque no había ido para Comodoro, ¡qué tontería! Golfo Nuevo, Golfo San Jorge, todos los golfos...

El mayor recurso, por lo menos explorado hasta ahora ictícola, lo tenemos en el San Jorge, por ahí vamos en el Nuevo también con mayores recursos.

Pero, digo, que mientras mandan buques de guerra, nosotros vamos a poner sobre el mar argentino un buque científico.

También, el otro compromiso que tenemos con los familiares, con esos 123 NN, que yacen en Puerto Argentino, en el Cementerio Darwin, 123 soldados argentinos solo conocidos por Dios. A través del ministerio de Justicia y tal cual nos habíamos comprometido y lo habíamos anunciado, ya hemos localizado a 100 familiares y 91 familiares nos han firmado el pedido, el 75 por ciento, para hacer la presentación que ya habíamos efectuado ante la Cruz Roja Internacional que requería, precisamente, era este instrumento: el pedido de los familiares directos para lograr la identificación de estos soldados, que merecen tener una placa con su nombre y apellido, que cada madre, que cada padre pueda hincarse en esa tumba, rezarle a su hijo y ponerle una flor. No estamos pidiendo nada más que eso, un elemental ejercicio del más elemental de los derechos humanos que es velar y honrar a nuestros muertos.

Estamos en marcha con este plan y lo vamos a llevar adelante porque, además, contamos con el más eficaz y eficiente equipo de identificación de ADN.

Hubiéramos querido tal vez no tenerlo, porque lo tuvimos por lo que nos pasó en la dictadura y para poder identificar los restos de los detenidos desaparecidos.

Pero en realidad también, en cierta manera, durante mucho tiempo se quiso hacer desaparecer lo que había pasado a los que habían combatido, a los que yacían allá y lo peor de todos, quisieron olvidar o hacernos olvidar a los argentinos que las Malvinas son argentinas y que son una causa ineludible para todos nosotros. Pero, que ya no es únicamente una causa argentina. Porque si de algo me enorgullezco, si de algo me siento plena de amor, es haber logrado, con el acompañamiento de todos los mandatarios de la América latina, de la UNASUR, del MERCOSUR, de la CELAC, haber convertido a Malvinas, ya no es una causa nacional, sino en una causa regional de soberanía y en una causa global de lucha contra el colonialismo.

Porque tenemos aquí muy cerca, uno de los últimos vestigios de una de las lacras que más avergonzaron las últimas centurias de la humanidad, que más la ennegrecieron y que fue el coloniaje, el coloniaje de las grandes potencias después del 1400. Primero nuestro continente, en el África, en distintas partes del mundo que se han ido afortunadamente independizando. Creo que quedan 16 causas, ¿no Canciller?, de las cuales, ¿cuántas son inglesas?, 10 de 16.

Fíjense: si uno mira el mapa del mundo 200 años atrás, no es tanto tiempo en términos de historia, veía que muchísimos territorios, casi todos o la mayoría de los grandes territorios del mundo eran colonias. Hoy, solamente hay enclaves.

Es cierto que también han cambiado los métodos de colonización; es cierto también que ya, al no poder sostener ocupaciones territoriales y geográficas, mutaron, sobre todo en el último siglo, en ocupaciones económicas y en colonización cultural. Tal vez no tan visible, tal vez no tan palpable, tal vez no tan identificable pero, sin embargo, tan o más mortífera que la geográfico-territorial.

Pero yo quiero aquí, frente a todos ustedes, pueblo de la Patagonia, y frente a todos los argentinos, una vez más, el compromiso irrenunciable de esta causa que es una causa de Estado. Quiero agradecer también a los representantes de los distintos partidos de la oposición que hoy nos acompañan. Es bueno que los argentinos estemos unidos. Cada vez que nos hemos dividido, cada vez que nos hemos separado, han venido por nosotros y más tarde o más temprano, las grandes mayorías, las inmensas mayorías argentinas, pagaron muy caro esa desunión y esa confusión que muchas veces introducen en nuestras cabezas si creemos que el otro, porque está en un lugar político diferente o porque tiene una tez de color diferente o porque tiene más o menos instrucción, es un enemigo.

Yo les pido a todos, en honor de esos argentinos que sin pedir nada entregaron todo, que cada argentino, cuando mire al costado o frente a sí, vea a otro argentino, vea a un hermano con el cual hay que superar las diferencias, por el cual hay que coincidir en lo importante. No hace falta pensar todos igual, no hace falta ser exactamente iguales porque no pasa en ninguna parte, ni siquiera dentro de nuestra propia familia. Pero siempre pensando, antes de tomar una decisión, antes de decir una palabra que separe, pensando a quién servimos haciendo eso. Y ese ejercicio pequeño, elemental a quién le sirve que yo me pelee con el otro. ¿A mí o a quién más?

Por eso, en este día de recuerdo y de homenaje, quiero también, para finalizar y porque en definitiva aquellos que fueron a combatir, como lo dije al principio, lo hicieron por un profundo amor a la patria. Pero si no se quiere al pueblo, si no se quiere al prójimo, es imposible querer a la patria. La patria es el otro, la patria es el prójimo. Por eso, no nos olvidemos nunca de eso, la patria es el otro, no es un concepto vacío, no es un concepto abstracto.

Yo quiero terminar con un homenaje de lo que para mí debe ser el ideal, que es el amor al prójimo. Quiero homenajear a un joven militante político, chubutense, de Rawson, a Matías Gensana, un joven de 24 años. Fíjense que chiquito que era, 24 años, hoy estamos conmemorando 31° aniversario de aquel 2 de abril, no había nacido, nació en democracia, y ese joven, Matías Gensana, de 24 años, junto a su primo, este último 3 de enero, estaba como estarían tantos chubutenses en la playa Unión, ahí cerca de Rawson, y vio que 3 niños se estaban ahogando y no lo dudó un instante, se lanzó con su primo al mar a salvarlos y los salvó a los 3, pero a él se lo llevó el mar.

Recién me estaba esperando aquí abajo su madre. ¡Qué inmenso ejemplo de amor al prójimo! ¡Qué inmenso ejemplo de amor al otro! ¡Qué inmenso ejemplo de dar la vida sin pedir nada a cambio!

Y me vienen a la memoria las palabras de Néstor: "Los que se la pasan especulando, nunca van a pasar a la historia". A la historia pasan siempre los que se la juegan todos los días en todo el tiempo por la patria, por el otro y por la vida, que es lo que queremos.

Gracias Puerto Madryn, gracias Chubut, gracias Argentina, que Dios los bendiga a todos.

## 2.7. 2014<sup>175</sup>

Muy buenos días a todos y a todas. En un día que siempre es tan especial para todos los argentinos. Quiero en primer lugar dirigirme a todos los ex-combatientes de Malvinas y a sus familias, a sus familiares, a sus madres, a sus esposas, a sus hijas. A todos aquellos que dejaron su vida por la patria. (Grita alguien del público [inaudible]) Claro que sí, no lo duden.

Porque los tiempos no se miden en término- Cuando se miden en términos históricos no se miden únicamente a partir de meses, de años o de tiempos o períodos electorales o de gobiernos. La historia no se construye de esa manera. La historia se construye todos los días sumando acciones y también teniendo en cuenta que como país no somos una isla sino que vivimos en un mundo cambiante, en un mundo además donde esas relaciones de fuerzas mutan permanentemente, no en los plazos tal vez que tiene uno, dos, tres, cuatro, cinco gobiernos sino en plazos tal vez más largos. Pero la historia, la historia de la humanidad demuestra claramente que siempre, que siempre se terminan recuperando los enclaves coloniales más tarde o más temprano. Por eso tengo una infinita confianza en la historia, en el pueblo, para la recuperación de esas Islas.

Quiero agradecerle a Fermín el regalo de este magnífico pingüino emperador, que es el pingüino que vive en nuestras Islas. Quiero agradecerle a Moretti, Vicepresidente de la Unión Industrial Argentina, todo un símbolo también, sus palabras, su carta y que nos haya entregado esta tierra tomada en ese cementerio de Darwin que tanto nos duele a todos los argentinos. Al respecto también quiero informarle, como nos hemos comprometido ante todos los familiares y como lo hemos hecho con la Cruz Roja internacional para identificar todavía a esos 123 cuerpos NN, cuerpos que todavía no sabemos, no conocemos el nombre de esos 123 argentinos que dieron su vida por todos nosotros. Hay una obligación moral y patriótica de identificar a cada uno de ellos para honrarlos como se honra la memoria de los héroes.

Y para eso nos pusimos manos a la obra, porque no solamente hay que hablar o discursar, hay que hacer fundamentalmente. Y en esto, con nuestros defectos, con nuestros errores, con nuestras marchas y nuestras contramarchas, si algo podemos exhibir ante la historia, ante el futuro y el presente es que somos un gobierno de hacer y de comprometernos todos los días con las cosas. Para ello, y con acuerdo de las familias y con acuerdo de los familiares, recurrimos a una organización de prestigio internacional y de indiscutible neutralidad como lo es la Cruz Roja. Estamos recorriendo el país con recursos del Estado también y ya hemos logrado obtener 65 muestras de sangre de más de 145 familias precisamente para lograr esa identificación en la que están trabajando científicos y expertos

---

<sup>175</sup> Desgrabación nuestra a partir del registro audiovisual disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=50t2Bix-lbE>

argentinos. Ustedes saben que la Argentina, por otras circunstancias, también cercanas a las Malvinas, se convirtió en el equipo más prestigioso, con mayor expertiz a nivel internacional para identificar restos de muertos no identificados. No nos hubiera gustado tener estos expertos, la verdad, ni por lo de hoy ni por lo otro. Pero la vida y la historia uno tiene que tomarla en su conjunto y en su totalidad. No puede seleccionar ser selectivo en esa historia.

Yo les decía esto de la historia y de las relaciones de fuerzas y de nuestro compromiso con que la necesidad de la recuperación pacífica y también tomar una clara conciencia de qué es hoy Malvinas en el concierto internacional. Primero me voy a referir algo que comúnmente nosotros siempre reclamamos y que es el uso y el abuso de nuestros recursos naturales, que son tomados indiscriminadamente. Pero en realidad, en realidad, el Reino Unido toma a los recursos como una cosa más, pero no la más importante en Malvinas. Los recursos naturales, la renta que dan la pesca... sirve apenas para sostener a la población civil. La verdad sobre Malvinas es que constituye la base militar nuclear de la OTAN en el Atlántico Sur. Esta es la verdad que no pueden seguir ocultando y que quiero leerlos porque por eso nuestro mensaje no solamente tiene que ver con la soberanía, con un reclamo de soberanía. Nuestro mensaje también tiene que ver con un mensaje de paz en un mundo desquiciado por los enfrentamientos militares, étnicos y religiosos. Leerles cosas para no equivocarme.

“Constituye hoy la mayor base militar existente al Sur del paralelo 50 grados Sur. Desde Malvinas se maneja todo el despliegue militar británico” *ma non troppo* diría yo “en el Atlántico Sur y también los sistemas de inteligencia electrónica”. Esto no lo podemos desconocer. “Las islas Malvinas se encuentran entre los territorios más militarizados del mundo. Teniendo presente la proporción de efectivos militares y civiles, es mucho mayor la cantidad de militares que de civiles.” Para que tengan una idea, poseen entre 1500 y 2000 efectivos militares con una población de apenas 3000 personas”, un poco más de 1000 nacidos en las Islas, el resto son todos militares que normalmente se rotan, se rotan permanentemente entre el Reino Unido y aquí. “El gobierno inglés no desglosa en sus presupuestos los gastos de defensa militar aplicado a las Malvinas.” Lógico, como es una nación que está en todos los frentes donde hay guerras en el mundo y que siempre está, casi siempre está del lado agresor, o casi siempre es un agresor, tiene un gran gasto militar. Una pena porque hoy hay casi un veinte por ciento de jóvenes desocupados en Inglaterra. Sería bueno que se dedicaran menos a guerrear y más a ocuparse de los propios ingleses y del propio pueblo inglés que seguramente se lo agradecería mucho más porque tienen severos problemas de desempleos y severos recortes.

El gobierno inglés no desglosa, y se calcula que el gasto militar por cada uno de los ingleses para mantener lo que tienen en Malvinas es de 31 mil dólares al año por cada habitante inglés. Por cada ciudadano inglés están gastando 31 mil dólares en mantener una base a más de trece mil kilómetros de distancia en donde solamente está la Antártida y el cono Sur.

“La flota británica en Malvinas está integrada por las siguientes unidades” -esto es porque para que no desmientan-: “un patrullero, un buque de apoyo, un buque de investigación, un submarino nuclear con capacidad de portar armas nucleares, un rompehielo, una fragata



tipo 23. La base de Monte Agradable situada en la Isla Soledad posee un importante centro de comando y control y una base de inteligencia electrónica que permite monitorear el tráfico naval y aéreo de la región. Ochocientos hombres de la real fuerza aérea, más de quinientos efectivos del ejército británico, treinta miembros de la Royal Navy. 2 pistas aéreas trans-continenciales de 2900 y 1525 metros.” Todo esto requiere en una zona, y la conozco porque está a apenas a 700 km de Santa Cruz, un altísimo grado de mantenimiento. “Aviones de combate de quinta generación, los Euro-fighters Tyfon, equipados con poderosos misiles cruceros capaces de alcanzar gran parte del cono Sur”, no solamente la Argentina sino gran parte del cono Sur. Algunos dicen que esos misiles pueden llegar hasta Ecuador inclusive. “Dos helicópteros Cia King, dos helicópteros C-Korkis C61, aviones Hércules, aviones Locket, avión tanque, protección antiaérea, misiles Raper”, y podría seguir enumerando. Más allá de los sueldos, que directamente los sueldos de los militares que están destacados en Malvinas no tienen absolutamente nada que ver obviamente con los sueldos de los militares que están radicados en Inglaterra.

Como verán, un inmenso despliegue militar violatorio de todo lo que es la política de desnuclearización que nosotros sostenemos como firmantes junto a todos los países de América, salvo los países del Norte, del acuerdo del statelolco. Y esto habla de lo que mencioné también cuando estuve hace muy poco tiempo en Francia del doble estándar, y cuando se produjo, y se produce todavía, aún está vigente, el conflicto por la Península de Crimea. Allí se condenó que no se aceptara la integridad territorial por parte de las grandes potencias. Allí se aceptó la validez del referéndum- No se aceptó la validez del referéndum que se realizó en Crimea. Con lo que digo yo, doble estándar, ¿qué tiene que ver esto? Muchas veces en nuestros medios de comunicación por el solo hecho de ser opositores al gobierno dicen que bueno, que es una cosa diferente. No, no es una cosa diferente, es exactamente lo mismo. ¿Y qué es lo que se oculta? Que en realidad lo que domina la política internacional es la relación de fuerzas, no es el Derecho Internacional, no son los Derechos Humanos, no es el respeto a la paz, no es el respeto a la integridad territorial. Es la ley del más fuerte. El que puede pisarle la cabeza al otro se la pisa y nadie reclama. Por eso seguimos apelando a abandonar estos dobles estándares que finalmente luego se terminan volviendo en contra, como un boomerang. Porque lo único que nos permite no solamente a una sociedad nacional, a una sociedad local, sino también a la sociedad global poder convivir racionalmente, evitar muertes, conflictos, miseria, es que estas reglas de juego que tiene un país también tengan reglas de juegos a nivel internacional y que sean respetadas por todos los países. Eso es lo que es la carta de Naciones Unidas, eso son las innumerables resoluciones que hemos obtenido en todos los foros internacionales, desde Naciones Unidas pasando por Unasur, Mercosur, Celac. No ha habido foro internacional que no se pronuncie a favor de aceptar esta resolución de Naciones Unidas que no dice que Argentina tiene razón, ni siquiera eso, dice apenas que Inglaterra, que el Reino Unido se sienta a dialogar sobre la cuestión de la soberanía sobre las Islas Malvinas con la República Argentina. A quiénes quieren convencer que si no cumplen mínimamente esto van a respetar cualquier otro acuerdo o cualquier otro derecho de cualquier otra nación.

Sería bueno también, porque estoy segura que muchísimos ciudadanos ingleses no les interesa absolutamente nada tener que destinar millones de dólares a sostener una base

militar. Porque yo estoy absolutamente segura que la mayoría de los ciudadanos ingleses y fundamentalmente sus jóvenes, hoy desocupados, con un 20 por ciento de desocupación, sin perspectiva de futuro, lo que menos les interesa es destinar recursos para estas cosas. Y lo que menos les interesa también a los jóvenes son las guerras. ¿Saben por qué? Porque los que se mueren en las guerras son los jóvenes. No son los mayores que son los que las arman, no son los gobernantes que son los que las arman, son los jóvenes los que mueren en las guerras. Entonces yo estoy absolutamente convencida que son los jóvenes, que son los jóvenes los que seguramente no comparten esto. Y por eso también quiero hoy recordar a otros jóvenes.

En épocas donde surgen voces que no hay que recordar la historia, fíjense si no habrá que recordar la historia. Fíjense cómo se han construido estos grandes países que hoy tienen todavía colonias precisamente haciendo un ejercicio permanente de la historia. No hay futuro si no sabés tu historia. Por eso también quiero homenajear hoy, y quisimos homenajear hoy, a ese grupo de jóvenes que allá por los años sesenta fueron a plantar no armas, no armas, fueron a plantar la bandera nuestra de todos los argentinos a nuestras Islas Malvinas. Quiero agradecerle a ellos y a María Cristina Verrier, que seguramente me está escuchando y que era la depositaria de esas banderas. Y que me encomendó solamente dos destinos y luego me dijo las otras ponelas donde vos quieras, pero yo te pido dos destinos. Uno que esté en el mausoleo donde descansa Néstor, ahí quiero que esté la que más flameó sobre las Islas Malvinas. Es cierto, era la más embarrada, rota, se ve que la que estuvo más tiempo fuera del alcance de los ingleses antes que pudieran sacarla. Y la segunda que me pidió, que también ya la cumplí, fue que la depositara en la basílica de la virgen de Itatí en la provincia de Corrientes porque ella era devota, y Dardo Cabo también era devoto de la virgen de Itatí. Jóvenes católicos que creían en Dios y en su patria y en su bandera. Por eso yo quiero en este día tan especial dirigirme a los argentinos, a todos los argentinos y argentinas, a todos- agradecer a todos los pueblos de la América del Sur, de Centroamérica, de la Celac, esa maravillosa construcción impensable hace unos años atrás. A mí me resultaba impensable porque, y esto lo saben muchos hombres de otros gobiernos, que no teníamos apoyos en Centroamérica por ejemplo para nuestra causa de Malvinas. Y nosotros hemos logrado en la última cumbre de la Celac, en la segunda cumbre de la Celac una vez más que por unanimidad de México para abajo todos los pueblos de nuestra patria grande apoyen nuestro reclamo. Y en esto quiero rendirle un tributo también, porque mucho tuvo que ver en el cambio de actitud y de voto de muchos países, la gestión del comandante Hugo Chávez Frías, presidente eterno de la República Bolivariana de Venezuela, que a fuerza de solidaridad, que a fuerza de generosidad, logró también que la causa Malvinas fuera una causa de todos los americanos. Esta que hemos colocado hoy aquí es la anteúltima bandera que me toca colocar de las que me entregara María Cristina. La próxima va a ser en el Museo de Malvinas, que será inaugurado en el espacio de la Memoria ex-ESMA, esperamos y le pedimos a la empresa también que haga honor a esto el próximo día 10 de junio de reafirmación de nuestros derechos sobre las Islas Malvinas, fecha que fuera instaurada por el General Perón como fecha de reconocimiento de soberanía sobre las Islas Malvinas.

Este homenaje también humilde que hoy estamos haciendo, este billete conmemorativo maravilloso. En el cual pueden conjugarse esos cormoranes, que es esa ave panzoncita que ustedes ven ahí, está también Puerto Deseado, que es un puerto maravilloso, una ciudad maravillosa en la provincia de Santa Cruz llena también de cormoranes. Migran en determinados momentos desde las islas al territorio. Y hay una pequeña islita dentro de Puerto Deseado donde pueden verse miles y miles de cormoranes junto a otras aves migratorias. No solamente la historia. Hasta la biología. Los cormoranes no llegan a Londres, no vuelan sobre el Támesis, vuelan sobre el Océano Atlántico, pasan, están en Puerto Deseado y llegan al norte de la América del Sur. Es la historia, es la biología, es la dignidad la que reconoce nuestra soberanía sobre esos territorios. Nosotros esperamos que prontamente podamos identificar a estos 143 estos soldados argentinos que entregaron su vida para que sus familiares también puedan descansar en paz. Porque no debe haber cosa más terrible para un ser humano, por supuesto que lo es la pérdida de un hijo, sin lugar a dudas, y aquí están nuestras Abuelas y nuestras Madres de Plaza de Mayo también. Demasiadas víctimas para tan poco tiempo en un país. Pero nuestra obligación como gobernantes es restaurar y curar esas heridas. Y curarlas dentro del derecho y dentro de la justicia como toda víctima debe hacerlo. Ustedes son el ejemplo de que esperaron treinta años para tener justicia sin recurrir a ningún otro método. Me acuerdo, y hay registro seguramente no solamente de cámaras de televisión sino registros más definitivo como son las versiones taquigráficas de las cámaras parlamentarias. Yo era senadora cuando nos tocó sancionar la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Y frente a un discurso que había dado no importa quién yo dije que no solamente me sentía muy honrada de estar participando como senadora, como legisladora en un momento tan histórico, sino que agradecía el ejemplo que habían dado las organizaciones de Derechos Humanos pero sobre todo de las Madres y de las Abuelas de esperar con paciencia, sin reclamar venganza, sin tomar ningún gesto que pudiera ser considerado de violencia contra los que le habían arrebatado los hijos, y no solamente le habían arrebatado los hijos, que era lo que decía anteriormente, sino que ni siquiera todavía saben a dónde están esos hijos. Porque ojo, que hubo una reparación, pero a medias. Porque hay juicio a quienes cometieron genocidio, pero todavía no sabemos dónde están sus hijos. Qué cosa terrible. Piénsese cada uno de ustedes como padre, como madre, como hermano, como tío. No solamente que se lo sacaron un día de su casa, se lo llevaron, lo torturaron, lo mataron, lo desaparecieron, sino que no tiene un lugar donde ir a poner una flor y donde llorarlo, que hace a la condición humana, al duelo que cada persona tiene que hacer frente a las grandes pérdidas. Por eso necesitamos el reconocimiento de estos 143, y por eso reconocí en aquella oportunidad el gesto maravilloso de rechazo a la violencia, de rechazo a la venganza, de rechazo a lo que yo diría la protohistoria. Porque eso de la venganza es de la prehistoria, es del estado de no derecho. Entonces quiero también reivindicar ese ejemplo de respeto al derecho y de respeto a vivir civilizadamente entre todos nosotros aún en circunstancias extremas y difíciles.

Y dije una cosa también. Yo no sé si hubiera sido tan paciente como ustedes. No sé. Mi carácter, mi militancia política, no sé, porque además las madres se caracterizaban por ninguna tener que ver nada con la política. Eran mujeres que algunas se sacaron su delantal

y dejaron de cocinar y fueron a buscar a sus hijos, otras dejaron de tomar el té con sus amigas, otras dejaron de enseñar y dar clase para buscar a sus hijos. Porque las hay de todas las clases sociales, como también, aunque en menor grado, las hay también entre las madres de Malvinas. Porque una cosa que podemos también observar en las madres de Malvinas que los que murieron, los que fueron a morir fueron los más pobres los que mandaron también- Esto también tenemos que decirlo. Esto pasa en todos los países, pasa también en las grandes potencias: cuando mandan a pelear al frente mandan a los que menos tienen a morir por la patria. Es una historia constante también, es una historia constante. Es una historia constante también en nuestra historia. Si uno ve las luchas por la Independencia iniciadas a partir del 25 de mayo de 1810, si bien los que dirigían esa revolución o los que dirigían ese ejército, como San Martín, como el General Las Heras, como Dorrego, como Belgrano, eran hombres de familias reconocidas, todo lo que estaba abajo, los que iban al frente, la carne de cañón como normalmente se dice, eran de las clases más humildes: eran los negros, eran los mulatos. Por eso también ayer firmé el ascenso a General post-mortem de Andresito, ese indio misionero que también murió en las luchas por la Independencia. Andresito Artigas, el hijo de ese otro gran patriota latinoamericano. No lo elogio mucho porque por ahí los uruguayos se enojan cuando se lo elogio mucho a Artigas porque dicen que se lo quiero sacar. Yo no le quiero sacar ningún patriota a nadie. Simplemente reconozco en Gervasio Artigas uno de los hombres más importantes en la historia de la independencia y de la dignidad de Latinoamérica. Pero les decía de la importancia del pueblo en esas luchas por la independencia. Fueron también en toda la frontera Norte donde Martín Miguel de Güemes y su hermana Macacha, si bien eran de familias muy importantes salteñas, eran gauchos andrajosos y descalzos los que los acompañaban en las montoneras a cuidar las fronteras para que no avanzaran los godos y se pudieran dar las batallas de Salta, de Tucumán y San Martín pudiera cruzar los Andes. Esa es nuestra historia, también a libertar a Chile.

Finalmente, y ustedes saben no tiene nada que ver con Malvinas, pero ocurrieron hechos terribles ayer en nuestra hermana República de Chile que quiero aprovechar en este momento para enviar toda la solidaridad de nuestro pueblo con la desgracia y el momento que está atravesando el hermano pueblo de Chile. En el día de ayer por la noche, además de convocar a mis ministros de Defensa, de Seguridad, de Salud, de Desarrollo Social, de Relaciones Exteriores por cascos blancos, me comuniqué personalmente con la compañera presidenta Michelle Bachelet para poner a disposición todos nuestros esfuerzos y también con el Ministro de Planificación ya estamos dándole 400 megavatios, me informaba Julio anoche. Por Salta se los entregamos porque habían quedado sin luz Iquique y Arica, con lo cual también vamos a auxiliar con megavatios a estas poblaciones hermanas para que pueda volver la luz. Quiero también, y para terminar, felicitar- Porque ahora que hablo de esto me viene a la memoria una carta abierta que recibí hace unos días de un sacerdote de Curicó, donde estuvo ubicado uno de nuestros hospitales militares de campaña cuando fue el terremoto hace exactamente cuatro años. Y este sacerdote me agradecía a mí y a nuestras Fuerzas Armadas el desempeño ejemplar y excelente que habían tenido en ese hospital de campaña. Es más, me pedía si no podíamos volverlo a poner porque nunca se había reestablecido. Quiero decirle a los señores jefes militares para orgullo de ustedes que este

sacerdote me decía que todavía no se había reestablecido allí en Curicó la calidad de los servicios que los militares argentinos les ofrecieron a los hermanos chilenos en materia de salud.

Por eso quiero agradecer a todos en el día de hoy la labor que podemos desempeñar como argentinos. No hay mejor homenaje a nuestros muertos que en el lugar que nos ha colocado la historia, que nos ha colocado el voto popular, con nuestro trabajo, nuestra actividad empresarial o en nuestra función, cumplamos esa función con el sentimiento profundo no de estar sirviéndonos a nosotros, sino de estar sirviéndole a la patria. Y acordarse que la patria siempre es el otro. La patria siempre es el otro. Muchas gracias a todos y a todas.

## 2.8. 2015

*Palabras de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en el acto central del día del veterano y de los caídos en la guerra de Malvinas, en Ushuaia*<sup>176</sup>

Muchas gracias, muchas gracias.

Muy buenos días a todos y a todas.

En este nuevo 2 de abril que conmemora, que recuerda la memoria de los caídos de nuestros compatriotas, de nuestros jóvenes y que también honra a sus Veteranos de Guerra que sobrevivieron a aquella gesta.

Han pasado muchas cosas desde aquel 2 de abril; hoy estamos aquí en Ushuaia, capital de nuestras Islas Malvinas. Pero déjenme decirles que desde el primer 2 de abril que vivimos los patagónicos, yo en Río Gallegos, otros aquí en Ushuaia, de miedo, también de colaboración porque era... era como una sensación rara, era como una sensación ambivalente, era como que en dictadura repudiábamos a quienes de facto y a los golpes conducían el país y, al mismo tiempo, acompañábamos a los jóvenes. Siempre pienso en los jóvenes. Porque en todas las épocas los jóvenes han sido la carne de cañón de las aventuras y de los horrores que han vivido los países.

Los recuerdo a aquellos jóvenes conscriptos que durante por allí los fines de semana antes de ser trasladados aquí o a las Islas, eran, que ambulaban por la ciudad de Río Gallegos, yo me acuerdo de eso también más todas las cosas que hacíamos en Río Gallegos. Los operativos de oscurecimientos todos los días, cubriendo las ventanas de las casas.

Para nosotros, por supuesto no podemos compararnos nunca con los que estuvieron en las trincheras, no? Los que estuvieron en las trincheras fueron los verdaderos héroes y los verdaderos combatientes. Pero esos en las trincheras, en las Islas, en el territorio irredento, nosotros patagónicos, riogalleguinos, lo vivíamos también con miedo porque en algún momento, y yo lo he contado en innumerables oportunidades, nos habían dicho que una de las estrategias de los ingleses era, para terminar definitivamente la guerra, bombardear la ciudad de Río Gallegos, que ustedes saben, es la ciudad más cerca en línea directa hacia las Islas. Por lo tanto, había operativos de oscurecimientos, y hubo también simulacros de

---

<sup>176</sup> <http://www.caserosada.gob.ar/informacion/archivo/28517-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion-cristina-fernandez-de-kirchner-en-el-acto-central-del-dia-del-veterano-y-de-los-caidos-en-la-guerra-de-malvinas-en-ushuaia-provincia-de-tierra-del-fuego-antartida-e-islas-del-atlantico-sur>

bombardeo, con sirenas por la noche, operativos de total oscurecimiento, en fin, no era algo que lo miráramos por televisión, sin perjuicio a los que lo miraban por televisión también tuvieran sentimientos, pero una cosa es mirarlo por televisión, una cosa es tejer en Buenos Aires y otra cosa era estar acá, no sabiendo qué iba a pasar esa noche o al otro día. Ni quiero imaginarme, ni quiero imaginarme lo que vivieron. Pero tal vez el testimonio de esta hija de un combatiente o de un veterano suicidado, ya se han suicidado más de 500 excombatientes, lo que demuestra cabalmente lo que es el horror de la guerra y lo que fue además, el horror particular de esta guerra.

Estas imágenes que acabamos de ver, son un proyecto que ya está en marcha y que es la construcción del Archivo Oral de las Memorias de Malvinas. Voy a firmar el decreto, disponiendo la creación formal e institucional de este archivo que funcionará en nuestro Museo Nacional de Malvinas y que consiste básicamente en esto que ustedes acaban de ver: los testimonios, las memorias de los que estuvieron, de los que participaron porque eran hijos o familiares, también de periodistas, de camarógrafos, de fotógrafos, de todo aquel que de alguna manera tuvo que ver con ese pedazo de historia, pero con todo, con la historia completa, con los horrores y con los héroes, con los cobardes y con los mártires, porque en toda guerra siempre hay de todo, y es donde afloran, y no me equivoco, y no me equivoco ni cometo una blasfemia, cuando utilizo la palabra mártires, porque en definitiva enviar a un chico de 18 años, sin ningún tipo de entrenamiento, sin ningún tipo de preparación a un territorio inhóspito y espantoso, y además no proporcionarle lo mínimo en comida, en alojamiento, en abrigo, es también una forma de martirologio. Y yo creo que muchos, muchos de los que descansan en Darwin, otros de los que se hundieron en el Belgrano, fueron verdaderos mártires en la lucha contra el colonialismo y en la lucha por la independencia definitiva de nuestro país, por lo menos la independencia territorial, que todavía falta, nos falta un cachito, nos falta un cacho de independencia territorial, pese al 9 de Julio. No va a haber un 9 de Julio completo hasta que no podamos recuperar nuestras Islas Malvinas.

No sé si lo verán ustedes que considero mis hijos, o mis nietos, pero las vamos a ver, no tengan la menor duda que las vamos a ver nuevamente formando parte de nuestro territorio. No es, no es voluntarismo, no es una mera utopía, es que precisamente desde aquel 2 de julio a este 2 de julio de hoy, de 2015, las cosas vienen cambiando. Y no solamente vienen cambiando aquí en nuestro país, donde comenzamos a malvinizar nuestra historia, que no significa un patriotismo chovinista, no, por el contrario, significa una nacionalidad madura, una nacionalidad que busca en el Derecho Internacional, en el diálogo y no en la militarización, el camino del reencuentro y el camino de la soberanía.

Precisamente, porque también han comenzado a comprender allá, debido, y cuando hablo de allá hablo de Inglaterra, del Reino Unido, cuando uno consulta y ausculta la opinión pública, ya hay una considerable parte de la población inglesa, no que nos dé la razón, sino que considera que es indispensable establecer un diálogo maduro entre la República Argentina y el Reino Unido, no para que nos den la razón, sino para que nos sentemos a conversar, a dialogar como marca la Resolución 2065 y cientos de resoluciones de Naciones Unidas, del Comité de Descolonización, de la ONU, de la CELAC, del

MERCOSUR, de la OEA, de que es necesario dialogar, porque el mundo no aguanta más guerras, ya hay demasiada muerte.

Y cuando el otro día, casi paradójicamente un 24 de marzo, con títulos catástrofe en un semanario sensacionalista inglés, nos presentan a nosotros, a los argentinos, como una amenaza para el Reino Unido, justo el día en que el Secretario de Defensa tenía que ir al Parlamento inglés a justificar un aumento de presupuesto por las Malvinas de 180 millones de libras, cuando hay más de 1 millón de ingleses que tienen que ir a comer a los bancos de comida que tuvieron que abrir por falta de recursos en uno los países más poderosos del planeta. ¡Qué paradoja!

Somos la excusa perfecta, la coartada de un gobierno que ha tenido que pasar de 46 bancos de alimentos o de 66 bancos de alimentos que tenían, a más de 400 bancos de alimentos para alimentar a ese millón de ingleses. Que no se preocupen, que no pongan ni una sola libra más en la defensa de las Islas Malvinas. Que la pongan en alimentar ingleses, en darle trabajo a jóvenes ingleses, en darle bienestar al pueblo inglés, porque nosotros no somos un peligro para nadie, no solamente para los ingleses. No somos un peligro en términos militares, no somos un peligro en términos de ofensiva militar o de armamentismo, porque a nosotros no nos corre ni nos presiona ningún lobby armamentista, no somos un gobierno que compra armas o que considera armar a la República Argentina como su prioridad. Tal vez sí seamos un peligro cuando otros pueblos vean cómo a través de políticas diferentes a las que se dictan de los grandes centros de poder, nuestro país, desde aquel 2 de julio de 1982 a este 2 de julio del 2015, ha dado vuelta la realidad, ha cambiado la historia y ha instalado un modelo de sociedad más igualitaria, más equitativa, más solidaria y más justa. Pero además, pero además, además también, puedo y tal vez sea una de las pocas gobernantes, junto a mi compañero, que pueda mirar de frente a los Combatientes y Veteranos de Malvinas, porque fuimos nosotros los que les reconocimos los derechos, porque fuimos nosotros los que volvimos a instalar “Malvinas”, no solamente como una cuestión nacional, sino como una cuestión internacional de lucha contra el colonialismo. Ese es el orgullo más grande.

Siempre me dijeron cuando era legisladora nacional, senadora, que era una senadora malvinera, todavía deben recordar los combatientes cuando iban a mi despacho y logramos que se sancionara la ley que les reconociera sus derechos y su pensión, y me decían “la senadora malvinera” y con mucho orgullo mejor todavía aún, “la Presidenta malvinera”, sí señor. Porque aquellos, porque aquellos, porque aquellos que muchas veces nos criticaron por nuestra política de Derechos Humanos, que es admirada en el mundo y en el cual somos argentinos, siéntanse orgullosos, la República Argentina, tu país, es un ejemplo en materia de Derechos Humanos y de reconocimiento y respeto a los Derechos Humanos. Y también, somos un ejemplo como toda gran nación, de respeto y honor a nuestros combatientes.

Porque cuando uno visita, cuando uno visita países grandes, potencias, ve cómo se honra al Soldado Desconocido. Yo cuando, me acuerdo, estuve en Estados Unidos, que es el principal día el de los Muertos, el de los muertos, los muertos. Los muertos son muertos en todas partes. Cuando alguien muere aún defendiendo una causa equivocada pero defiende a su bandera y muere bajo su bandera es digno de respeto. Siempre quien muere bajo su

bandera es digno de respeto, siempre, aún cuando no compartamos los objetivos. Pero hay que tener valor para morir bajo la bandera también, y honor para morir bajo la bandera, por eso yo los respeto a todos.

Y por eso nosotros somos también el gobierno que tomó al toro por las astas, que sacó de las sombras a los combatientes, que hizo ese Museo en donde va a estar este archivo y que también, por el Decreto número 503, que he firmado en el día de ayer antes de venir aquí, vamos a desclasificar toda la información que obra y que hay sobre Islas Malvinas.

Quiero, quiero leer brevemente, quiero leer brevemente: “La Presidenta de la Nación Argentina decreta: artículo 1º: Relévese de la clasificación de seguridad establecida conforme a las disposiciones de la Ley 25.520 y sus modificatorias a toda aquella documentación de carácter no público vinculada al desarrollo del conflicto bélico del Atlántico Sur obrante en los archivos de las Fuerzas Armadas.

Artículo 2º: En aquellos documentos donde se encuentre información de carácter sensible de acuerdo a la Ley 25.326, dispóngase su acceso previa acreditación del interés legítimo y bajo acuerdo expreso de responsabilidad por la utilización de la información.

Artículo 3º: Otórguese un plazo de 30 días hábiles al Ministerio de Defensa para disponer a la consulta pública los registros de la totalidad de los documentos obrantes en los archivos de las Fuerzas Armadas y su modalidad de consulta.”

Esto también es algo que les debemos.

El otro día, yo decía paradójicamente, 24 de marzo, un 24 de marzo donde se inició la dictadura más terrible que recuerde nuestra historia... Vos sabés que, vos sabés que recibía una carta de la Embajadora inglesa, de la Embajadora en Inglaterra, nuestra, la embajadora Alicia Castro en Inglaterra, que ese día que debía concurrir al Parlamento inglés estaba reunida con un miembro de la Cámara de los Lores porque, ¿saben qué argentinos?, este año se van a conmemorar 150 años de que los galeses llegaron a la Patagonia argentina. ¿Y saben qué? Lo vamos a festejar juntos. Junto a los galeses vamos a festejar los 150 años, los 150 años, en un gesto que no es forzado, al contrario, es el mismo gesto, es la misma actitud, es el mismo sentimiento que tenemos con cada una de las comunidades, con cada uno de los inmigrantes que llegaron a nuestro país. Todos los que estamos -y no temo equivocarme- todos los que estamos sentados en esta mesa no somos pueblos originarios de la Argentina; somos hijos, nietos, biznietos de inmigrantes. Porque esto es la Argentina, un país de inmigrantes.

¡Qué nos van a venir a contar a nosotros de que estamos preparando invasiones adónde! De dónde y con- Primero, con qué, pero segundo de dónde, si nuestro territorio siempre fue invadido: primero, por los españoles, cuando eran los pueblos originarios y, luego, cuando ya éramos criollos en las primeras invasiones inglesas. Al contrario, toda nuestra región, toda la América del Sur, toda la UNASUR es una región de paz. Al contrario, hemos sido sometidos al pillaje, al colonialismo, al robo.

Pero voy a decir algo: no tenemos que confundir a los pueblos con los dirigentes, porque muchas veces los dirigentes utilizan estas cuestiones como las utiliza actualmente el Gobierno inglés para dar respuesta al lobby armamentista o para ganar unas elecciones que no saben cómo hacer para ganarlas. Ahí está el tema, no hacen el juego. No hacen el juego.



Seguir defendiendo nuestros derechos, como lo hace nuestra Cancillería que acaba de denunciar a las compañías petroleras que ilegalmente están explorando la plataforma argentina y que ellos dicen que es de Malvinas. Hoy casi provocadoramente dicen que han descubierto petróleo. En una actitud más de provocación. Pero nosotros no nos vamos a dejar arrastrar por ninguna provocación porque tenemos chapa, tenemos historia, tenemos política de convivencia y de diálogo, porque vamos a seguir reclamando en todos los foros internacionales. Pero no solamente por nosotros. Hay 17 enclaves coloniales de un mundo que en el siglo XIX -nos puede parecer demasiado lejos, pero en términos históricos, en términos históricos no lo es- en el siglo XIX, podíamos ver toda el África colonial, parte de Asia colonial, islas en todas partes. Hoy solamente quedan 17 enclaves pequeños en todo el mundo, de los cuales 10 son ingleses. La hora de los pueblos finalmente termina sonando en todas partes más temprano que tarde. Y la hora de los pueblos finalmente llega y termina siendo escuchada por todos.

Yo quería contar una pequeña anécdota de cuando se discutió en el Parlamento inglés que me transmite nuestra Embajadora. Ese día, 5 de los 28 miembros del Comité que discutía la ampliación del presupuesto se acercaron cuando nos retirábamos, cuando nuestros representantes se retiraban del Parlamento para solidarizarnos y decir que teníamos, no razón con la soberanía, sino que teníamos razón en que teníamos que sentarnos a discutir en el marco de lo que establece Naciones Unidas. Y uno de ellos, bajo la lluvia, acompañó a nuestra Embajadora hasta el auto. Pueden parecer pequeñeces, pueden parecer gestos que tienen que ver con la cortesía, pero yo les puedo asegurar que no.

Cuando comienza a conocerse la verdad, cuando se advierte que a cada contribuyente inglés, cada uno de los habitantes trasplantados prácticamente, porque son muy pocos los que han nacido en Malvinas, hay muchos más soldados ingleses que habitantes y que deben renovarse permanentemente, le cuestan y le han costado más de medio millón de libras al erario y, seguramente, ven ingleses sin trabajo, con escasos recursos o jóvenes... o con otros problemas más graves tal vez. Porque si el siglo XIX y el XVIII y los anteriores fueron los de las expediciones coloniales, hoy los problemas que tienen las grandes potencias son las de los enfrentamientos con los extremismos fundamentalistas.

Entonces digo yo: en un mundo tan diferente, en un mundo tan cambiante, cómo puede haber gente que se presume tan civilizada, tan adelantada y que siguen con metodologías y con prácticas prácticamente de hace dos siglos, cuando los problemas y los peligros que enfrentan los ingleses que viven en Inglaterra no son de parte de los argentinos, sino inclusive dentro de su propio territorio. Que destinen más dinero a todo eso, a cuidar la seguridad de los habitantes en las propias islas y que no lo malgasten acá, que nos dejen conjuntamente con ellos sentarnos a dialogar, encontrar una solución y colaborar. No queremos peleas con nadie. Defendemos nuestras ideas, nuestra historia, nuestras convicciones y nuestra soberanía, pero lo hacemos desde las ideas, lo hacemos desde la política, no desde la guerra.

La guerra solo les conviene a los que construyen y venden armas, solamente a los lobbies y a las industrias como Ike Eisenhower, ese gran presidente norteamericano los definió el lobby industrialista armamentista. Esos que te aconsejan ir a la guerra y si no hay alguna

guerra te la arman por si acaso para que sigas gastando plata en armas. No va a ser ni la primera ni la única vez.

La sinrazón también. Me contaba también la Embajadora que ha ingresado ahora al Partido Laborista un político, Prescott, que quiero leer alguna de las cosas que dice respecto... Ustedes saben lo que pasó en la Isla... Ah, una cosa de color que me cuenta también la Embajadora para ustedes y que se pongan un poco contentos acá en Tierra del Fuego, en Ushuaia.

¿Se acuerdan de Jeremy Clarkson, el popular presentador televisivo de Top Gear que vino acá a provocarnos? Bueno, quédense tranquilos que no lo echaron por lo que hizo acá, se ve que los hartó por otras cosas a los de la BBC y lo echaron a este personaje que vino a provocarnos aquí a la República Argentina.

[Voz del público: “Nosotros lo echamos de acá”]

Ya sé que lo echaron... Ya lo sé, ya lo sé. [Cánticos]

Quería contarles que el Partido Laborista acaba de incorporar a John Prescott, que es un dirigente político de ese partido que secundó a Tony Blair y que en un artículo recientemente publicado, y quiero leerlo porque no quiero equivocarme, en el diario The Mirror, un importante diario inglés, coincide con nosotros en repudiar el doble estándar del gobierno británico, sí, así como lo escuchan.

Y dice textual, encomillado: “Hace 40 años, en uno de los actos más vergonzosos cometidos por el gobierno británico, recuerda, se alquiló, se alquiló la Isla de Diego García en el Archipiélago de Chagos a Estados Unidos para instalar una base militar aérea expulsando a todos los habitantes de esa isla que tuvieron que irse a vivir a la isla Mauricio”. Los expulsaron, es como que nos agarremos de repente a todos los habitantes de Ushuaia, desde Tierra del Fuego, de nuestra isla, y lo dejemos en manos, lo alquilemos y lo llevemos a otro lado. Eso hicieron. Eso hicieron. No les importó si eran originarios, si eran ingleses, no les importó, no les importó. Miren qué importante antecedente jurídico y político además.

“Y fueron a vivir a la República de Mauricio. Se ha comprobado que esa base estadounidense sirvió a la CIA para la tortura y secuestros ilegales”. Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia.

“Ahora se está discutiendo la posibilidad de reinstalar a los habitantes originarios a su isla y el gobierno británico está considerando los altos costos de esta operación”. Comillas de vuelta. “Y si alguien se queja sobre el costo –destaca Prescott- puedo recordarle que gastamos 65 millones de libras por año ayudando a otros grupos de isleños británicos – de isleños británicos, de isleños británicos, los define correctamente. Británicos- excepto que viven en las Falklands.” De repaso ahora les voy a comentar algo de un descendiente de Falklands, de un descendiente de Falklands. “Se les otorgó un referéndum y son blancos. En total desde 1982, habremos gastado más de 1 billón –estoy hablando de billón con “b” larga- de libras para mantener esos 2.000 isleños, 500 mil libras cada uno” concluye.

Como verán, como verán, hemos adelantado mucho. Era impensable una lectura de estas, no estoy diciendo allá por el '82, estoy diciendo apenas hace 7, 8, 9, 10, 11 o 20 años atrás. Estas cosas, este es resultado de una política coherente, permanente, política de Estado, política de Estado, es la que me lleva a tener fuertes esperanzas y a que se siga

construyendo sobre esta línea, no la de entregar como alguna vez se quiso ositos Winnie Pooh. Si para ser cortés, si para estar de acuerdo a Derecho, no hace falta estar entregando ositos, hace falta tener la voz alta y clara en cada foro internacional y en cada lugar de la patria para reclamar lo que es nuestro.

En estos días también, en estos días también pudimos escuchar y conocer la opinión de Lord Lucien Falkland, que es uno de los descendientes precisamente del noble inglés por el cual se le puso en Inglaterra el nombre a nuestras Islas Malvinas, The Falklands. No tengamos miedo a repetirlas, no seamos como ellos, nosotros sabemos que son las Malvinas. Cuando uno está seguro de lo que es de uno, no tiene ningún problema, no tiene ningún problema. Sabemos que son las Malvinas, todo el mundo sabe que son las Malvinas, todo el mundo.

Por eso digo que cuando uno ve actos de provocación como los que nos tocaron vivir con este ex, exmiembro de la BBC de Londres, cuando uno ve parlamentarios que comienzan a acercarse porque saben que es necesario dialogar, porque los peligros de este mundo, sobre todo para el mundo de las potencias, son otros, no somos nosotros. Al contrario, pueden contarnos de aliados frente a prácticas fundamentalistas porque sabemos que las prácticas fundamentalistas de un lado o del otro, porque no hay fundamentalistas de un lado, para que haya fundamentalistas de un lado, es porque hay fundamentalistas del otro. El fundamentalismo, señoras y señores, es dialéctico, porque si no son locos los del otro lado nada más, no son fundamentalistas.

Entonces, que tomen conciencia, que tomen conciencia la totalidad de la sociedad inglesa, pero fundamentalmente sus dirigentes políticos, que la Argentina no es un peligro, que la Argentina es un país que respeta los derechos humanos, que la Argentina es un país que es un crisol de razas donde hay inmigrantes de toda naturaleza, que sepan que este año vamos a festejar los 150 años de la llegada de los galeses a Puerto Gaiman, ahí en la provincia del Chubut. Que sepan que en mi provincia, como en esta también, hay muchos descendientes de ing... Es más, es más, hay muchos más ingleses viviendo en la República Argentina continental que en nuestras Islas Malvinas. ¿Por qué no la terminan de una buena vez por todas y se dan un baño de realidad? Hay muchos más ingleses viviendo maravillosa y pacíficamente en la República Argentina sin que nadie los moleste, sin que nadie los agrede.

Entonces, si necesitan para alguna campaña algún beneficio de algún lobby armamentista para que los ayude en la campaña, que busquen otra excusa, pero que no utilicen a la Argentina. Si no les alcanzan las cosas que hacen en la gestión de gobierno para ganar las elecciones, que no busquen tampoco excusas en la República Argentina. Nosotros no ganamos las elecciones asustando a nadie con la invasión de nadie. ¡Y miren que tendríamos motivos, miren que tendríamos motivos con las cosas que pasan en la región y en el continente para meter miedo con los que amenazan de otros lados con intervenir en países hermanos tal vez! Pero somos gente de paz y lo seremos siempre. Por eso, una vez más, como lo hacemos siempre y lo haremos siempre, vamos a seguir reclamando el diálogo contra la militarización, no queremos que militaricen más el Atlántico Sur.

Después de todo, después de todo y es una pregunta que le hago a los grandes think tank de pensamiento de las potencias, a esas ONG que nunca nadie sabe bien quién las integra ni

quién las financia, pero que son los lobbies que junto a los medios de comunicación articulan el permanente bombardeo, y cuando hablo de bombardeo no hablo de las bombas que veíamos en Malvinas, hablo de las otras, de las que no se ven, que son más letales, las que te largan desde las pantallas de televisión, desde el micrófono de una radio o desde las páginas de un diario, esos lobbies, esos think tanks, ¿por qué no se preguntan: de qué sirve militarizar el Atlántico Sur?

No hay organización más poderosa tal vez que la OTAN, la Organización Militar del Atlántico Norte, de la que alguna vez algún presidente argentino decía que era un orgullo formar parte, yo la verdad que no le veo la ganancia. ¿De qué les sirve, si no pueden vivir seguros ni en sus propios territorios?, ¿de qué les sirve, si cada vez que tenés que pasar por un aeropuerto prácticamente tenés que desnudarte y tienen que hacerte porque puede pasarte cualquier cosa?

No sirve, hay un mundo nuevo, hay peligros nuevos, hay desafíos diferentes, es necesario que se termine con esa idea de un mundo que domina o un grupo de potencias domina al resto del mundo porque esto es inviable. Es inviable por las características de la etapa civilizatoria que estamos viviendo; es inviable por el grado de comunicación y conectividad que hemos alcanzado; es inviable también porque ya no hay una o dos potencias, hay muchos países que han crecido muchísimo más y además porque hay otros peligros más graves, además de los fundamentalismos: el peligro de tener hambre dentro de 30, 40, 50 años y que no alcance el hambre para todos los que vivamos en la Tierra y que ya no alcanza en muchas regiones mientras en otra se tira. El peligro de que sin educación, sin salud, sin vivienda, cada vez, cada vez más personas sean atrapadas por la ilusión del fundamentalismo, hoy ya no solamente los fundamentalistas provienen de lugares remotos, extraños y exóticos. Hoy las propias potencias europeas ven cómo en sus propios países salen esos fundamentalistas a poner bombas afuera o adentro. Eso es el peligro. ¡Cómo piensan que somos los argentinos el peligro! Al contrario. Un verdadero dirigente, un verdadero estratega, un verdadero líder de lo que denominan el Mundo Occidental debería tener en cuenta esos peligros e ir desarmando, desarticulando antagonismos o enfrentamientos en distintas partes del mundo para tener cada vez una masa más crítica de aliados.

Sin embargo, las prácticas son inversas, casi ilógicas, casi suicidas, diría, de querer cada vez más abonar ese clima de enfrentamiento, ese clima anti, cuando en realidad lo que tenemos que hacer es aislar cada vez más a los violentos de un lado y del otro porque la inmensa mayoría de la humanidad ansía la paz, el diálogo, vivir tranquilos, poder vivir, estudiar, trabajar y formar una familia. Ese es el mundo al que aspiramos.

Entonces, argentinos, compatriotas, recordemos a nuestros combatientes, a nuestros muertos este 2 de abril. Con un ojo miremos lo que nos pasó y con el otro estemos atentos a lo que pasa en el mundo, por favor. Porque yo advierto, compatriotas, que nos quieren, y no ya solamente en el caso de Malvinas, sino en todo, quieren como que los argentinos ignoremos lo que está pasando en el mundo y solamente nos encerremos a pelearnos entre nosotros, a discutir entre nosotros como si fuéramos algo aislado, sin advertir todos los peligros y, fundamentalmente, más allá de las distintas diferencias, más allá de las lógicas diferencias que tenemos todos de ubicación, de identidad, de historia, de partidos, de lo que

fuera, mantenernos unidos en una sola cosa: no solamente, como decía recién la Gobernadora en Malvinas, sino también en que no nos hagan formar parte de ninguna guerra que no es la nuestra. Nosotros no formamos parte de ninguna guerra, de ninguna.

Y cuando fuimos a las Islas tampoco fue por decisión de ningún gobierno democrático; fue en el marco de una dictadura. ¡Que no nos hagan cargo tampoco porque ellos se callaron la boca cuando se rompió el orden constitucional el 24 de marzo de 1976! ¡No escuché a ninguna de las grandes potencias reclamar por la libertad y la democracia cuando se asesinaba, torturaba y desaparecía a miles de argentinos! ¡Que no nos vengan a hacer cargo de una guerra que no fue la nuestra!

De lo único que nos hacemos cargo, de lo único que nos hacemos cargo en esa guerra es de la sangre de nuestros combatientes, nos hacemos cargo de los pibes que fueron a morir por su bandera. De eso sí nos hacemos cargo y nos haremos cargo siempre porque somos un pueblo soberano, orgulloso y que va siempre a recordar y a homenajear a sus muertos y a su bandera.

Gracias, muchas gracias, compatriotas.

### **3. Discursos de los medios de comunicación**

#### **3.1. 2004<sup>177</sup>**

##### **3.1.1. Clarín: 02/04/2004**

#### **Malvinas: Kirchner reivindicó la lucha de combatientes y oficiales**

En un acto en Ushuaia, el Presidente los diferenció de aquellos que "cometieron atrocidades durante la dictadura". Y dijo que las islas se recuperarán por medios pacíficos, pero sin renunciar a los valores.

El presidente Néstor Kirchner **reivindicó** la lucha de "combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas" en Malvinas, a quienes diferenció de los que cometieron "atropellos" durante la dictadura.

En un acto en Ushuaia, Kirchner además avanzó en una línea elaborada por la Cancillería, que en los hechos significa el abandono de la política de desmalvinización impulsada por el menemismo. Fue cuando dijo que "no hay **nada de la nacionalidad que se pueda recuperar de rodillas**. Las Malvinas serán argentinas por el diálogo, por la paz, pero con firmeza y sin renunciar a los valores".

Cumpliendo con una promesa de campaña, el Presidente participó el miércoles de una vigilia, **un homenaje** que se repite desde hace 21 años y en la que el pueblo de la fueguina Río Grande aguarda el amanecer del 2 de abril, frente al monumento a los caídos en Malvinas.

Pero Kirchner no pudo evitar que se colara en su visita a Tierra del Fuego la repercusión que produjo la gigantesca marcha de protesta del jueves por la inseguridad, al punto que

---

<sup>177</sup> Clarín: <http://edant.clarin.com/diario/2004/04/03/p-01101.htm>

La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/589073-kirchner-defendio-la-tactica-del-dialogo>

Página 12: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-33634-2004-04-03.html>

desde Río Grande llamó a "limpiar" la Bonaerense. Desde Ushuaia conversó ayer dos veces con Felipe Solá (Ver página 4).

También ayer, el Presidente reafirmó en su discurso las bases de lo que es **una nueva política frente al tema Malvinas**. Lo hizo al cerrar el acto en Ushuaia. Claro que esta mudanza de la política de seducción a kelpers e ingleses supondrá afrontar algunos riesgos. La firmeza de la que habló Kirchner en la defensa de la soberanía —por ejemplo— produjo algunos cortocircuitos y un incidente con un pesquero que, según Gran Bretaña, estaba pescando en aguas malvinenses y no argentinas y que provocó una nota formal de protesta de la Embajada británica en Buenos Aires.

En su mensaje, Kirchner explicó que "**no se puede emparentar** la lucha de los combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas con aquellos que miraron con la nuca al pueblo y cometieron los atropellos que cometieron". Así, en forma indirecta, reafirmó su política en contra de la violación a los derechos humanos de la última dictadura.

El primer mandatario reivindicó los valores de los veteranos que pelearon en Malvinas y sostuvo que éstos "deben **ser el basamento claro** de la Argentina que queremos construir". Y lo puso de ejemplo para los desafíos que vienen: "Cuando tengamos que resolver los compromisos externos habrá que privilegiar los valores de la argentinidad de los que quieren un país distinto".

Unas 3.000 personas, entre las que se destacó un numeroso contingente de veteranos radicados en Tierra del Fuego, presenciaron el acto que contó con el desfile rasante de aviones de combate de la Fuerza Aérea.

Estuvieron presentes, además, el ministro de Defensa, José Pampuro, y los jefes del Estado Mayor Conjunto, Jorge Chevallier; del Ejército, Roberto Bendini; de la Armada, Jorge Godoy; y de la Fuerza Aérea, Carlos Rohde. El gobernador de Tierra del Fuego, Jorge Colazo, sus pares de Chubut, Mario Das Neves, y de Santa Cruz, Sergio Acevedo, e intendentes de varias ciudades.

### 3.1.2. *La Nación*: 02/04/08

#### **Kirchner defendió la táctica del diálogo**

El Presidente dijo en Ushuaia que las islas Malvinas volverán a ser argentinas por la vía diplomática, "pero con dignidad"

USHUAIA.- Los cerca de 600 kilómetros que separan a las islas Malvinas de esta ciudad se hicieron ayer más cercanos que nunca, al conmemorarse, a orillas del canal de Beagle, un nuevo aniversario del 2 de abril de 1982.

"Las Malvinas son y serán argentinas", gritó, como frase final, el presidente Néstor Kirchner en la ceremonia central del Día del Veterano de Guerra y de los Caídos en la Guerra de las Malvinas, que se recordó en esta localidad representativa, capital de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Emocionado, bajo un sol austral que ayer brilló bondadoso, el Presidente reafirmó: "Las Malvinas serán argentinas por el diálogo". Pero advirtió que no será, "como en el pasado, creyendo que renunciando a nuestros valores se podían recuperar" las islas.

"No hay nada de la nacionalidad que se pueda recuperar de rodillas, se recupera por la paz, con amor, pero con dignidad, defendiendo los valores y la integración nacional de nuestra tierra", remarcó Kirchner en el Monumento Nacional Islas Malvinas, sobre la costa de la ciudad más austral del mundo, ante unos 3000 asistentes, entre los que sobresalían veteranos y sus familias, alumnos de las escuelas y representantes de las organizaciones sociales locales.

Kirchner diferenció la lucha de "los combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas" en las Malvinas con quienes, dijo, "cometieron atropellos" desde el gobierno militar, y volvió a atacar a la última dictadura. "Bajo ningún aspecto se puede emparentar la lucha de los combatientes de Malvinas y de los oficiales dignos de nuestras tres fuerzas armadas que combatieron en las Malvinas con aquellos que miraron con la nuca al pueblo argentino y cometieron los atropellos que cometieron", sostuvo.

En la ceremonia oficial también estuvieron el ministro de Defensa, José Pampuro; y los gobernadores de Tierra del Fuego, Jorge Colazo; de Santa Cruz, Sergio Acevedo, y de Chubut, Mario Das Neves.

Además participaron los jefes del Estado Mayor Conjunto y de las tres fuerzas, a quienes el Presidente, que desde Ushuaia partió a Santa Cruz para pasar el fin de semana, les ofreció regresar a Buenos Aires en el avión presidencial Tango 01, en lo que fuentes oficiales calificaron como un intento por descomprimir la tensión que se había generado con el sector.

#### SOBERANÍA

Antes del recordatorio, el ministro Pampuro había destacado la importancia del acto y resaltado la presencia de los cuatro jefes militares, a la vez que confirmó que el canciller Rafael Bielsa no viajará a las islas Malvinas mientras deba, para ello, presentar su pasaporte, porque "eso sería reconocer la soberanía inglesa sobre territorio argentino".

La comitiva oficial había iniciado la conmemoración anteanoche, en Río Grande, donde el Presidente anunció obras para la provincia y participó de la vigilia que desde hace una década los ex combatientes que se radicaron en Tierra del Fuego protagonizan tanto en esa ciudad como en Ushuaia.

"Vivimos en la capital de las Malvinas, eso es fundamental para nosotros", explicó a LA NACION Juan Vera, un sobreviviente del crucero General Belgrano, que desde que llegó de su Córdoba natal en 1982 nunca se fue.

Son más de 350 los ex combatientes que después del conflicto se radicaron en ambas ciudades, motivados por un régimen de promoción industrial, pero también por la cercanía afectiva que los une a la región.

Bajo el grito de "Viva la patria", el acto central del día culminó cuando una formación de cuatro aviones de combate voló en línea recta sobre el monumento, pero uno de ellos se elevó para perderse en el cielo, dejando un lugar vacío en la formación. Un recuerdo a los que ya no volverán..

3.1.3. *Página 12*: 02/04/2004

**“Todos los argentinos deberían estar presentes”**

El presidente Néstor Kirchner encabezó el acto central en homenaje a los veteranos de la

“La Argentina toda debería estar presente en esta fecha. Hay muchos lugares donde podía estar: en Santiago del Estero, en la Capital Federal... Pero no puedo no estar donde debo estar: junto al pueblo de Tierra del Fuego. Sé que para algunos la patria termina en la General Paz; para mí termina en las Islas Malvinas.” Un aplauso coronó la frase del presidente Néstor Kirchner. Una frase que no hizo más que reflejar los motivos de preocupación que acompañaron al Presidente hasta el sur: la masiva movilización en reclamo de Justicia por el crimen de Axel Blumberg se transformó en el centro de todas las charlas, porque ahí sí que la frontera de la General Paz se desdibujó y la protesta llegó a la Rosada.

Un sol radiante y una temperatura más que agradable envolvieron el acto central conmemorativo del Día del Veterano de Guerra y de los Caídos en la Guerra de Malvinas frente al Canal de Beagle. Hasta allí llegaron ex soldados desde todas las provincias. Las lágrimas afloraban en esos hombres curtidos por las batallas en aquel territorio inhóspito y helado. Murieron en la lucha contra los ingleses 649 combatientes y 1068 fueron heridos. Pero la muestra de que las secuelas de la orfandad en la que quedaron los sobrevivientes la refleja otra cifra: más de 260 soldados se suicidaron. En ese escenario, Kirchner pidió “no emparentar la lucha de los combatientes y oficiales dignos de las Fuerzas Armadas que combatieron en Malvinas con aquellos que miraron con la nuca al pueblo y cometieron los atropellos que cometieron”. “La lucha de ese 2 de abril no significó, como algunos dicen, una decisión loca, atolondrada, o suicida de algún general de la Nación”, abundó, reivindicó los valores de los veteranos que pelearon en Malvinas y sostuvo que estos “deben ser el basamento claro de la Argentina que queremos construir”.

“Las Malvinas serán argentinas por el diálogo, por la paz, pero con la firmeza y sin renunciar a los valores”, precisó el mandatario y alertó que no se hará “nada que sea de rodillas”. El ministro de Defensa, José Pampuro, no fue uno de los oradores, pero sí destacó ante la prensa que “más temprano que tarde” las Malvinas serán recuperadas porque “inexorablemente son argentinas, pero siempre por el mecanismo de la diplomacia” y coincidió con el canciller Rafael Bielsa en rechazar la condición inglesa de autorizar la visita a las islas siempre y cuando presenten el pasaporte argentino “porque eso implicaría reconocerles soberanía”.

El jefe del Estado Mayor Conjunto, Jorge Chevallier, y los titulares de las tres armas, Roberto Bendini (Ejército), Jorge Godoy (Armada) y Carlos Rhode (Fuerza Aérea), esperaron a Kirchner en Ushuaia para participar del acto. Una semana después de las ceremonias en que Bendini tuvo que descolgar los cuadros de los genocidas Jorge Rafael Videla y Reynaldo Benito Bignone del Colegio Militar y de que la Armada entregara la ESMA para convertirla en Museo de la Memoria, los militares fueron protagonistas de un acto en el que fueron reivindicados por su “heroicidad” en la lucha. En el Gobierno consideran que el panorama castrense está “calmo” en la Armada y en la Fuerza Aérea, pero sigue convulsionado en el Ejército, donde el liderazgo de Bendini después de subirse



a la escalerita para descolgar los retratos quedó más que golpeado. El brigadier general Chevallier, el ex veterano de la guerra de Malvinas de mayor rango en actividad, ratificó el anhelo de recuperar la soberanía sobre las islas y destacó el “espíritu patriótico” de aquellos que pelearon en 1982. Pidió reparar “el olvido que sufrieron los veteranos”.

Excepto Bendini, que regresó en el Fokker del Ejército, el resto de los uniformados volvieron a Buenos Aires en el Tango 01. Claro que sin la posibilidad de departir con Kirchner, quien se embarcó rumbo a Río Gallegos para recalar luego en El Calafate. Allí pasará el fin de semana monitoreando de cerca cómo Solá resuelve la “emergencia” en la provincia de Buenos Aires. Los actos en conmemoración por los veintidós años del comienzo de la guerra de Malvinas terminaron en Ushuaia con el Presidente apretujado entre la gente. Cuando nadie lo espera, él se zambulle entre la multitud y disfruta de ese contacto, parece abastecerse de energía en una ceremonia que para los ajenos a la política resulta, por lo menos, difícil de entender. Es justamente el consenso en el que se apoya Kirchner el que en el Gobierno temen que se resquebraje por efecto de la crisis de seguridad en el conurbano bonaerense. De ahí que repiten que este fin de semana es clave para poner fin a la incertidumbre.

### 3.2. 2008<sup>178</sup>

#### 3.2.1. Clarín: 02/04/2008

##### **Cristina aseguró que Malvinas es "una gesta irrenunciable"**

En un nuevo aniversario del comienzo de la guerra, la Presidenta remarcó en su mensaje que "aquella derrota militar estuvo precedida de otras derrotas". También cuestionó al gobierno menemista: "Alguien creyó que con ositos Winnie Pooh podíamos recuperar" las islas, afirmó.

La presidenta Cristina Kirchner volvió a calificar de "irrenunciable e ineludible" el reclamo argentino por las Islas Malvinas, en el acto central en El Palomar por el Día del Veterano y de los Caídos en la guerra en el Atlántico Sur.

En la plaza de armas de la Primera Brigada Aérea, la Presidenta llamó a hacer escuchar la voz del país en todos los foros internacionales "denunciando la vergüenza del enclave colonial en pleno siglo XXI".

Además, criticó a la última dictadura militar ("Perdidas las batallas de la democracia es muy difícil ganar una batalla militar") y al gobierno de Carlos Menem, con la estrategia de acercamiento que en su momento corporizó el ex canciller Guido Di Tella ("Alguien creyó que con ositos Winnie Pooh podíamos recuperar las islas").

Se esperaba que la mandataria reclamara públicamente al Reino Unido un "gesto humanitario" para que permita viajar a las Malvinas a familiares de los caídos que están

---

<sup>178</sup> Clarín: [https://www.clarin.com/ultimo-momento/cristina-aseguro-malvinas-gesta-irrenunciable\\_0\\_r1zMF9aRTKe.html](https://www.clarin.com/ultimo-momento/cristina-aseguro-malvinas-gesta-irrenunciable_0_r1zMF9aRTKe.html)

La Nación: <https://www.lanacion.com.ar/1000874-la-gesta-es-irrenunciable-e-ineludible>

Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-101775-2008-04-03.html>

enterrados en el cementerio argentino de Darwin. Finalmente, no hubo en el discurso presidencial ninguna alusión visible sobre el tema.

Antes de las palabras de Cristina, habló el veterano de la guerra del Atlántico Sur y jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier Jorge Chevallier.

Los actos de homenaje a 26 años del desembarco argentino en las islas ya habían comenzado esta madrugada. El vicepresidente Julio Cobos participó a primera hora de hoy en Río Grande de la primera ceremonia, e instó a "luchar por la vía diplomática día a día, hora a hora" para "recuperar estas tierras que son nuestras, que nos pertenecen".

Cobos habló en el Monumento a los Caídos en Malvinas, entre el océano Atlántico y el Batallón de Infantería de Marina 5 (BIM5) -protagonista en 1982 del desembarco en las islas - donde en los primeros minutos de hoy comenzó la vigilia en homenaje a la gesta.

### 3.2.2. *La Nación*: 03/04/2008

A 26 años de la Guerra de Malvinas: homenaje presidencial en El Palomar

#### **"La gesta es irrenunciable e ineludible"**

Cristina Kirchner reivindicó el reclamo por la soberanía del archipiélago; fue suspendido el discurso de un ex combatiente.

Una sola mención para la última dictadura ("el 2 de abril de 1976 se lanzó el programa económico de la dictadura") y una fuerte crítica al menemismo por su diplomacia con "ositos Winnie Pooh" fueron los instantes más tensos del discurso de la presidenta Cristina Kirchner, en el cual ratificó ayer "el desafío de seguir con la gesta irrenunciable e indeclinable" de recuperar las islas Malvinas.

No sobrevoló en el mensaje de la primera mandataria ninguna mención al paro agropecuario, que por esas horas estaba a punto de ser suspendido, ni a los reiterados pedidos de los familiares de los ex combatientes para viajar al archipiélago para inaugurar el monumento a los caídos en la guerra de 1982.

Es más, pocos minutos antes de su arribo a la Base Aérea de El Palomar, familiares y ex soldados combatientes se encontraron con la novedad de que tenían vedado el ingreso en el acto y que había sido cancelado el discurso del veterano Esteban Tries, cuyas palabras contaban con la aprobación oficial. La reacción fue de enojo. Hubo alguno que otro grito y una retirada tensa.

En su primer discurso presidencial en homenaje al 2 de abril, Cristina Kirchner reveló detalles de su experiencia personal de aquellos días vividos en Río Gallegos, cuando su hijo Máximo tenía 5 años y jugaba "con soldaditos de plomo". Y rescató la actuación de la oficialidad joven de aquel momento en la guerra, al destacar la actitud del entonces piloto Jorge Chevallier, hoy jefe del Estado Mayor Conjunto, de haber optado por la defensa del territorio, a pesar de haber perdido a su mujer y de haber quedado a cargo de sus dos hijos pequeños.

De traje negro, cabello recogido y un impactante collar de tres vueltas de perlas, Cristina Kirchner fue enfática al calificar a la Guerra de Malvinas como "una jugada política". "En el medio estábamos los millones de argentinos que supimos diferenciar lo que era una

gesta histórica de lo que nunca habíamos aceptado que era la violación de la democracia. Esto habla de la claridad y de la nobleza de nuestro pueblo", recordó.

La Presidenta estuvo acompañada por la ministra de Defensa, Nilda Garré, y todo el gabinete; la cúpula militar integrada por Chevalier, el teniente general Roberto Bendini (Ejército), el almirante Jorge Godoy (Armada), el brigadier general Normando Costantino (Fuerza Aérea) y los jefes de la Gendarmería, de la Prefectura y de la Policía Federal y por el gobernador bonaerense Daniel Scioli y buena parte de sus ministros.

### "DESMALVINIZACIÓN"

La Presidenta fue enfática al sostener que se mantendrán los reclamos diplomáticos para recuperar la soberanía de las islas. "Nos la debemos a la historia, a nosotros mismos, a quienes están allá, en las islas, a los que volvieron, a los que se intentaron ocultar en una tarea de desmalvinización que era finalmente otra derrota militar."

Minutos antes había hablado el brigadier general Chevalier, quien agradeció que en aquella gesta "estaban todos los argentinos, de una u otra forma y en su buena fe, con nosotros". Y para despejar cualquier suspicacia, aclaró que sus palabras no trataban de "idolatrar el pasado, sino de revivir lo positivo de esa parte de la historia y no repetir los errores".

Chevalier dirigió sus palabras a buena parte de sus camaradas de aquellos días a los que les aseguró que "el anhelo de recuperar las islas es un objetivo permanente".

La ceremonia había comenzado con la bendición del presbítero Marcelo Mora: "Dios proteja y guíe por caminos de grandeza y de humildad a los argentinos".

Apenas terminado el acto, el canciller Jorge Taiana acusó a Gran Bretaña de "obstaculizar" el vuelo humanitario a las islas que reclaman los familiares de los caídos en 1982. En cambio, no hizo ninguna mención a las razones por las cuales el Gobierno decidió suspender el discurso del ex combatiente Tries.

El apoderado de la Comisión de Familiares de Caídos en las Malvinas, César González Trejo, planteó a LA NACION la necesidad de "saber a más tardar en agosto" si podrán llegar a las islas "por vía aérea o marítima".

Para propios y extraños, la sorpresa de la ceremonia fue el ministro de Economía, Martín Lousteau. Fue el único funcionario político que cantó completa la Marcha de las Malvinas con la que concluyó el homenaje en El Palomar. "Quizá no todos la recuerdan porque no es una marcha que se cante mucho", explicó a LA NACION con una sonrisa muy incómoda Martín Lousteau, mientras dialogaba con otros concurrentes al acto sobre que era inminente el levantamiento del paro del campo.

#### 3.2.3. Página/12: 03/04/2008

EL PAÍS> CRISTINA KIRCHNER ENCABEZO EL ACTO POR EL ANIVERSARIO DE MALVINAS EN LA BASE DE EL PALOMAR

#### **Un nuevo reclamo por la soberanía**

La Presidenta encabezó el acto central por el 26° aniversario del conflicto. Subrayó el "respaldo ineludible" al reclamo de soberanía. El canciller Taiana criticó la falta de apoyo del Reino Unido al viaje de los familiares de ex combatientes.

A 26 años de la guerra de Malvinas, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner renovó ayer el “respaldo ineludible” al reclamo de soberanía sobre las islas y reafirmó “el desafío de seguir con la gesta irrenunciable e indeclinable” de recuperar el archipiélago. La jefa de Estado presidió el acto central de conmemoración por el Día del Veterano y los Caídos en Malvinas, realizado en la base aérea de El Palomar. Acompañada por todo su gabinete y los jefes de las Fuerzas Armadas, Fernández de Kirchner criticó la política que llevó el gobierno menemista ante al conflicto, aunque no realizó ningún reclamo al Reino Unido en relación con los vuelos humanitarios para que los familiares de los combatientes visiten el cementerio de Darwin. El que sí hizo referencia al tema fue el canciller, Jorge Taiana, quien luego del acto acusó al gobierno inglés de “obstaculizarlos” (ver aparte).

La exposición de la Presidenta fue en un tono calmo, muy alejado de sus últimos discursos, referidos al paro del campo. Rememoró “imágenes imborrables” de los años de la guerra, cuando la familia Kirchner vivía en Santa Cruz. “Recuerdo a mi hijo Máximo –dijo–, que tenía cinco años, jugando todo el tiempo sentado frente al televisor en la cocina, siguiendo la guerra con pasión, con sus soldaditos de plomo, avioncitos y barquitos: para él era un juego de chicos, para otros había sido una jugada militar, política.” Fernández de Kirchner habló sobre “los millones de argentinos” que supieron diferenciar “lo que era una gesta histórica, de lo que nunca se había aceptado: la violación de la democracia, lo que habla de la claridad y la nobleza de nuestro pueblo”.

Entre los militares presentes había cierto malestar, no por las palabras del discurso sino por un detalle de la organización de acto. Detrás de la Presidenta estaban los ministros y los jefes de cada fuerza. Sin embargo, los oficiales que estaban sentados frente a Cristina lo hicieron a partir de la tercera y cuarta fila, ubicados después de los oficiales de policía, de Prefectura y otros funcionarios nacionales.

Un párrafo aparte recibió una medida tomada por el entonces canciller menemista, Guido Di Tella, de enviar osos de peluche a los kelpers “para acercar relaciones” en el conflicto. “Entre aquella decisión que fue la de la guerra y alguna otra decisión de creer que solamente con ositos Winnie Pooh podríamos recuperar nuestras islas, ahora debe estar la decisión de un país de recuperar su fortaleza económica, su presencia en todos los foros del mundo y también en el respeto a los derechos humanos para que nuestra voz sea escuchada y respetada”, sostuvo.

Antes de la Presidenta habló el jefe de Estado Mayor Conjunto, el brigadier Jorge Chevalier, quien fue piloto de un avión bombardero Canberra durante la guerra. Chevalier destacó que “los veteranos y los caídos en combate nos dejaron un testimonio que se mantiene vivo en el anhelo de recuperar nuestras islas Malvinas a través de un reclamo justo y permanente”. “La soberanía –aclaró– es un objetivo nacional como lo marca la Constitución Nacional.” El brigadier general aseguró que “a todos los veteranos de guerra nos une un lazo único y difícil de explicar”.

### 3.3. 2011<sup>179</sup>

---

<sup>179</sup> Clarín [https://www.clarin.com/politica/Cristina-Kirchner-cejaremos-reclamo-Malvinas\\_0\\_HkbSFS4pDXx.html](https://www.clarin.com/politica/Cristina-Kirchner-cejaremos-reclamo-Malvinas_0_HkbSFS4pDXx.html)

3.3.1. *Clarín*: 02/04/2011

### **Malvinas: críticas de Cristina a Gran Bretaña y nuevo rechazo al ataque a Libia**

La Presidenta encabezó en Río Gallegos el acto central por el 2 de abril. Sin mencionar la acción de la OTAN, Cristina apuntó a Gran Bretaña: "ante cada conflicto la emprenden a bombazos"

La presidenta Cristina Fernández encabezó hoy en Río Gallegos el acto central por la conmemoración del Día del Veterano y los Caídos en la guerra por las islas Malvinas. "Yo sé que vamos a recuperar lo que es nuestro, pero también sé que el mejor homenaje que podemos hacer a nuestros caídos es este: las fuerzas armadas y los pueblos mezclados", consideró la jefa del Estado en un homenaje a los caídos en la guerra de Malvinas en Río Gallegos.

Aunque no mencionó expresamente el ataque de las fuerzas de la OTAN contra Libia, la Presidenta volvió a crítica esa acción militar, en coincidencia con sus propios dichos y los de Chávez, tres días atrás. "Cuando uno escucha algunas manifestaciones de dirigentes del Reino Unido en cuanto a su temor a lo que pueda hacer la Argentina, parece una broma, cuando uno los ve que ante cada conflicto emprenden a bombazos", dijo Cristina Fernández.

Cristina volvió a reclamar que Inglaterra acepte negociar la soberanía de las islas. "Seguiremos reafirmando en todos los foros internacionales la vigencia del derecho internacional para solucionar conflictos en cumplimiento del mandato de Naciones Unidas para que Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado la ONU y se siente a negociar con la República Argentina en los términos que así se ha establecido", señaló Fernández de Kirchner.

La jefa de estado presidió el palco ubicado en la rotonda Samoré de la capital santacruceña, junto al gobernador Daniel Peralta, autoridades nacionales y provinciales. En su discurso, la Presidenta ratificó que la Argentina seguirá reafirmando "el derecho internacional que insta a Gran Bretaña a negociar" sobre la soberanía de las Islas Malvinas.

La mandataria afirmó hoy que "siempre las Malvinas son argentinas" y que desde el Gobierno "no cejaremos en nuestro reclamo" por la soberanía de las islas. También reafirmó que "es en democracia donde se puede construir la fortaleza de un país para emprender las grandes gestas". Y recalcó la importancia de "la unidad nacional" al señalar que "siempre que la Nación estuvo dividida fue derrotada desde afuera y desde adentro".

La mandataria expresó su "rechazo al colonialismo que aún avergüenza a la humanidad en el siglo XXI". Y llamó a los argentinos a "saber comprender que la Patria y sus derechos están por sobre todas las circunstancias y las cosas que nos hayan tocado vivir".

La ceremonia, en conmemoración del 29 aniversario del desembarco argentino en las Islas, contó con la presencia de ex soldados combatientes y familiares de caídos en Malvinas de todo el país.

---

La Nación <http://www.lanacion.com.ar/1362541-muy-dura-con-gran-bretana-la-presidenta-reclamo-por-malvinas>

Página 12 <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-165421-2011-04-02.html>

3.3.2. *La Nación*: 03/04/2011

### **Muy dura con Gran Bretaña, la Presidenta reclamó por Malvinas**

"Nos acusan a nosotros mientras la emprenden a bombazos", señaló en Santa Cruz RIO GALLEGOS.- Con fuertes críticas a Gran Bretaña, la presidenta Cristina Kirchner volvió a reclamar a ese país que retome las negociaciones con la Argentina por la soberanía de Malvinas. Al mismo tiempo, acusó a Londres de "emprenderla a bombazos" ante otros conflictos que se suscitan en otras regiones del mundo, en referencia a la guerra en Libia.

La jefa del Estado presidió ayer el acto oficial realizado aquí al cumplirse el 29° aniversario del inicio de la Guerra de Malvinas, durante el cual reiteró el pedido por las islas y aseguró que la soberanía se va a recuperar "de la mano de los países de América del Sur" en lo que denominó "la lucha contra el colonialismo".

En el palco oficial estuvo acompañada por su gabinete y por veteranos de la guerra y familiares, entre ellos los padres del José Honorio Ortega, soldado santacruceño que perdió la vida en el conflicto armado.

La Presidenta se refirió a los temores de dirigentes de Gran Bretaña sobre un nuevo ataque de la Argentina a las islas: "Parece una broma, cuando uno los ve, ante cada conflicto o problema que se suscita en otras regiones del mundo, emprenderla a bombazos, y acusarnos a nosotros que participamos en acciones de paz, que somos abanderados y ejemplo en el mundo por la no proliferación nuclear, que sufrimos ataques terroristas...".

Cristina Kirchner aseguró que el Gobierno seguirá reclamando el cumplimiento de Naciones Unidas para que Gran Bretaña "se sienta a negociar con la República Argentina". El acto se realizó frente al Monumento a los caídos en la Guerra, ubicado en la unión de la ruta nacional 3 con la avenida San Martín.

A poco de subir al escenario cubierto, la Presidenta convocó a veteranos, abanderados de escuelas, militantes de La Campora, el Frente para la Victoria y Kolina, y vecinos que se sumaran al acto debajo del palco, cambiando sobre la marcha el orden protocolar del acto.

La militancia kirchnerista se sumó a las cercanías del palco pidiendo por la reelección de la Presidenta; ella agradeció con gestos y sonrisas. Entre los jóvenes de La Campora estaba Florencia Kirchner (ver aparte).

Minutos después, durante el discurso, justificó su gesto y aseguró que el mejor homenaje para los caídos en Malvinas es que se mezclen "todos juntos, las Fuerzas Armadas y el pueblo, las banderas oficiales junto a las banderas de los partidos políticos".

Compartió también recuerdos de la guerra, cuando ella vivía en Río Gallegos. "Debíamos ocultar la luz; la ciudad debía quedar a oscuras, incluso los autos, porque la amenaza era que podían bombardear la ciudad." Durante el acto, la jefa del Estado pidió que se replicara a nivel nacional la ley aprobada el jueves en la Legislatura santacruceña en la cual se determina la denominación de Héroes de Malvinas a todos los veteranos y combatientes de la guerra. También pidió que a través del Ministerio de Educación se estableciera que todas las escuelas del país denominen un aula con el nombre de un soldado caído en la guerra.

Además, solicitó que la Cancillería estableciera que todas las visitas oficiales que se realicen al país deban rendir homenaje al Cenotafio en honor a los caídos en la guerra ubicado en la Plaza San Martín.

Desde el palco el acto fue seguido por los ministros Amado Boudou (Economía), Alberto Sileoni (Educación), Arturo Puricelli (Defensa), Juan Manzur (Salud), Alicia Kirchner (Desarrollo Social) y Débora Giorgi (Producción), más los secretarios Oscar Parrilli (Presidencia), Carlos Zannini (Legal y Técnica), Héctor Icazuriaga (Inteligencia) y Eduardo Luis Duhalde (Derechos Humanos).

Luego del acto, la comitiva integrada también por diputados, senadores, dirigentes gremiales y sociales -entre los que se destacaban Julio Piumatto y Luis D'Elía- se dirigieron hasta el panteón de Néstor Kirchner, a sólo dos cuerdas del escenario principal, y realizaron un homenaje en el cementerio, antes de partir en los cinco aviones dispuestos por la Presidencia para el traslado de todos ellos.

### 3.3.3. *Página 12*: 03/04/2011

#### A 29 AÑOS DE LA GUERRA DE MALVINAS

#### **La Presidenta reiteró “que Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado” la ONU**

Durante el homenaje que en Río Gallegos se le hizo a los caídos en la guerra de Malvinas, de cuyo inicio hoy se cumplen 29 años, Cristina Fernández de Kirchner reiteró la "vigencia del mandato de Naciones Unidas para que Gran Bretaña cumpla lo que ha ordenado en votación y se siente a negociar” con Argentina sobre la soberanía de las islas del Atlántico sur. “No cejaremos en nuestro reclamo”, enfatizó.

Además cuestionó las "manifestaciones de autoridades del Reino Unido en cuanto al temor de lo que pueda hacer Argentina", algo que "casi parece una broma cuando se los ve ante cada conflicto, emprenderla a bombazos".

En este sentido lamentó que "nos acusen a nosotros, que solo participamos de misiones de paz, a nosotros que somos los abanderados de la no proliferación nuclear pero que sí fuimos objeto del terrorismo internacional", como los ataques contra la AMIA y la embajada de Israel en la década de 1990.

"Yo sé que vamos a poder recuperar nuestros derechos de la mano de la América del Sur, con países hermanos que nos apoyan en la lucha contra el colonialismo", confió la Presidenta, ante familiares de caídos en la guerra y veteranos de Malvinas que rindieron homenaje a los 649 fallecidos.

Además, en el acto del que participaron ex soldados con sus familiares, anunció que instruyó al Ministerio de Educación para que una aula de cada escuela del país “lleve el nombre de alguno de los combatientes” que fallecieron en 1982, y que cada visita oficial que se haga a la Argentina "además de depositar una ofrenda floral a José de San Martín, se rinda homenaje a los muertos en el cenotafio de Malvinas", que se encuentra en la Ciudad de Buenos Aires.

En el inicio del acto se hizo un minuto de silencio por los caídos en combate y luego se leyó una carta del maestro y soldado Julio Cao, un texto que la Presidenta también pidió

que se leyera en las escuelas de todo el país porque, "los ejemplos enseñan más que mil discursos o mil historias".

"Esto nos convierte en una Nación con memoria y con honor, y vamos a seguir reafirmando en todos los foros internacionales, en todos los ámbitos la vigencia del derecho internacional para solucionar conflictos", aseguró la mandataria frente al monumento que en esa ciudad de Santa Cruz se recuerda a los caídos en el conflicto con Gran Bretaña.

Luego de hacer un repaso de anécdotas de Río Gallegos durante los meses que duró el conflicto, Fernández de Kirchner llamó a no confundir la soberanía de Malvinas con quienes encabezaron el último gobierno de facto, que comenzaron la guerra. En este sentido dijo que hay que "separar quienes gobernaban bajo formas no democráticas del hecho en sí, que es el ejercicio de la soberanía nacional y el rechazo al colonialismo que aún avergüenza a la sociedad en el siglo XXI".

### 3.4. 2015<sup>180</sup>

#### 3.4.1. *Clarín*: 02/04/2015

#### **Cristina: "No queremos que militaricen más el Atlántico Sur"**

"Voy a firmar el decreto que dispone la creación formal del archivo oral de las Malvinas", señaló la Presidenta. Y también se refirió al decreto sobre la desclasificación de documentación sobre la guerra. Junto a ex combatientes depositará una ofrenda floral en aguas del Beagle.

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner encabeza en la capital de Tierra del Fuego el acto central por el Día del Veterano de Guerra y los Caídos en las Islas Malvinas, al cumplirse el 33 aniversario del inicio del conflicto bélico con Gran Bretaña.

El acto, al que asisten la gobernadora fueguina, Fabiana Ríos, miembros del gabinete nacional y provincial y autoridades militares, se realiza este mediodía en la Plaza Malvinas de Ushuaia frente al monumento que recuerda a los combatientes argentinos de la guerra de 1982 y es transmitido por cadena nacional.

La ceremonia se inició con el izamiento de la bandera junto al monumento que representa el mapa de las islas y al lado del cenotafio donde están inscriptos los nombres de los 649 caídos en combate durante el conflicto que comenzó el 2 de abril de 1982 y finalizó el 14 de junio de ese mismo año.

Luego, se entronizó allí la imagen de Nuestra Señora de Malvinas que recorrió durante dos años todas las provincias y fue bendecida en el 2014 por el Papa Francisco en Roma.

Cristina Fernández dirige un mensaje durante el cual hace reconocimiento a los ex combatientes que asistirán al acto con las medallas ganadas por su desempeño en la guerra y a los que dieron su vida en el territorio austral.

---

<sup>180</sup> Clarín [https://www.clarin.com/politica/cristina-veterano-caidos-islas-malvinas\\_0\\_Bk9c7-cv7g.html](https://www.clarin.com/politica/cristina-veterano-caidos-islas-malvinas_0_Bk9c7-cv7g.html)

La Nación <http://www.lanacion.com.ar/1781267-cristina-kirchner-islas-malvinas-acto-central-aniversario-33-anos-guerra>

Página 12 <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-269557-2015-04-02.html>



La mandataria anunció el decreto por el que se crea el "Archivo oral de la memoria de Malvinas", que reunirá el testimonio de todos aquellos protagonistas de la guerra. "Nos falta un cachito de independencia territorial", sostuvo en su discurso. Y aseguró: "Vamos a volver a las Malvinas formando parte de nuestro territorio".

Además, habló del aumento del presupuesto sobre las islas por parte de Londres: "No se preocupen, no pongan una sola libra más en la defensa de Malvinas, que la pongan en alimentar al pueblo inglés, porque nosotros no somos peligro para nadie, no sólo para los ingleses".

"Vamos a seguir reclamando en todos los foros internacionales, no sólo por nosotros, hay 17 enclaves coloniales", aseguró sobre el reclamo ante organismos internacionales por las islas.

"Una vez más como lo hacemos siempre vamos a seguir reclamando el diálogo contra la militarización, no queremos que militaricen más el Atlántico Sur", subrayó.

La jefa de Estado calificó de "provocador" al conductor de la BBC, Jeremy Clarkson, que protagonizó un escándalo en nuestro país y que fue echado de la cadena televisiva inglesa.

"De lo único que nos hacemos cargo en esa guerra es de la sangre de nuestros combatientes, nos hacemos cargo de los pibes que fueron a morir por la bandera, de eso sí nos hacemos cargo y nos haremos cargo siempre porque somos un pueblo orgulloso", concluyó en su discurso.

#### 3.4.2. *La Nación*: 02/04/2015

#### **Cristina Kirchner: "Vamos a volver a ver a las Malvinas formando parte de nuestro territorio"**

Desde Ushuaia, a 33 años de la guerra con Gran Bretaña, la Presidenta le respondió al semanario inglés *The Sun*: "No somos un peligro en términos militares, no somos un gobierno que compra armas"

Cristina Kirchner encabezó en Ushuaia el acto central por el Día del Veterano de Guerra y los Caídos en las Islas Malvinas, al cumplirse el 33 aniversario del inicio del conflicto bélico con Gran Bretaña. En su discurso, la jefa de Estado confió en que "vamos a volver a ver a las Malvinas formando parte de nuestro territorio" y aseguró que la Argentina "no es un peligro en términos militares" para los ingleses.

La Presidenta le respondió al semanario inglés *The Sun*, que días atrás sugirió que el Reino Unido enviaría tropas a las Islas Malvinas por temor a una invasión argentina con ayuda de Rusia. "No somos un peligro en términos militares, no somos un gobierno que compra armas. Tal vez sí seamos un peligro cuando otros pueblos vean cómo nuestro país ha cambiado la historia", manifestó Cristina Kirchner.

La presidenta consideró que "nos faltará un cachito de independencia territorial" hasta que las Malvinas no vuelvan a ser argentinas. "No habrá un 9 de Julio completo hasta que podamos recuperar nuestras islas", sentenció Cristina.

En tanto, firmó un decreto para crear un "archivo oral de la memoria de Malvinas" para aglutinar testimonios y memorias de los que estuvieron en la guerra, de sus familiares

y de periodistas y camarógrafos. Destacó además que se hará una celebración por cumplirse 150 años de la llegada de galeses a "puerto Gaiman", en alusión a la localidad chubutense de Gaiman.

### **"Provocación"**

Cristina también se refirió al anuncio de esta mañana de descubrimiento de yacimientos por parte de petroleras que operan en Malvinas. "No nos vamos a dejar arrastrar por ninguna provocación, tenemos chapa, historia de política de convivencia y diálogo", dijo la Presidenta. "Hoy casi de manera provocadora dicen que han descubierto petróleo", agregó y le reclamó a Gran Bretaña que "destine más dinero a los habitantes de las islas".

La presidenta también le respondió al presentador inglés Jeremy Clarkson, que se burló de la Guerra de Malvinas al manifestar que fue otro "acto de provocación" por parte de "el ex miembro de la BBC de Londres".

El acto, al que asistieron la gobernadora fueguina, Fabiana Ríos , miembros del gabinete nacional y provincial y autoridades militares, se realizó en el Complejo Artístico y Deportivo Polivalente de Arte, de Ushuaia.

### **A 33 años de la guerra**

Hoy se cumplen 33 años de la denominada "Operación Rosario" cuando tropas argentinas desembarcaron en las Islas Malvinas, ocupadas por Gran Bretaña desde 1833.

Ese operativo militar dio origen a la guerra contra los ingleses, que concluyó el 14 de junio de 1982 con la rendición argentina.

Durante este conflicto bélico, murieron 649 soldados argentinos, 255 militares británicos y tres isleños.

### **Una multitud en la vigilia en Tierra del Fuego**

Una multitud de fueguinos participó anoche de los tradicionales actos de vigilia que organizan los ex combatientes de Malvinas en las ciudades de Ushuaia y Río Grande para esperar la llegada del 2 de abril, en que se conmemora un nuevo aniversario de la guerra de 1982.

El Centro de Veteranos de Guerra de Río Grande llevó adelante la vigésima vigilia consecutiva y la tercera desde que el Congreso declaró por ley a esa ciudad como "Capital Nacional de la Vigilia por Malvinas", en 2013.

La vigilia comenzó, a las 20, con una misa de campaña en homenaje a los soldados fallecidos durante la guerra, la actuación de un coro religioso y la realización de una marcha de antorchas.

En Ushuaia también se desarrolló una vigilia de ex combatientes en la plaza y el monumento situados frente al Canal Beagle, en la que fue entronizada la virgen de "Nuestra Señora de Malvinas".

### **Homenaje de las FFAA en la Plaza San Martín**

Autoridades del Ministerio de Defensa y representantes de las Fuerzas Armadas conmemoraron hoy el 33er. aniversario del inicio de la guerra de Malvinas con un acto en

el monumento a los caídos en el conflicto, que se encuentra en Plaza San Martín de la ciudad de Buenos Aires.

Durante el acto, se colocaron ofrendas florales sobre el cenotafio que cuenta con 25 placas de granito negro en las que están grabados los nombres de los 649 soldados que perdieron la vida en el conflicto.

3.4.3. *Página 12:* 03/04/2015

EL PAIS › LA PRESIDENTA ENCABEZARA HOY EN USHUAIA EL ACTO CENTRAL EN HOMENAJE A LOS SOLDADOS CAIDOS

#### **A 33 años de la guerra de Malvinas**

Cristina Fernández viajará hoy a Tierra del Fuego, donde recordará a los combatientes junto a la gobernadora, funcionarios nacionales y militares. La Argentina impulsará una denuncia penal contra empresarios que instalaron una plataforma petrolera en la zona.

Al cumplirse 33 años de la guerra de Malvinas, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner encabezará hoy el acto central en Ushuaia. Allí se recordará a los 649 soldados caídos en el archipiélago y se colocará una ofrenda floral, junto a los combatientes que se mantenían en vigilia desde anoche en Río Grande, donde se espera la presencia del jefe de Gabinete, Aníbal Fernández. El secretario de Asuntos Relativos a las Islas Malvinas, Daniel Filmus, anticipó que ya se está finalizando con la “recolección de ADN de los familiares” de los 123 restos de soldados que permanecen en las islas para su identificación. Además, adelantó que impulsarán una denuncia penal contra los responsables de empresas que instalaron en las últimas semanas una plataforma petrolera en la zona. Habrá actos y conmemoraciones en todo el país.

La Presidenta arribó ayer a Río Gallegos para realizar una parada antes de asistir hoy al acto central en Tierra del Fuego, al cumplirse el 33 aniversario del conflicto armado por las islas Malvinas. La actividad comenzará al mediodía, con el izamiento de la Bandera frente al monumento que representa el mapa de las islas, ubicado cerca del cenotafio donde están inscriptos los nombres de los caídos durante el conflicto armado que comenzó el 2 de abril de 1982 y terminó el 14 de junio de ese año. En la Plaza Malvinas, con la presencia de la gobernadora de Tierra del Fuego, Fabiana Ríos, integrantes del gabinete nacional, miembros de las instituciones militares y de seguridad, y ex combatientes, la jefa de Estado dará el discurso oficial en el que hará un reconocimiento a los ex combatientes, que lucen las medallas al valor y valentía, y a los jóvenes que cayeron tras combatir sin pertrechos y sin preparación por designio de los jefes militares que gobernaban durante la última dictadura. Finalmente se depositará una ofrenda floral en aguas del Canal de Beagle en homenaje a los marinos y pilotos argentinos caídos en combate.

El secretario de Asuntos Relativos a las Islas Malvinas informó ayer que “una nueva plataforma petrolera acaba de llegar a las islas para realizar una de las exploraciones más importantes para buscar hidrocarburos en la zona, con un riesgo ambiental enorme”. El tema ya generó el reclamo del Estado argentino contra la explotación petrolera y por ello el gobierno nacional presentará ante la Justicia una demanda penal contra los responsables del emprendimiento. “Queremos que los dueños de las empresas sean

juzgados de acuerdo con las leyes argentinas y el derecho internacional”, detalló Filmus, quien expresó que esa medida podría terminar en un pedido de captura por parte de jueces argentinos a quienes operan ilegalmente en el Mar Argentino. De esta forma, se aplicaría por primera vez el texto reformado en 2013 de la Ley de Hidrocarburos.

Por otro lado, Filmus detalló los avances en la tarea anunciada hace tres años por la presidenta Cristina Fernández, de identificar los cuerpos de ex combatientes que yacen en las islas. “Estamos en proceso para identificar, después de 33 años, los 123 cuerpos que yacen como NN en Darwin. Para eso estamos trabajando fuertemente con la Cruz Roja”, aseguró el funcionario de Cancillería. Según relató, el gobierno argentino “espera que el Reino Unido dé lugar a los compromisos humanitarios que tiene firmados, para que de una vez por todas podamos avanzar en la identificación”. Filmus destacó que Argentina “ya ha concluido la parte que le correspondía, que era la recolección y toma de los ADN de las familias” y ahora “hay que empezar el proceso técnico, pero hace falta una decisión política de avanzar en el aspecto humanitario”.

La conmemoración que se realizará hoy se produce en medio del malestar con el gobierno inglés por su decisión de aumentar el presupuesto de defensa para las islas ante una supuesta alianza con Rusia. La respuesta argentina fue inmediata y el canciller, Héctor Timerman, presentó ante el Comité de Descolonización de la Organización de Naciones Unidas, y el secretario general del organismo internacional, Ban Ki-moon, una nota formal en la que señala que “el Reino Unido alega una supuesta e inverosímil amenaza argentina, con el solo objetivo de intentar justificar una presencia militar digna de una potencia colonial”. También destacó que la “preocupación argentina es compartida por la región en su conjunto”, y envió cartas diplomáticas al Mercosur, la Unasur, la Celac y el G-77 más China informando sobre la situación y el injustificado aumento del ya desmedido gasto militar británico en las islas Malvinas, resaltando la posición histórica del gobierno nacional de resolver el conflicto a través del diálogo y en forma pacífica.

Por su parte, en las provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Corrientes y Chubut, y en las localidades bonaerenses de Bahía Blanca y Mar del Plata, también se realizarán homenajes y actos para recordar a las víctimas de la guerra y sus sobrevivientes.

